



# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN ESTUDIOS MESOAMERICANOS

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOLÓGICAS

CÓDIGOS CORPORALES MESOAMERICANOS.  
CHAAJ, POK-TA-POK Y CHAJCHAAY, LOS ANCESTRALES DEPORTES DE  
PELOTA MAYA DE CADERA Y ANTEBRAZO EN MÉXICO Y GUATEMALA.

TESIS  
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:  
**DOCTOR EN ESTUDIOS MESOAMERICANOS**

PRESENTA:  
**JAIRZINHO FRANCISCO PANQUEBA CIFUENTES**

Directora de tesis:  
Dra. Emilie Ana Carreon Blaine  
Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM.

Sinodales:  
Dra. Marie Areti Hers Stutz  
Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM

Dra. Nora Adriadna Perez Castellanos  
Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM

Mtro. Luis Alberto Ortega Medina  
Secretaría de Educación Pública, Quintana Roo

Mtro. Alfonso Arrivillaga Cortés  
Universidad de San Carlos de Guatemala

Ciudad Universitaria, CD. MX. Noviembre 2020



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



“Declaro conocer el Código de Ética de la Universidad Nacional Autónoma de México, considerado en la Legislación Universitaria. Con base en las definiciones de integridad y honestidad ahí contenidas, manifiesto que el presente trabajo es original y enteramente de mi autoría. Las citas de otras obras y las referencias generales a otros autores, se consignan con el crédito correspondiente”.

A  
Wayra  
y  
Angélica

JOSUÉ CRISTAL “Ajchay”

NOE ARREAGA ROBLERO “papiro”

SALVADOR DÍAZ ESPARZA “El alacrán”

*In memoriam*

### **Matioxinik**

Mientras me dedicaba por más de siete años a esta investigación, aprendiendo veintenas de ágiles movimientos posibles para jugar con la bola de hule, la gente maya me ofrendó otra de sus más sublimes sabidurías: agradecer. En idioma kaqchikel esta es una acción cotidiana cuya denominación es matioxinik. Dedico el presente matioxinik a las personas e instituciones co-elaboradoras en este trabajo, quienes ofrendaron espacios, dinero, gestión, comprensión y sobre todo, memorables momentos de juego en torno a veintenas de bolas macizas elaboradas con hule. Primero doy gracias a territorios-gente en Guatemala, luego en México y por último en Colombia.

**En Paxil Kayalá Iximulew (Guatemala)** son muchas personas a quienes debo agradecer, como la Licenciada Ixaim Marliny Son Chonay dentro de la compleja red institucional, o Carlitos Cinto por su alegría desbordante en amor por Colombia. Personajes e instituciones abundan y este espacio es corto; pese a ello muchas gracias a quienes menciono en el cuerpo del documento como el Tata Eduardo Takatik, Alfredo Eramil Lemus Barrientos y Jorge Mario López Tista. Junto a ellos grata recordación con Alexander Canahui, el papio, además de otras treceñas de etz'anel' cuyas conversaciones y jornadas jugando anidan en mi corazón por siempre. En homenaje a ellos y ellas extendiendo las siguientes menciones en idioma kaqchikel, que deseo se repliquen para toda la gente de Paxil:

### **Rije' Silonem Maya Ojer Moloj chuqa wach'alal ri Paxil Kayala' Iximulew.**

Rija' Wachib'il. **Lem Batz** rub'í' paqacha'bäl; José Mucía Batz rub'í' pa kaxlan. Patzun, Chimaltenango rutinamit. Ruch'ab'al kaqchikel. Rusamaj ojer tz'ibanel, ajajil; chuqa Tijonel pa chajchaay etz'am. **Tat Lem Batz** aj chajchaay'etz'anel, chuqa k'awayol b'ey pa Kukulkan Moloj.

Rija' Wachib'il. Ri maya rub'í' **Ajpub**; chuqa Salvador P'ak'ach Ramírez rub'í'. Santiago Atitlán rutinamit. Ruch'ab'al tzutujil. Rusamaj Ajq'ij chuqa to'onel pa ruwi' samaj pa Silonem Tijonik, Dirección General de Educación Física -DIGEF-; chuqa ajtalutij. **Tat Ajpub** aj aqan'etz'anel; chuqa rija' at k'awayol b'ey pa Silonem Chaaj Moloj (Asociación Deportiva Nacional de Chaaj).

Rija' Wachib'il. Ri maya rub'í' **Oxlajuj Utiw**, chuqa Ricardo Antonio Peruch Cojtí rub'í'. Rija' p'etenäq chupam ri k'ab'lajuj jay k'o pa Iximché rutinamit. Ruch'ab'al kaqchikel. Rusamaj ajchaaj tijonel pa Silonem Tijonik, chuqa jebel jebel chaaj etz'anel.

Rija' Wachib'il. Ri maya rub'í' **Pitz Nupjom**, chuqa Henry Xalpot Quiej. Patulul, Suchitepéquez rutinamit. Rusamaj ajchaaj tijonel pa Silonem Tijonik, chuqa jebel jebel chaaj etz'anel. Rija' aj aqan'etz'anel, chuqa judokanel.

Rija' **Diana Raquel Hernández Toledo** rub'í'. Rija' Paxil Kayalá Iximulew rutinamit. Rusamaj tijonel pa judo silom, chuqa jebel jebel chaaj etz'anel pa Silonem Tijonik - DIGEF-. Rija' xsamäj silom tijoxel pa Universidad de San Carlos.

Rija' Wachib'il. Ri maya rub'í' **Kemé**, chuqa Elder Aceytuno Tercero rub'í'. Rija' Sacapulas, K'iche rutinamit. Ruch'ab'al Sakapulteko. Rusamaj chaaj'etz'anel, chuqa tijonel pa Ministerio de Cultura y Deportes. Rija' jebel jebel chaaj etz'anel, aj aqan'etz'anel, chuqa b'iyajnel.

En México también resulta desbordante la mención con nombres propios, pero a través de quienes aquí figuren espero reciban mi eterno agradecer por haberme recibido en sus territorios para aprender. En Chapab de las Flores, Yucatán los jugadores de pok ta pok en cabeza del maestro José Manrique Esquivel, Calillos, Edgar Tec Mena, Memo Vasquez (padre e hijo) y Ever Ku. En Quintana Roo extendiendo infinitas gracias por enseñarme a jugar ulama de cadera a la familia Lizárraga Covarrubias y sus carnales, al veterano Alejo Antonio Zamora Arellano y a la gente de Armando Osorio. Allí también guardo especiales congratulaciones con los jóvenes y las chicas que cada día practican el pok ta pok para deleite de turistas y habitantes. A quienes trabajan en los parques eco-turísticos como Xcaret, con quienes jugamos y di-soñamos alternativas de sobrevivencia en torno a los códigos corporales de los juegos de pelota mesoamericana.

En San Cristóbal de las Casas, Chiapas agradezco a Edgar Martínez, su familia y a sus jugadoras y jugadores, quienes me aceptaron como aprendiz cada día en sus jornadas de práctica. Hasta Morelia, Michoacán lleguen abrazos de hermandad para el maestro Vladimir Silva, su familia y la grandiosa escuela de uarhukua para la niñez, para las mujeres y los hombres de kutzi ka jurihata. En Ciudad de México al Dr. Minaluaztecatl Vásquez Hernandez, Armando Padilla y Ana Claudia Collado García, por su histórica e incansable labor en la Federación Mexicana de Juegos y Deportes Autóctonos y Tradicionales, cuyos contactos en toda la República fueron trascendentales para esta investigación. En Ciudad Universitaria UNAM, a las doctoras Emilie Ana Carreon Blaine, Marie Areti Hers por todo el equilibrio para explicar este fenómeno de la práctica contemporánea de los juegos de pelota, a partir de su experiencia en proyectos históricos y arqueológicos. Su aporte fue decisivo para que el documento resultante trascendiera más allá de un anecdotario con jugadores de pelota de Guatemala y México. Pero también les doy gracias, como también al Dr. Alfonso Arrivillaga Cortés, por la confianza académica basada en el respeto y la libertad.

En Colombia le agradezco profundamente a Francisco Panqueba, Maria Ligia Cifuentes (padre y madre), mis hermanos Nelinho y Anderson, por su incondicional apoyo para ausentarme del país. Pero especial lugar reservo a otras tres familias/comunidad: A CUZA BAGUE, con Yamile Chiguasuke a la cabeza, quienes acogieron a los jugadores de pelota de Guatemala que llegaron a Bogotá y Cundinamarca para ofrendar sus códigos corporales. A la comunidad intercultural MuisKanoba, donde Freddy Pareja Pesca y Arturo Huérfano Méndez apoyaron todos estos años un proyecto que continuará itinerando por Abya Yala. A las maestras, los maestros y estudiantes del Colegio San Bernardino por recibir los juegos de pelota mesoamericana con la capacidad de asombro que les caracteriza. Allí en San Berno es infinito el apoyo de Blanca Peralta, Nahun Quintero y Lesly Julia Ortíz, compartieron el juego del tejo con los jóvenes mayas de Paxil, con la amistad perenne que une a nuestros pueblos.


Finalmente agradezco los esfuerzos financieros de tres instituciones: A la UNAM por el apoyo económico PAEP para trabajo de campo en Guatemala y la acogida brindada en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, sede Guatemala. A la Secretaría de Educación Distrital de Bogotá por otorgarme una comisión de estudios remunerada durante tres años, sin la cual hubiese sido imposible solventar las necesidades económicas personales y de mi familia.

Como aprendí de la gente maya: a todas y todos ustedes tres veces gracias, trece veces gracias, trece-mil veces gracias. Janila matiox chawe... Tink'amowaaj loq'olaj k'aslemaal.

# INDICE

<b>☞ INTRODUCCIÓN</b>	0
☞ / • Ver-jugar la maciza bola de hule durante la década futbolera de los años ochenta en México	4
☞ / ∴ Un espectáculo deportivo prehispánico des-cubierto durante la década del quinto centenario	6
☞ / ∴ Ver y jugar pelota maya en Paxil Kayalá Iximulew, la tierra del maíz	11
☞ / ∴ Achike ruma ri tijonik solsamaj pa etz'anem chaaj	18
☞ /   Ri samajtz'ib'	21
<b>NAB'EY B'ICH'OWEN. PRIMERA PARTE. RE-CONSTRUYENDO UN MUNDO POR CONTEMPLAR</b>	☞
• / Nab'ey Tanaj. <b>CAPÍTULO 1. Juego de Pelota Mesoamericana. Del arquetipo académico al olimpismo prehispánico</b>	25
• / • / La construcción del arquetipo juego de pelota mesoamericana	26
Fuentes y debates principales del arquetipo	26
Las representaciones y sus evocaciones ajustadas a semejanza de Europa	29
• / ∴ El patrón cíclico de la gestión del deporte	32
México 68 y la con-jugación del arquetipo en el ciclo olímpico	32
“Plumas agitadas” por ulameros sinaloenses en el antiguo escenario de Copán	38
• / ∴ Conclusiones	41
•• / Ruka'n Tanaj. <b>CAPÍTULO 2. Des-cubrimiento de ancestrales códigos corporales en un contexto de globalización multicultural</b>	42
•• / • El descubrimiento del nacionalismo multiculturalista en perspectiva “prehispánica”.	46
Las versiones sobre los vencidos en “la [nueva] era de los descubrimientos”	48
Emergencia de los vencidos en performance ritual	60
Des-cubrimiento de antiguos códigos inscritos en el cuerpo de los vencidos	62
•• / ∴ De Sinaloa a Xcaret. La contextualización del Ulama en el <i>All-Inclusive</i> resort de la Riviera Maya.	70
Convergencia entre academización y federación	71
De las danzas conchero-aztecas al pok-ta-pok	73
•• / ∴ De la Riviera Maya a Mesoamérica: los juegos de pelota como deporte y fuente educativa en México	77
El <i>telpochcalli</i> de la maestra Griselda Xocoyotzin	77
Un <i>telpochcalli</i> para el deporte federado	81
Danza del sol, uarhukua y ulama en una comunidad nahua	87
•• / ∴ Recapitulación	91
<b>RUKA'N B'ICH'OWEN. SEGUNDA PARTE.</b>	

<b>RECORDACIÓN DE MESOAMÉRICA DESDE LOS JUEGOS DE PELOTA</b>	<b>e</b>
<b>... Rox Tanaj. CAPÍTULO 3. Los Encuentros Lingüísticos y Culturales del Pueblo Maya donde volvieron a jugar pelota mesoamericana</b>	94
... / · La relevancia internacional de los pueblos indígenas en México y Guatemala	97
Breve revisión de los acuerdos	99
Los acuerdos en perspectiva crítica	101
... / : La civilización maya se encuentra para escucharse en sus diversidades.	105
Intelectuales, comunidades y organizaciones mayas. Sujetos de la práctica.	107
“ <i>Ri maya’ taq winaqi’ xa jun qaxe’el</i> . Como pueblo maya tenemos una sola raíz”.	112
... / : La civilización maya moviéndose entre comunidades, ciudades y sitios sagrados.	118
... / : Temas de los ELCPM	123
El énfasis lingüístico	124
El énfasis cultural	125
El énfasis en la espiritualidad	127
... /   Metodologías y dinámicas de los ELCPM	129
... /   Nuevas ramas crecen del tronco principal de la ceiba	136
Baxal ka`kuxtal chajchaay	140
Baxal ka`kuxtal pok-ta-pok	140
Baxal ka`kuxtal chaaj	143
... / :  Recapitulación	146
<b>... Ruwaq Tanaj. CAPÍTULO 4. Desde la espiritualidad y entre la gestión étnica. Así principiaron nuevamente a jugar los ancestrales deportes de pelota maya en Iximulew.</b>	<b>148</b>
... / · Hicimos ceremonia y ahí empezó oficialmente la búsqueda del tema de la pelota maya en Iximulew	152
... / : <i>Chijolom</i> , donde “Solo con la intención de hacer la ceremonia y con la pelota se juntó la comunidad”	156
... / : ¿Habrá algún deporte maya?	162
Antes de jugar <i>chajchaay</i> continuaron las ceremonias en Sololá, Chimaltenango y Alta Verapaz, pero también llegó el show del juego de pelota en la Riviera Maya	162
Cuando empezamos a levantar la pelota con la cadera en Guatemala	164
... / : Reglas del “juego maya que maravilla al mundo”	172
... /   De la ceremonia en Chijolom al Ministerio de Cultura y Deportes de Guatemala; así nació la versión de antebrazo del juego de pelota maya en Iximulew	182
La emergencia simbólica institucional del juego	185
La feria del olimpismo de 2002. Una coyuntura para ver jugar pelota maya de antebrazo en Iximulew	190
... /   Ver- jugar el “fútbol maya” en Iximulew	193

El juego de pelota maya como espacio de performación ritual	199
… / ∴ Códices corporales mesoamericanos: entre la distensión del fútbol y las resistencias inter-étnicas	205
Herencias artísticas mayas para el juego de pelota versión MICUDE	207
La recordación maya de juego de pelota, en tensión con el estilo futbolístico	213
… / ∴ Recapitulación	218
<b>ROX B'ICH'OWEN. TERCERA PARTE. RENACER JUGANDO EN XIBALBÁ.</b>	
<b>— / Ro' Tanaj. CAPÍTULO 5. La evolución deportiva de los ancestrales deportes de pelota maya en el ámbito institucional de Guatemala</b>	<b>221</b>
— / • La coyuntura educativa bilingüe intercultural como contexto para la promoción de los deportes de pelota maya en Guatemala	222
Cooperación internacional para la educación bilingüe intercultural	223
De la <i>ojertz'ib</i> situada en la educación maya, al surgimiento del <i>chajchaay</i> como práctica que re-une arte, deporte, ciencia y espiritualidad	226
— / ∴ Contextualización de un espectáculo deportivo maya en el Ministerio de Cultura y Deportes de Guatemala	232
Takatik y Mucía frente a la impostura extranjera de una “pelota maya moderna”	233
Una tensión ideológico-simbólica nacional rebotando en el aparato institucional legal	236
— / ∴ Chaaj, deporte ancestral de pelota maya versión antebrazo en el sistema educativo de Guatemala. El caso de la DIGEF y el IIDEMAYA	242
“El Ministro, o el Vice-ministro, le indican a usted que en la DIGEF debe haber una unidad de interculturalidad”. El <i>chaaj</i> en Silonem-Tijonik-Dirección General de Educación Física.	243
Gestión étnica del chaaj en el contexto del movimiento juvenil Aj Tzuk, un proyecto ambiental y deportivo del Instituto para la Investigación y Desarrollo IIDEMAYA.	253
El movimiento juvenil Aj Tzuk como resultado de los con-juegos entre cosmogonía maya y organización comunitaria	257
—/ ∴ La recuperación de conocimientos y prácticas antiguas. Un abordaje complejo	265
<b>— / Ruwaq Tanaj. CAPÍTULO 6. Los torneos de pelota maya frente al desconocimiento institucional como deportes ancestrales</b>	<b>267</b>
— / • Los nueve festivales infantiles de pelota maya en Retalhuleu, la tierra del hule donde unos niños futbolistas empezaron a practicar el nuevo deporte del chaaj	268
Primer JOM de CHAAJ en Xibalbá	269
Las reinas, la mascota y las estampas folclóricas como aporte desde la tradición festiva regional nacional	273
Desarrollo del patrón cíclico de la gestión del deporte dentro de los festivales en Retalhuleu	278
Obispo Agustín, el hulero de Retalhuleu que elabora la pelota maya	282



⋮ / ⋮ Chajchaay Ch'akonik pa Iximulew. Los campeonatos de cadera en Guatemala	289
B'anob'äl, xamanil nimab'ey chuqa' etz'anib'äl, pach'un-etz'ab'ëx ri chajchaay ch'akonik. Arte-cultura, espiritualidad y deporte, con-jugados en los torneos de chajchaay	291
Circunstancias, cambios y continuidades en los torneos de chajchaay	295
⋮ / ⋮ Gestión colegiada de los campeonatos de chaaj como deporte ancestral en contextos educativos	305
“Adoptamos el chaaj como nuestro deporte oficial”. Gestión juvenil del chaaj en los grupos Aj Tzuk	305
El escenario técnico-científico para el desarrollo del deporte-chaaj	310
La gestión institucional de reconocimiento oficial deportivo para juego de pelota maya en la instancia nacional e internacional	311
⋮ / ⋮ De los emprendimientos particulares a la gestión asociativa supranacional	314
⋮ / <b>Ruwuq Tanaj. CAPÍTULO 7. CONCLUSIONES.</b> Performaciones rituales entre la Riviera maya y Mesoamérica. Con los códigos corporales resolviendo paradojas.	316
Introspecciones en juego como recuerdo del presente para la invocación del futuro	317
<i>Ri na' tasibal are nupetbal.</i> Encontrando el <i>saq b'e</i> para continuar la historia que se había detenido	324
El descentramiento del arquetipo y la circulación de los códigos corporales	327
<b>RUWAQ B'ICH'OWEN. CUARTA PARTE. FUENTES Y FIGURAS.</b>	☉
⋮ / <b>Ruwaqxaq Tanaj. REFERENCIAS</b>	331
Referencias de videos	349
⋮ / <b>Rub'elej Tanaj. Detalle de figuras</b>	351
<b>RO' B'ICH'OWEN. QUINTA PARTE. APÉNDICES. RECUESTO HISTORIOGRÁFICO DE LAS CONTEMPLACIONES SOBRE LOS JUEGOS DE PELOTA MESOAMERICANA</b>	☉
<b>== Apéndice A. Ver-jugar en Abya Yala (tierra firme y las Antillas)</b>	361
Las representaciones de juegos en perspectiva mesoamericana	366
Los juegos de pelota en Teotihuacan	366
Los juegos de pelota en la mixteca	368
Los juegos de pelota en tierras mayas	370
Representaciones del juego bajo influjo colonial en Mesoamérica	376
Juegos de la nobleza por los cronistas novohispanos	383
Ver-jugar <i>ullamaliztli</i> desde Europa	387
Con-fundiendo la historia desde el trinquete y el tlachtli	395
Di-fusión de la historia entre poses, cuerpos y trajes <i>greco-mexicas</i>	400
Créditos de Figuras Apéndice A.	406
<b>≡ Apéndice B. Juego de pelota mesoamericana: la construcción del arquetipo.</b>	408

Antecedentes del arquetipo-juego de pelota en el nacionalismo temprano	408
El indigenismo nacional-católico rodando desde Guatemala y México hasta Europa	409
Un religioso <i>jeu de paume</i> en Guatemala según el <i>libre sacre</i> de Ximénez	415
Moctezuma en el <i>gymnasium</i> maya y una cancha de tennis para el deporte nacional	421
Evocaciones de un juego nacional –de pelota- para ajustar el arquetipo	427
Juego de pelota mesoamericana: la construcción del arquetipo	435
Los juegos prohibidos por sus polifacéticas funciones	438
Los juegos permitidos como antecedentes del deporte organizado en México	441
Ulama: sobrevivencia de una práctica no-vista durante el imaginario nacionalista	444
La forja del arquetipo-juego de pelota	450
Créditos de Figuras Apéndice B	451
<b>Bibliografía Apéndices A y B</b>	452
☺ <b>Apéndice C.</b> Panqueba, Jairzinho y Salvador Pacach (2019). “Los ancestrales deportes de pelota maya en el contexto educativo de Guatemala”. Revista Latinoamericana de educación y estudios interculturales, v.3., nº4. Centro Regional de Formación Docente e innovación educativa. CRESUR, México, pp: 119-134	467
☺ <b>Apéndice D.</b> Panqueba, Jairzinho (2016) Mujeres creadoras y jugadoras de la pelota mesoamericana. Entre las complejidades del arquetipo académico y las emergencias actuales de las prácticas corporales. En: Dominique Gay-Sylvestre (coordinadora) “ <i>Mujeres, derechos y políticas públicas en América y El Caribe</i> “. Laboratorio FrED, Universidad de Limoges, Francia..	483
☺ <b>Apéndice E.</b> Panqueba, Jairzinho (2015) “Espiritualidades mayas en los juegos de pelota de antebrazo y cadera en el siglo XXI. <i>Pok-Ta-Pok</i> en México; <i>Chaaj</i> y <i>Chajchaay</i> en Guatemala”. Revista: <i>El Futuro del Pasado</i> , 6, 159-173. España.	516



## INTRODUCCIÓN



**Figura 0. La copa mundial maya.** Presentación oficial de la “Primera copa mundial del ceremonial juego de pelota maya el pok ta pok”, realizada en la población de Pisté, Tinúm, Yucatán (México), entre el 18 y el 20 de septiembre de 2015. En la foto aparecen dos jugadores originarios de Yucatán: Edgar Tec Mena, de Tihosuco y Emilio Ku, de Chapab.  
Fotografía: Fabricio Ramírez Alfaro.

Ver, contemplar, mirar u observar son al parecer palabras sinónimas que sin embargo denotan significados disímiles al considerar los factores que intervienen en cada uno de estos actos. Las diferencias se van estableciendo de acuerdo con ciertos niveles de implicación entre aquello que es objeto de curiosidad y quienes sobre este enfocan su atención. Los factores que contribuyen a profundizar o no esta interacción, se corresponden con el potencial de asombro irradiado desde el objeto, tanto como por el interés y/o capacidad de asombro que voluntariamente despliegan las personas que se le acercan. Sin embargo a estos factores se suman otras condiciones relacionadas con las experiencias previas de las personas potencialmente expectantes, las historias y transformaciones de aquello que funge como objeto de interés, así como los momentos y contextos en que tienen ocasión unos actos. De acuerdo a ello, quien presencia puede interactuar momentáneamente y desaparecer, pero también tiene la posibilidad de establecer una interacción basada en comparaciones con otras experiencias previas, o dejar fluir su asombro para configurar algo memorable. El acto de contemplar tendría dos posibilidades de traducción por ejemplo al idioma kaqchikel, que es una de las 30 variantes mayences: *B'ochinik* que se relaciona con una acción de persuasión y *nik'onik* que se relaciona con una super-visión, un observar más allá, no con un carácter vigilante como lo sugeriría la expresión castellana. En ambos casos se implica un ejercicio activo.

El acto contemplativo sugiere entonces una alteridad desde la cual es posible determinar la mayor o menor cercanía o distancia en relación con unas otras alteridades. Pero este acto que se sugiere tan inherente a la calidad que poseemos como seres vivientes presenta ciertas condicionantes que terminan por reflejar el momento, el contexto, el poder, el dominio y otras circunstancias desde las cuales se transforma otra subjetividad y sus actos, en meros objetos. Es de esta forma como la humanidad, a través de la creación e imposición de ciertos “acuerdos” ha venido definiendo lo desconocido como exótico y en ese orden se le objetiviza para aprehenderle, desecharle o usarle. De lo exótico se puede hacer un espectáculo, pero también un lugar de catarsis propia que en el acto puede conllevar a hacerle desaparecer para limpiar aquello extraño que no encuadra.

Entendiendo entonces que contemplar va más allá del acto de entretener la mirada, esta investigación se concentra de manera genérica en los juegos de pelota mesoamericana, pero específicamente los que han ido re-creando algunos grupos y personas en tierras mayas de México y Guatemala. Si bien los formatos en que circulan se remiten en principio a espectáculos artísticos y deportivos, es importante tener en cuenta que son resultados de fuertes transformaciones operadas por los primeros observadores foráneos

con poder para comunicarlos al mundo occidental; con ese fin procuraron arrasar con toda manifestación que se auto-definía y que también tenía el poder de las letras y las imágenes para eternizarse en las memorias.

Pero gracias a las arquitecturas erigidas por las antiguas culturas asentadas en la vasta región conocida hoy como Mesoamérica, y que implicaron grandes creaciones artísticas asociadas, ahora sabemos que no todos los informes escriturales y visuales realizados a partir de la incursión europea se correspondían con un ejercicio de contemplación desde la alteridad. Estas arquitecturas fueron dispuestas de una manera favorable para la presentación de actos públicos variados, entre los cuales figuraban los juegos de pelota. Entonces la noción actual de espectáculo no resultaba ajena en aquellos tiempos, lo cual desvirtúa que las formas de jugar actualmente sean tajantemente atribuibles a la influencia de los deportes y otras puestas en escena propuestas para complacer las miradas foráneas.

Entonces la presente investigación no se remite a estudiar el fenómeno del espectáculo en tanto deportes o puestas en escena de juegos de pelota re-inventados. Aunque sean estas las fuentes inmediatas a disposición, el foco de análisis es sobre aquello que sus participantes identifican en unos casos como ritual asociado a las formas de vivir hoy la espiritualidad, en otros casos como deporte organizado, así como espacio formativo para las generaciones jóvenes. Con esta finalidad es necesario hacer una historiografía de estas prácticas, que dispersadas en *Abya Yala*<sup>1</sup> desde tiempos antiguos se vinieron transformando conforme a las eventualidades propias en unos momentos, e impuestas desde cuando incursiona la historia oficialmente contada por voces para las que resultó complejo establecer niveles de alteridad a la altura de lo que encontraron.

Quienes promueven la práctica contemporánea de los juegos de pelota en Mesoamérica han decidido incorporar elementos de las competiciones deportivas que caracterizan al mundo moderno, pero también ha encontrado formas para aprovechar la aceptación actual de las diversidades étnicas, cuyo fenómeno apenas va completando un baktún. Se plantean estrategias para difundirlos, promoverlos y masificarlos, pero también realizan lecturas novedosas que se debaten entre las complejas imposiciones nacionalistas y los ejercicios auto-reflexivos. De esta manera vienen proponiendo un panorama de alternativas que además de fungir como objetos observables, incitan a su práctica, más allá

---

<sup>1</sup> Expresión en dulegaya, el idioma del pueblo gunadule (ubicado entre Panamá y Colombia), con la cual es nombrado el continente americano. La traducción literal al castellano se corresponde con: “tierra en plena madurez” o “tierra de sangre”: tierra viva. En las reivindicaciones por la des-colonización, esta ha sido una expresión acogida desde mediados del siglo XX a partir de los movimientos indígenas.

de la dimensión como espectáculo escénico practicado por profesionales. Pero dada la antigüedad y laberintos históricos que soportaron quienes en tiempos ancestrales lo practicaron, el ejercicio de poner en juego la pelota mesoamericana nuevamente, ha implicado ejercicios de consulta en las fuentes disponibles.

Además de la singularidad de los movimientos necesarios para impulsar una pelota maciza de hule con cadera, muslos, glúteos o antebrazos, los actuales juegos mayas del chaaj, pok ta pok y chajchaay proponen situaciones paradójicas que fluctúan entre las identidades étnicas, los nacionalismos, las tendencias new-age y las instrumentalizaciones identitarias, entre otras. Cuando son concebidas desde estas paradojas, las actuales iniciativas son blanco de críticas que se resguardan en esencialismos academicistas, perspectiva desde la cual también resulta incoherente su rechazo, pues han sido fuente principal desde donde han abrevado muchas de las iniciativas actuales. De esta manera se desnuda la construcción hegemónica de las etnicidades desde una contemplación íntima que va más allá de un espectáculo para turistas, denotando unas nuevas conciencias que transitan invisibles para quien mira al otro cuando en apariencia se exhibe.

El presente trabajo refleja un análisis del registro de las iniciativas locales y nacionales, gubernamentales y académicas, públicas y privadas, a partir de un acercamiento que reúne enfoques tomados de varias disciplinas. En la investigación se logra conocer la práctica contemporánea de juegos de pelota entre los pueblos mesoamericanos pero específicamente entre los mayas, en tanto que a partir de referencias a fuentes prehispánicas y coloniales, se aborda la experiencia sensible de su práctica. La investigación explica cómo mediante su práctica, los antiguos juegos de pelota han trascendido su desaparición en las actuales sociedades, entre las cuales, debido a su constante transformación y adaptación, los juegos se comunican y posicionan en los contextos de circulación actualmente disponibles. Demuestra también algunos factores de la polémica provocada alrededor de los preceptos que determinan los usos de los juegos como patrimonios y herencias, cuando las transformaciones que operan sobre los juegos encasillados como tradicionales muchas veces están en beneficio del espectáculo y sus intereses económicos paulatinamente van influyendo a sus practicantes

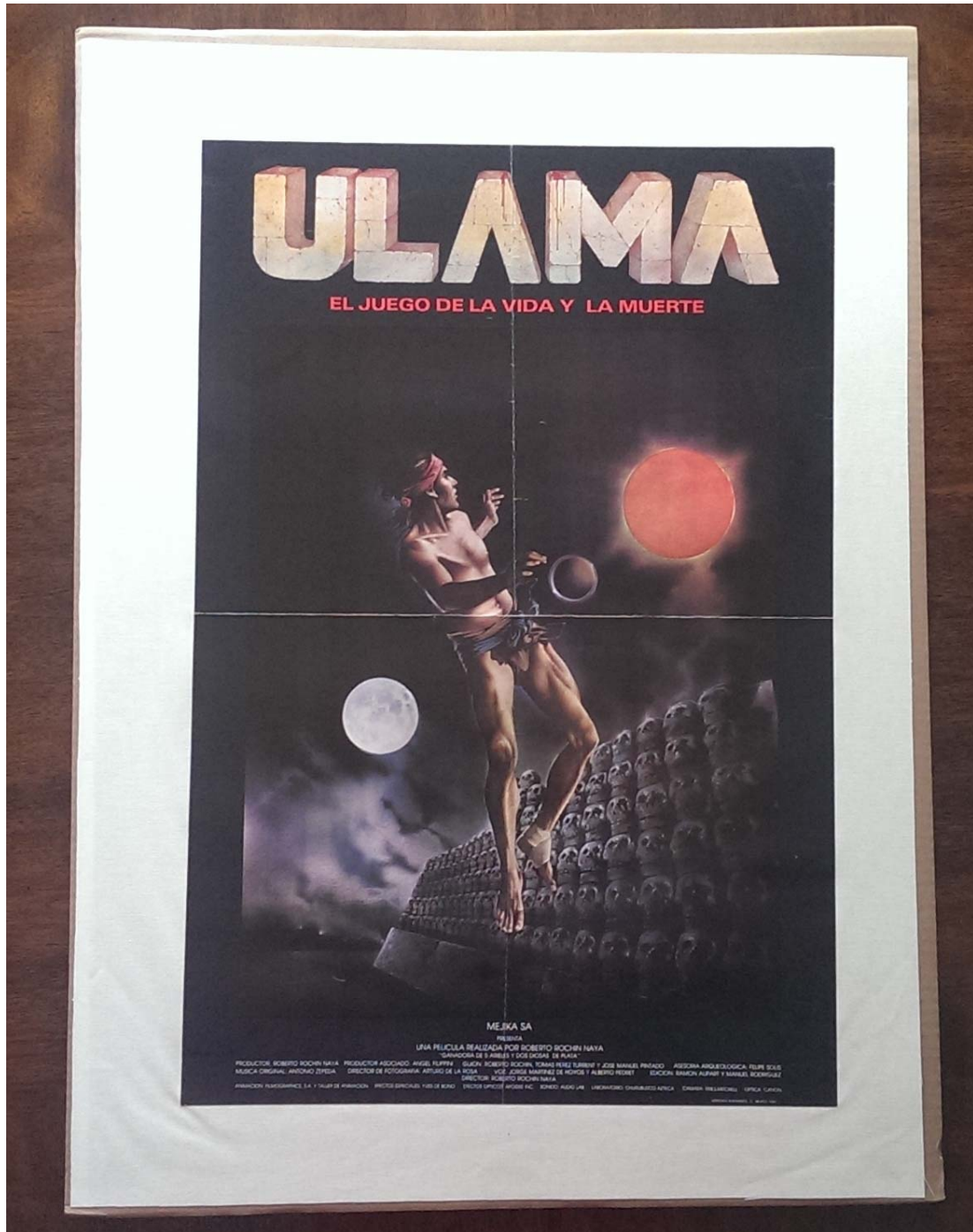
## **☞ / • / Ver-jugar la maciza bola de hule durante la década futbolera de los años ochenta en México**

Corría el año 1984 cuando Eduardo Takatik Esquit, niño maya kaqchikel con diez años de edad y originario de Tecpán, Guatemala, contemplaba en las altas montañas de la sierra mixteca, México, la práctica de un juego con una maciza pelota de hule. En palabras suyas: “llevaban una pelota negra de hule macizo y unos sendos guantes que pesaban (...). No jugaban futbol, no jugaban basquetbol, sino que jugaban pelota mixteca”. En ese paisaje del Estado de Oaxaca también jugó con aquellas pelotas que hacían rebotar sus practicantes con una manopla de cuero en la mano, dentro de los límites de una cancha conocida como pasajuego. Así recuerda Eduardo su infancia en México, donde su familia encontró refugio en la década de 1980, como consecuencia de la guerra que sacudió a Guatemala entre 1960 y 1996. Incontables resultan los casos de familias mexicanas que ofrecieron protección a cientos que huían del genocidio en regiones mayas y las pugnas de poder entre élites nacionales, internacionales y militares (ODHAG, 1999).

Mientras en la frontera México-Guatemala se intensificaba la emergencia humanitaria, la capital mexicana concentraba la atención del mundo por su designación como sede del campeonato mundial de fútbol del año 1986. Aquel contexto fue propicio para difundir entre el público capitalino, los orígenes, las historias y sobrevivencias de los antiguos juegos de pelota mesoamericana. Al menos tres formatos dieron cuenta de esta deliberada coincidencia: varias exhibiciones en 1982, una producción audiovisual de 1984 y una exposición museográfica en 1986.

Durante el mes de mayo de 1982, en cuatro escenarios capitalinos, catorce rancheros procedentes del Estado de Sinaloa ofrecieron presentaciones de un juego llamado ulama, votiboleando entre ellos una pesada y maciza bola de hule con un peso entre 2 y 4 kilos, en sucesivos contactos con su cadera y glúteos (Cfr. Richmond y Mejía, 1982). Aquel año, el mundial de fútbol tuvo sede en España entre los meses de junio y julio, con la presencia de 24 países clasificados en las fases regionales previas, honor que no alcanzó la selección mexicana. En 1983, Colombia declinó la organización del torneo, en su lugar, el sínodo de la Federación Internacional de Fútbol Asociado (FIFA) decidió que la sede para el año 1986 sería México. Los preparativos para albergar el evento mundial de la FIFA coincidieron con el segundo formato de difusión en 1984, a través del documental titulado: “Ulama. El juego de la vida y la muerte” (Rochin, 1986). Aunque su contenido sobre los orígenes antiguos del juego figura contextualizado en sitios

arqueológicos mayas, el filme resalta la sobrevivencia de la práctica en las rancherías del Estado de Sinalóa, tanto como los conocimientos sobre el procesamiento del hule para elaborar la maciza bola de juego.



**Figura 1. Ulama. El juego de la vida y la muerte.** Poster de la película documental dirigida por Roberto Rochín. México, 1986.



La cinta de Rochin fue lanzada comercialmente al cine en 1986, en convergencia con una exposición titulada: “El juego de pelota. Una tradición prehispánica viva”, que tuvo lugar en el Museo Nacional de Antropología de la Ciudad de México entre los meses de junio, julio y agosto. Su curaduría comprendió tres partes: piezas arqueológicas, piezas etnográficas e ilustraciones, las cuales dieron cuenta de tres momentos: época prehispánica, siglo XVI y época actual (INAH y SEP, 1986). Muy cerca del museo, el día 29 de junio, las selecciones de Argentina y Alemania disputaron la final del campeonato mundial en el Estadio Azteca. El capitán argentino Diego Armando Maradona salió de la cancha en hombros de sus co-equiperos, sosteniendo entre sus manos la codiciada copa mundo de fútbol.

Pese a la evidente relación entre los torneos de la FIFA y las posibilidades que ofrecieron para dar a conocer los juegos de pelota, es innegable que los tres formatos también fueron concebidos para la difusión de investigaciones académicas sobre el tema. Por ejemplo, el trabajo que adelantaba la Dirección General de Culturas Populares desde el año 1978 (Turok (2000) dio cuenta del *ulama* en Sinaloa, la pelota mixteca en Ciudad de México y la pelota *p’urhépecha* o *uarhukua chanakua* de Michoacán, donde sus jugadores impulsan una pelota de trapo entretejida con cabuya, utilizando unos bastones de madera similares a los empleados en el hockey.

En esta coyuntura, quienes regularmente venían practicando juegos de pelota en la ciudad, conformaron en 1988 la “Asociación de Deportes de Origen Prehispánico del Distrito Federal”. Con la finalidad de investigar y difundir las antiguas modalidades deportivas regionales convergentes en la capital, los juegos de pelota tuvieron prioridad. Por tanto, el logo-símbolo de la iniciativa adoptó la silueta de un *tlachco*<sup>2</sup>, enmarcado por el cuerpo de una serpiente de dos cabezas que se encuentran sosteniendo una pelota, de la cual emerge la evocación de un maguey<sup>3</sup>. Por su pronta expansión nacional durante el primer quinquenio de los años noventa, el proyecto sentó las bases de la actual Federación Mexicana de Juegos y Deportes Autóctonos y Tradicionales (FMJDAT).

---

<sup>2</sup> Taladoire (2015) ofrece un análisis respecto a la importancia del topónimo *tlachco*, para los estudios relacionados con la simbología relacionada con los juegos de pelota mesoamericana.

<sup>3</sup> Tanto la serpiente de dos cabezas como el maguey hacen parte de la nariguera de *Chalchiuhtlicue*, la diosa de las aguas, procedente del Códice Borgia, 11.

☞ / : / **Un espectáculo deportivo prehispánico des-cubierto durante la década del quinto centenario.**



**Figura 2. Logo-símbolo** de la Federación Mexicana de Juegos y Deportes Autóctonos y Tradicionales.

Durante el último decenio del siglo XX, bajo la coyuntura de festejos y discrepancias en torno a la quinta efeméride centenaria de la fortuita incursión europea en Abya Yala, los juegos de pelota fueron objeto de especial atención académica. En 1990 la naciente FMJDAT organizó el “Primer Encuentro Internacional del Juego de Pelota Mesoamericano: raíces y supervivencia”, realizado en el marco del Festival Cultural de Sinaloa (Uriarte, 1992). Así empezó a allanarse un camino de academización que en 1993 se concreta durante el “Encuentro Nacional de Deporte de Origen Prehispánico”. Su contexto fue la Escuela Superior de Educación Física, donde el público asistente tuvo acceso a un ciclo de conferencias, talleres y demostraciones, en el marco de la exposición denominada: “El Juego de Pelota Mesoamericano 30 siglos de historia”.

La FMJDAT dio un paso definitivo para su plena legalidad en 1994, en el marco de una sesión plenaria en la Cámara de Diputados enfocada a la promulgación de la “Ley de Estímulo y Fomento del Deporte”. Para el Estado mexicano, la inclusión de los deportes autóctonos y tradicionales en dicha ley, fue también una oportunidad para moderar los efectos del levantamiento zapatista en Chiapas. En 1995, la gestión deportiva autóctona y tradicional organizó el "Encuentro Nacional de Comunidades Indígenas" en la Ciudad de Oaxaca, con asistencia de 14 Estados, más de 300 participantes y 31 juegos y deportes del ramo. Como corolario del proceso, el reconocimiento oficial para la FMJDAT ocurrió en

1996, mediante aprobación del programa sustantivo de los Juegos y Deportes Autóctonos de México dentro del “Plan Nacional de Educación Física y Deporte”.

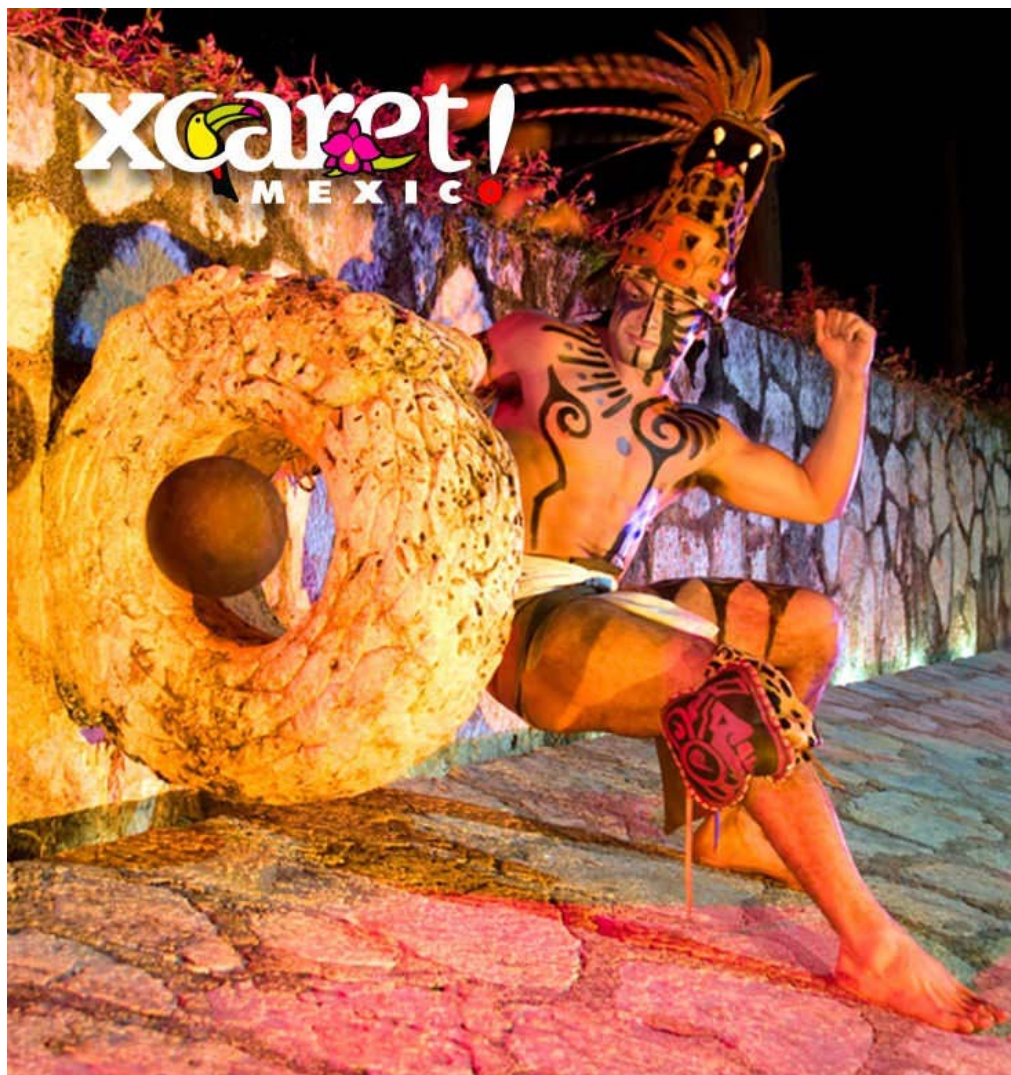
En ese marco, los juegos de pelota continuaron siendo foco de atención para proyectarlos al público. En 1996, la FMJDAT participó en la “Primera Gran Aventura del Mundo Maya”, con una demostración del ulama de cadera a cargo de jugadores sinaloenses en la zona arqueológica de Chichen Itzá. Lo propio venía sucediendo con el *uarhukua* o pelota purhépecha de Michoacán, cuando la Asociación del Distrito Federal lo difundió en contextos urbanos, aprovechando su adaptabilidad a espacios públicos como canchas y calles. A partir de 1997, la Federación instituyó un torneo nacional que hasta nuestros días viene ganando adeptos en otras regiones que también lo adoptaron, fungiendo como paso previo al rescate de otros juegos. Actualmente el país cuenta con 23 asociaciones estatales que participan de festivales, campeonatos y eventos académicos promovidos desde el ente federado, en tres divisiones: juegos tradicionales, deportes autóctonos y juegos de destreza mental.



**Figura 3. Encuentro de Uarhukua Chanakua, categoría juvenil.** Municipio de Tingambato, Michoacán, Marzo 20 de 2015. Fotografía: Jairzinho Panqueba

La década de 1990 fue también la época en que algunos ulameros de Sinaloa se lanzaron a trabajar como jugadores en la Riviera Maya para regocijo del turismo nacional e internacional. Los espectáculos se ubicaron especialmente en el parque temático Xcaret, que “en su afán de impresionar a los turistas, creó una cancha y un espectáculo de ‘Juego de Pelota Maya’. Como en la península de Yucatán ya no existían jugadores de pelota, se les ocurrió contratar a los muchachos de La Sávila, vestirlos de mayas y ponerlos a jugar”

(Aguilar, 2015: 102). En ese contexto tomó forma una producción escénica que denominaron pok-ta-pok, porque así es conocido el juego de pelota en tierras mayas de México. La presentación incluye dos modalidades de juego de pelota durante unos cuantos minutos: el *ulama* de cadera, y el *pasárhutakua*, cuya ejecución consiste en impulsar una bola de madera encendida, usando los bastones para el *uarhukua chanakua*. En ambos juegos se enfrentan dos equipos que buscan llevar la bola hasta la línea final opuesta.



**Figura 4. Artista del parque temático Xcaret, durante una exhibición de pok ta pok.**  
El personaje se muestra pasando la pelota de hule por el anillo marcador con su cadera.  
Fuente: <http://www.turismomexico.es/wp-content/uploads/2015/11/xcaret-mexico.jpg>





**Figura 5. Exhibición del juego de pelota encendida en Xcaret. Evocación del *pasárhutakua* juego de pelota purhépecha encendida. Fuente: <http://en.xcaretexperiencias.com/img/xcaret/xcaret-mexico-espectacular-ball.jpg>**

A partir del espectáculo en Xcaret, algunas compañías independientes de “danza prehispánica” lo identificaron como fuente de innovación en sus contrataciones con hoteles, restaurantes, presentaciones privadas y en otras instancias que lo fueron demandando. Los juegos de pelota expresaron de alguna manera el dinamismo que fueron tomando las prácticas prehispánicas en México, bien sea por las iniciativas de rescate de los juegos, o por los montajes que diferentes grupos artísticos incorporaron para sus puestas en escena. Para la primera década del siglo XXI estas agrupaciones habían consolidado variados espectáculos, incluyendo a los ulameros que retornaban eventualmente a Sinaloa, donde también lo empezaron a ofrecer como parte de shows contextualizados en el negocio del turismo por la costa pacífica.

Durante la copa Mundial de fútbol Alemania 2006, un grupo artístico de danzantes procedentes del Municipio de San Juan Teotihuacan, México, llevó a cabo una gira de exhibiciones del juego de pelota mesoamericana. Esta escenificación formó parte del programa cultural organizado para el evento mundial, en donde fue promocionada con el nombre de *pok-ta-pok*. Durante un mes, este grupo viajó por varias ciudades alemanas presentando una fusión de danzas con la participación de mujeres ricamente ataviadas y un

acto central que consistía en jugar pelota a cargo de los hombres. Para el acto central, los danzantes contactaban una pelota inflada, principalmente con los antebrazos y los muslos, para hacerla pasar por un aro dispuesto en la parte alta y central de un muro que adaptaban en cada sede de la exhibición.

De esta manera, entre México 1986 y Alemania 2006, la maciza bola de hule salió del museo para ser contextualizada en el deporte organizado y en los sitios turísticos, soportada en todo caso por la base académica ya instalada en el contexto internacional. En paralelo, personajes como Eduardo Takatik consolidaron su proyecto de vida en torno al juego de pelota. Cuando regresó a Guatemala en 1996, ya convertido en un joven artista plástico, su iniciativa coincidió con una investigación que adelantaba José Mucía Batz, sociólogo maya kaqchikel, acerca del *chajchaay*, donde los jugadores contactan una maciza bola de hule con su cadera y los muslos. En 2001, a sus 27 años de edad, Takatik inició la promoción del *chaaj*-deporte ancestral de la pelota maya versión de antebrazo, en el Ministerio de Cultura y Deportes de Guatemala.

☞ / ∴ / Ver y jugar pelota maya en Paxil Kayalá-Iximulew<sup>4</sup>, la tierra del maíz.



**Figura 6. Chaaj.** Juego de pelota variante de antebrazo en el parque central de Ciudad de Guatemala. Febrero 12 de 2012. Los jugadores de izquierda a derecha son: Erwin Castro Mulul y Jairzinho Panqueba –por el Ministerio de Cultura y Deportes-, Henry Xalpot Quiej y Jhony Otoniel Cum Rodriguez –por la Dirección General de Educación Física-. Fotografía: Archivo grupo de jugadores del Ministerio de Cultura y Deportes de Guatemala.

Presencé por primera vez un juego de pelota mesoamericana en el año 2011, cuando una funcionaria del Ministerio de Cultura y Deportes de Guatemala (MCD) nos puso en contacto con el grupo que lo había estado promoviendo desde el año 2003, a partir del programa institucional de juegos tradicionales. El grupo de jugadores que había iniciado esta labor bajo la dirección de Eduardo Takatik, se había renovado varias veces; pero desde 2007 permanecían los cinco jóvenes con quienes contacté. Ellos me recibieron con entusiasmo, sobre todo al conocer que trabajo como docente de educación física en Colombia, mi país de origen. Al grupo le hacía falta un jugador, así que me propusieron apoyar sus presentaciones, en tanto que preparaban su año laboral como promotores del programa de pelota maya. La experiencia personal que traía como deportista, pero también la lograda como profesional a través de la recopilación, promoción e implementación de

---

<sup>4</sup> Expresión tomada de las palabras Paxil y Kayalá, que son mencionadas en la tercera parte del Popol Wuj, como los lugares de procedencia de las mazorcas amarillas y blancas. Iximulew por su parte es una palabra en idioma Kaqchikel que significa literalmente: tierra (ulew) del maíz (ixim). Paxil Kayalá-Iximulew: Así prefieren nombrar no pocas personas y organizaciones mayas al país de Guatemala.

juegos ancestrales en el contexto educativo, contribuyó en la empatía que fuimos logrando con los jóvenes.

Nuestro primer encuentro fue para pintar sobre una estructura desarmable compuesta por seis tablonces de madera, cada uno de 2 x 1 metros, una re-creación de códices hallados en tierras mayas (Figura 5). Uno de los jugadores, oriundo de San Juan Comalapa, Municipio de Chimaltenango -región reconocida en el país por la producción mural de sus artistas- orientó el ejercicio. Pero la propuesta fue acordada entre todo el grupo a partir de una búsqueda en sitios de la internet, sobre íconos de juego de pelota. La composición finalmente estuvo inspirada en dos vasos-códice polícromos hallados en La Corona (Figuras 6) y Motul (Figuras 7), sitios arqueológicos situados en el Departamento de Petén, Guatemala.

Sin haber terminado la pintura del frontón o tablero para el juego, la siguiente semana el grupo debía realizar una presentación, para lo cual llevamos un tablero de reserva que no había sido sometido a intervención gráfica. El evento tuvo lugar en una escuela rural, como parte central de una celebración interna; las breves indicaciones recibidas por parte de los jugadores durante la semana anterior fueron suficientes para jugar junto a ellos. De esa manera, la primera vez que vi jugar, también jugué, intentando ser preciso en los contactos de la pelota con antebrazos y muslos, buscando hacerla pasar por entre un aro metálico dispuesto en el centro del armazón de madera. Al día siguiente atendimos otra invitación de un colegio cerca a la ciudad capital; hecho que se repetiría dos días después por solicitud de una municipalidad. De esta manera fueron transcurriendo una, dos y hasta tres presentaciones semanales, que retrasaron un poco la culminación de la pintura. Esta sería estrenada un mes después, en el marco de las celebraciones que tienen lugar en sitios arqueológicos de Mesoamérica para el equinoccio de primavera, cada 21 de marzo.





**Figura 7a.** Vaso- estilo códice del sitio Q, La Corona, Guatemala (K4407). Fotografía: Justin Kerr. Fuente: <http://www.mayavase.com/still/4407still.jpg>



**Figura 7b.** Rollout del Vaso- estilo códice del sitio Q, La Corona, Guatemala (K4407). Fotografía: Justin Kerr. Fuente: [http://research.mayavase.com/kerrmaya\\_hires.php?vase=4407](http://research.mayavase.com/kerrmaya_hires.php?vase=4407)



**Figura 8a. Vaso- estilo códice (K5164) “The Snake lady brings forth the Serpent”, ca. 700 AD/CE. Motul, Guatemala. Fotografía: Justin Kerr. Fuente:**  
<http://www.mayavase.com/still/5164still.jpg>



**Figura 8b. Rollout Vaso- estilo códice (K5164) “The Snake lady brings forth the Serpent”, ca. 700 AD/CE. Motul, Guatemala. Autor: Justin Kerr, from website:**  
<http://www.mayavase.com/codex.pdf>

Con la alta frecuencia de los eventos, aunados a los entrenamientos semanales con los compañeros, iban mejorando mis habilidades como jugador, aunque el proceso se surtió con lentitud. En los ratos libres y de compartir comidas conversábamos temas personales, pero también sobre las destrezas necesarias para el juego, las cuales se acumulan como recuerdos corporales de cada persona. Fui registrando fotográficamente muchos momentos, así como pidiendo la ayuda de anónimos personajes para que nos tomaran fotos de registro. Con estos insumos me permití describir cada detalle de lo que iba sucediendo, así como publicar en internet una serie de crónicas<sup>5</sup>. Al cabo de unos meses escribí un documento para dar cuenta del juego de pelota en el contexto de las nuevas emergencias culturales que para principios del siglo XXI, se venían sucediendo en América Latina (Panqueba, 2012a).

El siguiente año se inauguró con el hito que acrecentó insospechadamente las miradas sobre el mundo maya: el *oxlajuj b'ak'tún*<sup>6</sup>, evento que hizo circular la leyenda popular sobre el fin del mundo el día 21 de diciembre de 2012. Entretanto los meses fueron abriendo nuevos contextos y eventos para presentarnos, cientos de fotografías, entrevistas y viajes por todo el país. Con similar intensidad me aboqué a indagar entre mis compañeros de labores, los motivos por los cuales jugaban pelota, sus inicios, contradicciones y versiones personales desde una perspectiva íntima, al tiempo que iba entrelazando los sucesos nacionales e internacionales hacia la preparación para la fecha apocalíptica (Panqueba, 2012b).

Durante el 2013 tuve la oportunidad de fungir como consultor en la Dirección General de Educación Física de Guatemala, donde el *chaaj*-deporte ancestral de la pelota maya, venía siendo difundido desde 2007 como un contenido de los programas educativos nacionales. En esa labor procesé un material metodológico para la enseñanza del *chaaj* (Panqueba, 2014), teniendo en cuenta que nuestra población beneficiaria directa eran las maestras y los maestros de educación física en formación. El proceso exigió nuevas indagaciones, fruto de las cuales atisbé que este era un tema inédito para los estudios culturales y sociales, tanto como para los campos académicos del deporte, la actividad física y la recreación.

---

<sup>5</sup> <http://seinijsuca.blogspot.mx/search/label/Chaaj>

<sup>6</sup> Expresión en idioma kaqchikel que traduce: el trece periodo del calendario maya de cuenta larga. Esta fecha del calendario gregoriano coincidió con la finalización de un periodo de 144.000 días, que es la unidad de tiempo más larga del sistema calendárico maya. Ese día se terminaba el conteo número 12, dando inicio a un nuevo conteo de otros 144.000 días: el b'ak'tún 13. *Oxlajuj* es el número trece en idioma maya.

Pese al dinamismo que en México y en Guatemala se ha venido suscitando con respecto a la práctica de los juegos de pelota mesoamericana, muy poco sabemos sobre qué significa gestionar su legalidad en el mundo del deporte, mostrarla al turismo, vivirla como expresión de la espiritualidad, enseñarla a generaciones jóvenes y llevarla a otros países. Así fueron emergiendo las preguntas para esta investigación: ¿Cómo se han logrado transmitir de una generación a otra los códigos propios de estos juegos?, ¿Cuáles estrategias han surgido de entre quienes practican pelota, frente a los problemas cotidianos e históricos que auguran su presunta extinción?, ¿cómo se han estado sucediendo desde finales del siglo XX lo que algunas investigaciones reconocen como sincretismos entre juegos y deportes europeos y mesoamericanos?

Con estos cuestionamientos propuse una investigación referida a la práctica del juego de pelota mesoamericana que en Guatemala venía tomado un formato deportivo bajo el nombre de deporte-chaaj, versión de antebrazo para esta modalidad que es practicada con una pelota provista de una cámara inflable a la que se le recubre con tiras de hule crudo. Esa propuesta llevó por título: “Patrimonios corporales ancestrales. La práctica del deporte-chaaj, recreación contemporánea del juego de pelota maya en Guatemala”. Pero simultáneamente se venía sucediendo otro proceso para una modalidad donde usan una pelota maciza de hule, a la cual llaman *chajchaay* (Mucía, 2004). Sus practicantes contactan la pelota con la cadera y las rodillas, buscando pasarla a través de un par de anillos suspendidos a unos tres metros de altura, en el centro del terreno de juego, lugar que generalmente es una cancha para jugar baloncesto.

De esa manera la propuesta inicial sufre una primera transformación, dado que el *chajchaay* no sólo funge como una práctica deportiva de competencia, sino que además cumple con una función ritual entre las juventudes mayas que lo han apropiado, sobre todo en aldeas kaqchikeles pertenecientes a municipios de tierras altas en los Departamentos de Chimaltenango y Sololá (Panqueba, 2015).

Fruto de la primera transformación importante para el trabajo, me propuse determinar los procesos en desarrollo para la actual circulación de los juegos de pelota de antebrazo y cadera en las regiones mayas, cuyas fuentes primarias se encuentran en los cuerpos y sus formas de codificar las herencias ancestrales. Estas fuentes de consulta son códigos corporales, que expresados en formatos a veces inéditos exigen un abordaje interdisciplinar, con-jugando la experiencia de la práctica y ubicando las emergencias que se multiplican. Así tuve que convertir mi propio proceso de aprehendizaje como jugador, en un interés de investigación que permitiera superar el interés inicial de acercamiento al



juego de pelota mesoamericana, que consistía en contar con otra opción de prácticas corporales para compartir con mis estudiantes en Colombia.

Cada nueva experiencia de campo e institucional fue aportando algunas respuestas a las inquietudes planteadas. Creció la red de colegas que jugando, investigando y promoviendo el *chaaj*, ya se habían dado la oportunidad para difundir a nivel nacional e internacional lo que venían haciendo al respecto (DIGEF, 2010; Mucía, 2004). Pese a ello, el entramado disciplinar que se ha ocupado del estudio de juego de pelota en Mesoamérica aún no se acercaba al fenómeno. Por el contrario, a partir de la arqueología, la historia y algunos acercamientos etnográficos se ha ido configurando un campo de conocimientos sobre el juego de pelota mesoamericana, donde no cabe que las y los mayas de nuestro tiempo hayan asumido la tarea de proyectar sus herencias a través de formatos inéditos, pero interrelacionados con prácticas de la modernidad como el deporte y la educación.



**Figura 9: Tiro directo al *nupjom* (anillo marcador) de Josué Cristal** –Jun Ajchay, nombre kaqchikel del jugador-. Al fondo observa José Toc Saloj, jugador del equipo Chaquiyyá. Octavo campeonato de chajchaay, pelota maya de cadera. Localidad de Xesampual, Sololá, Guatemala. Diciembre 11 de 2015. Fotografía: Jairzinho Panqueba

Pero la influencia mexicana sobre esta nueva circulación de los juegos de pelota en Mesoamérica exigía ampliar el marco referencial, principalmente observando los circuitos del deporte y las artes donde se vienen suscitando otros enfoques para estas prácticas. El nuevo giro ofreció la oportunidad de interactuar con experiencias pedagógicas en México y Guatemala que si bien son expresiones de la actual Mesoamérica, recuperan múltiples elementos de lo que consideran sus herencias ancestrales. De esa manera hicimos contacto con los grupos que en la Riviera maya se han propuesto llevar más allá del escenario del turismo la modalidad que denominan pok ta pok. De esta manera surge la presente investigación entre dos países, siempre con la guía de los procesos de acuerdo a como fueron fraguándose desde una perspectiva territorial maya que trasciende las fronteras nacionales. Por este motivo la investigación no persigue una perspectiva comparada.

Este trabajo comparte las formas en que están jugando actualmente los pueblos mayas a la pelota, luego de superar poco más de cuatro siglos de descanso activo. Quienes lo practican, acudieron a múltiples estrategias para recordar los movimientos, las ritualidades y las formas de presentarse como *ajpitzanel* o *ajetzanela'* (la persona que juega pelota en idioma Kaqchikel). Es una investigación centrada en sus recorridos, a través de los cuales se integran a los circuitos deportivos, educativos, artísticos y rituales por donde trasiegan las formas de jugar y de hacer actividad física en el mundo de hoy. Finalmente es una lectura de los con-juegos que vienen proponiendo desde una novedosa pero ancestral manera de ponerse en relación a través de los rebotes de la pelota de hule creada hace miles de años por los pueblos mesoamericanos. Acude a tres prácticas que surgen por momentos en secuencia, pero también de manera simultánea: *chaaj*, *pok-ta-pok* y *chajchaay*. Tres emprendimientos multi-situados en localidades mexicanas y guatemaltecas desde donde se proyectan a los países vecinos y al mundo.

Para realizar el trabajo fue necesario indagar desde los corazones de las prácticas, proceso que implicó una transformación tanto intelectual como corporal. Es decir, una intervención desde adentro a partir del aprehendizaje mismo del juego, en incontables cambios de roles para jugar, indagar, conversar, proponer, consultar. Fue un ejercicio de investigación implicada estrechamente con las prácticas y sus practicantes, pero fungiendo al mismo tiempo como sujeto de las acciones. Una propuesta que sin embargo no es

---

<sup>7</sup> Frase del idioma kakchikel que literalmente traduce al castellano: ¿cómo aprendí a investigar en el juego de pelota?,

excluyente con otras perspectivas que ubican prudentes distancias entre objeto-sujeto; es decir, con otras posiciones tal vez menos riesgosas con la rigurosidad, lo cual tampoco quiere significar que jugar el juego es descartar un acercamiento sistemático.

El control para mantener el lugar como investigador fue marcado desde las percepciones y acciones de las y los acompañantes en el juego. No fueron pocos los momentos en que las fronteras eran re-trazadas desde quienes participaban jugando, sabiendo que se les observaba más allá de los momentos de juego. Las redes sociales, los encuentros informales e incluso los formales jugando y aportando sus testimonios, fueron los lugares donde frecuentemente era establecido el control metodológico por parte de quienes co-elaboraron este trabajo. Las interpelaciones rebotaban tanto como la pelota en movimiento: ¿para qué quieres saber de esto?, ¿por qué no nos enseñas lo que sabes como maestro de educación física?, ¿por qué te vistes como maya sin serlo?, ¿por qué un colombiano viene a decirnos que nuestro juego es importante si eso ya lo sabemos?

En respuesta a los cuestionamientos de control, mis motivaciones como investigador también intentaron moverse como la pelota: “quiero aprender para enseñarle a mis estudiantes en Colombia”; “sueño en el futuro con un torneo de pelota con participantes de muchos países”; “soy deportista y quiero practicarlo”; “me gusta escribir sobre esto que ustedes hacen porque también me dedico a comunicar a otras personas los legados corporales que nos heredaron las ancestras y los ancestros”.

De esta manera se iban alimentando las formas en que actualmente jugadores y jugadoras se quieren decir y presentar al mundo: “no me gustó que en tu artículo escribiste que nosotros hacemos exhibiciones del juego de pelota, aquí hacemos presentaciones”. La retro-alimentación se fue sucediendo en sincronía, afectando siempre las elaboraciones analíticas y aseveraciones muchas veces salidas de contexto. Así se fue sucediendo una etnografía fundamentada que iba abrevando de las decenas de cuestionamientos críticos, pero también de reconocimientos y acuerdos.

Pero en síntesis, cada voz fue aguardando su momento de decirse y cada práctica se fue sugiriendo sin dilaciones. Al final, como sucede al terminar un juego, las voces tejen la experiencia, se van alimentando una a otra, de tal manera que en cada nuevo escenario, la pelota es mejor jugada, haciendo aflorar los testimonios a través de movimientos cada vez más acertados, mejor dirigidos y menos dañinos para la integridad física propia y de las otras personas. Como sucede en cualquier juego de pelota en el mundo, los yerros enseñan, los aciertos se convierten en experiencia digna de ser replicada en el cuerpo de otra

persona, mientras la pelota regresa a su paliacate de descanso y los protectores de antebrazo y de cadera van dejando nuevos aprehendizajes en los cuerpos.

La metodología que fue surgiendo propició una comprensión multi-situada entre pragmatismo etnográfico; un reto epistemológico pero necesario, pues el tema en sí mismo está marcando pautas de complejidades para la historia cultural, entre otros campos que resultan implicados. En esta confluencia, los recorridos trasiegan por las prácticas, relatos, cotidianidades y experiencias aprehendidas. Este ejercicio constituye una continuidad para el método de la reconstrucción o ilación histórica, que el sociólogo colombiano Orlando Fals Borda caracteriza como “la presentación de sucesos del pasado que no sólo sea objetiva —de acuerdo con los hechos reales registrados por la observación o con datos documentales— sino útil para los fines de educación política y cultural (...)” (Fals Borda, 2002b: 55B).

El procedimiento analítico prioriza la interpretación in-situ en las voces de los personajes, sus adaptaciones históricas y cotidianas, así como su interacción con los medios de difusión audiovisuales, escritos y gráficos, además de aquellos derivados de la vida en internet. La matriz de producción escrita plantea un enfoque multiversacional que fluctúa entre pedagogías ancestrales, antropología, ciencias de la educación y del deporte, historia y sociología política. Desde allí da cuenta sobre las evidencias representadas en las actuaciones de las gestoras y los gestores en las instituciones educativas, las agrupaciones artísticas y las formas organizativas del deporte, así como de emprendimientos comunitarios en apariencia desarticulados.



El presente documento está organizado en tres partes, cada una con dos capítulos y unas conclusiones finales. “Re-construyendo un mundo por contemplar” es el título de la primera parte, procurando una reflexión respecto de las maneras en que desde el mismo instante del contacto Europa-América, se inician a reconfigurar decenas de prácticas características de ambos continentes. Ese es el contexto donde los juegos de pelota mesoamericana inician sus con-jugados procesos donde sus practicantes y espectadores les con-funden, les olvidan pero los mantienen, los inventan congraciados y les re-construyen. Así transcurre esta primera parte para entregar una reflexión acerca de cómo se va construyendo un campo de estudios sobre los juegos de pelota, que a su vez funge como arquetipo desde el cual se sustentan distintas dimensiones de las prácticas de circulación actual (capítulos 1 y 2).

“Recordación de Mesoamérica desde los juegos de pelota” es el título de la segunda parte. Expone las formas de re-organización maya actual, frente a emergencias como la pérdida de los idiomas y de las expresiones culturales identitarias, fruto de lo cual -entre otros procesos-, nace la nueva circulación de los juegos de pelota maya: chaaj como versión de antebrazo en Guatemala, pok ta pok y chajchaay como versión de cadera en México y Guatemala (capítulos 3 y 4). En el país centroamericano, la práctica del juego es impulsada como deporte, pero también como expresión corporal de la actual re-creación de las identidades mayas, interpelando al sistema educativo oficial con una opción lúdica, recreativa y deportiva emergiendo de la antigüedad.

La tercera parte titulada “Re-nacer jugando en Xibalba”, trata sobre las experiencias locales transformándose en propuestas de organización deportiva, aunque trenzadas con escenarios de la institucionalidad oficial deportiva y educativa. Sobre ello es posible advertir las dificultades en la gestión de estas prácticas en el ámbito nacional, como nuevas estéticas que re-crearían la semilla de los pueblos mayas (capítulos 5 y 6).

El primer capítulo contextualiza los campos disciplinares implicados en construcción del juego de pelota mesoamericana como arquetipo académico. Se destaca en este apartado la pluralidad de la historia como un asunto donde ha primado cierta perspectiva colonial. Pero quienes vienen participando en procesos de recordación de sus prácticas, tejen desde fronteras de pensamientos una semiosis, con la capacidad de expresar

---

<sup>8</sup> El documento, la escritura en idioma kaqchikel. Literalmente: “el trabajo escrito”

tanto de sus herencias culturales, como “del otro”, que para el caso de la presente investigación son los deportes sublimados en la modernidad. El segundo capítulo es un viaje a través de la época de la globalización multicultural, la celebración del quinto centenario de la incursión europea en Abya Yala y el descubrimiento de antiguos códigos corporales en performance ritual, sobre los cuales es posible argumentar la emergencia de espectáculos étnicos, a partir de los cuales inicia la recordación de los juegos de pelota como deportes.

El tercer capítulo presenta la ubicación de los juegos de pelota como iniciativa originada desde un emprendimiento colaborativo entre los pueblos mayas. Es la caracterización de un ejercicio organizativo de la actual civilización maya en torno a sus culturas e idiomas, a partir del accionar magisterial indígena: los Encuentros Culturales y Lingüísticos del Pueblo Maya. Este emprendimiento a su vez funge como un espacio de génesis para la práctica del juego de pelota maya, tema sobre el cual este apartado presenta tres casos interconectados con la realización de dichos encuentros: El primero en Guatemala, el segundo en Yucatán, y el tercero en Chiapas. El cuarto capítulo plantea la reconstrucción temprana de los juegos de pelota de cadera y antebrazo, que fueron realizadas en Guatemala entre la gestión de la etnicidad desde una perspectiva de la espiritualidad maya.

El quinto capítulo presenta los juegos de pelota maya situados desde una dimensión educativa, sobre todo a partir de la organización de torneos, pero también del papel jugado en Guatemala por el Ministerio de Educación y algunas organizaciones mayas, que en el caso Mexicano correspondió a Federación Mexicana de Juegos y Deportes Autóctonos y Tradicionales, y a la Universidad Intercultural de Chiapas. El sexto capítulo propone unas líneas argumentativas respecto de cómo se va localizando la construcción ideal de “lo prehispánico” en el contexto de las cotidianidades Mesoamericanas con las competiciones deportivas, el deporte institucionalizado y el ámbito educativo institucional en México y Guatemala.

Las conclusiones del presente trabajo se titulan: “Performances rituales entre la Riviera maya y Mesoamérica. Con los códigos corporales resolviendo paradojas”. El apartado ofrece una explicación posible respecto de las iniciativas de práctica actual para los juegos de pelota, a través de las cuales sus practicantes logran resolver ciertas paradojas comunes a los procesos de recordación de prácticas que se suponían desaparecidas.

**NAB'EY B'ICH'OWEN.**

**PRIMERA PARTE.**

**RE-CONSTRUYENDO UN MUNDO POR  
CONTEMPLAR**

**• / NAB'EY TANAJ. CAPÍTULO 1.**  
**JUEGO DE PELOTA MESOAMERICANA.**  
**DEL ARQUETIPO ACADÉMICO AL OLIMPISMO**  
**PREHISPÁNICO**

La emergencia contemporánea de los ancestrales deportes de pelota maya (chaaj, pok-ta-pok y chajchaay) comprende un margen de tiempo entre la última década del siglo XX y la primera veintena del XXI. Su rápido desarrollo, sobre todo durante el más reciente decenio, ha derivado en la organización de torneos entre equipos de localidades mayas de Guatemala, México y Belice, con paulatina incorporación de otras regiones no mayas, además de grupos procedentes de países como El Salvador, Honduras y Panamá. De acuerdo con testimonios de sus participantes, más allá de competiciones para exaltar ganadores, la finalidad de estos eventos es encontrarse para recordar sus milenarias herencias cosmogónicas, arquitectónicas, rituales, científicas y artísticas. “Siento que juegan mis ancestros, tomando prestado mi cuerpo”, suele ser una de sus expresiones para referir aquello que les convoca.

Por otra parte, ante la ausencia de información sobre técnicas de juego, reglamentos y otros aspectos que refieran a la forma de jugar, la bola de hule convoca/provoca la re-creación de singulares habilidades corporales, que paulatinamente aprehenden sus practicantes. La bola de hule, creada colectivamente por habitantes ancestrales del actual territorio mesoamericano, permite hoy la dinamización de sabidurías motrices connaturales a sus botivoleos entre deportistas. En forma simultánea, es usual que entre partido y partido alguien inicie una conversación a partir de datos arqueológicos, discusiones históricas y narraciones basadas en textos antiguos que hoy conocemos como códices.

La emergencia de estos deportes ha implicado una singular dinamización de las fuentes que, hasta tiempos actuales, han sustentado la construcción de los juegos de pelota mesoamericana como un objeto de estudio y referente cultural “prehispánico” para algunos países de la región. Por ello, este capítulo presenta la consolidación del juego de pelota como objeto académico, cuyas representaciones e interpretaciones han sustentado distintas estrategias para su proyección como arquetipo mesoamericano.

## • / • / La construcción del arquetipo juego de pelota mesoamericana

Según el diccionario de la Real Academia de la lengua española (RAE), un arquetipo refiere al modelo u origen de una cosa o un arte. Sus raíces etimológicas proceden de la expresión griega *archétypon*, que redundando en latín como *archetypum* y en francés como *archétype*, cuyas equivalencias en castellano son “modelo” o “patrón”. Desde una rama de la filología que se denomina ecdótica, el arquetipo es definido como la forma de reproducir traducciones de una obra, guardando la fidelidad con el escrito original. En psicología un arquetipo es la expresión de un inconsciente colectivo a través de manifestaciones simbólicas.

Para el presente trabajo, un arquetipo se define como punto de partida o patrón que a su vez tiene la cualidad de ser un constructo basado en la experiencia humana. A través del arquetipo es posible expresar una tradición que a su vez va adquiriendo nuevas connotaciones, basadas en ideas que circulan por periodos, pero que abrevan de concepciones logradas antiguamente. Desde esta perspectiva, los juegos de pelota mesoamericana son creaciones colectivas donde interactúan personas y grupos diferenciados; por ello se distinguen varias modalidades de práctica, así como eventos asociados. Los lugares especialmente diseñados para su realización en tiempos remotos, pero también sus representaciones visuales han permitido el acceso a innumerables informaciones.

### **Fuentes y debates principales del arquetipo**

Los juegos de pelota han trascendido por épocas de notables cambios, de donde han emanado sus distintas modalidades. Las estructuras para realizarlos, el volumen y consistencia de la bola, así como los objetos para percutirla, presentan múltiples variantes como regiones en donde han sido encontrados. Estos artefactos y sitios, cuyas antigüedades varían entre los 3000 A.E.C y 1521 E.C, han provenido de toda la región mesoamericana que se extiende desde el suroeste de los Estados Unidos de Norteamérica, hasta Honduras. Las canchas de juego que han sido halladas y más o menos estudiadas, ya contaban hasta el año 2013 con por lo menos 2000 estructuras (Taladoire, 2015b: 157).

Con este panorama, la arqueología jugaría el papel preponderante en la conformación del arquetipo-juego de pelota mesoamericana, con la subsecuente influencia desde la historia y algunas aproximaciones antropológicas. La importancia de

ubicar este arquetipo radica en la voz de autoridad que fue difundiendo sobre las formas actuales de práctica y promoción de los juegos, que se han desarrollado de manera paralela a su estudio. Entre los elementos constitutivos del arquetipo tenemos cinco grupos de fuentes primarias: tres que metodológicamente pertenecen al campo arqueológico, dos al histórico y una al antropológico, sin demeritar que esta naturaleza disciplinar se entrecruza, sobre todo a través de un sexto elemento decisivo y transversal: el Popol Vuh (1984), Popol Wuj (2008) o Pop Wuj (2008).

El primer grupo de fuentes está constituido por los campos de juego de pelota, sus nichos, decoraciones sobre banquetas y muros, plataformas, estelas y otras estructuras asociadas. El segundo grupo lo constituyen hallazgos de pelotas, marcadores, anillos de piedra, manoplas, yugos –de piedra y madera-, protectores corporales y otros objetos relacionados. El tercer grupo está conformado por las estelas, los códices, las pinturas murales y otros objetos de uso cotidiano con ilustraciones asociadas al juego. Del cuarto grupo hacen parte los grabados coloniales, pinturas y otras ilustraciones, así como las crónicas y descripciones realizadas por europeos. El quinto grupo responde a fuentes actuales conseguidas por practicantes, personas aficionadas y de la academia que a través de fotografías, videos y testimonios de jugadores, escenas y lugares de juego, llevan una memoria contemporánea de estos juegos.

Con estas fuentes, el crisol de interpretaciones derivadas es robusto, pero no por ello ajeno a la configuración de recurrentes debates respecto a los orígenes, significados, usos y circulación en la historia y en la actualidad. Para esta investigación ha sido necesario plantear un acercamiento tipológico de tales debates, con la intención de ir ubicando las apropiaciones que hacen las personas cuando deciden jugar, promover e investigar, en un tiempo marcado por el paradigma deportivo. Sin embargo, conservando el esquema propuesto con las fuentes, podemos precisar que la arqueología ha aportado tres grandes debates. Entretanto, los aportes desde la historia han sido más abiertos, dando paso a métodos analíticos de la antropología; inaugurando desde entonces la interdisciplinariedad propia que el arquetipo ha venido asumiendo (Barrois, 2008).

Entre los debates netamente arqueológicos tenemos en primer lugar los referidos a desarrollos en los campos de juego (Blom, 1932; Smith, 1961). Pero sería hasta la década de 1980 cuando el conocimiento se tornó más dinámico, gracias a la clasificación de las más de 1500 canchas según tamaño, forma, grados de inclinación en

los taludes y orientación espacial (Taladoire, 1981), las cuales en una publicación más reciente ascienden a unas 2000 (Taladoire, 2015b). En similar sentido se conocen hoy las aportaciones de los manuscritos pictográficos cuyas fuentes son los códices coloniales (Taladoire, 2015a) En segundo lugar incursionan interpretaciones respecto a los supuestos usos de los objetos hallados en los sitios arqueológicos, observando desde entonces algunos acercamientos comparativos desde su paralelismo funcional con algunos deportes europeos (Borghegy, 1967: 271).

En tercer lugar, abriendo la perspectiva histórica desde la arqueología en las construcciones, destacan temas como las implicaciones políticas, sociales y rituales-religiosas (Armira, 2007), pues los espacios arquitectónicos para jugar pelota han aportado informaciones para el campo de la arqueología con respecto a la superioridad política y cultural de una localidad sobre otras vecinas que no contaron con dichas estructuras (Velázquez, 2009: 71-72). Se inauguran los debates respecto a quienes participaban en los juegos; es decir si era una práctica reservada a la nobleza o a especialistas, o si tenían también una connotación lúdica y de esparcimiento para la población en general. Otros temas más o menos periféricos vinieron completando esta dimensión de los debates, por ejemplo la función mitológica del juego de pelota asociado a los mantos freáticos y el culto al agua (Scarborough, 2003).

Las perspectivas históricas se encargaron de la descripción propiamente dicha de algunas prácticas, sus reglas y sistemas de continuidad (Garza e Izquierdo, 1980; Sheffler Et. Al, 1984; Uriarte, 1991). Valga señalar que un tema recurrente ha sido el *ullamalitzli*, *ulama* o juego de cadera, con someras alusiones a la modalidad de antebrazo y de mazo (Leyenaar, 2001). Ello obedece en gran medida a la singularidad que representa el uso de la cadera, en contraste con los deportes convencionales conocidos en el mundo, donde bola o pelota son jugadas con las manos, los pies o con raquetas y otros aditamentos. Para el caso maya, la discusión histórica ha sido menos frecuente y solo se ha limitado a indagar por la continuidad o no de la práctica en la época colonial (Martínez, 2014).

Por otra parte, la interdisciplinariedad asume debates como la ejecución o no de sacrificios humanos por decapitación en el contexto del juego de pelota (Knauth, 1961: 197; Wilkerson, 1984). La relación entre los campos de juego y los monumentos mortuorios o *tzompantli* del mundo mexica, hizo posible una perspectiva crítica desde la historia del arte, pero también el planteamiento con problemas sociales en México actual y con el deporte del fútbol (Carreon, 2010). Lo propio también ha sido abordado

para el caso de las sociedades mayas, sobre todo desde las fuentes artísticas plasmadas en vasos polícromos y estelas (Lopez, 2013; Coe, 2003).

De acuerdo con esta perspectiva, la práctica de los juegos de pelota mesoamericana tuvo distintos enfoques visuales que se fueron transformando según la época en que fueron plasmados en códices, caracteres latinos y grabados, acomodándose paulatinamente a las medidas e ideologías que llegaron con la incursión europea en América (Carreon y Panqueba 2018)<sup>1</sup>. La producción de representaciones pictóricas y escritos respecto a los juegos de pelota atravesó por distintos momentos que irían transformándose en la medida de las experiencias previas y necesidades de explicarlos. Esta dinámica se trasladó al ámbito de la práctica misma, que poco a poco fue concatenándose con la historia de la nobleza mesoamericana, emparentándose sistemáticamente con sus pares de ultramar.

### **Las representaciones y sus evocaciones ajustadas a semejanza de Europa**

Para el presente estudio resulta importante saber que la aceptación de los juegos mesoamericanos entre las retinas, opiniones, dibujos, grabados y escritos de los europeos, trascendió imbuida entre ciertos elementos inherentes a las prácticas corporales occidentales. Los jugadores de pelota mesoamericana en los grabados, pinturas, cartones y dibujos, que recogen formulaciones ligadas a juegos europeos, son la representación de los reyes y señores de Tenochtitlan, indígenas nobles que servían como reminiscencia de un pasado remoto como espectros históricos (Carreon, 2015).

El juego de pelota de Abya Yala, fue forzado a acomodarse al interior de la concepción de los juegos de pelota europeos y sus correspondientes instituciones en el momento en el que fue sujeto a términos y conceptos que le resultaban ajenos. Ello abrió la riqueza de la configuración por artistas que retomaron fuentes históricas y buscaron modelos antiguos para llegar a concebir y representar aproximaciones. Los grabados de corte “ilustrado” ejercieron cierta autoridad para comunicar el juego de pelota después de su “historización” petrificada en las descripciones tempranas de los cronistas y de los imaginarios que fueron tejiendo. Surtido aquello, hace su incursión de manera definitiva la arqueología, que iría a unas fuentes no “contaminadas” con la ideología de la colonia, pero el objeto de estudio nuevamente se petrifica. Envolvieron el juego americano con evocaciones ajustadas, dando por resultado la manipulación de

---

<sup>1</sup> Este trabajo cuenta con una versión ampliada en dos partes que figuran en el presente trabajo como apéndices A y B, las cuales a su vez sustentan las hipótesis acerca de las evocaciones ajustadas



la realidad para formular una imagen que lo insertó entre los juegos y deportes del “viejo mundo”.

Durante el cambio del siglo XVIII al XIX, las crónicas e historias precedentes que referían al juego de pelota serían insertadas en el concierto de las ideas nacionales que se debatían en el continente americano. Este fue un periodo en el que la intelectualidad se dedicó arduamente a retomar las crónicas para editar versiones comentadas, pero insertando elementos para sustentar una imaginada continuidad cultural. Los efectos de estos trabajos tomarían forma propiamente durante el siglo XX, pero es importante ubicar en este punto su origen para comprender su impacto sobre las dinámicas suscitadas no sólo en el marco de la institucionalidad sino en el de las mentalidades fundadas. El desarrollo de estas concepciones se concreta a través de proyectos arqueológicos e históricos, desde donde resultan haciendo parte de los referentes identitarios nacionales.

Con todo ello, la continuidad práctica de estos juegos fue retrayéndose a zonas apartadas, donde tal vez la ideología colonial imperante quería dejarles; es decir como un estadio superado e instalado en el corpus de un pasado lúdico entreverado con la Grecia clásica. Sería este indio que se incorporaría al discurso nacionalista y el que se representaría jugando a la pelota en el trinquete, en tanto que el indígena vivo, que todavía jugaba a la pelota en 1910, el contemporáneo, que representaba un problema para la unidad de una nación, no tenía presencia en la manifestaciones visuales que pretendieron mostrar un juego de pelota que se forjaría como un elemento más de nacionalismo.

En la actualidad, pese a la aceptación que tienen como muestras de museos vivos, los juegos de pelota buscan insertarse entre otros públicos que no sólo fungen como espectadores sino como ejecutantes. Para ello nuevamente, las prácticas mesoamericanas deben mimetizarse dentro de los itinerarios corporales, recreativos y competitivos de occidente; es decir, insertarse en la historia de los deportes. Ello cabe dentro del mismo proceso de lecturas, expresiones y elaboración histórica que vino tejiendo la academia europea; sin embargo surgen ciertas resistencias, debido tal vez a la falta de estudios que se hayan ocupado de hacer patentes los encadenamientos operados en la historia y las artes desde tiempos coloniales.

Pero la dinamización del arquetipo actualmente ofrece debates como la desaparición de las técnicas para elaboración de la bola, y la dificultad que ello representa para su promoción actual como deporte. En igual sentido podemos considerar

el tema de los aportes europeos y americanos en los cambios y continuidades en las prácticas de Mesoamérica y de otras regiones del mundo. De esta manera ha sobrevenido una emergencia inusitada de los juegos de pelota, que viene expandiéndose, con-jugándose y proponiendo tímidas disoluciones al arquetipo, así como renovados patrones para su reproducción. Por ejemplo, el que a continuación identificamos como patrón cíclico de la gestión del deporte.

## • / : El patrón cíclico de la gestión del deporte.

La pervivencia de modalidades herederas de los antiguos juegos apenas empezaba a ser conocida para la academia en los albores del siglo XX, de donde resaltaba para entonces la sencillez de las indumentarias apropiadas para contactar la pelota maciza. Ello contrastaba con las imágenes reproducidas sobre el juego mesoamericano que lograron su idealización dentro de un contexto nacionalista. Tal vez este hecho haya contribuido en la utilización del juego de pelota como espécimen para mostrar a públicos extranjeros en tanto representación de una parte de la cultura nacional. Sin embargo para la década de 1960, aún resultaba apropiado el uso de la riqueza arqueológica, que venía fortaleciendo su importancia dentro de la consolidación del imaginario nacionalista, para proyectar renovados supuestos del juego de pelota, tanto dentro como fuera de las fronteras.

### **México 68 y la con-jugación del arquetipo en el ciclo olímpico**

La connotación cultural-nacional del juego de pelota fue promovida en instancias masivas de carácter internacional, como las XIX olimpiadas de verano, realizadas en la ciudad de México durante el mes de octubre de 1968. La organización del evento preparó durante el cuatrienio anterior a la cita olímpica un extenso material informativo sobre el país, compuesto por boletines, revistas, cartas, colección de filatelia e incluso,

El 23 de diciembre de 1966 el Congreso de la Unión autorizó que la Secretaría de Hacienda acuñara una moneda de plata con valor de \$ 25.00. Una cara de la moneda ostenta el emblema nacional y su reverso la figura prehispánica conocida como el “Jugador de Pelota”. La primera emisión de esta moneda llegó a 250 millones de pesos y la segunda a 500 millones (CONADE, 2003)

La moneda presenta la silueta de un *tlachco* sobre el cual un personaje, portando un tocado, una indumentaria que incluye un protector en la rodilla y en uno de los antebrazos, así como otros atavíos complementarios, parece estar jugando con una pequeña pelotita que aparece en la mano derecha (FIGURA 10).



**Figura 10. Moneda conmemorativa de 25 pesos. XIX Juegos Olímpicos, México 1968.**

Sería impreciso afirmar que durante los eventos culturales, artísticos y deportivos promovidos durante la olimpiada también hubo presentaciones públicas y algún tipo de promoción explícita del juego de pelota mesoamericano como deporte antiguo. Sin embargo en los materiales impresos no dejó de figurarse (FIGURA 11), acudiendo a contenidos prehispánicos que demuestran el interés por integrar objetos mayas (FIGURA 12) en esta proyección nacional para el mundo olímpico. En total fueron editados once boletines informativos que sumaron un total de 275000 ejemplares para distribución a través de embajadas y organismos deportivos del mundo. “Estas publicaciones hacían una exposición del avance de obras y preparativos para los Juegos, presentaban una visión histórico-cultural de México, contenían reseñas históricas y actuales sobre el deporte y por último mostraban el México moderno” (CONADE, 2003 Vol. 2, Cap.10: 279)<sup>2</sup>

---

<sup>2</sup> “Los once números U Boletín MEXICO 68, una de las principales publicaciones olímpicas, contenían una original documentación de los Juegos y de México, presentada en cinco diferentes secciones: Editorial, Preparativos, Sección deportiva, Sección cultural y Sección histórica” (Ibíd.: 287)



**Figura 11. Carátula de boletín informativo N° 6. XIX Juegos Olímpicos, México 1968 (CONADE, 2003, Vol. 2, Cap.10: 286)**



**Figura 12. Jugador de pelota.** Figurilla en arcilla cocida con vestigios de pigmentos blanco y azul. Procedencia: Isla de Jaina, Estado de Campeche. Maya Clásico tardío (600-900 E.C.). Museo Nacional de Antropología e Historia, Ciudad de México. Foto: Jorge Pérez de Lara

Acudir en ese momento a la instalación de un jugador de pelota maya en el contexto de unos juegos olímpicos de la modernidad no deja de ser provocadora para el tema de la presente investigación. Expresa una renovación en los esfuerzos por unificar la nación, en tanto que promueve una lectura de las culturas antiguas, como si constituyesen un solo bloque, con el fin de adecuarlas dentro del paradigma moderno. La figurilla de jaina se constituye por sí misma en comunicadora de las posturas clásicas del juego de pelota: rodilla apoyada en el piso ataviada con un protector, brazos separados del cuerpo en actitud de hallar equilibrio para esperar el contacto de la pelota. Si bien la cadera se presenta cubierta con protectores ajustados por un ceñidor que se acomoda alrededor, lo cual sugiere que este segmento corporal recibe la pelota, el gesto de la figurilla propone una posición cómoda para percutir la pelota con el antebrazo. En todo caso esta representación diminuta de 11.9 cm, se convirtió en fuente obligada para la circulación informativa del juego mesoamericano desde una perspectiva arqueológica (Piña Chan, 1968; Miller, 1975; Corson, 1976; Piña Chan y Stuart, 1983; Prager, 2006).

A partir del hito olímpico de 1968 se empezaría a desarrollar durante las décadas siguientes un importante interés por las actividades físicas, momento desde la cual es posible identificar la incursión propiamente dicha del deporte como tercer patrón cíclico por el que se instalan los juegos de pelota mesoamericana. Sin embargo ello se sucede retomando el primer patrón cíclico, en tanto el escenario olímpico representa la evocación más perdurable de la herencia ideológica greco-romana, como lo expresara el Sr. Brundage entonces presidente del COI (Comité Olímpico Internacional) durante la inauguración de los XIX juegos: “En la historia de los Juegos Olímpicos se recordará que fue México, un país relativamente joven, quien abrió el camino de regreso a la pureza, belleza y sencillez de los antiguos Juegos Olímpicos” (CODEME, 2003, Vol.4, Cap.0: 9).

El patrón cíclico deportivo en que se inserta el juego mesoamericano, pero especialmente el ulama de cadera, no tardó en manifestarse en los lugares donde la humanidad moderna resguarda sus memorias. Según reporte y fotografías de la señora Enfield Richmond de Mejía y Mayolo Mejía Zabala, en mayo de 1982 fueron presentados dos grupos de ulameros procedentes del Chilillo y Villa Unión, municipios sinaloenses distantes entre sí por 20km aproximadamente, en cuatro escenarios de la olímpica Ciudad de México. Los museos Nacional de Antropología y el Anahuacalli, la Universidad Nacional Autónoma de México, así como la delegación Milpa Alta fueron los escenarios donde once jugadores y tres veedores sinaloenses pusieron en juego dos

bolas macizas de hule que elaboraba un señor residente en la localidad de Maloya, cerca del municipio de Escuinapa, Sinaloa (Cfr. Richmond y Mejía, 1982: 14).



Figura 13. “Un antiquísimo juego indígena sigue vivo” (Richmond y Mejía, 1982: 13).

El reporte de Richmond y Mejía (FIGURA 13) viene acompañado de seis fotografías realizadas durante los eventos, algunos apartados obtenidos en los trabajos de Leyenaar y Kelly, así como los respectivos análisis que en su momento aportaron Román Piña Chan y Krickeberg con respecto a los orígenes mitológicos del juego<sup>3</sup>. En su descripción combinan varios elementos que conforman el arquetipo-juego de pelota y algunos testimonios recabados in situ de la propia voz de los jugadores. En el apartado final que intitulan “Un deporte netamente mexicano”, es posible confirmar la tesis del

<sup>3</sup> En la fuente consultada no figuran estrictamente citas bibliográficas, pero es de suponer que conocieron los trabajos citados en el presente trabajo para elaborar el concepto de arquetipo-juego de pelota.



presente trabajo con respecto al surgimiento propiamente dicho del tercer patrón cíclico que refiere a la ubicación del arquetipo dentro de los cánones del deporte en la modernidad occidental:

Tenemos la esperanza de que este juego de pelota, el *hulama*, se restablezca como deporte nacional y sea practicado por jóvenes que se sientan orgullosos de participar en un juego netamente mexicano. Por ventura todavía se conocen sus reglas, y podrá sobrevivir con la ayuda de las universidades y dependencias oficiales que incorporen este deporte a sus actividades. El rescate debe efectuarse ahora o lo perderemos para siempre. El *hulama* representa nuestra herencia del México antiguo, el cual fue eclipsado violentamente en el siglo XVI. Sus raíces son nuestras raíces. Tratemos de preservarlas (p.16)

Una experiencia de la época confirma esta tesis respecto de la entrada en vigor del deporte como espacio para dinamizar la práctica de juegos de pelota, en concordancia con los argumentos de Richmond y Mejía. Corría el año 1977 cuando Silvino Vázquez Paz, profesor de educación física en una escuela urbana de la Ciudad de México, introduce una re-creación de juegos de pelota para sus clases, los cuales condensó en un deporte al que llamó: *chimalli*<sup>4</sup> (Vázquez, 2009: 268- 292). Sus insumos de partida fueron las publicaciones antropológicas e históricas disponibles para la época con relación al tema. Creó un reglamento, así como los implementos necesarios para jugar; de igual manera propuso una indumentaria para los jugadores, elaborando una versión de los trajes que en aquella época usaban los diversos grupos contemporáneos de danza conchero azteca de la ciudad de México<sup>5</sup>. Durante la década de 1980, el recién re-creado deporte sale de la escuela por invitación de otras instituciones, con el fin de exhibirlo a públicos escolares y artísticos.

---

<sup>4</sup> Palabra de origen náhuatl que traduce “escudo de protección” al idioma castellano. Es conocido también como rodela azteca, la cual tenía dos funciones: fungir como escudo para protegerse en las batallas y otra con un carácter ceremonial, como premio de guerra (Lara, 2014: 99). En la actualidad esta palabra se ha castellanizado para nombrar entre otros, al *chimale*, cinturón de cuero que usan los jugadores de ulama (juego de pelota modalidad de cadera) en el Estado de Sinaloa y en la península de Yucatán y Quintana Roo, México. El chimalli es una pieza emblemática que reposa en

<sup>5</sup> Para el tema de las estéticas en las danzas conchero-aztecas, consultar: De La Torre (2007).

## “Plumas agitadas” por ulameros sinaloenses en el antiguo escenario de Copán

El juego de *ollama* de antaño destacaba por su belleza singular: al ser lanzada, la oscura pelota describía arcos por encima del campo, contra el cielo de un intenso azul. Los cuerpos de los participantes, bronceados por el sol meridional, se movían según las exigencias del juego como si danzaran luciendo su *maxtlatl* y sus collares adornados de gemas que brillaban en el aire transparente. Las plumas de sus tocados se agitaban bruscamente en el momento decisivo del juego; las ricas apuestas, colocadas en montones, esperaban al vencedor. Este ancestral juego debió haber sido uno de los espectáculos más bellos que podamos imaginar (Ibíd.)

La cita tomada de Richmond y Mejía expresa una narrativa idílica, en la que se ubica el ulama sinaloense con unos jugadores ataviados a la usanza que hicieron pública los relatos desde el siglo XVI, así como los grabados, historias y pinturas académicas de los siglos siguientes; manifiesta de alguna forma un imaginario popular. El “México profundo” (Bonfil, 1987), obra cumbre de Guillermo Bonfil Batalla, se manifiesta en el párrafo de los reporteros ciudadanos que son testigos de una realidad que el etnólogo presumiblemente se encontraba preparando, teniendo en cuenta que su texto es publicado en 1987<sup>6</sup>. Este sería el contexto propicio para echar a andar el proyecto documental que a continuación queda reseñado, ubicándose en la historiografía de la práctica actual de los juegos de pelota en tierras mayas.

En 1986 Roberto Rochin Naya puso en juego una inédita producción dentro del campo de los estudios y proyecciones del juego mesoamericano de cadera; su documental *Ulama: el juego de la vida y la muerte* (Rochin, 1986; Solís, Velasco y

---

<sup>6</sup> Bonfil identifica en esta obra la permanencia de una civilización que la incursión europea dio por arrasada, pero que en realidad quedó manifiesta en la convivencia de dos Méxicos: El profundo, que está arraigado en las raíces milenarias, al que le fueron quebrantadas sus instituciones y cultura. El otro México es el imaginario, porque a pesar de existir sigue siendo una utopía. Este México se inspira en culturas ajenas, toma modelos que le son extraños y de allí pretende crear su sentido de pertenencia. Bonfil declara que los últimos 500 años de historia en México han sido de enfrentamientos entre dos proyectos para encauzar el país: el que sigue las causas ancladas en occidente y el otro que resiste, arraigado y cotidiano en sus formas mesoamericanas. Pero la presencia cotidiana de las culturas indígenas pone en crisis el modelo de blanqueamiento y es justamente el papel de los pueblos indígenas el que señala el autor como importante para conformar una nueva sociedad (Bonfil, 1987)

Rochin, 2010), reunió un esfuerzo por imaginar la práctica, detallar sus características principales, revisar su evolución y ponerla en circulación no sólo para el momento histórico en que surgió la propuesta, sino con el fin primordial de contribuir a su supervivencia. Para lograrlo, el realizador dispuso convidar un grupo de jugadores actuales de ulama –modalidad cadera- para recabar los insumos kinestésicos. El rodaje fue contextualizado en diferentes locaciones arquitectónicas mayas, entre las que se cuentan Copán, Honduras y Chichen Itzá, México. Allí, entre los muros de mampostería de un campo de juego maya, el grupo de ulameros sinaloenses desplegaron sus habilidades para argumentar lo correspondiente al guión propuesto.

La propuesta fílmica requirió, con el respaldo de una acuciosa investigación, acomodar unas indumentarias para los jugadores, de tal manera que permitieran los momentos escenificados. Los ulameros, ya ataviados con tocados de plumas y trajes elaborados como re-creación de los aportados desde el conocimiento arqueológico y de las artes mayas, usaron sus elementos cotidianos de juego en Sinaloa y se aprestaron a mostrar lo que sus cuerpos habían recibido como herencias kinestésicas. Los renovados rebotes de una pelota contra aquellos antiguos muros, después de haberse detenido por más de ocho siglos, se redundaron de inmediato. Las con-jugaciones no tardaron en manifestarse entre el público que contempló el material en cines ciudadanos, entre la población maya, así como entre la nortea de donde provenían quienes hicieron posible la multi-centenaria transferencia.

Mientras en México el documental de Rochin se posicionaba como referente contemporáneo del juego maya, en Guatemala es publicado un libro de similares alcances, también en 1986: “Los mayas, geniales creadores de la pelota de hule y de las bases primigenias y fundamentales para su juego. El origen remoto del football” (Soto Echeverría, 1999). Su autor sostiene que sin la invención de la pelota como referente cultural y sagrado en Mesoamérica, no hubiesen surgido los deportes con balón de la actualidad, verbigracia el baloncesto, el volibol y el fútbol. De igual manera abunda en lo referente a los campos de juego mayas, sobre los cuales argumenta que fueron los primeros en ser construidos con dos metas, como en el futbol. Para este autor, los controles del juego tenían un desarrollo alto desde tiempos antiguos, por lo cual serían también la base para la figura de los jueces de juego en el futbol moderno. Su tesis se sustenta en el caos en que se desarrollaban los juegos europeos, en los cuales se

formaban grandes tumultos de gente en la disputa por el balón, el cual debía ser ganado para poder llevarlo hasta un punto de destino para ganar (Soto Echeverría, 1999)<sup>7</sup>.

La concomitancia entre ambas propuestas académicas y el momento de circulación de los juegos de pelota en el ámbito de los deportes modernos, consolidan la emergencia del patrón cíclico aquí en cuestión. Pero es preciso advertir su deliberada proyección para el mundo con una investidura maya, que se desarrolla lejos de los tates sinaloenses y se ubica forzosamente en canchas mayas. Aquel *ulamaliztli*, renovado en el siglo XIX a través de la pintura académica que muestra posturas y vestimentas greco-romanas, entreverando la nobleza europea de los siglos XVI y XVII con la corte de Moctezuma; aquel que tergiversaron los viajeros con el *jeu de paume* y otros de igual origen, fue ataviado con elementos rescatados de las artes y esculturas mayas. De esa forma emerge un modelo dinámico que ya se había estado construyendo como arquetipo, trazando un camino de academización. Sobre ello trata el capítulo siguiente, que revisa la institucionalización oficial de prácticas prehispánicas por dos vías: su proyección internacional y la construcción de país nacional.

No obstante, a través de las tres partes que complementan la presente investigación, es posible identificar fracturas en el arquetipo como textos educativos, manifestaciones de arte y cultura, puestas en escena para re-crear mundos antiguos, reservorios de saberes espirituales y manifestaciones deportivas, entendidas estas últimas como la interacción competencia-espectáculo.

---

<sup>7</sup> La segunda edición fue titulada: “La Pelota maya de hule: de Abaj Takalik a Wembley; el origen remoto del fútbol”

## • / ∴ Conclusiones

Los pueblos mesoamericanos habían recopilado sus prácticas a través de la epigrafía y las composiciones gráficas, grabadas y escupidas en múltiples formatos. Posteriormente y dando continuidad a este invaluable antecedente, el acto de ver-jugar desde la perspectiva originaria americana pasa a un formato escrito en caracteres latinos con la incursión europea. De otro lado, los referentes europeos de percepción sobre las experiencias corporales se encontraron en América con prácticas diferentes que sólo pudieron irse asimilando en perspectiva comparada.

El arquetipo juego de pelota mesoamericana se fundamenta en unos orígenes concretos, pero también responde a imaginarios que se van arraigando como producto de sus descripciones etnohistóricas, hallazgos arqueológicos, análisis de textos antiguos y acomodaciones propias de cada tiempo. Esta revisión permite ubicar las continuidades que han sido re-editadas por distintos actores, con la intención de identificarlas como referentes centrales de los procesos que ahora circulan como deportes; pero acudiendo a los imaginarios se dinamizan como nuevos textos que se inscriben con el cuerpo y transferidos desde los formatos a través de los cuales se conforma el arquetipo.

Con esta revisión de carácter referencial es posible ubicar el debate que a lo largo del presente trabajo se desarrolla respecto a los usos del patrimonio, las herencias y del arquetipo mismo. Se proponen aquí los aportes y límites que el desarrollo de los deportes modernos han heredado para las prácticas emergentes. Igualmente ubica los juegos de pelota maya actuales con respecto a las transformaciones que operan sobre los deportes en beneficio del espectáculo (Chartier y Vigarello, 1982) y que gradualmente van apropiando sus practicantes. Tal vez la innovación es que los juegos de pelota mesoamericana estarían aportando su propio proceso diacrónico para el desarrollo de los deportes como fenómeno de la modernidad, la industria, el mercado y el espectáculo.

## .. / RUKA'N TANAJ. CAPÍTULO 2.

### DES-CUBRIMIENTO DE ANCESTRALES CÓDICES CORPORALES EN UN CONTEXTO DE GLOBALIZACIÓN MULTICULTURAL

(...) Fue un lindo show, que proyectó al mundo entero —con una audiencia estimada en más de 700 millones de televidentes— la imagen del arte y la cultura mexicanos. En una escenografía portento de imaginación, se conjuntaron elementos tan nuestros como las cabezas de serpiente del templo de Quetzalcóatl, en Teotihuacan, los atlantes de Tula, la pirámide maya de Tulum, las torres de una iglesia colonial, los arcos sevillanos cubiertos de bugambilias. Y qué decir de la actuación de un mariachi estadounidense, para el cual se recreó el mexicanísimo traje de charro con telas metálicas, sombreros dorados y pañoletas rojas en el cuello de los músicos. Un conjunto jarocho bellamente ataviado bailó con donaire una samba brasileira, mientras 76 pequeñas, las Little sisters de las misses concursantes, lucieron huipiles y vestidos “hechos por manos mayas” y seleccionados por el director de vestuario del concurso, Pete Meneefee (Ortiz, 27 de mayo de 1989).

La noche del 23 de mayo de 1989, en el Hotel Fiesta Americana-Condesa de Cancún, ciudad capital del Estado de Quintana Roo (México), finalizó el 38° concurso *Miss Universo*<sup>1</sup>. Si bien se trata de un certamen dedicado a exaltar la ‘belleza femenina’, que anualmente tiene sede en distintas naciones, esencialmente es una empresa de *merchandising* afincada en los Estados Unidos de Norteamérica, cuyas reglas de operación deben asumir a su turno los países anfitriones. Al respecto, el periodista Francisco Ortiz dedicó su mordaz crítica titulada: “En Cancún hasta el mariachi era estadounidense”, donde procuró resumir las discrepancias con un evento percibido por el público mexicano como benéfico para los grupos financieros locales y extranjeros, usando el territorio y la imagen nacional:

---

<sup>1</sup>La organización de este certamen data de la década de 1950, sobre la base de un concurso nacional de belleza entre mujeres de los Estados Unidos de Norteamérica que incorporó la participación de otros países.

Ninguna autoridad mexicana participó en el diseño del programa ni vigiló la legalidad del concurso. Los ejecutivos de la Madison Square Garden Television Productions (MSGTVP), como estaba planeado y convenido, tuvieron manos libres y fueron ellos los que escogieron la forma de “proyectar la imagen de México al mundo”. En cambio, recibieron el pago de un millón de dólares para que Cancún fuera sede del certamen y todo el apoyo y las facilidades para la realización del espectáculo. No obstante, en conferencia de prensa realizada unas horas antes del show, Hank González aseguró que la “extraordinaria promoción” que la celebración del certamen significa para nuestro país “no nos costó nada”. Por eso, qué importa la transmisión en inglés, la utilización hollywoodesca de símbolos mexicanos, la falsificación del mariachi ni la prepotencia y discriminación de los organizadores estadounidenses (Ortiz, 27 de mayo de 1989).

En consonancia, según descripción del periodista, el entremés artístico en la velada final dio cuenta de algunos elementos escénicos que venían incorporando las ofertas turísticas para deleite de visitantes internacionales. Se trató de un show con ejecución de danzas y músicas regionales mexicanas, donde las estampas “prehispánicas” fungieron como tras escena; fue además un recorrido por la época colonial con sus arquitecturas, pero tematizando el acervo folclórico nacional. Guardadas las debidas proporciones, el espectáculo fue una muestra del marketing cultural en torno a un nacionalismo singularizado por las costumbres regionales, el patrimonio arqueológico del país y la identidad étnica como evocación de mexicanidad en apertura para el mundo.

Por segunda ocasión las playas mexicanas albergaban el ‘reinado universal’, pues en 1978 las candidatas fueron convocadas a las costas del océano pacífico, en el Centro Internacional de Convenciones de Acapulco, capital del Estado de Guerrero. Ambos eventos se contextualizaron en una década significativa para el surgimiento comercial del turismo en al menos tres niveles. A escala mundial fue posicionado como un proyecto progresista para la globalización de los mercados (Meethan, 2001) y como alternativa para el desarrollo económico en países del ‘tercer mundo’ (De Kadt, 1991). A nivel nacional, el turismo en México fue adoptado como política estructural para obtener divisas (Jiménez, 1993), llegando a ocupar el segundo renglón de ingresos monetarios del país (Dufresne, 1994). En el nivel local este mercado se concentró desde principios de los años setenta sobre cinco focos ubicados en cuatro estados: Huatulco y Loreto en Oaxaca; Los cabos en

Baja California; Ixtapa en Guerrero y Cancún en Quintana Roo (Clancy, 2001; Jiménez, 1993).

A expensas de los emporios empresariales del turismo, durante las décadas de 1970 y 1980 Cancún surgió como la primera ciudad del país con un plan urbanístico formal (Córdoba y García, 2003), y el Caribe Mexicano se consolidó como una de las principales opciones para el turismo internacional (Marín, 2008: 118-120). Fue una época de acelerado crecimiento en infraestructura y ofertas de ocio viajero, que paulatinamente vincularon localidades aledañas, cuya población maya se dedicaba principalmente a las actividades agrícolas (Marín, 2010). Sobre esta base avanzaron proyectos gremiales incorporando el paradigma del desarrollo sustentable, donde la biodiversidad y las culturas locales empezaron a fungir como recursos para las ofertas turísticas. En el ámbito mundial, este giro en el mercado se caracterizó por la creación de ambientes ecológicos y la auto-reproducción de estéticas como mercancías simbólicas (Lash y Urri, 1998; Harvey, 1989: Meethan, 2001).

La apropiación del turismo cultural y ecológico en Mesoamérica se remonta al año 1988 con la iniciativa regional “Ruta Maya” que convocó la colaboración entre empresas turísticas, organismos de cooperación internacional (Unión Europea, Organización Mundial del Turismo y la National Geographic Society entre otras) y los gobiernos de Honduras, Belice, El Salvador, Guatemala y México -priorizando los estados de Quintana Roo, Yucatán, Campeche, Chiapas y Tabasco- (Daltabuit, 1999). En 1990 el proyecto fue re-nombrado como “Mundo Maya” y dos años después su funcionamiento corrió por cuenta de la Organización Mundo Maya como instancia oficial de operación multilateral (Marín, 2008: 121). Con este enfoque claramente dirigido al aprovechamiento del territorio maya para construir un “paisaje cultural” (Brown, 1999), la región se ubicó en el ámbito mundial del turismo sustentable.

Particularmente en Quintana Roo, el crecimiento exponencial del negocio rebasó las perspectivas del proyecto Mundo Maya durante 1990, cuyas ofertas de estadía en nichos ecológicos y localidades connotadas culturalmente se articularon con la expansión de una industria del ocio que hoy conocemos como Riviera Maya. Las opciones de hospedaje y lugares atractivos se proyectaron desde Cancún hacia las islas de Cozumel y Mujeres, así como hasta localidades como Puerto Morelos, Playa del Carmen y Tulum. Así surgió el “Corredor Cancún-Tulum” con hoteles y balnearios, la “Costa Maya” como destino de cruceros, y el parque temático Xcaret inaugurado en 1989 con ofertas *all inclusive* de hospedaje, aventuras en escenarios naturales y espectáculos artísticos.



Las posibilidades de negocio que emergieron por decenas, incluso desde emprendimientos comunitarios locales, consolidaron la Riviera Maya como marca comercial, epicentro administrativo de negocios y fuente principal de ingresos monetarios (Marín, 2008). Es decir no se trata de una región política ni cultural, sino de un espacio para la “mercantilización del espacio y la cultura” (Marín, 2010), con singulares ofertas de ocio ecológico y cultural.

La convergencia entre mercado, identidad étnica y cultura en la Riviera Maya se corresponde con algunas manifestaciones asociadas al fenómeno “Ethnicity, INC” (Comaroff y Comaroff, 2009). Es decir, aunque en apariencia surgieron como alternativas para el desarrollo socio-económico regional, derivaron en beneficios sustanciales para las empresas del turismo, con desventajas –pero también relativos réditos- para la población local. En estos procesos fue crucial la vinculación del patrimonio arqueológico abierto a visitantes (Heau Lambert, 2015); verbigracia los antiguos espacios arquitectónicos mayas de Tulum y otros ubicados en Yucatán fueron acondicionados para dicha finalidad (Marín, 2008: 115).

Dentro de este ámbito mercantil asociado a la cultura y a la identidad étnica, emergió la escenificación del juego de pelota como un espectáculo de evocación prehispánica. Si bien no existen registros etnográficos o históricos que puedan dar cuenta sobre su continuidad en aquella región, ¿quiénes se encargaron de representarlo?, ¿cómo surgió la iniciativa?, ¿cuáles fueron las implicaciones inmediatas para la sucedánea promoción en otras latitudes de Mesoamérica? El presente capítulo proporciona respuestas que hasta la actualidad, hacen parte del acervo informativo de quienes han venido recuperando su práctica contemporánea. Sin embargo aporta una revisión de otros elementos menos visibles, a manera de contribución crítica.

El primer apartado trata sobre la convergencia entre globalización neoliberal, multiculturalismo y la relevancia comercial que adquirieron las antiguas poblaciones del mundo en el ámbito de libre mercado. El segundo revisa la incorporación del juego de pelota mesoamericana como arquetipo, en el surgimiento de la Federación Mexicana de Juegos y Deportes Autóctonos y Tradicionales y del parque temático Xcaret. Ambos casos ejemplifican respectivamente, las iniciativas oficiales y particulares que durante la década de 1990 dinamizaron la diversidad étnica y cultural como nueva forma de construcción nacionalista. La tercera trata sobre la apropiación local del arquetipo a expensas del sistema federado deportivo prehispánico, pero también de las nuevas formas para la exhibición de referentes “prehispánicos” en un tiempo de globalización multicultural.

**.. / • El descubrimiento del nacionalismo multiculturalista en perspectiva  
“prehispanica”**

Quiero vivir en América, quiero morir en América.

Quiero ser libre en América, me van a matar en América.

El quinto centenario, no hay nada que festejar.

Latinoamericano descorazonado, hijo bastardo de colonias asesinas

Cinco siglos no son para fiesta, celebrando la matanza indígena.

Cuantos estandartes en las carabelas, cruzando océanos, la decadencia

Hispanoamérica se viste de fiesta, celebrando la matanza indígena.

No hay nada que festejar, juventud de América, no debemos festejar

Colonia imperialista teñida de sangre, sangre nativa, sangre de la tierra.

Donde el indio nació y no pudo conservar, donde el indio murió y creció sueños de libertad

No hay nada que festejar<sup>2</sup>

La última veintena del siglo XX trascendió para la humanidad entre la célebre tesis del fin de la historia de barbaries y revoluciones sangrientas (Fukuyama, 1992), abriendo paso a la aldea global. Así inició un tiempo que conocemos como democracia liberal, cuyas características han sido entre otras, la mundialización de la economía, el flujo masivo de las comunicaciones y la emergencia de ciudadanías multiculturales (Kymlicka, 1996). Fueron también dos décadas marcadas por la conmemoración de los 500 años transcurridos desde 1492, cuando Cristóbal Colón (Génova, Italia 31 de octubre de 1451-Valladolid, España 20 de mayo de 1506) se topó fortuitamente con los territorios de Abya Yala. Los preparativos iniciaron durante la década de 1980 tanto en Iberoamérica como en Europa, bajo la consigna de festejar el “encuentro de dos mundos” (Unesco, 1989a). Pero fue en la península ibérica donde se concentraron los festejos de mayor trascendencia durante el año 1992. Madrid fungió como capital europea de la cultura, la isla de La Cartuja albergó la exposición universal de Sevilla y Cataluña los juegos olímpicos de Barcelona, promovidos bajo el lema: “amigos por siempre”.

Teniendo en cuenta el exacerbo mediático emergente durante la década de 1990, cada mensaje infundado en torno a un encuentro entre dos mundos trascendió entre polisemias. Millones de televidentes, internautas y asistentes presenciales contaron como

---

<sup>2</sup> Letra de la canción “V centenario”, año: 1993. Compositor: Flavio Oscar Cianciarulo. Intérprete: Los fabulosos cádillacs.

receptores de las controversias y apologías correspondientes. La humanidad jamás había tenido a disposición el acceso simultáneo y masivo tanto a las fuentes “oficiales” de la historia, como a las voces disidentes. Antiguos relatos empezaron a circular por los medios de la cultura dominante y regresaron a cada espacio local, provocando cambios en los discursos “oficiales” e incluso supliéndolos mientras se debatían entre globalización y particularismo (Baud, et. Al, 1996: 30- 40).

Según Bengoa (2000), fue un período de cambios políticos e ideológicos que inauguro el reconocimiento inusitado de las diversidades étnicas. Estos procesos manifestaban el carácter dinámico de las etnicidades (Baud, et. Al, 1996), que en un contexto de globalización se reconfiguran como culturas e identidades (Bengoa, 2000). Fue un periodo proclive a la adopción de símbolos y modos de conducta transnacionales, pero también a los cambios al interior de los pueblos indígenas. Estas “(Re) construcciones” de la identidad (Baud et al., 1996), también conocidas como “emergencias indígenas” y/o casos de “re-etnización” (Panqueba, 2006), contribuyeron en la gestión etnopolítica (Zambrano, 2002) de los países latinoamericanos a partir de las organizaciones campesinas (Castellnou, 2004: 171-189). En paralelo tuvo desarrollo un “proceso etnofágico” (Díaz Polanco, 2006: 156- 171), que debe entenderse como la manera en que el capitalismo engulle las diversidades étnicas, alimentando el mercado global (Patzí, 1999).

Como política, la etnofagia no busca destruir las expresiones de etnicidad, sino transformarlas gradualmente hacia el mercado, espacio donde pueden desarticularse y en el largo plazo disolverse (Díaz Polanco, 2006: 161). Es un proceso de asimilación sistémica, respetando los derechos humanos, particularmente los civiles y políticos. Su propósito es conformar la nueva ideología nacionalista, basada en discursos y símbolos étnicos, que materializados como prácticas producen la polifonía multicultural. En este ámbito tuvo trascendencia la llamada “*intelligenzia* indígena” (Herdoiza-Estévez et al, 2010), conformada por intelectuales que se incorporaron al aparato burocrático estatal, pero también a la génesis de organizaciones comunitarias y no gubernamentales de perfil étnico.

Dentro de las transformaciones en curso, la “visión de los vencidos” que aludiera León-Portilla (1959) en sus crónicas, cobró vigencia política y cultural, además de la histórica que *motu proprio* le correspondía. Funció como relato disidente por antonomasia, sustentando el posicionamiento internacional de los pueblos indígenas y sus demandas por transformar las relaciones con los Estados Nacionales. Pero en tal instancia, resultó comprometida como basamento del perfil multicultural que asumirían los países en emergencia étnica. La visión de los vencidos atravesó entonces por un proceso etnofágico a

expensas de su globalización. Es decir, en el camino de constituirse como base histórica de las luchas políticas étnicas, pero también del nacionalismo multiculturalista, se transformó en un texto universalizable pero plural. Surgieron entonces versiones sobre los vencidos, producidas desde acomodados oficiales de la diversidad étnica, demostrando las virtudes necesarias para su tránsito global: capacidad de integración e interdependientes, pero singulares y atractivas.

### **Las versiones sobre los vencidos en “la [nueva] era de los descubrimientos”**

El escenario de la globalización, facilitó las condiciones para que el hito europeo del quinto centenario trascendiera como efeméride mundial. Las estrategias de *merchandising* en torno al “encuentro entre dos mundos”, redundaron en un importante flujo de divisas provenientes del Turismo para España. No obstante los debates en torno al carácter peyorativo de la celebración (Rodríguez, 2011: 68-71), los países latinoamericanos no descartaron la oportunidad para promocionar sus virtudes en el concierto de la integración comercial.

Las ambigüedades del acontecimiento se agudizaron por la coincidencia de los eventos en Barcelona y Sevilla, porque desde una perspectiva de crítica diacrónica, las olimpiadas y las exposiciones solo habían promovido confraternidad entre potencias mundiales. Los juegos olímpicos contaban con una historia de larga data como escenario de confrontaciones basadas en la supremacía racial (Edgecomb, 2011). Entre tanto, desde su desarrollo organizado durante la segunda mitad del siglo XIX, el formato de exposiciones universales había heredado la invención del salvaje como ideología colonial (Blanchard, et. Al, 2011: 20-25).

#### *La herencia decimonónica de exponer a los vencidos*

El evento de 1992 tuvo similar precedente durante la cuatricentenaria efeméride, teniendo como marco la resaca por los festejos del centenario de la revolución francesa. La celebración de 1892 convocó en España la presencia de las aún jóvenes repúblicas iberoamericanas, en torno a la exposición histórico-americana de Madrid.

Entre conferencias y montajes museográficos, México hizo presencia con al menos diez mil objetos prehispánicos, entre “reproducciones de monolitos y códices, maquetas, fotografías, fototipias, maniqués y esqueletos humanos (...)” (López Lujan, 1993: 336). Un grupo de figurillas teotihuacanas fueron llevadas a la natal Génova de Colón, donde acontecía la exposición Italo-Americana con actos similares, aunque homenajeando el

apostolado cristiano sobre Abya Yala (Ídem). Empero, el recurso de exhibir objetos y especímenes americanos en Europa inaugurado por Colón y Cortés, que continuaron otros aventureros, en 1982 resultaba manido. Las delegaciones de cada país procuraron resaltar los argumentos académicos sobre sus construcciones de identidad nacional (López Lujan, 1993). Particularmente, “la participación de México en la Exposición Histórico-Americana constituye, (...) todo un hito en temas políticos, culturales y, sobre todo, científicos...” (Ramírez, 2009: 274). Las exposiciones fungieron entonces como estrategia de dominación basada en una alteridad radical, que despertaba al unísono admiración, ansiedad, emoción y disgusto (Blanchard, et. Al, 2011: 20-25)

Pese al debate histórico suscitado en torno a las exposiciones, el quinto centenario siguió su curso en torno a la promoción de confraternidad mundial. La Expo-Sevilla sería el contexto de apoteosis para la efeméride, considerando su nivel de convocatoria, proyección mediática y efectos sustanciales en la infraestructura y economía de la región (Pablo-Romero, 2002).

Faltando un mes para el inicio de la Expo, una nota de prensa en Colombia se anticipaba respecto de su trascendencia: “Serán 276 días siguiendo los pasos de Colón en el monasterio cartujo de Santa María de las Cuevas, en donde el genovés preparó la ruta a las Indias y posteriormente fue enterrado por algunos años antes de que sus restos fueran removidos para otra parte” (El Tiempo, 19 de marzo de 1992). En efecto, la efigie del aventurero figuraba en variados formatos, entre los que cuenta el boleto de ingreso, folletos, carteles, calendarios y esculturas adornando espacios públicos. Lo propio aconteció con representaciones de las legendarias carabelas colombinas que circularon en sellos de pasaporte para asistentes, pegatinas y otros impresos, además de unas réplicas fabricadas a escala real.



**Figura 14. Merchandising de la Expo-Sevilla 1992**



Figura 15. Boleto de ingreso



Figura 16. Calendario de Bolsillo



Figura 17. Pegatina promocional



Figura 18. Pegatina promocional



Figura 19. Sello de pasaporte visitantes

La Exposición de Sevilla fue divulgada como una fiesta para exaltar “los descubrimientos en general y la capacidad creativa del hombre” (Velasco, 2017a: 172). Cinco ejes temáticos soportaron tal enfoque: “(...) el descubrimiento de la comunidad mundial, la relación de la sociedad con el planeta, el descubrimiento de las necesidades vitales, la creatividad del hombre y el conocimiento humano” (Velasco, *Ibíd.*). Mas en homenaje a las aventuras europeas por ultramar que tocaron tierra en “Las Indias Occidentales”, el lema de convocatoria fue: “la era de los descubrimientos”. Los pabellones presentaban una distribución de tres periodos: I) el mundo antes del descubrimiento, II) el impacto del descubrimiento y III) el futuro. Sus visitantes tenían acceso a esta secuencia, a través de ambientaciones diseñadas arquitectónicamente, de acuerdo a las particularidades de cada país, región, organización o empresa.

Participaron 33 países procedentes de América, 30 de Europa, 21 de Asia y 8 de Oceanía, para los cuales estuvieron dispuestos 63 pabellones. Acudieron también las 17 comunidades autónomas de España, cada una con pabellón propio; 23 Organizaciones Internacionales y 8 empresas. En total hubo 95 pabellones, entre los que cuentan 6 empresariales, 5 temáticos y otros destinados a organismos internacionales como Cruz Roja, BID, OIT y COI.<sup>3</sup>

Los recorridos facilitaban la observación de muestras institucionales, compuestas generalmente por objetos y diseños originales, réplicas a escala y maquetas de arquitecturas emblemáticas. Los ambientes también disponían de espacios para manifestaciones de las artes visuales contemporáneas y antiguas, reproducciones, fotografías y otras propuestas en formatos multimedia que para la época eran inéditos. En los espacios exteriores, la concurrencia podía presenciar montajes escénicos, presentaciones musicales y una variada gama de espectáculos callejeros. Otras funciones especiales fueron albergadas en teatros, auditorios y demás escenarios con acceso exclusivo para quienes adquirirían la boletería respetiva (Asociación Legado Expo Sevilla, 2019 [Lista de reproducción con 129 videos]).

En el Pabellón Plaza de América se concentró la participación de dieciséis repúblicas caribeñas, centro y suramericanas, que organizaron muestras temáticas sobre su identidad nacional proyectada para el desarrollo económico y turístico (Velasco, 2017a). Ello les permitía de alguna forma, ser descubiertas en una nueva era caracterizada por la

---

<sup>3</sup> Las cifras están disponibles en el *website* oficial del evento: <http://www.expo92.es/inicio/index.php>



confraternidad en torno a la economía mundializada. Por ejemplo, el país cuyo nombre hace remembranza del aventurero genovés, planeó su asistencia en los siguientes términos:

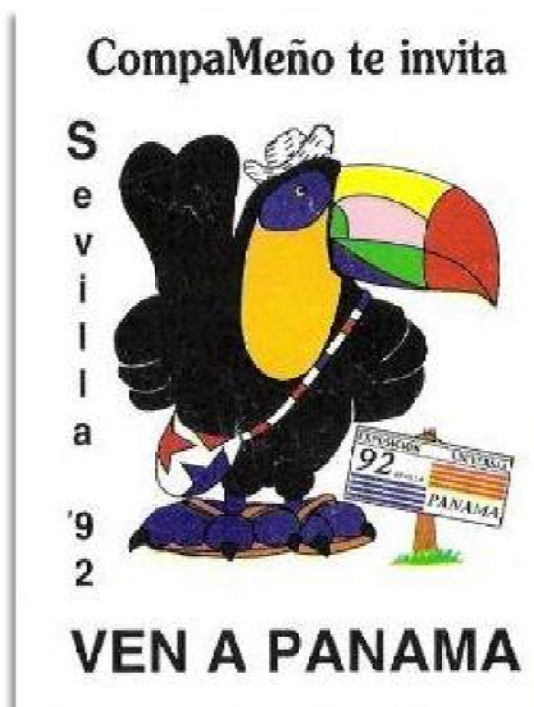
Colombia espera proyectar al mundo, y a Europa en particular, una imagen positiva y realista de su historia, su presente, y su proyección hacia el futuro. Esta expresión de Colombia contribuirá, sin duda, al incremento de las relaciones comerciales, diplomáticas y de cooperación de Colombia con los países de Europa y el mundo en general. Además, con la promoción de las exportaciones, se espera que la muestra sirva para promover la inversión extranjera en Colombia (DNP, 1991: 3)

Entre los ofrecimientos de estos países en “la [nueva] era de los descubrimientos” emergen dos patrimonios asociados al mercado: uno de índole natural y otro cultural. El primero procura proyectar la exuberancia de bosques, montañas, selvas y costas como destinos turísticos. El segundo evoca tiempos prehispánicos, expuestos en piezas arqueológicas, muestras de artes visuales, así como a través de actuaciones musicales, dancísticas y otras creaciones escénicas. La combinación permite instituir una imagen nacional contemporánea, soportada en la visión de los vencidos imbricada entre la naturaleza exótica y el mercado. Por ejemplo, Perú procuró proyectarse a través del slogan “presencia milenaria” (FIGURA 20), Costa Rica con su “patrimonio natural”, Honduras con el “equilibrio monumental y paisajístico” y Panamá a través de su potencial turístico (FIGURA 21).





**Figura 20. Perú “Presencia milenaria”.**  
Cartel promocional Expo 92, 99×70cms



**Figura 21. Pegatina alusiva al Pabellón de Panamá**

*La versión oficial sobre “los mayas” desde Guatemala*

En el caso de Guatemala, “el mundo maya” como exegesis de la visión de los vencidos, soportó particularmente la perspectiva institucional. Tematizada como patrimonio cultural, fungió como fuente para re-afirmar la imagen nacional en tiempos transnacionales. La siguiente transcripción corresponde a una crónica televisiva del día 27 de mayo de 1992, cuando la jornada estuvo dedicada a resaltar la muestra del país centroamericano:

El Pabellón de Guatemala se encuentra situado en la Plaza de América. En la segunda planta los setecientos metros cuadrados de exposición guatemalteca simulan un templo maya, a través del cual podemos conocer la génesis y el desarrollo de esta civilización precolombina. El "túnel del mundo maya" es el lema que preside el pabellón de Guatemala y nos invita a realizar un viaje por los grandes logros culturales y científicos de este pueblo mesoamericano. Destaca la exposición de la valiosa colección de más de 60 piezas del Museo Nacional de Guatemala con vasijas, platos, cerámicas y piezas de jade; así como los grandes

monolitos tallados con inscripciones mayas, relativas a acontecimientos de su historia, que por primera vez salen de Guatemala. La exposición cuenta además con una versión del "Popol Vuh", la Biblia de los mayas y una reproducción del códice de Madrid, uno de los tres códices supervivientes de la conquista (Canal Sur Televisión, 2017 [Archivo de video])

En este reportaje con tres minutos de duración se pueden distinguir tres segmentos: 1) apertura de treinta segundos, centrada en un personaje que presenta un acto escénico; 2) desarrollo de tomas aleatorias sobre objetos, vitrinas y espacios durante un minuto y cincuenta segundos; 3) actuación de un grupo musical durante cuarenta segundos, donde reaparece el personaje de la apertura. Una música de fondo acompaña toda la pieza, siendo distinguibles algunos instrumentos propios del país: melodías con instrumentos de viento (probablemente flautas de carrizo) y marimba que acompañan con percusión de tambores y caparazón de tortuga. Una voz en off relata hasta el minuto y treinta segundos, algunos apartados de la transcripción citada.

El contenido introductorio enfoca un plano general del salón que da ingreso a la muestra temática del "mundo maya". En el centro y sobre una impresión en gran formato de un fragmento del Códice Madrid, un personaje masculino, descalzo y con el torso desnudo, ejecuta distintas posturas corporales. De manera estilizada, intenta imitar los movimientos de un jaguar, en concordancia con el atuendo que cubre algunas partes de su cuerpo. Se trata de un atavío moteado según las manchas y tonalidades naturales del felino. Consta de un tocado, elaborado a semejanza de la cabeza, con un pequeño penacho de plumas en la parte superior; manoplas con imitación de sus garras y un pantalón moteado que el artista viste ceñido desde su cintura hasta los tobillos. El acto está compuesto por una serie de transiciones motrices que finalizan en posiciones estáticas. Pueden verse algunas personas se detienen por un instante para observar, retomando su periplo a través de los pasadizos donde están exhibidas las piezas que componen la muestra. El personaje procura ofrecer una vista periférica de las estampas somáticas que ejecuta, girando lentamente el cuerpo sobre su propio eje con ayuda de los pies (FIGURAS 22 a-j).

La segunda parte del material enfoca los componentes del recinto que describe la voz en off, concentrándose sobre objetos cerámicos con sus detalles pictóricos, reproducciones y originales de piezas arqueológicas. Además ofrece distintas perspectivas sobre la disposición de la muestra institucional y algunos detalles de la afluencia de visitantes. La descripción escrita del audiovisual complementa la narración refiriendo:

(...) La astronomía y las matemáticas mayas también aparecen en la exposición así como sus logros respecto al calendario solar. También está el "marcador conmemorativo del juego de la pelota" de Tikal que tiene 72 jeroglíficos con información dinástica. La actuación del grupo Terracota amenizó el día de honor de Guatemala (Texto que acompaña el material audiovisual)<sup>4</sup>

El segmento final enfoca tres artistas, al parecer pertenecientes al mencionado grupo "terracota", quienes se presentan ataviados con pantalones y huipiles multicolores, sosteniendo instrumentos musicales en sus manos. Posan sentados en la parte inferior de unas escalinatas, que evocan visualmente las estructuras en piedra de los antiguos asentamientos mesoamericanos. Unos escalones arriba, justo detrás de los artistas, reaparece el personaje jaguar exhibiendo una de las estilizadas poses ya vistas en el escenario central del inicio. La lente va enfocando un primer plano sobre el tocado de este personaje, dejando a sus acompañantes fuera de escena. En simultáneo se incorpora uno de los músicos, elevando un caracol que sostiene en sus manos; lo lleva a la boca y ejecuta un sonoro y prolongado soplo. El personaje jaguar realiza una transición y adopta otra pose. Acto seguido, el músico gira en dirección opuesta para hacer un segundo soplo, siendo secundado por el personaje jaguar mediante una transición motriz que finaliza con otra estilizada postura corporal (FIGURAS 22 k-ñ).

---

<sup>4</sup> Ver también: <http://blogs.canalsur.es/documentacionyarchivo/tag/expo-pabellones/page/3/>



Figura 22 a



Figura 22 b



Figura 22 c



Figura 22 d





Figura 22 e



Figura 22 f



Figura 22 g



Figura 22 h



Figura 22 i



Figura 22 j



Figura 22 k



Figura 22 l





Figura 22 m



Figura 22 n



Figura 22 ñ

**Figuras 53: Secuencia audiovisual de crónica televisiva emitida por Canal Sur Televisión, 2017 [Archivo de video]. Fuente: imágenes del programa.**

### **Emergencia de los vencidos en performance ritual**

El reportaje televisivo sobre la muestra de Guatemala procura una deliberada atención sobre objetos arqueológicos pertenecientes a la “civilización maya precolombina”. El argumento ajusta evocaciones sobre ciertos símbolos de la cristiandad, como la alusión a un templo para nominar el recinto de la muestra, en tanto que conjuga el Popol Wuj con la biblia católica. Por otra parte, las apariciones escénicas del hombre-jaguar y los artistas acompañantes no logran articularse con el contenido principal de la pieza comunicativa, fungiendo más bien como segmentos para captar la atención. La representación del jaguar, deidad distintiva de poder y de significado cosmogónico en Mesoamérica, cumple una función escénica sin información alguna para el público sobre su jerarquía desde la época Olmeca hasta nuestros días. Entretanto, los soplos del caracol ejecutados por el artista, que se corresponden con una acción ritual de uso consuetudinario en Abya Yala, figuran dentro del sketch en forma ambigua

Respecto de este análisis estructural, cabe preguntar si el uso de las imágenes se corresponde con las limitaciones propias de una crónica audiovisual, o si por el contrario refleja la forma genérica en que las muestras de los pabellones fueron proyectadas.

Aunque la expo fungió como un espacio-tiempo de ubicuidad para la visión de los vencidos, sus testimonios locales/disidentes, llevados a escena por artistas y/o ejecutantes con experticia nativa, quedaron sugeridos como estrategias de *marketing* nacionalista. Desde esta perspectiva es posible formular a modo de hipótesis, que el audiovisual reproduce una apología del “mundo maya”, que a su vez sería necesariamente construida desde la exegesis oficialista en procura de impactar el mercado del turismo. Es decir, estaríamos frente a una versión sobre los vencidos contada desde la curaduría que organizó el pabellón guatemalteco. Su re-elaboración en formato audiovisual toma distancia definitiva respecto de aquellos relatos locales/disidentes –como visión de los vencidos-. Proyecta el meta-relato oficialista –como versión sobre los vencidos- y ofrece un insumo mediático, digno de sostener entre el público receptor, la ensoñación por hacer parte de “la [nueva] era de los descubrimientos” culturales/estéticos de ultramar.

Pero el anterior análisis resulta insuficiente como hipótesis respecto de la experiencia inmediata del público visitante, considerando al menos su oportunidad para entrar en contacto visual con los artistas, sus indumentarias y objetos ceremoniales in-situ. La presencia escénica del tótem-jaguar, cuyos movimientos incorpora el artista para comunicar un relato, pero también las acciones rituales ya anotadas, revelan cierta mística de difícil comprensión como mero espectáculo. En virtud de ello, ¿hubo lugar para otras



opciones interpretativas sobre el meta-relato oficialista en escena, dejando abierta la circulación de testimonios locales en su calidad de visión de los vencidos?

Según Whitehouse (2001: 167-168), las acciones rituales y sus significados no son tan plásticos como pueden parecer; se conforman y restringen por las particulares y universales propiedades de la cognición humana, que a su vez derivan de nuestra arquitectura neuronal en constante evolución. Por tanto, aunque la curaduría museográfica de la exposición procuró elaborar una versión maya del país, quienes observaron el espectáculo en vivo encontrarían en la instancia mística cierta familiaridad con sus memorias rituales, tal vez haciendo exegesis desde sus experiencias religiosas.

¿Esto pudo ser suficiente para que el público advirtiera que las escenas de ritualidad maya eran testimonio de ancestrales sabidurías invisibilizadas sistemáticamente por los proyectos nacionalistas?

¿Sería este un punto de quiebre para que la visión de los vencidos trascendiera la oficialidad histórica hecha mito?

Siguiendo a Whitehouse (Ídem), ciertos aspectos del conocimiento religioso son connaturales al género humano, tanto como la adquisición del lenguaje; así, las representaciones rituales son percibidas como acción/exegesis ritual, independientemente de variaciones en su forma y contexto cultural. Esta tesis del autor nos permite vislumbrar un sinnúmero de posibilidades para responder las preguntas, considerando que “la [nueva] era de los descubrimientos” fungió como hito contemporáneo de la expansión liminal. Es decir, un espacio-tiempo donde la realidad circula *performada/disuelta* “(...) en imágenes o representaciones que son experimentadas como si fueran reales, más reales que lo real” (Aledo, et. al., 2007: 119). Esta inestable realidad fue favorable para el descubrimiento de antiguas sabidurías que sobrevivieron en los cuerpos de quienes actuaban, salvaguardadas como memorias cosmogónicas de los vencidos, pero ensombrecidas por los arquetipos nacionalistas

Desde tal perspectiva, los espectáculos en torno a mitos oficiales serían relativizados a través de performances rituales, donde diversas herencias culturales fueron develadas, al menos desde dos perspectivas. Por una parte la exegesis que atañe a los portadores de aquellas antiguas sabidurías en sus cuerpos y su ubicuidad escénica. Por otra parte, las infinitas posibilidades de exegesis por parte de quienes observan/contemplan aquellas sabidurías dinamizadas en espectáculos que evocan los objetos de los museos y las crónicas que escribieron los aventureros europeos, como versiones unívocas de la historia oficial que sobrevino con el ‘descubrimiento del nuevo mundo’. No obstante, la

distinción es netamente metodológica, en procura de caracterizar la performance ritual de los vencidos como un espacio/tiempo en ubicuidad. Es decir, la contextualización de usos y costumbres rituales de países exóticos, a través del cuerpo/movimiento, dentro de espacios y tiempos ajenos con su representación consuetudinaria, pero en concordancia con aquello que un público/espectador espera ver.

### **Des-cubrimiento de antiguos códigos inscritos en el cuerpo de los vencidos.**

Durante la Expo 92, las prácticas consuetudinarias de pueblos remotos tuvieron destacada relevancia como testimonios tangibles de las historias que cada país decidiera revelar. Las muestras materiales fueron acompañadas con exhibiciones escénicas inspiradas en la visión de los vencidos que, a juicio oficial, contribuyera sustantivamente con los objetivos nacionales en proyección. Deberían ser espectáculos atractivos visualmente, dotados de evocación histórica y capaces de promover entre el público la ensoñación del descubrimiento. Representando a sus respectivos países, estas prácticas fueron re-creadas para regocijo de multitudes, expectantes por descubrir/evocar aquellas lejanas tierras que osaron “conquistar” los aventureros europeos ensalzados como descubridores. Los públicos recibieron a buen recaudo tales actos, removidos en su imaginación, a expensas de artistas y practicantes *originales*. Contemplaron performances rituales compuestas de idiomas, sonidos, danzas e interpretaciones corporales, dotadas de legitimidad singular, en tanto sus ejecutantes portaban y exhibían la experticia originaria en sus cuerpos, probablemente al margen de libretos preparados para la ocasión.

En consonancia con sus posibilidades de promover exegesis entre las personas en interacción –público y ejecutantes-, las performances rituales se diferencian de aquellas obras soportadas en guiones musicales, coreográficos, literarios, plásticos, entre otros que hacen parte del repertorio artístico universal y que pueden convertirse en objeto de opinión especializada. Si bien es posible concebir dichas performances como insumo mítico de las tradiciones folclóricas nacionalistas, es menester precisar que son en realidad sabidurías colectivas forjadas desde tiempos inmemoriales, cuyos códigos han trascendido hasta sus actuales portadores. Las generaciones precedentes les inmortalizaron en formatos visuales, escritos y esculpidos, pero también como prácticas cosmogónicas entregadas a sus descendientes en calidad de códigos corporales. Las generaciones actuales procuran adaptarles a tiempos contemporáneos; les comunican y transforman robusteciendo sus contenidos al tenor de infinitos ejercicios de exegesis propios y foráneos.

*Exegesis sobre México prehispánico en el ritual de los voladores de Papantla*

La arquitectura del pabellón mexicano consistió en una pirámide plana que imitaba los templos aztecas precolombinos, donde fueron dispuestos dos espacios para la exhibición museográfica, cuyos contenidos versaban sobre el proceso multicultural y multiétnico de la identidad nacional. En la rampa de acceso al edificio de dos pisos, fueron colocadas estatuas alegóricas a las culturas precolombinas, coincidiendo temáticamente con una instalación de la azotea, conformada por nueve grupos de maquetas a escala de 1,25 metros de altura, en referencia a sitios ceremoniales mesoamericanos. Una X con altura de 18 metros en la entrada, fungía como símbolo del cruce e integración de culturas. Entre las actividades en la explanada exterior, hubo presentaciones del ballet folclórico, danza contemporánea universitaria y teatro, alternando con exhibiciones de los voladores de Papantla (Cfr: Sevilla Siglo XX, 2008 y Álvarez, 2017).

Una nota de prensa en México, escrita dos días después de inaugurada oficialmente la Expo, anunció como titular en la sección “espectáculos” que: “Los voladores de Papantla estarán en la Expo Sevilla”. Sin embargo, el contenido del texto refiere que la exhibición de esta ceremonia ritual, habría alcanzado –a dos días de apertura ferial- un éxito singular:

La actuación de los voladores de Papantla de México, que congregan diariamente en la plaza del pabellón mexicano a un numeroso gentío multilingüe, se ha convertido en una de las atracciones de este país en la expo 92.

Los cinco “voladores”, que interpretan un ritual precolombino, comienzan con un baile indígena y después ascienden a un mástil de unos veinte metros de altura. Desde allí se atan una cuerda a la cintura y después lentamente van descendiendo en círculos hasta alcanzar el suelo de la plaza, presidida por dos “X” monumentales de 18 metros de altura seña de identidad del pabellón mexicano.

El público asistente al espectáculo, que dura alrededor de veinte minutos, no cesa de lanzar exclamaciones de sorpresa, aunque de vez en cuando lanzan una mirada al cercano pabellón de Puerto Rico, donde no para de escucharse música salsa (Campus Lemus, 23 de abril de 1992, sección espectáculos).

Sin duda, esta nota escrita en México fue resultado de informaciones inmediatas que el autor combinó al albedrío de un sentimiento nacionalista, priorizando la presencia

mexicana en Sevilla como noticia. Los voladores fungen como parte de un espectáculo, sobre el cual habría cierta expectativa como atractivo exótico del país. Contrastando con tal perspectiva, en reportaje titulado: "La caída de los hombres voladores", un periodista del diario español El País reseñó aquel acto, resaltando su naturaleza ritual. Su escrito fluye como argumento propio sobre la performance corporal que presencié, pero también como testimonio en las voces de sus ejecutantes:

"No se siente nada", dice el hombre volador Leonardo Tiburcio, de 49 años, 30 de ellos sujeto a una cuerda dejándose caer cabeza abajo de algún poste de 30 metros, de madera o hierro, describiendo círculos con otros tres voladores, mientras que arriba queda el quinto tocando la flauta de carrizo y el tosco tambor de conejo.

Se repite la pregunta y es idéntica la respuesta: "no se siente nada". Ahora llevan atuendos dieciochescos de influencia española, pero en otros tiempos iban vestidos de aves, pues representan halcones o águilas mensajeras del sol que vuelven a la tierra reencarnando a los guerreros sacrificados o muertos en batalla. También existe la interpretación simbólica de las "águilas que caen", en referencia al nombre Cuauhtémoc, último emperador mexica. La ceremonia, perfeccionada cronológicamente, establece 13 vueltas, que multiplicadas por los cuatro voladores son 52, número de los años del calendario mesoamericano.

En Tenochtitlán, Hernán Cortés encontró una plaza especial para los voladores, y en las ruinas de El Tajín próximas a Papantla diariamente se sigue celebrando la ceremonia mágica con un vuelo a la una de la tarde.

Antes de escalar el poste, se inclinan ante la representación del árbol de la vida y bailan "al son del círculo". Una vez arriba, en una estructura cuadrada o hexagonal apoyada en una plataforma de unos 30 centímetros, el músico tocará y danzará para el sol y los puntos cardinales. El drama ritual termina cuando los voladores se dejan caer de espaldas y giran con los brazos abiertos durante dos o tres minutos de una intensidad inexplicable.

Los voladores de Papantla se convirtieron en uno de los grandes espectáculos de la Expo. Volverán en julio (Fernández Rubio, 4 de mayo de 1992a).

### *Exegesis de los vencidos para la promoción turística de sus países*

El ritual de los voladores hizo parte de los ofrecimientos a cargo de aquellas delegaciones procedentes de países lejanos. El citado periodista dedicó una nota sobre la exacerbada

asistencia de público a estos actos, en contraste con la baja afluencia en espectáculos del programa oficial promovidos por la organización central:

(...) La espectacularidad y el exotismo de las danzas se acentúa por la música, diferente a la que está acostumbrado el oído occidental. La trompeta, la percusión y el látigo fustigan los ritmos de aquellas selvas que poblaron aquellas fieras. (...) Un combo puertorriqueño, bailarinas brasileñas o grupos tradicionales europeos son otras de las muchas posibilidades que ofrece la Expo de acercarse a las músicas y las danzas del mundo. Un grupo de mariachis canta *México, lindo y querido y toca Niño perdido* (Fernández Rubio, 4 de mayo de 1992b).

Aunado a lo anterior, las respectivas curadurías de los pabellones dispusieron proyecciones audiovisuales, que entreveraban paisajes, ciudades actuales y montajes escénicos alusivos a tiempos pretéritos. Estos materiales fílmicos hicieron las veces de caleidoscopios promocionales para incentivar el interés del público que sucedáneamente pudiese considerar un viaje hacia remotas tierras en plan turístico. En este caso, las imágenes fungen como promesa, dentro del espectáculo de las identidades nacionales ofrecido en el marco de estas exposiciones mundiales (Bonilla, 2016:15-20).

El audiovisual mexicano, que acompañaba a los visitantes durante todo el recorrido del pabellón a partir de la misma pasarela de acceso, narraba la historia de México desde sus orígenes a la actualidad, con locuciones en off y música de fondo, configurando la base ambiental de las fotografías e imágenes proyectadas. Como complemento a la narración, se presentaban algunos elementos escenográficos en partes concretas del recorrido (Velasco, 2017b: 436).

En distintos segmentos de aquel collage visual, resulta pertinente destacar algunas escenas alusivas al juego de pelota mesoamericana, todas procedentes del filme realizado por Roberto Rochín en 1986 (Asociación Legado Expo Sevilla, 2017 [Archivo de video]). Mas es preciso advertir que estas escenas fueron dispuestas como referencia de tiempos prehispánicos, sin evidenciar que se trataba también de una práctica vigente y consuetudinaria entre los rancheros sinaloenses contemporáneos. Los movimientos de los jugadores fungieron como argumento en torno a pasajes del Popol Wuj, destacando

aquellas donde los ulameros, maquillados y ataviados de penachos, aparecen votiboleando entre ellos, la bola maciza de hule con su cadera.

Considerando la singularidad del ulama, tanto como la de otros espectáculos distintivos de los países en la expo, así como su vigencia en el septentrión mexicano, su exclusión como muestra representativa en la Expo amerita preguntar: *¿Por qué no viajaron a Sevilla 92 los ulameros de Sinaloa?*

En principio, “México optó por mostrar su historia otorgando espacio e interés al momento de la colonización, aunque, no obstante, la imagen generalizada que se transmitió recaía sobre la idea de su existencia de forma previa a este momento” (Velasco, 2017b: 439). Es decir, las muestras representativas deberían reunir evidencias del continuum cultural prehispánico que el país pretendía proyectar como referente nacional. Para entonces, la ulama era reconocida como una práctica sobreviviente del juego de pelota, cuyas fuentes arqueológicas, históricas y etnográficas habían contribuido a conformarle como arquetipo de Mesoamérica, pero también de la identidad mexicana. En efecto, el mundo académico internacional venía concentrando la atención en sus singularidades como práctica corporal de este país (Van Bussen et. al, 1991).

Pero los ulameros sinaloenses carecían de una adscripción étnica directamente relacionada con los pueblos originarios del México actual. No obstante, de acuerdo con versiones recabadas con Roberto Rochin y algunos jugadores, hubo contactos con grupos de ulameros para que hicieran parte de la delegación mexicana en la Expo. Pero fue imposible acordar con una instancia que les representara, ciertas condiciones de la invitación; entre otras, que los ulameros usaran penachos y otros atavíos para caracterizarse como mayas. Algo que sin duda venía siendo recurrente dentro de sus participaciones en proyectos fílmicos representando acciones de la ulama en ambientaciones mayas, como en el documental de Rochin (1986) y otros posteriores:

En 1993, algunos jugadores de pelota de México actuaron el antiguo juego en el campo de pelota de Copán. Este partido fue presentado en un documental de la National Geographic Society “Reinos perdidos de los Maya”. Jugaron con una pelota sólida de hule que pesaba 8 libras” (Docter y Rennts, 2005: 47)

La muestra mexicana en la Expo dejó insinuado el arquetipo juego de pelota como expresión de su prehispanidad maya, contextualizando los códigos corporales de la ulama en clave de mito fundacional a cargo de los ulameros sinaloenses filmados para la película

de Rochin. Serían los voladores totonacos oriundos de Papantla, quienes a las afueras del pabellón mexicano deleitaran entre el público, sus expectativas sobre un país sugerentemente exótico, digno de visitar en plan de turismo cultural. Valga acotar que en jurisdicción de Papantla se encuentra la zona arqueológica del Tajin, cuya inscripción como bien cultural en la lista de patrimonio mundial de la UNESCO, coincidió aquel año de 1992 durante el mes de diciembre.

En cierta medida, la performación ritual de los voladores en la Expo con-jugaba el patrimonio prehispánico de la nación y el testimonio vivo de sus herederos como deliberado atractivo de promoción turística. Entretanto, la ulama trascendía como evidencia singular de antiguos códigos corporales, que cuestionaban la construcción académica del arquetipo juego de pelota y su exclusiva referencia con el pasado prehispánico nacional. Ambos casos se correspondían con cambios sustantivos en el mundo respecto de la noción unívoca de patrimonio como propiedad de un país sobre un bien cultural. Este derecho fue adquiriendo alcances polivalentes, en concordancia con los usos y tradiciones propios de un territorio (Kurin, 2004: 68-70), dando paso a la noción de patrimonio cultural inmaterial aceptada entre los países pertenecientes a la UNESCO<sup>5</sup>. Un escenario para la convergencia de “(...) nuevas imágenes identitarias, originadas tanto por la fragmentación de identidades que caracteriza nuestra sociedad, como a su valor de consumo como recurso económico” (Agudo, 2011: 3).

#### *Exegesis de los códigos corporales como patrimonio cultural intangible*

La ceremonia de los voladores y la ulama se insertaron sucesivamente en el nuevo escenario del patrimonio, pero con las sustantivas particularidades ya advertidas durante su contextualización en la Expo. En el primer caso, la delegación mexicana ante la “Convención de la UNESCO para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial”<sup>6</sup>, presentó en 2008 un expediente técnico postulando este ceremonial como patrimonio cultural intangible de la humanidad (UNESCO, 2008). Al año siguiente, durante su cuarta sesión, el mencionado sínodo decidió:

---

<sup>5</sup> Sirva revisar el contraste entre la reunión N° 25, en torno a la “Salvaguardia de la Cultura Tradicional y Popular” (UNESCO, 1989b) y la N° 32 sobre “Salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial” (UNESCO, 2003).

<sup>6</sup> La Convención se adoptó por la Conferencia General de la UNESCO en el 2003 y en la actualidad incluye 139 Estados Miembros.

1. Takes note that Mexico has nominated **Ritual ceremony of the Voladores** for inscription on the Representative List of the Intangible Cultural Heritage of Humanity, described as follows:

The ritual ceremony of the Voladores ('flying men') is a fertility dance performed by several ethnic groups in Mexico and Central America, especially the Totonac people in the eastern state of Veracruz, to express respect for and harmony with the natural and spiritual worlds. During the ceremony, four young men climb a wooden pole eighteen to forty metres high, freshly cut from the forest with the forgiveness of the mountain god. A fifth man, the Caporal, stands on a platform atop the pole, takes up his flute and small drum and plays songs dedicated to the sun, the four winds and each of the cardinal directions. After this invocation, the others fling themselves off the platform 'into the void'. Tied to the platform with long ropes, they hang from it as it spins, twirling to mimic the motions of flight and gradually lowering themselves to the ground. Every variant of the dance brings to life the myth of the birth of the universe, so that the ritual ceremony of the Voladores expresses the worldview and values of the community, facilitates communication with the gods and invites prosperity. For the dancers themselves and the many others who participate in the spirituality of the ritual as observers, it encourages pride in and respect for one's cultural heritage and identity.

2. Decides that, from the information provided in Nomination File 00175, **Ritual ceremony of the Voladores** satisfies the criteria for inscription on the Representative List, as follows:

R.1: Ritual ceremony of the Voladores has been transmitted from generation to generation and constantly recreated by the communities concerned in response to their interaction with nature and the universe;

R.2: Inscription of the element on the Representative List would contribute to fostering understanding of and respect for cultural diversity, stimulate dialogue among stakeholders, and enhance visibility and awareness of the importance of intangible cultural heritage;

R.3: Several factors threatening the viability of the element are identified and a set of safeguarding measures such as establishment of the School for Volador Children are described, supported by demonstrations of the



commitment of governmental authorities as well as the communities concerned;

R.4: The Voladores themselves, along with other civil and public institutes, were widely involved in the nomination process either individually or through their associations, and their free, prior and informed consent is provided;

R.5: The element is inscribed in the Intangible Cultural Heritage Inventory of Mexico maintained by the National Council for Culture and the Arts.

Inscribes **Ritual ceremony of the Voladores** on the Representative List of the Intangible Cultural Heritage of Humanity (UNESCO, 2009: 76)

Para el caso de la ulama, el escenario del patrimonio inmaterial favoreció las iniciativas consuetudinarias de sus herederos en Sinaloa, pero también las de carácter institucional para su preservación como práctica vigente junto a otras modalidades de juegos de pelota mesoamericana. Tal como acaeció con el ceremonial de los voladores, las mencionadas iniciativas resultaron atractivas para la industria del turismo cultural en contextos cercanos a sitios arqueológicos. La Riviera Maya fue el contexto donde el ulama fue contextualizado a mediados de la década de 1990 como un show para turistas en el parque temático Xcaret, ubicado en la localidad de Playa del Carmen, Estado de Quintana Roo. Como en la región no existían practicantes de modalidad alguna de juego de pelota, fue necesaria la contratación de ulameros sinaloenses para que re-crearan un espectáculo temático sobre el juego de pelota maya para el turismo. Así emergió una fusión entre el ulama de cadera y el uarhukua o juego de pelota purhépecha, en procura de evocar el pok-ta-pok como concepto de juego de pelota maya que contaba con aceptable difusión en el contexto académico.

Aunque esta fusión ha sido criticada porque “(...) distorsiona actividades como presentar el juego de pelota de fuego purepecha como maya (porque es más espectacular) (...)” (Uribe, 2011: 256), son innegables los elementos académicos que resume. Es decir, desde la academización del juego de pelota como arquetipo, junto a su institucionalización como deporte prehispánico, emergió la posibilidad de llevarlo a escena como performance ritual en un contexto deliberadamente mayanizado para el turismo.

**.. / : De Sinaloa a Xcaret. La contextualización del Ulama en el *All-Inclusive* resort de la Riviera Maya**

Mi nombre es Raul Lizárraga Covarrubias, soy del Estado de Sinaloa y me dicen “Chapul”. Actualmente vivo aquí en Quintana Roo, en Cancun y aquí trabajo en eso de presentaciones de juego de pelota de ulama de cadera y en danzas prehispánicas. Trabajamos aquí con dos hermanos y un primo, ellos llegaron después de mí. Yo vine en el año 1998.

Mi nombre es José Lizárraga Covarrubias pero me conocen como el “Monago”, soy del Estado de Sinaloa. Actualmente estoy trabajando en compañías de danzas prehispánicas y dando exhibiciones de juego de pelota, ulama o pok ta pok, como quieran llamarle. Llegué a Cancún en el año 2000 únicamente a dar exhibiciones de juego de pelota. En el 2007 ya comencé lo que es la práctica de danzas y bailes folclóricos mexicanos, en lo que actualmente me desempeño.

Yo me llamo Alejo Antonio Zamora Arellano, algunos me dicen “coloco”. Soy de Mazatlán, Sinaloa, de un rancho que se llama La Savila. De ahí es mi familia, mis padres, abuelos. Allí aprendí a jugar el ulama, viendo a mi abuelo que jugaba los fines de semana, porque allá es una tradición que se juega los domingos para divertirse un rato y descansar del trabajo de todos los días. Llegué a Cancún como en el año 2000 a trabajar en las presentaciones del ulama<sup>7</sup>.

Los códigos corporales de la ulama, resguardados como práctica en el Estado de Sinaloa, pero academizados bajo el arquetipo juego de pelota, paulatinamente fungieron como insumos para el diseño de un espectáculo temático en la Riviera Maya. Así emergió el concepto genérico del “juego de pelota maya”, demandando performances rituales de la ulama y otros juegos de pelota como evocación del México prehispánico bajo una investidura maya. La Riviera Maya fue escenario para la imbricación de varios procesos que venían sucediendo respecto del rescate, re-vitalización y re-creación de los saberes ancestrales. No obstante, para el caso del pok-ta-pok como espectáculo en Xcaret, basta

---

<sup>7</sup> Las informaciones referidas a las experiencias personales de los ulameros sinaloenses que viven desde hace dos décadas en la Riviera Maya, desempeñándose laboralmente en la industria del turismo, corresponden a entrevistas individuales con los tres personajes aquí presentados. Nuestros encuentros sucedieron varias veces durante los meses de enero y febrero de 2016 en Playa del Carmen. Pero la convergencia de sus historias queda redactada en plural, por tratarse de sucesos que les implicaron en colectivo.

analizar la emergencia simultánea del arquetipo académico, la instancia del deporte prehispánico federado y los espectáculos étnicos para el turismo.

El siguiente apartado del presente capítulo revisa los principales momentos de adecuaciones surtidas sobre la práctica para un comercio específico, pero que van haciendo posibles otros acercamientos entre las poblaciones locales con referencia al performance de la nación presentada al turismo. El debate de entrada plantea la premisa que circula entre los jugadores sinaloenses que trabajan en la Riviera Maya: “Si el ulama no hubiera llegado a Cancún, el *poktapok* existiría no mas en fotos o libros de años atrás”. ¿Podemos decir que sin haber visto la experiencia Xcaret, sus promotores en el resto de las regiones mayas donde se juega actualmente no hubieran llegado a sus logros actuales?

### **Convergencia entre academización y federación**

La *academización* del juego de pelota es una convergencia del arquetipo, construido dentro de las ciencias que directa e indirectamente lo han tratado, junto a su circulación como museo vivo. Es decir, comprende la reunión de quienes lo practican o han mantenido de alguna manera la práctica, junto a quienes se han encargado de construir el arquetipo. Se trata entonces de presenciar un juego en un ambiente planeado desde un nicho académico, donde pueden o no suceder los hechos inherentes a su práctica en la vida cotidiana regional.

Desde la Federación Mexicana de Juegos Autóctonos y Tradicionales (FMJDAT) hubo un constante intercambio entre su junta directiva y personajes de Sinaloa que habían investigado sobre el ulama, como Miguel Valadez, cronista de Mazatlán, y Heraclio Bernal, reconocido promotor del ulama en las últimas tres décadas del siglo XX. Esta interacción fue decisiva para que Armando Padilla y Alida Zurita como dirigentes de la FMJDAT, dieran cuenta sobre el ulama como práctica vigente en el país. Establecieron tres vertientes tipológicas que comprenden: el juego como tradición, como recreación y como identidad. Como tradición, refieren a la práctica en tanto herencia donde la familia es el eje que proyecta el juego como ámbito de aprendizaje, pero también afirman que la tradición se ha mantenido debido a la tímida penetración ideológico-cultural de la sociedad mayoritaria. Como recreación refieren al ámbito comunitario donde funge como diversión para generaciones adultas, jóvenes e infantiles, pero donde viene transformándose, pasando de ser espontánea y convertirse en un deporte con organización dentro de la estructura federada. Como identidad evocan algunos conceptos sociológicos referidos a la alteridad

en donde los campos de juego, elementos de la práctica y el juego en sí, fungen como puente donde el “nosotros” se afianza con respecto a “los otros” (1992: 357-367).

Este ejercicio dio cuenta de la promoción, difusión e investigación de lo que identifican como deportes de origen prehispánico, ámbito donde destacan por haber armado una estructura deportiva, desde la cual señalan la necesidad de

(...) trazar el puente entre el pasado y la actualidad, a fin de reconstruir una historia completa sobre los juegos de origen prehispánico y comprender a fondo no sólo su origen sino también los lazos que lo unen con las modernas comunidades practicantes. De esta manera, estaríamos otorgando a los protagonistas actuales de esta actividad cultural, su valor justo, del mismo modo en que éste se ha concedido a la serie de objetos materiales encontrados en distingos hallazgos arqueológicos. Así, se unirían de nueva cuenta las dos dimensiones del juego, la simbólica y la material (Ibíd: 367)

Es necesario resaltar que este escrito hizo parte de una obra colectiva coordinada por la Doctora María Teresa Uriarte (1992), como resultado de un evento académico en torno al juego de pelota, el cual a su vez estuvo enmarcado por la realización del cuarto Festival Cultural Sinaloa del año 1990. Este fue inaugurado con la presentación del “juego de pelota prehispánico”, tal como afirma en la presentación del libro el entonces Gobernador del Estado, Licenciado Jaime Labastida, cuyas palabras finales refuerzan el contenido simbólico de su texto: “Venimos de esa sangre. Gracias a ella, por ella, abrimos con el Sagrado Juego de Pelota este IV Festival Cultural Sinaloa” (Ver: Uriarte, 1992:17-19). El documento está ilustrado con varias fotografías de Roberto Rochín, que se corresponden a momentos de la filmación de su documental en Copán, así como otras realizadas en Sinaloa, pero ubicadas de acuerdo a las tres partes del texto: 1) Orígenes y desarrollo del juego de pelota; 2) Las áreas de Mesoamérica y el juego de pelota prehispánico; 3) El juego de pelota moderno. Este último tema -que es donde se ubica la presente investigación- abrió con el escrito de Padilla y Zurita, al cual siguió el de Ted Leyenaar quien rescató sus trabajos desde la década de 1970<sup>8</sup>.

---

<sup>8</sup> El libro en total contiene 20 artículos, incluyendo la introducción que hace su coordinadora, que pese a su título “El juego de pelota en Mesoamérica. Raíces y Supervivencia”, solamente los dos artículos de Leyenaar, Padilla y Zurita refieren a los juegos actuales. Los restantes, que en algunos casos sugieren a través de su título un tratamiento de las prácticas contemporáneas, se remiten deliberadamente a reeditar los componentes del arquetipo-juego de pelota que en la presente investigación se identifican. De esta manera se fue cerrando

### **De las danzas conchero-aztecas al pok-ta-pok**

El evento en Sinaloa estuvo contextualizado dentro de una intensa actividad artística, sensiblemente enfocada sobre las celebraciones del quinto centenario del “descubrimiento de América”. En calidad de directores de varios espectáculos entre 1990 y 1992 participaron los hermanos Javier y Carlos Alarcón Mujica, ambos originarios de Acapulco Guerrero, donde se forjaron como expertos artistas de danzas folclóricas, pero especialmente del género conocido como prehispánico para el ámbito del turismo. Desde finales de la década de 1980 se había establecido en la industria turística de Cancún, ofreciendo shows de danza conchero-azteca, conocidos como folclóricos y/o prehispánicos<sup>9</sup>. Los ulameros de la Riviera Maya coinciden con respecto del protagonismo de Carlos Alarcón Mujica como el personaje que hizo posible la contextualización del ulama en el universo turístico de Cancún:

Nos llegó una invitación del señor Lencho, de la familia Lizárraga Covarrubias, quien se había conocido con Carlos Alarcón allá en las fiestas de Sinaloa donde presentaron el Ulama. Entre ambos buscaron primero a seis personas para dar una exhibición en Xcaret para presentar la idea del juego de pelota, como en el año 95 o 96. Después nos fueron a invitar a otros cinco ya para el año 98, pero nos explicaron que aquí había que jugar en un talud inclinado y un aro en la mitad. Eso nos hacía dudar un poquito porque en el rancho jugábamos ulama. Pero a la gente le gustó el show que presentábamos doce jugadores para unas quinientas personas. Nos tocó usar los penachos para que se viera como en los rituales que había antes en la época de los mayas. Nosotros no sabíamos nada, teníamos que pintarnos, manejar el penacho y al mismo tiempo acoplarnos a lo que nos dijo Carlos Alarcón. Después fueron meses y años de ensayo hasta que agarramos bien la forma para poner la pelota en la pura medida para que le pegue el cadereo y la meta al aro. Tiene que ser un golpe muy exacto que para nosotros era nuevo. Estábamos acostumbrados a jugar con las rayas y las medidas del taste, todo bien aplanado y medido.

---

el siglo XX con un vacío importante que aún no era asumido desde entradas analíticas sustentadas en etnografías que las mismas prácticas ya estaban ofreciendo.

<sup>9</sup> Para ampliar información sobre la biografía de Javier Alarcón Mujica es posible consultar su página web oficial: <http://www.javieralarcon.com>

El mercado del turismo en Cancún se constituyó en un polo laboral para artistas desde finales de los ochenta y durante la década subsiguiente. A la región arribaron artistas que egresaban de academias en la Ciudad de México<sup>10</sup>, así como personas expertas en danza, música y otras habilidades, procedentes de distintas regiones mexicanas y países. Lo propio sucedió con algunas compañías de danza folclórica y prehispánica que surgieron en Acapulco y el Distrito Federal. Pero su inserción laboral en tierras mayas implicó adecuaciones escénicas, que simultáneamente contribuyeron en la construcción del Caribe Mexicano como espacio difusor del nacionalismo para turistas de la época contemporánea. El espectáculo del pok-ta-pok inició la noche del 4 de julio de 1995, como parte de una propuesta llamada “Xcaret de Noche”, cuyo contenido remite a un recuento histórico por las danzas, la música y otras tradiciones populares y artísticas de México.

Dada la aceptación que tenía el parque como un espacio ideal para contemplar el mundo maya, el 5 de marzo de 2002 inicia un renovado espectáculo con la entrada en operaciones del teatro Gran Tlachco. Este escenario fue construido desde 1998 como réplica del campo de juego de pelota de la antigua ciudad de Copán, Honduras, por el escultor Federico Cantú Xikin-ch’o<sup>11</sup>. Sus manos fueron las moldeadoras del universo maya que el turismo se encuentra por cada escalera, entre los matorrales, en los pórticos y plazas, así como en el “poblado maya”. Pero lo que mayor esfuerzo le representó, declara en su sitio web, fue la adecuación de todos los ornamentos en piedra para el “gran tlachco” –tlachtli- como él lo llama. En los taludes adecuó unos anillos de piedra que no hacen parte de la estructura en Copán, a modo de marcadores, en reemplazo de las guacamayas que cumplen para aquel sitio dicha función. Con este diseño, el espectáculo del juego de *ulama* se transformó tangencialmente, pues los jugadores tuvieron que aprender a pasar la pelota a través del aro, tarea que no les implicó mayor dificultad, dadas sus experimentadas habilidades<sup>12</sup>.

El espectáculo posteriormente sale del Gran Tlachco y se ubica en una explanada más amplia, entre otros motivos por la inconveniencia para reunir mayor número de espectadores. En el nuevo escenario se incorpora una tecnología para el *pok ta pok*, donde emergen del subsuelo unos muros acrílicos transparentes, que evocan el campo de juego de

---

<sup>10</sup> Esta información corresponde a comunicaciones personales con artistas profesionales que arribaron a Cancún entre finales de los años ochenta y durante la década de 1990, cuyos contactos logramos entre 2010 y 2015, por colaboración con la maestra Fanny García Cano en Guadalajara y Ciudad de México.

<sup>11</sup> Para más información, consultar blog del artista encargado de construir la obra, los grabados y adecuaciones en piedra: <http://xikinchoxcaret.blogspot.mx/>

<sup>12</sup> Ver video institucional “Xcaret México Espectacular (Benigno, 2014): <https://www.youtube.com/watch?v=GpfnijXzHyU>

pelota de Chichen Itzá. De esta manera se inaugura el 19 de junio de 2014 la propuesta “Xcaret México Espectacular” con un nuevo reto para los jugadores de pelota. Con los muros verticales a 90° y la inexistencia de taludes en los que pudiesen trepar para hacer pasar la pelota por el anillo, incorporaron un entrenamiento que les permitiera elevar la pelota y conseguir los tantos. En el *pasárhutakua* fue incorporado al acto un recipiente de piedra en cada línea final hasta la cual cada equipo debe llevar la bola encendida para introducirla<sup>13</sup>.

En otras palabras, los jugadores sinaloenses de *ulama* se pusieron penachos y taparrabos y se convirtieron en mayas, para el regocijo de los turistas. De esta manera, el *ulama* se convirtió en un deporte comercial y se juega con reglas simplificadas, a la manera del fútbol; al mismo tiempo, trajo un beneficio económico a los jugadores porque, aunque los salarios no se comparan con los de los deportistas profesionales, alcanzan para darles una mejor posición económica a sus familias. Varios de ellos se han casado con mujeres mayas y se han quedado permanentemente en la región, lo que ha permitido que estén enseñando a jugar el *ulama* a muchachos mayas locales quienes también podrán tener trabajo como jugadores y, con ello, se mantendrá vigente el juego (Aguilar, 2015: 102).

Aunque el exotismo puesto en juego en Xcaret ofrezca lecturas polémicas sobre los usos del patrimonio material e inmaterial, es importante considerar otras dimensiones afectadas por el fenómeno. El parque Xcaret por ejemplo, ha merecido críticas en tanto “(...) es utilizado como escenario para la recreación de una cultura que poco tiene que ver con las costumbres de la sociedad prehispánica que habitó en ese lugar. Todo ello a costa de la vanalización [sic] y ruptura de la integridad del sitio” (Nalda, 2005: 37).

Respecto de críticas como la banalización, es necesario tener en cuenta que toda puesta en escena requiere una fase de pesquisa, previa a su proyección en público. Igual sucede con la restauración de sitios arqueológicos y su adecuación para abrirlos a visitantes. De esta manera, el campo académico ha sido participe desde los inicios del proyecto Xcaret, manteniendo una relación cooperativa para la conservación arqueológica y ecológica, pero también en otros temas<sup>14</sup>. En similar sentido, los emprendimientos

---

<sup>13</sup> Ver video: vovafritz, 2015 <https://www.youtube.com/watch?v=BGLgYHMUPRE>

<sup>14</sup> Es este sentido cabe reseñar su contribución para elaborar el “Compendio Xcaret de la Escritura Jeroglífica Maya”. Para este trabajo, el Grupo Xcaret y la Universidad de Quintana Roo organizan un grupo académico

escénicos y deportivos para la práctica actual de los juegos de pelota mesoamericana, han sostenido una estrecha cooperación con los proyectos académicos. Las fuentes escritas que han contribuido en la construcción del arquetipo, han sido insumo principal para la particular difusión del tema, sobre todo desde cuando los juegos de pelota se proyectan en las retinas de públicos con intereses artísticos, educativos, deportivos y académicos.

El “exotismo” que tiene el *ulama* a los ojos de los extranjeros, hizo que los jugadores de Los Llanitos dieran un juego de exhibición en el Festival Cultural Internacional de Barcelona en 2004. Esta “internacionalización” del *ulama* en la Riviera Maya (Xcaret) y en otras partes del mundo, (...), para utilizar el *ulama* como una atracción turística, está dando fuentes de trabajo a los muchachos locales y ha ayudado al *ulama* en su supervivencia. (Aguilar, 2015: 102)

Sucedáneamente, el *ulama*, presentado como performance romántico de la antigua Mesoamérica para turistas, tuvo una influencia decisiva sobre los actuales emprendimientos para la re-invencción del *chaaj*, el *pok-ta-pok* y en *chajchaay*. Sin embargo sería insuficiente ubicar en este hecho, el giro decisivo que motivó la práctica actual como propuesta educativa, deportiva, espiritual y artística dentro de los pueblos mayas. La contextualización de este sobreviviente juego, más bien operó como una incitación, en algunos casos como inspiración y en otros como un referente de puesta en escena para una práctica antigua en la época actual.

La encomiable labor de los *ulameros* sinaloenses, portadores hereditarios por tradición familiar y regional del juego, consistió en asumir un papel pedagógico en la Riviera Maya. Pese a que sólo llegaron a esta región para ejercer un trabajo remunerado en hoteles, parques temáticos, restaurantes y otros escenarios escénico-artísticos, se insertaron como originarios de allí, transmitieron sus conocimientos. En ese camino asumieron la importancia de su trayectoria de vida, para implicarse dentro de una continuación histórica mayor que ya venía sucediéndose dentro de los territorios mayas.

---

en el año 1997, recuperan la obra del lingüista ruso YuryValentinovichKnorosov (1922- 1999), quien acompañó el proceso. El trabajo fue publicado en el año 1999, año de fallecimiento del académico que inspiró la obra, marcando un importante hito, considerando que a partir de sus investigaciones se han logrado descifrar las escrituras mayas



## **.. / : De la Riviera Maya a Mesoamérica: los juegos de pelota como deporte y fuente educativa en México.**

Mientras los shows en la Riviera Maya continuaban su desarrollo, en Sinaloa se operaban transformaciones entre las comunidades que siguen pactando retas con apuestas los fines de semana, sosteniendo una difusión renovada. Actualmente en Los Llanitos y en La Sávila, se han preservado por varias generaciones los tres ulamas –cadera, mazo y antebrazo-; a los niños les ha sido transferida su práctica por parte de sus parientes mayores (Aguilar, 2015). Pero no toda esta dinamización es endosable al documental de Rochin o a los espectáculos para turistas, pues de manera paralela, los juegos de pelota mesoamericana se consolidaron institucionalmente en México, gracias a veintenas de grupos que se constituyeron en pequeñas comunidades de práctica.

Cuando el proceso tomó fuerza desde la Ciudad capital, empieza su expansión para abarcar otros Estados que se van sumando al sistema organizado deportivo tradicional y autóctono. En ese transcurso van encontrándose con otras iniciativas locales, así como creando nuevos ejercicios en distintos puntos de la geografía nacional. Tales iniciativas destacan por su carácter pedagógico, y aunque no necesariamente ello implica que sus líderes pertenezcan al magisterio, su labor cuenta con reconocimiento comunitario y se les conoce genéricamente como maestros o maestras.

### **El *telpochcalli* de la maestra Griselda Xocoyotzin**

La maestra Griselda Rivera González es oriunda de la ciudad de Xalapa, Veracruz y preside la Asociación de Juegos y Deportes Autóctonos y Tradicionales de Veracruz A.C (AJDATV). Es además investigadora y promotora de las herencias ancestrales mesoamericanas; una actividad que le hace merecedora del nombre nahuatl con el cual se autoidentifica: Xocoyotzin, que traduce al castellano: “el o la más joven”<sup>15</sup>. Durante su juventud decidió salir de la ciudad natal y adentrarse por las montañas del Estado de Nayarit, donde conoció las prácticas ceremoniales del pueblo Wixarika<sup>16</sup> –conocido en

---

<sup>15</sup> Este nombre tiene actualmente un uso también para identificar a instituciones que atienden a la niñez: ejemplo de ello es el “Jardín de niños Xocoyotzin”, ubicado en la comunidad de Palenque-Cotlaixco, Zongolica, Veracruz. Esta es de hecho una de las comunidades donde la maestra Griselda ejerce sus labores de promoción en deportes y juegos antiguos, durante gran parte del año.

<sup>16</sup> Wixarika es una palabra en idioma wixaritari que traduce gente, persona al castellano. Es el gentilicio con el que se auto-nominan las personas de una etnia que etnológicamente fue dada a conocer al mundo occidental como Huicholes. Su territorio de asentamiento está ubicado en los Estados de Nayarit, Jalisco, San Luis Potosí y Zacatecas. Mundialmente se conocen por el uso ancestral del hikuri, cactácea conocida genéricamente como peyote.

occidente como huichol-. En aquel territorio aprendió a seguir los caminos que ella identifica como “la tradición”, los cuales le llevan de regreso a Xalapa, donde a principios de la década de 1990, inicia un proyecto comunitario inspirado en las antiguas escuelas mexicas.

(...) yo tendría unos 22 años, [e] inicio un movimiento en relación a lo que es la preservación de nuestras raíces, con la intención primero que nada de conocer mis propios orígenes y con la intención de poder difundir lo que son nuestros usos y costumbres (...) no sólo de mi Estado, sino de nuestro México antiguo. Me empiezo a involucrar conformando una inquietud que yo tenía desde hacía muchos años, de hacer un telpochcalli, un poco con la consigna de lo que eran nuestras escuelas antiguas. (...)Empiezo a trabajar con niños de colonias de aquí de la ciudad de Xalapa, colonias populares. Prácticamente niños (...) que están un poco solos en sus casas y que tienen inquietud de hacer algo. Pongo la escuelita, este telpochcalli con difusión cultural y en él incluyo todo lo que son el cómputo relevante matemático, empiezo a dar talleres de artesanías, arte huichol-*wixarika*, arte de aquí de palma también. Empiezo a trabajar con niños en juegos de destreza mental de origen prehispánico. Y también iniciamos en esos años, con el juego de pelota purhépecha. Pero esto prácticamente fue conformándose con el tiempo, poco a poco porque las primeras veces que yo aperturé este plantelito, esta escuelita, este telpochcalli, eran como 15 niños que fueron conmigo. Sus mamás los llevaban y ahí se estaban todo el día. Después se fueron uniendo más niños<sup>17</sup>.

A medida que aumentó su número de estudiantes, Griselda incorporó nuevas actividades que de manera autodidacta había venido aprehendiendo –según sus palabras- en la “universidad de la vida”. Pero una situación que la influenció fue el hecho de contar con familiares que estudiaron lingüística, antropología y arqueología. Desde muy chica –dice ella- creció escuchando sobre estos temas, además de las oportunidades que tuvo para viajar a distintos lugares, entre estos, el privilegio de conocer sitios arqueológicos, accediendo a espacios donde no le era posible llegar al público en general. Ella refiere esta etapa de su vida como una base que le permitió contar con suficientes herramientas para compartir con sus estudiantes, no sólo en el telpochcalli, sino también en los demás

---

<sup>17</sup> Entrevista Griselda Xocoyotzin, Xalapa, Veracruz. Enero 21 de 2016.

procesos que fue abriendo posteriormente. Respecto a cómo se introdujo al mundo de los juegos de origen prehispánico a través de la experiencia en el telpochcalli, relata:

Se van incrementando algunas actividades que tenemos como la medicina tradicional, que es por parte del temazcal; la danza tradicional, los juegos, las artesanías (...). Implementé unas pequeñas clases de [idioma] *nahuatl*, dándoles a ellos por ejemplo los colores, los números; algo básico. Así nos vamos haciendo como que a la idea de poder empezar a jugar lo que jugábamos antiguamente. En esta parte de los juegos yo empiezo a hacer una investigación por mi cuenta, porque todavía yo no tenía conocimiento de que existía una federación de juegos y deportes. (...) Entonces empiezo a hacer pequeños eventos dentro de este telpochcalli, en donde me empiezo a llevar a los niños a las comunidades indígenas y a los centros ceremoniales de aquí de mi Estado, tratando de inculcarles lo que son las carreras en relevos por decirlo, pero lo hacemos con jornadas de paz y dignidad con los bastones sagrados. Porque esto ya yo lo traía con los conocimientos que iniciaba como danzante del sol. Entonces empiezo a aplicar estas carreras determinadas fechas; yo usaba el calendario nuestro que es con veintenas y trecenas. Bajo estos términos más o menos yo me ponía un calendario en donde iniciaba a llevar a los niños; por ejemplo cuando se viene el nacimiento de *Quetzalcóatl*, entramos a los centros ceremoniales con el bastón, con las niñas que hacían danza y presentando el juego de pelota purhépecha en ese tiempo.

Tengo reseñas de estos chiquitos haciendo ceremonias, tocando ellos la propia música, con instrumentos de ocarinas, *teponaxtles*<sup>18</sup>, sonajas y todo esto. Ellos inician haciendo esta labor y nos vamos presentando en diferentes partes de aquí del Estado de Veracruz, en centros ceremoniales y también nos vamos presentando en casas de cultura, etcétera., en donde me doy cuenta de que la gente se sorprende de ver lo que estábamos haciendo. (...) Para mí era una inquietud, era un interés por investigar qué más teníamos, porque con lo poco que yo había visto que era el *patolli*, que fue el primer juego de estos con los que empecé-y después el

---

<sup>18</sup> Es un tronco de madera ahuecado intencionalmente para usarlo como instrumento de percusión. Sus intérpretes emplean dos palitos de madera para ejecutar los golpes rítmicos que generalmente acompañan melodías asociadas a músicas prehispánicas.

*K'uilichi Chanakua*<sup>19</sup> - que es de Michoacán, empiezo a ver la relación que tienen y me empiezo a meter más en la investigación de los juegos de destreza mental<sup>20</sup>



**Figura 23. “Jugando patolli”.** Al centro, de lentes, la maestra Griselda Xocoyotzin dirige un juego de *patolli*<sup>21</sup> con participantes del XVIII Encuentro Nacional de Juegos y Deportes Autóctonos y Tradicionales. San Luis Potosí, SLP, México. Julio 19 de 2015. Foto: Jairzinho Panqueba

<sup>19</sup> Expresión en idioma purhépecha que en castellano traduce: palitos que suenan. Es un juego de destreza mental originario de Michoacán donde se emplean cuatro palillos de bambú para lanzarlos y decidir el avance de las fichas de cada uno de los dos equipos contendiente. Se juega sobre un improvisado tablero con el dibujo del recorrido que deben hacer las fichas o elementos en juego. Más información: <http://www.jcarlosmacias.com/autoctonoytradicional/Destreza/Palillos.html>

<sup>20</sup> Entrevista Griselda, ídem.

<sup>21</sup> *Patolli* es una palabra de origen nahuatl que traduce al castellano “fríjol colorín”, aquellos que son mas pequeños y de color rojo intenso. De allí procede el nombre de este juego de azar, pero también de estrategia entre los pueblos mesoamericanos. es un juego, una práctica ancestral de los pueblos mesoamericanos. Sobre el tema existen abundantes referencias, por ejemplo: Sahagún, 1982; Swezeley, 1983 y Caso, 1924. Actualmente la FMJDAT lo considera dentro de su portafolio como un juego de destreza mental. Las Asociaciones de Juegos de Veracruz y de la Ciudad de México son las que mayor promoción le han dado en la actualidad.

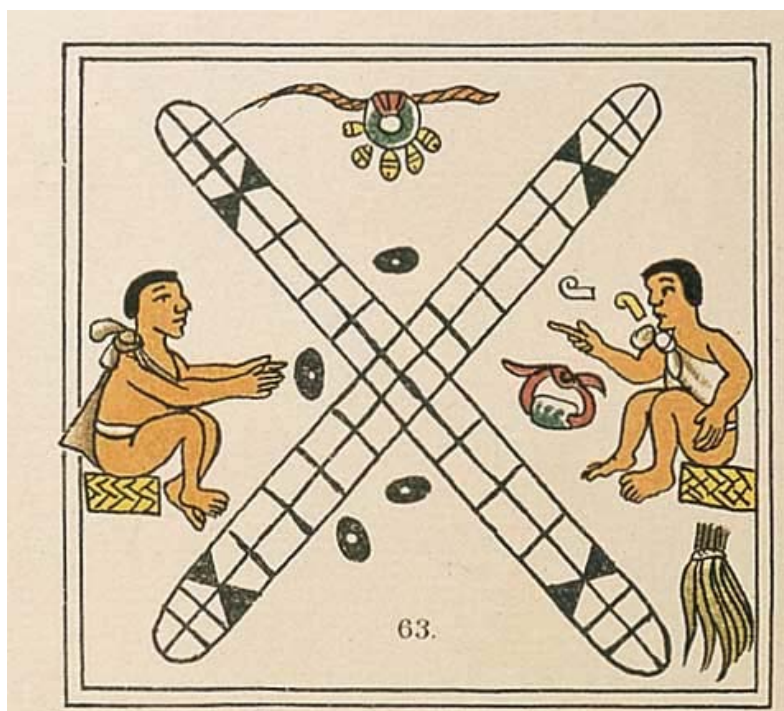


Figura 24. “Juego de Patolli”. Tomado de Fray Bernardino de Sahagún, 1982

### Un telpochcalli para el deporte federado

La continuidad del telpochcalli dependió de adecuar algunos lugares por donde tuvo que itinerar, en la medida que crecía el número de estudiantes y familias involucradas. Cuando tomó en renta una nueva casa, propiedad del arqueólogo Manuel López Fierro, se vincula al proceso que él venía adelantando desde 1998: la constitución legal de la Asociación de Juegos y Deportes Autóctonos del Estado de Veracruz. Para aquel tiempo la entonces presidenta de la FMJDAT, Alida Zurita, se encontraba gestionando la creación de nuevas Asociaciones en cada Estado. Paralelamente venían promoviendo la masificación del *uarhukua chanakua* como deporte, sobre todo impulsando la conformación de equipos y los torneos regionales y nacionales. Entre otros hitos es importante destacar que en 1995, conforman oficialmente los primeros equipos femeninos y masculinos de esta modalidad deportiva en la Ciudad de México. Con estos antecedentes, la FMJDAT inaugura el primer torneo nacional de *uarhukua chanakua* en el año 1997. Pero este impulso nacional no era suficiente sin la ardua labor de personajes como Griselda, quien desde el principio tuvo que afrontar las dificultades propias de las iniciativas locales:

Cuando se conforma esta Asociación por parte de Manuel, yo lo apoyo (...). Posteriormente el Gobierno del Estado no le da apoyo, porque realmente el no

presentaba las condiciones que requería para que el pudiera ir a participar a un campeonato. Primero que nada, no tenía los jugadores, se le dificultó un poco. No es fácil levantar una Asociación. Sin embargo la trató de mantener como tres, cuatro años más o menos. En el siguiente año [1999] él ya no sabía qué hacer con la Asociación porque no estaba funcionando, no trabajaba. Entonces a mí Alida me hizo el favor de invitarme, porque yo se lo solicité, a presenciar un campeonato en Angahuan Michoacán de Juego de pelota purhepecha, que fue la primera vez que yo presencié uno. Porque como yo no lo tenía, quería ver cómo se jugaba, cuáles eran las reglas, qué pasaba en la zona de origen. (...)En esa ocasión yo vi por primera vez niños de 5-7 años, jugar purhépecha. Entonces todo hasta ahí para mí iba aliado al trabajo que yo estaba haciendo en el telpochcalli. Pero yo quería ver cómo marcaban faltas; qué era, por dónde era la meta. Yo no tenía ese conocimiento cómo estaba<sup>22</sup>.

Aunque presenciar el juego purhépecha directamente en su región de origen representó para Giselda un gran aporte, la experiencia de ver-jugar en formato deportivo le sugirió algunos cuestionamientos. En primer lugar no podía comprender la separación que percibió entre la práctica deportiva y el componente ritual de los juegos de pelota mesoamericana. Por otra parte llamó su atención cierta supremacía de la competición por sobre otros valores que deberían estar contenidos en una práctica de esta naturaleza, los cuales ella había estado promoviendo en el telpochcalli:

De hecho yo tuve una diferencia en esa ocasión con Alida, porque yo vi que cuando jugaron (...) no hacen ceremonia, veo que no piden permiso. (...)Yo a partir de allí ya empiezo como en desacuerdo un poco por mi ideología, por mis pensamientos y por lo que en mí implican esos juegos. Veo como juegan y a un chico de Caltzontzin lo golpean bastante fuerte, yo me sorprendo muchísimo porque estaba bastante mal el chico (...).Yo me fui directamente con Alida: "no es posible que dejen a este joven solo"; porque lo abandonaron, pues ahí se quedó el chavo y ya no sabía ni que hacer, nadie llegó a auxiliarlo. La gente que iba conmigo nos fuimos a auxiliar este chico y a partir de ahí hablé con Alida y le dije: "para mí la tradición y estos juegos implican un respeto". Empecé a hablar sobre los fundamentos de lo

---

<sup>22</sup> Entrevista Giselda, ídem

que son nuestros juegos ancestrales, porque no estaba permitido que se encendiera ni el copal. (...) A mí se me dijo también que no era permitido que se prendiera el fuego. Entonces yo debatí esto con Alida. Le dije "No podemos iniciar un juego de estos si no tenemos la ceremonia de iniciación". Y aún con toda la negativa de que se encendiera fuego (...), no era mi evento, pero había sido yo invitada (...); prendo mi incienso, hago los saludos, toco el caracol con mi gente, y yo veo que la gente inclusive que están jugando en Angahuan, que jamás me habían visto, estaban como emocionados de ver esto y que... les pareció bien yo pienso. (...) No lo hacían, de hecho hasta donde yo vi. (...) Pregunté por qué no se nos permitía. Me dijeron que para muchas gentes esto era como hacer un show, etcétera, etcétera. Cosas para las que yo me preparé, y en un futuro para poder debatir y dar los fundamentos del por qué era importante que nosotros manifestemos lo que es el conocimiento y el respeto de el inicio de nuestros juegos, el inicio de nuestro modo de vida. (...) Regresamos con muchas experiencias, muy claras para mí; conocimientos que para mí eran innecesarios y con muchos desacuerdos también, porque como esto que te comento, yo no estaba de acuerdo, se me hacía una parte inhumana, se me hacía que esto no era de esa manera. Pero con el tiempo yo fui comprendiendo por qué sucedía todo esto<sup>23</sup>.

Luego de esta experiencia viendo-jugar, Griselda se aprestó a incorporar el uarhukua chanakua en el telpochcalli, sin descuidar las actividades que venían desarrollando en el ámbito de los juegos de destreza mental. Con la ayuda de un joven oriundo del Puerto de Veracruz que había aprendido a jugar uarhukua en la ciudad de México, se disponen a conformar un grupo, así como a elaborar los implementos propios del juego:

En ese tiempo yo tendría como fácil unos 12- 15 jugadores en purhépecha. El más grande tendría como 20 años, los más chicos tendrían de 13, 15, 11, 17. Unos eran los chicos que se acercaron al telpochcalli, amigos de mi hijo, amigos de mis amiguitos que llegaban y ellos los invitaban. Llega un amigo de México y me dice "Oye Griselda, fíjate que yo vi un juego que se juega con un palo y una bola, lo jugué con unos muchachos y está bien emocionante". Hicimos una reunión en el

---

<sup>23</sup> Entrevista Griselda, ídem

telpochcalliy les sugiero: "muchachos qué les parece si el próximo domingo nos vamos a rancho viejo a buscar los guayabos... porque nos dicen que tiene que ser una madera dura". (...). Nos vamos a cortar un bastón, entonces yo como tradición, antes de ir a cortar el bastón fuimos a hacer una ceremonia al árbol, cosa que a él le gustó (...). Pedimos permiso para quitar esa rama, de ahí ya vemos como la empieza a trabajar y empezamos a hacer nosotros exactamente lo mismo con los chicos que llevábamos. (...) El chico nos enseñó a sacar un bastón del árbol.

A partir del primer bastón que sacamos y otro que él tenía, empezamos y se prendieron los muchachos. (...) Él me fue a ayudar al telpochcalli; hicimos nuestros uarhukuas, como pudimos hacíamos nuestras pelotas, pero no las hacíamos de trapo, sino con estopa, comprimíamos así la estopa, y la enrollábamos con cinta canela o plástico o cosas así. Esa era nuestra pelota, no sabíamos. Ni sabíamos qué medidas tenía un bastón, ni sabíamos qué peso tenía una pelota, ni cómo se hacía una pelota, ni nada. (...) Y para poder hacer el juego de pelota encendida, hago una pelota de trapo nuevamente y la forro con alambre. La encierro como en una rejilla, la meto en diesel y es como empezamos a jugar nosotros por primera vez en Xalapa encendida. Y nos dimos cuenta de cómo impactaba. Si impactaba la de trapo, pues imagínate como iba a encantar la de pelota encendida. Se nos juntaba la gente en la cancha donde jugábamos (...) atrás del cerro de Macuiltépetl. Ahí iba yo con los muchachos; también jugaba en la [escuela] federal. Los iba a entrenar a los muchachos en la calle<sup>24</sup>.

Junto al equipo masculino de jóvenes, también conformaron uno femenino, con quienes alternaban las niñas y los niños del telpochcalli, espacio que se fortaleció como espacio de encuentros y sobre todo, para profundizar en los conocimientos sobre otros juegos ancestrales. Precisamente para el año 2003, la FMJDAT que también venía avanzando respecto de la difusión de otras prácticas, organiza el Primer Encuentro Nacional de Juegos de Destreza Mental, en Coatepec, municipio colindante con la ciudad de Xalapa. Pero en su calidad de anfitriona, la Asociación veracruzana no contaba con la suficiente experiencia y mucho menos, con participantes que le representaran. Manuel López aún fungía como presidente y frente a la urgencia, acude a Griselda, por ese entonces secretaria de la Asociación, para que inscribiera a su grupo de jóvenes que pelota

---

<sup>24</sup> Entrevista Griselda, ídem



purhépecha. Si bien no les eran desconocidos algunos de aquellos juegos de destreza mental, tuvieron que prepararse para competir. Este fue un hecho que marcó otro hito para el proceso del telpochcalli, pero también para la naciente Asociación veracruzana, que aún no lograba afianzarse dentro del perfil deportivo trazado desde el ente federado central:

Llegamos con Manuel para apoyarlo, pero no entendíamos qué pasaba y estábamos allí haciendo este campeonato. La sorpresa fue que en esa ocasión vino un abuelo raramuri y compite también dentro de este campeonato [en la modalidad de *romayá*<sup>25</sup>] y mi hijo le toca competir con él. El caso es que mi hijo le gana al abuelo raramuri; el abuelo se sorprende y hace una serie de comentarios de cómo nos habíamos manejado nosotros en nuestros juegos, tanto la purhépecha como los juegos de destreza mental.

Como sabíamos el respeto y (...) que son nuestros orígenes, y todo esto ya lo traíamos, por consigna nosotros en nuestro trabajo con el telpochcalli, sabíamos que estábamos ante un abuelo y ante un juego que no es común y corriente como los que se tiene en estos tiempos, sino que tiene una finalidad, tiene una cosmovisión, tiene un movimiento y una cantidad de casillas por relación a toda la matemática que manejamos dentro de nuestros calendarios, etc. (...) Pero nosotros no teníamos todavía esa concientización de lo que era un juego como estos para la federación, ni como aplicaba la federación, ni si existía. (...) Cuando ya sucede esto, nos hacen un regalo que son los *nepohualtzintzin*, que ahí aprendimos, ahí vimos como se jugaba, es un cómputo matemático que me interesó. Everardo, que es el investigador de estos juegos hace una nota dentro de uno de sus libros, de cómo se jugó en ese Campeonato Nacional el Romayá. (...) Con los años me lo vuelvo a encontrar y me hace un regalo de 100 *nepohualtzintzin*<sup>26</sup>.

---

<sup>25</sup> Es un juego practicado por el pueblo raramuri, asentado en la región de la sierra Tarahumara al norte de México. Aunque está clasificado como de “destreza mental” según la FMJDAT, para quienes lo practican desde tiempos antiguos lo identifican como de apuesta o de azar. Se juega entre dos contendientes que ubicados sobre un tablero trazado en la tierra, señalan 28 hoyos por cada lado. Además de los hoyos se disponen cuatro tablillas con unas figuras pintadas, las cuales serían una versión raramuri de unos dados. Estos son lanzados al aire y al caer, indican el número de hoyos que puede avanzar con sus fichas o “perritos”. Los lanzamientos son alternados entre los jugadores. El objetivo es llegar a una meta. Pero si en un lanzamiento uno de los jugadores obtiene con las cuatro tablillas los 15 puntos máximos, gana el juego. Por eso también se le conoce como juego del quince. Con información de: <http://www.oem.com.mx/laprensa/notas/n3841414.htm>

<sup>26</sup> Entrevista Griselda, ídem

Con la conciencia sobre las implicaciones de afiliación a una institución deportiva federada, el grupo de jugadores continúa practicando uarhukua, con miras a participar durante este mismo año 2003 en el VII Campeonato Nacional de Pelota Purhépecha, realizado en Pátzcuaro, Michoacán. Esa fue la primer experiencia de competir asumida desde esta conciencia deportiva que venía en desarrollo entre el grupo. Obtuvieron el tercer y regresaron con cierta desmotivación –según afirman- porque la forma en que se habían entrenado fue incompatible con el reglamento de juego establecido por la Federación para el torneo. Pero finalmente haber vivido estas transformaciones dentro de las prácticas originó nuevos destinos para quienes las vivieron. Cada persona del grupo siguió su camino de vida, hoy se encuentran y recuerdan con mucha gratitud aquellos años.

En 2006 Griselda asume como presidenta de la Asociación e inicia un periplo por distintas regiones del Estado. Con su nuevo rol, el telpochcalli en Xalapa deja su lugar de origen y se transforma en una movilización hacia las comunidades nahuas, totonacas y campesinas. Aunado a ello, el ámbito urbano representó un obstáculo para gestionar desde la sencilla introducción de este tipo de juegos en las escuelas, hasta las mismas dinámicas de las juventudes, pasando por los interminables trámites propios del aparato burocrático que implica una institucionalidad. Allí se concentra en la comunidad de Palenque-Cotlaixco, perteneciente al municipio de Zongolica, donde localizó un ámbito para combinar labores pedagógicas y de crecimiento espiritual, con las tareas de gestión. Siendo esta última una labor importante, dada la dificultad para el acceso a recursos que usualmente caracteriza a estas poblaciones.



**Figura 25. Poster promocional de evento en Zongolica.** Mayo 9 de 2016. Autora: Griselda Xocoyotzin

**Danza del sol, uarhukua y ulama en una comunidad nahua.**

Griselda llega a la comunidad de Palenque-Cotlaixco, gracias a la invitación de Acasio Acatecalt Oltehua (1959-2013), líder espiritual nahua, reconocido en el ámbito de los grupos que reivindican ciertas prácticas mesoamericanas, en fusión con otras de origen ancestral en América. Una de estas prácticas es la danza del sol, cuyo origen se ubica en la nación lakota de Norteamérica, pero que después se fusiona con los movimientos de la mexicanidad y neo-indigenistas de México (Arias, 2012). Acasio lleva esta danza del sol a la ciudad de Xalapa en el año 1993, donde tiene acogida entre personas que venían

participando de dichos movimientos por la tradición<sup>27</sup>. Este hecho se une entonces a las actividades de Griselda y en consecuencia, entra a formar parte primordial de las motivaciones de algunas personas que confluyen dentro del ámbito del deporte autóctono y tradicional federado. El caso de la maestra Griselda es una versión de dichas confluencias y la manera como se re-localizan en una comunidad nahua:

Llego a Palenque-Cotlaixco por Acasio Acatecatl, que es el que me lleva, él es nahua hablante. Yo llego con una intención de conformar, de darle fuerza a lo que es la tradición y todo lo que conlleva nuestro modo de vida. Él nace allí en Palenque-Cotlaixco y tiene el movimiento a nivel mundial, en relación a lo que es danza del sol. Él fue un tlatoani, un guía muy importante dentro de la tradición, no sólo en México. Él me lleva con la intención de que el trabajo que yo tengo pueda enriquecerse con la familia de él, nahua-hablante. Yo le preguntaba en ese tiempo: ¿Cómo eran nuestros juegos antiguamente; dime cómo se jugaba la pelota? Entonces él me empezó a hablar del ulama, de la pelota. Me decía como recordaba él que se jugaba.

Me lleva a la casa de su familia; (...) ahí llegaban todos los maestros de las tres escuelitas que están ahí, a comer y todo esto. Entonces a mí se me da la idea de trabajar con esa comunidad en la escuela. Y Acasio les dice a su familia y a la propia comunidad que me apoyaran, enseñándome cómo se hacían las pelotas de hule, dónde se cortaban las bellotas para un juego que es el antecesor del trompo; los cuatro tipos de bellota, los cuatro juegos de pelota: el *cuitlachtolontle*, que es también juego de pelota que se tiene que hacerse con la cáscara del plátano. Y así los diferentes jueguitos que hemos estado sacando como el xoxocotl y atihuízotl de allá de la región de Zongolica. Él les va diciendo que me vayan dando la información, porque tú sabes que en una comunidad no es fácil que te vayan dando todos estos conocimientos. Menos si tú no sabes cómo preguntarles<sup>28</sup>.

Esta nueva fase representó simbólicamente una expansión del telpochcalli en Xalapa, gracias a los contactos que poco a poco fue tejiendo en otros municipios. Con la creación de nuevos clubes deportivos, la Asociación veracruzana logra ir llenando los requisitos

---

<sup>27</sup> Para ampliar información sobre el tema del neoindianismo y la mexicanidad consultar: ENAH-INAH, 2012.

<sup>28</sup> Entrevista Griselda, ídem

formales del esquema organizativo federado. Pero también es la oportunidad para ir sembrando iniciativas locales sobre los juegos practicados en los lugares que iban integrándose. Griselda relata dicha expansión, así como las iniciativas que fueron sumándose, no sólo al esquema oficial de la FMJDAT, sino al emprendimiento pedagógico del *telpochcalli* expandido:

También he trabajado en Papantla, en Coatepec y en otros municipios. Pero con el que mayormente he trabajado es con la cabecera de Zongolica, porque allí tenemos nahua-hablantes y otomí. En el Estado de Veracruz tenemos 17 lenguas. Entonces estos hombres que me llevan a mí a las comunidades indígenas es con esa intención de recuperar todo lo nuestro y de hacerles un recordatorio a las comunidades indígenas que es a donde ya se está perdiendo todo esto, porque ya los jóvenes y las nuevas generaciones ya no lo usan, ya no lo juegan. Ellos se pueden ir a su milpa y quizá tirar el xoxocotl, aventándolo y lo perdían, pero ellos no tenían todavía como la visión de lo que esto implicaba. Realmente están dentro de una comunidad pero están totalmente ajenos a lo que el mundo está retomando nuevamente y sobre todo de las comunidades. Entonces llego y prácticamente pues no vivo ahí, pero prácticamente estoy viviendo porque voy vengo (...)

Entonces desde que yo entro a Palenque no he dejado de ir y venir en estos tiempos. Allí es donde hemos conformado la mayor parte de clubs, la mayor parte de jugadores; es gente que quien vaya se va dar cuenta de que realmente no hay recursos. Es totalmente difícil estar trabajando en esa comunidad. (...) de allí de Palenque-Cotlaixco es de donde yo saco los jugadores de destreza mental. A uno de ellos me lo llevé a Italia para que muestre lo que es el Patolli. Allí ahora ya no juegan nada mas el fútbol. El fútbol ya casi ni se juega, de hecho. Desde esos años a la fecha juegan patolli, chilillo, romayá, tembin, purhépecha. Ellos cambiaron el fútbol por la *p'urhépecha*. Los jóvenes que juegan fútbol, que son apasionados por el fútbol por ejemplo se llegaron a molestar diciendo: "oye pero es que ya los muchachos ya no les gusta el fútbol, ahora pura purhèpecha". La *p'urhépecha* tiene un encantamiento para toda la gente que lo prueba, de verdad; porque es apasionante, yo lo jugué<sup>29</sup>.

---

<sup>29</sup> Ídem.

Con este nuevo camino se logran evidenciar los contrastes entre las comunidades de práctica frente a las formas de concebir el juego, los deportes y las herencias ancestrales desde la FMJDAT. Las tensiones se hacen evidentes en el discurso de la maestra Griselda, cuando describe las formas de practicar los juegos en las comunidades donde ella ha estado sembrando, frente a la institucionalidad que difícilmente logra comprender efectivamente estas prácticas en las regiones más apartadas del país:

Algo que me impresionó de las comunidades indígenas, es ver que por naturaleza ellos juegan limpio; de verdad. Porque ellos como han jugado no veo que se lastimen tanto como cuando lo veo en los campeonatos nacionales, o con gente de las ciudades. Ellos no tienen una alimentación adecuada para ser un buen deportista y rendir como un deportista de alto rendimiento. Sin embargo tienen un aguante increíble; una resistencia tremenda; los nahuas de los que te hablo. Y tienen un amor y un respeto, un respeto realmente por todo esto. A mí me sorprende la gente de las comunidades; me admira y cada vez me doy cuenta de que definitivamente el conocimiento está allí. Yo creo que en un futuro la mayor parte de la gente en lo que decimos el rescate, o la preservación, o la conservación de todas nuestras culturas, pues trabajar más en las comunidades porque estamos muy inmersos en que por parte de una Federación y de que tenemos una institución como la CONADE. Eso nos ayuda en muchas formas, pero también nos forma como personas muy cuadradas<sup>30</sup>.

Pese a las tensiones, a partir de la expansión del deporte autóctono y tradicional en formato institucional, las y los jóvenes que integran los clubes impulsados en Veracruz por la maestra Griselda han tenido oportunidades que por otra vía hubieran sido imposibles. Asisten a los encuentros nacionales, torneos y otros eventos del ramo, conocen otras personas y aprenden de otras experiencias a veces similares, pero generalmente distintas a las propias. De igual manera es preciso resaltar que la pertenencia al aparato federado ha facilitado la posibilidad de viajar a otros países mostrando sus prácticas e igualmente conociendo otras. El proyecto actual en que se halla este simbólico *telpochcalli* que ha resultado ser la Asociación veracruzana es la recuperación del *ulama*. Actualmente las redes de colegas y amistades han empezado una interesante interacción, sin el apoyo de la

---

<sup>30</sup> Ídem.

FMJDAT, con el fin de hacer llegar maestros jugadores de ulama a Veracruz. Para la maestra Griselda este es un sueño que empieza a realizarse, y pese a integrar el aparato institucional del deporte y los juegos autóctonos y tradicionales, la manera de realizarlo evoca los inicios del telpochcalli.

### .. / ∴ **Recapitulación**

Tanto el espectáculo de Xcaret como los esfuerzos desde el deporte organizado y escolar, brindan un campo para el desarrollo actual del juego de pelota que combina elementos de los deportes modernos con las artes escénicas. Pero el caso del parque temático de la Riviera Maya ofrece especial atención, dado que se convierte en un experimento desde donde se irradiarían desarrollos inéditos para los juegos de pelota mesoamericana.

La exportación del ulama sinaloense a tierras mayas tuvo como consecuencia la internalización del juego entre la población local, empero en Sinaloa se trata de un juego secular no vinculado a culto alguno, donde los juegos acontecen durante días festivos de los santos patronales, o como afirman Padilla y Zurita, se juega por recreación, pero entre retos que suponen apuestas. Los jugadores de Sinaloa se han asentado en la región maya y empezaron a fungir como maestros de quienes aspiran a presentar audiciones en Xcaret o que lo ejercen dentro de otras agrupaciones. Paralelo a la exhibición del juego en el parque de atracciones donde es clasificado como atracción turística, ahora existen grupos mayas de algunas localidades que por ejemplo han logrado contratar un show todos los viernes en el zócalo capitalino del Estado de Yucatán (Panqueba, 2015).

De acuerdo con la impresión que los turistas esperan encontrar, las agrupaciones disidentes también incorporan como en Xcaret, una serie de elementos a manera de atavíos y nuevos elementos que se suman para lograr una vinculación con las representaciones de los antiguos mayas rescatados de entre las imágenes y esculturas publicadas en los trabajos arqueológicos. Sin embargo el juego mostrado se muestra embebido de los elementos corporales y kinestésicos del juego ulama, de acuerdo a como va siendo conformada la imaginación respecto de la práctica hasta antes de la llegada de los europeos a tierras americanas. De esta manera, interpretado en un nuevo contexto, el ulama se inviste de maya para cimentar una nueva realidad; se trae al tiempo presente como un deporte-religión que retoma eventos que expone el arquetipo: por ejemplo las evocaciones del Popol Vuh, las disputas territoriales entre localidades mayas y el significado astronómico.

De acuerdo a sus propias necesidades y motivaciones, cada iniciativa abreva en el arquetipo académico sobre el juego de pelota, pero también del proceso organizativo

nacional del deporte. Estos emprendimientos se desarrollan en contextos cambiantes, donde nacen y/o se re-nacen prácticas que congregan a grupos de personas, los cuales a su vez, en tanto comunidades de práctica, se identifican y establecen sus propias dinámicas.

La incorporación reciente de los juegos de pelota mesoamericana en los ámbitos del deporte y los espectáculos, acontece en un contexto proclive al reconocimiento y la exaltación de las identidades y grupos diversos. Si en algo hay un acuerdo social en la actualidad –por lo menos como posición discursiva-, es en el disfrute democrático de las libertades que históricamente han sido esquivas para las consideradas “minorías”. En este contexto surgen los movimientos por la equidad de género, las diversidades sexuales, las reivindicaciones étnicas, las juventudes, las iniciativas de inclusión para poblaciones con capacidades diferentes y otras que en general, se caracterizan por haber estado excluidas del mundo reservado para las mayorías.



**RUKA'N B'ICH'OWEN.**

**SEGUNDA PARTE.**

**RECORDACIÓN DE MESOAMÉRICA  
DESDE LOS JUEGOS DE PELOTA**

.../ ROX TANAJ. CAPÍTULO 3.  
LOS ENCUENTROS LINGÜÍSTICOS Y  
CULTURALES DEL PUEBLO MAYA DONDE  
VOLVIERON A JUGAR PELOTA  
MESOAMERICANA



**Figura 26. Valerio Canché Yáh, oficiando ceremonia frente a un altar.** Al fondo se aprecia una representación de la ceiba con los elementos que conforman el Consejo maya Nuevo Sol. La imagen corresponde al evento “Encuentro Cultural Maya hacia el nuevo sol”, realizado en Puerto Morelos, Quintana Roo, entre el 20 y el 21 de septiembre de 2012, tres meses antes de la celebración del *oxlajuj b’ak’tún*. El Consejo Maya Nuevo Sol es una iniciativa que nació como uno de los acuerdos del undécimo Encuentro Lingüístico y Cultural del Pueblo Maya realizado en Belice, entre el 12 y el 15 de junio de 2011.

La época de visibilización de los pueblos indígenas trascendió los hitos históricos bajo la consigna de ‘Encuentro de dos Mundos’. La UNESCO propuso el Programa Mundo Maya, contando con participación del Instituto Indigenista Interamericano y los gobiernos de Guatemala, México, Belice, El Salvador y Honduras. Entre varias agendas adelantadas respecto al tema, fue celebrada en Guatemala una Primera Reunión Multinacional de Científicos del Mundo Maya, con participación de intelectuales mayas que venían investigando y promoviendo temáticas culturales y educativas. Así comenzó en Guatemala, a finales de 1993, el Programa UNESCO para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de la Región Maya. Dentro de esta dinámica de circulación internacional de la emergencia indígena, surge el proceso de organización maya trascendiendo las fronteras nacionales. Este fenómeno ha sido caracterizado por las ciencias sociales como pan-mayismo (Watanabe, 1997; Fisher & Brown, 1999; Warren, 1998; Camus, 2002: 364)

El presente es un ejercicio de sistematización de los Encuentros Culturales y Lingüísticos del Pueblo Maya que durante quince años se mantuvieron como una estrategia de apoyo congregado, respecto de las problemáticas y demandas urgentes de las comunidades lingüísticas mayas de tres países Mesoamericanos: Guatemala, Belice y México. Esta caracterización del proceso también permite contemplar el momento y las circunstancias en las que se sucede la práctica actual del juego de pelota maya, desde una perspectiva del pueblo maya organizándose. Por ello prioriza la descripción de los distintos momentos, los cuales permiten revisar la historia e hilvanar las confluencias que fueron contribuyendo al sustento de ejercicios pedagógicos con el juego de pelota como fuente de conocimientos y herencias ancestrales. También permite descubrir el nuevo escenario de con-juego donde las prácticas corporales ancestrales se ponen en común con algunos deportes convencionalmente practicados en el mundo.

A partir de estos nuevos acontecimientos se abre la identificación teórica del cuarto patrón cíclico por donde ha trascendido el arquetipo-juego de pelota: el de la gestión étnica. Caben dentro de este patrón aquellas expresiones que si bien en la mayoría de los casos no son comandadas por miembros de organizaciones o localidades indígenas, se suceden justo en la década de aceptación de las diversidades: la época de la emergencia indígena en América Latina, como le llamó José Bengoa en el ocaso del siglo XX.

La lectura de estos procesos no escapa de la complejidad que les asiste, razón por la cual se ha prestado para ensayar tesis específicas como la mayanización (Bastos y Cumes, 2007), que han hecho posible la comprensión de hechos cotidianos donde diferentes saberes y prácticas indoamericanas, han conseguido ganar la consciencia de ciertos

sectores de las sociedades nacionales e internacionales. De manera parcial estas iniciativas se ubican desde una perspectiva crítica frente a la folclorización de “lo campesino”, sobrepuesto a “lo indígena”. Las utilidades de estas re-valorizaciones han representado para distintos fines y actores, caminos alternos a los ofrecidos desde la concepción liberal-occidental-capitalista. Sin embargo,

La riqueza, profundidad y complejidad de la diversidad cultural (...) es enorme. Ésta, lejos de lo deseado, sigue cautiva en el ámbito inmediato de lo doméstico y comunitario ya que las estructuras que sostienen el actual Estado (...), construidas desde una lógica occidental y sobre un proceso colonial que no termina, impiden la apertura suficiente para que florezca y tenga un alcance institucional organizado regional y estatal. Las expresiones que le son permitidas son el folclor y los símbolos de identidad, expresiones fácilmente convertibles en producto que convienen para el desarrollo del capital/ estado. La mercantilización de la diversidad cultural impulsa su paulatina inmersión en un proceso completo de asimilación. Quedan por ello excluidas sus formas propias de organización sociopolítica y de entender el desarrollo en los espacios clave de toma de decisiones. Su pleno ejercicio supondría la emergencia de nuevos puntos de poder y la (re)construcción de nuevas estructuras que cambiarían, sin duda, las relaciones actuales de exclusión y desigualdad (Canek, 2010: 15)

### ... / • **La relevancia internacional de los pueblos indígenas en México y Guatemala.**

En la Conferencia de la Organización de Naciones Unidas –ONU- sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, celebrada en Rio de Janeiro entre el 2 y el 14 de junio de 1992<sup>1</sup>, los pueblos indígenas denunciaron el deterioro del medio ambiente, su problema de acceso a las tierras y violaciones a sus derechos territoriales. El evento trascendió hasta ser conocido oficialmente como Cumbre de la Tierra, donde 172 gobiernos dieron por aprobados tres acuerdos: la Declaración de Rio sobre Medio Ambiente y Desarrollo, cuyo contenido refiere a los derechos civiles y obligaciones de los Estados; la Declaración sobre el manejo sostenible de los bosques y el Programa 21, consistente en la promoción mundial del desarrollo sostenible. Este Programa está conformado por 2500 recomendaciones de carácter social y económico que incluyen temas como: lucha contra la pobreza, producción, consumo, demografía, conservación de recursos naturales; protección de la diversidad biológica, los océanos y la atmósfera; agricultura sostenible y disposiciones contra la deforestación. Por otra parte, dentro del componente social, el Programa 21 consideró como grupos de atención principal a: poblaciones indígenas, mujeres, jóvenes, la niñez, agricultores, sindicatos, autoridades locales, comunidad científica y miembros del comercio, la industria y las organizaciones no gubernamentales.

Con respecto a las acciones dirigidas a mejorar la situación de los pueblos indígenas, existía ya un proceso desarrollado por la Organización Internacional del Trabajo –OIT-, instancia desde la cual fue formulado el Convenio 169 de la OIT. El instrumento establece una serie de mandatos respecto al acceso a la tierra y los derechos relativos a la identidad, autonomía y desarrollo de los pueblos indígenas<sup>2</sup>. Subsecuentemente, la Asamblea General de la ONU proclamó que 1993 sería el Año Internacional de las Poblaciones Indígenas del Mundo, según resolución A/RES/45/164 del 18 de diciembre de 1990<sup>3</sup>. Este documento planteó una ruta de fortalecimiento a la cooperación internacional para tratar las problemáticas indígenas respecto a derechos humanos, medio ambiente, desarrollo, salud y educación. Desde esta instancia surge la Declaratoria del Decenio de los

---

<sup>1</sup> El primer antecedente al respecto fue la Conferencia Mundial sobre Medio Ambiente de la ONU, celebrada en Estocolmo en 1972.

<sup>2</sup> Como antecedente, durante la Conferencia General de la OIT, del 5 de junio de 1957, se había suscrito el Convenio 107 sobre Poblaciones Indígenas y Tribales. Por otra parte, la Corte de Constitucionalidad de Guatemala emitió una Opinión Consultiva declarando que el Convenio 169, era compatible con la Constitución y que su ratificación era constitucional (18 mayo 1995). El Estado de Guatemala aprobó la ratificación del Convenio mediante decreto 9-96 de 5 de marzo de 1996 e hizo el depósito internacional en la sede de Ginebra de la OIT en junio de 1996

<sup>3</sup> <http://undocs.org/es/A/RES/45/164>

Pueblos Indígenas a partir de diciembre de 1994, según Resolución A/RES/48/163 del 21 de diciembre de 1993<sup>4</sup>. A partir de este decenio, quedaría instituida la celebración del Día Internacional de las Poblaciones Indígenas cada 9 de agosto; y con una asignación presupuestal específica desde la ONU, se “Decide dar al Decenio una orientación operacional para alcanzar sus objetivos y que el tema sea "Las poblaciones indígenas: la colaboración en acción"” (resolución A/RES/49/214: 3)<sup>5</sup>.

Sobre esta base programática internacional, la década de 1990 fue el periodo en que se sucedieron importantes transformaciones institucionales en México y Guatemala; que a su vez abrieron oportunidades para la re-creación de los juegos de pelota durante la primera década del siglo XXI. Para Guatemala es necesario resaltar que en la Ciudad de México, el día 31 de marzo 1995, se suscribió el Acuerdo sobre Identidad y Derechos de los Pueblos Indígenas –AIDPI-. Para México, son equiparables en este sentido los Acuerdos de San Andrés sobre Derechos y Cultura Indígena, suscritos entre el Ejército Zapatista de Liberación Nacional –EZLN- y representantes del gobierno federal. Su escenario fue el municipio de San Andrés Larrainzar, Chiapas, el día 16 de febrero de 1996. Pero en ambos casos, las medidas emitidas como marco legal e institucional, tardaron en materializarse. Ante la ausencia de cambios programáticos con respecto a la relación del Estado con los pueblos originarios, las organizaciones fueron estableciendo alianzas y relaciones de cooperación nacional e internacional.

El AIDPI manifestaba un gran avance con respecto a la relación que desde entonces debía primar entre el Estado Guatemalteco y los pueblos originarios. Sin embargo también era un avance político inédito para todos los países que actualmente conforman la Abya Yala. En su momento la única carta política nacional equiparable frente al tema, era la reciente Constitución Nacional de Colombia del año 1991, lograda después de una convocatoria plural y diversa sin precedentes. Pero tal como sucedió durante los años siguientes en el país del sur, los Acuerdos en Guatemala y México tardaron casi una década en ser implementados objetivamente. Es decir, la transformación de las estructuras políticas empezó a mostrar sus primeras señales durante el primer decenio del siglo XXI, cuando las demandas de las organizaciones étnicas rebasaban las fronteras.

---

<sup>4</sup> <http://undocs.org/es/A/RES/48/163>

<sup>5</sup> <http://undocs.org/es/A/RES/49/214>

## Breve revisión de los Acuerdos

### *El Acuerdo sobre Identidad y Derechos de los Pueblos Indígenas*

El AIDPI de Guatemala, manifiesta en sus *considerandos*: la necesidad de reconocer “la identidad y derechos de los pueblos indígenas”: maya, garífuna y xinca; el “carácter multiétnico, pluricultural y multilingüe” de la nación; el reconocimiento y respeto de “la identidad y los derechos políticos, económicos, sociales y culturales de los pueblos”; el sometimiento histórico a la discriminación por el origen, cultura y lengua de estos pueblos; la concomitante negación en el “ejercicio de sus derechos y participación política”; la posibilidad de desarraigar “la opresión y la discriminación sólo si se reconocen en todos sus aspectos la identidad y los derechos de los pueblos”; que “todos los asuntos de interés directo para los pueblos indígenas demandan ser tratados por y con ellos, y que el presente acuerdo busca crear, ampliar y fortalecer las estructuras, condiciones, oportunidades y garantías de participación de los pueblos indígenas”. La última consideración señala que “la comunidad internacional (...) ha reconocido las aspiraciones de los pueblos indígenas para lograr el control de sus propias instituciones y formas de vida como pueblos” (cfr. SEPAZ, 1996: 1).

En su articulado, el AIDPI formula propiamente las acciones con respecto a:

1) *Identidad de los pueblos indígenas*, donde se hace énfasis en la continuidad cultural del pueblo maya respecto a “los antiguos mayas” (ibíd.: 2).

2) *Lucha contra la discriminación*: donde además de contemplar los alcances en este aspecto de manera legal y de hecho, considera los derechos de las mujeres indígenas y los instrumentos internacionales - Convención Internacional sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Racial; Convenio sobre pueblos indígenas y tribales, 1989 (Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo) y la declaración sobre los derechos de los pueblos indígenas- (ibíd.: 3).

3) *Los derechos culturales*: donde queda estipulado que la cultura maya es la base identitaria de la cultura guatemalteca y que los demás pueblos étnicos deben ser los propios autores de su desarrollo. Los derechos culturales según el AIDPI, dentro de los cuales se plantean las acciones respectivas son: los idiomas; nombres, apellidos y toponimias; la espiritualidad; los templos, centros ceremoniales y lugares sagrados; el uso del traje; la ciencia y la tecnología; la reforma educativa; y los medios de comunicación masiva (ibíd.: 4-6).

4) *Derechos civiles, políticos, sociales y económicos*: que contemplaron la urgencia de una reforma constitucional; el reconocimiento, respeto y promoción de las comunidades

y autoridades indígenas locales; la regionalización administrativa basada en la descentralización y desconcentración política; la participación a todos los niveles; el derecho consuetudinario y los derechos relativos a la tierra (ibíd.: 8-12)

5) La organización de tres comisiones paritarias en tres temas: comisión de reforma educativa, comisión de reforma y participación y comisión de derechos relativos a la tierra de los pueblos indígenas.

#### *Los Acuerdos de San Andrés Larrainzar*

Con respecto a los Acuerdos de San Andrés, además de unos compromisos específicos para el Estado de Chiapas, el gobierno federal se responsabilizó en general a establecer una nueva relación con los pueblos indígenas. Ello quedó estipulado en los siguientes puntos:

1) Reconocimiento constitucional de los pueblos originarios, entendiéndolo que son descendientes de poblaciones habitantes del país desde la antigüedad. Por lo tanto conservan sus instituciones sociales, económicas, culturales y políticas; su autonomía y libre determinación deben ser contemplados en el nuevo marco constitucional.

2) Ampliar participación y representación políticas, a través de cambios legislativos y jurídicos que representen un nuevo federalismo en la República.

3) Garantizar acceso pleno a la justicia, reconociendo y respetando los derechos humanos. El derecho positivo mexicano debe reconocer y convalidar las autoridades, normas y procedimientos de los pueblos y comunidades indígenas.

4) Promover las manifestaciones culturales de los pueblos indígenas. El Estado debe impulsar políticas culturales nacionales y locales de reconocimiento y ampliación de los espacios de los pueblos indígenas para la producción, recreación y difusión de sus culturas; de promoción y coordinación de las actividades e instituciones dedicadas al desarrollo de las culturas indígenas, con la participación activa de los pueblos indígenas y de incorporación del conocimiento de las diversas prácticas culturales en los planes y programas de estudio de las instituciones educativas públicas y privadas. El conocimiento de las culturas indígenas es enriquecimiento nacional y un paso necesario para eliminar incomprensiones y discriminaciones hacia los indígenas.

5) Asegurar educación y capacitación. El Estado debe asegurar a los indígenas una educación que respete y aproveche sus saberes, tradiciones y formas de organización. Con procesos de educación integral en las comunidades que les amplíen su acceso a la cultura, la ciencia y la tecnología; educación profesional que



mejore sus perspectivas de desarrollo; capacitación y asistencia técnica que mejore los procesos productivos y calidad de sus bienes, y capacitación para la organización que eleve la capacidad de gestión de las comunidades. El Estado deberá respetar el quehacer educativo de los pueblos indígenas dentro de su propio espacio cultural. La educación que imparta el Estado debe ser intercultural. Se impulsará la integración de redes educativas regionales que ofrezcan a las comunidades la posibilidad de acceder a los distintos niveles de educación.

6) Garantizar a los pueblos las condiciones para sus necesidades básicas: alimentación, salud y servicios de vivienda, impulsando programas sociales para la infancia y la capacitación de las mujeres indígenas.

7) Impulso de la producción, el desarrollo rural y el empleo, como base económica planeada, diseñada y ejecutada con representantes de los pueblos.

8) Impulso de políticas sociales para proteger a indígenas migrantes, estableciendo acciones interinstitucionales con alcance nacional e internacional tanto en las zonas de origen como en las de destino de los jornaleros: apoyo al trabajo y educación de las mujeres, salud y educación de niños y jóvenes.

### **Los acuerdos en perspectiva crítica**

La relación de los Estados con los pueblos indígenas en América Latina, ha trasegado por lo menos a través de cuatro etapas: indigenismo oficial, indigenismo de participación, etno-desarrollo e indigenismo legal (Friedlander, 2006: 197). De esta manera, los Acuerdos se ubican dentro del debilitamiento del modelo de desarrollo estatal y el fortalecimiento en la gestión de las etnicidades (Favre, 1998).

Para el caso de México, el levantamiento zapatista en Chiapas significó la transformación de las políticas indigenistas, que se reemplazaron por la tolerancia de la autonomía demandada por este movimiento étnico en 1994 (Sánchez, 1999). Respecto a Guatemala, según evaluación realizada a diez años de la firma de los Acuerdos, “(...) se constata el nivel de incumplimiento y raquíticos resultados del mismo, siendo el responsable de ello el Estado guatemalteco” (ODHAG, 2007: 99). Pese a que ha habido avance sobre temas culturales, discriminación, derechos de las mujeres indígenas e identidad de los pueblos indígenas, los AIDPI se han tornado como un tema que deben resolver las organizaciones a través de presionar al Estado (Ídem). Ciertos temas como idioma, sitios sagrados y espiritualidad han tenido mayor atención, en tanto que el tema

educativo se encuentra estancado, y las políticas para el desarrollo integral con pertinencia cultural son inexistentes (Op.cit.: 49-51).

Desde estas perspectivas, los Acuerdos en ambos países implicaron entre otras consecuencias, lo que podríamos llamar un abandono estratégico de las comunidades indígenas por parte del Estado, a través de la cooptación y subversión de conceptos y demandas otrora consideradas ‘radicales’. Entre las últimas se encuentran las nociones de ‘autonomía’ y ‘participación’, uno de cuyos peligros es que enmascaran importantes diferencias y conflictos entre personas y disuelve heterogeneidades locales en vagas nociones de ‘comunidad’, ‘familia’ o ‘grupo étnico’.

Las nuevas políticas de ‘participación’ y ‘corresponsabilidad’ de dichas comunidades, implican la multiplicación de espacios y mecanismos de regulación conforme estos son transferidos a los individuos y a las comunidades a las que pertenecen. Las organizaciones indígenas se fortalecieron entre otros motivos, gracias a un proceso de auto-conciencia que venía fortaleciéndose desde las bases, que en su momento fue identificado como “despertar étnico” (Castellnou, op cit: 180-192). Así, se fue estimulando la ‘participación comunitaria’, librando a su vez al Estado de la copiosa prestación de servicios básicos y delegando éstos a los órganos comunitarios creados. Incluso la prestación de servicios básicos de salud y educación comienza a presentar este esquema de funcionamiento, lo cual implica que los recursos estatales llegan de manera intermitente, y mediados siempre por la aprobación de proyectos de autogestión comunitaria (Castellnou, ídem).

En un sentido, las comunidades se tornaron en enclaves más o menos autárquicos, permitiendo que el gobierno se desentendiera de los sucesos internos, en nombre de la participación, la autonomía y la autogestión. No obstante, para comprender la acción del Estado a través de estos procesos, resulta necesario concebir a la descentralización como una nueva política de Estado que permite introducir una forma de ‘gobierno a la distancia’ (Rose, 1996), donde las localidades y regiones definen, planean, ejecutan y evalúan sus proyectos. Esta forma de manejo descentralizado del poder, constituye además un mecanismo –de baja intensidad- destinado a resolver la contradicción entre apertura política y exclusión económica, que caracterizó a los estados latinoamericanos cuando introdujeron políticas neoliberales desde la década de 1990 (Gros, 2004: 219).

La época cumbre del enfoque neoliberal en Abya Yala, con un ‘gobierno empequeñecido’ o menos intervencionista, a menudo supone la retirada de -ya de por sí insuficiente- servicios públicos y crea el espacio para la entrada de ONGs de toda laya, lo

cual a su vez ilustra la lógica de mercado que lo guía y las nuevas formas de dominio que lo aseguran. Un gobierno menos intervencionista no se traduce en menos regulación o en un Estado más débil – de hecho, termina estimulando la proliferación de espacios para la regulación y la dominación mediante la creación de entidades ‘autónomas’ de gobierno que no son parte del aparato estatal formal y están guiadas por la lógica del emprendimiento. Este gobierno a la distancia incluye instituciones sociales como los centros de desarrollo comunitario, las asociaciones civiles, las propias ONGs, las escuelas, las comunidades e incluso individuos y grupos emergentes.

De esta manera, en el proceso de autogestión emergente de los Acuerdos en México y Guatemala, fue crucial la cooperación internacional, a través del financiamiento de proyectos y programas comunitarios y regionales. Sustentadas sobre las medidas adoptadas en la instancia de la ONU, fueron promovidas las iniciativas sobre derechos, educación, cultura, espiritualidad, producción y acceso a la tierra. Para la promoción del juego de pelota tomó crucial importancia la Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los Pueblos Indígenas (ONU, 2007), que en su artículo 31 proclama:

“1) Los pueblos indígenas tienen derecho a mantener, controlar, proteger y desarrollar su patrimonio cultural, sus conocimientos tradicionales, sus expresiones culturales tradicionales y las manifestaciones de sus ciencias, tecnologías y culturas, comprendidos los recursos humanos y genéticos, las semillas, las medicinas, el conocimiento de las propiedades de la fauna y la flora, las tradiciones orales, las literaturas, los diseños, los deportes y juegos tradicionales, y las artes visuales e interpretativas. También tienen derecho a mantener, controlar, proteger y desarrollar su propiedad intelectual de dicho patrimonio cultural, sus conocimientos tradicionales y sus expresiones culturales tradicionales. 2) Conjuntamente con los pueblos indígenas, los Estados adoptarán medidas eficaces para reconocer y proteger el ejercicio de estos derechos.

De manera sustantiva, el texto de la Declaración ha venido fungiendo como referente formal para los discursos que apropiaron los distintos actores respecto de la importancia del juego de pelota. Sin embargo es sólo un referente, pues en torno a las gestiones surgían nuevas apropiaciones de los instrumentos internacionales, que paulatinamente se alimentaron con otros más específicos, tales como los referidos a patrimonio, educación y cultura. Junto a los mandatos de los acuerdos y de nuevas medidas legislativas nacionales, fue configurándose una base para las transformaciones programáticas dentro de cada institución oficial. Las mismas también fungieron como sustento para otras iniciativas tanto desde grupos étnicos organizados, como de otros colectivos que encontraron la oportunidad para entrar en el circuito internacional de las etnicidades.

### .../ : **La civilización maya se encuentra para escucharse en sus diversidades**

Las intenciones de los Encuentros Lingüísticos y Culturales del Pueblo Maya (ELCPM) se concentraron en el fortalecimiento de los idiomas y manifestaciones culturales mayas. Don Bartolomé Alonzo Caamal, promotor pionero de estos encuentros junto a otras personalidades y organizaciones de México, Guatemala y Belice, describe algunos propósitos que se trazaron en los siguientes términos:

Uno de los objetivos que era aparentemente muy trivial o muy sencillo, muy simple, era que un maya-hablante de Itzá, o de Mopan, o de Keqchí, nunca había escuchado a un maya de Yucatán hablar. No había vínculos donde nos expresemos culturalmente y esos encuentros eran el espacio. (...) Conscientes de fortalecer el uso de la lengua, los encuentros se realizaban en la lengua de la comunidad, aunque se tenga que traducir para los otros hablantes de lenguas mayas diferentes. Pero nos daba gusto escuchar que se expresen las lenguas. (...) A pesar de que todos éramos mayas había una gran diversidad de puntos de vista sobre la problemática maya, pero también había grandes coincidencias; por ejemplo, todos coincidíamos en que es importante fortalecer la cultura, la lengua de las comunidades maya-hablantes. En eso nunca nadie se paró a decir lo contrario<sup>6</sup>

Los precursores de esta idea encontraron preocupaciones compartidas, fruto de sus experiencias laborales, pero también del conocimiento de las problemáticas del pueblo maya, en tanto las habían vivido desde sus infancias. Durante el año 1999 se encargaron de gestionar una manera de encontrarse con otros personajes con quienes compartieran tales conocimientos y experiencias. Iniciaron por encontrarse para conversar:

José Mucía [maya kaqchikel], con otro compañero de Guatemala vinieron a hacer un trabajo de investigación [en el año 1998] con los jugadores de pelota de Xcaret [Quintana Roo, México]. Bajaron a Valladolid [Yucatán], me buscaron, era yo presidente de la Asociación *Mayaon*<sup>7</sup>, nos reunimos a platicar y establecimos un contacto con la idea de continuar compartiendo información e inquietudes culturales. Por su parte Don Valerio Canché Yáh [maya yucateco], profesor de

---

<sup>6</sup> Bartolomé Alonzo Caamal. Entrevista en Yokdzonot, Yucatán, enero 15 de 2016.

<sup>7</sup> Expresión en idioma maya-yucateco, que en castellano significa: “somos mayas”

educación indígena, había conocido algunas personas de Belice: Don Angel Sek y unos hermanos mayas del Petén [Guatemala], de apellido Chayah. De idea de Don Valerio surgió que nos reuniéramos en Belice algunos promotores que ya nos conocíamos. (...) Nos reunimos en Patchacan, Belice por el año 1999 (...); los anfitriones fueron: la familia de Don Anastasio Poot y una familia de apellido Dzul. Asistieron de Guatemala como seis personas de distintas regiones; platicamos durante dos días. Se hizo una ceremonia y de esas reuniones surgió la idea de ampliar la propuesta en un Encuentro Lingüístico y Cultural donde pudieran asistir representantes de las lenguas mayences principalmente de Guatemala, Belice y México<sup>8</sup>

Los ELCPM plantean una confluencia internacional, dada la ubicación política de los pueblos mayas actuales en los países de México, Guatemala, Belice, Honduras y El Salvador. Sin embargo en su lógica interna se circunscriben a compartir estrategias para la sostenibilidad de las variantes idiomáticas, lo cual desborda las fronteras geopolíticas y plantea una situación que sobrepasa los nacionalismos vigentes. Estas iniciativas formaron parte de aquello que en su momento fue caracterizado como “fenómeno pan-mayista”, que explicaría superficialmente los encuentros a partir de su lugar socio-cultural y geográfico maya desde la década de los años ochenta del siglo XX. Sin embargo, las mujeres y los hombres mayas advierten que:

El Pueblo Maya se ha venido encontrando por miles de años, las razones han sido diversas, algunas por intercambio de granos alimenticios, otros por intercambio de fuentes de energías, otros por intercambio de experiencias. Éste [ELCPM] nos hace reunirnos por fortalecer nuestra identidad y consolidarnos como pueblo maya buscando la descolonización que tanto daño ha hecho a la sociedad, la madre tierra y el cosmos (ELCPM, 2012)

De esta manera quedaron planteados los intereses comunes que contribuyeron a fortalecer el trabajo particular. En ese camino los Encuentros se constituyeron como punto de partida para la recordación del juego de pelota maya, que en la actualidad vienen adelantando distintas agrupaciones y personas. Con la presente sistematización es posible

---

<sup>8</sup> Ídem

determinar la influencia de esta puesta en común lingüística y cultural, sobre los emprendimientos respecto al juego de pelota, a lo largo de las catorce ediciones de los encuentros realizados entre 2001 y 2014.

### **Intelectuales, comunidades y organizaciones mayas. Sujetos de la práctica.**

Quienes dinamizan los inicios de estos Encuentros son promotores y educadores mayas de avanzada edad y con un historial de activismo cultural y político destacado. En su mayoría, gozando de su jubilación, deciden continuar con diversas actividades de carácter gremial, así como en torno a la organización de distintas expresiones de los movimientos mayas. Para la presente reconstrucción sobre estos eventos fue decisiva la participación de uno de sus principales gestores, con quien tuvimos la oportunidad de conversar informalmente, así como de elaborar dos instrumentos cualitativos: una entrevista en profundidad semi-estructurada y un evento tipo-conferencia para estudiantes. El perfil de quienes dieron vida a los encuentros coincide en varios aspectos con la historia de vida del maestro Bartolomé, quien se describe de la siguiente manera:

Mi nombre es Bartolomé Alonzo Caamal, yo nací en el pueblo de Tixmehuac, acá en Yucatán, en el sur del Estado; eso fue en 1950 (...). Es mi lengua y mi cultura materna la maya; en el pueblo y en mi hogar siempre predominó esta cultura y es mi herencia más importante. Las circunstancias de la vida me dieron la oportunidad de estudiar para profesor de niños que hablan maya. Entonces puedo decir que en ese sentido soy muy afortunado porque me dio la oportunidad de reflexionar durante toda mi vida la importancia de vivir en una sociedad multilingüe, multicultural.

Tanto en mi vida privada como en mi trabajo como educador, me ha rodeado esta experiencia cultural. Todos los años que trabajé como docente, como profesor lo hice en comunidades mayas, con niños y jóvenes que hablan maya. Las instituciones educativas que me formaron no todas atendieron el aspecto bilingüe. Sin embargo las instituciones donde recibí mayor influencia en mi formación aparte de la escuela formal, son la Dirección General de Educación Indígena y el Instituto Nacional Indigenista; dos instituciones nacionales encargadas de atender la cuestión indígena en México<sup>9</sup>.

---

<sup>9</sup> Ídem

Con respecto a la vida laboral, en el marco de la institución indigenista mexicana, las historias de vida de maestras y maestros tienen aspectos de adaptación a los mandatos generales. Pero por otra parte también presentan una rica experiencia dentro de la cual les fue posible asumir selectivamente los contenidos y aplicar otros no necesariamente oficiales, sino más bien pertenecientes a su formación previa a la escolar (Panqueba, 2010). Así recuerda el maestro Bartolomé dicha combinación de contextos institucionales y comunitarios:

Las reuniones administrativas, las reuniones técnico-pedagógicas, los foros, los diplomados, todo eso me ayudó a tener información sobre el proceso histórico cultural del país. Me ayudaron mucho a ir formándome una conciencia más clara de este conflictivo proceso de aculturación que han sufrido los pueblos indígenas de América a partir de la presencia cultural europea. Aunado a esto también tuve la oportunidad de una beca para estudiar una licenciatura que se denomina etnolingüística, que auspició precisamente la Secretaría de Educación Pública, el Instituto Nacional Indigenista y en su primera época el Instituto Nacional de Antropología e Historia. Esas tres instituciones dieron lugar a esta licenciatura que se realizó en Michoacán como comentábamos, en el CREFAL<sup>10</sup>, que es un centro de estudios que está en Pátzcuaro, Michoacán. Esa licenciatura vino a consolidar y a aclararme muchísimas cosas en el aspecto teórico, histórico, relativo a esta problemática de la diversidad cultural del mundo y de manera particular de México y de mi región, que es la península de Yucatán<sup>11</sup>.

También es recurrente en las historias de vida magisterial en los contextos indígenas mexicanos su activo papel como intermediarios entre las instituciones del Estado y las comunidades (Vargas, 1994). Esta labor fue diseñada desde los inicios de la política indigenista en México en los años 1950, con el nacimiento del Instituto Nacional Indigenista (INI), vinculando castellanizadores, becarios y promotores para trabajar en las zonas apartadas de la geografía nacional con presencia de pueblos indígenas (Favre, 1998). Pese a esta característica institucional que propendía por la castellanización, la conciencia

---

<sup>10</sup> Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y el Caribe.

<sup>11</sup> Bartilomé Alonzo: Ídem



étnica de permaneció latente y muy activa, en términos de proponer estrategias de resistencia para evitar la pérdida de los idiomas. En palabras de Bartolomé:

Todo este proceso desde mi infancia, desde el seno materno, desde el seno del hogar me dio una perspectiva muy auténtica sobre esta temática de los pueblos indígenas y su proceso histórico, de manera especial de la cultura maya. Y bueno, este es como el contexto en que me formo, en que surjo como ser humano y me formo como profesional. Yo laboré durante 45 años prácticamente siempre con población maya la temática del bilingüismo, la temática de la interculturalidad, de la descolonización, de la resistencia cultural de los pueblos indígenas y si bien me retiré como trabajador de una institución, de algún modo uno no puede dejar de hacer lo que le da sentido a su vida<sup>12</sup>.

El magisterio indígena en México presenta por lo menos cuatro generaciones (Panqueba, 2010: 136- 154) que desde sus particulares épocas fueron abonando en las luchas que Bartolomé identifica en su testimonio. En este escenario surgen los intelectuales mayas como líderes de luchas culturales, políticas y étnicas, que no responden a un carácter sindical, sino más bien a las demandas históricas de los pueblos indígenas<sup>13</sup>. Tanto en Guatemala como en México esta es la característica de la intelectualidad maya, conformada en su mayoría por maestros veteranos, quienes recopilan su experiencia de intermediación entre sus comunidades educativas con la sociedad mayoritaria, con instituciones y programas de gobierno.

Otro personaje visible en el proceso de los Encuentros es Valerio Canché Yah, quien después de jubilarse como maestro consolida su camino como *ajmen*<sup>14</sup>. Nació en Chaksikin, Yucatán en 1943, fue profesor de educación primaria y realizó estudios de licenciatura y maestría. Se ha destacado en el ámbito organizativo por el rescate y la promoción de las antiguas ceremonias, mérito que le llevó tempranamente en 1995 a participar en la “Primera reunión de ancianos y sacerdotes indígenas de América”, realizada en Guatemala entre el 14 y el 24 de noviembre de 1995. Dos años después también se integró a los trabajos de la reunión, evento que tuvo sede en la Amazonía

---

<sup>12</sup> Ídem

<sup>13</sup> La intelectualidad maya ha sido estudiada para el caso guatemalteco por Warren (1998) y Arias (1998). Recientemente Jiménez (2008: 273- 315) retoma el caso para la etnia maya mam, quienes comparten territorio fronterizo entre México y Guatemala.

<sup>14</sup> Guía espiritual en idioma maya yucateco.

colombiana entre el 20 y el 30 de junio de 1997. Es por tanto un especialista de primer orden en los temas de la cultura y la cosmovisión maya, razón por la cual imparte conferencias y ha sido coautor de obras sobre gramática maya. En 2012 recibió un importante reconocimiento del Estado de Yucatán por su trayectoria magisterial y su trabajo en los campos de la lingüística y la cultura.

Los ELCPM son una consecuencia de estas historias paralelas; son la confluencia de problemas comunes, pero también de la necesidad de aprehender mutuamente de las experiencias de lucha en otros territorios. En un principio fueron planteados por organizaciones civiles impulsadas por el magisterio veterano, pero paulatinamente fueron acercándose otros movimientos e instituciones representando intereses disímiles. Por otra parte, la organización inicial tuvo ciertos criterios básicos para definir las características de quienes tendrían la posibilidad de participar. En palabras de Don Bartolomé, la persona debía cumplir como perfil básico:

Que esté involucrada con la cultura maya, de preferencia como un indicador claro, contundente, que sea maya-hablante, que hable una lengua maya de las más de 30 que hay. Preferentemente que esté vinculado en tareas culturales con una comunidad maya, que esté involucrado en esos quehaceres, o que sea educador de alguna comunidad maya. Por fortuna siempre se cumplió con ese criterio, con ese perfil, porque todos los que asistían siempre fueron personas de gran compromiso con su comunidad (...)

[Pese a existir este acuerdo], también había invitados que no eran maya-hablantes, pero que tienen un conocimiento muy importante sobre ciertos aspectos de la cultura maya y que su acompañamiento era una contribución muy importante; o sea que la información que nos brindaban era de gran utilidad. En eso no teníamos prejuicios, más bien teníamos necesidad, siempre los pueblos indígenas necesitan de los académicos, de los intelectuales que denominamos facilitadores, acompañantes, amigos que apoyan. Pero también hay teorías, o teóricos que van contra lo indígena; por supuesto, que si no nos aportan nada no recurrimos a ellos.<sup>15</sup>

Por otra parte, las organizaciones mayas que se fueron congregando básicamente surgieron entre finales de la década de los años ochenta y principios de los noventa del siglo XX.

---

<sup>15</sup> Ídem

Eran tiempos de efervescencia por las celebraciones en España y América Latina con ocasión del quinto centenario desde que en 1492, el aventurero genovés Cristóbal Colón se topara con Abya-Yala<sup>16</sup>. En orden cronológico de creación, las organizaciones que ya se encontraban establecidas y que hicieron parte de la propuesta inicial fueron: El Instituto Maya de Belice- U Kuxtal Masewal, la organización Mayaon A.C. y la Academia de Lenguas Mayas de Guatemala.

El instituto U Kuxtal Masewal fue fundado en 1986 por un grupo de personas mayas de Belice, básicamente para reivindicar la cultura y la dignidad de las personas mayas. Dos de sus objetivos principales son el establecimiento de la educación y programas de investigación para el resurgimiento de la identidad maya, así como la promoción de la cultura maya desde la participación comunitaria (Hansen et al., 1988: 21).

Mayaon A.C. surge en 1990 con la participación de 23 promotores culturales mayas de Yucatán, Campeche y Quintana Roo; según explica Don Bartolomé: “personas inquietas que teníamos el interés por involucrarnos y tal vez ser más activos en las tareas de recuperación, de promoción de las manifestaciones del pueblo maya”. Mayaon trabaja por el respeto de los recursos naturales, el equilibrio ecológico y la distribución social justa. Sus ejes de acción están centrados en promover el patrimonio cultural y lingüístico maya, así como la ciencia y la tecnología como patrimonio de la humanidad.

La Academia de Lenguas Mayas de Guatemala (ALMG) tiene una historia de larga data, donde interactúan distintas instituciones académicas, comunitarias, de gobierno y de la comunicación, así como cada una de las 22 comunidades lingüísticas del país. En 1986 esta historia de interacciones motivó la creación de facto para la Academia, pero sólo hasta 1990 el Congreso de la República emite la respectiva Ley. Su trabajo desde entonces ha consistido en la constitución de sistemas alfabéticos, promover la cultura e idiomas mayas a través de cursos y formación de intérpretes, entre otras actividades.

Para la sostenibilidad de los encuentros ha sido importante la renovación en los perfiles de las personas que participan. Como ejemplo de este proceso figuran los tres líderes que adelantan la dinamización de los juegos de pelota maya en Guatemala, Yucatán y Chiapas. En el caso de Guatemala, Lem José Mucía Batz es maya kaqchikel; psicólogo, investigador del juego de pelota (Mucía, 2004), epigrafiasta y experto en el sistema de numeración vigesimal maya (Mucía, 2001 y 1996), miembro fundador de la Asociación de

---

<sup>16</sup> Nombre con el cual es identificado el continente americano en el ámbito de las organizaciones indígenas. Fue retomado de la expresión en idioma kuna con el cual es nombrado este territorio por el pueblo ancestral que habita actualmente entre Panamá y Colombia.

Investigadores Mayas de Guatemala (AIMAGUA) y de la Asociación Kukulcan, desde la cual fue promovida la versión de cadera del juego de pelota maya en Guatemala: el *chajchaay*.

En Yucatán este proceso ha sido adelantado por José Manrique Esquivel, nacido en el poblado de Chapab de las Flores, Yucatán en 1960, presidente de la Asociación de Juegos y Deportes Autóctonos y Tradicionales de Yucatán A.C, desde 2006 hasta la actualidad. Inició sus participaciones en los ELCPM desde 2003 y la promoción del *pok ta pok* (juego de pelota maya modalidad de cadera) desde 2007 en su pueblo natal. Finalmente en Chiapas está el emprendimiento liderado por Edgar Federico Pérez Martínez, maya tzotzil, nacido en Teopisca, Chiapas en 1977; es antropólogo social con estudios de maestría en educación y diversidad cultural. Como presidente del Centro de investigación e información educativa A.C., tuvo a su cargo la coordinación general del noveno ELCPM. Desde 2013 promueve con sus estudiantes de la Universidad Intercultural de Chiapas, la práctica de los juegos de pelota mesoamericana en sus modalidades de antebrazo y cadera.

**“*Ri maya’ taq winaqi’ xa jun qaxe’el. Como pueblo maya tenemos una sola raíz*”<sup>17</sup>.**

El principio que alentó la realización de los ELCPM fue el ánimo del re-encuentro entre quienes comparten actualmente su pertenencia al tronco lingüístico maya. Si bien esta historia como pueblo fue acallada por varios siglos, tuvo diferentes manifestaciones de continuidad en las prácticas de vida cotidiana, así como en las estrategias de salvaguarda para los conocimientos en formatos escritos u *ojer tzib*<sup>18</sup>, resguardados como palabras y memorias, e incorporados por varias generaciones. Ello también ha implicado la conciencia sobre los cambios compartidos con otros pueblos del mundo. Según Don Bartolomé:

Los mayas de la península de Yucatán, los mayas de Belice, de Guatemala, de Honduras, somos todos juntos un gran pueblo, una gran civilización. (...) Todos los habitantes que sentimos identidad con alguna cultura o lengua regional somos parte de esa gran civilización. Somos herederos de una escritura compleja, en su tiempo la más desarrollada en América e incluso en todo el mundo: la escritura maya jeroglífica.

---

<sup>17</sup> ELCPM, 2012

<sup>18</sup> La escritura antigua en idioma kaqchikel.

Nuestros abuelos inventaron el cero y el sistema de numeración vigesimal: ¿cómo no nos va levantar el ánimo esto, cuando nos damos cuenta de que esta herencia cultural es nuestra? ¿Cómo no nos vamos a sentir honrados de luchar para que ya no haya discriminación? (...) Aún hablamos treinta lenguas mayences; esas lenguas han existido no sé cuantos cientos o miles de años y no fueron un obstáculo para construir la civilización maya. (...) La intelectualidad maya construyó una civilización sin que tuvieran que decir ‘fuera lenguas regionales’. ¿Cómo construyeron la civilización respetando las variedades? Para mí es un gran descubrimiento, una reflexión muy importante.

Por el ejemplo de nuestros abuelos, algún día nuestros nietos o nuestros hijos reconstruyen esta gran civilización y tenemos con qué. Tenemos territorio, tenemos pueblos, tenemos cultura, tenemos historia, tenemos recursos naturales, tenemos capacidad intelectual. *In lakech A la k'in*<sup>19</sup>. Yo hablo la lengua de Yucatán, no hablo *ch'ol* de Salto de Agua, ni el *tzotzil* de los altos de Chiapas, pero somos hermanos, somos un pueblo y somos una situación de subordinación. Por esto, el reto que todos tenemos es emerger otra vez, actualizándonos. No se trata de ir cinco mil años atrás de historia para poder hacer hoy como era antes. No, con lo que hemos logrado llegar al siglo XXI, por la herencia de nuestros abuelos, las culturas se actualizan, las culturas son dinámicas<sup>20</sup>.

Los ELCPM son el resultado de interacciones de larga data entre los personajes que lograron consolidar el proceso. Pero los encuentros a su vez alentaron nuevas apuestas organizativas, unas veces con origen en tensiones propias de cualquier proceso social, otras veces estableciendo alianzas con agrupaciones no necesariamente comunitarias ni étnicas. Básicamente las dinámicas más importantes para los objetivos de los encuentros fueron la recuperación de las ceremonias mayas, sobre todo gracias a que en Guatemala se mantuvieron vigentes. Según recuerda Don Bartolomé, la interacción con los abuelos *Ajq'ijab*<sup>21</sup> o guías espirituales provenientes de ese país resultó en un proceso enriquecedor en el sentido de recordar ceremonias que se habían estado perdiendo:

---

<sup>19</sup> Yo soy otro tu, y tu eres otro yo.

<sup>20</sup> Bartolomé Alonso Caamal. Conversación en Yokdzonot, Yucatán, abril 07 de 2015.

<sup>21</sup> Expresión en idioma kaqchikel compuesta por dos palabras Aj y Qij. Aj traduce al castellano el elote o la persona, prefijo de un oficio. Q'ij es el día o el sol. Ajq'ij se traduciría al castellano como “el que cuenta o la que cuenta los días”. El plural de Ajq'ij es Ajq'ijab. Usualmente se confunde el significado y funciones de este oficio, pues suele llamárseles a estas personas: sacerdotes mayas. Sin embargo estas personas son realmente orientadoras de personas, familias, instituciones y pueblos para la armonía, el equilibrio, la

Lo importante también era el intercambio de conocimientos sobre la tradición agrícola de nuestras comunidades y de los rituales vinculados con la madre tierra. (...) Alguna vez se hicieron ceremonias de de *jesmek*<sup>22</sup> en los encuentros y se reflexionaba también sobre su cosmovisión de qué significa el árbol sagrado que es la ceiba. Recuerdo que en un evento en Guatemala se prestó mucha atención al *popol vuh*, también muchas personas se documentaban en fuentes antiguas, ya sea en la tradición oral, ya sea en el *Chilam Balam* en el caso de la península de Yucatán. Pero siempre consideramos el *Popol Vuh* como el documento principal que da sentido a la cosmogonía maya y la filosofía aplicable incluso a la vida contemporánea de los pueblos.

El *Popol Vuh* es una alternativa, no frente al cristianismo necesariamente, porque tiene una personalidad propia en el marco tanto de la literatura como de sus aportes sobre la cosmovisión maya. En la cosmogonía se refiere más al origen del mundo, al origen del hombre; nos queda también claro que el maíz al igual que todos los elementos de la milpa y de la naturaleza, son sagrados. Nunca nadie nos contradijo la importancia de volver a las fuentes de la madre tierra como una alternativa<sup>23</sup>.

El relato de Bartolomé contempla la importancia que tiene entre los pueblos mayas la ceiba como el árbol del conocimiento. Sus ramas visibles y floridas contienen la fuerza ancestral que a través de sus raíces viene de la tierra: “El árbol es el más claro ejemplo de la rapidez con que se lleva registro de millones de unidades de cualquier cosa, demuestra que es la manera más eficiente de trasladar algo desde un lugar hasta muchos otros sitios” (Matul, 2007: 156). Esta cosmogonía tiene una imbricación con el cuidado de la tierra en tanto es en la tierra donde reside la raíz del conocimiento. Desde épocas antiguas este *axis mundi* (Kocyba, 2001: 65- 87) es compartido por diferentes culturas (Morales, 2006 y 2013: 41); pero en tierras mayas presenta evidencias tales como la Estela 5 de Izapa, Chiapas (FIGURA 27) o el árbol-lagarto o ceiba-cocodrilo del código Dresde (Barrera, 1976).

---

unidad cósmica, espiritual, material y social; todo ello con tomando como referencia el conteo de los días según el *ch'olq'ij* o *tzolk'in*.

<sup>22</sup> Ceremonia de iniciación para niñas y niños entre los pueblos mayas que habitan en la península de Yucatán. Consiste en realizar ritualmente el inicio en el camino de la vida en los elementos de la cosmovisión maya, para caminar sin tropezar. Allí tiene lugar la presentación del niño o de la niña frente al árbol de la vida, la ceiba sagrada. De acuerdo a la región donde se realice tiene sus diferencias locales. Pero es común que hayan padrinos y madrinas, acompañamiento de música y baile.

<sup>23</sup> Bartolomé Alonso Caamal. Entrevista en Yokdzonot, Yucatán, enero 15 de 2016



**Figura 27. Estela 5 de Izapa, Chiapas. 300 A.C- 500 150 d.C. (Norman, 1973)**

La ceremonia del jesmek o Jéets'Méek' representa la inscripción de la niña o del niño en este complejo sistema simbólico. Bartolomé rescata la explicación de la ceremonia en el contexto de los ELCPM, con el fin de explicar el simbolismo propio de la ceiba (FIGURA 50) en tanto origen de la humanidad:

El Jesmek es una manera de iniciar al niño en su proceso cósmico; sus elementos simbolizan el cosmos de la perspectiva maya: la mesa es el plano de la tierra; allí se pone una cruz preferente verde porque simboliza la ceiba, la sagrada ceiba, el árbol sagrado, marca su follaje, el *oxlajuj tiku'* en maya yucateco: trece niveles del firmamento donde descansan las deidades mayas. En la cúspide siempre descansa un aj'janul. Así le llaman los viejos que tuve la suerte de conocer cuando yo era un adolescente; son guardianes de los tiempos, guardianes de los espacios, guardianes

de los lugares, cuidadores de la buena salud, cuidadores del cuerpo y descansan en los follajes de la ceiba. (...)

El Yokol Ka' es el plano de la tierra, y por debajo está el inframundo que son los *B'olom Tiku'*, o Balum como dicen algunas lenguas. Son las nueve capas del inframundo, que no corresponde exactamente con lo que pasa en la cultura cristiana de que abajo es el infierno. (...) Mi madre decía cuando estaba enojada y nos regañaba: *jee metnal*. *Metnal* se refería al lugar donde hay castigo, es el inframundo. Pero también se dice *xibalbá*. Para mí que no todo es castigo en el xibalbá, sino más bien la lucha por triunfar en la vida. Tal vez el *popol vuh* nos ayuda un poco: ¿Por qué tienen que irse al inframundo los personajes del *popol vuh* a jugar pelota con los habitantes que viven ahí?<sup>24</sup>

Para el *jesmek* se buscan los padrinos de un niño o una niña; la niña de tres meses, el niño de cuatro meses. Si es una niña comienza la madrina, abraza la niña y dan nueve vueltas alrededor de la mesa que simboliza el plano de la tierra que ya dijimos. Luego se le pasa el bebé al padrino y da trece vueltas que significa recuperarse del inframundo y elevar el espíritu al firmamento, al *oxlajuj tiku'*, a las trece capas del firmamento maya. En la mesa se ponen además de la cruz, un huevo hervido, maíz tostado pero ya molido que en maya le decimos k'a. Se ponen unas hojas de chaya, o panecitos de chaya. Se pone la pepita grande que aquí le llamamos *tzop*, una variedad de pepita. Y cada elemento tiene un significado muy especial: ser vinculado con la lengua maya, por ejemplo, el k'a que es el maíz tostado hecho pinol sirve para que el niño tenga siempre la memoria muy clara y que cuando encuentre en la vida cuestiones difíciles, conflictos de su problema existencial, reflexione y elige el mejor camino para salir de su problema que la vida le presenta. El *tzop*, significa que nace, esa pepita simboliza que le brote la inteligencia del niño. Porque la ceremonia del *jesmek* es el inicio de la educación desde la cosmovisión maya<sup>25</sup>.

---

<sup>24</sup> Bartolomé Alonso Caamal. Conversación en Yokdzonot, Yucatán, abril 07 de 2015

<sup>25</sup> Ídem





**Figura 28. Proceso organizativo maya de los encuentros puesta sobre la representación de una ceiba.** La imagen corresponde a un evento del Consejo Maya Nuevo Sol durante el año 2012, el cual se conformó durante el undécimo ELCPM realizado en Belice. La raíz de este esquema arbóreo presenta como raíz la cosmovisión. En el tronco están ubicados distintos temas de los que se han compartido durante distintos encuentros. En el nudo desde el cual salen las ramas se encuentra el símbolo del cero en la numeración maya (una semilla), el cual adopta el Consejo Maya Nuevo Sol. En cada una de las ramas se ubican estrategias e iniciativas de trabajo que incluyen la consolidación de la Universidad Maya y el fortalecimiento de otras instituciones mayas dedicadas a la educación, la cultura y las artes.

### .../ : **La civilización maya entre comunidades, ciudades y sitios sagrados.**

Respecto a los escenarios, los ELCPM buscaron desde sus inicios un desarrollo en contextos comunitarios rurales, buscando también lugares la posibilidad de acceso a sitios sagrados, ciudades antiguas y sitios arqueológicos. Ello con la finalidad de realizar ceremonias, pero también de vincular en la dinámica de los encuentros a las comunidades propiamente dichas. Este fue el principio que orientó la realización del primer encuentro entre el 14 y 15 de julio de 2001, en la comunidad Ixtutzil, nombre en idioma maya Itzá para el municipio de San José, Departamento del Petén, Guatemala. Este primer encuentro contó con la alianza de las tres instituciones pioneras (Mayaon, ALMG y U Kuxtal Masewal), donde lograron según Don Bartolomé, la asistencia de unas 100 personas.

Posteriormente se fueron incorporando otras instituciones, principalmente convocadas por las tres pioneras, como consecuencia de la búsqueda de apoyos económicos y otras gestiones de carácter logístico. En ese orden el segundo encuentro, realizado en Yucatán, entre el 25 y el 27 de julio de 2002, en el sitio arqueológico de Chichen Itzá donde tuvo lugar la inauguración, la ciudad de Valladolid donde se desarrolló la mayor parte del evento, y en la comisaría de Xocen, donde se realizaron actos culturales propios de la región maya yucateca. Participaron 391 delegados y 5 investigadores de cinco países (UADY, 2002). El evento contó con los auspicios del Gobierno del Estado, del Instituto Nacional Indigenista mexicano (INI), el Ayuntamiento de Valladolid (Yucatán), el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA), el Patronato de las Unidades de Servicios Culturales y Turísticos (CULTUR) y la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY). Para el Maestro Bartolomé:

La característica del segundo encuentro es que se salió un poco de la comunidad rural y eso lo discutíamos mucho. Unos decían: "Es que los encuentros deben ser en las comunidades, para hacer partícipe a la comunidad misma y que la comunidad misma exprese su sentir respecto a los temas que platicamos". Bueno, por razones de recursos financieros y de logística no siempre se pudo cumplir con esa característica<sup>26</sup>.

---

<sup>26</sup> Ídem

Atendiendo esa discusión surgida en el segundo encuentro, entre el 6 y el 9 de agosto de 2003 tiene lugar la tercera edición del Encuentro en la aldea Bullet Tree Falls de San Ignacio, Belice. Esta localidad en su mayoría está habitada por descendientes mayas cuya lengua materna es el castellano; es una región conocida porque albergó familias mayas que provenían de Yucatán cuando se sucedió la llamada guerra de castas en la segunda mitad del siglo XIX. Con ocasión del ELCPM, las ceremonias se realizaron en la ciudad sagrada de Xunantunichh, San José Succotz, cerca de la frontera con Guatemala. Este evento reunió a las tres organizaciones pioneras. Según Don Bartolomé:

La comisión organizadora del tercer encuentro lo asumieron con mucho compromiso, coordinados por Angel Tzec que era el presidente de una organización maya de allá en Belice y con un fuerte grupo de colaboradores. La diferencia es que se realizó en comunidades, no en la ciudad. No sé si se use en Belice la comunidad rural, manejan otros conceptos; pero más con el pueblo maya. Y lo que nos gustó mucho es que los organizadores lograron convencer a familias para que a los visitantes de Guatemala y de México nos recibieran en sus casas; que por cierto así fue el primer encuentro en San José Ixtutzil, nos recibieron en los hogares y de ahí nos obsequiaron la comida y un espacio para dormir durante dos días, tres días; eso se recuperó en Belice<sup>27</sup>.

El cuarto Encuentro tuvo lugar en la sede de la Academia de Lenguas Mayas en Ciudad de Guatemala, entre el 6 y el 9 de agosto de 2004. En esta oportunidad se establece una alianza entre la ALMG, el instituto Kukulkan –de reciente creación-, la Asociación Ak'tenamit y la Secretaría de la Paz; un aproximado de 300 personas se hicieron presentes. Las ceremonias del fuego sagrado se realizaron en los sitios arqueológicos de kaminaljuyú, ubicado dentro de la Ciudad, e Iximché, municipalidad de Tecpán, Departamento de Chimaltenango.

La quinta edición entre el 6 y el 9 de agosto de 2005 se desarrolla en el municipio de Felipe Carrillo Puerto, Estado de Quintana Roo; la sede ceremonial se trasladó al sitio arqueológico de Cobá, distante a unos 142 km aproximadamente. Su organización estuvo a cargo de la Academia de Lengua y Cultura Maya de Quintana Roo y el Centro Quintanarroense de Desarrollo A.C (Ceqroode). El sexto encuentro es organizado por la

---

<sup>27</sup> Ídem

Academia Campechana de la Lengua Maya A.C. Vuelve a tener lugar en una urbe, con la ciudad de Campeche como sede principal, entre el 6 y el 9 de agosto de 2006. El evento fue clausurado con una ceremonia en el sitio arqueológico de Edzná, distante a 50 km aproximadamente de la capital campechana.

Tal como vino sucediendo desde el segundo encuentro, para el año 2007 entre el 6 y el 9 de agosto se desarrolló la séptima versión, de nuevo en la aldea Bullet Tree Falls de San Ignacio, Belice. A diferencia de la tercera versión que fue desarrollada allí mismo, en esta oportunidad la clausura y firma de la declaración se realizó en el centro sagrado de Cahal Pech, distante a unos 5 km de la sede del encuentro. Entre los acuerdos más importantes estuvo la constitución del Consejo del Pueblo Maya, que a través de una Junta Cargadora daría seguimiento a los acuerdos. En esta ocasión convinieron convocar el octavo encuentro para el mes de agosto de 2008 en el municipio de Jolom Konob, conocido en castellano como Santa Eulalia, Departamento de Huehuetenango, Guatemala. Esta fue una oportunidad de interacción con los pueblos mayas Q'anjobal, Chuj y Akateco que habitan en la región de los Cuchumatanes, en cuya cumbre, a unos 3500 metros de altura sobre el nivel del mar se encuentra la sede que albergó a quienes asistieron.

Al año siguiente le correspondería a Chiapas, donde se inaugura un nuevo perfil para los encuentros, pues de manera paulatina fueron nutriéndose con la participación de estudiantes y docentes. Aumentó la cuota universitaria, por lo menos desde este noveno encuentro que se traslada al municipio de Huixtan, una región maya tseltal del Estado de Chiapas, dadas las características comunitarias que deberían garantizarse entre el 6 y 9 de agosto de 2009.

De esta manera se inaugura el décimo ELCPM el día 28 de julio de 2010 en el sitio sagrado de Chichen Itzá. Los días siguientes el programa del evento se desarrolló en la Universidad de Oriente cuya sede se encuentra en la ciudad de Valladolid. Este hecho da continuidad a un sensible cambio que se aplicó desde la edición novena, con la participación de personajes de la academia que han estudiado distintas facetas de la civilización maya antigua y actual. El evento se clausura en el claustro universitario con la "Declaración de Zací", adoptando el nombre maya para la ciudad de Valladolid.

El ELCPM en su edición undécima tiene lugar en Machaca Outreach Center, Punta Gorda, Departamento de Toledo, Belize. Es una región costera sobre el atlántico, distante a las zonas donde se habían realizado las versiones anteriores del evento. De este evento realizado entre el 12 y el 15 de junio de 2011 en un centro educativo universitario, emana la conformación del Consejo Maya Nuevo Sol. Desde entonces se marcó una

transformación para la continuidad de los Encuentros, pues dicha instancia sería responsable de las tareas de organización para la llegada del oxlajuj b'ak'tún, hito mesoamericano que trascendió a nivel mundial bajo disímiles aseveraciones en torno a la fecha del 21 de diciembre de 2012.

Este hecho también caracterizó la duodécima versión, programada en Xixot, nombre maya del municipio de San Juan Comalapa, región maya kaqchikel del Departamento de Chimaltenango, Guatemala. Esta fue también una característica del decimotercer Encuentro, realizado del 19 al 22 de diciembre de 2013 en Balantún, Tinum Yucatán. Según testimonios y algunas fotografías, se trató de un evento sensiblemente menos masivo y desarrollado en un pequeño poblado a 35 km aproximadamente de Chichen Itzá.

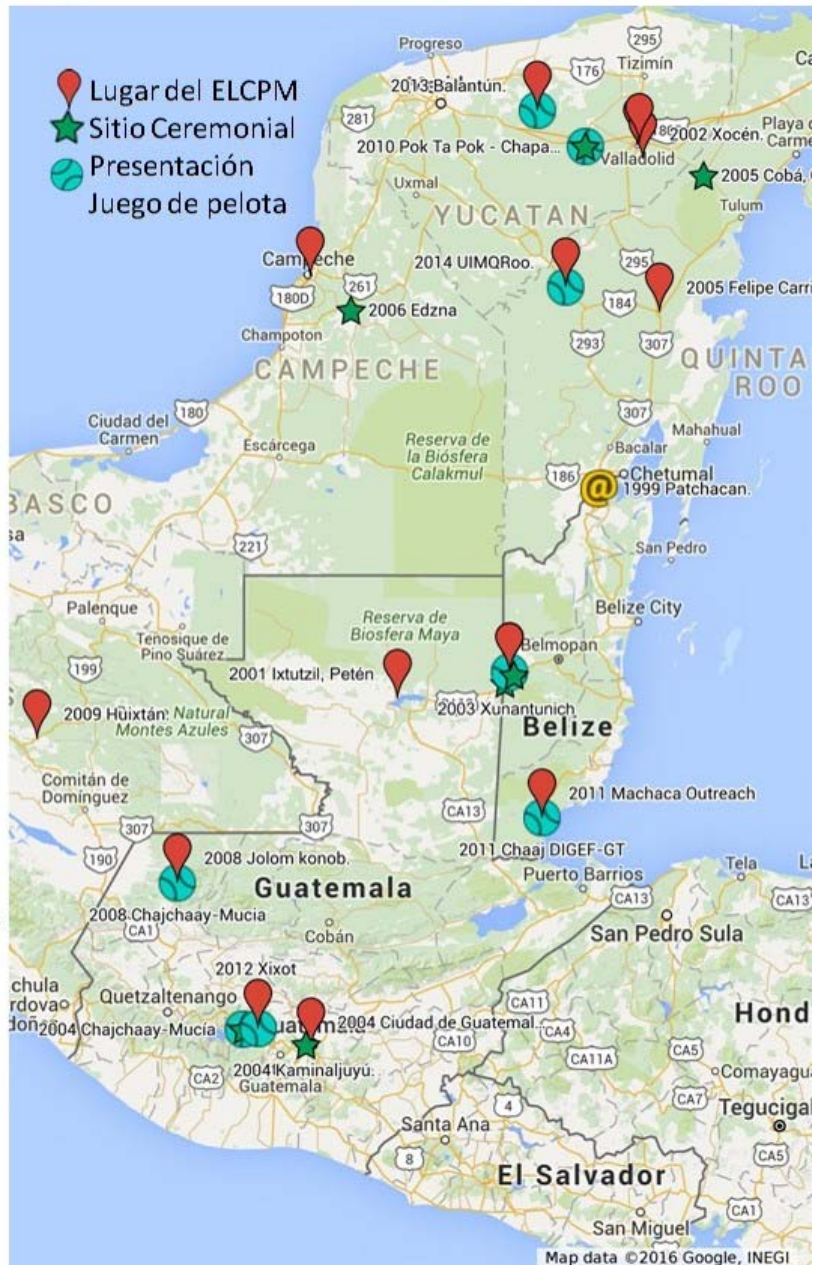
La decimocuarta edición de los ELCPM, realizada los días 9 y 10 de noviembre de 2014, tuvo nuevamente un contexto universitario que se combinó con esfuerzos de organizaciones sociales. Las actividades se desarrollaron en el municipio de José María Morelos, donde está ubicada la casa de estudios de la Universidad Intercultural Maya de Quintana Roo (UIMQR). Al finalizar, una comisión asistente de Belice aceptó la tarea de convocar el decimoquinto encuentro, pero este no se concretó.





## Encuentros Lingüísticos y Culturales del Pueblo Maya -ELCPM- -Año y sitios de realización-

- @ 1999 Patchacan.
- 📍 2001 Ixtutzil, Petén
- 📍 2002 Valladolid, Yucatán
- ★ 2002 Chichen Itzá
- 📍 2002 Xocén.
- 📍 2003 Bullet Tree Falls
- ★ 2003 Xunantunich
- 🌐 2003 Chajchaay-Mucía
- 📍 2004 Ciudad de Guatemala.
- ★ 2004 Kaminaljuyú.
- 🌐 2004 Chajchaay-Mucía
- ★ 2004 Iximche, Tecpan
- 📍 2005 Felipe Carrillo Puerto.
- ★ 2005 Cobá, Q.Roo
- 📍 2006 Campeche
- ★ 2006 Edzna
- 📍 2007 Bullet Tree Falls
- ★ 2007 Cahal Pech
- 🌐 2008 Chajchaay-Mucia
- 📍 2008 Jolom konob.
- 📍 2009 Huixtán.
- 🌐 2010 Pok Ta Pok - Chapab
- ★ 2010 Chichen Itzá.
- 📍 2010 Universidad de Oriente
- 🌐 2011 Chaaj DIGEF-GT
- 📍 2011 Machaca Outreach
- 🌐 2012 Chajchaay- Mucía
- 📍 2012 Xixot
- 🌐 2013 Pok Ta Pok-Chapab
- 📍 2013 Balantún.
- 🌐 2014 Chaaj-UNICH.
- 📍 2014 UIMQRoo.



**Figura 29. Mapa Encuentros Lingüísticos y Culturales del Pueblo Maya. Año y sitios de realización. Fuente: Elaboración propia.**

### .../ ∴ **Temas de los ELCPM.**

El tema de la lengua invariablemente siempre estaba presente en todos los eventos; el tema de la educación intercultural o bilingüe nunca hizo falta. Y una dimensión especial que se fortalecía en cada encuentro y permanentemente, es el aspecto espiritual. Pero esta casi nunca vino suelta como un tema único; a veces se vinculaba con el tema de cosmovisión-espiritualidad, otras veces se vinculaba con el tema de medicina tradicional, que tiene mucho de espiritualidad también.<sup>28</sup>

Las palabras de Don Bartolomé resumen tres énfasis con relación a las temáticas tratadas durante los catorce años de los ELCPM: el primero es un énfasis lingüístico que predominó entre el año 1999 cuando se gestó la idea, hasta el cuarto encuentro del año 2004. Un segundo énfasis, sin abandonar la temática lingüística, se ocupó de los desarrollos educativos y culturales, del cual puede dar cuenta el quinto encuentro. El tercer énfasis presentó una inclinación hacia los temas de la espiritualidad, con los conocimientos sobre ceremonias y otros temas de la cosmovisión maya. Pero esta ubicación es netamente referencial, pues de acuerdo con las palabras del maestro Bartolomé:

En la tradición oral que es la lengua que hablan nuestros abuelos, está el conocimiento vivo. Una lengua es un código lingüístico y en esa lengua, en cada una, hay un mundo de conocimiento. Por eso se dice que la lengua que hablamos es la forma más elaborada de nuestra cosmovisión, porque ahí en la lengua está dicho, está contenido todo el conocimiento que tenemos de nuestro entorno y nuestra historia. (...) La tradición oral en la medida de lo posible hay que registrarla, o sea escribirla<sup>29</sup>

El siguiente es un desglose de los tres énfasis en los ELCPM, teniendo en cuenta la constancia de un componente socio-político, basado en demandas frente a los Estados, tanto en el tema de promoción de políticas públicas, como en el acceso a la justicia, la salud, la educación en equidad y con pertinencia cultural. Otro eje transversal de los encuentros ha sido el tema de la difusión de los idiomas y cultura maya a la población en

---

<sup>28</sup> Bartolomé Alonso Caamal. Entrevista en Yokdzonot, Yucatán, enero 15 de 2016

<sup>29</sup> Bartolomé Alonso Caamal. Conversación en Yokdzonot, Yucatán, abril 07 de 2015

general; es decir una promoción intercultural en todos los ámbitos de la educación, la justicia y los derechos económicos, sociales y culturales.

### **El énfasis lingüístico**

En este caso son representativas las principales conclusiones del segundo encuentro, las cuales estuvieron basadas en cuatro mesas temáticas y unas propuestas finales:

- **Problemática de las lenguas mayances y alternativas para su preservación y desarrollo.** En general las propuestas desde este ámbito destacan por la necesidad de funcionamiento de los Estados Nacionales atendiendo las diversidades culturales y lingüísticas. Ello debería expresarse no sólo en la enseñanza de los idiomas mayas, sino también a través del acceso a la salud y justicia en el propio idioma. Por otra parte se encuentra la necesidad de continuar expandiendo la iniciativa de interacción entre los pueblos mayas, más allá de las fronteras nacionales, con la finalidad de apoyarse mutuamente en las demandas frente a los Estados respecto a la implementación de medidas para la salvaguarda y difusión de los idiomas. La formación de personas idóneas para la traducción es uno de los llamados al interior de las organizaciones convocadas. Las diferencias idiomáticas no deben representar para los países un problema, sino una oportunidad para el desarrollo de las regiones y una riqueza cultural.
- **Identities indígenas, desarrollo y globalización.** Esta temática desarrolló por lo menos veinte acuerdos que en general mostraron la preocupación por las dinámicas propuestas en los proyectos de desarrollo de los países con población maya. En este sentido dejaron constancia de las desventajas traídas por el Plan Puebla-Panamá, que consistió en un tratado de libre comercio entre los países mesoamericanos, incluyendo Centroamérica y Panamá, con los Estados Unidos de Norteamérica. Quedó manifiesta la necesidad de participación de los pueblos mayas en proyectos económicos desde los planteamientos propios de las comunidades, con la finalidad de salir del riesgo de pérdida de tradiciones y costumbres. Entre los temas también se propuso la inversión en centros universitarios y becas con un porcentaje de los ingresos monetarios que tienen los países por concepto de turismo y acceso a centros arqueológicos. En cuanto al desarrollo político manifiestan la urgencia de conformar un foro internacional de naciones unidas de los pueblos indígenas, así como la participación y reconocimiento de las instancias que ya existen dentro del sistema de la ONU.



- **Perspectivas de la educación intercultural bilingüe.** En este aspecto es central la demanda por la obligatoriedad de los idiomas mayas en todos los niveles de la educación y a cargo de profesionales mayas. Una de las medidas consideradas para garantizar esta perspectiva es la creación de centros educativos bilingües interculturales. Complementando tal perspectiva se hace un llamado para el fomento de los idiomas en la prensa, radio, televisión y otros medios de comunicación. Para las organizaciones participantes queda como tarea poner en conocimiento de las autoridades educativas y civiles las conclusiones del encuentro.
- **Sistemas normativos comunitarios y legislación en materia de cultura y derechos indígenas.** Este eje se constituye como la parte necesaria para el cumplimiento de las demandas y emergencias detectadas en los dos temas anteriores. Para tal efecto, se hace necesaria la participación de representantes indígenas en las instancias legislativas. Con relación al derecho a la justicia es de central demanda que sea de acceso bilingüe, reconociendo también el derecho consuetudinario. Las normas deben respaldar la protección de los recursos naturales, la investigación sobre conocimientos ancestrales, herbolaria y medicina intercultural. Uno de los temas recurrentes con respecto a la legislación es el acceso al territorio; aún está pendiente regularizar la tenencia de tierras heredadas desde tiempos ancestrales.
- **Política y diplomacia.** “coincidimos en la necesidad histórica de prepararnos para construir un gobierno pluriétnico que con su capacidad y con la participación de los partidos políticos, organizaciones civiles y sociales, se aproveche la experiencia de los indígenas para la construcción de nuestros objetivos” (UADY, 2002)

### **El énfasis cultural**

El quinto ELCPM reflejó en sus conclusiones las características de los acuerdos, conclusiones y demandas de la segunda etapa en los temas de estos eventos. Característica principal de esta etapa y que se conservó hasta el último encuentro realizado fue la adopción de un documento-declaración, donde se diera cuenta no sólo de las actividades, sino de un pronunciamiento final que debía tener un seguimiento. La siguiente es una brevísima reseña de la Declaración de Cobá (2005), como expresión del énfasis de los encuentros en su segunda etapa, a partir de las mesas temáticas abordadas con sus dos correspondientes demandas a los gobiernos y a la comunidad internacional.

- **Identidad y cultura maya.** Respeto por los valores, principios y elementos culturales, así como el cumplimiento de la legislación nacional e internacional. Las investigaciones culturales deben garantizar la participación de los pueblos mayas, de acuerdo a sus propios sistemas.
- **Educación maya.** Insistencia en el modelo intercultural bilingüe, sin detrimento del beneficio de los avances mundiales. Este modelo debe garantizar la posibilidad de elección sobre el uso de los idiomas como muestra de la co-existencia humana.
- **Derechos lingüísticos.** Desarrollo y revitalización de los idiomas mayas, así como la aplicación de medidas que atiendan las declaraciones universales, ampliando de esta manera los marcos jurídicos nacionales.
- **Mujer maya.** Demanda aplicación de sanciones, desde los organismos nacionales e internacionales, ante la discriminación de la mujer maya.
- **Arte Maya.** Impulso de la inversión, capacitación y el fortalecimiento de las instituciones dedicadas a las artes en tanto expresión de identidad. Los bienes y servicios culturales no son mercancías o meros objetos de consumo.
- **Desarrollo sustentable.** Desde los gobiernos nacionales es urgente la promoción de la armonía ecológica y el equilibrio ambiental. En esta línea se contempla la producción y comercialización de alimentos orgánicos, sin intermediarios del mercado.
- **Retos y perspectivas para el desarrollo de los pueblos mayas.** Los gobiernos deben garantizar que las comunidades tengan autonomía para promover su desarrollo con identidad. La atención en este sentido está centrada en la salud comunitaria, el saneamiento ambiental y la disposición de residuos sólidos y aguas residuales. La seguridad alimentaria debe ser un programa central desde las comunidades en alianza con organismos como el PNUD, sobre todo protegiendo las semillas tradicionales como el maíz indígena
- **Evaluación del proceso de rearticulación del pueblo maya.** Esta quinta edición de los ELCPM es una oportunidad para revisar el camino andado. En esta oportunidad surge en este sentido la necesidad de ratificar inmediatamente los instrumentos internacionales con respecto a los pueblos indígenas. En cada estado debe ser creada una institucionalidad jurídica y estructural que permita el desarrollo del pueblo maya, respetando sus cosmogonías, sus derechos y los distintos instrumentos de orden nacional. La declaratoria del segundo decenio de los pueblos

indígenas debe ser suficientemente difundida e informada por parte de la ONU y la OEA, así como de los países miembros de la cooperación internacional.

### **El énfasis en la espiritualidad.**

En el cierre de la declaración del quinto encuentro se adoptó la frase: “¡Que los pueblos tengan paz, mucha paz, y sean felices”. Esta hace parte de un párrafo del libro del Popol Vuh, que refiere a la protección demandada por la humanidad hacia el creador y formador:

“¡Oh tú, Tzacol, Bitol! ¡Míranos, escúchanos! ¡No nos dejes, no nos desampares, oh Dios que estás en el cielo y en la tierra, Corazón del Cielo, Corazón de la Tierra! ¡Danos nuestra descendencia, nuestra sucesión, mientras camine el Sol y haya claridad! ¡Que amanezca, que llegue la aurora! ¡Danos muchos buenos caminos, caminos planos! ¡Que los pueblos tengan paz, mucha paz, y sean felices. Y danos buena vida y útil existencia! ¡Oh tú, Hunahpú, Tepeu, Gucumatz, Alom, Qaholom, Ixpiyacoc, Ixmucané, abuela del sol, abuela de la luz! ¡Que amanezca y que llegue la aurora!” (Popol Vuh, 1984)

De esta manera se inaugura la senda de la espiritualidad que tendría su momento de auge durante el año 2012 con los preparativos para la llegada del *oxlajuj b'ak'tún* el 21 de diciembre. En esta ruta, es pertinente destacar que en Kajak Pech, Belice, 2007 quedó constituido el Consejo del Pueblo Maya que por medio de su Junta Cargadora estaría en el encargo de implementar y dar seguimiento a los compromisos y acuerdos de los ELCPM. En la declaración de este séptimo encuentro queda constancia que “[El Consejo del Pueblo Maya] responde a nuestra cosmovisión y en ella están presentes las organizaciones e instituciones mayas participantes” (Declaración de Kaja Pech, 2007).

En este evento se reitera que los centros ceremoniales mayas son lugares sagrados en donde se ejerce la espiritualidad, por lo cual se demanda el libre acceso, sin restricción para las ceremonias, lo cual riñe con el comercio y promoción turística que es común en las zonas arqueológicas. Este punto se refería a un incidente durante el sexto encuentro, cuando la autoridades del INAH impidieron la realización de la ceremonia de clausura en Edzná, Campeche.



**Figura 30. Ceremonia de clausura en torno al altar del decimotercer ELCPM, realizado en Balantun, Tinum, Yucatán.** Fotografía del día 22 de diciembre de 2013. Fuente: Encuentro Mundial de las Culturas, Proyecto Nuevo Sol 2012 Los lugares para las ceremonias regularmente son seleccionados por su ubicación en un sitio sagrado, junto a un ojo de agua, o como en este caso, frente a una ceiba.

### .../ | Metodologías y dinámicas de los ELCPM

Edgar Federico Pérez Martínez, uno de los organizadores del noveno ELCPM, manifestó al respecto de la metodología que: “por la temática y el objetivo, quisimos que fuera muy comunitario, a partir de apoyos solidarios. Logramos que las comunidades nos apoyaran tanto en alimentación como en el hospedaje y los traslados de toda la gente que vino”<sup>30</sup>. Su testimonio refleja el espíritu “logístico” que acompañaba constantemente la forma en que debía ser realizado un encuentro de estas características. Obviamente algunas organizaciones mayas cuentan con mayor capacidad de gestión ante organismos de gobierno y otras instituciones, razón por la cual la metodología a fin de cuentas estuvo muy mediada por un esquema tipo inauguración-palabras de bienvenida-ponencias-mesas de trabajo-conclusiones. Sin embargo ello no impedía que otras propuestas emergieran constantemente.

Los encuentros fueron despertando el interés en las comunidades mayas, pero también de instituciones no necesariamente relacionadas directamente con sus objetivos originales. Esta situación se fue presentando en la medida que las organizaciones encargadas pusieron en juego sus contactos regionales para conseguir apoyos fraternos y fuentes de financiación. El siguiente relato corresponde al proceso surtido para llegar al noveno encuentro, el cual fue organizado en el año 2009 desde una instancia universitaria en combinación con una Asociación Civil de reciente vinculación al proceso:

A nosotros nos tocó participar, por parte de otra compañera, también egresada de la misma licenciatura donde yo estudié, la Facultad de Ciencias Sociales; estudiamos antropología social en la UNACH -Universidad Autónoma de Chiapas-. Entonces ella empezó a participar antes en estos encuentros. Ella se llama Diana Arias, quien trabaja en el Centro Estatal de Lenguas, Arte y Literatura Indígena (CELALI); le tocó participar en los encuentros lingüísticos del año 2006 [en Campeche, México] y 2007 [en Belice]. Ella asumió diferentes responsabilidades en aquel tiempo que se estuvo conformando la estructura de los encuentros, así como también trabajando la estructura del Consejo del Pueblo Maya. Ella participó y en algún tiempo tuvo la responsabilidad o el servicio de cargadora por parte del Estado de Chiapas. Como

---

<sup>30</sup> Edgar Federico Pérez Martínez, testimonio en entrevista del día 1 de abril de 2015 en San Cristóbal de las Casas.

habíamos venido trabajando también con ella, pues nos invitó a uno de los encuentros. Asistieron las compañeras al que se hizo en Guatemala en 2008.

A raíz de ello se hicieron diferentes reuniones, que de por sí se siguen haciendo, para organizar y preparar todo lo que es la logística y la temática de los encuentros. De las organizaciones mayas participantes, algunas son independientes y otras pues son financiadas por parte de sus países y gobierno<sup>31</sup>.

La constante renovación hizo posible que durante el noveno encuentro participara la casa de cultura de Huixtan como escenario donde cuatro artistas plásticos plasman un mural titulado: “voces de Huixtan” (FIGURA 31). Esta creación de Saúl Kak, artista maya zoque refleja el sentir de los encuentros y en particular el que tiene lugar en esta localidad.



**Figura 31. “Voces de Huixtan”.** Mural del IX Encuentro Cultural y Lingüístico del Pueblo Maya. Casa de Cultura Huixtan, Chiapas. Agosto 9 de 2009. Autor: Saúl Sek.

La organización de las figuras se vuelve discursiva como los antiguos frescos de las ciudades prehispánicas, donde se debía comunicar a los ciudadanos por medio de imágenes los principales hechos políticos y religiosos. Hoy Saúl Kak organiza la narrativa en escenas cuya sucesión de imágenes trasmite al observador la trayectoria de la evolución del pensamiento maya. La interpretación del autor sobre el desarrollo de la lengua y la cultura prehispánica va de Bonampak a la ciudad moderna del siglo XXI.

---

<sup>31</sup> Edgar Federico Pérez Martínez, testimonio en entrevista del día 1 de abril de 2015 en San Cristóbal de las Casas.

El pintor elige personajes paradigmáticos de momentos históricos y los encadena, los jerarquiza y los explica, a través de la sobre posición de planos cromáticos y cortes en el color. En el mural de unos tres metros de largo por 2,20 metros de altura, la historia empieza por un personaje maya (figura a la izquierda). Abajo el tlacuache simboliza la lengua y el IX Encuentro Lingüístico. El cacao simboliza el vigor físico y longevidad y las hojas de palma sintetizan el humanismo prehispánico. En el centro de la composición está una mujer maya con el traje que representa a Guatemala. Sin embargo, esta vestimenta no es la expresión de la identidad local, sino el símbolo de una identidad social. Las flores rojas, azules y verdes sobre la tela blanca del huipil de la mujer maya simbolizan la fertilidad y la abundancia del maíz (...) <sup>32</sup>

“Voces de Huixtan” es un cuadro del contexto actual en el que se hallan las comunidades, aldeas, localidades y ciudades donde la población maya actual desarrolla su día a día. De esta manera también han transcurrido los ELCPM, entre esfuerzos comunitarios, organizativos, políticos y de gestión, que al final se incorporan a los momentos de cada lugar. Es importante tomar en cuenta que a partir de 2010, los Encuentros van incorporando nuevas participaciones de personajes no pertenecientes a comunidades maya, transformando sus escenarios y asumiendo nuevas dinámicas. Ello es comprensible por la proximidad del *oxlajuj b’ak’tún*, hito que despertó el interés mundial por la civilización maya.

En el decimosegundo encuentro la temática de la espiritualidad estaba totalmente ubicada no sólo en la atención mundial, sino también como una dinámica trascendental en los encuentros. El 2012 fue para las organizaciones mayas un año clave; un cierre que llamaba a la reflexión del proceso, pero también sobre asuntos inherentes a la persona individual. De manera expresa el encuentro adoptó el siguiente perfil temático, que al mismo tiempo exigía una forma de proceder específica:

Este es el tiempo en que debemos atender el Pixab’ (toma de consejo), éste lo dan la abuelas y los abuelos, para fortalecer el proceso de conocerme a mí mismo o para afianzar y fortalecer mis potencialidades como una de las 260 energías en las que me ubico según mi wachuq’ij (energía de nacimiento), éste ejercicio se realiza con

---

<sup>32</sup> Periódico El Herald de Chiapas, agosto 9 de 2012. <http://www.oem.com.mx/esto/notas/n1282533.htm>



el fin de vivenciar los conocimientos, prácticas y sabiduría de las abuelas y los abuelos mayas.

Lo anterior sustenta que el Doceavo Encuentro Lingüístico y Cultural a realizarse en Chi Xot, se celebrará dialogando con las abuelas y abuelos mayas, que han fortalecido su potencialidad desde su wachuq'ij (energía de nacimiento), escuchar, atender e iniciar o fortalecer el proceso de atender y escuchar consejo, por lo que en el encuentro no se resalta los conocimientos académicos, sino más bien las experiencias de las abuelas y abuelos mayas, quienes son los sabios (expertos) como son llamados desde la visión occidental.

Se comparte ligeramente que el Doceavo Encuentro Lingüístico y Cultural, tendrá tres momentos que son: Energético o espiritual, Toma de consejo a través del diálogo, Vivencial en la medida que cada participante se involucre en la práctica de los temas a abordar, éstos conllevan la convivencia entre cada uno de los participantes del encuentro como con las familias que los recibirán en su casa y con la comunidad misma (ELCPM, 2012).

La capacidad de gestión ha sido una dinámica constante para el desarrollo de cada uno de los eventos. Un caso representativo fue el décimo encuentro, el cual contó con por lo menos veinte cooperantes que se distribuyeron desde la financiación hasta los apoyos logísticos. En contraste de esta dinámica se halló el decimotercer encuentro, también realizado en el Estado de Yucatán, al cual se vincularon once cooperantes (FIGURAS 32 y 33).

De acuerdo a la forma como fueron evolucionando los encuentros, el evento del año 2013 de Balantun, Yucatán tuvo una concentración mucho más fuerte en el tema de la espiritualidad. De allí que su dinámica estuviese concentrada en la puesta en práctica de diferentes ceremonias. La siguiente es una lista de los contenidos con sus respectivos procedimientos más destacados, en tanto dinámica que predominó, por lo menos durante los últimos cuatro eventos.





**Figura 32. Poster décimo ELCPM.** La particularidad de este encuentro fue la vinculación de por lo menos veinte instituciones, que fluctúan entre comunitarias y de gobierno, conjugadas con centros universitarios, academias de lenguas y cooperantes. Aparecen como fondo tres imágenes de sitios arqueológicos: el primero de Belice (Xhunantunich), el segundo de México (Chichen Itzá) y el tercero de Guatemala (Tikal).

### **Contenidos y procedimientos en el decimotercer encuentro.**

- Cosmovisión y espiritualidad: diferentes rituales relacionados con la tierra (ritual de cultivo), cosmos (fuego sagrado), familia (bodas, jetz' mek'), calendario.
- Mujer: su rol dentro de la familia, la educación y la comunidad; la mujer en la espiritualidad (guías espirituales, parteras, sobadoras, curanderas y artesanas)
- Jóvenes, globalización, identidad y visión del mundo.
- Medicina alternativa preventiva y herbolaria.
- Educación, arte y cultura: Música, danza, pintura, artesanía, canto, poesía, epigrafía, etnomatemáticas y juegos autóctonos.
- Medio ambiente, transgénicos, huerto orgánico familiar, siembra y ciclos lunares: el agua, minería y energía.

Para el maestro Edgar Pérez, los encuentros fueron mostrando un ejemplo organizativo que se fue auto-alimentando de las propias dinámicas internas, pero también de las ideas renovadas que traían las personas y organizaciones nóveles:

Nos conjuntamos y vamos viendo temáticas distintas dentro de las mesas de trabajo. Han estado presentes por ejemplo la de soberanía alimentaria, la de medios de comunicación y difusión del pueblo maya, la de educación, derechos lingüísticos. A raíz de eso se han tomado diferentes iniciativas; cada encuentro lingüístico y cultural que se realiza hace una declaratoria al final y se toman -de las distintas mesas de trabajo- diferentes iniciativas que han dado fruto en los Estados de Yucatán, Quintana Roo, Guatemala mismo. De ahí se han originado las academias de las lenguas mayas; también de ahí han derivado estas ideas, se han compartido las experiencias. (...) A partir que se intercambian ideas, experiencias, sí nos ha ayudado precisamente para que nosotros también generemos procesos o reorientemos procesos que ya estamos echando a andar en nuestras regiones<sup>33</sup>.

---

<sup>33</sup> Edgar Federico Pérez Martínez, testimonio en entrevista del día 1 de abril de 2015 en San Cristóbal de las Casas



**Figura 33. Poster decimotercer ELCPM.** Este encuentro fue coordinado en su totalidad por el Consejo Maya Nuevo Sol, en un sitio que representaba un acceso geográfico limitado para públicos que no estuviesen directamente implicados en el tema. Es de resaltar que en dicho evento se contó por primera vez con la participación del grupo de jugadores de pelota maya pok ta pok, procedentes del municipio de Chapab, Yucatán. Recientemente habían recordado el juego y lo estaban empezando a proyectar en eventos dirigidos a la población maya.

.../ ·| **Nuevas ramas crecen del tronco principal de la ceiba.**

En cuanto a los procesos instituidos es posible confirmar que toda la estrategia organizativa dio curso al nacimiento de una red en torno al tema de los idiomas mayas. Este proceso sin embargo no estuvo aislado de las manifestaciones artísticas, lúdicas, literarias y científicas. Por lo tanto fungió como impulso no solamente para la realización propiamente dicha de los ELCPM, sino también para otras iniciativas que con el tiempo se fueron develando. El encuentro decimocuarto por ejemplo no consideró explícitamente el tema lingüístico sino más bien fue la expresión plena de la inclinación hacia el énfasis en el trabajo sobre la espiritualidad (FIGURA 65).



**Figura 34. Manta acrílica del Decimocuarto ELCPM.** En la promoción de las actividades dentro del encuentro no se encuentra alguna explícitamente sobre el tema lingüístico. Básicamente a estas alturas había un énfasis pleno sobre la espiritualidad, junto a temas clásicos como propuestas culturales y artísticas, mesas temáticas y exposición artesanal.

Un proceso destacable y de competencia institucional de los ELCPM, fue el acompañamiento para los pueblos mayas de Belice, históricamente aislados de los procesos en Mesoamérica hasta antes del año 1981, dado su estatus como colonia inglesa. Dicha



condición afectó notoriamente la continuidad de los idiomas mayas, así como las prácticas culturales y espirituales que venían siendo desarrolladas en México y Centroamérica. En similar sentido mereció atención el caso de Guatemala y el cumplimiento de los acuerdos de paz del año 1996. Los Encuentros brindaron la oportunidad de juntar pensamientos, palabras y obras, tendientes a modificar el rezago que los pueblos mayas han tenido frente a su relación con el Estado, tema fuertemente trabajado en México y Guatemala, países acompañantes del proceso.

Otro de los procesos instituidos en el marco de los ELCPM fue la constitución del Consejo de Nación Maya Nuevo Sol. Surge como uno de los acuerdos del undécimo encuentro, donde la espiritualidad se ubica como una de las reflexiones centrales. De allí van surgiendo nuevas proyecciones que paulatinamente fueron ubicándose en el terreno de las emergencias de espiritualidades americanas. La siguiente fotografía (FIGURA 35) corresponde por ejemplo a un altar ceremonial maya, con una planta en la mitad evocando la ceiba, como escenario para realizar una “boda maya”. Esta práctica viene siendo impulsada por algunos líderes de Kuch Kaab Yéetel J-Meen Mayaa’ob A.C. Consejo de abuelos y sacerdotes mayas.



**Figura 35. Ceremonia de Boda K’AAM NIKTE’.** Hacienda Uayamón. Julio de 2010. Fuente: Kuch Kaab Yéetel J-Meen Mayaa’ob A.C.

Además de los proyectos para incluir oficialmente los idiomas mayas en los currículos educativos de escuelas públicas y privadas, la publicación de textos y material didáctico, en Yucatán surgió una versión de los encuentros especialmente dedicada para la niñez. Se trata del “Encuentro Intercultural de Niños y Abuelos Mayas”, cuyas tres versiones estuvieron centradas respectivamente en los siguientes temas: el rescate de valores y tradiciones (año 2004); conocer la historia de las luchas mayas por la liberación (año 2006) y fortalecer los vínculos de respeto y afecto intercultural entre niños y niñas de distinta experiencia educativa, lingüística y cultural, así como entre los niños y los abuelos (año 2012). Este emprendimiento fue desarrollado por la Asociación Civil Mayaon, cuando su presidente era el maestro Bartolomé, y guarda cierta relación con una evocación que él recordaba con respecto a otras formas de realizar la ceremonia del jesmek:

Una vez en un pueblo que se llama Chichimilá, acá en Yucatán, encontré un detalle que me gustó mucho. Cuando estaban haciendo el jesmek, unos niños siguieron a los padrinos cuando estaban dando la vuelta; ponían una chiquita con su pandereta, o con su timbalito; hacían muy alegre la ceremonia. Cuando tenían que dar la otra vuelta, los niños andaban como un cometa, de colita iban dando la vuelta. El padrino y el bebé adelante y los niños dando la vuelta. "Aquí en el pueblo así lo aprendimos y así lo hacemos". En otro pueblo un abuelo decía "hoy nosotros somos padrinos de los bebés, pero antiguamente, más antiguamente el padrino era un árbol. Entonces los niños se juntaban en un árbol que era parte del ritual. Así escuché que lo decían mis abuelos"<sup>34</sup>.

Entre las innovaciones respecto de los temas centrales de los Encuentros, esta sistematización prioriza la importancia que tuvieron para recordar la práctica de los juegos de pelota maya. Esto se sucedió tempranamente en Guatemala donde Lem José Mucía Batz hizo lo propio en el tema del *chajchaay* o juego de pelota maya de cadera. Le siguió la experiencia en Yucatán, donde José Manrique Esquivel encontró una inspiración para su labor como maestro de educación física y líder del proceso de organización para los juegos y deportes autóctonos y tradicionales en el Estado. Según recuerda el maestro Bartolomé, los juegos de pelota entran a la dinámica de los encuentros de la siguiente manera:

---

<sup>34</sup> Bartolomé Alonso Caamal. Conversación en Yokdzonot, Yucatán, abril 07 de 2015

Alguna vez aparecieron los juegos tradicionales, esto desde Belice cuando llegó Mucía con una demostración [de *chajchaay*]. En aquella ocasión, estamos hablando de 2003, en la delegación Yucatán estaba el maestro José Manrique Esquivel. Pero nunca en ese momento sabíamos que a él le motivó mucho el juego de *chajchaay*, el juego de pelota maya. El que siempre decía que fue motivado por los encuentros lingüísticos para dedicarse al juego de pelota maya es José Mucía. Él mismo reconoce que gracias a esos encuentros, reunió los elementos, las ideas, las personas y ya emprendió la gran tarea de investigar y recuperar este juego tradicional prehispánico. Yo por mi parte estoy suponiendo que el maestro José Manrique se inspiró en Belice. Él es profesor de educación física y nos pareció muy acertado que lleve su interés a los juegos tradicionales, centrando su atención al juego de pelota. Entendemos que esta preocupación del maestro Manrique se inicia más fuertemente a partir del encuentro de pueblos mayas en Belice<sup>35</sup>.



**Figura 36. Ajpitzanela' richin ri *chajchaay*.** Actuales jugadores de *chajchaay*, versión cadera de pelota maya. Octavo torneo en Guatemala. San Juan la Laguna, Sololá, diciembre 6 de 2015. Fotografía: Jairzinho Panqueba

<sup>35</sup> Ídem.

### **Baxal ka`kuxtal chajchaay<sup>36</sup>**

Lem José Mucía Batz junto a otros colegas crearon el Instituto Kukulcan en el Departamento de Chimaltenango, Guatemala, región donde predomina la población maya kaqchikel. Entonces corría el año 1997 cuando invitaron a unos amigos mexicanos a Guatemala, para que compartieran uno de los juegos de pelota más practicados en la actualidad mesoamericana: la pelota mixteca. Basados en los relatos sobre los juegos de pelota entre los hermanos divinos del Popol Vuh con los señores de Xibalbá, se aprestaron a investigar y practicar una modalidad de juego en la cual la pelota se contacta con la cadera y los muslos, buscando hacerla pasar por entre unos aros suspendidos aproximadamente a 3 metros del piso.

Quienes iniciaron el proceso de jugar en Guatemala de inmediato se aprestaron a presentarlo durante sus participaciones en los ELCPM. De esa manera estuvieron en Belice para el año 2003 y al año siguiente en Guatemala. Sin embargo varias dificultades les impidieron viajar en 2005 a Yucatán, en 2006 a Campeche y en 2006 a Belice. Así que esas versiones de los encuentros no contaron con la demostración del chajchaay. Nuevamente en 2008 cuando el encuentro se realiza en Jolom konob, Santa Eulalia, Guatemala, el juego de pelota maya vuelve a tener participación. Es importante también recordar que aquel año se dio inicio oficial en Guatemala al torneo anual de chajchaay que hasta el presente año se sigue realizando sin interrupción. La última vez que el chajchaay intervino fue en la versión 2012 de los encuentros, la cual tuvo lugar en Xixot, San Juan Comalapa, Guatemala, de donde procede uno de los grupos de chajchaay orientados por el maestro Mucía.

### **Baxal ka`kuxtal pok-ta-pok<sup>37</sup>**

El maestro José Manrique Esquivel tuvo una primera participación en los ELCPM en el año 2003, evento realizado en Belice. De manera paralela venía realizando gestiones para crear la Asociación de Juegos y Deportes Autóctonos y Tradicionales de Yucatán (AJDATY), proceso en el que venía siendo acompañado por la Federación de la materia desde la Ciudad de México. Fue en 2006 cuando formalmente quedaron oficializados

---

<sup>36</sup> Volver a vivir el juego de chajchaay. Del maya yucateco: Ka': volver. Kuxtal: vida. Baxal: juego. En maya kaqchikel: *Chajchaay* es el actual juego de pelota maya modalidad cadera en Guatemala.

<sup>37</sup> Volver a vivir el juego de *pok ta pok*. Del maya yucateco: Ka': volver. Kuxtal: vida. Baxal: juego. *Pok Ta Pok* es una de las formas de nombrar el juego en idioma maya. Actualmente se le conoce de esa manera en la península de Yucatán, así como en los Estados de Quintana Roo y Campeche, entre otros.



nueve clubes afiliados con los cuales se iniciaba la promoción del juego de pelota mesoamericana más promovido: el uarhukua ch'anakua o pelota purhépecha.

De su participación en los ELCPM el maestro Manrique apenas refiere las oportunidades en que su grupo se presentó durante el décimo encuentro de Yucatán, en Chichen Itzá. Pero de acuerdo al relato del Don Bartolomé, quien recuerda la primera participación de Manrique (2003) en un ELCPM y teniendo en cuenta el año de oficialización de la AJDATY (2006), es posible deducir que hubo una influencia directa sobre sus labores docentes y de gestión. Actualmente Manrique se refiere al proceso del Pok Ta Pok como un deporte-religión o deporte-ritual:

(...) de hecho cuando jugamos, de una forma más formal, es una ceremonia lo que hacemos. Después del ritual, donde pedimos por el bienestar, por la salud de la población, jugamos la pelota maya. Pero en una escuela no lo hacemos de esa manera; en la escuela lo tomamos como una forma educativa, como una forma formativa para los muchachos. Es como un deporte ya; un deporte alternativo para los muchachos de secundaria. En este momento lo estoy impulsando para telesecundaria; y mas adelante para profesores de educación física, los futuros profesores de educación física.

Parte del trabajo de nosotros [como docentes y como AJDATY] es el impulso de la interculturalidad y la pluriculturalidad que hay en México. Y parte de eso son los juegos autóctonos y los juegos-tradicionales. Y hay que impulsarlo, que se vea con buenos ojos. El problema está -repito- que los maestros no lo saben. ¿Qué nos falta aquí? Capacitar a los maestros de educación física para que aterricemos este programa en todas las escuelas oficiales y hasta las no oficiales<sup>38</sup>.

---

<sup>38</sup> José Manrique Esquivel. Entrevista en Ticul, Yucatán. Abril 6 de 2015.

#



**Figura 37. Jugadores de Pok Ta Pok inauguran décimo ELCPM.** De espalda y con capa en primer plano aparece José Manrique Esquivel, en compañía de su grupo de jóvenes originarios de Chapab, Yucatán. Se contempla igualmente la mesa de presidium en el contexto del sitio arqueológico de Chichen Itzá. Después de este evento, la administración del sitio no ha permitido nuevas intervenciones del grupo de jugadores en Chichen Itzá.

#

En este camino de difundir el Pok Ta Pok, la organización del décimo ELCPM convoca al grupo de jóvenes originarios de Chapab para que acompañaran la ceremonia inicial del evento con sus jugadores en acción. La invitación se repite en 2013, cuando el grupo de jugadores ya contaba con dos años de estar presentando el espectáculo del Pok Ta Pok en el centro histórico de la ciudad de Mérida, los viernes en la noche, además de una experiencia internacional en representación de México durante el “Festival Tocatti” de juegos tradicionales en Italia durante 2011 (Panqueba, 2015: 160- 164).

## **Baxal ka`kuxtal chaaj<sup>39</sup>**

La iniciativa de volver a jugar chaaj en Chiapas responde enteramente a las motivaciones que los ELCPM despertaron en el maestro Edgar Pérez:

#

Yéndonos a los encuentros, que es la otra línea de cómo llega el juego por acá, fue en 2011 donde se hace una exhibición por parte de la DIGEF<sup>40</sup> en Belice. De ahí se refuerza el interés; ahí también estuvo el maestro José Mucía. Le decíamos que es importante que trabajemos ya la revitalización de los juegos en nuestro territorio, en Chiapas. (...) En 2011 y 2012 empezamos los preparativos con el maestro José Mucía. Hicimos la ruta de lo que iba a ser un diplomado -le llamamos en ese tiempo-. Revisamos las temáticas del curso, la importancia de la parte filosófica, cosmogónica y ceremonial del juego.

También hicimos una ofrenda con las peticiones para que este proceso se iniciara, que empezara a tomar fuerza aquí en Chiapas. Lo hicimos precisamente en [el cerro de] Moxviquil un jueves en la mañana; lo hicimos con unos compañeros de San Juan Chamula, llevamos ofrendas y el maestro Mucía nos acompañó. Recuerdo que era el día uno *kemé* del calendario maya. La ofrenda consistió en tabacos y miel, aparte de los otros elementos. Se hizo la ofrenda y desde ahí sentimos que, de acuerdo a la lectura que hicieron los compañeros, esto iba a tener un buen comienzo, pero que había que cuidar muchas cosas. Retomamos parte del libro de chajchaay del maestro Mucía.<sup>41</sup>

El grupo liderado por el maestro Edgar ya empoderado de su papel de difusión del juego de pelota maya, inicia gestiones con organizaciones de las localidades mayas en el Estado de Chiapas. Un ejercicio similar a la experiencia de gestión para los ELCPM hace carrera en este proceso, sin embargo manteniendo ciertos principios -referidos a la espiritualidad maya- también retomados del énfasis que tuvieron los encuentros durante los últimos años:

---

<sup>39</sup> Volver a vivir el juego de *chaaj*. Del maya yucateco: Ka': volver. Kuxtal: vida. Baxal: juego. *Chaaj* es la forma que adoptó el juego de pelota maya en Guatemala en tanto modalidad de antebrazo. Ver: Panqueba, 2012a.

<sup>40</sup> Dirección General de Educación Física de Guatemala.

<sup>41</sup> Edgar Federico Pérez Martínez, testimonio en entrevista del día 1 de abril de 2015 en San Cristóbal de las Casas.

En 2013 con apoyo del CDI<sup>42</sup> y también de la asociación, pudimos iniciar con el proceso de revitalización del juego de pelota, sobre todo el de chaaj, el de antebrazo. Así inicia y cuando lo compartimos con otras Asociaciones de otras comunidades, por ejemplo en Petalcingo, una organización que se llama Sakubel K'inál que está en Yajalón, inmediatamente les interesa. También había otras organizaciones de los Estados Unidos, quienes estaban muy interesados en que nosotros trabajáramos con ellos todo el proceso de recuperación del juego de pelota. Ellos querían sobre todo por un programa que tenían con un financiamiento de recreación con jóvenes de diferentes comunidades. Dijimos nosotros es que esto no es totalmente recreativo.

[Por otra parte estaban] los compañeros de [teatro] Palenque Rojo, sobre todo por la importancia de darlo a conocer en su obra. Pues está bien, pero también les dijimos eso va ser posterior. Independientemente de los fondos, nos interesa cuidar el proceso. Es recomendación también que nos han hecho allá por parte del Consejo del pueblo maya.

Desde los encuentros culturales también está lo que nos señalan en todo momento, para no generar como situaciones de desvirtuamiento del juego. Por eso vamos poco a poco. Vamos caminando paso por paso, ahorita no nos interesa que esto se masifique inmediatamente. Entonces hemos tenido que marcar así la ruta, ir cuidando el proceso, e ir trabajando ahorita más en las comunidades. Ya para el evento que tenemos en Agosto, van a ver los equipos que vienen de Petalcingo. Lo interesante es que se van apropiando ellos del proceso. Entonces así está ahorita la iniciativa. Ya hicimos una exhibición en Veracruz, en la Universidad Intercultural de Veracruz y otra en Quintana Roo; cuando ellos ven el juego, lo presenciaron y les interesó mucho. Se emocionaron mucho también que en algún momento podamos compartir. De esa manera lo vamos a hacer.<sup>43</sup>

---

<sup>42</sup> Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas en México. Es la institución que desde el año 2003 asumió la nueva perspectiva de relación entre las entidades del Estado y los Pueblos Indígenas. Dicha función era competencia del Instituto Nacional Indigenista (INI) desde el año 1948.

<sup>43</sup> Edgar Federico Pérez Martínez, testimonio en entrevista del día 1 de abril de 2015 en San Cristóbal de las Casas.



**Figura 38. Jugadores de chaaj en decimocuarto ELCPM.** Realizado en la Universidad Intercultural Maya de Quintana Roo, el grupo de jóvenes de la Universidad Intercultural de Chaipas es invitado para realizar una presentación del juego que llevaban recordando durante un año.

## ... / :| **Recapitulación**

Los resultados obtenidos de los ELCPM fueron propiciando iniciativas importantes para el movimiento maya en cada país. La finalidad de re-significar y revitalizar los conocimientos ancestrales Mayas, surgió en un momento idóneo en el cual habían cambios globales. De esta manera los encuentros actualizaron e inyectaron una fuerte dosis de vigencia a los legados transmitidos por varias generaciones, para poder afrontar los desafíos de la época. Por otra parte, los encuentros fungieron como espacios de análisis con respecto a las condiciones desfavorables en que han subsistido los pueblos Mayas. En consecuencia se constituyeron como fuente importante para la generación de alternativas, como ámbitos para denunciar estas condiciones y promover acciones de solidaridad entre los pueblos Mayas, pero también entre los pueblos mesoamericanos, del continente Abya-Yala y del mundo.

Como problemas tratados a lo largo de los catorce años de existencia de los encuentros pueden ubicarse dos categorías. La primera está íntimamente relacionada con temas de la vida maya específicamente. La segunda se remite a asuntos de orden internacional, pero sobre los cuales deben existir acciones locales.

En los problemas de la vida maya está en primer orden el asunto lingüístico en íntima relación con las manifestaciones de las identidades mayas. Con respecto al fortalecimiento de los idiomas mayas surgieron las tensiones propias de un contexto donde convergen distintas historias y situaciones nacionales y de oportunidades para intervenir. En segundo lugar la problemática relacionada con la sostenibilidad de las organizaciones mayas, esto en atención a la pertinencia o no de recibir apoyos públicos y/o privados para incentivar propuestas de desarrollo local. En tercer lugar, los enfoques educativos con pertinencia para los pueblos indígenas.

La segunda categoría está relacionada con los temas del desarrollo, la autonomía, los derechos y la protección del medio ambiente. En este sentido,

(...) los encuentros se cuestionaban el enfoque occidental que abusa de los recursos naturales. A lo mejor científicamente no lo pueden explicar nuestros pueblos, pero queda claro hasta al pueblo indígena más alejado de la ciudad, que la industria contamina el ambiente, abusa de los recursos naturales. Esto además de sus implicaciones como una manera de apropiarse de la riqueza de otros pueblos. Se reflexionaba mucho sobre eso, a veces no con tanta información estadística, pero si

nos queda muy claro que mientras más lejos vayamos de las fuentes naturales de la vida, de los recursos naturales, más nos acercamos al final<sup>44</sup>

Por último, el tema de la producción de materiales siempre estuvo en las discusiones, acuerdos y declaraciones. A partir del segundo encuentro se planteó propiamente la iniciativa de elaborar videos en idiomas mayas con temas culturales y educativos, sin embargo hasta el momento no se conoce iniciativa alguna de sistematización o acercamiento para recuperar la memoria de aquellos catorce años de actividades:

En cada encuentro había una infinidad de información que se manejaba, relatorías, ponencias. Pero nunca se logró que una comisión lo sistematizara y se publicara. Llegaron a publicarse artículos, declaraciones, pero nunca nos logramos poner de acuerdo para publicar algo mas sistematizado. No existe un libro, una memoria más completa. Nos descuidamos en ese aspecto, pero a cambio nos dejó muchas experiencias, siempre muy fructíferas. Hubo conferencias de muy buen nivel que nos daban especialistas de diversos temas; en su momento se grabaron, pero ahí se quedó en la comisión de cada evento, no hay un banco de información<sup>45</sup>.

El posicionamiento de una comunidad entretejida como pueblo representa una reivindicación política, con todas las implicaciones en términos de autonomía y acceso a derechos como conglomerado de grupos organizados. El significado de pueblo es cercano con el principio de civilización también reivindicado por quienes han estado liderando los encuentros. Por otra parte la reivindicación identitaria maya tiene una connotación cultural, pero también de herencia ancestral, así como de unas formas propias de concebir el mundo, de hablarlo, escribirlo y organizarlo. Desde esta perspectiva, el proyecto de congregar al pueblo maya como heredero de una civilización tuvo una pertinencia de repercusiones internacionales muy importantes. La movilización maya también fue objeto de análisis en las ciencias políticas, jurídicas y sociales, pues sus demandas trascendieron fronteras y contribuyeron a generar cambios internos en los países con presencia de aldeas y comunidades maya-hablantes.

---

<sup>44</sup> Bartolomé Alonso Caamal. Entrevista en Yokdzonot, Yucatán, enero 15 de 2016

<sup>45</sup> Ídem

**.../ RUWAQ TANAJ. Capítulo 4.**

**DESDE LA ESPIRITUALIDAD Y ENTRE LA  
GESTIÓN ÉTNICA. ASI PRINCIPIARON  
NUEVAMENTE A JUGAR LOS ANCESTRALES  
DEPORTES DE PELOTA MAYA EN IXIMULEW**

Fueron doce acuerdos los que en total fueron suscribiéndose para llegar al definitivo 29 de diciembre de 1996 en Guatemala, cuando se firman los “Acuerdos de Paz Firme y Duradera”<sup>1</sup>. En ese proceso que arrancó en 1991, México fue anfitrión en cinco oportunidades, cuando se suscribieron los acuerdos sobre: democratización para la búsqueda de la paz por medios políticos (1991), derechos humanos (1994), identidad y derechos de los pueblos indígenas (1995), aspectos socioeconómicos y situación agraria (1996), y fortalecimiento del poder civil y funcionamiento del ejército en una sociedad democrática (1996). En Noruega tuvieron lugar tres acuerdos: reasentamiento de las poblaciones desarraigadas por el enfrentamiento armado (1994), establecimiento de la Comisión para el esclarecimiento histórico de las violaciones a los derechos humanos y los hechos de violencia que han causado sufrimientos a la población guatemalteca (1994), y definitivo cese al fuego (1996). Dos acuerdos más fueron suscritos en Suecia y España: reformas constitucionales y régimen electoral (1996) y la incorporación de la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca a la legalidad (1996). Los dos últimos cónclaves sucedieron finalmente en Guatemala: uno para definir el cronograma para la implementación, cumplimiento y verificación de los acuerdos y el que daría fin al proceso (ambos en 1996).

En ese momento algunas organizaciones no gubernamentales (ONG) de reciente creación promovían temas de empoderamiento desde la cosmovisión maya que en su momento fueron identificados por José Roberto Morales Sic, académico maya achí originario de Rabinal, Baja Verapaz, Guatemala, como un proceso de institucionalización de la espiritualidad (Morales Sic, 2004). Incidieron desde ese aspecto las iniciativas culturales, editoriales, educativas y políticas (Bastos y Cumes,

---

<sup>1</sup> Este proceso fue sistematizado por la Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala, el cual fue titulado: “Guatemala Nunca Más. Informe REMHI: Recuperación de la Memoria Histórica en Guatemala (ODHAG, 1999)



2007), como primeras formas de movilizar los conocimientos mayas que fueron prohibidos, perseguidos e incluso castigados durante la represión militar orquestada desde el Estado a través de la política de tierra arrasada<sup>2</sup>. Esta combinación de elementos reivindicativos proyectó tempranamente la temática del juego de pelota maya, por ejemplo en el marco de las conmemoraciones anuales que tienen lugar en la Plaza de la Constitución de la ciudad capital guatemalteca.



**Figura 39. Representación de un juego de pelota en Plaza de la Constitución.**  
“Quiche indians services a ceremony of Juego de Pelota Maya, as they are watched by publics at the Plaza de la Constitucion 29 December 2000, in Guatemala City, Guatemala. The ceremony is one of the activities of the fourth anniversary commemoration of the signing of a peace accord that ended 36 years of civil war”. Foto: Carlos Sebastian, Agencia Francesa de Prensa (AFP)

En aquel contexto post-guerra, dos coterráneos mayas kaqchikeles, oriundos del Departamento de Chimaltenango, unieron sus inquietudes con respecto a la recuperación de los juegos de pelota maya; iniciativas que venían atisbando desde distintas perspectivas. Por una parte, Manuel Eduardo Takatik Esquit, originario de Tecpán, regresaba de México, donde había estado asilado junto a su familia:

<sup>2</sup> Al respecto son importantes los trabajos del antropólogo jesuita Ricardo Falla (Guatemala 1932 -), quien a lo largo de su vida religiosa fungió como acompañante de las poblaciones en resistencia durante el conflicto armado interno que sacudió a Guatemala. Su trabajo antropológico ha dado cuenta de las penurias que la guerra trajo a las poblaciones mayas, especialmente de la región del Ixcán, Departamento del Quiché

En el año 94, 95, yo decido regresar a Guatemala, porque en principio la vida política en México se empieza a complicar con el movimiento zapatista. Lo otro es que se empiezan a endurecer las leyes migratorias, sobre todo con centroamericanos y guatemaltecos, por la sospecha de que había guerrilleros guatemaltecos apoyando al movimiento zapatista. Entonces era ya un poco complicado. Lo otro era que la situación económica empieza a ponerse dura en México. Empieza la inflación, empieza a ser más notorio el desempleo, la violencia más o menos. Hasta antes de eso creo que México era un lugar muy tranquilo. Había incidentes o hechos delictivos comunes, pero no al grado que ahora vemos. Entonces para mí yo ya no vi ningún espacio o ninguna expectativa de quedarme en México. Decido regresar a Guatemala solo, sin mi familia, un año previo a la firma de los acuerdos de paz.

Después de catorce años de haber vivido allá, traigo un bagaje cultural, una cuestión, un sentimiento de que México era mi segunda patria. Traigo casi cerca de dos mil libros que logré comprar en las librerías usadas, de diferentes temas, de arte, de arqueología, de antropología, de historia, de poesía. Eran mis temas preferidos. Me instalo en Chimaltenango que era mi ciudad natal por lo menos. De ahí fue de donde yo partí cuando salí del país. Regreso a la casa de mi madre que había estado abandonada durante muchos años. De hecho había todavía señales de un par de granadas que tiró el ejército cuando ellos fueron capturados, porque dijeron que era una forma de amedrentar a los vecinos y decir que eso les iba a pasar a los que fueran opositores al régimen. Entonces era una casa semi-abandonada. Me di a la tarea de recuperarla y hacer que fuera habitable. No tenía muchas amistades, mucha familia incluso no me reconocía. Me conocían pero había un distanciamiento de tantos años<sup>3</sup>

Por otra parte, Lem José Mucía Batz, originario de Patzún y psicólogo de profesión, venía participando en los grupos y cursos sobre epigrafía maya que desde la década de 1980, promovían personalidades e instituciones académicas anglosajonas<sup>4</sup>. En la década de 1990, Mucía hizo parte de la primera generación de epigrafistas mayas

---

<sup>3</sup> Eduardo Takatik Esquit, entrevista en Ciudad de Guatemala, noviembre 26 de 2015. Los demás testimonios textuales citados aquí, fueron recabados de esta entrevista.

<sup>4</sup> La iniciativa tuvo entre sus principales referentes a Linda Schele, Nikokai Grube y Federico Fahsen

que fundaron la organización OKMA: Oxlajuuj Kijj Maya' Ajtz'iib', quienes desde entonces se encargaron de la gestión y co-organización de los encuentros sobre epigrafía que se vinieron desarrollando tanto en Guatemala como en México (OKMA, 2008; Meléndez, 2004; Jiménez, 1998). Esta etapa fue trascendental para las investigaciones sobre el juego de pelota para Mucía, proceso en el que tuvo que transitar por la comprensión de la matemática vigesimal maya, cuya temática le demandó un emprendimiento de investigación que arrojó un primer resultado impreso en 31 páginas: "NIK" *Filosofía de los Números Mayas. El resurgir de la Cultura Maya* (Mucía, 1996)<sup>5</sup>, material que luego fue ampliado en un segundo texto titulado: "AJIL. Matemática vigesimal maya" (Mucía, 1998). Las publicaciones tuvieron el sello editorial de *Saq b'e'*<sup>6</sup>, una organización maya liderada por el tata Leopoldo Méndez, quien para aquella época había regresado recientemente de México, donde permaneció en el occidente, compartiendo con varios *marak'ame*<sup>7</sup>, los conocimientos de las espiritualidades mesoamericanas, proceso que le representó su iniciación como *ajq'ij*<sup>8</sup>. Esta organización contaba con una imprenta, donde se publicaba el periódico *Rutzijol*<sup>9</sup>, cuyo contenido era en idioma kaqchikel, además de otras producciones dirigidas a la niñez, así como la edición de libros<sup>10</sup>.

---

<sup>5</sup> Lem José Mucía Batz, entrevista en Bogotá, Colombia, agosto 8 de 2014.

<sup>6</sup> Expresión en varios idiomas mayas que traduce al castellano: camino blanco.

<sup>7</sup> Líder religioso que ejerce también como curandero desde su sabiduría espiritual entre los *wixáritari*, pueblo amerindio originario del nor-occidente mexicano que convive con mestizos, coras, tepehuanos y mexicaneros en la Sierra del Nayar, región histórico-cultural conformada por los Estados de Nayarit, Jalisco, Durango y Zacatecas

<sup>8</sup> Para mayores detalles respecto del proceso de iniciación de *ajq'ijab* en Guatemala son relevantes los trabajos de Goubad (1965) y recientemente de Estrada (2012: 54).

<sup>9</sup> Palabra en idioma kaqchikel que en castellano se traduce como "noticia".

<sup>10</sup> Esta información fue recabada durante cuatro encuentros informales con el tata entre los años 2012 y 2014, cuyas conversaciones no fueron grabadas en audio. Don Polo, como es conocido a nivel nacional, cuenta con amplia trayectoria en iniciativas educativas, editoriales y de reivindicación étnica; es frecuentemente invitado en calidad de conferencista en eventos oficiales promovidos por universidades, ONGs, centros de investigación y organizaciones mayas. Tres de nuestras conversaciones fueron en el contexto de estos eventos; el restante fue personal en la Ciudad de Guatemala.

.... / • **Hicimos ceremonia y ahí empezó oficialmente la búsqueda del tema de la pelota maya en Iximulew.**

*Kukuy. Nos visita el gran abuelo*, así se llamaba uno de los esfuerzos editoriales donde la organización *Saq b'e* publicaba recopilaciones de cuentos, leyendas y costumbres de los pueblos mayas. Takatik, ya vinculado laboralmente con *Saq b'e*, realizaba el compilación, redacción, ilustración y proceso de edición de esta revista infantil. Simultáneamente acompañaba la formación de niñas y niños como reporteros de las tradiciones orales en las comunidades, además de colaborar en el diseño del periódico *rutzijol* y de las otras producciones impresas. Este fue para Takatik su eslabón hacia el campo de las organizaciones que entonces se estaban gestando en su natal región de Chimaltenango, asumiendo distintos frentes de trabajo:

Me fui metiendo dentro del mundo del movimiento maya organizado en ONGs. Me fui abriendo espacios, me metí de lleno a participar en el tema de la espiritualidad maya también. De ahí recordé el viejo sueño que yo tenía en mi infancia sobre el juego de pelota. Yo dije... nosotros estamos recuperando el idioma, los trajes, los vestuarios, la matemática, la epigrafía; ¿por qué no nos damos a la tarea de revivir o re-vitalizar nuestro ancestral juego? (...) En el año 96, nos conocemos con José Mucía Batz, nos reunimos en una cafetería ahí en Chimaltenango (...) fuimos a desayunar y me pregunta ¿tú qué sabes del juego de pelota? Le conté de mi experiencia en México, le conté de cómo era, que conocía jugadores, que sabía de la existencia de la Federación Mexicana, que sabía lo del Ulama que se jugaba en Sinaloa, muchas cosas; sabía un poquito de todo pero nada a profundidad. Me dijo: "a mí me interesa el tema, ¿por qué no hacemos algo?". Convocamos a otros amigos que creímos que se podían interesar y conformamos la primera asociación que se llamó el Instituto Kukulkan.

En ese momento éramos muy soñadores y pensábamos que debería ser un centro de investigación de la ciencia, los deportes y las artes mayas. Soñábamos con una instalación, con sedes en diferentes lugares, con grupos de investigadores y maestros. Eso no se dio, ojalá tal vez algún día. Creo que no es un sueño perdido, olvidado. Nos convocamos como quince personas, José Mucía Batz era el que presidía; Narciso Cojtí, reconocido epigrafista y lingüista maya

kaqchikel; estaba otro joven Juan José Chirix Puac, marimbista reconocido a nivel internacional que también le interesaba el tema de la pelota maya. Había otros jóvenes, más inclinados al tema de la política de reivindicación de derechos de pueblos indígenas, que también nos apoyaban: Santiago Sapinel, guía espiritual de Santa Lucía Utatlán, Sololá, entre otros. Nos reunimos para decidir qué hacer: pensamos que lo más importante era traer alguien que nos hablara sobre el tema. No teníamos apoyo de alguna institución; cada uno de nosotros puso un aporte económico, no era mucho tampoco. Con lo que juntamos, creo que en ese momento se sumó una institución y propuso poner la mitad, nosotros la otra mitad para traer los jugadores de pelota. El único contacto que teníamos era con los jugadores de pelota mixteca que yo había conocido. Entonces mi padrastro que vivía en México, que estaba en el área de Tehuantepec, se ofrece hacernos el contacto y viaja hasta la mixteca. Eran como unas 16 horas o no sé cuanto desde el Istmo hasta la Sierra en autobús. El los fue a buscar y decidieron venir [a *B'oko*<sup>11</sup>] dos de los mejores jugadores.

Mientras transcurrían los acontecimientos organizativos entre miembros de pueblos e instituciones mayas, en el ámbito internacional se posicionaba con efervescencia una noticia de carácter astronómico: el 23 de julio de 1995 Alan Hale y Thomas Bopp, dos asiduos observadores de los astros dieron cuenta sobre la presencia de un cometa que marcaría en lo sucesivo la historia de los hitos siderales para el planeta tierra. En efecto, el cometa que en lo sucesivo se conocería como Halley, se hizo observable a simple vista en 1996 y luego, durante los primeros cuatro meses de 1997, fue visible en diferentes lugares del mundo. En tierras mayas, según asevera José Mucía, el evento tuvo trascendencia durante el mes de marzo, razón por la cual no dudó en llamar *Kukulkan* al cometa Halley, nombre que a su vez escogieron para el instituto a través del cual sería desarrollada la investigación y promoción del juego de pelota maya<sup>12</sup>. Otro acontecimiento íntimamente ligado con aquella naciente recomposición de la espiritualidad es recordado por Takatik:

---

<sup>11</sup> Nombre Kaqchikel de Chimaltenango

<sup>12</sup> Algunas informaciones históricas son retomadas de relatos vertidos por José Mucía en diferentes escritos que circulan en internet. Él se ha dedicado a llevar una memoria cotidiana de cada evento realizado en torno a los campeonatos de juego de pelota, pero también sobre actividades relacionadas con la escritura epigráfica, los proyectos para erigir nuevas estelas conmemorativas, matemática vigesimal y educación, entre otros. Por ejemplo este episodio del cometa lo compartió en 2014 en su sitio web: <https://sites.google.com/site/torneochajchaay2014/>

Justamente por esos días, como todo iba muy pegado o muy junto con el tema de la espiritualidad maya, un anciano de Mixco nos dijo: "yo sé que ustedes están trabajando el tema de la pelota maya y quiero compartirles algo". Nos citó a su casa un día en Mixco, llegamos parte del grupo, los que podíamos asistir esa vez. Nos muestra una mesa donde tenía varias piezas arqueológicas. Dijo: "decidí hacer una ampliación a mi casa y los albañiles estaban trabajando en el patio cuando se toparon con una capa de placas de piedra; era un rectángulo de dos metros como por un metro más o menos, unas piedras brillantes muy bien trabajadas y las empezamos a levantar. Cuando vimos había un esqueleto debajo; habían vasijas y silbatos...". Nos mostró lo que habían encontrado; entre los objetos que estaban acompañando al personaje había tres pelotas de piedra. Había una semi-esfera de piedra que en la parte de arriba tenía tallada la palma de una mano. La vimos y nos quedamos sin habla; nos quedamos sorprendidísimos y no sabíamos si los demás estaban pensando lo mismo; creímos que era la representación de un guante para el juego de pelota.

Los jugadores mixtecos vinieron [a B'oko'] durante la semana santa del año 97; nos dieron un curso, un taller sobre la pelota mixteca. (...) Los llevamos a Mixco y uno de ellos se puso a llorar porque agarró la piedra y colocó su mano encima y cazaba a la perfección. Era como el guante mixteco solo que hecho en piedra. Su mano quedaba exacta. ¿Qué sentimientos le removieron a este mixteco de ver que en tierras tan lejanas había indicios de la práctica de su deporte amado, deporte ancestral, una herencia de sus abuelos? El señor lloró adelante de nosotros; fue muy conmovedor<sup>13</sup>. (...)

La semana santa de aquel año 1997 transcurrió entre los días domingo 23 y 30 de marzo<sup>14</sup>; la presentación oficial en público de los jugadores de pelota mixteca tuvo lugar el centro educativo Pedro Molina, cabecera municipal de B'oko' el día miércoles

---

<sup>13</sup> Respecto al tema, Takatik agregó: "Después haciendo investigaciones por mi cuenta, encontré que durante la época de la conquista o mal llamada conquista o invasión española, había venido una colonia de mixtecos entre las huestes españolas. Los llevaron justamente a Mixco, por eso Mixco viene de Mixcu, de Mixteco. Entonces es posible que estas gentes antiguas al haber migrado no sólo trajeran su presencia, traían su bagaje cultural, traían su juego, traían su cerámica, muchísimas cosas. Y justamente pudieron haber mantenido el juego; quizás esa tumba pudo haber pertenecido a un jugador de pelota"

<sup>14</sup> Los días correspondientes según el *cholq'ij* fueron: 11 Q'anil, 12 Toj, 13 Tz'i', 1 B'atz', 2 E, 3 Aj, 4 Ix, 5 Tzi'kin.

30 de marzo –según calendario gregoriano-, ó Jun B'atz' –según *cholq'ij*-. De acuerdo a los testimonios recabados con Mucía y Takatik, ese día llevaron a cabo una ceremonia con la presencia de *ajq'ijab* que venían acompañando el proceso, así como de invitados. Los mexicanos realizaron una demostración de pelota mixteca en una zona deportiva con campos de futbol; allí trazaron su pasajuego y los límites de longitud de por lo menos 80 metros, una línea central y otras cercanas, de acuerdo a la usanza de aquella práctica procedente de tierras oaxaqueñas. Tanto Eduardo Takatik como José Mucía coinciden en aseverar cuando platican sobre este episodio: “ahí empezó oficialmente la búsqueda del tema de la pelota maya”.

... / : *Chijolom*, donde “Solo con la intención de hacer la ceremonia y con la pelota se juntó la comunidad”<sup>15</sup>

Las reacciones entre quienes hacían parte del Instituto Kukulkan, con posteridad a la visita de los jugadores mixtecos, se remitieron a la importancia de la filosofía que ellos comunicaban con referencia a este juego, la cual también hacía parte del entrenamiento físico. De esa manera, y con la intención de continuar practicando esta modalidad de juego, el grupo anfitrión compró un par de guantes y pelotas, además de otros elementos que los visitantes mexicanos dejaron como obsequio junto a una pelota maciza de hule industrializado. Sin embargo la dificultad para adquirir los guantes especiales para el juego, que sólo elaboran en Oaxaca, fue un factor que impidió la continuidad de esta práctica en Guatemala. Además, como manifiesta Mucía: “no era tanto lo que yo quería; yo anhelaba el [juego] de cadera. De todos modos nos dejaron elementos sobre la mística del juego y nos gustó esa parte formativa. Pero al no encontrar los insumos tampoco podíamos seguir”<sup>16</sup>

Desde entonces los dos personajes se dedicaron a profundizar cada uno desde sus propias fortalezas y experiencias, los aspectos íntimamente conexos con la práctica de los juegos de pelota en el área maya, lo cual indefectiblemente representó para Mucía continuar indagando desde la epigrafía y en ese camino, a partir de sus aprendizajes sobre matemática vigesimal. De esa manera publicó *Jun Raqan La Cosmovisión Maya y los números Mayas*, durante aquel año 97, de nuevo bajo el sello editorial Saq b'e; allí da continuidad a su primer trabajo, pero ya encaminado sobre el estudio del cholq'ij; es decir un trabajo íntimamente ligado con la espiritualidad y las formas de concebir el tiempo desde los conocimientos ancestrales mayas (Mucía, 1997)<sup>17</sup>. Takatik por su parte, abrevó de la producción científica que académicos mayas venían publicando, particularmente sobre el tema de la espiritualidad. Esto le permitió trazar una ruta personal, pero también profesional, con respecto a la investigación sobre el juego de pelota:

---

<sup>15</sup> Comunicación personal con José Mucía en Cobán, Alta Verapaz, abril de 2013.

<sup>16</sup> Lem José Mucía Batz, entrevista en Bogotá, Colombia, agosto 8 de 2014

<sup>17</sup> Esta filosofía de la numeración tiene como punto de origen importante el concepto del cero: “El vacío que contiene la totalidad no manifestada de todo cuanto existe, se representa por medio del CERO, cuya aceptación maya difiere completamente a la negación absoluta. Por el contrario, da cuenta de una dinámica en estado de quietud, en estado de germen, de un objetivo a cubrir, o de un virtual comienzo formativo donde todo únicamente permanece latente. Asimismo, como todo proceso llega a su culminación, el CERO, también, da idea de terminación (Matul, 2007: 151)



Ese mismo año (97) yo había estado leyendo un libro que hizo la Liga Maya<sup>18</sup>. Justamente yo estaba en una etapa de re-introspección y de formación sobre el tema de la cosmogonía, leía muchísimo a los autores gringos, arqueólogos y leía a los propios mayas que estaban escribiendo o habían escrito años antes, sobre todo en el 70 y el 80, poco más o menos escondidos por la guerra, por la situación política, pero escribían. Había documentos interesantes sobre la espiritualidad y sobre la interpretación del pasado precolombino que hasta ese tiempo se nos negaba: que los mayas habían desaparecido, que no tenían nada que ver los constructores de los grandes templos de Tikal, Palenque, Chichen Itzá, con los indígenas empobrecidos, analfabetos, jodidos que habitan el país. Entonces en este libro de Edgar Cabrera hay un capítulo que se lo dedica el juego de pelota. Habla sobre el campo y la relación del campo de juego con las estaciones del año, con los solsticios y los equinoccios. Después menciona que en una comunidad de Coban, llegando a Senahú, yendo hacia otro lugar que se llama *Chijolom*<sup>19</sup>, aún se practicaba el juego de pelota; describe todo un ceremonial y habla del juego<sup>20</sup>. (...) Libro en mano le comenté a Mucía, le digo vamos a investigar.

Agarramos la mochila [en diciembre] y nos fuimos cuatro amigos: José Mucía, Juan José Chirix, su servidor y Carlos Federico Hun Macz, que era licenciado en lingüística, catedrático de la universidad Landivar en Cobán, él fue nuestro intérprete, porque de Lanquin para allá nadie hablaba español, solo q'eqchí. Entonces él fue nuestra punta de lanza, iba al frente por cualquier duda de la gente porque era muy reconocido por todas las comunidades de ahí. Llegamos después de varias horas de viaje en autobús: de ciudad de Guatemala a Cobán, y de allí para Senahu, donde dormimos [en casa de Luis Sacul].

Al día siguiente no pudimos salir lo más temprano que hubiéramos querido por las condiciones climáticas, estaba lloviendo y para llegar a Chijolom teníamos que ir 17 km en un Pickup de 4 x 4 que nos llevara entre lodo y agua.

---

<sup>18</sup> El libro se titula “Cosmogonía Maya”, el cual fue publicado en 1992 (Matul y Cabrera, 2007).

<sup>19</sup> Palabra compuesta en idioma q'eqchí que traduce “cabeza de la montaña” al castellano. Es un aldea perteneciente al municipio de Senahú, Departamento de Alta Verapaz, cuya capital es Cobán

<sup>20</sup> El autor rescata como fuente primaria el testimonio de un profesor que aseguró haber observado practicar a jugadores de Senahu: “Me place presentar una descripción de este juego que aún se lleva a cabo en lo que hoy es el departamento de Alta Verapaz. (...) El profesor Benedicto Coc Chen, de Cobán, Alta Verapaz, fue quien nos hizo la descripción completa de la realización del juego de pelota: El profesor Coc no solamente vio la ceremonia, sino que participó directamente en ella” (Cabrera, 2007: 115)

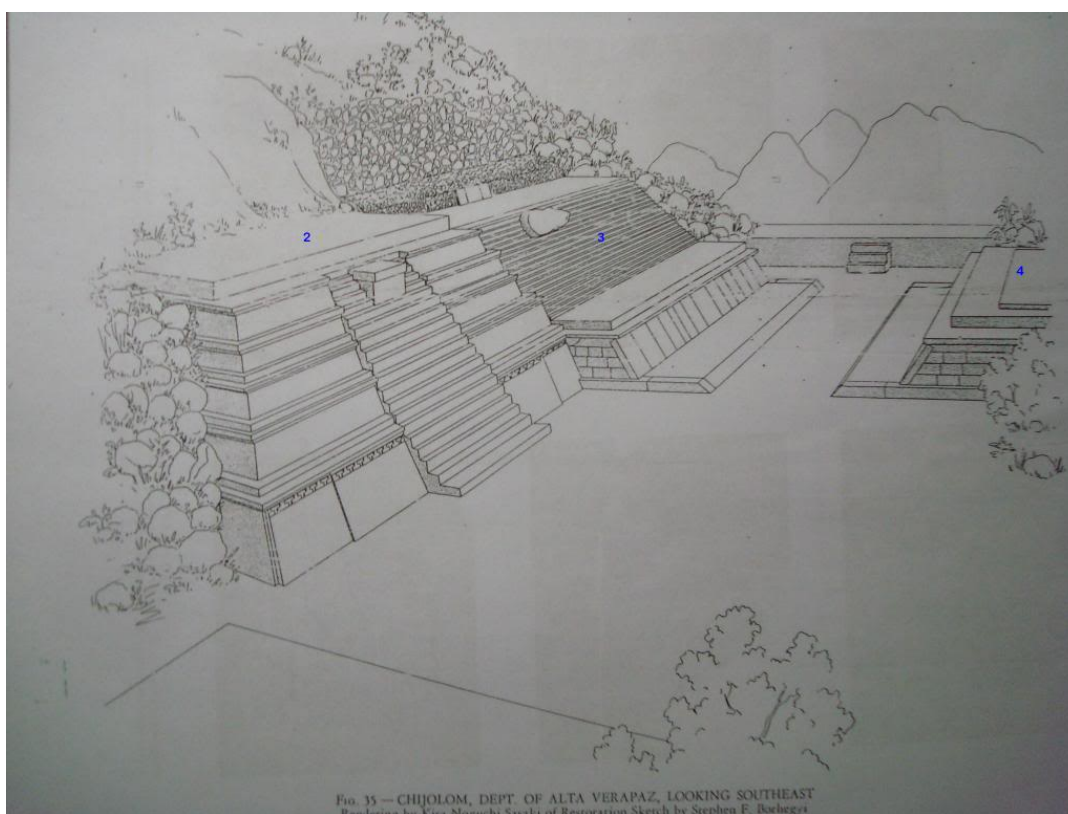
Después eran tres horas de subir caminando una montaña y una pendiente increíble, buscando en dirección hacia Lanquin. Después de medio kilómetro encontramos un río de impresionante azul turquesa. El agua era transparente, transparente, transparente; tenía mucho tiempo de no ver un paisaje similar. Cruzamos un puente colgante y cuando estábamos a punto de cruzar el puente, yo le dije: "Mucía, acordate del popol vuh, estamos cruzando el río que divide la vida y la muerte. Estamos cruzando el río que tuvieron que cruzar junajpú e ixbalamqe para ir a buscar el juego de pelota". Nos envalentonamos con Juan José Chirix, con un trago de boj que es una bebida de maíz de los q'eqchi; como ofrenda depositamos un poquito en el río y cruzamos. Y empezamos el ascenso a la montaña, fuimos encontrando pequeñas aldeas, unas que otras comunidades y hasta un templo de los testigos de los últimos días, los mormones estaban ahí metidos entre la montaña (risas). Llegamos a la comunidad ya casi cinco de la tarde.

Fuimos directamente a la iglesia de la aldea; por su tamaño podía decirse que era un asentamiento. Hablamos con el sacristán [, que además era el guía espiritual del pueblo y alcalde auxiliar; era la autoridad máxima en toda la comunidad, un anciano que sólo hablaba q'eqchí. Hun Macz nos estuvo traduciendo y así le explicamos a qué íbamos para que no hubiera sospechas, pues estas fueron zonas donde el conflicto armado había estado muy fuerte. (...) Se convocó a la comunidad, empezaron a sonar un caracol y la gente se congregó a la iglesia, explicamos, mostramos los guantes y la comunidad se mostró de acuerdo: "pueden dormir en la iglesia" -nos dijeron-. Ese día nos dijeron que había un sitio arqueológico ahí en la comunidad<sup>21</sup> (...).

---

<sup>21</sup> Este sitio fue registrado entre los años 1948 y 1949 por un grupo de investigación arqueológica estadounidense que trabajó en las tierras altas de Guatemala, su construcción fue ubicada entre el periodo clásico tardío y posclásico mesoamericano. En esta expedición por el Departamento de Alta Verapaz, el Dr. Stephen Borhegyi realizó unos bocetos en perspectiva sobre la arquitectura de los sitios, en tanto que el Sr. Ledyard Smith se encargó de estudiar las piezas cerámicas. Los sitios visitados fueron: Esperancita, Tampoma, Omaxa, Canchunac, Las Tinajas, Pueblo Viejo, Seacal, Chijolom, Chichen, Santa Elena, Chicuxab, Calparaíso y Chinchilla. La relevancia de los campos para el juego de pelota se hizo notar en las descripciones comparativas de los investigadores; pero el de Chijolom destacó porque fungía como eje de todas las construcciones públicas y domésticas asociadas. Es decir, en este pequeño grupo arquitectónico el juego de pelota es la característica principal, el cual se encuentra enclavado entre dos colinas. En sus dos paredes laterales resaltan unas escaleras que superan los propios muros donde se realizarían los juegos. En cada extremo de esta plataforma rectangular, hay dos terrazas se extienden hacia abajo en barrancos. La piedra fue muy bien cortada y en la mampostería no se evidencia uso de mortero, según la descripción realizada por el equipo de investigación para aquel tiempo, era la más cuidadosamente cortada y equipada que habían visto en Guatemala (Smith, 1949: 228)

Vimos un letrero ahí del Instituto de Antropología e Historia de Guatemala que decía que estaba registrado el sitio, pero su abandono era total (...). La gente nos agarró confianza, los jóvenes se acercaron porque querían saber más; nos llevaron piezas arqueológicas que habían encontrado en sus campos de cultivo, en el patio de su casa y en varios lugares. Les dijimos "resguárdenlas y si pueden organícense". Yo creo que es una deuda que tenemos con esa comunidad; deberíamos regresar un día y hacer un museo de sitio con todas las piezas que hay. Entonces los jóvenes dijeron "¿Quieren ver el campo de juego? (FIGURA 40)



**Figura 40. “Chijolom, Dept. of Alta Verapaz, looking southeast”,** dibujo de Kisa Noguchi, a partir de la reconstrucción hipotética de Stephen Borhegyi en 1949

Preguntamos al anciano -que tenía como noventa años de edad- si había visto jugar y dijo: "Mi abuelo me contó que había escuchado alguna vez, que sus antepasados jugaban a la pelota" -estamos hablando de por lo menos 300 años- Pero en décadas recientes ya no había algún ceremonial como lo describía Edgar Cabrera en su libro que nos hizo llegar hasta esa comunidad. (...) Los jóvenes se

organizaron con machete en mano, fueron a desmontar toda la yerba que había crecido sobre los templos.

Al día siguiente invitamos a la comunidad para una ceremonia que iba a presidir Santiago Sapinel. (...) Al salir de la iglesia [donde habíamos dormido], el guía espiritual nos fue a traer para irnos al centro ceremonial; llevaba todo su atuendo ceremonial, llevaba incensarios, llevaban una gran cruz, como un estandarte católico. Iba toda la comunidad con veladoras, incienso, en procesión, para ir a visitar el sitio sagrado. Fue una fiesta para la comunidad; estábamos reviviendo muchas cuestiones de nuestro pasado que treinta años de guerra no lograron destruir o borrar, todavía estaba vivo. (...) Cuando llegamos, los templos estaban descubiertos de maleza, los jóvenes habían pasado toda la tarde haciendo eso. Había un templo idéntico al Tajin: tiene los escalones, una escalinata principal y a los lados los escalones grandes con nichos en todo su alrededor. En una parte había un altar donde había una piedra donde había un nacimiento de agua y a un costado estaba el campo de pelota. Solo tenía un muro de un lado y otro muro pequeño haciendo el pasillo. Los cabezales estaban delimitados pero abiertos, mas como una doble T que como una I. Hicimos la ceremonia y jugamos lo poco que sabíamos de la pelota mixteca con los guantes y una pelota.

La descripción de Takatik coincide con los relatos de José Mucía cuando refiere a los inicios de la recuperación del juego, en un contexto proclive al fortalecimiento de la espiritualidad maya; de esta manera se expresó en forma concreta el patrón cíclico de la gestión étnica. Esta iniciativa germinada en *B'oko'* (Chimaltenango) tuvo por ejemplo una influencia recíproca con la nueva circulación de la espiritualidad maya en lugares distantes. Así contribuyeron a fortalecer tanto los procesos que la comunidad venía desarrollando para recuperarse de los efectos causados por la guerra, como los que el grupo del Instituto Kukulcan venía adelantando para recuperar el juego de pelota. Mucía resalta que cuando la gente de Senahu supo que iba un grupo interesado en el juego de pelota y que iban a efectuar ceremonia, les esperaban a la orilla del camino y se iban uniendo:

De repente una cola de gente iba atrás de nosotros para ir a la ceremonia (...), y como era entre montañas uno siente la fuerza de los abuelos. Las personas al

hablar de la cultura, de ellos mismos lo sienten, lo viven. [La gente] muy feliz porque decían que allá nadie iba a hacer ceremonia. Vimos el campo, por supuesto deteriorado pero se distinguía un talud largo a la orilla de un barranco, estaba destruida una parte pero se veía que era un campo de pelota (...) El libro que nos llevó decía que se practicaba; entonces los cuates felices, [pero] independiente si se practicaba o no, había que hacer la ceremonia (...) Nosotros lo que queríamos era ofrendar para pedir fuerzas, pedir permiso. Eso se hizo y por supuesto a la larga dio resultado. La gente se unió con nuestro pensamiento y nos apoyó.

Así se despidieron de aquel sitio del que regresaron en la noche, a la luz de velas, para pernoctar y continuar por esta ruta que ubicó la búsqueda del juego de pelota en una dimensión de la espiritualidad maya. En ocasiones posteriores a este evento se fueron sumando nuevas personas y otras se distanciaron; algunas diferencias se empezaron a notar entre el equipo, sobre todo en cuanto a la forma en que debía ser tratado el tema: unas personas simpatizaban con la idea de hacerlo público y otras que se conservara en un ámbito ceremonial, estrechamente ligado con la espiritualidad maya en pleno proceso de restablecimiento. Al respecto, Eduardo Takatik opina que este énfasis en la espiritualidad era la pauta seguida por cuanto no sabían cómo practicar concretamente el juego: “cualquier evento o acto que hacíamos era acompañado de una ceremonia grande, pequeña, pero siempre había un ceremonial maya”.

Las siguientes cinco secciones plantean un recuento de cada uno de los dos procesos que se fueron sucediendo de manera paralela, pero con distintos matices. Por un lado es distinguible la iniciativa liderada por Mucía, en la que hubo una continuidad con respecto a la incidencia de las ceremonias mayas su búsqueda por recuperar el juego de cadera que luego llamó *chajchaay*. Entretanto, Takatik desplegó una idea que retomó elementos de las artes dramáticas, la danza y la expresión plástica para conformar una puesta en escena única en su género dentro del campo artístico en Guatemala. Sin embargo en ambos casos se presentan elementos comunes como la posibilidad de ofrecer espectáculos a públicos locales y foráneos, la representación de la espiritualidad maya en reconstrucción como parte fundamental del juego de pelota y la propuesta de adecuar los atavíos necesarios para contactar la pelota, pero también para personificar en el juego a ciertas deidades y personajes heroicos del mundo maya.

### .... / ¿Habría algún deporte maya?

Esta era una de las preguntas que recuerda José Mucía de los talleres que dirigía sobre matemática vigesimal maya, cuando estuvo vinculado a los programas formativos para docentes del sistema nacional de Educación Bilingüe Intercultural. Durante aquel tiempo combinó los contenidos del Pop Wuj, sus conocimientos de epigrafía y los adelantos que había venido realizando con respecto a la filosofía de los números mayas. De esta combinación fue hilvanando una respuesta práctica para la pregunta formulada por sus estudiantes; de allí surgió el sustento que confluía en los años venideros hacia el *chajchaay*, una nueva forma de practicar el juego de pelota mesoamericana: “el deporte ritual que maravilla al mundo” (Mucía, 2004) según sus palabras.

### **Antes de jugar *chajchaay* continuaron las ceremonias en Sololá, Chimaltenango y Alta Verapaz, pero también llegó el show del juego de pelota en la Riviera Maya.**

Durante el año 1998 se unieron al proceso nuevos personajes en Cobán, cabecera Departamental de Alta Verapaz, como Mario Sebastian Jucub, Eduardo Pacay, Marina Rosales y Carlos Sontay. En esta ciudad realizaron una ceremonia en el altar del calvario, así como en las cuevas de Cutzul y del Rey Marcos<sup>22</sup>. Estos eventos se reeditaron para 1999 en el altar Batzibal, Departamento de Sololá; San Andrés Salcabajá, Departamento del Quiché y en el altar Los Cerritos, municipio de Patzicía, Chimaltenango. Las fechas tenidas en cuenta incluían los días previos y posteriores al 21 de diciembre, durante el correspondiente solsticio de invierno. “Así hubo muchas ceremonias antes de iniciar la práctica. Cada año hacíamos nuestras ceremonias principalmente en diciembre, porque los compañeros salían de sus obligaciones y tenían tiempo para viajar. Visitamos muchas comunidades para ofrendar; en cada lugar llegábamos y se maravillaban”, apunta Mucía<sup>23</sup>.

Conforme crecía el número de personas vinculadas, la iniciativa del juego de pelota maya fue compartida en el contexto de origen de los Encuentros Lingüísticos y

---

<sup>22</sup> Personalmente acompañé una ceremonia para conmemorar el aniversario número quince de aquellos eventos, aprovechando que en 2013 tuvo lugar en Cobán el tercer campeonato nacional escolar de Chaaj-pelota maya de antebrazo, que organiza anualmente Silonem Tjonik: Dirección Nacional de Educación Física de Guatemala –DIGEF-. Allí pude recabar de primera mano entre el conteo del cholq’ij ceremonial, algunas anécdotas relatadas en la voz de personas que estuvieron presentes durante 1998 en las ceremonias.

<sup>23</sup> Lem José Mucía Batz, entrevista en Bogotá, Colombia, agosto 8 de 2014. Esta información también ha sido circulada por el propio Mucía en distintos espacios de internet, donde se ha encargado de llevar memoria sistemática de los acontecimientos de la práctica del *chajchaay*.

Culturales del Pueblo Maya (ELCPM), entre los años 1998 y 2000. En esta instancia se surtieron los contactos con personas que tenían información sobre la presencia de jugadores de pelota de cadera en el Parque Turístico Xcaret, Municipio de Playa del Carmen, Quintana Roo, México. Entretanto, Eduardo Takatik se había vinculado laboralmente con el Ministerio de Cultura y Deportes de Guatemala, combinando su formación profesional en la Universidad de San Carlos.

A principios de 2000 se sucede la transición presidencial en Guatemala entre Álvaro Arzú<sup>24</sup> y Alfonso Portillo (2000-2004), presidente electo que entre su gabinete nombró a la Licenciada Otilia Lux de Cotí, de origen maya k'ich'e<sup>25</sup>, como Ministra de Cultura y Deportes. Fue entonces la primera mujer maya que llegaba a ocupar un cargo de ese nivel, quien a su vez encargó como primer viceministro al Licenciado Virgilio Alvarado Ajanel, también de origen maya. De esta forma empezaban a vislumbrarse las primeras acciones del Estado frente a la relación con los pueblos indígenas.

Mucía y Ajanel se conocían personal y profesionalmente como resultado de algunas consultorías en educación realizadas con la UNESCO. Mucía destaca que esta coyuntura de contactos políticos fue aprovechada desde el Instituto Kukulcan para gestionar la financiación de un viaje a México en el año 2000, gracias al interés que expresaba el viceministro entrante con respecto al juego de pelota:

Virgilio quería que le diera información sobre un campo de pelota maya. Le dije que yo también necesitaba, pero que eso ya estaba diseñado en Xcaret (...) Le dije que necesitaba ir a Cancún para corroborar datos, y así de fácil a los tres días tenía pasajes; llevé a Roberto Xoquic Saloj, estudiante de periodismo, para que registrara e hiciera reporte de todo. Él ahora vive en Sololá, trabaja proyectos en la municipalidad de Sololá sobre cultura<sup>26</sup>.

---

<sup>24</sup> Presidente saliente que gobernó desde 1996, teniendo a cargo la firma del acuerdo final de paz firme y duradera.

<sup>25</sup> Es activista, educadora y vocera de los pueblos indígenas de Guatemala en el Foro Permanente de las Cuestiones Indígenas de la ONU. Nacida en la ciudad de Santa Cruz del Quiché, es uno de los referentes contemporáneos de las luchas por los derechos de las mujeres indígenas y promotora en la materia en distintas instancias internacionales. Ocupó el cargo de Ministra de Cultura y Deportes entre enero de 2000 y enero de 2004, durante todo el mandato del entonces presidente Alfonso Portillo. Ver información de su trayectoria profesional en el sitio web de las Naciones Unidas: <http://www.un.org/esa/socdev/unpfii/documents/members/member-coti.pdf>

<sup>26</sup> Lem José Mucía Batz, entrevista en Bogotá, Colombia, agosto 8 de 2014

Sobre esta gestión adiciona Takatik: “Yo estaba justamente en exámenes finales de la universidad; no podía ir porque me hubiera significado perder seis meses de clases. Viajan a Xcaret, se presentan como investigadores de la cultura maya, los dejan estar ahí, ver la cotidianidad fuera del espectáculo y la preparación de sus implementos”<sup>27</sup>. La recepción por parte de los administradores en el parque fue muy grata según aduce José Mucía, gracias a que conocían sus escritos sobre matemática vigesimal maya. Con los jugadores de ulama convivieron durante dos días, además del acceso libre que les fue dado para asistir a todas las atracciones del parque, entre las que se cuenta el show México Espectacular, dentro del cual pudo ver el acto del juego de pelota con cadera. En el momento que ocurrió la visita ya estaban trabajando jugadores jóvenes, pues los primeros que habían llevado el ulama eran muy mayores y habían retornado a su natal Sinaloa; habían estado enseñando a jugar a quintanarroenses, además de haber abierto una opción laboral para sus familiares y coterráneos que se ha extendido hasta la actualidad. El tiempo restante fue aprovechado para visitar amistades en Yucatán con quienes se encontraban próximos a realizar el primer Encuentro Lingüístico y Cultural del Pueblo Maya (ELCPM) que tuvo sede en Belice durante el año 2001.

### **Cuando empezamos a levantar la pelota con la cadera en Guatemala**

Al regresar de la Riviera Maya, Mucía y Xoquic convocaron a los demás miembros del Instituto Kukulcan que estaban en la expectativa por el juego de cadera. Con una pelota de hule macizo que obtuvieron en el parque Xcaret hicieron los primeros ensayos, pues empezaban a recibir invitaciones para mostrar el juego en una primera versión; es decir la que habían visto en México y que empezaron paulatinamente a trasladar corporalmente al contexto guatemalteco de principios del siglo XXI. En tanto se congregaban para practicar el juego que habían visto en México, fueron difundiendo la posibilidad de ir a poblaciones cercanas para hacer presentaciones, las cuales eran antecedidas por una pequeña ceremonia de *saturación* en el centro de una cancha de baloncesto, donde cada jugador, así como los implementos y espacios de juego son limpiados por un o una *ajq’ij*, quien toma una vasija de barro en sus manos, donde previamente se han puesto algunos trozos de carbón y copal al fuego<sup>28</sup>. La vasija

---

<sup>27</sup> Eduardo Takatik Esquit, entrevista en Ciudad de Guatemala, noviembre 26 de 2015

<sup>28</sup> La saturación es un tipo de ceremonia maya donde se utilizan materiales para limpiar las energías que una persona adquiere en su cotidianidad, buscando el equilibrio espiritual y el bienestar físico del



humeante es pasada por cada persona, procurando sahumar de pies a cabeza las extremidades, las articulaciones, la espalda y en general todo el contorno corporal (FIGURA 41), seguidamente el *ajq'ij* rocía un poco de agua florida en las manos de la persona, quien a su vez se las pasa por la cabeza, cara, brazos y –en el caso de los jugadores- por la cadera, rodillas y muslos principalmente. En similar acción son saturados los objetos (FIGURAS 42 y 43) y lugares, con el fin de limpiarlos de influencias negativas, así como para pedir un buen desarrollo del juego.



**Figura 41. Saturación de jugador por parte del *ajq'ij*** (con la vasija en sus manos) y el veterano jugador B'alam Wuqu Toj (viste pantalón de mezclilla y playera negra). Xixot, Iximulew (San Juan Comalapa, Guatemala), *waqxaqi ajmaq*- Julio 20 de 2014. Fotografía: Jairzinho Panqueba.

---

cuerpo. En dicho evento el *ajq'ij* realiza una limpieza con humo y plantas medicinales sobre los distintos elementos, lugares y personas que se congregan. También se suele utilizar agua florida, un líquido de venta en el mercado, el cual contiene una mezcla de alcohol y esencias florales, de uso indispensable en toda ceremonia. Sobre el particular consultar el documento de Juárez y Puac (2008: 40, 55), donde también se enumeran los posibles tipos de ceremonias mayas, entre otras: “Ceremonias de protección Ceremonias de sanidad o para pedir salud Para pedir bendición, en el trabajo, negocio, matrimonio o familia. Ceremonias de agradecimiento por la cosecha, por el agua, la lluvia en la que se pide al *nawal Imox*. Ceremonia para encontrar u optar a un trabajo, o para la iniciación de un proyecto Por negocio Para pedir por los alimentos De agradecimiento. De saturación Para pedir audiencia para una entrevista o un proyecto de algún comité en la que se ofrendan flores de colores blanco y amarillo. Ceremonias de agradecimiento por un nuevo ser que nace, un nuevo miembro de la familia. Ceremonias que se hacen al final del ciclo cuando recogen el fruto que permiten el sustento diario. Por agradecimiento de todo lo material e inmaterial Las ceremonias mayas más relevantes o importantes según los líderes son los que se celebran en el *Waxaqib' B'atz* (año nuevo Maya), el *Wayeb'* (actividades para la bendición de semillas)” (p. 56)



**Figura 42. Saturación de la pelota con humo de copal por parte del ajq'ij.** Xixot, Iximulew, *waxaqi ajmaq*- Julio 20 de 2014. Fotografía: Jairzinho Panqueba



**Figura 43. Saturación de la pelota con agua florida.** Momentos previos al inicio de una práctica dominguera en Xixot, Iximulew, *waqxaqi ajmaq*- Julio 20 de 2014. Fotografía: Jairzinho Panqueba

Para el momento de escenificar el juego en las primeras presentaciones del año 2000, rodaban por tierra la pelota para contactarla con la cadera, de manera que pudieran evocar corporalmente las caídas propias del juego ulama sobreviviente en México. Esta maniobra consiste básicamente en colocar una de las manos en el piso, preparando la parte lateral de la cadera con la cual se recibirá la pelota, de manera que pueda regresar al sitio o a la persona que la impulsó inicialmente. De acuerdo a la fuerza imprimida en este gesto de “hamaqueo”, es posible hacer que la pelota realice pequeños botivoleos que paulatinamente van convirtiendo la rodada de la pelota en elevaciones parabólicas (FIGURA 75). En los primeros ensayos se enfrentaban dos equipos de entre dos, tres o cuatro jugadores, quienes buscaban hacer pasar la pelota por las líneas finales de la cancha y así anotar las rayas al equipo contrario. Fue una primera versión que se encargaron de llevar a distintas poblaciones durante al menos dos años.



**Figura 44. Caída por abajo** ejecutada por un miembro del equipo Chuchalup del Municipio de Santa Lucía Utatlán durante el octavo torneo de Chajchaay realizado en la aldea Xesampual, Municipio de Sololá, Iximulew. Día: *Junlajuj Aj-* noviembre 29 de 2015. Fotografía: Jairzinho Panqueba



A medida que la pelota tomaba más vuelo y que el juego se hacía más dinámico se presentó la situación del riesgo para quienes observaban a los costados de la cancha, dado que constantemente se escapaba la pelota hacia las líneas laterales. De esa manera fue naciendo la idea de disponer un aro de madera con una abertura central de aproximadamente 40cm en el centro de la cancha. Mucía y sus jugadores crearon un mecanismo de suspensión para este aditamento, apoyándose de un par de cuerdas atadas a los postes metálicos de cada estructura que sostiene los tableros de baloncesto. Al atravesar las cuerdas sobre el eje longitudinal de la cancha, introdujeron una innovación que con el tiempo fueron adecuando y haciendo más preciso. Inventaron entonces un marcador portátil (FIGURA 45) cuya instalación hasta la actualidad no ofrece mayores dificultades (FIGURA 46).



**Figura 45. Joven cargando la pelota y el aro de madera.** Los jugadores en la imagen se dirigen a los campos deportivos municipales para realizar una práctica dominical. Xixot, Iximulew, *waqxaqi ajmaq*- Julio 20 de 2014. Fotografía: Jairzinho Panqueba



**Figura 46. Instalación del aro de madera en el centro del campo de baloncesto.** Entretanto el ajq'ij prepara un recipiente de arcilla con trozos de carbón y copal para efectuar los momentos rituales de saturación a los jugadores. Xixot, Iximulew, *waqxaqi ajmaq*- Julio 20 de 2014. Fotografía: Jairzinho Panqueba

Las indumentarias que usaban en aquellos primeros ensayos priorizaban la protección de las partes del cuerpo con las cuales contactaban la pelota, así como la combinación de atuendos deportivos básicos: pantaloneta y camiseta. Esto ha venido cambiando sustancialmente, con el fin de orientar de una manera intencionada el uso de prendas tejidas como fajas y algunas cintas de hilo para recoger el cabello. En algunos casos se suele usar maquillaje para el rostro y el cuerpo, de la misma forma que los jugadores pueden optar por el uso de zapatos deportivos o caites de cuero, pero desde los primeros tiempos se vino optando por jugar descalzos (FIGURA 47 a-b).



**Figura 47a. Jugadores del Consejo Junajpú Chajchaay Moloj** con la indumentaria usada actualmente para el juego. Se puede apreciar también el aro suspendido en la mitad del campo, que se sostiene por el sistema de cuerdas extendidas paralelamente entre los tableros de baloncesto. Xixot, Iximulew, *waqxaqi ajmaq*- Julio 20 de 2014. Fotografía: Jairzinho Panqueba



**Figura 47b. Jugadores de pelota maya procedentes de Guatemala durante una exhibición en Belice.** Al centro aparece José Mucía Batz con sus pupilos en la Comunidad de Outreach, Belice, durante el evento *Maya day-2009*, organizado por la ONG Tumulkin, en las instalaciones de su centro educativo. Año 2009



En los momentos que iniciaron a practicar chajchaay, los jugadores del Instituto Kukulkan no tuvieron acceso a manual alguno o material técnico específico. En contraste accedieron a producciones arqueológicas escritas que hacían referencia al juego en tiempos antiguos, material que se constituyó en apoyo para fundamentar los movimientos y las gestualidades propias de esta herencia corporal mesoamericana. El proceso vino siendo cuidadosamente ampliado de manera que se mantuviera una continuidad entre espiritualidad y códigos inscritos en el cuerpo. Tal como afirma Mucía (1996) con respecto al ámbito de las matemáticas: “el Pueblo Maya conserva los genes, el ADN de los abuelos, por lo tanto la semilla del conocimiento está en cada mujer-hombre maya en forma ‘dormida’, lo que hace falta es hacer despertar esa sabiduría del letargo del tiempo” (p.2). Trasladado esto al ámbito de la espiritualidad que venía rigiendo el proceso de recuperación para el juego de pelota, las ceremonias continuaron siendo el lugar y la instancia para consultar con ajq’ijab, y a través de ellas/ellos, ir accediendo a la manera más idónea de volver a practicarlo en los territorios donde en tiempos antiguos gozaba de gran popularidad, status político y religioso.

## .... / § Reglas del “juego maya que maravilla al mundo”

*Chajchaay. El juego maya que maravilla al mundo*; así tituló José Mucía Batz un texto donde recogió los principios fundamentales que fueron abonando el camino para proponer una actividad lúdica, desde una perspectiva ceremonial (Mucía, 2004), sin menoscabo de adecuar por ejemplo, un reglamento y una forma particular de vestir. Las indumentarias cuentan con variantes al gusto de cada jugador, priorizando en todo caso la protección de los segmentos corporales que hacen contacto con la pelota o que de manera eventual puedan sufrir alguna herida con el piso. Igualmente se puede observar la incorporación de otros atavíos que se relacionan con el carácter ritual del juego, motivo por el cual se usa pintura corporal, tocados para sostener el cabello y otras prendas que si bien no ofrecen una funcionalidad protectora para los golpes de la pelota, hacen parte de la dimensión espiritual íntimamente relacionada con cada evento. Y aunque para esta iniciativa del chajchaay jugó importante papel la consulta minuciosa del Popol Wuj, de acuerdo con el testimonio de José Mucía, otras fuentes territoriales fueron aportando nuevos argumentos para fortalecer la dimensión sacra del juego:

En San Andrés Salcabajá existía una versión [de juego] de antebrazo con una pelota pequeña. Allá fabricaban la pelota, pero ya no lo practicaban por la violencia que llegó y terminó con todo. Lo ritual y lo ceremonial del juego lo comprobé allí cuando fui a dar un taller de Matemática y un profesor de la escuela dijo que lo había visto, pero se había perdido. Se practicaba adelante de las procesiones de semana santa. Entonces dije esto era ritual, van jugando, es juego pero va mas allá. Delante de la procesión está la evidencia que lastimosamente se perdió. Esto nos vino a afirmar que el juego es ritual, además de ser un deporte de entretenimiento. Fue así como recuperé los insumos del libro (Mucía, 2004), juntando pláticas con otros ancianos. (...)

Otro investigador que trabaja para la Dirección de Educación Bilingüe, cuando vio nuestro juego me dijo que lo había visto desde niño en un pueblo de Chichicastenango. Entonces concluí que ese juego estaba hasta hace treinta años en lugares montañosos. Solo que nadie investigaba, ni le importaba, ni se sabía. Lo que no he hecho es ir al lugar. Me imagino que debe haber algún anciano que nos pueda repetir esas mismas palabras. El juego estaba vigente en esos lugares montañosos, por esa razón también se mantuvo, porque estaba alejado de la



ciudad. Como nosotros estábamos más cerca de la ciudad, su la influencia hizo perder muchas cosas. Pero en otros lugares lejanos si estaba. Esos insumos nos fueron motivando a todos; así que en cada encuentro con los ancianos platicábamos y fuimos recogiendo insumos y nos fueron alimentando espiritualmente. Al ver el juego la gente decía, los ancianos también, que cuando veían el juego les regresábamos en el tiempo. Entonces jugando hacíamos a la gente reflexionar y eso nos fortalecía. (...) Nosotros éramos los que hacíamos la animación positiva, estábamos en buen camino. Y me decían "que bien que usted impulsó y que no haya venido un gringo"

En cuanto a la manera de jugar adoptada, Mucía es enfático en afirmar que procuraron basarse en las formas de los campos de juego antiguos que hoy en día pueden ser visitados en las zonas arqueológicas mayas. Descartaron desde un principio la terminología del *ulama* sobreviviente en Sinaloa y adoptaron en cambio, denominaciones mayas, investigando en la epigrafía, el *Popol Wuj* y otros materiales producidos por la academia arqueológica. *Jom* denominaron el campo de juego y *Lupjom* al aro portátil, que paulatinamente se fue haciendo doble para aumentar las posibilidades de hacer pasar la pelota por el centro de alguna de estas dos circunferencias (FIGURA 48), bien sea impulsándola con cadera, rodilla o muslo.



**Figura 48. Proceso de montaje del *lupjom* en la cancha de baloncesto.** El jugador Elder Aceytuno participa de los momentos previos a una práctica de *chajchaay* en la escuela de la aldea Chaq'ijyá, Solojyá, Iximulew, *beleje b'atz'* - noviembre 27 de 2015. Fotografía: Jairzinho Panqueba

El *jom* o patio de juego está conformado por las dos mitades de la cancha de baloncesto, defendidas por dos equipos conformados por máximo cuatro jugadores, que deben hacer pasar la pelota por la línea final del lado contrario para obtener los tantos, banderas o *laqam*. Si uno de los jugadores aprisiona la pelota contra el piso en su intención de contactarla (FIGURA 49), o la toca con la mano, cabeza o pie, se suma un *laqam* al equipo contrario y si el equipo infractor cuenta con algún puntaje acumulado, se le resta un *laqam*. Es un juego de sumas y restas que impide cualquier posibilidad de empate, disputándose entonces hasta que alguno de los grupos contendientes logra una ventaja de ocho *laqam*, esa es una manera de finalizar el encuentro; es decir no está regulado por tiempos.

Jugar al estilo chajchaay implica iniciar la jugada a través de dos posibilidades: La primera es a través de un saque por abajo, donde el jugador toma la pelota en una mano y la impulsa de manera que se proyecte rodando por el piso, con el objeto que sea respondida por un jugador contrario con la cadera o rodilla (FIGURA 50a). La segunda posibilidad es realizando un saque por arriba, en cuyo caso existen dos posibilidades: Por una parte está el *umul* o saque de conejo, es decir lanzar la pelota de manera que vaya rebotando, de manera que las irregularidades del terreno le impriman cambios de trayectoria y sea más difícil para el jugador contrario el contacto (FIGURA 50b). Por otra parte se cuenta con el *xokoq'a'* o saque de arcoíris, que consiste en lanzar por el aire la pelota en forma parabólica, de abajo hacia arriba, de tal manera que quien recibe puede predecir su trayectoria aérea y el rebote para disponerse a recibirla con su cuerpo.

Con respecto a las formas de contactar la bola maciza de hule, puede ser con la cadera, por ejemplo para recibir una pelota que viene descendiendo en forma parabólica, luego de un saque *xokoq'a'* (FIGURA 51a), o también para dirigir la pelota hacia los aros (FIGURA 51b). La rodilla o el muslo también son segmentos corporales permitidos para contactar la pelota en chajchaay, lo cual no es aceptado en el ulama, pues en este último la pelota suele ser más grande y con un peso aproximado a los 4kg.

Al ser más pequeña la pelota de chajchaay, con un peso de hasta 3kg, se aumentan los riesgos de que se emboque entre las costillas cuando no se calcula bien el impacto con la cadera; por ello los jugadores cuentan con la posibilidad de golpearla con rodilla o muslo. Este contacto solo puede realizarse dentro de la mitad del campo propio, es decir defendiendo para impedir el avance de la pelota cuando es enviada desde el campo contrario. A medida que un equipo avanza en la mitad de la cancha

defendida por el contrincante, debe contactar la pelota exclusivamente con la cadera. La siguiente secuencia fotográfica muestra las fases de acercamiento a la pelota cuando viene a ras de piso y el jugador decide responderla con la rodilla dentro de la mitad del patio de juego defendida por su equipo (FIGURA 52 a, b, c).

La otra forma de dar por finalizado el juego es cuando alguien logra anotar un *luplup*, es decir pasar la pelota a través del *lupjom*, caso en el cual se obtienen los ocho *laqam*. Según José Mucía, el manejo del número ocho obedece a la sumatoria de *jun* (1) y *wuku'* (7), principio obtenido a partir del Popol Wuj en donde cuatro de los personajes llevan por nombres *Jun Junajpú - Wuku' Junajpu* -los primeros abuelos- y *Jun Kemé-Wuku' Kemé* -dos de los señores de Xibalbá-. Por otra parte, la decisión de hacer que el encuentro culmine con el *luplup* es sustentada desde fuentes coloniales, pero durante el proceso de configuración de las reglas ha habido cierta flexibilidad donde han intervenido factores como el tiempo y los procesos mismos de aprendizaje de las habilidades necesarias:

En los documentos antiguos, los documentos dejados por los religiosos y también los de la biblioteca se reporta que pasando por el aro ganó y se apostaba la vida, joyas, esclavos, ropa. Unos días cuesta pasarlo, pero después ya vimos que hay momentos, hay días que pasa con facilidad. Cuando hacíamos exhibiciones jugábamos una hora, independiente si pasa una vez o dos veces o tres, o no pasa. En torneo ahí si independiente del tiempo, tres minutos o trescientos minutos, hacemos un convenio: 'Esto vale en este juego y esto otro no'. La primera vez me acuerdo, cuando alguien logró pasar la pelota fué después de practicarlo medio año tal vez. Ya levantábamos la pelota, pero no acertábamos, pero cuando pasó dije ya, aquí los abuelos nos escucharon. Y a partir de aquí pasará y así fue. El tiempo se fue acortando para ingresar la pelota en el aro; ya sabíamos cómo mover el cuerpo para elevar la pelota. Entonces era cuestión de practicar.

El paulatino mejoramiento en las técnicas consideradas para el *chajchaay* ha brindado la posibilidad de presenciar con el paso del tiempo, gestos corporales casi acrobáticos para salir al encuentro con la pelota. Este es el caso del contacto de cadera cuando la pelota se encuentra en pleno vuelo, gesto para el cual debe ser correctamente prevista la trayectoria de la pelota por parte del jugador, de tal manera que después de

su carrera de impulso y aproximación al punto de contacto, ejecute el salto que le permita llegar con precisión y efectividad al encuentro (FIGURA 53 a, b).

En cuanto a las situaciones en que la pelota es enviada fuera del *jom* por alguna de las líneas laterales existen las siguientes formas de reanudar el juego: Si la saca el equipo atacante en la mitad del *jom* que es defendido por el equipo contrario, la reanudación es realizada desde la línea final de los defensores en cualquiera de las formas mencionadas de iniciar un juego. Si la saca el equipo defensor, reanuda el juego el equipo atacante mediante un saque lateral generalmente en *xokoq'a'*, de manera tal que con la cadera uno de los jugadores intente conseguir el *luplup* final. En todo caso los criterios para definir la forma de reanudar el juego luego que la pelota sale del *jom*, le corresponden al juez<sup>29</sup>.



**Figura 49. Jugador José Toc Saloj intenta responder la pelota con la rodilla pero la aprisiona contra el piso. Octavo torneo chajchaay, aldea Xesampual, Sololá, Guatemala. Día: Junlajuj Aj- noviembre 29 de 2015. Fotografía: Jairzinho Panqueba**

<sup>29</sup> Para ampliar informaciones respecto al reglamento ver: Asociación de Centros Educativos Mayas –ACEM- (2011: 87-99). Disponible en: <http://acem.org.gt/phocadownload/userupload/1roBasico/RECREACION%20Y%20DEPORTES.%20VF.pdf>





**Figura 50a. Jugador iniciando un saque por abajo.** Exhibición de chajchaay en la comunidad de Outreach, Belice, durante el evento *Maya day-2009*, organizado por la ONG Tumulkin, en las instalaciones de su centro educativo.



**Figura 50b. Jugador iniciando un *umul* o saque de conejo.** La pelota es impactada fuertemente contra el piso. Xixot, Iximulew, *waqxaqi ajmaq*- Julio 20 de 2014.  
Fotografía: Anónimo.



**Figura 51a. Contacto con cadera por parte del jugador del equipo Chotaqaj.** Segunda jornada del octavo torneo nacional de chajchaay, San Juan la Laguna, *woojajpu*- diciembre 6 de 2015. Fotografía: Jairzinho Panqueba



**Figura 51b. Contacto con cadera dirigiendo la pelota hacia los aros.** Exhibición de chajchaay en la comunidad de Outreach, Belice, durante el evento *Maya day-2009*, organizado por la ONG Tumulkin, en las instalaciones de su centro educativo.





**Figura 52a. Preparación de jugador Juancho Cumes González para contactar la pelota que viene a ras de piso.** Observa José Toc Saloj, oficiando como juez responsable del encuentro. Primer juego del octavo campeonato anual de Chajchaay, realizado en la aldea Xesampual, Sololá, Guatemala. Día: *Junlajuj Aj-* noviembre 29 de 2015. Fotografías: Jairzinho Panqueba



**Figura 52b. Posición previa al contacto de la pelota con la rodilla.**





**Figura 52c. Contacto con rodilla a ras de piso.**



**Figura 53a. Jugador efectuando contacto aéreo con cadera.** Juego inaugural del octavo campeonato de Chajchaay, realizado en la aldea Xesampual, Sololá, Guatemala.  
Día: *Junlajuj Aj-* noviembre 29 de 2015. Fotografía: Jairzinho Panqueba





**Figura 53b. Jugador efectuando contacto aéreo con cadera.** Exhibición de Chajchaay, Instituto Nacional de Educación Bilingüe INEB, Utatlán, Guatemala. Día: *Woo Imox*- julio 21 de 2011.

## .... / | **De la ceremonia en Chijolom a la re-creación de la modalidad antebrazo del juego de pelota maya en Iximulew.**

En aquella ceremonia de Chijolom de 1998, Takatik tuvo la oportunidad de fundir las experiencias familiares y personales que le proyectaron como el creador del deporte ancestral de la pelota maya de antebrazo. Su relato respecto a cuáles fueron los principios tenidos en cuenta para ir reuniendo los elementos, remite a la noche que descansaron en Chijolom después de la ceremonia en el sitio ceremonial:

Esa noche dormimos ahí de nuevo en la iglesia y tuve un sueño que para mí fue revelador. En mi vida personal es el antes y el después y que viene a explicar después muchas cosas de por qué yo me involucro mas y mas con el tema de la pelota maya. Esa noche durmiendo en la iglesia de ese pueblo -era una iglesia, una cabaña de madera con bancas de madera, una galera básicamente, esa era la iglesia de la comunidad: iglesia católica- Yo sueño que me transporto a un pasado muy remoto. Yo me veo vestido de blanco con una banda en la cintura y un tocado rojo en la cabeza en medio del campo de juego. Veo un fuego enorme ardiendo en medio. Después se me acercan varios ancianos y ancianas que me dicen: "este día te vas a casar, hoy te vas a casar aquí en este lugar. Y te vamos a entregar algo que es muy preciado para nosotros. Es algo que nosotros queremos mucho". Pero yo me veo, yo sabía que me estaba casando pero estaba solo. No tenía pareja, no había invitados, no había nadie, estaba yo solo.

Vienen los ancianos me entregan una servilleta roja, que estaba envolviendo algo, con una pelota. Lo pasan así y me agarran las manos y me dijo, como que esa iba a ser mi responsabilidad de ahí en adelante: "de aquí en adelante esta va ser tu tarea, tu misión". Cuando me desperté es de esos sueños que uno cree que realmente los vivió. Son sueños tan profundos, tan reales, la imagen tan viva que uno despierta y dice realmente estuve ahí... no sé si te ha pasado o les ha pasado a los que escuchen. Te cuesta diferenciar si fue realidad o fue un sueño. A partir de ahí yo dije, todo lo que ocurra de aquí en adelante va tener una razón de ser, no va ser casual, no va ser una casualidad<sup>30</sup>.

---

<sup>30</sup> Eduardo Takatik Esquit, entrevista en Ciudad de Guatemala, noviembre 26 de 2015.

Takatik venía de México siendo portador de un importante cúmulo de conocimientos académicos, pero también de la vida cotidiana, así como de los avatares propios de finales del siglo XX en el mundo, pero en especial para quienes en adelante tendrían la responsabilidad de adecuar los conocimientos de sus pueblos de origen a las situaciones contemporáneas. El hito de los 500 años redundó en su historia de vida desde las tendencias que luego se desarrollan concretamente durante el siglo XXI en el ámbito organizativo de los pueblos originarios:

En el año 92 yo estaba estudiando el bachillerato en el Centro Educativo Vallejo en México, que es un centro educativo adscrito a la UNAM. Había libertad de cátedra, los catedráticos eran progresistas, muchos del movimiento hippie, mucha gente orientada a la literatura, las ciencias y el arte en la educación. En ese universo estudiantil había grupos que se identificaban con movimientos de rock o del punk o del hippismo. Yo tenía amigos en todos lados, aquí y allá, pero yo no me definía por tendencia alguna. De pronto viene la conmemoración de los 500 años: 'yo soy indígena, yo soy maya. Yo voy a reivindicar mi propia identidad, mi propia cultura'. Y entonces en lugar de usar elementos de la cultura punk o de la cultura hippie o del heavy metal o de cualquier otro movimiento o tribu urbana, empiezo mejor a utilizar elementos indígenas tanto aztecas y mayas. Se genera toda una expectativa incluso hasta un pequeño movimiento dentro de los estudiantes, donde encontré gente afín a ese tema. El movimiento de los 500 años me marcó, ese año me vuelvo a encontrar con Rigoberta Menchú en unas conferencias previas a que ganara el premio nobel de la paz. Yo la había conocido cuando era un niño. Justamente todo lo que ocurría en el mundo en esa época me sirvió para reafirmar mi identidad, porque yo era un joven exiliado político en el DF, el centro indígena más grande del mundo, porque es donde millones de indígenas viven en una misma ciudad, pero también es todo un caldo de cultivo cultural.

(...) justo en esos años por ejemplo empiezo a leer a Carlos Castaneda que era un autor de varias generaciones atrás. Pero mis catedráticos de este centro, que era gente de los sesentas, ellos me metieron en ese mundo. Empezamos a hacer excursiones con los amigos; nos escapábamos de las clases y nos íbamos a Teotihuacán, nos íbamos al museo de arqueología, buscábamos cosas interesantes para salirnos de la cotidianidad de las clases; otros iban a

echarse las cervezas o fumar. Íbamos fortaleciendo nuestras identidades; tenía amigos nahuas, había uno que era otomí, no parecía porque el cuate era como rockero, pero ya después ya conociéndolo: ‘mis papas son Otomí, ellos hablan solo otomí, no hablan español, son comerciantes’. También él estaba buscando reafirmar su identidad.

Eso me marcó; empecé a buscar otra literatura, me leí la visión de los vencidos por ejemplo; Bernal Diaz del Castillo me lo leí como en una semana en esos años de juventud. El *popol vuh* me lo leí, re-leí varias veces; el Rabinal Achí. Todo lo que pasaba en esos momentos sobre el tema de los pueblos indígenas me hizo interiorizar mas la cuestión y decir yo estoy en México de tránsito, soy un pasajero, una nube, un exiliado como muchos otros y no tengo planes de quedarme, como Cardoza, como otra gente que se quedaron cuarenta años en México exiliados. Yo quiero regresar y aproveché todo ese ambiente para auto-formarme básicamente y fortalecer mí parte identitaria. Cuando vengo aquí y empiezo a implementar todas esas cosas que traía, algunos decían ‘vos estás aculturizado, sos mas mexicano que guatemalteco’. Yo creo que la distancia me hizo valorar más la identidad maya que la gente que nunca salió. Yo creo que la gente que nunca salió y se quedó aquí tiene una visión mucho más limitada de las cosas, incluso de la misma identidad cultural. Su universo es más chiquito, yo diría casi más colonial, mas colonizado<sup>31</sup>.

Ya retornado en Iximulew, además del vínculo laboral con la tipografía Saq be’ y del proceso organizativo con el Instituto Kukulkan, Takatik tuvo una experiencia laboral entre 1997 y 2000 dentro de una compañía teatral francesa que para aquella época también había visto en Guatemala una posibilidad para ampliar los argumentos de sus obras. Para ello conformaron un equipo de producción con personas mayas y francesas para hacer una representación del *Popol Vuh*. Takatik tuvo a cargo la adaptación del guion, la música y el diseño de vestuario, labores en las que interactuó muy estrechamente con el director de origen francés. Junto a *Torre de Babel*, nombre de la compañía, presentaron una propuesta para el año 2000 a la UNESCO, en el marco del año internacional de la cultura de paz, priorizando la temática del diálogo intercultural. Recibieron formación en una línea dramática conocida como teatro-ritual, donde

---

<sup>31</sup> Eduardo Takatik Esquit, entrevista en Ciudad de Guatemala, noviembre 26 de 2015.

interactuaron con maestros de China, India y Bali. El teatro *kabuki*, tendencia del género experimental procedente de China representó para Takatik una fuente de inspiración para conjugar la noción de la ritualidad y la teatralidad en un solo concepto, a partir de lo cual manifiesta: “los antepasados han de haber tenido algo similar, no hay evidencia concreta pero deben haber hecho algo así; el Popol Vuh mínimo alguna vez se teatralizó [en tiempos antiguos]”. Esta experiencia fue fundamental para la propuesta que posteriormente fue elaborando en los albores del siglo XXI.

### **La emergencia simbólica institucional del juego**

La intención oficial 2000-2004 desde el Ministerio de Cultura y Deportes –MICUDE– para el tema del juego de pelota, originalmente estuvo proyectada como un reconocimiento simbólico de las prácticas corporales de “los mayas antiguos”. Takatik fue vinculado en el año 2000 a la Dirección de Culturas y Artes, para realizar una investigación del juego de pelota como referente de la cultura guatemalteca. Este trabajo se convertiría en insumo para la elaboración de un logo institucional, donde se reflejara ese pasado maya, ahora vinculado con el Deporte y la Cultura de la nación:



**Figura 54. Logo-símbolo institucional Ministerio de Cultura y Deportes de Guatemala (2002-2008).**

Un rápido análisis de la imagen oficializada nos ubica dentro de las paradojas legales-ideológicas-simbólicas que son puestas en juego a partir de los cambios en el MICUDE. Un cuerpo musculado, a semejanza de la imagen greco-romana, se muestra realizando un gesto técnico característico de los atletas pasando sobre una valla. En detalle, el

rostro, cabello y color del personaje contendrían la idea sobre imagen maya convencional para los autores. Tal percepción contrasta, no sólo con las formas corporales y el gesto técnico, sino con la cinta de *Moebius*<sup>32</sup> que contiene lo que parecen ser unos glifos del *ojertz'ib'* -sistema de escritura maya antiguo-. Es entonces un símbolo que se sugiere ambiguo frente a las intenciones de impulsar las prácticas lúdicas, culturales y recreativas desde una perspectiva étnica-intercultural. Comunica cierta incertidumbre respecto a la promoción de los deportes oficialmente olímpicos, pero también sobre otras prácticas locales que harían parte de la riqueza lúdica, motriz y de las corporeidades.

Justamente con la intención de transformar el simbolismo en una expresión concreta, en 2001 se dispone desde el MICUDE la apertura del “programa sustantivo de juegos autóctonos y tradicionales”, bajo la coordinación de Takatik. Su propuesta para el programa originalmente contemplaba la promoción de diferentes herencias lúdicas del pueblo maya como la danza del palo volador, el juego de la taba, el de las ceras y el patolli<sup>33</sup>. Sin embargo, estos fueron relegándose frente a los usos coyunturales que el juego de pelota vino a representar desde entonces. Sobre todo los mandos medios y otras autoridades corporativas del MICUDE, empezaron a aprovecharlo para hilar discursos sobre la identidad guatemalteca, representada en la ancestral herencia corporal maya. Ese fue el contexto en que ondeaba la imagen institucional durante eventos oficiales, sobre todo si la temática a tratar implicaba las acciones oficiales con relación a los pueblos indígenas (FIGURA 55).

---

<sup>32</sup> Es un objeto matemático que consiste en una cinta que en apariencia presenta una doble cara y dos bordes, pero que al recorrerlos, solo contiene una cara y un borde. Como concepto matemático fue trabajado en 1858 por los alemanes August Ferdinand Möbius y Johann Benedict Listing. En tiempos recientes ha sido retomado como símbolo de movimientos humanistas, partidos políticos que propugnan por dicha filosofía y como objeto artístico.

<sup>33</sup> Las investigaciones adelantadas por Takatik respecto a otras prácticas corporales mesoamericanas, ha sido invitado a difundir su trabajo en conferencias y publicaciones. Por ejemplo en el año 2009 participó como autor en una obra colectiva con sus recopilaciones sobre prácticas como el palo volador, el patolli, el juego de ceras y la taba (Takatik, 2006)



**Figura 55. Primer Encuentro Regional sobre Educación Superior en Pueblos Indígenas de América Latina.** Acto inaugural del evento con participación de: Demetrio Cojtí, Viceministro de Educación; Otilia Lux de Cotí, Ministra de Cultura y Deportes; Claudio Rama, Director IESALC–UNESCO; y Federico Figueroa Rivas, Representante UNESCO en Guatemala. Ciudad de Guatemala, 25 y 26 de abril de 2002. Fuente: UNESCO, 2010: 190. Nótese el logo del Ministerio de Cultura y Deportes en la parte superior izquierda de la pancarta.

Para su nueva labor como investigador en el programa ministerial, Takatik ya contaba con un proceso personal de sistematización sobre el tema, fruto del cual había diseñado un folleto con fotos, dibujos e ilustraciones de su autoría. La tarea resultaba complicada por la poca disponibilidad de información que diera cuenta de la práctica en tiempos actuales. La fuente primordial y más cercana seguía siendo el Popol Vuh que había estado guiando el emprendimiento grupal con el Instituto Kukulcan. Tuvo entonces que remitirse a trabajar archivos históricos y textos arqueológicos que en su mayoría estaban publicados en idioma inglés, francés, alemán y ruso:

Me fui al CEMCA (Centro de Estudios de Mesoamérica y Centro América) y empiezo a revisar los reportes arqueológicos de los franceses de hace años, pero eran informes que solo ellos entienden; es algo demasiado técnico, un arqueólogo escribe para otro arqueólogo, no escribe para el estudiante, para el pueblo, para gente de otras disciplinas. De ahí me topo con la investigación de Taladoire; me pareció fascinante, me puse a leerla durante dos, tres meses tratando de entenderle un poquito entre francés-español. No encontré traducción

alguna, pero fui más o menos entendiendo a lo largo del tiempo con mi francés muy elemental, estudiándolo y viendo sus gráficas, las coincidencias que encontró, toda su estadística. Leí trabajos de arqueólogos guatemaltecos de los años sesentas y setentas sobre el juego de pelota muy básicos; casi nadie se dedicaba de manera distinta a lo técnico, tal vez porque había que hablar del juego de pelota porque era un complejo arquitectónico ubicado entre los centros ceremoniales.

Eric Taladoire me dio muchos nortes porque sus notas de pie de página y su bibliografía hacen alusión a otros autores que yo desconocía. Busqué los autores que él citaba, haciendo una cadena para localizar información. Me pareció muy interesante la compilación que hace de los textos coloniales, de frailes, escritores indígenas. Le copié una tablita e intenté complementarla para tratar de ver qué había sobre Guatemala. Pero me encuentro que sobre juego de pelota maya en Guatemala nada había. Luego encuentro el libro ese de Ted Leyenaar del Ulama, otros artículos de Linda Scheele y de Freidel, Nikokai Grube y otra gente más contemporánea que retoman el tema. Ya como en el 2002 me topo con el libro de Maria Teresa Uriarte [el que habían publicado en 1992], pero previo a eso yo tenía el documental de Roberto Rochin que lo había traído de México y que me fascinó, me causó una inspiración. Yo dije ‘algo así tengo que hacer’. Yo estaba muy joven: 24, 25 años, sin experiencia práctica en investigación. Creo que el investigador se hace como el zapatero, haciendo el oficio, no en el aula, no con las teorías filosóficas o la investigación. Se hace uno encontrando su camino en el día a día, haciendo, construyendo, igual que el zapatero o el carpintero, ir armando las cosas. Esa experiencia no la tenía, pero fue una gran escuela para mí<sup>34</sup>

Conforme avanzaba el tiempo dedicado a la investigación, Takatik tuvo que desplegar una estrategia de divulgación para sus resultados, pues promediando aquel año 2001, empezaron a llegar solicitudes para que realizara conferencias y talleres. Fue combinando su labor de gabinete con salidas a universidades, colegios, centros culturales y otros escenarios donde era responsable de ofrecer charlas con alcaldes, candidatas a reinados municipales, estudiantes, entre otros públicos informados sobre el

---

<sup>34</sup> Eduardo Takatik Esquit, entrevista en Ciudad de Guatemala, noviembre 26 de 2015.



proceso que venía sucediendo en torno al juego de pelota maya. Un proyector de acetatos y cientos de fotocopias donde ampliaba y reducía imágenes fueron los primeros escenarios donde sus textos se fueron dinamizando. Eventualmente también implementó estrategias interactivas donde su público podía superponer imágenes a través de las cuales podía ser figurado el modo en que era realizado el juego. En ese momento descartaba cualquier escenificación del juego porque desde ciertos imaginarios populares se le venía relacionando con sacrificios humanos, o bien con las ceremonias mayas contemporáneas que para estos efectos se sugerían largas, lo cual exigía recortarlas, dando lugar a una folclorización.



**Figura 56. Jugador de pelota maya.** Obra del escultor Rodolfo Galeotti Torres (Quetzaltenango 1912- Ciudad de Guatemala 1988), elaborada a principios de la década de 1980. Actualmente a las afueras del Banco Industrial, Paxil Kayalá, Iximulew (Ciudad de Guatemala). Foto: Municipalidad de Guatemala

Este interés por ver jugar tendría relación con el latente nacionalismo apropiándose de las manifestaciones mayas, espacio sin duda atravesado por mitos como la alusión a que en la antigüedad mesoamericana el juego se realizaba con una pelota de piedra. Las sociedades urbanas se habrían quedado detenidas en los monumentos que a lo largo del siglo XX fueron adornando plazas y espacios representativos; por ejemplo la del jugador de pelota en la ciudad capital, que se convirtió en hito urbano desde su elaboración, hasta calar en la imaginación popular que entre jocosidad y leyenda imaginan, hablan, ríen y discurren en torno al supuesto elemento pétreo en juego (FIGURA 56).

### **La feria del olimpismo de 2002. Una coyuntura para ver jugar pelota maya de antebrazo en Iximulew.**

Aunque Eduardo Takatik fue quien proyectó definitivamente el juego de pelota maya en el ámbito institucional desde el MICUDE, desde finales del siglo XX, el señor Cesar Dominguez Soto, ascensorista del Palacio Nacional de la Cultura, venía desplegando una inquietud personal con respecto a ponerlo en práctica. Para aquella época fungía como Coordinador de la unidad de deportes y recreación, el Dr. Héctor Rafael Haeussler Paredes, quien tuvo a bien hacer hincapié respecto a dicha información<sup>35</sup>, la cual fui ampliando hasta obtener el siguiente testimonio del Licenciado Salvador Pacach Ramírez, actual asesor en Silonem Tijonik -Dirección General de Educación Física de Guatemala-:

Don Cesar Dominguez trabajaba en el palacio nacional de la cultura y tenía sus libros. Él leía el cosmos maya, tenía copias del pop wuj; tenía copia de aquella tesis que propone que la pelota maya es la antesala o es el origen del futbol mismo. El libro se llama "De Takalik abaj a Wimbledon"... pero no hizo mucha bulla; Don Cesar se fundamentaba en esos libros. Entonces según cuenta el doctor Haeussler, Don Cesar le decía: 'yo quiero hablar con usted'. Eso de hablar era para promover el juego de pelota maya. Y llegó a su oficina y ahí

---

<sup>35</sup> Sobre el tema sostuvimos una comunicación personal con el Dr. Haeussler, cuando me invitó como conferencista a su cátedra de antropología del deporte en la Universidad San Carlos de Guatemala el día jueves 18 de febrero de 2016, la cual estuvo dirigida a estudiantes de séptimo semestre de la Licenciatura en cultura física y deportes de la Escuela de Ciencia y Tecnología de Actividad Física y el Deporte -ECTAFIDE-. En aquel momento tuvo a bien compartirme las anécdotas sobre el personaje en cuestión, cuando el Dr. Haeussler ostentó el cargo en el Ministerio de Cultura y Deportes entre los años 1997 y 2000.

originalmente él fue que inició con el movimiento de pelota dentro del ministerio de cultura y deportes. A partir de ahí, creo que él tuvo una Asociación Cultural, ignoro el nombre; pero entre otras acciones, promovía la conformación de equipos de pelota maya. Tengo idea que un equipo que existió en Rabinal, él lo conformó<sup>36</sup>

Es decir, aunque en esta historia venían sobresaliendo las iniciativas referenciadas hasta el momento, el tema no pasaba inadvertido para otros personajes que desde intereses filantrópicos o a veces ligados a sus experiencias de vida, también intervinieron indirectamente. Por lo tanto no es difícil comprender que entre el público beneficiario de la difusión adelantada por Takatik, ya hubiese una necesidad manifiesta por ver jugar. Ese fue el nuevo reto que desde el ámbito oficial le fue encomendado para 2003, sobre todo porque las solicitudes que llegaban al Ministerio ya insistían expresamente que no sólo deseaban una conferencia sino ver el juego; en palabras de Takatik :

La insistencia era tanta que llega un día una solicitud del Comité Olímpico Guatemalteco, que organizaba la feria del olimpismo en el centro de convenciones de Tikal Futura, con exposiciones de los deportes olímpicos. El doctor Fernando Beltranena Valladares [entonces presidente del Comité Olímpico Guatemalteco] dice: ‘queremos que el juego de pelota esté allí; ¿pueden?, ¿hay algún equipo?; queremos que estén ahí’. La instrucción vino con carácter de orden hasta mí. El viceministro me dijo: ‘Eduardo, quiero que tal día a tal hora se presente con un equipo de pelota maya y hagan una exhibición’. No le podía decir no puedo; era un reto.

Me apoyó un viejo, un anciano de ahí que trabajaba en el ministerio de cultura; el señor había sido muchos años, maestro de educación física; pero así como que todo el mundo lo había olvidado, había sido también entrenador de basquetbol. Don Cesar Domínguez Soto me dijo ‘yo lo ayudo’. Entonces él se pone a hablar con todos los muchachos, con los pilotos, los de la limpieza, con todos los que puede y cuando yo veo era un grupo como de ocho muchachos ahí

---

<sup>36</sup> Salvador Pacach Ramírez, entrevista en Ciudad de Guatemala, febrero 26 de 2016.

listos: ‘Si nos dan permiso nosotros vamos. Si nos dan tiempo para entrenar nosotros entrenamos y vamos a hacer la actividad’.

Hice una carta a la Ministra con el proyecto y el costo, y puse un dibujo que yo mismo hice con acuarelas, un diseño de cómo iba todo el vestuario. Le dije: ‘Señora Ministra, si usted me pone su visto bueno, con eso lo mando hacer para que podamos estar en el evento del olimpismo’. Lo vio así rápido y lo firmó. Mandamos hacer nuestros primeros trajes, nos los hicieron unos talabarteros aquí de la zona 1, de abajito del mercado central. Costó mucho porque no entendían el concepto y los materiales; en eso una persona nos ofreció hacerlos, pero nos iba hacer unas cosas como de carnaval de Brasil, algo así. Yo tampoco tenía muy claro; sabía lo que quería pero no sabía cómo hacerlo. Me tocó sentarme al lado del señor que cosía el cuero y decirle lo quiero así, esa costura no quiero que se vea, etcétera. Hicimos unos trajes inspirados un poquito entre el ulama y un poquito buscando la autenticidad maya. Tratamos de ponerle algunos tejidos, algunas cosas y aún así no me convencía. La dificultad técnica de usar un tocado, muchos adornos y jugar era incómodo, pero aún así los hicimos; participamos en la feria olímpica y fue un éxito.

Nos presentábamos todos los sábados, durante un mes, a las tres de la tarde con los muchachos voluntarios. De ellos solo Carlos Chicojay continuó promoviendo el juego, él es de Rabinal; creo que consiguió un traslado para su pueblo como trabajador del Ministerio de Cultura y formó su propio equipo. Lo paradójico era que Carlos había sido reclutado por el ejército durante su juventud; prestó servicio militar y allá les dan una lavada de coco o de cerebro respecto a la identidad indígena; tratan de borrar cualquier rasgo identitario indígena en sus reclutas. Él estaba haciendo una cuestión entre búsqueda, reafirmación o aceptación nuevamente de su identidad maya-achí. Fue interesante toda esa introspección de cada uno de ellos. Otros que no eran mayas, eran ladinos del oriente pero les interesaba el tema. Entonces como pudimos fuimos haciendo las cosas, logramos crear expectativa y aceptación, a pesar que también recibimos burlas muchas veces de los mismos empleados públicos. Se burlaban de la actividad que hacíamos, que era una payasada, que era no se qué. Estábamos iniciando y haciendo nuestro mejor esfuerzo<sup>37</sup>

---

<sup>37</sup> Eduardo Takatik Esquit, entrevista en Ciudad de Guatemala, noviembre 26 de 2015.

#### .... / ·| Ver- jugar el “fútbol maya” en Iximulew.

Las conferencias de Takatik, complementadas con las exhibiciones del juego desde 2003, fueron tomando una fuerza inusitada en las localidades que empezaron a visitar. Sin embargo la inexistencia contemporánea de la práctica, solo permitía organizar los actos desde los datos arqueológicos y las fuentes etno-históricas producidas en la época colonial. Aunado a ello, algunas personas se acercaban a expresar la necesidad de conocer las reglas y obtener asesoría para poner en práctica el juego. Demandaban dotación de pelotas y la asesoría e implementación necesaria para ubicar espacios donde se pudiesen convocar a jóvenes interesados. Si bien las fuentes científicas hasta la actualidad no han podido dar cuenta fehaciente respecto a las reglas de estos juegos, Takatik se dio a la tarea de implementar gradualmente algunos principios básicos. De esta manera fue organizando las primeras bases para una modalidad deportiva del juego de antebrazo, e ideó un taller del cual serían beneficiarios los promotores regionales del Ministerio.

Entre las reglas básicas se encargó de difundir que la pelota no se contactaba con la cabeza, las manos ni los pies. Pero el fundamento general para re-crear el reglamento se remitió a una interpretación del Popol Wuj:

- /Se señala la existencia de un lugar para el juego, la cancha se llama jom, se menciona la existencia de una cornisa como en los juegos de pelota de las tierras mayas altas y bajas (sic).
- /La pelota utilizada en el juego es de hule, aproximada al diámetro de una cabeza humana.
- /El número de jugadores que participaban era variable, podría ser uno a uno, dos a dos, tres a uno (sic), etc.
- /Entre los implementos utilizados, se empleaban (sic) una faldilla de cuero, guantes, o protectores de manos y posiblemente una máscara o careta.
- /Respecto a las reglas; se menciona que buscaban anotar puntos y trataban de hacer pasar la pelota por el anillo de piedra.

—/Los juegos realizados en Xib’alb’a por las trampas de los Kamé siempre acababan en empate, o no tenían un desenlace favorable. (DIGEF, 2010: 68)

Con estas bases, y bajo la asesoría de arquitectos, realizaron en el MICUDE un primer prototipo de tablero, compuesto por seis planchas de madera -cada una de 1,22 m x 2,50 m- y un armazón de tubería en hierro galvanizado –seis tubos de 2 pulgadas y diez de 1,5 pulgadas-. La estructura armada resultante cuenta con unas dimensiones de 5 m de ancho por 3,66 m de alto, y justo en la mitad –a 3 m de altura- lleva instalado un aro metálico (FIGURA 57).



**Figura 57. Modelo referencial del primer prototipo de tablero u frontón utilizado en el MICUDE para las exhibiciones desde el año 2003. Escuela San José del Ídolo, Suchitepéquez, septiembre 02 de 2015. Fotografía: Jairzinho Panqueba.**

El concepto adoptado para su elaboración re-crea los espacios, elementos y significados que los antiguos pueblos mesoamericanos heredaron a sus descendientes. El aro por ejemplo, evoca la efigie de Kukulcan plasmada en el anillo de piedra del campo de juego de Chichen Itzá. La inclinación del tablero retoma igualmente el

concepto antiguo de los muros inclinados, que se refleja en el ángulo de 10° que presenta el frontón portátil cuando está armado, lo cual permite una versatilidad que es necesaria para sostener el peso. Otro de los elementos retomados para el reglamento fue el modelo del campo de juego o *jom*, que inicialmente no fue necesario tener en cuenta para las exhibiciones.

Pero justamente para cubrir la demanda manifiesta por ver el juego, pero que también implicara una promoción deportiva, implicó tener en cuenta la contratación de promotores con experiencia en este campo. Y aunque para Takatik era importante vincular personal de origen maya, fue difícil conseguir a quienes cumplieran con las dos condiciones. Aunado a ello, el fútbol figura como el deporte de mayor popularidad en el país, razón por la cual ha sido común entre funcionarios y espectadores, referirse al programa como 'fútbol maya'. Entonces entre los primeros perfiles laborales fue inevitable que al programa llegaran solicitudes de candidatos que habían jugado fútbol en distintas ligas.

El primer ex-futbolista que a principios de 2004 ingresó al MICUDE con un contrato como promotor de pelota maya, fue Marco Tulio Ramírez Roque. A sus 22 años venía de recuperarse de una lesión que le apartó definitivamente del fútbol profesional. Oriundo de Livingston, Izabal, se auto-reconoce perteneciente al pueblo garífuna; según su testimonio esta característica la fue elaborando a lo largo de introspecciones identitarias que la práctica del juego de pelota ya había venido haciendo posible para otras personas. Su historia de vida antes de vincularse al Ministerio había girado en torno a la participación en ligas mayores:

Antes de entrar al Ministerio yo jugaba fútbol en liga mayor con el equipo Marquense; tuve un accidente, ya tenía familia, mi primer hijo y mi esposa y entonces me tocaba conseguir trabajo. Un compañero que estaba en algo de danza dentro del Ministerio me dijo 'mirá fijate que en el Ministerio van a formar un grupo de pelota maya. Tenés toda la contextura, tenés el cuerpo, tenés los rasgos físicos; te ayudaría mucho que hayas jugado fútbol por las técnicas que tiene el juego de pelota maya; anda con Eduardo Takatik'. Así fue como vine a una entrevista con Eduardo; él se fijó en mi físico del cuerpo, el rostro y



todo eso. Y me dijo ‘estás apto’. (...) De ahí en adelante entraron otros tres jóvenes (mayas en 2005): Mario Chali, Byron Cutzal y Hugo Calí<sup>38</sup>.

El aprendizaje del juego, pese a su experiencia deportiva resultó singular, pues junto a sus tres compañeros, trabajadores ladinos del Ministerio, iban procesando las posibles técnicas corporales de juego, a partir de las indicaciones del coordinador Takatik. No existían medios de información técnica y mucho menos pedagógica; solamente se podía contar con informaciones bibliográficas que a su vez tenían como fuente primaria las creaciones de las antiguas sociedades mesoamericanas vertidas en cientos de monumentos en piedra, escritos, códices, pinturas murales y en vasijas. Si bien Eduardo Takatik y José Mucía habían adelantado en Guatemala sus respectivas interpretaciones, sobre todo basándose en el Pop Wuj, el juego propiamente dicho, es decir los códigos de movimientos tenían un desarrollo incipiente y en proceso. En consecuencia, Maco –como es conocido Marco Tulio por su círculo familiar y social– describe un proceso de auto-aprendizaje basado en ensayo-error, pero siempre bajo los consejos de Takatik (Figura 58).



**Figura 58. Exhibición de pelota maya por jugadores voluntarios del MICUDE. Año, 2004.** Tomada de: Documento audiovisual Dirección General de Educación Física de Guatemala, 2011.

Con respecto a las indumentarias, estas fueron elaboradas a partir de un concepto estético de Takatik, que a su vez fueron mejorando con la ayuda de los promotores. Los balones, que eran los convencionales para fútbol de distintos tamaños, se recubrían con diferentes materiales adhesivos para que dieran una apariencia cercana a como sería una

<sup>38</sup> Marco Tulio Ramírez Roque, entrevista en Ciudad de Guatemala, agosto 31 de 2015.

pelota elaborada con hule crudo. En épocas subsiguientes la pelota de fútbol usada para las presentaciones era recubierta con pintura de negra, simulando el color del hule cuando se oxida (FIGURA 59).



**Figura 59. Pelota de fútbol pintada de color negro.** Presentación del juego de pelota en el año 2007. Fotografía de autor desconocido.

Por otra parte, las palabras de Maco detallan algunos momentos exploratorios de aprendizaje que en todo caso surgieron muy emparentados con el balompié, deporte de masas que en los tiempos actuales posee la atención del mundo:

En realidad no había nadie que se tomara la molestia de agarrar un balón y ponerse a jugar conmigo en un frontón o en alguna pared. Simplemente eran pláticas que tenía con Eduardo Takatik, que él me decía ‘mira se juega de esta forma, se juega de la otra’. Pero todo era platicado prácticamente; no era ya dado a la práctica. Me llevó él a lo que es hoy en día el parque Erick Barrondo que en esos tiempos se llamaba Parque La Democracia. Allí armamos un frontón con ayuda de otras personas y con las explicaciones que me había dado nos pusimos a la práctica. Él me enseñó ciertas técnicas, cómo pararme, pegarle al balón, pero hasta allí nomas porque él igual no había tenido una experiencia de jugar. Yo solito me ponía con el tablero a pegarle a la pelota, a pegarle al aro, o en una pared. Y sólo fui agarrando la técnica de juego, él me decía ‘tenés que usar el

antebrazo, la cadera, las piernas'. (...) Así fue como yo aprendí el juego de pelota maya. Me atrevo a decir que yo solito fui el que se hizo a la práctica en el juego de pelota maya y a lo que yo conocía, lo que yo iba practicando, promotor que iba entrando yo le iba enseñando.

Aunque las reglas básicas de los juegos de pelota mesoamericana no permiten el contacto con cabeza, manos o pies, tema que Takatik remarcaba en sus jugadores, la experiencia futbolística de los cuatro promotores pioneros primaba durante las exhibiciones que realizaban. Según Maco, no respetaban el hecho de no hacer contacto con cabeza, manos o pies; tal vez el hecho de practicar con balones de fútbol incitara subrepticamente a emplear las técnicas convencionales de este deporte:

Sabíamos que existía un reglamento pero nunca lo ejercimos como tal. En ese tiempo prácticamente era una exhibición la que se daba; no estaba tan metido a lo ancestral como hoy en día lo tenemos. Lo que se trataba prácticamente era de darle la exhibición al público y anotar. Pero si no teníamos los recursos para poder pegarle con las partes que nosotros conocíamos que era el antebrazo, la cadera y los muslos, tocaba meter el pie, la mano, muchas veces hasta el pecho. Entonces prácticamente se asimilaba al fútbol. Así se fueron dando estos hechos y así era como jugábamos

El testimonio de Maco es corroborado por otro jugador que fue vinculado años después al grupo: “imagínate la cabeza, bajar la pelota así como si fueran futbolistas, con el pecho, así con clase, como lo hacían ellos... utilizaban las piernas para sostener la pelota con las dos piernas y de ahí tirarla para arriba; eso se miraba mal”<sup>39</sup>. Si bien no se puede endilgar a este hecho que aún en la actualidad, algunas personas se refieran al juego de pelota como fútbol maya, por lo menos en aquellos momentos esto era lo que veía el público: un fútbol ataviado de maya (FIGURA 60).

---

<sup>39</sup> Comunicación personal con jugador pionero en el año 2012, Ciudad de Guatemala.



**Figura 60. Futbolistas presentando el juego de pelota maya.** Promotores del MICUDE durante una exhibición en el Segundo festival infantil de juego de pelota maya, Retalhuleu, Guatemala, organizado por Rubén Chávez, marzo de 2006.  
Fotografía: Rico Ramírez

### **El juego de pelota maya como espacio de performance ritual**

Conforme al objetivo misional del MICUDE con respecto al juego de pelota, este debía ser proyectado a públicos masivos, comunicando de manera idónea los avances de investigación, pero también el trabajo corporal que estaban adelantando con los futbolistas. El nuevo reto exigía que Guayo fuese consecuente con los orígenes de la práctica contemporánea del juego de pelota, fuertemente vinculados a las ceremonias mayas. La folclorización fue una amenaza constante que demandó trazar una estrategia que fuese combinando los principios de la espiritualidad maya, con la necesidad de escenificarlo sin que se refundiera el mensaje. Para resolver el dilema, siguió la obra de Antonin Artaud, quien había publicado *La raza roja*, donde si bien se podían apreciar ciertos principios románticos, también se podían aprovechar para: “separar el ritual o el ceremonial, del folclor o de la representación escénica. [Es decir] si se representa un



ritual en una escena tiene que ser por gente que lo esté viviendo, que lo esté haciendo, que no lo esté imitando”<sup>40</sup>

Su propuesta marcó desde sus inicios tres fases generales que hasta la actualidad se sostienen: la primera consiste en una pequeña ceremonia donde los jugadores efectúan un sketch escénico dentro del cual ocurren toques de caracol hacia los cuatro rumbos o puntos cardinales, la saturación del sitio de juego así como de los implementos y de los jugadores y un saludo al corazón del cielo y al corazón de la tierra. La segunda es el desarrollo propiamente del juego de pelota de antebrazo y finalmente una presentación del juego de pelota de fuego con una bola de madera remojada en diesel que encienden para la ocasión (FIGURA 61). En esta fase los jugadores portan unos bastones de madera para transportar la bola de madera incandescente (FIGURA 62), a la manera en que se juega *uarhukua*, tradición que no sólo corresponde al territorio *purhépecha* de México, sino que según las fuentes históricas y arqueológicas, tuvo lugar en distintos puntos de la geografía mesoamericana. En los primeros años de estas presentaciones usaban dos antorchas en cada uno de los extremos del sitio de juego demarcado, simulando las porterías del fútbol pero en formato reducido (FIGURA 63).



**Figura 61. Maco encendiendo la bola de madera con una antorcha.** Retalhuleu, Guatemala, marzo de 2006. Fotografía: Rico Ramírez

<sup>40</sup> Eduardo Takatik Esquit, entrevista en Ciudad de Guatemala, noviembre 26 de 2015.



**Figura 62. Inicio del juego de pelota de fuego con bastones de madera. Retalhuleu, Guatemala, marzo de 2006. Fotografía: Rico Ramírez**



**Figura 63. Llegada a la portería en la pelota de fuego. Retalhuleu, Guatemala, marzo de 2006. Fotografía: Rico Ramírez**

Con respecto a la manera de llevar a cabo la primera parte de la presentación, Maco recuerda cómo se fue elaborando el proceso formativo y la manera en que lo llevaban a escena durante la primera época de las presentaciones:

Lo que teníamos antes era un poco más de escenografía, o un poco más ancestral en el ámbito de la ceremonia antes del juego. Creo que habían más cosas metidas; habían [posiciones] estáticas, habían más movimientos, no era tan vacío como yo hoy en día lo veo. Creo que antes era mucho más ceremonial que hoy en día. (...) Saúl Percolla que fue quien me ayudó a ingresar acá, en ese tiempo nos enseñó algunas coreografías para meterlas dentro de la exhibición. Él era quien nos maquillaba; hasta en el cuerpo usábamos un poco más de brillo como lo usan los fisicoculturistas; tal vez brillábamos un poco más. En el rostro no era tanto el maquillaje que nos echábamos sino que más que todo nos delineaban los ojos para que nos viéramos así como chinos. (...)

Tal vez antes era una exhibición lo que se le daba al público; si lo comparamos a lo que hace hoy en día el ballet folclórico de Guatemala, ellos lo que hacen es dar a conocer las danzas de Guatemala, yo creo que nos asimilamos un poco a eso, que nosotros dábamos a conocer el juego de pelota maya. Pero la escenografía era muy distinta; nosotros usábamos antorchas, siempre se respetó lo de los caracoles; lo de sonar los caracoles a los cuatro puntos cardinales que era como el permiso. Pero las coreografías eran más extensas; tenían un poco más de movimiento; estudiamos un poco de cómo hacer esos movimientos; incluso estando ya ahorita en este grupo, tratamos de ensayar lo que son los movimientos de cada uno respecto a nuestros nahuales. Entonces esos movimientos se asimilan mucho a lo que hacíamos antes; había más coreografía metida antes del juego. Se usaban antorchas alrededor de la cancha o del frontón, apagadas totalmente. En el momento de la ceremonia se encendían una por una; yo era el encargado de encenderlas (FIGURA 64).





**Figura 64. Maco encendiendo antorcha.** Segundo festival infantil de juego de pelota maya, Retalhuleu, Guatemala, organizado por Rubén Chávez, marzo de 2006.  
Fotografía: Rico Ramírez.

En ese tiempo le hacíamos un poco mas de reverencia a la pelota; tal vez nos hincábamos mas, elevábamos la pelota al cielo, hacíamos unas estáticas me acuerdo yo que se le llamaba a eso. Por ejemplo nos tratamos regresar al tiempo de los mayas, que habían astrónomos que eran los que veían las estrellas, que ellos fueron los que cultivaron el maíz, que eran como cazadores, matemáticos y muchas cosas. Entonces las estáticas que nosotros hacíamos representaban a esos [personajes]; había un compañero que era el que veía las estrellas, y aunque él no tuviera los aparatos en ese momento, él con sus manos, con sus gestos y los movimientos que hacía se refería a que él estaba viendo las estrellas. Había otro compañero que hacía la estática de como que anduviera cazando animales en la selva. En ese tiempo yo tenía el papel de estar sembrando el maíz y hacer crecer

una milpa. Se hacían los movimientos hasta que nos quedábamos estáticos, quietos. De ahí ya empezaban otros movimientos.



**Figura 65. Maco ejecutando posición estática.** Retalhuleu, Guatemala, marzo de 2006. Fotografía: Rico Ramírez

## .... / :| Códices corporales mesoamericanos: entre la distensión del fútbol y las resistencias inter-étnicas

Uno de los primeros jugadores mayas que llegaron a trabajar como promotores de pelota maya fue Elder Aceytuno, quien da cuenta del proceso surtido para la selección de personal, cuando en 2006 el programa de juegos autóctonos y tradicionales se encontraba en un nivel de relativo avance. Elder recuerda al respecto<sup>41</sup>:

En el 2006 me vino la propuesta por un conocido que si quería formar parte del grupo que estaba formando el Ministerio, el grupo de jugadores de pelota maya. La verdad es que en una parte estaba interesado porque no estaba trabajando. Pero mi conocimiento acerca del juego era muy poco; desde que estamos estudiando primaria, básico, diversificado como que no le dan mucha importancia a la cultura maya. En la primaria si mucho fue la historia de Tecún Uman, pero de ahí, no pasan de esa leyenda. (...). Takatik fue la persona con quien llegué, porque además de una mi tía yo no conocía nadie más en el Ministerio. Llegué como cualquier persona que anda buscando trabajo y Takatik estaba participando en una ceremonia de caracoles; esa fue la primera impresión que me llevó: ‘calidad que podía estar trabajando con él’, pero yo nunca había visto el grupo en sí, cómo trabajaban los jugadores y todo el rollo.

Me dijo que necesitaban a uno y que yo tenía todo el perfil de lo que él quería, a la altura de lo que andaban buscando; por los rasgos tal vez fue algo que influyó porque debía ser una persona indígena. Y como siempre he practicado el deporte, el fútbol, supe que quienes ya estaban contratados eran futbolistas profesionales. Entonces a ellos les dio buena impresión que yo haya sido parte de las fuerzas básicas del [equipo] Aurora: me hicieron una pequeña entrevista sobre mí pasado con ese club<sup>42</sup>

Su vinculación formal fue difícil, tuvo que hacer seguimiento a su solicitud e insistió hasta que le aplicaron otra entrevista en el departamento de Recursos Humanos

---

<sup>41</sup> Aunque la mayor parte de historias de vida que conozco de los jugadores me ha sido compartida durante momentos de compañerismo cotidiano, algunas veces realizamos entrevistas formales que fueron grabadas y transcritas. En este caso aparecerá la mención correspondiente, caso contrario, la información que acá se emplea corresponde a comunicaciones personales.

<sup>42</sup> Elder Manuel Aceytuno Tercero, entrevista en Ciudad de Guatemala, marzo de 2012. En adelante los testimonios textuales del jugador corresponden a la entrevista aquí citada.

con la cual ya sería parte del grupo de jugadores. Pero en esa instancia le anuncian que en el cargo ya había sido contratada otra persona y habría una vacante como promotor deportivo en el programa de Recreación, opción a la que tuvo que acceder teniendo en cuenta sus urgencias económicas, sobre todo teniendo en cuenta que recibiría el doble de un salario mínimo para la época, que además representaba un 20% más del que devengaban los jugadores de pelota. En su nuevo empleo era responsable de apoyar las jornadas deportivas y recreativas en tareas logísticas, labor desde la que interactuaba ocasionalmente con los jugadores de pelota maya. La primera vez que observó el espectáculo se lamentó por no hacer parte de aquello que jamás había visto en su vida; le agradó lo que hacía el grupo, entonces desde su nuevo empleo procuró mantenerse cerca y bien relacionado con los jugadores, pese a que percibió ciertas tensiones para ser aceptado debido a su origen maya.

Su oportunidad para jugar tardó poco menos de cuatro meses, cuando un promotor se lesionó; de inmediato Takatik consultó con Elder si quería apoyar el grupo para realizar una de las exhibiciones, propuesta que aceptó. Sus compañeros le enseñaron lo básico para ejecutar el componente escénico y le indicaron las partes del cuerpo con las cuales podía impulsar la pelota. Fue durante una jornada cultural nocturna, en el municipio de Pastores, Sacatepéquez donde Elder intervino en el sketch y representación del juego, cuestión que no le era familiar desde sus tiempos escolares. Al final pidió a sus compañeros de escena una foto para guardar en sus memorias. Dos meses después renunció un jugador y es Takatik quien le propone ocupar el puesto. Sin embargo Elder se negó, pensando en que le fuese a representar una reducción salarial que no estaba dispuesto a afrontar. Entonces el coordinador del grupo decide proponer el traslado a Noe Arreaga Roblero<sup>43</sup>, en ese momento trabajador de logística y sonido. Al finalizar 2006 nuevamente otro jugador renuncia y en los albores del siguiente año Takatik le propone el traslado; de esta forma, habiendo confirmado que no tendría afectación salarial aceptó el nuevo empleo.

---

<sup>43</sup> En su memoria fue dedicado el cuarto campeonato nacional escolar de pelota maya, que tuvo lugar en Quetzaltenango, Guatemala durante el mes de agosto de 2014. Esto como un homenaje de sus colegas jugadores de pelota que lamentaron el accidente fatal en el que falleció en mayo del mismo año, cuando viajaba por el Departamento de Peten, junto a otros compañeros de trabajo a una de las presentaciones de pelota maya.

### **Herencias artísticas mayas para el juego de pelota versión MICUDE.**

Entre las iniciativas primordiales para el desarrollo del programa de juegos autóctonos y tradicionales a principios de 2007, Takatik consideró la adquisición de indumentarias adecuadas para las exhibiciones del juego de pelota. Los jugadores fueron aportando ideas, materiales y su propio talento artístico para hacer los trajes con los que saldrían a escena. Al decir de algunos jugadores, el primer traje que usaban no lo sentían muy adecuado, lo cual también se convirtió en motivo de participación en la nueva propuesta que combinó algunos tocados con plumas, protector de antebrazo, un pectoral, un calzón de tela –*maxlatl* en lengua náhuatl-, y un ceñidor para la cadera adornado con siluetas de mascarones y glifos (FIGURA 66).



**Figura 66. Traje para juego de cadera en 2007, Ministerio de Cultura y Deportes de Guatemala.** Fuente: archivo personal de jugador, reproducido con su autorización

Ponerse la indumentaria para jugar fue ganando significado desde distintas experiencias de reflexión; para Elder por ejemplo, ha representado una motivación adicional para fortalecer su identidad maya: “(...) el traje lo vas usando y por lo menos yo siento que me transformo. Soy maya indígena a final de cuentas, solo que con el traje



digo: así eran los mayas, así se vestían, era la indumentaria que mis abuelos utilizaban como jugadores”.

Pero este trabajo con la indumentaria no sólo se realizaba para mejorar el espectáculo para el público guatemalteco, pues paulatinamente fueron llegando algunas invitaciones internacionales que si bien no lograban concretarse, prepararon los tiempos de la internacionalización que se sucedieron eventualmente unos años después. Justamente en el mes de marzo de 2007 se sucedió la visita a Guatemala, del entonces presidente de los Estados Unidos de Norteamérica, con su respectiva delegación. Las autoridades del MICUDE organizaron un evento con autoridades mayas, grupos de música y danza, los cuales se congregaron en la ciudad antigua de Iximché, primera capital del pueblo Kaqchikel, que actualmente es frecuentada como centro ceremonial y sitio arqueológico (FIGURA 67).



**Figura 67. "President George W. Bush tests his skills as he joins athletes in a Mayan Ritual Competition during a tour Monday, March 12, 2007, to Iximche, Guatemala. White House photo by Eric Draper".**

La coyuntura de esta visita fue crucial para la renovación de los trajes, se cambiaron los materiales de elaboración, así como la apariencia de los jugadores,

quienes ya no usaban los tocados representando deidades o animales, sino que llevaban una peluca y se mostraban con el rostro y el cuerpo maquillados. Esta versión de indumentaria es la que ha trascendido hasta los tiempos presentes con ligeras adecuaciones (FIGURA 68).



**Figura 68. “Mrs. Laura Bush poses with performers, after a demonstration of a Mayan Ritual competition in Iximche, Guatemala. President and Mrs. Bush visited three Guatemalan villages during the morning hours before departing for Mexico, the last stop of their five-country, Latin American visit. White House photo by Paul Morse”**

Por otra parte, para finales de 2007 la transferencia entre los movimientos del fútbol a los códigos corporales mesoamericanos propios del juego de pelota iba surtiéndose con relativa parsimonia. Un momento decisivo para la aceleración del cambio fue cuando algunos de los primeros jugadores cesaron en su labor y en su lugar fueron vinculados otros tres jóvenes mayas procedentes de la aldea El Tablón, municipio de Sololá. Traían la experiencia del juego de pelota en la modalidad de chajchaay, que habían adquirido dentro del Instituto Kukulcan; pero también contaban con una formación dentro de la espiritualidad maya como miembros de la Asociación Sotz’il Jay, grupo dedicado a investigar y promover los conocimientos ancestrales de los pueblos mayas a través del teatro, la música y la danza. Su fundación ocurrió en el



año 2000<sup>44</sup>, gracias al trabajo de Tat Lisandro Guarcax Gonzáles, líder espiritual, maestro de escuela primaria y gestor cultural que fue secuestrado, torturado y asesinado el día 25 de agosto del año 2010 a sus 36 años de edad.

Por otra parte, Maco permaneció vinculado hasta los primeros meses de 2008, tiempo que recuerda como decisivo para que en la forma de jugar se surtieran los cambios más sustanciales:

Yo creo que [el cambio] se vivió hasta cuando entraron los chicos estos de Sololá que eran Luis Cumes, Gilberto Guarcax y el otro compañero. Ellos ya traían una experiencia muy distinta que era lo de la danza. Cuando ellos entraron ya se le hizo un poco por decirlo así, de énfasis a ciertas cosas dentro del juego de pelota maya y se modificaron muchas cosas. De allí pienso que empezó la diferencia, para respetar la pelota maya por la experiencia que aquellos traían. Tal vez ellos ya habían estudiado el juego, sabían y tenían un conocimiento. Ya incluso se formaron dos grupos, yo estaba encargado de uno en el que estaba Ever, Alan y otros compañeros. Un grupo iba a ciertas regiones de Guatemala y el otro grupo a las otras<sup>45</sup>.

Complementariamente, otros jugadores mayas de la época recuerdan que fueron tiempos en que *los ladinos se fueron; protestaron por muchos problemas que tenían y otros por querer ascender a buenos puestos*<sup>46</sup>. De esta manera el grupo se fue desintegrando y re-integrando, mientras los mayas que ingresaron se debatían entre el juego institucional de antebrazo y el que conocían desde su natal origen: el chajchaay. Sin embargo asumieron el compromiso personal de mostrar su mejor desempeño así estuviesen en desacuerdo con la versión de juego de pelota de antebrazo; sus aportes fueron enriqueciendo el espectáculo entre críticas contra la folclorización y su testimonio vivo respecto a la espiritualidad que debía protegerse en aquel ámbito de representación para un juego ancestral. El grupo del MICUDE se fue nutriendo con la experiencia escénica de Luis Cumes y Gilberto Guarcax, personajes que para Elder jugaron un papel trascendental para el ejercicio no solamente profesional, sino también

---

<sup>44</sup> Comunicación personal con Juancho Cumes, Luis Cumes y Daniel Fernando Guarcax González, actuales miembros de la Asociación Sotz'il Jay. Visita realizada en compañía de Elder Aceytuno a la sede de la Asociación en la Aldea El Tablón, Sololá, Guatemala, el día *oxi kan*- julio 19 de 2014.

<sup>45</sup> Marco Tulio Ramírez Roque, entrevista en Ciudad de Guatemala, agosto 31 de 2015.

<sup>46</sup> Comunicación personal con jugadores durante el año 2013.

para que los promotores de pelota maya del MICUDE se acercaran a la dimensión ritual del juego:

[Ellos] decían que un jugador de pelota maya no simplemente tiene que ir a correr y hacer su trabajo de jugar, sino que tenía que utilizar la parte teatral, porque los mayas fueron grandes artistas. Ellos decían que en la formación escénica tenés que hacer un montón de gestos. Eso era cierto porque los mayas no simplemente eran jugadores sino que también utilizaban la parte teatral. Siendo indígenas yo creo que nos ayudamos bastante en esa parte. Tal vez en algunas cosas como que ocultamos algo, pero al final de cuentas siendo hermanos como que nos ayudamos. La gente que iba a nuestras presentaciones le gustaba bastante cuando ellos salían al escenario porque utilizaban mucho la parte teatral. Me senté a observar y agarré ideas de ellos; luego quise animar a los compañeros en esa parte pero cuesta mucho porque algunos ya no eran practicantes de deportes aparte de lo que hacemos en pelota maya. Como deportista estás acostumbrado a exigirte; yo me fui formando como jugador profesional de pelota maya, pero algunos compañeros solo veían esto como su chance (trabajo)

En 2008 la alta demanda de exhibiciones en distintos lugares del país motivó la apertura de otras plazas laborales dentro del grupo de pelota maya, constituyéndose de esta manera dos grupos. En ambos hubo jugadores que fueron despertando una autoconciencia con el trabajo que desempeñaban, teniendo en cuenta que la nueva circulación contemporánea del juego había sido acompañada desde la espiritualidad. Los jugadores mayas para ese entonces habían interiorizado la importancia de vivir plenamente lo que estaban haciendo; paulatinamente incorporaron algunos diálogos en sus idiomas que pese a ser distintos en concordancia con las variantes idiomáticas, fueron generando un perfil auténtico que desbordaba la expectativa respecto a si aquello que presentaban era teatro, danza, juego u otra modalidad dramática. La responsabilidad se acrecentaba cuando las exhibiciones debían hacerlas en localidades donde la población maya es mayoría; allí cuidaban que sus diálogos fuesen coherentes con el momento y que pese a ser emitidos en distintos idiomas, contribuyeran al momento ritual que estaban compartiendo. Desde la perspectiva de Elder, los niveles de

introspección logrados debían ir en consonancia con la gran responsabilidad de estar poniendo en juego una herencia antigua:

Es una responsabilidad bastante grande, porque se trata de un deporte que practicaron nuestros abuelos que ha quedado en el olvido, y de repente te llaman para formar parte de un grupo y tratar de rescatar o darlo a conocer ante una sociedad que no sabe nuestro pasado. Entonces hay cosas que podemos hacer y otras que no. En algunas ocasiones los abuelos que llegaban no tomaban muy bien lo que nosotros hacíamos, según comentarios que les he escuchado; una vez llegó un guía espiritual, observó los gestos y de repente dice: ‘bueno y ¿por qué no hablan en esa parte?’. Es cierto, porque cuando estamos en sitios ancestrales, arqueológicos y estamos ahí, no le brindamos todo el respeto como debería ser. De repente esas personas te critican y sabes que es cierto. Siempre nos falta algo en esa parte; es preocupante porque solo vamos y nos presentamos, cuando no tendría que ser así.

En aquellas introspecciones algunos jugadores lograron identificar la trascendencia de su trabajo, pues no debían limitarse a salir ataviados para realizar un sketch dramático, sino que en aras de su responsabilidad histórica les era demandado vivir lo que hacían. Los jugadores mayas sobre todo se cuestionaron en diversos momentos cuál sería el permiso que tendrían para hacerlo, pues a partir de sus conocimientos sobre la espiritualidad, saben que no sólo basta con la intención de estar rescatando una práctica ancestral, sino de hacer honor a la herencia que les ha sido encomendada, tal vez por coincidencia o porque así lo tendrían destinado según su nahual y energía que rige su día de nacimiento según el cholq’ij<sup>47</sup>. Recibir un pago por este trabajo empezó a cuestionarles fuertemente, pues empezaron a circular publicitariamente sus imágenes con los atavíos para el juego, hecho con el cual sentían estar *vendiendo la propia cultura*<sup>48</sup>. Sin embargo, para el ámbito de las prácticas actuales de los juegos de pelota mesoamericana, estas primeras iniciativas de volver a practicar los juegos de antebrazo y cadera empezaron a proyectarse como una versión contemporánea-ancestral de juego. Aunque latente el cuestionamiento sobre la

---

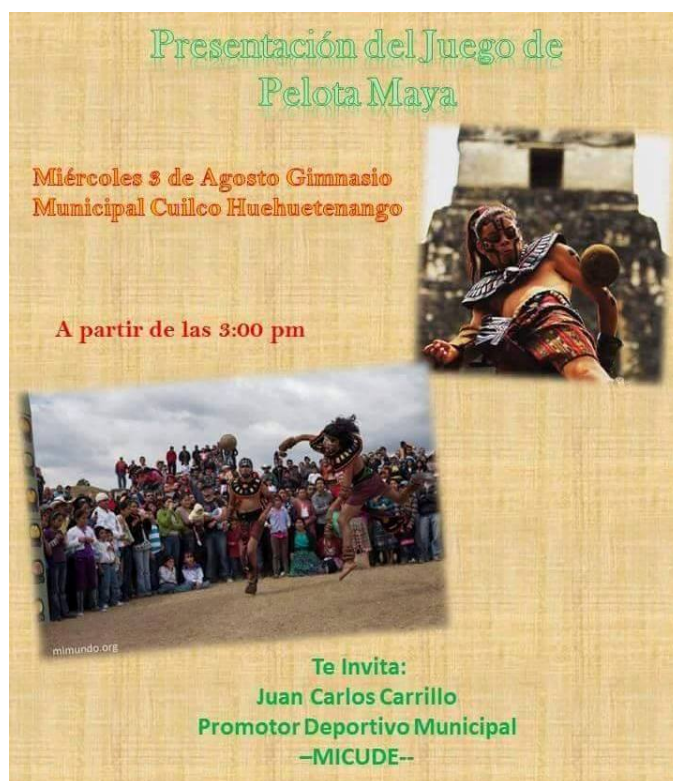
<sup>47</sup> Sobre el tema del calendario de cuenta corta consultar en Estrada (2013)

<sup>48</sup> Comunicaciones personales con grupo de jugadores durante el año 2012 y 2013. Para ampliar en este aspecto consultar: Panqueba, 2012(a y b)

autorización que tendrían para representar el juego, el hecho de salir a escena se fue alimentando de los conflictos, comentarios, lecturas y participación de personas que vinieron aportando otros conocimientos.

### **La recordación maya de juego de pelota, en tensión con el estilo futbolístico**

Con la ayuda de sus amigos de Sotz' il Jay, Elder encontró la forma de cuestionar a sus colegas respecto al estilo de juego que manejaban, señalando que no se trataba de jugar fútbol sino de realizar una representación de algo distinto; pero este conocimiento también lo fue recabando a partir de documentos que el coordinador del grupo le había facilitado. Pero en ese momento los jugadores antiguos no recibieron las recomendaciones del novato jugador maya, así que inició un proceso individual de aprendizaje a través de ensayo-error, consultando las fuentes disponibles de información e intentando recordar corporalmente las memorias de alguno de sus ancestros que posiblemente habría jugado en tiempos antiguos; como afirman de manera recurrente los actuales jugadores mayas y en general los grupos culturales que han venido incorporando esta actividad: *es algo que está en la sangre, que se lleva en el ADN* (FIGURA 69).



**Figura 69.** “Y seguimos fomentando el arte y el juego que un día nos heredaron nuestros abuelos, porque lo llevamos en la sangre” (Pie de foto tomado de Grupo cultural Aj Petz'al, Arte Maya). Afiche promocional de una presentación del juego de pelota maya en Agosto de 2006.

Con respecto a la introducción de los cambios operados entre la transición fútbol-pelota maya, Elder recuerda:

Entonces les decía que por qué metían la cabeza, que eso se miraba muy mal, pero ellos se reían, me decían un montón de cosas y no querían cambiar esa parte. Yo decía ‘vamos a meter la rodilla’ y la empecé a utilizar bastante aunque a ellos como que no les gustaba, me decían ‘por qué tiras con la rodilla, no tirés que no te sale bien y nunca te va salir bien’. Siempre me estaban presionando en esa parte; que no la utilizara porque no me salía bien. Yo fui un poco necio en esa parte; si ellos podían utilizar otras partes que eran peor todavía, yo iba a meter la rodilla en las presentaciones. (...) [Pero ellos también] utilizaban la rodilla y yo no podía porque supuestamente tenía una mala técnica. Nunca llegaron a decir: ‘aprendé, entrenemos para que vos llegués a perfeccionar’

De forma autodidacta, Elder se dispuso a crear métodos para mejorar su salto vertical, de manera que en pleno vuelo pudiese contactar la pelota con la rodilla y dirigirla hacia el anillo dispuesto en un tablero de madera, a una altura aproximada a los tres metros. De esta manera los códigos corporales propios del juego de pelota se empezaron a introducir con sobriedad, pero con una persistencia aguda y silenciosa. Algunas imágenes mentales de estos entrenamientos son recordadas con frecuencia, las cuales merecieron un lugar memorable entre los archivos personales de la vida fotográfica (FIGURA 70), y que hoy circulan entre redes sociales<sup>49</sup>.

---

<sup>49</sup> Para el caso del presente trabajo decidí pedir a los jugadores algunas de sus fotos, y aunque muchas se refundieron, algunas sobrevivieron gracias a que en algún momento fueron compartidas en internet.



**Figura 70. Elder Aceytuno practicando el contacto con rodilla.** La imagen corresponde al año 2008, durante uno de los entrenamientos semanales en el parque La Democracia, cuyo nombre oficial a partir de 2013 es: Erick Bernabé Barrondo, Paxil Kayalá (Ciudad de Guatemala), Iximulew (Guatemala). Fuente: archivo personal del jugador, reproducido con su autorización.

Ejercitando este segmento corporal, Elder consiguió habilidades dignas de admiración entre sus colegas y autoridades inmediatas:

Poco a poco fue la primera parte del cuerpo que empecé a dominar bien; llegaba a tener saltos bastante altos para poder perfeccionarlo, que incluso anotaba así con la rodilla constantemente. Aquellos ya no me dijeron nada cuando empecé a perfeccionar esa parte de la rodilla. De ahí fui con la de cadera. Dije bueno, vamos a utilizar la cadera (...), porque yo iba con esa visión de algún día anotar con cadera, llegué a pensar eso y cabal empecé a utilizarla en algunas presentaciones y la verdad no me salía. Como utilizábamos pelotas de futbol, no eran adecuadas para la cadera. No me salía hasta que llegó la oportunidad que Takatik mandó forrar un par de pelotas de futbol con hule.



La primera vez me acuerdo que fue en San Miguel Chicaj, Baja Verapaz donde empecé a entrenar con cadera junto con Samuel Coco. Fue el primer entrenamiento que nos dimos entre aquel y yo. Yo le tiraba la pelota, esperaba su rebote y le pegaba con la cadera; no salía bien porque era primer día. La primera vez que yo agarré bien esa babosada, no sé ni cómo busqué mi técnica para darle a la pelota y pum: ¡para arriba! (FIGURA 71) Takatik se sorprendió bastante y llamó a su amigo Byron Hernandez<sup>50</sup>, para que viera como ya usábamos la cadera. Se admiró porque de plano aquel habría visto algún grupo de cadera, pero no al grupo de Eduardo<sup>51</sup>



**Figura 71. Elder practicando el contacto con cadera.** Nótese el nivel de altura en el salto y el protector de cadera que empezaron a acondicionar para la época, a partir de las lecturas y orientaciones espontáneas. Parque La Democracia, hoy Erick Bernabé Barrondo, Paxil Kayalá (Ciudad de Guatemala), Iximulew (Guatemala). Fuente: archivo personal del jugador, reproducido con su autorización.

Pese a que los jóvenes del grupo Sotz'il Jay ya no le dedicaban mucho tiempo a practicar chajchaay, uno de ellos -Luis Cumes- fue brindando algunos aportes vitales para el proceso autodidacta que adelantaba Elder para su conversión como jugador de

<sup>50</sup> Artista plástico de origen maya quien tuvo a su cargo la elaboración de las primeras indumentarias y del aro metálico que empezaron a usar en Guatemala finalizando la primera década del siglo XXI.

<sup>51</sup> Elder Manuel Aceytuno Tercero, entrevista en Ciudad de Guatemala, marzo de 2012.



pelota. Dado que usaban ya una pelota de fútbol recubierta con hule crudo, rebotaba demasiado como para ejecutar los movimientos por abajo propios del chajchaay, pero en cambio hacía posible entrenar lanzamientos directos al aro que poco a poco fueron perfeccionados incluso por jugadores ladinos, como recuerda Elder:

El finado Alan fue una de las personas que yo también admiré en ese golpe con la cadera; empezó a practicarlo sobre todo en las presentaciones. Yo decía que él jugaba mejor que yo porque tenía una técnica que el solo saltaba, le daba a la pelota y la elevaba. Era una buena técnica que él adquirió y estuvo bien, aquel ya empezó a utilizar esa onda. Si él estaba tratando de buscar otras técnicas mas adecuadas, pues pa'lante; yo no iba ser como ellos de decir no hagás esto porque no se hace así, como ellos trataron de decírmelo a mí<sup>52</sup>

Elder y Alan vivieron entonces un proceso particular de aprendizaje que en los años subsiguientes se encargaron de compartir con sus colegas y otras personas que se acercaban al grupo. Compartían su propia evolución como ex –jugadores de fútbol y de manera gradual, inventaron procesos metodológicos para afinar movimientos que combinasen la efectividad al enviar la pelota hacia el aro como objetivo primordial planteado en el juego de pelota difundido desde el MICUDE, pero también que tuvieran una estética muy personal. Primero trabajaron el contacto muslo-rodilla con la pelota y después el de cadera; consultaron fuentes históricas y se valieron de opiniones externas de manera paralela a los entrenamientos. El proceso también se fue acompañando de aprendizajes para los demás componentes escénicos del juego, para lo cual también fue crucial la colaboración decidida de los jóvenes procedentes de Sotz'il Jay.

---

<sup>52</sup> Elder Manuel Aceytuno Tercero, entrevista en Ciudad de Guatemala, marzo de 2012.

## .... / **Recapitulación**

Aunque en constante riesgo de desaparición, los juegos de pelota mesoamericana han continuado siendo disfrutados por sus practicantes, superando sentencias oficiales que los prohibieron (Solís y Velasco, 2010: 14). Han venido sorteando también los usos que en tiempos más recientes tergiversan sus devenires, sus historias, sus herencias y cotidianidades. Como la pelota que conservó sus secretos de manufactura, los juegos permanecieron rebotando en los recuerdos así como en lejanos sitios desde donde se proyectó en movimientos y formas de jugarlos. Desde esta perspectiva, este cuarto capítulo se mueve a través de las historias de vida de unos personajes centrales que van guiando en detalle, las actuales circulaciones de los juegos de pelota en territorios tierras mayas de Guatemala. Sus voces exponen las prácticas dentro de unos procesos dinámicos que viven los conocimientos sobre las espiritualidades, historias y cotidianidades de los pueblos mayas.

En el país centroamericano el proceso se produjo entre el fulgor de la firma de los acuerdos de paz firme y duradera y el surgimiento de organizaciones mayas que buscaban reivindicar sus derechos identitarios, educativos, lingüísticos y espirituales. En el contexto de estas prácticas se fue conformando un grupo en torno a la inquietud por investigar y eventualmente tratar de volver a practicar el juego de pelota. Realizaron diversas ceremonias en sitios sagrados, mismas que durante el tiempo de la guerra tuvieron que mantener de manera subrepticia. Agenciaron recursos a través de una organización a la que llamaron “Instituto Kukulcan”, en medio de un ambiente favorable para la gestión étnica, de manera que lograron investigar la experiencia de poner en práctica el juego de pelota en tierras mayas de México, pero dentro de un proyecto dirigido al turismo. Por otra parte sus gestores se dispusieron a consultar con guías espirituales la pertinencia y forma en que debían realizar este singular proyecto.

Seguidamente los promotores principales continuaron caminos disímiles: José Mucía Batz continuó agenciando el Instituto Kukulcan, en tanto que Eduardo Takatik Esquit se vinculó formalmente como investigador en el Ministerio de Cultura y Deportes. En tal situación fueron gestionando de manera correspondiente dos versiones de juego de pelota maya contemporánea: cadera y antebrazo. La primera se practica con una pelota de hule compactada que pesa entre 2 y 3 kilos, la cual es contactada con la cadera, el muslo y la rodilla. En la segunda es usada una pelota de futbol, que paulatinamente fue recubierta con hule crudo para lograr una consistencia apropiada para ser contactada con antebrazo, rodilla, muslo y cadera. En síntesis, cada uno de los

dos emprendimientos tuvo su propio desarrollo uno al margen del otro, por lo menos hasta postrimerías de la primera década del siglo XXI.

Esta exégesis –contemporánea-ancestral- se sustenta en la imbricación entre espiritualidad, idioma, costumbres, deporte y juegos ancestrales, constituyendo un núcleo analítico para quienes estuvieren con interés de profundizar en la práctica e investigación de las actuales escenificaciones de prácticas antiguas. Por una parte, para quienes practican y estudian la espiritualidad, sería importante comprender cuál es el nivel de intersección del juego de pelota como rito, como ceremonia. Hecho que no estaría desligado de los temas propios de la lingüística, dada la capacidad que los escenarios lúdicos pueden ofrecer en cuanto a la riqueza de manifestaciones orales y escritas propuestas en un campo de juego. Para quienes por otra parte se ocupan de estudiar los pueblos mesoamericanos desde la antropología, la historia o la sociología, el estudio del juego como expresión cultural y manifestación dinámica de las sociedades, el juego de pelota ofrece no sólo un hecho sino también un contexto inherente. Los juegos de cadera y de antebrazo descritos en el presente capítulo, son apenas dos posibilidades de entre tantas otras que, como los campos de juego de pelota que existen por toda Mesoamérica son manifestación de múltiples formas de jugar, de crear reglas, de reunirse y de trascender en el tiempo

Este capítulo ha sido entonces una revisión respecto de los procesos tempranos que posteriormente fueron convergiendo hacia iniciativas formales para la práctica del deporte como una opción de competencia, o bien como iniciativa institucionalizada para la educación. De esto trata el capítulo siguiente, profundizando sobre los torneos que fueron surgiendo a la par de los proyectos escolares en México y Guatemala, así como de otros procesos tendientes a patrimonializar el juego de pelota como deporte y como práctica cultural ancestral.

**ROX B'ICH'OWEN.**

**TERCERA PARTE.**

**RENACER JUGANDO EN XIBALBÁ**

## —/ RO' TANAJ. CAPÍTULO 5.

# LA EVOLUCIÓN DEPORTIVA DE LOS ANCESTRALES DEPORTES DE PELOTA MAYA EN EL ÁMBITO INSTITUCIONAL DE GUATEMALA.

Promediando la primera década del siglo XXI, los juegos de pelota mesoamericana permanecían como objetos arqueológicos, imbuidos como referentes nacionales de los actuales países herederos de la cultura madre olmeca. Sin embargo la circulación contemporánea de estos juegos, se contextualiza dentro de una transformación estatal e ideológica proclive a las emergencias étnicas. En este panorama, los patrones cíclicos del arquetipo juego de pelota fungieron como puentes de relación entre los intereses de sus promotores y los objetivos programáticos de transformación hacia la interculturalidad en gobiernos y otras instituciones.

El Estado de Guatemala se transforma a partir de la firma de los Acuerdos de Paz, inaugurando el siglo XXI entre programas con perspectiva de género e interculturalidad en las dependencias de gobierno (Blas, 2014). Esta tendencia permitió, entre otras acciones, la vinculación laboral para personas de origen maya en el aparato estatal (Dary, 2011). De esta manera el activismo maya que predominó en la década de 1990, adquiere responsabilidades dentro de las estructuras oficiales, cumpliendo una función transversal dentro de los nuevos discursos interculturales de la vida política.

— / • **La coyuntura educativa bilingüe intercultural como contexto para la promoción de los deportes de pelota maya en Guatemala.**

La transformación del sistema educativo guatemalteco fue uno de los temas con mayores desarrollos desde la firma del AIDPI, gracias a que previamente las organizaciones mayas venían emprendiendo acciones sustantivas, más allá de las meras demandas frente al Estado (Booz et al, 2003). La sistematización de estos avances se constituyó como insumo principal de las propuestas llevadas al proceso de paz; pero esta fortaleza implicó también fuertes discrepancias con la delegación gubernamental durante las negociaciones. Hasta ese momento las estrategias oficiales contaban con un balance negativo, considerando que tenían una postura integracionista, sin adaptarse a las características de las poblaciones mayas (Castellnou, 2004: 186). Estas venían siendo reguladas a través del Programa Nacional de Educación Bilingüe –PRONEBI-, establecido en 1984; que venía en gestión desde la década precedente con el impulso de estudiantes e intelectuales mayas.

El PRONEBI se caracterizó por el rescate de ‘lo maya’ para incorporarlo entre la sociedad guatemalteca; para 1995 el programa se transforma en la Dirección General de Educación Bilingüe Intercultural –DIGEBI-<sup>1</sup>, con la misión de formar ciudadanos competentes para el desarrollo del país. Sus acciones a partir de entonces han estado centradas entre otras, en desarrollar innovaciones, capacitar recursos humanos y evaluar los alcances programáticos.

Mientras surgían estas iniciativas desde el interior de la estructura oficial, las organizaciones mayas avanzaban con el fortalecimiento de los idiomas maternos, consiguiendo la aprobación de un alfabeto unificado en 1987. Aunado a ello, por iniciativa de las comunidades educativas, entendidas como familias, docentes y líderes locales, surgían las primeras escuelas mayas desde finales de esta década. Estos escenarios de inmediato trascendieron la institucionalidad estatal, dando origen a la Academia de Lenguas Mayas –ALMG- en 1990, como un organismo autónomo del Estado que se encargaría de la investigación, consolidación y difusión de los idiomas mayas dentro del sistema educativo. De forma paralela, convocando al sistema de organizaciones mayas y de gobierno que venían articulándose en torno al tema, surgía el Consejo de Educación Maya de Guatemala: CEM-G (UNESCO, 2010: 140).

---

<sup>1</sup> Ver: ACUERDO GUBERNATIVO NO. 726-95 DE DICIEMBRE 21 DE 1995

En este nuevo escenario de participación, desde 1992 el Ministerio de Educación – MINEDUC- formula el Programa Nacional de Autogestión para el Desarrollo Educativo – PRONADE-, como estrategia para la descentralización de los fondos oficiales. Las escuelas mayas sumaron el apoyo de organizaciones nacionales e internacionales, y en 1993 constituyeron su propia institucionalidad a través de la Asociación de Centros Educativos Mayas –ACEM-.

### **Cooperación internacional para la educación bilingüe intercultural**

Guatemala ingresó a la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura –UNESCO-<sup>2</sup> el 2 de enero de 1950, año en que fue creada la respectiva Comisión en el país centroamericano<sup>3</sup>. La misión desde aquella década fue proporcionar asistencia técnica para el desarrollo educativo, científico y cultural, pero con especial atención sobre la educación rural y la castellanización, cuyo programa es iniciado en 1965. Es esta línea, hubo un importante apoyo de becas destinadas a la formación docente, cuyos candidatos provenían de asociaciones privadas de varias regiones. La década de 1960 destacó por una ampliación en la asistencia, pese al inicio del conflicto armado. En el ámbito nacional fue instituido el Plan de Escuelas Asociadas a la UNESCO, dentro del cual tuvo desarrollo una iniciativa llamada: “Valor e Importancia de la Educación para la Comprensión y la Cooperación Internacional en la Enseñanza”. Fue también una década dedicada a la difusión de los derechos humanos, los derechos de las mujeres, promoción de la juventud y lucha contra el analfabetismo.

En 1970 fue celebrado el año mundial de la educación; en correspondencia, durante esta década hubo un mayor impulso a la apertura de centros escolares. Con este perfil fue desarrollado con financiamiento del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento – BIRF-, el Proyecto de Extensión y Mejoramiento de la Enseñanza Media –PEMEM-. Similar enfoque tuvo la Escuela de Formación de Profesores de Segunda Enseñanza, y el Programa de Escuela Unitaria, ambos creados en 1971; este último permanece hasta la actualidad y consiste en la atención de varios grados de primaria a cargo de un solo docente. Entre 1973 y 1976, con financiamiento de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional –USAID-, fue ejecutado el Proyecto sobre Sistemas de Entrega y Tecnología Educativa Innovadora, así como un programa de alfabetización radial.

---

<sup>2</sup> The United National Educational, Scientific and Cultural Organization.

<sup>3</sup> El presente recuento histórico está elaborado con informaciones de la UNESCO (2010), abordando solamente algunos hitos importantes sobre el tema de la educación.



En 1976, como reacción al terremoto de febrero, la UNESCO promovió una campaña de apoyo para las Escuelas Asociadas, junto a iniciativas para la recuperación de monumentos históricos. Este mismo año fue suscrita una cooperación cultural y educativa con Centroamérica y tuvo lugar la Reunión Consultiva de Expertos sobre Culturas Autóctonas de la Región Maya. Esta sería formalmente la primera avanzada de la UNESCO respecto a la cooperación con los pueblos mayas. Sin embargo durante la década de 1980, la prioridad del organismo internacional continuó siendo el apoyo a servicios educativos desde la perspectiva del desarrollo. En este periodo surgieron convenios con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo –PNUD-, USAID y otras agencias de cooperación, pero en particular con la de Holanda (UNESCO, 2010: 77-88). En 1985 se creó la Oficina de Coordinación de Cooperación Técnica Internacional como órgano asesor del MINEDUC, y en ese marco, a través del PRONEBI, formaron 800 docentes de educación preprimaria bilingüe rural maya-español.

En 1993, inicia la ejecución del Programa UNESCO para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de la Región Maya, priorizando los ámbitos de la cultura, la educación, el medio ambiente y la comunicación social, bajo la co-financiación del PNUD y la cooperación de Dinamarca, Países Bajos y Alemania. El tema educativo estuvo dirigido hacia el ámbito rural, con el apoyo a innovaciones en las zonas indígenas y la elaboración de textos y materiales de lectura. Bajo esta instancia, el CEM-G hizo las gestiones necesarias para obtener apoyo para organizar el Primer Congreso de Educación Maya. En efecto, y con el concurso técnico y financiero del MINEDUC, UNESCO, Enfants du Monde –asociación francesa de solidaridad internacional para la infancia-, ODHAG, Agencia Técnica de Cooperación Alemana –GTZ<sup>4</sup>-, Cooperación Belga y Cooperación Española, el evento tuvo lugar en Xelju’ (Quetzaltenango, Guatemala) entre los días 8 y 11 de agosto de 1994.

Durante este Congreso fueron priorizados tres temas: historia y fundamentos de la educación maya, la situación actual y sus perspectivas frente a la realidad guatemalteca (CNEM, 1994). Fungió así mismo como instancia consultiva y de acuerdo para la implementación del Proyecto Movilizador de Apoyo a la Educación Maya –PROMEM-, que fue desarrollado en dos fases: 1995-1998 y 1999-2002. Este proyecto contó con apoyo financiero de la Cooperación de los Países Bajos y fue ejecutado por la UNESCO en conjunto con el MINEDUC y el CEM-G. Sus acciones se dirigieron a la formación y

---

<sup>4</sup> Gesellschaft für Technische Zusammenarbeit

capacitación de docentes mayas, al fomento de investigaciones y publicaciones en temas de cultura maya sobre valores, educación, historia y espiritualidad, siendo de importancia fundamental la creación de las Unidades Locales de Educación Maya –ULEM- (González, 2005: 284-285; Asturias et al., 2000; UNESCO, 2002 ).

Durante el primer año de ejecución del PROMEM, el CEM-G se consolidó institucionalmente dentro de los programas educativos en las regiones mayas. Desde entonces pasó a denominarse Consejo Nacional de Educación Maya –CNEM-; jugando un papel fundamental en las negociaciones de los AIDPI, posteriormente hizo parte de la Comisión Paritaria de Reforma Educativa, instancia encargada de elaborar y presentar el diseño de dicha reforma (Tavico, 2003: 8; CNEM, 1999). En el marco de colaboración entre el CNEM y el PROMEM, cuyos resultados sentaron las bases para la formación y capacitación de docentes bilingües interculturales, fueron realizados otros dos Congresos Nacionales de Educación Maya en 1998 y 2002. Durante las respectivas jornadas de trabajo, permanecieron las demandas por mayores recursos humanos y materiales en escuelas y territorios indígenas, mejor preparación y capacitación del profesorado en lengua y cultura maya, reconocimiento de la identidad de cada pueblo originario, así como la promoción de la interculturalidad (CNEM, 1998; 1999; 2002).

Para la puesta en marcha del PROMEM fueron vinculados promotores mayas con experticia en pedagogía, educación y disciplinas afines, pero también con respecto a la cosmovisión ancestral. Aunque entre las personas convocadas hubo intelectuales y profesionales, su contrato fue en calidad de “técnicos en educación maya”, que se encargarían de realizar talleres con docentes en las ULEM. Previamente recibieron unas capacitaciones, durante las cuales iban determinando las áreas que cada técnico tendría a cargo (Cfr. Unesco, 2000). En ese contexto fueron priorizados contenidos sobre cultura maya, entre los cuales destacan la matemática vigesimal, la *ojertz'ib* –escritura maya antigua o epigrafía- y el conteo de los días según el *cholq'ij* -calendario sagrado de 260 días- (UNESCO, 2002: 54-55). Correspondientemente, el Popol Wuj se fue constituyendo como fuente y base primordial para las actividades de capacitación, así como para la producción de textos, elaboración de metodologías y principios educativos (CNEM, 2006).

**De la *ojertz'ib*<sup>5</sup> situada en la educación maya, al surgimiento del *chajchaay* como práctica que re-une arte, deporte, ciencia y espiritualidad.**

Haciendo parte de los intelectuales convocados por UNESCO/PROMEM, José Mucía Batz encontró en el sistema numérico vigesimal maya, una veta científica, cultural y espiritual desde la cual inspiró su propuesta de re-creación para el *chajchaay*. Este sicólogo kaqchikel venía ejerciendo profesionalmente dentro de organizaciones y programas del ámbito de la cultura, la radio comunitaria y la educación. Colaboraba con el Centro Estudios de la Cultura Maya -CECMA-, el programa radial, cultural y educativo Mayab' Winaq (Simon Chuy, 1995: 232), así como en la Oxlajuuj Keej Maya' Ajtz'iib –OKMA-, esta última fundada en 1990 y dedicada a los estudios de la escritura jeroglífica maya. Las actividades principales en estas organizaciones consistían principalmente en la estructuración de cursos, ejecución de investigaciones y producción de textos relativos a la cultura maya:

Desde la epigrafía es el punto de partida para mí. Desde ahí supe tanto de números, de astronomía y del juego de pelota. En el año 1996 empiezo con la publicación del significado del cero que les impactó a todos [Mucía, 1996]. Me empezaron a invitar de muchos lugares y estábamos en un proceso inicial de la educación maya. Entonces había una institución [UNESCO] que propiciaba la formación de maestros mayas para las escuelas [PROMEM]. Ellos me invitaron a dar talleres a muchos lugares; viajé a muchos lados. Primero fueron los números y la necesidad de escuelas mayas, pero con contenido maya; me asignan los números y como ya sabía investigar, preguntar y platicar, entonces fui trabajando en los talleres para los maestros<sup>6</sup>

Durante sus labores como técnico en educación maya para el PROMEM, Mucía tuvo acceso a testimonios de personas mayores de las aldeas y sistematizó documentos de su autoría sobre matemática vigesimal y filosofía maya, algunos publicados por editoriales independientes (Mucía, 1996; 1997 y 1998). Sus publicaciones contienen relatos de las experiencias con docentes, niñas, niños y otras personas de las comunidades, donde resalta el manejo cotidiano del cholq'ij en las ULEM. Su procedimiento analítico en los textos presenta pasajes del Popol Wuj, así como evocaciones de la *ojertz'ib*. Posteriormente las

---

<sup>5</sup> “Escritura antigua” en idioma kaqchikel. Es decir la epigrafía o escritura jeroglífica maya.

<sup>6</sup> Lem José Mucía Batz, entrevista en Bogotá, Colombia, agosto 8 de 2014

compilaciones sobre matemática constituyeron la base para elaborar un texto metodológico, el cual fue revisado, editado y publicado por el PROMEM (Mucía, 1999). Varios intelectuales y técnicos mayas tuvieron esta oportunidad, sobre todo con la finalidad de producir libros de texto sobre los aspectos de cultura maya priorizados en el programa (UNESCO, 2002: 45-47).

Después de 1998, Mucía y otros investigadores, pero también *ajq'ijab* y adultos mayores, crearon el Instituto Kukulcan con la finalidad específica de investigar y recuperar el juego de pelota. Después del año 2000, cuando Mucía regresó de Xcaret con los datos de los jugadores de Ulama, desde el Instituto se dieron a la tarea de aprender por ensayo-error, las distintas formas de contactar la pelota maciza. Y aunque realizaron algunas presentaciones experimentales durante eventos comunitarios donde les invitaban, fue en Saqulew Huehuetenando, donde oficialmente presentaron sus avances a la comunidad educativa. Allí tuvo lugar el UROX MOLOJ IB PA UWI' MAYIB ETA'MANIK (Tercer Congreso Nacional de Educación Maya), del 27 al 30 de agosto de 2002, auspiciado por la USAID y organizado íntegramente por el CNEM<sup>7</sup>.

Hasta aquel momento sus practicantes e investigadores se preocuparon más por mejorar las técnicas corporales y solucionar situaciones imprevistas dentro de cada juego. En palabras de Mucía: “ahí casi no filosofábamos para decir qué clasificación es”; o sea no identificaban aún las expresiones en idioma maya que posteriormente re-crearon para nombrar las modalidades de juego. Fue un breve periodo caracterizado por ensayar contactos de cadera con la pesada pelota de hule, procurando evocar los movimientos de los ulameros sinaloenses que trabajaban en Xcaret. En igual sentido se dedicaron a resolver la necesidad de una cancha de juego, así como la incorporación de ideas que fueron hallando precisamente en los campos de juego de los sitios arqueológicos:

[Incorporamos] los dos aros porque siempre se habla de la dualidad en el pensamiento maya; y en todos los campos antiguos siempre hay dos aros. Pudimos haber colocado un sólo aro, pero los abuelos lo hacían acorde a la dualidad. (...) Hace diez años uno podía entrar a Zculeu, porque allí jugábamos en esos tiempos. Se podía jugar sin restricción, pero había muchos agujeros en el piso y como

---

<sup>7</sup> Por las características organizativas que en ese momento presentaba el CNEM, con una fuerte presencia del movimiento Uk'ux Mayab' Tinamit (Corazón del pueblo maya), donde sus dirigentes principales eran *Ajq'ijab'*, el Tercer Congreso presentó un fuerte contenido de espiritualidad: “(...) se realizaron ceremonias religiosas mayas, [donde] tuvieron participación activa 20 *Ajq'ijab'* hombres y mujeres, que se encargaron de los rituales (Morales Sic, 2004: 105-106).

jugábamos descalzos, los muchachos tropezaban y se arrancaban la uña. No se podía jugar por las inconveniencias del campo. Lo otro es que al caer la pelota, quebraba el piso, entonces no se conservaba el lugar. (...) ¿Cómo jugar como los abuelos lo hicieron, metiendo la pelota en el aro?

Como ya después no se podía jugar en los campos originales, había que utilizar lo disponible. Si íbamos a jugar en los campos arqueológicos ¿cómo iba llegar la gente, cómo iba a llegar el niño si está muy lejos? Entonces dijimos: utilicemos un campo llano y al principio colocamos los aros a la orilla; como no teníamos público, no había problema. Pero cuando llegaron visitantes, tirábamos la pelota contra las personas. Como la pelota es pesada, los niños corrían riesgo. Los jugadores ya no tiraban por miedo de pegar a su tío, a su mamá o a quienes estaban allí. No todas las veces la pelota va directo al aro, entonces se tiraba al público. ¿Por qué no los corremos en medio?; mantenemos la dualidad de los abuelos y ya no hay peligro para los espectadores que están a los lados. Esa fue la razón de ponerlos en medio para evitar golpear a las personas que llegaban a visitarnos. Pero también quedó dinámico el juego porque se podía tirar sin problema; aunque fuera arriba o abajo no había peligro de lesionar a un público que llegaba vernos. Lo otro fue que un compañero entusiasta hizo unos aros de hierro, pero no se podían colgar; para transportarlos también era difícil. Con los que tenemos ahora en madera, se pueden llevar a cualquier lado, con comodidad y son resistentes.<sup>8</sup>

La versatilidad ofrecida por los aros significó la posibilidad de adaptar el chajchaay a campos deportivos de baloncesto, fútbol rápido y voleibol. Para ello bastan un par de cuerdas largas para ubicarlos en el centro de estas canchas que generalmente han sido construidas en escuelas y polideportivos de cualquier localidad. De esta manera fue creciendo la cantidad de invitaciones al grupo, para presentarse durante actividades comunitarias, escolares, municipales e institucionales.

Ya en 2003, durante el tercer ELCPM realizado en Belice, los jugadores de Kukulkan presentaron el chajchaay, abriendo la posibilidad de atender invitaciones internacionales. Al año siguiente, Mucía publicó en formato libro, la correspondiente sistematización de los elementos que fue reuniendo (Mucía, 2004), convirtiéndose para aquel momento en el primer referente formal sobre la nueva práctica. Las exhibiciones y

---

<sup>8</sup> Lem José Mucía Batz, entrevista en Ciudad de Guatemala, enero 29 de 2016.

labores de investigación se fueron entreverando con participaciones de Mucía como conferencista en distintos eventos culturales, educativos y del movimiento maya, principalmente en México y Guatemala<sup>9</sup>. Algunos eventos ofrecían la oportunidad para ver a sus jugadores en acción, provocando debates entre la asistencia. Estos memorables encuentros son mencionados por Mucía cuando alude a la incursión del juego en espacios académicos: “En un congreso del Popol Wuj en Santa Cruz del Quiché, Carmack vio el juego y pudo presenciar el paso de la pelota por el aro. Y decía: ‘es imposible, no puede ser’. O sea aún viéndolo, la gente no lo cree”<sup>10</sup>.

En este nuevo escenario de exhibiciones, los jugadores fueron perfeccionando sus técnicas, al tiempo que iban vinculándose jóvenes mayas pertenecientes a distintos grupos de arte y cultura: músicos, artistas plásticos, creadores y actores de danza y teatro. Estas agrupaciones venían surgiendo también desde el ámbito educativo maya, con el liderazgo de docentes, así como de algunos ajq’ijab’. Por ejemplo en la aldea El Tablón, municipio de Sololá, surgió la Asociación Sotz’il Jay, cuyos miembros iniciaron como jugadores de chajchaay, alternando danza, música y teatro. Su trabajo desde aquellos tiempos se ha basado en la investigación de historias orales con personajes de su aldea natal, rescatando los relatos originados en su idioma kaqchikel. Pero también esta aldea se convirtió en lugar de llegada para varios jóvenes interesados en aprender a jugar chajchaay, pese a que procedían de distantes parajes y municipios pertenecientes a los Departamentos de Chimaltenango y Sololá.

Yoman Felipe Ilocap, originario del paraje Xesampual, municipio de Santa María Uatlán, Sololá, inició a sus quince años de edad el aprendizaje. Junto a sus primos, que a su vez habían estado yendo hasta El Tablón, distante a unos 17 km de su aldea, emprendieron entrenamientos. Así, al poco tiempo pudo hacer parte de los grupos que empezaban a ser invitados a presentar el juego durante eventos culturales, educativos y comunitarios principalmente:

---

<sup>9</sup> Por ejemplo en el Encuentro de creadores y promotores culturales indígenas. Evento realizado en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, entre el 27 y el 29 de septiembre de 2006, bajo los auspicios del Centro Estatal de Lenguas, Arte y Literatura Indígenas –CELALI-. Fuente: <http://encuentro2006-celali.blogspot.mx/2006/11/centro-estatal-de-lenguas-arte-y.html>

<sup>10</sup> Testimonio Mucía, Ídem. El Dr. Robert Carmack ha sido un estudioso de los códices coloniales mayas, especialmente del Título de Totoncapán y del Popol Wuj, cuyo primer congreso tuvo a su cargo en el año 1979. El evento aludido en el testimonio de Mucía corresponde al “V Congreso Internacional del Po (ol) Wuj” realizado en la ciudad de Santa Cruz del Quiché, Guatemala, entre el 5 y el 9 de julio de 2010. Allí en efecto hubo una presentación del juego para las personas asistentes, donde Carmack participó como invitado de las instituciones organizadoras.

Yo empecé a jugar chajchaay en 2007; el 27 de octubre fue mi primer entrenamiento con mis primos que habían estado jugando hacía seis meses con los del grupo Sotz'il. Ellos nos empezaron a enseñar. Jugamos casi una hora y duré como quince días sin poder caminar bien. No es un juego común; no es como jugar fútbol. Después de un año, Mucía nos empezó a llevar a presentaciones en varios lugares. Fuimos dos veces a Belice pero la tercera vez no pude ir por causa de mi trabajo. También fuimos a Quiché<sup>11</sup> y a otros lugares. La gente se quedaba viendo porque no lo entendían. Si no era mi papá, había otro señor que explicaba el juego antes que nosotros empezáramos para que la gente entendiera. Se emocionaban cuando tocaban el balón; se quedaban sorprendidos porque imaginaban que era una pelota inflable que no pesaba nada, porque así se ve<sup>12</sup>

El periodo comprendido entre 2007 y 2008, además de marcar la nutrida incorporación de practicantes, también fue un tiempo de re-significaciones personales para aquellos jóvenes. A través del chajchaay conocieron las reivindicaciones que venían gestionando las organizaciones mayas, aprehendieron las nuevas formas de circulación cultural legadas por sus abuelas y abuelos; pero sobre todo, se incorporaron al nuevo dinamismo que la espiritualidad maya estaba experimentando. Yoman Felipe al respecto refiere:

Yo tengo 23 años de edad. Nací en una familia que era católica y con el transcurso del tiempo se pasaron a la cultura, cabal un año antes que yo naciera. Entonces al nacer fui presentado a la cultura, no estuve en ninguna religión; nosotros estamos en la cosmovisión. Yo empecé a crecer en la cultura; por eso sé todo sobre los nahuales. Trabajo curando animales, me gusta la naturaleza y trato de hacer cosas que otras personas no hacen, por ejemplo reciclar o cosas así<sup>13</sup>

---

<sup>11</sup> En blog personal de dos voluntarios estadounidenses en el Departamento del Quiché, se puede leer en idioma inglés su reporte respecto a la exhibición de chajchaay mencionada por el jugador, que tuvo lugar el día 19 de febrero de 2008: "El lunes por la tarde tuvimos el placer de ver un antiguo evento deportivo, patrocinado en parte por la Unión Europea y Oxfam UK. Este acontecimiento deportivo es generalmente un elemento importante a sus creencias espirituales, así que antes del juego estaba en curso los líderes espirituales mayas tuvieron que bendecir la corte y los jugadores con su incienso y oraciones. Antes de estos actos muchos jóvenes locales realizaban danzas y actos musicales, como parte de una celebración más completa" Ver texto original en: <http://guatemalanadventures.blogspot.com.co/2008/02/chajchaay-ancient-mayan-ball-game.html>

<sup>12</sup> Yoman Felipe Ilocap, entrevista en San Juan la Laguna, diciembre 6 de 2015.

<sup>13</sup> Ídem.



El testimonio deja entrever el conocimiento que el jugador ha venido elaborando respecto al conteo de los días en el *cholq'ij*, aspecto de imprescindible importancia dentro de la práctica del chajchaay. De allí que también sea necesaria la presencia de *ajq'ijab* para la realización de los juegos, quienes orientan a los practicantes sobre las energías correspondientes al día en que acontece una jornada de práctica o un juego. Es por ello que la modalidad de cadera ha venido fungiendo como una escuela de la espiritualidad, donde los jugadores se asumen como parte de la historia maya y a su vez incorporan sus aportes contemporáneos (Panqueba, 2015).

— / : **Contextualización de un espectáculo deportivo maya en el Ministerio de Cultura y Deportes de Guatemala.**

La aplicación de los Acuerdos de Paz Firme y Duradera fue re-calendarizada durante el cuatrienio siguiente a su oficialización en 1996. Con el inicio del periodo de gobierno 2000- 2004, el MICUDE convocó un “Congreso Nacional sobre Lineamientos de Políticas Culturales”, realizado en La Antigua, Guatemala, entre el 11 y el 14 de abril de 2000. Contando con el apoyo de entidades de cooperación nacional e internacional, además de organizaciones y personalidades de distintas procedencias, quedó convenido el documento de “Políticas culturales y deportivas nacionales” (MICUDE, 2000) (FIGURA 72). Cuatro años después, con el inicio del nuevo periodo presidencial (2004-2008), el Ministerio contrató una consultoría y asistencia técnica con el Banco Mundial, fruto de la cual resultó el documento: “Plan Nacional de Desarrollo Cultural a largo plazo” (FIGURA 73). En 2007 hubo una segunda reimpresión, que dos años después fue ampliada y revisada bajo un nuevo contrato de consultoría (MICUDE, 2009).



**Figura 72. Políticas culturales y deportivas emprendidas en Guatemala desde el año 2000** (Fuente: MICUDE, 2000).



**Figura 73. Plan Nacional de Desarrollo Cultural a largo plazo desde el año 2004** (Fuente: MICUDE, 2009)

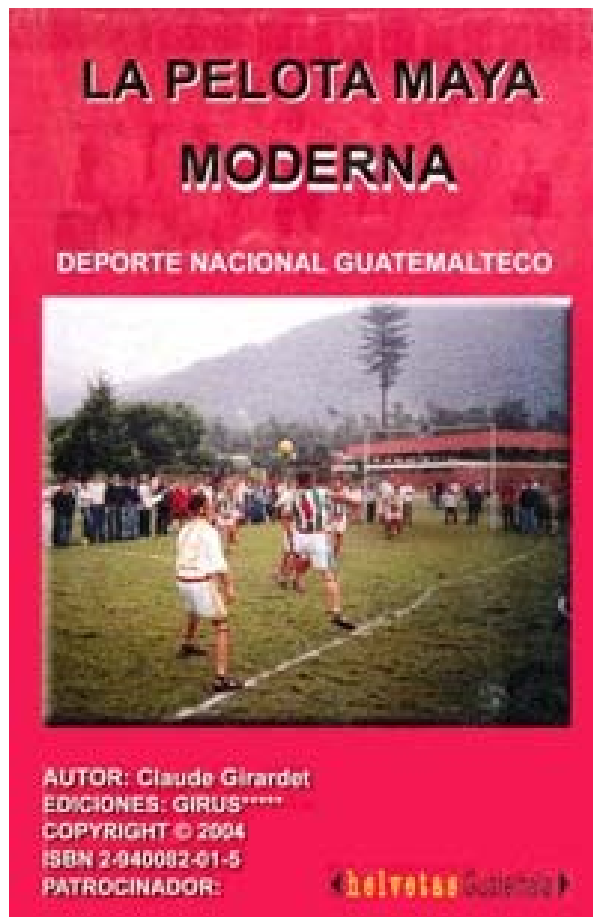
El contenido de ambos documentos encuadra dentro del perfil de autogestión formulado en las políticas que empezaron a desarrollar el AIDPI. El primero hace énfasis en el carácter ‘nacional’ que deberían contener los programas ministeriales. El segundo se ocupada de argumentar la importancia de la relación entre cultura y desarrollo económico, lo cual responde a la perspectiva rectora desde el Banco Mundial. Sin embargo en ambos textos es posible identificar la perspectiva de auto-gestión que en adelante deberían presentar los colectivos interesados en participar dentro de los programas institucionales. Ello abrió la posibilidad para que nuevos grupos, incluso que no procedieran del proceso organizativo étnico, incursionaran con proyectos culturales orientados a beneficiar a las comunidades originarias. El siguiente caso pone en evidencia el extremo al cual han sido llevadas varias iniciativas culturales, que convierten los nuevos discursos de la participación en oportunidad de lucro, esgrimiendo precisamente la urgencia de atención sobre los pueblos mayas.

### **Takatik y Mucía frente a la impostura extranjera de una “pelota maya moderna”**

Durante el año 2003 se presentó al MICUDE un ciudadano suizo llamado Claude Girardet, solicitando permiso oficial para promover un torneo nacional de juego de pelota maya. En efecto le fue extendida una tarjeta donde el Ministerio le reconoció como promotor cultural ad-honorem. Residente en Panajachel, Departamento de Sololá, consiguió apoyo financiero de la ONG Helvetas de Suiza para la reunir equipos en los municipios aledaños a la cuenca del lago de Atitlán. Estableció una sede central en su lugar de residencia y propuso un reglamento de juego, que básicamente se trataba de contactar una pelota inflada con los antebrazos para hacerla pasar a través de unos aros verticales, situados a unos 2,50 m de altura sobre la correspondiente línea final que defendía cada equipo. Es decir propuso un estilo de fútbol con unos aros sobre las porterías, por donde los competidores debían hacer pasar la pelota. Esta experiencia quedó compilada en un texto (FIGURA 74) publicado con el auspicio de la mencionada ONG suiza (Girardet, 2004)<sup>14</sup>.

---

<sup>14</sup> En 2006, cuando contaba con 76 años de edad, Girardet fue capturado por la policía nacional guatemalteca en virtud de una circular roja de INTERPOL en su contra, pues era buscado por cargos de pederastia en su país natal (Diario El País de España, jueves 15 de septiembre de 2006: [http://elpais.com/diario/2006/03/22/madrid/1143030263\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2006/03/22/madrid/1143030263_850215.html))



**Figura 74. La pelota maya moderna.** Deporte nacional guatemalteco. Carátula del texto publicado por Claude Girardet, donde recaba su experiencia de transformar en deporte de competencia, lo que a sus ojos era el juego de pelota maya.

Este singular personaje interactuó con José Mucía y Eduardo Takatik, quienes mencionan anécdotas y posiciones críticas al respecto. Si bien para Mucía “estas son llamaradas sin fundamento”, el trabajo de Girardet se convirtió en una alarma para que las iniciativas mayas tuvieran una circulación oficial. Mucía enfatiza al respecto que “precisamente por eso escribí el libro [sobre *chajchaay*], porque deben haber fundamentos filosóficos, antropológicos e históricos para los jugadores y para la gente que pregunta”. En el caso de Takatik, durante algunas comunicaciones personales manifestó que habían platicado con el suizo, a quien incluso le prestó documentos que jamás devolvió.

La descontextualizada iniciativa de Girardet, manipulando un conocimiento antiguo bajo suposiciones abusivas y con una intención de lucro personal, encendió las alarmas institucionales. Paulatinamente las autoridades demandaban que la investigación de Takatik pasara a una fase práctica del juego en las localidades beneficiarias del programa de “Juegos Tradicionales”. Con ese fin continuó viajando por el país haciendo conferencias que se fueron convirtiendo en talleres dirigidos a los promotores municipales del

MICUDE. La misión encomendada para el año 2003 era la conformación de equipos y la realización de un evento deportivo en formato de torneo. El mismo fue inaugurado durante el mes de septiembre en el Teatro Nacional con un gran despliegue de luz y sonido, y la participación de las autoridades oficiales. Para la ocasión, el cantautor guatemalteco Ranferi Aguilar<sup>15</sup> compuso la letra y música del himno al juego de pelota maya que en lo sucesivo se reproduce durante las exhibiciones o como fondo musical durante los torneos. La siguiente es una transcripción de su lírica:

Lanza la pelota al firmamento, para mas alto llegar.

Jugad este juego del libro del tiempo, legado por la antigüedad.

Pues nuestro deporte hermana a todos los pueblos; despierta entusiasmo en todos por igual, haciendo del mundo un lugar más hermoso, venciendo al vicio, a la droga y al mal.

Juguemos el juego de aquellos atletas plenos de aliento vital, que con su talento y enorme destreza vencieron a Xibalbá.

Juntos en ágil competencia, juntos buscando la paz; unidos en espíritu y pureza, juntos en fraternidad.

Juguemos de nuevo el gran juego maya que infunde vigor y amistad. Gocemos la fuerza del regio deporte, juego maya a jugar.

Lanza la pelota al firmamento, para mas alto llegar; llevando un mensaje de paz y concordia a toda la humanidad (Bis)

Lanza la pelota... Lanza la pelota...

El desarrollo de los juegos tuvo lugar a través de 22 jornadas en seis departamentos (Chiquimula, Huehuetenango, Izabal, Quetzaltenango, Quiché y Santa Rosa)<sup>16</sup>, donde se procuraba combinar el conocimiento de los principios ancestrales del juego a partir del Pop Wuj. De hecho la mascota del evento fue *ch'o*, el ratón, personaje trascendental en este libro, el cual fungió como acompañante de Junajpú e Xbalamke cuando estuvieron en busca de la pelota y los protectores corporales para jugar contra los señores de Xibalbá. El

---

<sup>15</sup> Co-fundador de *Alux Nahual*, grupo de rock progresivo guatemalteco que cuenta con amplio prestigio nacional e internacional. Tanto Ranferi como el grupo componen sus letras y música a partir de influencias de los pueblos mayas; sus interpretaciones suelen combinar instrumentos musicales prehispánicos (marimba, tun, caparazones, cuencos de jícara y arcilla, entre otros) con los convencionales para el rock (guitarra y bajo eléctrico, batería y sonidos electrónicos).

<sup>16</sup> Paradójicamente en la actualidad, estos departamentos no destacan precisamente por una continuidad en la promoción de los juegos mayas, a excepción de algunos ejemplos recientes en Huehuetenango -20015- y Quiché -2006-, que en todo caso no fueron alentados por la realización del citado evento de 2003.

evento trascendió entre críticas sobre la conveniencia de generar una fractura desde el ámbito de la cultura y la recreación para la sociedad guatemalteca, en el sentido de promover diferenciadamente un juego que era maya y no de toda la nación (Cfr. Bastos, 2007).

### **Una tensión ideológico-simbólica nacional rebotando en el aparato institucional-legal.**

Aquel primer campeonato de pelota maya en la época contemporánea (año 2003), también mereció la crítica desde el ámbito maya, pese a que contaba con el respaldo del segundo viceministro, ingeniero Miguel Angel Racancoj, también de origen k'iché como la entonces ministra Otilia Lux. Le calificaron como un festival folclórico, entre otras razones porque ni tenía un formato deportivo propiamente dicho, ni se sintieron representadas las organizaciones mayas. Así quedaría como tarea pendiente de gobierno, el desarrollo de un mandato contenido en el punto tres de los AIPI, que alude a los derechos culturales:

El papel del Estado es de apoyar dicho desarrollo, eliminando los obstáculos al ejercicio de este derecho, tomando las medidas legislativas y administrativas necesarias para fortalecer el desarrollo cultural indígena en todos los ámbitos correspondientes al Estado y asegurando la participación de los indígenas en las decisiones relativas a la planificación y ejecución de programas y proyectos culturales mediante sus organismos e instituciones propias (SEPAZ, op.cit.: 4).

De esta manera se puede ubicar la transformación institucional a partir del cuatrienio 2004-2008 con Oscar Berger como presidente. Aquel año 2004 la presidencia de la República implementó una estrategia de contacto con las comunidades, llamada “Gabinete Móvil”<sup>17</sup>. Durante estas sesiones se procuraba llevar distintas muestras de los programas de gobierno, motivo por el cual eran requeridos los jugadores del MICUDE, para presentar exhibiciones artísticas del juego. Era un acto donde concurrían las evocaciones de escenas sobre la antigua población maya y una imbricación entre deporte, arte y folclor. En un archivo audiovisual de aquella época, su autor refiere: “See life in the

---

<sup>17</sup> Esta figura consistió en la realización de reuniones del presidente con su gabinete ministerial, pero con participación de funcionarios locales, entre los que se cuentan gobernadores, diputados, alcaldes concejos municipales y líderes comunitarios. Las reuniones se realizaban en lugares públicos, donde se procuraba acompañar de actos culturales y deportivos, con el fin de convocar la participación ciudadana, buscando un contacto cercano entre autoridades nacionales y regionales, así como entre estas y personas del común.

town of Livingston, a Mayan ball game, with some of the culture of the Garifuna and the dance, "Punta". With the President of Guatemala attending”.



**Figura 75. Exhibición del juego de pelota maya en Livingston, Izabal, 2004.** El presidente y otras autoridades ministeriales, hacen presencia durante las festividades en esta localidad poblada mayoritariamente por personas afro-descendientes. Fuente: Plumpton, G (2007) [Archivo de video].

La nueva faceta de relación entre Estado y pueblos originarios fue tempranamente abordada en Guatemala desde el proyecto *Mayanización y vida cotidiana* (Bastos y Cumes, 2007), que consideró una revisión de casos, así como de la literatura especializada para entonces. Uno de los estudios de caso, retomó como tema de análisis: “La transición incompleta entre la homogeneidad y la multiculturalidad en el Estado de Guatemala: el Ministerio de Cultura y Deportes” (Acevedo, 2007: 9-44)<sup>18</sup>. Su autora entrevistó a varios

---

<sup>18</sup> Valga tener en cuenta que los recursos de la cooperación internacional para el desarrollo, además de financiar iniciativas comunitarias, también es un importante reducto para la gestión presupuestal de investigaciones académicas. En el caso del proyecto “Mayanización y Vida Cotidiana”, confluyeron las siguientes agencias: Oxfam Gran Bretaña, Intermon Oxfam, Novib Oxfam, Consejería en Proyectos /ICCO, Diakonía, el Fondo de Gobernabilidad Ibis / Embajada de los Países Bajos, Forum Syd y Embajada de Noruega. Para la etapa de publicación se vincularon centros de investigación como la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales –Flacso, Guatemala-, el Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica –CIRMA- y la editorial Cholsamaj. Esta última cuenta con un prestigio internacional por la publicación de trabajos adelantados en zonas mayas.



funcionarios y consultó documentos oficiales para dar cuenta de algunos programas que tuviesen involucrado el tema de los pueblos mayas. En ese contexto conoció el programa “Juegos autóctonos y tradicionales” coordinado por Takatik, con quien sostuvo una entrevista. Sus datos fueron recabados durante el primer semestre del año 2005, como manifestaciones del momento álgido de las transformaciones oficiales dentro del MICUDE. La investigación consideró un análisis de los cambios programáticos, pero también sobre la vinculación laboral de profesionales mayas, tema que se continúa “visualizando desde un enfoque meramente folclorista, culturalista, queriendo demostrar en la práctica la inclusión de la otredad en las esferas del Estado” (ODHAG, 2007: 90). Para Acevedo,

El caso del Ministerio de Cultura y Deportes es quizá donde se perciben las mayores influencias, debido a que es ente rector de la política cultural del Estado y por lo tanto debe llevar la vanguardia en el nuevo discurso público acerca de la diversidad, y el discurso cultural actual del Estado es el derivado de los Acuerdos de Paz (Ibíd.: 13).

Para realizar concretamente el análisis, Acevedo adoptó una metodología que consideraba dos dimensiones imbricadas: la institucional-legal y la simbólica-ideológica. Su búsqueda procuró realizar un ejercicio de contrastación entre postura oficial y las prácticas de los funcionarios, respecto de las concepciones sobre diversidad cultural inherentes.

La dimensión institucional y legal se analizó a partir del organigrama de la institución, de la creación de nuevas unidades y departamentos con gran influencia “mayanizadora”. En la parte legal, la definición de políticas oficiales y la emisión de nueva legalidad orientada a institucionalizar prácticas desde la multiculturalidad y hacia la interculturalidad. Para el análisis de la dimensión simbólica ideológica, se procedió a la observación directa y a la observación participante en eventos, reuniones o diálogos. Se diseñó un taller de discusión denominado “interculturalidad y políticas públicas” en el que interesaba someter de manera dirigida a los participantes, en una discusión intensiva respecto a los aspectos más sensibles de la conformación histórica de las identidades en Guatemala a través de

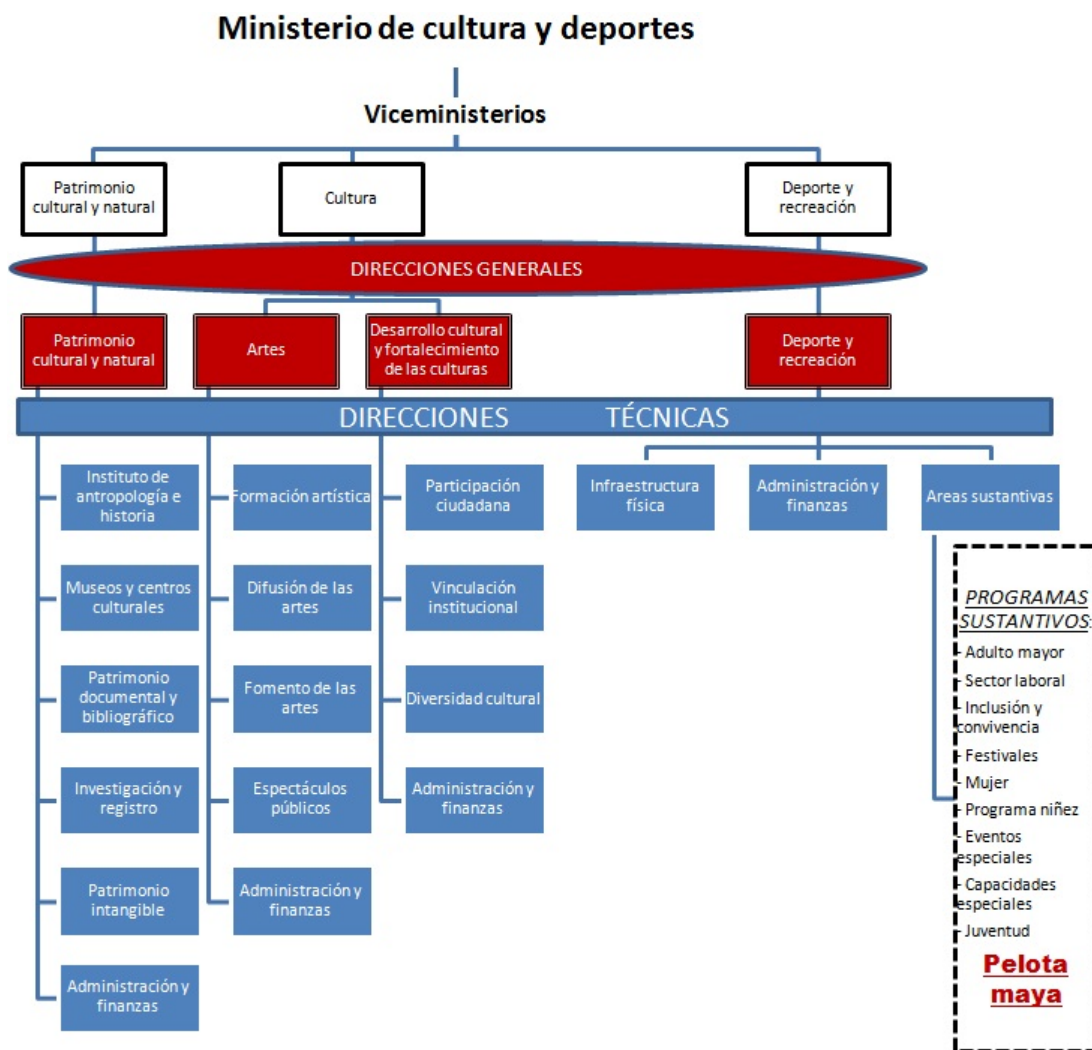
la injerencia del Estado en las diferentes políticas públicas de abordaje de la diversidad cultural en el país (Ibíd.: 15).

Como conclusión general de este trabajo, la autora consideró que el caso del MICUDE, expresa una “transición incompleta entre la política cultural Homogeneizante propia de Estado Nacional y la política de reconocimiento de la multiculturalidad y de fomento de la interculturalidad, propia de la reconfiguración del Estado” (Ibíd.: 15). Es decir que pese a la re-estructuración institucional y legal, permanece una ideología donde se traslapan las posturas de los funcionarios responsables, que comprenden: “Desde las que plantean la unidad de “lo guatemalteco” sin distinciones, pasando por las multiculturalistas e interculturalistas o las abiertamente mayanizadoras” (Ibídem). Gran parte del problema radica en que:

(...) es habitual que se consideren las acciones tomadas para un grupo en concreto como “privilegios” que rompen con la igualdad de oportunidades que deben regir las acciones políticas. Así, las acciones afirmativas llevadas a cabo dentro del Ministerio de Cultura son vistas como privilegios; y se considera que las escasas políticas étnicamente marcadas –como la Unidad de Lugares Sagrados y la de la Pelota Maya- lo están convirtiendo en “*el Ministerio de Asuntos Indígenas*”, en vez de en el “*de todos los guatemaltecos*”. Cuando se da alguna acción afirmativa surge el reclamo por quienes *no* las reciben de que se están llevando a cabo políticas discriminatorias –y de ahí incluso racistas–, pues a la hora de llevarlas a cabo se genera una desigualdad basada en los privilegios que habría que combatir” (Bastos, 2007: 356).

Sin embargo haciendo una revisión de la estructura ministerial, estas opiniones basadas en suponer privilegios para “lo maya”, resultarían desarticuladas, pese a que para mediados del primer decenio del siglo XXI, el programa de “juegos tradicionales y autóctonos” no tenía las dimensiones que de manera rápida vinieron desbordándose. Del enfoque inicial basado en expectativas simbólicas, muy pronto la demanda por conocer el juego en vivo trascendió las fronteras multiculturales y se fue ubicando dentro de un espectro más amplio. Aunque sin duda se puede endilgar este fenómeno a la apropiación cultural nacionalista de un elemento maya, es decir su folclorización, no es menos cierto que hay otros hechos que implican análisis de mayor alcance. En efecto, a partir de la

administración presidencial de Álvaro Colom Caballeros (2008-2012), el “Programa de pelota maya” se ubica con nombre propio en la estructura administrativa que conserva hasta el presente (FIGURA 76). Sin embargo, no deja de ser ambivalente su consideración como parte de la historia actual, derivada de una herencia antigua.



**Figura 76. Organigrama referencial del Ministerio de Cultura y Deportes.** Resaltado en la posición inferior derecha se observa la ubicación del programa de pelota maya, dentro de la estructura institucional. Elaboración propia con información oficial (MICUDE, 2012).

Respecto a la forma organizativa de la cartera, José Luis Chea Urruela, titular desde enero de 2016, declara que el MICUDE tiene un problema de carácter conceptual que obstruye la gestión:

(...) en la práctica son casi tres Ministerios independientes, que tocan temas totalmente diferentes y disímiles. Tenemos el Vice-ministerio de cultura que se

encarga de todas las artes y la parte de desarrollo. Tenemos el Vice-ministerio de patrimonio cultural prehispánico, que se encarga de los monumentos y sitios históricos y arqueológicos. Y el Vice-ministerio de deporte. Cuando me refiero al tema de gestión, es que el organigrama que rige todo el Ministerio, es poco funcional, inorgánico, jerárquico, que básicamente propicia pequeños feudos dentro de los vice-ministerios. Esto así lo encontramos, (...) y espero que se haga realidad en enero-febrero [de 2017] toda la reestructuración administrativa y organizativa<sup>19</sup>.

Bajo este concepto feudal, el programa sustantivo de pelota maya se presenta entreverado y compartiendo funciones con otras dependencias que en suma, están dirigidas a poblaciones que demandan atención específica. Estas posiciones sub-alternas de este y otros programas resultan sin embargo sugerentes, teniendo en cuenta que las actividades benefician a públicos amplios, variados y diversos, de manera transversal a sus adscripciones étnicas. Por ejemplo, los promotores de pelota maya, además de realizar presentaciones en formato artístico, adelantan actividades de carácter pedagógico dirigidas a sus colegas de labores de otras dependencias, así como a grupos con interés en iniciarse en la práctica. La investigación de Acevedo (Op.cit) no alcanzó a indagar por estas situaciones específicas, que pudiesen dar cuenta de las repercusiones del programa con respecto a nuevas derivaciones de aquello que llamaron ‘mayanización’.

Una experiencia pionera que se derivó de la actividad desplegada por el programa de pelota maya, sucedió casi de inmediato en la ciudad de Retalhuleu, aunque de manera independiente de la estructura ministerial. El proceso tampoco se sucedió dentro del marco organizativo étnico, sino desde la iniciativa de un veterano entrenador de fútbol infantil que desde 2003 había iniciado una escuela deportiva con niños de la Colonia San Antonio. Fue a través del “gabinete móvil” de la presidencia, cuando tuvo la oportunidad de ver el juego y acercarse a los promotores para saber de qué manera podía realizar una solicitud de capacitaciones. A partir de entonces labró una experiencia que hasta el momento no ha logrado ser equiparable, pues no obstante la introducción del juego de pelota maya en los programas educativos nacionales, la participación deportiva de niñas y niños es un tema pendiente.

---

<sup>19</sup> Declaraciones para el programa Matiz Cultural, medio oficial de comunicación social y difusión del Ministerio de Cultura y Deportes. Emisión N° 12, diciembre 20 de 2016 (MICUDE canal oficial, 2017: 2:35-3:45).

— / : **Chaaj, deporte ancestral de pelota maya versión antebrazo en el sistema educativo de Guatemala. El caso de la DIGEF y del IIDEMAYA.**

La primera década del siglo XXI fue el tiempo de dinamización del nuevo paradigma bilingüe-intercultural, en el contexto de la educación nacional guatemalteca. Pero aún no había tenido un desarrollo acorde la temática del deporte, la educación física y las corporalidades. Aunque el surgimiento del *chajchaay* se fraguó entre la convergencia de iniciativas en educación que atendían los mandatos del AIDPI, su desarrollo mantuvo un perfil comunitario al margen de la institucionalidad oficial. Esta situación contrastaba con el posicionamiento temprano del *chaaj* en el MICUDE. Promediando este primer decenio, la práctica de antebrazo contaba con un reconocimiento en el ámbito de las autoridades oficiales, así como uno alcances nacionales gracias a las exhibiciones itinerantes.

Por otra parte, la práctica del *chajchaay* representa una complejidad sui generis. El elemento en juego hasta la actualidad es de difícil adquisición, el cual a su vez demanda unas habilidades propias que contrastan con las desplegadas en otros deportes convencionales. En el caso del *chaaj*, se trata de una práctica susceptible de transferencias técnicas a partir de otros deportes, así como la posibilidad de ser jugado con una pelota cualquiera.

En este contexto, surgen dos procesos que darían lugar a la incorporación de la práctica deportiva escolar del *chaaj*; una desde el propio Ministerio de Educación y otra de iniciativa no gubernamental. El primer caso sucede en la Dirección General de Educación Física –DIGEF–, con la creación de la “Unidad de interculturalidad y género” en 2006. El segundo surge al interior del Instituto para la Investigación y el Desarrollo Maya –IIDEMAYA–, en el año 2005, cuando se institucionaliza el grupo juvenil Aj Tzuk. La respectiva adopción del *chaaj* se sucede paralela en ambos casos, gracias a los referentes tomados del Instituto Kukulcan y del MICUDE. Por lo tanto, Eduardo Takatik y José Mucía participaron activamente de ambos procesos, en los cuales fungieron como consultores permanentes *ad-honorem*. Sin embargo, tanto el caso de DIGEF como de IIDEMAYA merecen para el presente estudio, una recapitulación por separado, pese que paulatinamente convergieron hasta la conformación de una Asociación Nacional para esta especialidad deportiva.

**“El Ministro, o el Vice-ministro, le indican a usted que en la DIGEF debe haber una unidad de interculturalidad”. El *chaaj* en *SILONEM TIJONĪK*-Dirección General de Educación Física.**

Salvador Pacach Ramírez, ajq'ij maya tzutujil, magister en educación y licenciado en psicología, fue encargado en DIGEF para organizar la Unidad de Interculturalidad y Género. Originario de Santiago Atitlán, municipio ubicado en la cuenca del lago Atitlán en el Departamento de Sololá, Pacach es un amplio conocedor de la cosmogonía maya, la cual ha combinado en su vida personal y profesional. Su bagaje le ha llevado a ocupar diversos cargos en las estructuras oficiales, sobre todo en el ámbito de la educación bilingüe intercultural. Ha desempeñado cargos de docencia, dirección y asesoría en la ALMG, la dirección departamental de Educación de Guatemala y la Universidad Rafael Landívar, entre otras. Entre las facetas de su vida que han contribuido al compromiso con la gestión administrativa del *chaaj*, destaca su participación juvenil en torneos de baloncesto y el desempeño profesional como locutor en la emisora local de su pueblo natal, cuya programación destaca por su contenido bilingüe en los idiomas castellano y tzutujil.

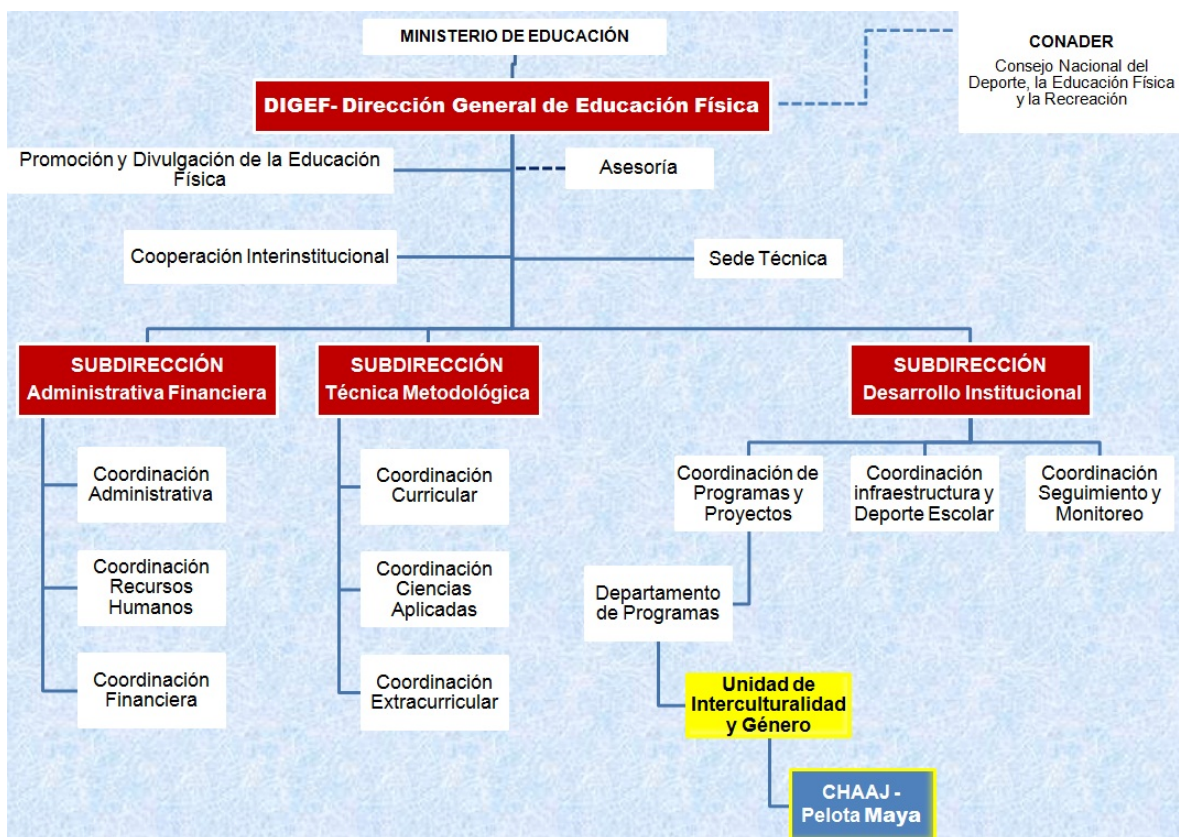
La frase que encabeza el presente apartado, explica en palabras de Pacach, la premura institucional por adecuar la estructura estatal a las demandas globales y locales respecto al tema de la diversidad étnica. Los términos de esta transformación, presentan las mismas características que fueron dispuestas en otras instituciones del Estado: incorporación de funcionarios mayas, apertura de un programa específico dentro del organigrama, pero desconocimiento sobre la forma en que deben operar. Para comprender el momento institucional en que se suceden estos cambios, es preciso revisar dos aspectos implicados: uno de carácter oficial y otro técnico. El primer corresponde a las medidas desplegadas en la institución para la operatividad in-situ de la ideología intercultural, sobre la base de adaptar el *chaaj*-pelota maya a los contenidos programáticos de la educación física. El segundo concierne a las estrategias que los funcionarios mayas fueron creando in-situ, frente a la urgencia manifiesta por hacer realidad la inclusión del nuevo deporte.

*Transformación curricular en DIGEF frente al paradigma intercultural de Guatemala.*

La DIGEF es una institución adscrita al Ministerio de Educación, con sus correspondientes secciones en cada una de las capitales de los 22 Departamentos que conforman el país centroamericano. La misión actual la DIGEF es el desarrollo de la educación física, la recreación y el deporte en el ámbito escolar. Desde el momento de su creación el 26 de noviembre de 1947, su alcance ha sido la protección del desarrollo físico de la niñez y la

juventud, de acuerdo al mandato constitucional concerniente a la utilidad social del deporte y la cultura física (Enríquez, 2012: 52). En ese marco se transformó el perfil de dicho campo, que hasta entonces comprendía entre otros, la organización de concursos gimnásticos y revistas y desfiles marciales, de acuerdo con los regímenes militares de la época (Enríquez, 2012; Zuleta, 1999).

Pero es desde el año 1997, cuando se sanciona la “Ley Nacional para el Desarrollo de la Cultura Física y el Deporte” (Decreto 76-97), que formalmente la institución adquiere un funcionamiento orgánico enfocado hacia el deporte escolar. Allí quedan plasmados su organización, enfoque, distribución administrativa y pedagógica, que legislarían la materia. Esta sería la base para que en 2004, bajo la dirección del Licenciado Gerardo Aguirre Oestman, se dispusiera la creación de una oficina de “Coordinación de Programas y Proyectos”, contando para entonces con la práctica de 17 disciplinas deportivas que en lo subsecuente se han ampliado a 28 en la actualidad. En el marco de dicha coordinación, entre 2005 y 2006 tiene cabida la inclusión del deporte-chaaj pelota maya, contratando para ello a tres profesionales, fungiendo Pacach dentro del trío como encargado de la nueva “Unidad de interculturalidad y género”.



**Figura 77. Organigrama actual de la DIGEF y ubicación del chaaj dentro de la estructura.** Elaboró: Jairzinho Panqueba con información de DIGEF (2011).



Dada la vigencia del paradigma intercultural dentro de las instituciones oficiales, en la DIGEF resultaba urgente su orientación. De esta forma, en el año 2007 la Coordinación Curricular de DIGEF queda encargada de reorganizar la malla de contenidos para el ciclo de educación básica, incluyendo el *chaaj* pelota maya, con la asesoría de la nueva Unidad creada:

(...) una de las funciones básicas de la unidad de interculturalidad era fundamentar el significado cosmogónico de la pelota maya, relacionado a la clase de educación física (...) Era una meta de gobierno, con la idea de promover una práctica deportiva o un juego de la identidad maya. O sea es que la vivencia de la interculturalidad dentro de la educación física precisamente le vino a dar valor agregado a la pelota maya porque decían que jugar baloncesto sí; jugar balompié sí; hacer ciclismo sí; hacer atletismo sí; hacer ajedrez sí; balonmano sí; balonvolea sí; cualquiera de esos deportes, pero ninguno forma parte de la cultura guatemalteca o en este caso mesoamericano. Entonces a partir de ahí vino a tomar fuerza la incursión de la pelota maya dentro de la clase de educación física. Ese era el objetivo, lo hayan pensado en el vice ministerio, lo hayan trasladado las personas acá, pero finalmente dentro de las funciones venía eso. Por ejemplo observar pertinencia étnica y cultural y lingüística en los procesos técnicos, administrativos y creo que financieros<sup>20</sup>

Pero sobre la marcha, el enfoque conceptual fue extendido hasta figurar formalmente como un contenido programático. El *chaaj* quedó así planteado como uno de cuatro “componentes de habilidad técnico-deportiva” (DIGEF, 2007: 25) junto a los deportes de: ajedrez, voleibol y balonmano. Es decir, las maestras y los maestros podían optar por una de estas prácticas en su ejercicio pedagógico.

La citada guía programática está organizada en cuatro bloques para tres grados de la educación básica. Los temas incluidos presentan genéricamente las habilidades básicas y los conceptos estándar del ajedrez, el voleibol y el balonmano. Ello contrasta con los contenidos planteados para el *chaaj*, pues no sólo consideran la adquisición de habilidades técnicas, dando cierta preponderancia al aspecto cosmogónico. Al respecto cabe anotar que junto a la re-invencción contemporánea de los juegos de pelota, el componente

---

<sup>20</sup> Pacach, entrevista en Iximulew, ciudad de Guatemala, febrero 26 de 2016

cosmogónico también estaba en proceso de re-construcción. La siguiente tabla ofrece una perspectiva comparada de los cuatro contenidos opcionales considerados dentro del currículo escolar de educación física en Guatemala, que incluyó por primera vez el *chaaj*.

<b>COMPONENTE DE HABILIDAD TÉCNICO-DEPORTIVA</b>			
<b>Bloque alternativo</b>			
Primer grado ciclo básico			
Ajedrez I	Balonmano I	Voleibol I	Chaaj Pelota Maya I
<ul style="list-style-type: none"> <li>- El tablero</li> <li>- El valor de las piezas y sus movimientos.</li> <li>- Captura de las piezas</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Técnica ofensiva I:</li> <li>- Manejo de balón y trabajo de pies.</li> <li>- Drible.</li> <li>- Pase y recepción.</li> <li>- Tiro al marco.</li> <li>- Ciclo de tres pasos.</li> <li>- Técnica defensiva:</li> <li>- Posición fundamental.</li> <li>- Desplazamientos.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Técnica defensiva I</li> <li>- Posiciones</li> <li>- Desplazamientos</li> <li>- Recepción I</li> <li>- Técnica ofensiva I</li> <li>- Servicio I</li> <li>- Voleo I</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Origen del Chaaj Maya según Pop Wuj (Popol Vuh).</li> <li>- Introducción al reglamento.</li> <li>- “Jom” campo de Pelota Maya.</li> <li>- Práctica de la variante más sencilla “antebrazo”.</li> <li>- Desarrollo de juegos 1 contra 1 y 2 contra 2.</li> </ul>
Segundo grado ciclo básico			
Ajedrez II	Balonmano II	Voleibol II	Chaaj Pelota Maya II
<ul style="list-style-type: none"> <li>- Apertura, medio juego y final de la partida.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Técnica ofensiva II:</li> <li>- Drible con cambio de velocidad y dirección.</li> <li>- Pase y recepción en desplazamiento.</li> <li>- Tiro en suspensión.</li> <li>- Ciclo de tres pasos con lanzamiento.</li> <li>Técnica defensiva II:</li> <li>- Consolidación de la posición fundamental.</li> <li>- Técnica del bloqueo frontal y lateral individual.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Técnica defensiva II</li> <li>- Recepción II</li> <li>Técnica ofensiva II</li> <li>- Servicio II</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Los Majestuosos Gemelos Jun Ajpu´ e I´x B´alam Kej.</li> <li>- La pelota de hule o de otro material.</li> <li>- La introducción de la pelota al Lupjom “anillo”.</li> <li>- Práctica de la variante combinada (antebrazo, cabeza y muslo).</li> <li>- Desarrollo de juegos 3 contra 3 y 4 contra 4.</li> </ul>
Tercer grado ciclo básico			
Ajedrez III	Balonmano III	Voleibol III	Chaaj Pelota Maya III
<ul style="list-style-type: none"> <li>- Ataque y defensa</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Técnica ofensiva III:</li> <li>-Drible con finta y cambio de dirección.</li> <li>- Ciclo de tres pasos con lanzamiento en suspensión.</li> <li>-Acciones técnicas nivel I:</li> <li>- Drible y pase.</li> <li>- Drible con lanzamiento.</li> <li>Técnica defensiva III:</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Técnica ofensiva III</li> <li>- Voleo III</li> <li>- Remate</li> <li>Técnica defensiva III</li> <li>- Recepción III</li> <li>- Bloqueo</li> <li>- Asistencia</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- El origen del movimiento. El Sol (padre) y la Luna (abuela).</li> <li>- Práctica de la variante más complicada “cadera”.</li> <li>- Desarrollo de juegos 1 contra 1, 2 contra 2 y más.</li> <li>- Consejos cosmogónicos y ancestrales y para ser</li> </ul>

	-Posición fundamental con desplazamientos. -Bloqueo frontal y lateral grupal.		jugadora/jugador de Chaaj Maya.
--	--	--	---------------------------------

**Figura 78. Primer currículo en Educación Física para Guatemala que incluyó el chaaj-pelota maya.** Cuadro comparativo elaborado a partir de DIGEF (2007: 25, 27, 29)

Considerando que los tres deportes convencionales (ajedrez, balonmano y voleibol) incluidos en la citada guía programática cuentan con un robusto conocimiento general, resulta comprensible que prescindiera mencionar sus fuentes. Pero en el caso de pelota maya, resulta sugerente que no figuren citados los trabajos de Takatik –para chaaj- (DIGEF, 2010) y Mucía (2004) –para chajchaay-, que para la época ya estaban suficientemente desarrollados. En el primer caso, si bien Takatik no había publicado su investigación, el material que estaba listo para ser comunicado a través de internet, subsecuentemente fue editado por DIGEF en formato de libro en 2010<sup>21</sup>. Ambos investigadores en todo caso fueron consultados por el Lic. Pacach, quien a su vez interactuó con los profesionales de la educación física y el deporte escolar que finalmente dieron forma al contenido<sup>22</sup>.

El *chaaj* quedó incluido oficialmente, pero existía un desconocimiento general sobre cómo se practicaba. Así quedó reflejado en el citado material programático dentro de los apartados alusivos a procedimientos, competencias, indicadores y actitudes que deberían lograrse con las y los estudiantes. La guía presenta una transposición entre habilidades propias de los deportes convencionales y las endilgadas al proceso de enseñanza-aprendizaje del *chaaj*. Por ejemplo, dentro de los contenidos procedimentales para segundo básico, el material menciona la “práctica de la variante combinada (antebrazo, cabeza, muslo)” (DIGEF, 2007: 48). En este caso, el material considera el contacto de la pelota con la cabeza, lo cual controvierte las reglas básicas que se venían difundiendo desde las iniciativas de re-creación para el *chaaj* y el *chajchaay*.

El papel primordial del ajq’ij Pacach fue la incorporación efectiva del *chaaj* en los planes y programas oficiales, teniendo como principio la riqueza de contenidos del Popol Wuj. Aunque con la limitación obligada por el formato curricular, logró dinamizar la importancia de las historias de creación del mundo imbricadas en el juego de pelota, y el lugar central de los gemelos Junajpu e Xbalamke. El problema de aquel trabajo fue sin embargo el desconocimiento de los elementos técnicos implicados y que pudiesen

<sup>21</sup> Comunicación personal con Eduardo Takatik.

<sup>22</sup> Comunicación personal con Salvador Pacach

distinguirse por temáticas. Se trataba de una práctica corporal no vigente en la cotidianidad, salvo por las iniciativas de experimentación que maduraban con el liderazgo de Eduardo Takatik en MICUDE y José Mucía desde el Instituto Kukulcan.

Hubo fuertes debates respecto a la conveniencia de incluir un contenido directamente alusivo a la espiritualidad maya. Y por otra parte, no existía información de primera mano que fuese accesible a profesionales de ramas distintas a la arqueología. Si bien las organizaciones mayas estaban trabajando arduamente en la circulación de contenidos pertinentes para la educación nacional, sobre todo respecto a la matemática vigesimal maya y el manejo de los calendarios rituales, el juego de pelota aún era un asunto estrechamente ligado al Popol Wuj. Un texto que si bien hace parte del conocimiento popular en Guatemala, es visto con suma reserva por sus contenidos que sugerirían una fractura en la cultura religiosa católica del país. Aunando a ello el alto dinamismo de las ceremonias mayas tanto en actos comunitarios, familiares y oficiales, el tema de la espiritualidad introducido en la educación no deja de causar tensiones. Ello contribuyó, junto a las dificultades administrativas inherentes, en la ralentización de acciones pedagógicas tendientes a superar el desconocimiento de las posibilidades lúdicas y deportivas para la modalidad en cuestión.

#### *Los primeros promotores pedagógicos del chaaj en DIGEF.*

A partir de 2006 la nueva dependencia de pelota maya, también se planteó como objetivo la capacitación docentes en las Escuelas Normales de Educación Física. Pero frente a la ausencia de conocimientos técnicos específicos en la materia, surgieron algunos personajes de recordación jocosa, quienes inventaban posibilidades para la puesta en práctica del chaaj. Un primer grupo de voluntarios jugadores surgió de entre algunos funcionarios administrativos y docentes de educación física. Uno de ellos se esmeró por re-inventar a su modo una pertenencia étnica, con el fin de tomar cierto liderazgo desde algunos supuestos endilgados a la identidad maya:

No sé si el señor era graduado de la ENCEF (Escuela Normal Central de Educación Física) o la ENEF (Escuela Normal de Educación Física) original que había, o son de aquellos docentes del séptimo grado que le decían antes. Salían de sexto y a falta de docentes el Ministerio les daba un título que los acreditaba. Él decía y aseguraba que era maestro de Educación Física. Viene aquí a la DIGEF y forma parte del equipo de la Unidad de Interculturalidad. Para ese entonces ya éramos tres. Él hacía

de capacitador y hablaba de juegos mayas, inventos mayas, apellidos mayas. Es ahí donde él reproduce la identidad al revés, porque para que le creyeran, él se cambió su apellido Soto por Sotoj. En uno de sus talleres, un maestro de educación física le dijo: ‘mire pero usted no es maya, porque Cesar Domínguez Soto se llama usted’. Entonces él dijo ‘no, es que yo debiese ser Cesar Sotoj’. Decía algunas cosas que no es que no tuviera fundamento, sino que no iban con la cultura maya. Se metía a hablar de nahuales, se metía a hablar de todo lo que sabe una abuela, o un abuelo que conoce el contar días o practica la cosmovisión maya. En una de esas le dije: ‘mire don cesar, usted se dedica mejor a la actividad física’<sup>23</sup>

En efecto, a Domínguez se le recuerda como uno de los primeros entrenadores de chaaj en Guatemala, poniendo en práctica una metodología que combinaba conocimientos empíricos en deportes, así como su percepción sobre la fortaleza física de los “mayas antiguos”. Entonces fue blanco de críticas por no ostentar título alguno en docencia, así como por sus preceptos sobre la ejercitación física para poner en práctica un juego que exige ciertas capacidades corporales. El ajq’ij Pacach recuerda la primera capacitación oficial que programaron desde la unidad de género e interculturalidad, como un evento memorable por la cantidad de elementos paradójicos, pero que al mismo tiempo fueron necesarios para re-crear el nuevo deporte en versión escolar-deportiva:

La primera capacitación fue en Quetzaltenango, año 2006; había como 200 docentes de educación física. Recuerdo que un docente me fue a decir: ‘mirá vos, ¿qué nos va enseñar ese viejito... será que aguanta todavía?’. Yo le dije mirémoslo trabajar. Y literalmente les sacó el jugo. Cuando terminó el taller, aquel docente me dijo: ‘mi respeto pa’ ese viejito’. Porque él se había ingeniado su metodología propia, todo basado digamos a fortalecer las partes del cuerpo; él fortalecía el antebrazo, haciendo movimientos similares como los que ustedes hacen ahora para jugar cadera. Él hacía esto (muestra un ejemplo), entonces los docentes no le agarraban al principio la lógica. Pero después hacía como tipo síntesis o tipo conclusión de los ejercicios anteriores: ‘bueno, este ejercicio número tal nos sirvió para fortalecer esta parte’<sup>24</sup>

---

<sup>23</sup> Pacach, entrevista en Iximulew, ciudad capital, Guatemala, febrero 26 de 2016

<sup>24</sup> Ídem

Paulatinamente la nueva práctica fue causando cierto interés entre la colectividad de profesionales en educación física. Pero ciertas reservas permanecían frente a este deporte sobre el que jamás habrían tenido fuentes de consulta desde la perspectiva técnica. Con el fin de superar las resistencias entre el gremio respectivo, desde el programa de chaaj se dispuso contratar personas que dominaran tanto los requerimientos técnicos como los que hasta entonces se conocían sobre los juegos de pelota maya:

(...) ahí ya entró Ever Abimael Hilario Sazo. Él traía dos condiciones muy básicas para tratar de convencer al gremio de educadores físicos. Era maestro de educación física y jugador de pelota maya, porque hizo parte del grupo de Eduardo Takatik en cultura y deportes (MICUDE). Entonces cuando se vino aquí a la DIGEF, él no mucho quería viajar tanto como allá –en MICUDE-, porque deseaba dedicarse a sus estudios. Cuando vino aquí, lo menos que quería era conformar el equipo de pelota maya, porque igual tenía la situación de las salidas fuera de la ciudad. (...) En ese caso, vino a fortalecer la parte metodológica, la parte de la coherencia o la secuencia lógica que debiese de haber en los ejercicios<sup>25</sup>

Los tempranos experimentos aún no lograban tomar una especificidad distinta a retomar juegos pre-deportivos de otras prácticas convencionales. Sin embargo el chaaj fungía como tema articulador para promover el nuevo paradigma intercultural desde la máxima instancia rectora del deporte escolar. En este caso es posible identificar los esfuerzos por incorporar el patrón cíclico de la gestión del deporte, pero sin hallar referentes concretos que permitieran asociar los contenidos del Popol Wuj con los posibles gestos técnicos del chaaj. El referente inmediato que se hallaba más desarrollado para entonces remitía a las actividades del Instituto Kukulcan, con José Mucía a la cabeza.

En contraste, Guatemala ya figuraba para entonces como un país de referencia sobre la temática educativa bilingüe intercultural, que ahora se proyectaba al ámbito de los conocimientos corporales. Dicho status contribuyó para que el país fuese escogido como sede del VII Congreso Iberoamericano de Educación e Interculturalidad, organizado por la Federación Internacional de Educación Física –FIEP-, la Universidad de Murcia, España y la DIGEF. Las delegaciones se congregaron en la ciudad de Retalhuleu, Guatemala, entre el 25 y el 28 de marzo de 2007. Entre ponencias, talleres y demostraciones sobre educación

---

<sup>25</sup> Ídem

física con pertinencia lingüística y cultural, el público recibió el libro publicado por Mucía en 2004: “Chajchaay, pelota de cadera. El juego maya que maravilla al mundo”<sup>26</sup>. Igualmente presenciaron por vez primera, en una instancia de tales dimensiones, los ágiles movimientos de un grupo de jóvenes quienes intentaban hacer pasar una esférica maciza de hule por entre dos aros suspendidos.

Sin duda el evento marcó un hito promocional entre el gremio de la educación física y el deporte escolar, lo cual redundó en una mayor demanda por capacitaciones en distintas regiones. Pero los contenidos metodológicos se hallaban aún en desarrollo, contando con la guía de Pacach y su orientación desde el Popol Wuj, así como la consulta informal con Takatik y Mucía. Los funcionarios del área curricular de la DIGEF diseñaron algunas propuestas que en todo caso aún contaban con las evocaciones de los deportes convencionales aplicados para la nueva práctica del chaaj.

#### *Promoción y visibilidad del chaaj en el contexto de la educación física y el deporte escolar*

Los contenidos curriculares para el chaaj, propuestos en 2007 por la DIGEF, fueron paulatinamente incorporados en otras mallas de contenido publicadas por otras instancias de la educación nacional y las organizaciones mayas. En general todos los materiales presentan una dosificación de contenidos deportivos convencionales para los distintos grados educativos, incorporando algunas nociones relativas al conocimiento del cuerpo y la importancia del juego y la recreación para los contextos mayas. Respecto a los juegos de pelota, todos los materiales refieren mayoritariamente al chajchaay, además de incorporar la temática del Popol Wuj. La versión de antebrazo también es tomada en cuenta de una manera menos protagónica en dichos materiales.

En suma, tanto las transformaciones en la institucionalidad, como las operadas en el ejercicio mismo de la promoción del nuevo deporte maya de pelota, fueron abriendo una importante brecha para la circulación del paradigma intercultural en las prácticas deportivas. Ejemplo de ello es la transformación de la imagen institucional de DIGEF, que promediando el año 2010 adoptó un logo con caracteres epigráficos, acuñando la expresión “silonem tijonik” del idioma maya kaqchikel y que tradujeron como “educación física”.

---

<sup>26</sup> Comunicación personal con Salvador Pacach, ponente durante el evento, quien para la época se encontraba vinculado laboralmente en DIGEF, organizando la recién creada unidad de interculturalidad y género.



## Imagen institucional

### Evolución del logotipo



1.



2.



3.



4.

Con la creación de un logotipo institucional en colores blanco y negro, desde el año 2,004, estratégicamente el posicionamiento de la Dirección General de Educación Física, se realiza bajo el concepto "Educación Física Para Toda la Vida". En el año 2,005 el logotipo cambia al color naranja y fondo blanco, en un intento de darle un color dinámico, juvenil identificado con la tendencia mundial de diseño deportivo.

En 2,008 el logotipo de la Dirección General de Educación Física, sufre nuevamente modificaciones, esta vez se le agrega la frase "En Familia", buscando la vinculación de la actividad física en el seno familiar. Asimismo se cambia del color naranja al color celeste para darle una identidad con colores patrios y se inscribe en el Registro Mercantil como marca registrada para darle fortaleza institucional y permanencia.

En el año 2,010 se crea el logo de la Dirección General de Educación Física en glifos e idioma maya para darle pertinencia intercultural, utilizando la frase "Silonem Tjoniik" que en idioma kackchiquel significa "Educación Física".

**Figura 79. Evolución de imagen institucional en DIGEF, primera década del siglo XXI. (DIGEF, 2011)**

La estrategia promocional vino acompañada de una re-organización funcional en DIGEF, destacándose la creación de cinco ejes transversales: interculturalidad, género, discapacidad, valores y juventud. Al interior del eje interculturalidad es creada la función de "encargado de pelota maya", para la cual es contratado Eduardo Takatik. Su llegada a DIGEF transformó sensiblemente el perfil de las actividades pedagógicas, a las cuales incorporó la experiencia del formato exhibición que venía desarrollando en el MICUDE. Para ello dispuso la creación de un equipo de chaaj, que se encargaría de hacer presentaciones, pero también de acompañar las jornadas de capacitación a nivel nacional. Preferencialmente buscó entre el personal de servicios generales a jóvenes mayas que estuviesen dispuestos a aprender el juego y a viajar por el país. Igualmente fueron escogidos otros funcionarios que tuviesen experiencia como maestros de educación física o que desearan tomar esta opción. Este primer grupo fue conformado por Jhony Otoniel Cum Rodriguez, Manolo Zacarías, Herbert Estuardo Pérez Mejía y Ricardo Peruch Cojtí, y los maestros Ever Hilario y Luis Xinic.

Sin restar mérito a las actividades pedagógicas y de exhibición que los jóvenes fungieron durante 2010, hubo dos hitos que contribuyeron de manera decisiva en la visibilidad que fue ganando el chaaj. El primero fue la publicación por parte de DIGEF, del trabajo de investigación que había logrado juntar Takatik durante sus años de trabajo en el MICUDE. El segundo fue la proyección internacional del Chaaj por vez primera, en el marco del Primer Tianguis de la Diversidad realizado en la ciudad de Cancún, Quintana Roo, México. Allí los jóvenes realizaron doce 12 presentaciones, así como otras actividades de gestión que redundaron en los años subsiguientes en nuevas salidas internacionales, así como en la masificación del nuevo deporte.

Hasta aquí ha quedado descrito el proceso fraguado dentro de una institución oficial, que a su vez hubiera sido imposible sin una contraparte que fungiera un proceso de carácter comunitario. En la DIGEF, el proceso obedece a una gestión de las prácticas deportivas convencionales, dentro de las cuales procura acomodarse un fenómeno lúdico emergente. Allí se sugiere una forzada circulación del paradigma intercultural, pese al papel jugado por las organizaciones de base en la construcción de una perspectiva educativa de carácter diverso. El panorama en este caso se sugiere incompleto, por cuanto es imposible identificar acciones fraguadas desde colectivos practicantes. El siguiente análisis presenta el caso de una organización no gubernamental maya, que actuando desde la gestión étnica, incorpora la práctica del chaaj a un proceso de larga data.

### **Gestión étnica del chaaj en el contexto del movimiento juvenil Aj Tzuk, un proyecto ambiental y deportivo del Instituto de Investigación y Desarrollo IIDEMAYA.**

Para el año 2006, Héctor Acté Choc, joven maya q'eqchí oriundo del municipio de Lanquin, Departamento de Alta Verapaz, era estudiante del Instituto Técnico en Recursos Naturales Renovables –ITERN- con sede en Cobán, capital de dicho Departamento. Desde el año 2003, Héctor se había propuesto la tarea de investigar acerca de la práctica del juego de pelota que conocía gracias a su conocimiento del Popol Wuj, pero además por informaciones sobre el trabajo que realizaban Takatik y Mucía desde 1997. El joven Acté declara<sup>27</sup> que desde aquel año es practicante del chaaj, dado que junto a otros jóvenes se dedicaron a indagar por la elaboración de pelotas, así como a ensayar las formas de ejecutar el juego. Durante el año 2005, participó de un proceso consultivo comunitario, que tuvo como objeto la conformación de un movimiento juvenil de carácter nacional. La

---

<sup>27</sup> Información recabada a partir de comunicaciones personales con Héctor Acté, entre los años 2012 y 2014

misión de este proceso fue desarrollar actitudes positivas en la juventud, a través del liderazgo, emprendimiento, cuidado del medio ambiente y la sana recreación por medio del deporte, bajo los principios y valores mayas.

La mencionada consulta en los centros educativos ITERN, tuvo origen para el contexto maya durante la veintena 1980-1990, cuando distintas organizaciones definieron sus prioridades de desarrollo para aquella época. Para el presente trabajo es aquello que genéricamente se distingue como gestión étnica, en el marco de la cooperación internacional en el país. En este sentido,

Los pueblos indígenas habían realizado algunas actividades a favor de su valoración cultural y ciudadana y se habían organizado, en 1974, en la Coordinadora de Grupos Indígenas. Otras iniciativas fueron tomando forma entre 1975 y 1985. Surgieron organizaciones no gubernamentales Mayas, que fundaron entre otros, el Movimiento de Ayuda y Acción Solidaria, el Centro de Estudios e Investigaciones Mayas – CEDIM, el Programa Agroforestal Maya PAF–Maya y el Centro de Estudios de Cultura y Educación Maya – CECMA (UNESCO, 2010: 138)

El mecanismo de consulta que identificó estas iniciativas fue siendo apropiado de maneras particulares, de acuerdo a los objetivos que cada organización se trazaba. Con respecto a la temática agrícola, ambiental y de desarrollo sostenible, el PAF-Maya tuvo su punto de ignición en 1993, quedando definido como:

un proceso amplio de consulta a más de 2000 comunidades y organizaciones del pueblo Maya de Guatemala, cuya sistematización y alcances le dio origen a la propuesta de perfil del Plan de Acción Forestal y Ambiental Maya. Plan que fue ratificado en un congreso de delegados de los representantes de las organizaciones y comunidades mayas participantes en la consulta. Proceso que en su momento fue inédito en la historia del país ya que incluía formas de actuaciones participativas, democráticas y de descentralización de competencias a la base. (IIDEMAYA, 2006: 19)

La metodología general de las consultas presenta cuatro niveles de articulación: reuniones comunitarias, talleres municipales, encuentros regionales por comunidades

lingüísticas y un congreso nacional. Emanado de aquel mandato colectivo, en el marco de ejecución del PAF-Maya se surtieron logros como la “creación y funcionamiento de cinco institutos tecnológicos de educación vocacional de Peritos en Recursos naturales Renovables y Peritos en Industria Alimentaria” (Ídem), así como el surgimiento del Instituto Tecnológico Maya de Estudios Superiores. Esta base educativa en lo sucesivo se convirtió en columna vertebral de proyectos en asistencia técnica a organizaciones de base, creación de empresas mayas, así como la realización de ferias para grupos productores y empresas rurales –MAYAFER-. En otros espacios lograron incidencia en la promoción de la Ley de Idiomas Nacionales y la articulación entre gobiernos locales en la negociación del Acuerdo de Identidad y Derechos de los Pueblos Indígenas. Las gestiones también trascendieron hacia la consolidación de sistemas económicos locales integrados a la banca nacional.

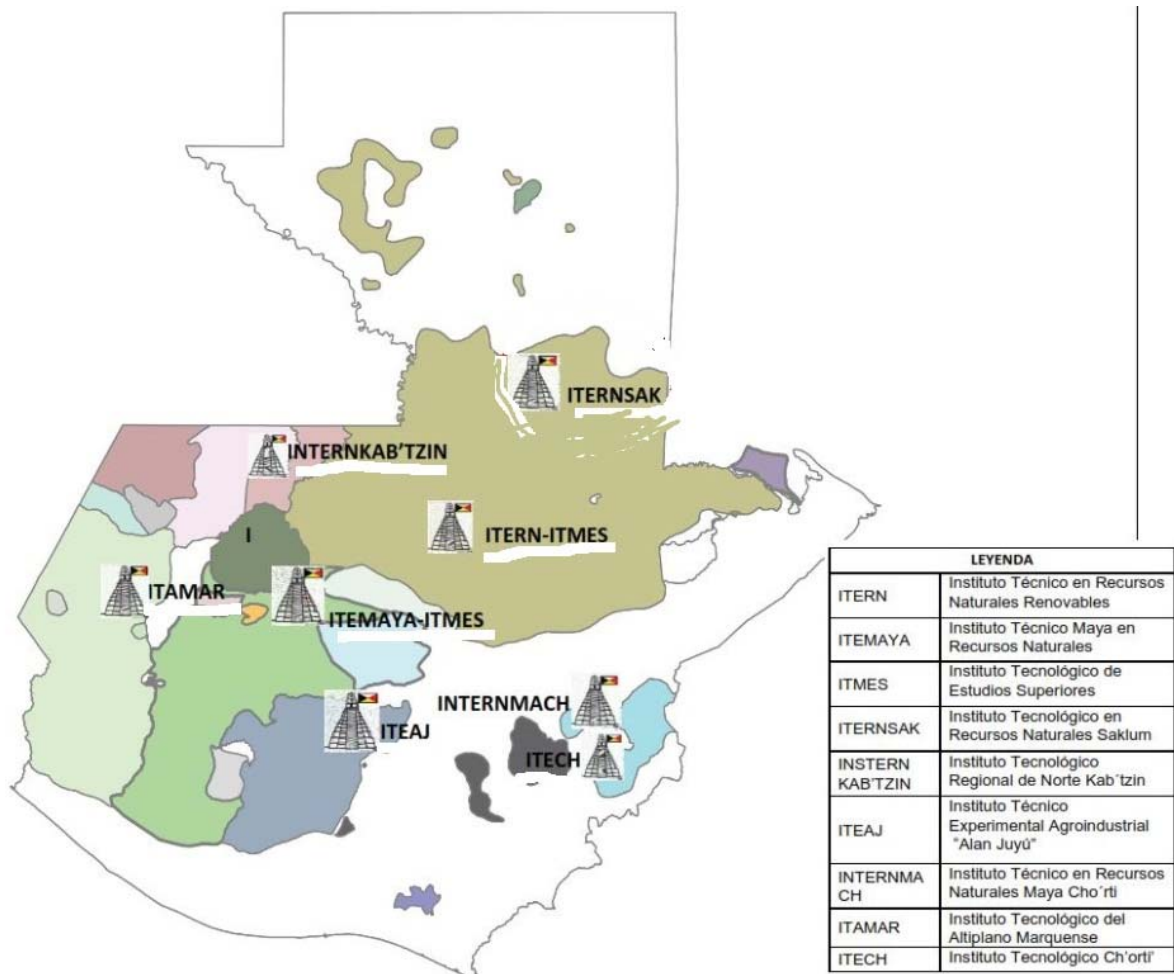
Actualmente la estructura de los ITERN cuenta con ocho centros educativos a nivel nacional a cargo del Instituto de Investigación y Desarrollo Maya –IIDEMAYA-, organización no gubernamental maya dedicada a: “Desarrollar programas de investigación y de desarrollo integral de las comunidades mayas de Guatemala”<sup>28</sup>. El enfoque de los centros tecnológicos en el marco de esta ONG, según su actual directora, se define de la siguiente manera:

La parte educativa de nuestra organización es uno de los proyectos medulares porque creemos que para hacer cambios en nuestro país necesitamos trabajar en la educación. Pero la visión nuestra es una educación con identidad, una educación cuya formación de los jóvenes vaya más allá de las aulas, que se traslade al desarrollo de las comunidades<sup>29</sup>.

---

<sup>28</sup> “La sociedad operará bajo la razón de Us, Cumes, Caz, Cuz Sociedad Civil y con el nombre de Instituto de Investigación y de Desarrollo Maya, cuyas siglas serán: IIDEMAYA. La sociedad tendrá su domicilio en esta ciudad, pudiendo establecer agencias, sucursales, oficinas o representaciones en todos los departamentos y municipios de la República de Guatemala, así como en el extranjero. Según contrato de constitución de Sociedad Civil número 45 de fecha 04 de mayo de 1993, se aprobaron los Estatutos y fue reconocida su personalidad jurídica a partir del 10 de mayo 1993, consta en partida 59 folio 311 libro 43 de Personas Jurídicas del Registro Civil de la Municipalidad de Guatemala. El Instituto fue inscrito con el número de Cuentadancia I1-171, otorgado por la Contraloría General de Cuentas” Fuente: Informe de auditoría al IIDEMAYA, publicado por la Contraloría General de Cuentas en mayo de 2012. Acceso Web: [http://www.contraloria.gob.gt/imagenes/i\\_docs/i\\_inf\\_ent11/archivos/100\\_IIDEMAYA.pdf](http://www.contraloria.gob.gt/imagenes/i_docs/i_inf_ent11/archivos/100_IIDEMAYA.pdf)

<sup>29</sup> Entrevista con la Licenciada Silvia Morales Morales. Paxil Kayalá Iximulew, Ciudad de Guatemala, agosto 6 de 2015.



**Figura 80. Red de centros educativos tecnológicos del IIDEMAYA. Fuente: archivos institucionales cedidos con fines informativos para la presente investigación.**

El señalado perfil consultivo marcó la ruta para las iniciativas del IIDEMAYA y sus instituciones tecnológicas, de tal manera que para 2005 ejecutaron una nueva etapa del PAF-Maya que fue denominada: “El reverdecer de los campos y el renacer de las flores. Construyendo el sueño GUATEMAYA. Elementos y propuestas para el perfil del plan de desarrollo maya y rural en equilibrio con la naturaleza”. El IIDEMAYA gestionó una amplia convergencia de instituciones oficiales, organizaciones mayas y agencias de cooperación internacional para el desarrollo<sup>30</sup>. En el marco de esta consulta nacional comunitaria con los pueblos maya, garífuna, xinca y ladino, las principales temáticas refirieron al agua y bosques, tratados comerciales, y desarrollo Maya y rural. Este proceso fungió como instancia para evaluar el PAF-Maya, a 13 años de su implementación, así

<sup>30</sup> Colaboraron: La Embajada Real de los Países Bajos (Holanda), Banco de Desarrollo Rural S.A (BANRURAL), Consejo de Organizaciones Mayas de Guatemala (COMG), Tzukin Pop, Academia de Lenguas Mayas de Guatemala (ALMG), Ministerio de Agricultura Ganadería y Alimentación (MAGA), Instituto de Bosques (INAB) y las respectivas municipalidades asociadas al radio de acción del IIDEMAYA.

como para re-definir sus objetivos, actividades y cobertura. En tal sentido, las comunidades priorizaron tres problemáticas centrales: marginación, exclusión y pobreza, cuyo abordaje sería desde las siguientes acciones:

a) Fortalecimiento de la identidad y la cultura (actitud positiva y propositiva, equilibrio con la naturaleza, organización, fortalecimiento institucional en todos los niveles –comunal, temático, consorcios, nacional, etc.-, b) Equidad y oportunidades, c) Desconcentración, descentralización, d) Empresarización (sic), e) Educación y capacitación, f) Inversión, g) Participación política interna y externa (IIDEMAYA, 2006: 13).

Por otra parte, la naturaleza original del PAF-Maya se vio renovada en aquella ocasión, gracias al papel protagónico de las propuestas juveniles. Estas enriquecieron el proceso, dando lugar a la inédita participación de niñas, niños y jóvenes mayas dentro de instancias regularmente lideradas por personajes mayas de la política, la academia y las organizaciones étnicas. Allí tuvo su origen el movimiento juvenil Aj Tzuk, que a partir de una institucionalidad educativa dedicada a los temas ambientales, se perfiló como una instancia formativa de nuevos perfiles de liderazgo maya.

### **El movimiento juvenil Aj Tzuk como resultado de los con-juegos entre cosmogonía maya y organización comunitaria.**

*Aj Tzuk* es una expresión en idioma kiché que traducida al castellano significa: “el buscador o la buscadora”. Fue adoptada por integrantes de los INTERN para denominar su propio movimiento juvenil, en el marco de ejecución de la Consulta Nacional Comunitaria sobre Recursos Naturales. Si bien Aj Tzuk nace con el impulso del IIDEMAYA a través de los institutos educativos, toma una identidad propia al tomar las demandas por la identidad y la cultura, en el marco de iniciativas ambientales y agrícolas. Sus ejes de acción son: recreativo, deportivo, lúdico, reflexivo, analítico, sintético, artístico, cultural y vivencial<sup>31</sup>. Sus principios se regulan sobre tres aspectos: principios y valores mayas, formación ecológica y formación de líderes. En concordancia el movimiento plantea una forma organizativa por procesos adaptados a las edades de sus participantes. De allí emergen

---

<sup>31</sup> Las informaciones respecto a estructura y formas de acción de juventud Aj Tzuk son reproducidas con el aval respectivo de las autoridades del IIDEMAYA que facilitaron el acceso a datos, folletos promocionales y documentos oficiales de la institución.

cuatro niveles de inserción que se denominan en idioma kiché: *Ijá* (plantas), *K'ab* (animales pequeños), *Saq bin* (animales grandes) y *Tzunun* (animales voladores).

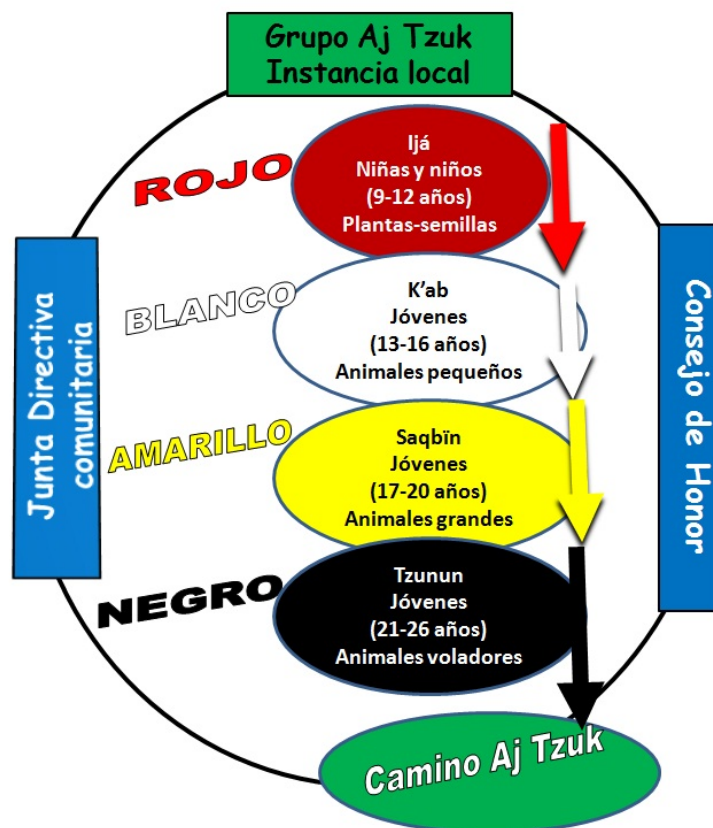


Figura 81. Forma organizativa local de un grupo Aj Tzuk. Elaboración propia

*Ijá* se distingue con el color rojo, del cual hacen parte niñas y niños entre 9 y 12 años de edad. *K'ab* se distingue con el color blanco y lo conforman jóvenes entre 13 y 16 años. El nivel *saqbin* se distingue con el color amarillo, conformado por jóvenes entre 17 y 20 años. El nivel superior es color negro, el cual conforman jóvenes entre 21 y 26 años. Pero el camino Aj Tzuk o de liderazgo continuo, rebasa esta aparente estructura lineal, por cuanto implica dos dimensiones medulares: una es de carácter orgánico y otra de orden cosmogónico:

Tenemos un esquema organizacional que se asimila a los scout, que están rojos, blancos, amarillos y negros: Semillita, el otro es la plántula y otras trece actividades para completar la mazorca. En el primer nivel rojo está la concepción de forma lúdica. Las trece actividades... Semilla, calendario. Todo esa parte ahí está impregnado dentro de la misma concepción cosmogónica del Movimiento Juvenil<sup>32</sup>

<sup>32</sup> Entrevista con la Enrique Barahona, dirigente Aj Tzuk. Paxil Kayalá Iximulew, Ciudad de Guatemala, abril 10 de 2014



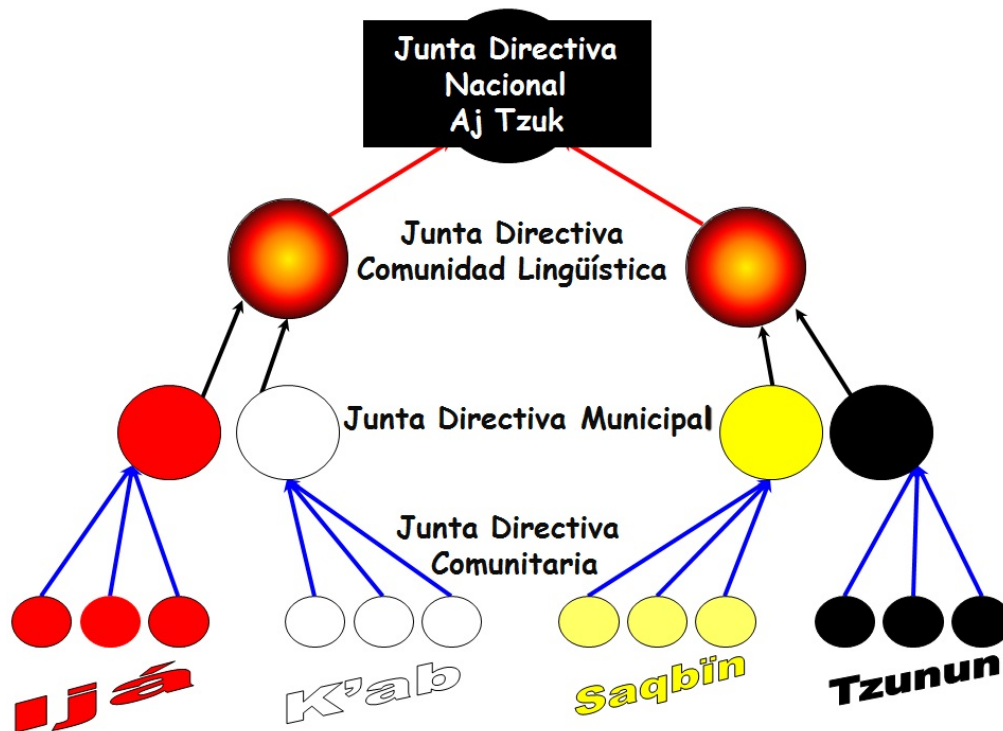


Figura 82. Forma organizativa nacional del movimiento Aj Tzuk. Fuente: elaboración propia, a partir de documentos institucionales.

### Las trece acciones centrales de las niñas, los niños y jóvenes Aj Tzuk

•	Acción en favor de la vida	☰	Acción en favor de la Sociedad.
••	Acción a favor de la naturaleza.	☱	Acción Benéfica a la Niñez.
•••	Acción a favor de la cultura.	☲	Acción Benéfica a la Juventud.
••••	Acción en benéfico a la ciencia.	☵	Acción Benéfica a las Mujeres
☰	Acción a favor del arte.	☶	Acción a favor de la comunidad
☱	Acción a favor del deporte.	☷	Acción en beneficio de las abuelas y de los abuelos.
☲	Acción a favor del grupo.		

Figura 83. Acciones centrales de juventud Aj Tzuk. Elaboración propia.

La dimensión orgánica se expresa en el orden interno local de los grupos, donde destaca su junta directiva y un consejo de honor. A su vez esta estructura se articula con sus similares en los municipios y con la organicidad nacional. En igual sentido, la organicidad del camino Aj Tzuk comprende trece acciones transversales que niñas, niños y

jóvenes deben realizar en común, sin distingo del nivel en que se inscriben de acuerdo a la edad.

La dimensión cosmogónica del camino Aj Tzuk es genéricamente argumentada por dirigentes y participantes de la organización a partir del Popol Wuj, así como del significado ritual del número trece<sup>33</sup>. Por una parte sus testimonios remiten a dos escenas del texto k'iche', donde aparecen descritos los cuatro caminos de colores asignados a los grupos etarios en la organización juvenil. Respecto del número trece, refieren principalmente a los niveles energéticos que combinados con 20 *nawales* conforman el conteo de 260 días en el *cholq'ij*.

En el texto k'iché, los cuatro caminos de colores están asociados con el recorrido a Xibalba que realizaron cuatro personajes en dos distintos momentos, para enfrentar a los señores de Xibalbá en un juego de pelota. El primer momento describe estos cuatro caminos cuando Jun Junajpu y Wuqub Junajpu se dirigieron hacia Xibalba:

Enseguida se fueron Jun Junajpu y Wuqub Junajpu.

Iban guiados por los mensajeros cuando bajaron al camino de Xibalba, descendieron por unos escalones, bajaron y salieron por unos barrancos de aguas turbulentas, barranco agitado barranco ruidoso, se llamaba el lugar por donde pasaron.

Pasaron luego en medio de turbulentas y espinadas corrientes, eran incontables las espinas pero no sufrieron daño.

Luego arribaron a la orilla de un río a la orilla del río de sangre pararon allí sin beber sus aguas.

Luego llegaron a otro río donde sólo corría agua podrida, y tampoco allí fueron derrotados cuando pasaron.

Enseguida llegaron donde se encontraban cuatro caminos y allí sí fueron vencidos, donde se entrecruzan los cuatro caminos:

un camino era rojo los otros eran un camino negro, un camino blanco; y el otro un camino amarillo. Eran cuatro caminos.

Entonces habló el camino negro:

- *A mí deben seguirme yo soy el camino hacia los Señores*, dijo el camino.

---

<sup>33</sup> Esta distinción se sustenta en alusiones recabadas durante distintos momentos de conversación con dirigentes y participantes del movimiento Aj Tzuk. Los testimonios varían notablemente debido a niveles disímiles de conocimientos cosmogónicos, lo cual no ha sido impedimento para detectar que sus referencias aluden a una relativa inmersión en tales temas. Las comunicaciones personales se sucedieron durante el trabajo de campo adelantado en el IIDEMAYA, principalmente entre los meses de enero y abril de 2014.

Allí pues comenzó su derrota, al tomar el camino de Xibalba  
(Popol Wuj, 2008: 67-68).

El segundo pasaje describe nuevamente el camino a Xibalba. En este caso se trata del recorrido realizado por los héroes gemelos Jun Apu e Xbalamke, buscando resarcir la derrota de sus padres Jun Junajpu y Wuqub Junajpu, a manos de los señores de Xibalba:

Se marcharon entonces, cada quien con su cerbatana, bajaron a Xibalba.

Bajaron rápido por uno escalones, pasaron por un barranco de aguas turbulentas, en medio de un montón de pájaros pasaron, estos eran los pájaros llamados *Molaj*.

Luego pasaron obre un río de agua podrida y obre un río de sangre, lugar donde serían derrotados, pensaban los de Xibalba; pero ni lo tocaron con sus pies, sino sobre sus cerbatanas los pasaron.

Salieron después en un lugar donde se cruzan cuatro caminos, ellos ya sabían de los caminos de Xibalba: un camino negro, un camino blanco, un camino rojo, un camino verde [nota pie 148: *Es interesante ver aquí que los caminos se identifican en el orden cuando sus padres llegaron a ese lugar. Ahí se hablaba de los caminos según el orden cósmico con que se nombran los cuatro lados del Universo: Oriente, Poniente, Norte y Sur. Aqué se habla del camino negro “poniente”, blanco “norte”, rojo “oriente” y verde, que es el “centro” y que sustituye al color amarillo “sur”. Se sigue una oposición de colores comensando con el negro, camino que marcó la muerte de sus padres, luego viene el blanco, el rojo y el verde, siendo este último el “camino de la vida” y centro del orden cósmico maya. De aquí que el orden con que se nombra a los caminos en este pasaje, tiene una intencionalidad subyacente: no parecer como efectivamente sucede. D. Tedlock (1966: 273) sugiere que como en este pasaje no se especifica el camino que tomaron los muchachos para llegar a los Señores de Xibalba, es probable que hayan tomado ese camino verde, el “camino de la vida”, como los ancestros piden para sus hijos en la segunda invocación. Mi criterio es, sin embargo, que aunque se nombra aquel camino, sí tomaron el camino negro porque siguieron la ruta de su mensajero, xan, y saludan a los Señores en el orden exacto que aquel animal los va picando]*

 (Popol Wuj, 2008: 99)

La aclaración respecto del “camino de la vida” que aporta Sam Colop en la versión del Popol Wuj citada en el presente texto, evoca la campaña “Reforestando Guatemala y Centroamérica” que viene ejecutando Juventud Aj Tzuk. Básicamente es una actividad ambiental para sembrar árboles mediante labor comunitaria que ha vinculado familias, empresas, organizaciones sociales y otros colectivos, buscando hacer conciencia sobre los impactos del cambio climático. Entre 2006 y 2009 la campaña llegaba casi a los 10 millones de arbolitos sembrados en Guatemala; para 2010 y 2011 hubo una importante expansión regional que llevó las actividades hasta Panamá, cubriendo la totalidad de países centroamericanos. Tal emprendimiento ha logrado condensar los esfuerzos de los grupos Aj Tzuk, que se materializan simbólicamente en el color verde, con el cual se distinguen convencionalmente hoy día las iniciativas de carácter ambiental.



**Figura 84. Altar ceremonial maya sobrepuesto con el modelo de participación y acciones en juventud Aj Tzuk.** Fuente: elaboración propia a partir de fuentes visuales proporcionadas por líderes del movimiento juvenil.

En consonancia con lo anterior, aquellos pasajes del texto k'iche' que tematizan los descensos a Xibalba, permiten inferir que el camino Aj Tzuk de liderazgo implica un entrecruce constante de acciones entre sus participantes. Si bien hay unos niveles organizativos fincados en la edad, sus bases programáticas están sustentadas desde una concepción particular sobre el origen de la vida. Ello coincide con otras instancias donde la

cosmovisión juega importante papel en la vida maya actual. A manera de ejemplo podemos retomar los altares ceremoniales contemporáneos, donde los colores rojo, negro, amarillo, blanco, verde y azul, son dispuestos sobre la tierra con veladoras y flores. De igual forma ha cobrado vigencia la creación colectiva de una bandera con cuatro colores, a través de la cual el movimiento maya simboliza la presencia de cuatro pueblos en Guatemala: Garífuna, Xinca, Ladino y Maya. Para el caso del movimiento Aj Tzuk, la interacción entre sus participantes responde a similares principios.

Respecto del significado del número trece que apropia la organización dentro de su estructura funcional, es evidente la circulación cotidiana de un referente de identidad cosmogónica. Es un ejemplo de los cambios y continuidades operados en las organizaciones mayas, a partir de la “obsesión por el tiempo” que para explicar el *axis mundi* maya, caracterizara León Portilla (1994). Esta circulación contemporánea se concatena con otras definiciones actuales sobre la ritualidad asociada con este número. En el ámbito de los ajq’ijab el trece es relacionado con las articulaciones del cuerpo humano<sup>34</sup>, y con la cruz ritual cósmica maya (Cuma, 2012). En conjunción con otros números que en el contexto maya identifican como sagrados, ha sido posible comprobar en las prácticas textiles y los ciclos calendáricos agrícolas una matriz filosófica propiamente maya (Yojcom, 2013). “El conocimiento y ejercicio del cholq’ij orienta el equilibrio físico y espiritual de las personas y propicia el equilibrio armónico entre los seres humanos, la naturaleza y el cosmos” (Sac Coyoy, 2007: 6).

La traslación constante de la cosmogonía calendárica y de los pasajes del Popol Wuj, perfila un modelo cosmogónico maya relacionado con el principio de “centrar el mundo” (Freidel, 1999: 120-169). Es decir la capacidad de mover el *axis mundi*, de acuerdo a las necesidades de distintos tiempos y momentos. Y aunque los testimonios recabados con líderes y participantes Aj Tzuk sobre las temáticas cosmogónicas se tornan imprecisos, es pertinente aseverar que se debe a la complejidad tanto del manuscrito k’iche, como del *axis mundi* maya. Sobre el particular, cabe resaltar una apropiación de la espiritualidad, gracias al proceso formativo que sustenta el modelo educativo en los ITERN:

Partiendo de las currículas de nuestras carreras, tenemos contenidos como historia maya, cronología maya, tenemos cursos de idioma local, tenemos cursos de historia

---

<sup>34</sup> 1 cuello, 2 hombros, 2 codos, dos muñecas, 2 cadera, 2 rodillas, 2 tobillos= 13 articulaciones

maya, de... son como cinco o seis cursos que abordan fuertemente el tema de la cultura porque... hablaba de la identidad; tenemos que conocer nuestra cultura para tener esa identidad bien fuerte. Entonces el tema de la espiritualidad lo tenemos ahí dentro de los cursos como parte de lo que deben conocer. Respetamos las distintas religiones que profesan nuestros estudiantes porque ahí habemos de todo (sic). Sin embargo es importante que conozcan el tema de la espiritualidad en la cultura maya. Así somos más tolerantes y no creamos un rechazo a algo que es propio de nuestra cultura. Entonces lo ponemos como parte de nuestros contenidos que deben conocer, los que no lo comparten; y los que lo comparten si vamos un paso más allá de participar en las ceremonias en fechas festivas según el calendario de nuestra cultura los que quieran participar. Entonces así lo abordamos, es parte del contexto donde se forman nuestros estudiantes.<sup>35</sup>

Este proceso de formación académica, espiritual y ambiental, fue cimentando las bases sobre las cuales algunos jóvenes dinamizaron la práctica del juego maya en sus institutos. Previamente adaptaron los elementos constitutivos de la consulta comunitaria del PAF-Maya, en el proceso para formar un grupo juvenil, a saber: visitar la comunidad, comunicarse con la autoridad local, visitar la iglesia, planificar una reunión con las familias y personas interesadas para dar a conocer el movimiento. Y en el marco de las distintas actividades de educación/comunidad, logran combinar la gestión étnica con la deportiva. Pese a la especificidad del proceso, también es comparable con los emprendimientos surtidos en el MICUDE y el instituto Kukulcan, a cargo de Eduardo Takatik y José Mucía, donde la neo-génesis del juego de pelota surge dirigida desde los altares ceremoniales.

---

<sup>35</sup> Entrevista con la Licenciada Silvia Morales Morales. Paxil Kayalá Iximulew, Ciudad de Guatemala, agosto 6 de 2015.

## — / ∴ **La recuperación de conocimientos y prácticas antiguas. Un abordaje complejo**

Analizar un fenómeno dinámico, pero que al mismo tiempo se halla atravesado por muchas historias que trascienden antigüedades continentales, resulta difícilmente inteligible. Las formas de jugar actualmente con la pelota de hule maciza en las regiones mayas se han venido recordando a partir de diferentes activadores de la memoria. El proceso se ha venido operando dentro de los circuitos de los deportes y a través de espectáculos artísticos, además de otros que son propios de la vida religiosa y organizativa en los pueblos mayas.

Por otra parte, las fronteras del arquetipo dejan pocas alternativas, pues dentro de la su estructura no cabe que los pueblos mayas, a pesar de las demás iniciativas que actúan dentro de sus principios –sean o no manipulados–, se permitan la libertad de crear propuestas para comunicarlas. A todo esto se le califica como activismo, manifestando temores disciplinares que impiden acercamientos para comprender esta actual circulación para las herencias ancestrales. Las lecturas académicas han conservado el esquema del espectáculo prehispánico visto desde una puesta en escena, sin ocuparse de las transformaciones contemporáneas. Paradójicamente el campo de estudios sobre los juegos de pelota ha fungido como sustento para los emprendimientos actuales.

Es necesario anotar que en esta investigación los hechos fueron marcando la ruta temática, metodológica y conceptual. Afortunadamente la época que vivimos permite cruzar fronteras interdisciplinarias menos estrictas que las de hace por lo menos medio siglo. Este carácter difuso de los dominios disciplinares también se ha suscitado entre quienes practican hoy los juegos de pelota mesoamericana. La re-invenición de nuevas-antiguas formas de jugar en los tiempos actuales ha acudido generalmente a formatos deportivos y de espectáculo; es decir, la posibilidad de hacerlos ver por un público.

Pero estas prácticas también obedecen a cierto espíritu emancipador, como en el caso de la capoeira en Brasil y de los actuales deportes urbanos y nuevas tendencias corporales. La capoeira fue en sus orígenes contemporáneos una práctica necesaria para la población africana esclavizada y traída a América, pues consistía en la lucha cuerpo a cuerpo. En su devenir se fue imbricando con artes marciales para que posteriormente entrara a hacer parte de intenciones oficiales en Brasil; ello por su potencial como forma de entrenamiento físico para soldados y posteriormente para escolares. Era la época justamente en que los programas de educación física se basaban en una línea militarista (Vieira y Rubiera, 2010: 20- 21).



La capoeira trasegó por varios estadios hasta su reconocimiento como deporte y modalidad de lucha nacional brasilera. Desde la persecución a esclavos africanos que eran llamados “capoeiras”, hasta el “blanqueamiento” de la práctica a través de su adecuación como un formato para exhibición deportiva, esta práctica inventada en Brasil refleja procesos que por momentos se trastocan con la actual circulación de los juegos de pelota en Mesoamérica. Entre las aproximaciones científicas que le son contemporáneas a estas nuevas dinamizaciones de prácticas de los cuerpos a través de juegos, deportes, pasatiempos o incluso auténticas formas de vida, recién empiezan con el siglo XXI a hilvanarse unas opciones. En este caso, de acuerdo a la época, pero también en concordancia con la práctica misma que se constituye en objeto-sujeto, se presentan unas confluencias donde por momentos quien investiga lo hace consigo mismo y a través o con sus intervenciones.

La co-existencia de historias territoriales, personales, profesionales, académicas y ancestrales conforman un tejido de complejidades por las que circulamos actualmente. Pero entre esta maraña de acontecimientos se pueden reconocer iniciativas que han encontrado en sus herencias las innovaciones de estos tiempos, pero que también encuentran en los tiempos cotidianos las soluciones a problemas ancestrales. Esta idea-fuerza pretende destacar los saberes propios de las comunidades educativas, campesinas, urbanas, diversas, indígenas, afroamericanas y, etc., como un aporte al desarrollo social, educativo y cultural, y la generación de conocimiento. Los procesos de la globalización no son únicamente una invitación para analizar el contexto social presente que hemos heredado desde distintas fuerzas, es también un llamado para el fortalecimiento de las múltiples posibilidades que tenemos de interpelar las emergencias que nos asisten.

## **—/ RUWAQ TANAJ. Capítulo 6.**

# **LOS TORNEOS DE PELOTA MAYA FRENTE AL DESCONOCIMIENTO INSTITUCIONAL COMO DEPORTES ANCESTRALES**

La época de reciente emergencia del paradigma intercultural es favorable a las iniciativas para promover un deporte maya. Estas iniciativas, inspiradas en la educación intercultural bilingüe dinamizan a las organizaciones mayas, gubernamentales e internacionales, en procura de incorporar los juegos de pelota en los contenidos curriculares e iniciativas comunitarias. En efecto, para Guatemala logra consolidarse la institucionalización del chaaj como deporte escolar. En paralelo, una Organización de académicos mayas institucionaliza el chaaj como práctica deportiva, dentro de los planteles educativos pertenecientes a su estructura. Entretanto, la gestión colegiada que requiere toda estructura deportiva corría por cuenta de sus promotores tempranos. Para entonces algunos de ellos se habían ubicado en instituciones oficiales, donde fungían como funcionarios encargados de dinamizar acciones interculturales desde las artes y la actividad física. Esto les permitió trazar como nuevo objetivo común, la realización de un campeonato, en aras de difundir la pelota maya en el ámbito nacional. Tal camino fue abonándose a través de intervenciones pedagógicas y de difusión/gestión conjunta entre el IIDEMAYA, la DIGEF y el MICUDE.

El presente capítulo revisa la emergencia del juego de pelota maya como práctica deportiva desde la primera década del siglo XXI, entendiendo que la distinción entre deporte y juego está mediada por la organización de competencias. Conforme a ello, para que un juego tenga estatus como deporte, son necesarias unas reglas que garanticen un sistema estructurado de competencias, cuyos resultados implican tanto a contendientes como a espectadores. En el caso de los juegos de pelota, ¿Cómo lograron sus gestores estructurar organizativamente un deporte maya, durante una época proclive al reconocimiento de la diversidad étnica, pero no por ello carente de los lastres racistas heredados de la época colonial y republicana?

## — / • **Los nueve festivales infantiles de pelota maya en Retalhuleu, la tierra del hule<sup>1</sup> donde unos niños futbolistas empezaron a practicar el nuevo deporte del *chaaj*.**

En 2004, la sistematización de los conocimientos antiguos por parte de Takatik, ya se hallaba en difusión entre los promotores deportivos regionales del Ministerio. Pero fue un promotor independiente quien trazó la primera iniciativa deportiva formal de pelota maya en Guatemala. El señor Rubén Chávez, un cincuentenario habitante de la ciudad de Retalhuleu, aficionado al fútbol, identificó la posibilidad de introducir la pelota maya entre un grupo de niños de entre 10 y 15 años de edad. Con ellos venía adelantando hasta el año 2003 un proyecto de escuela de fútbol, deporte que entrenaban en el anexo polideportivo de un parque, en la Colonia San Antonio, ubicada al nor-orienté de la calurosa capital de departamento. Es una ciudad muy dinámica comercialmente por ser el paso obligado para las personas que intercambian productos y mercancías con el vecino Estado de Chiapas, México. Retalhuleu es un Departamento donde la economía se dinamiza en torno a los cultivos de hule que se exporta al mundo; de allí proviene la materia prima para llantas, globos, pelotas, inflables, impermeables y toda la gama de productos relacionada.

Chávez demandó constantemente la asesoría del MICUDE, a través de varias solicitudes para que los jugadores hicieran presentaciones. Aunque pocas veces logró su cometido, intercambiaba constante comunicación con Takatik para lograr su apoyo en la realización de un festival infantil de pelota maya con sus jugadores de fútbol, quienes ya practicaban con sus antebrazos el nuevo deporte. De igual manera consiguió alguna dotación de bastones de madera y una pelota del mismo material, con la cual los jugadores del Ministerio escenificaban el juego de pelota de fuego

A medida que los niños adquirían las nuevas habilidades propias de la pelota maya, su entrenador participaba de talleres específicos, pero también a adelantar una indagación personal. Los lineamientos brindados por Takatik fueron de gran ayuda, sobre todo para que tuviera en cuenta el significado cosmogónico y sagrado de esta práctica en plena recreación. La introducción del nuevo deporte entre su grupo infantil de futbolistas iba siendo alimentada con nuevas informaciones que solo conocía como hitos históricos anclados en la antigüedad maya, pero que ahora se presentaban haciendo parte de la identidad nacional. En esta imbricación creciente transcurrieron nueve festivales realizados

---

<sup>1</sup> La información de este apartado está basada en una comunicación personal que sostuvimos con el señor Rubén Chávez en la ciudad de Cobán, Alta Verapaz, el día 10 de agosto de 2013, durante el tercer campeonato nacional escolar del deporte-chaaj. Para las demás fuentes se hace la correspondiente cita.

entre los años 2005 y 2012; en 2013, Don Rubén Chávez sorpresivamente cambio su trayectoria de vida, dedicándose a menesteres que no incluyeron el activismo deportivo. La escuela de pelota maya no tuvo continuidad.

### **Primer JOM de CHAAJ en Xibalbá.**

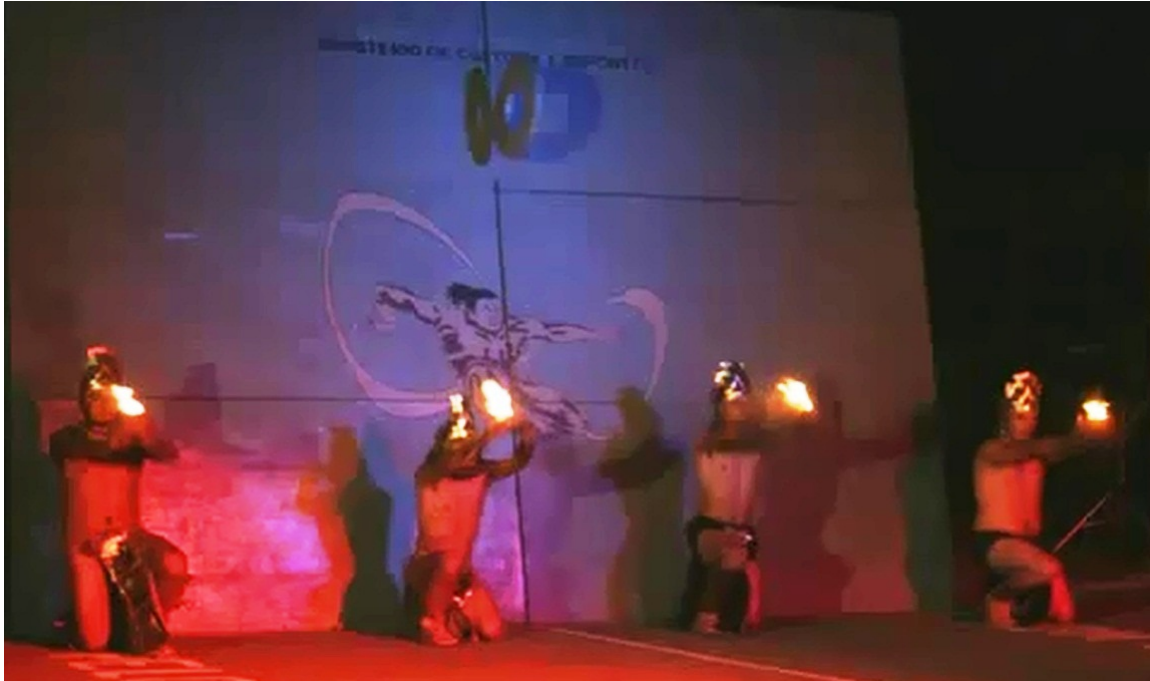
Contando con apoyo del Ministerio, el domingo 20 de marzo de 2005, Chávez consiguió realizar el primer festival, en el marco del equinoccio de primavera y la celebración del día mundial del agua. Se convocaron las familias de la colonia para presenciar una exhibición por parte de los promotores del MICUDE, algunos actos donde los niños y algunas niñas escenificaron una ceremonia, y finalmente un pequeño torneo del juego de antebrazo entre grupos de sus niños futbolistas. Los promotores del Ministerio armaron su tablero en el espacio donde Chávez entrenaba a los niños de su –ahora- escuela de pelota maya, el cual los lugareños ahora conocían como ‘Cancha Polideportiva Xibalbá’, conforme el entrenador había decidido nominarla.

Las reglas aún estaban en desarrollo, pero había cierta claridad con respecto al número de cinco jugadores por equipo, quienes buscaban “encestar”<sup>2</sup> la pelota por entre un aro dispuesto al centro del frontón. También estuvo estipulado que el juego terminaba cuando un equipo conseguían nueve tantos o *rayas*, que se obtiene por la suma y resta de puntos, de acuerdo a las faltas cometidas cuando algún niño contactaba la pelota con la cabeza, los pies o las manos. Cuando un equipo logra una raya, el otro la pierde.

Al año siguiente y para la misma época, se realizó el “2º Festival de Chaaj Juego de Pelota Maya”, que destacó por la cantidad de eventos confluyentes e innovaciones aplicadas. Chávez logró apoyo del MICUDE, no sólo llevando la exhibición del juego, sino la dotación de una pancarta alusiva y unos protectores para antebrazo elaborados en cuero. En igual sentido se sumaron algunas amistades del entrenador y familiares de los niños; hubo un importante apoyo extendido desde la comunidad retalteca residente en California, Estados Unidos de Norteamérica, donde cuentan con una organización para la práctica del fútbol.

---

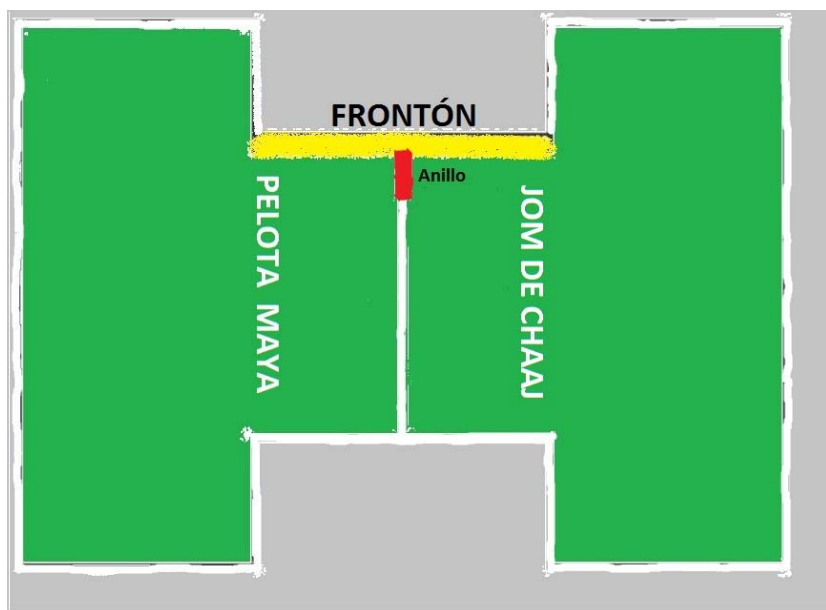
<sup>2</sup> Es la palabra que usa el profesor Rubén Chávez cuando alude al tema, presuntamente evocando la expresión propia del baloncesto. En estos casos de incursión en nuevas experiencias motrices, el campo de estudios en educación física, deportes y recreación ha abundado en el estudio del principio de transferencia, que consiste en la influencia que una experiencia motriz anterior ejerce sobre la adquisición de nuevos gestos técnicos (Muñoz, 1992: 9). Similar análisis puede aplicarse a la denominación de implementos, campos de juego, posturas del cuerpo y demás elementos implicados.



**Figura 85. Presentación nocturna de los promotores de pelota maya del MICUDE.** Nótese también que los jugadores habían pintado el logo institucional de la época, en las planchas de madera del tablero. Retalhuleu, Guatemala, marzo de 2006. Fotografía: Rico Ramírez. Fuente audiovisual: Ramírez (2012)

El programa inició el día sábado con una presentación nocturna de los promotores del MICUDE, quienes tenían organizado un acto que incluía el uso de antorchas y vasijas de barro con carbones y copal que encendían en la ceremonia inicial. Fue la primera vez que los promotores montaron la estructura en un espacio acondicionado especialmente, pues encontraron una silueta de *jom* o campo de juego de pelota mesoamericana, que Chávez había logrado pintar con apoyo de sus patrocinadores (FIGURA 86).

Esta sería la primera aparición formal de la palabra *chaaj*, asociada con una práctica deportiva dentro de un parque comunitario. “Jom de Chaaj Pelota Maya” fue el texto que Chávez dispuso plasmar, enmarcado por la silueta de doble T o I, que por su color verde con demarcaciones blancas, permiten evocar la imagen de una cancha de tenis. La intención del entrenador con el texto, era informar a otras personas que practicaban deporte en aquel espacio, buscando que respetaran aquel espacio con respecto al uso para el cual había sido dispuesto.



**Figura 86. Jom en cancha polideportiva Xibalbá.** Silueta del diseño realizado por Ruben Chávez que fue pintado a un costado del campo deportivo. Elaboración propia con información de archivos audiovisuales sobre los festivales y testimonios del promotor.

Para los gestores tempranos de los juegos de pelota maya, este hecho también resultaba inédito, pese a que la expresión *chaaj* había sido foco de sus investigaciones. Si bien habían adoptado este nombre para la versión antebrazo a partir del Popol Wuj, aún era un término que generaba debates con respecto a quién habría sido la primera persona que lo propuso, así como en torno a llamarlo *chaj* (con una sola a)<sup>3</sup> o *chaaj*, que es finalmente como quedó oficializado (DIGEF: 2010: 70)<sup>4</sup>. Sin embargo en la actualidad todas las versiones coinciden en que lo llamaron *chaaj*, acudiendo al pasaje del documento k'iche' donde de los señores de Xibalbá ejecutaron el primer sacrificio humano por decapitación de que se tenga conocimiento, a partir de documentos producidos por personas originarias de Mesoamérica<sup>5</sup>. La fuente aceptada por todos respecto al tema, es la versión del Popol Wuj traducida y anotada al español por Luis Enrique Sam Colop:

<sup>3</sup> El término *chaj* se usa en varios idiomas mayas, por ejemplo para significar la “ceniza” resultante de la fase de quema de monte para preparar la tierra de sembradío (Ixbalan Lacan, 2013: 236), pero también para “ocote” o “pino” (Popol Wuj, 2008: 216, nota a pie 395), o Karchaj que traduce al castellano: “peces de ceniza” (Popol Wuj, 2008: 116, nota a pie 174). Según Mucía (2004) traduce “manco”, por lo cual el juego de pelota sería al practicado por el joven Junajpú, a quien le fue arrancado un brazo el hombre Guacamaya Wuqub Kaquik.

<sup>4</sup> En esta publicación si bien se usa como título la palabra *chaj* –con una sola a-, en las páginas interiores se usa indistintamente *chaaj*. Sin embargo en la página citada se especifica que le llaman *chaaj*; posiblemente hubo la discrepancia permaneció durante el proceso de edición y finalmente hubo algunos apartados sin revisión y corrección editorial.

<sup>5</sup> Sobre el particular es menester recordar que pese a que el tema fue también descrito en otras fuentes novohispanas del centro de México, estas versiones estaban influidas por los relatos de cronistas españoles que nunca presenciaron tales prácticas entre los pueblos sometidos. Por el contrario, fueron alimentados desde la atribución negativa que les merecían los ceremoniales con respecto a la religión católica. En contraste, la

Luego se presentaron Jun Junajpu y Wuqub Junajpu ante Jun Kame y WuqubKame.- *¿Dónde están mis puros? ¿Dónde está mi raja de acote que les fueron a dejar anoche?* les preguntaron.

- *Los acabamos, Señor* [respondieron Jun Juajpu y Wuqub Junajpu].

- *¡Esta bien! Hoy se acabaron sus días. Van a morir; van a desaparecer; vamos a acabarlos,* [nota pie 99: *El texto k'iche' dice xkiquaq'up, que es un error de copia por kixqaq'up (...) y que en una traducción literal quiere decir "vamos a quebrarlos". Esta es una metáfora que asocia a la persona o familia con el tronco de un árbol que hay que "quebrar" para que desaparezca (...)], aquí quedará oculta su presencia* [nota pie 100: *Literalmente: quedará oculta su cara*].

*¡Serán sacrificados!* dijeron Jun Kame y WuqubKame.

Enseguida fueron sacrificados, fueron enterrados.

"Lugar del sacrificio" [nota pie 101: *El texto k'iche' dice **pusbal chaaj**. **Pusbal** quiere decir "lugar del sacrificio" y **chaaj**, "juego de pelota". (...)], se llama el lugar donde los enterraron. Le cortaron la cabeza a Jun Junajpu, sólo su cuerpo enterraron junto al de su hermano menor (Popol Wuj, 2008: 71).*

Si bien Chávez contaba con un conocimiento general del Popol Wuj, fue aplicando toda la información que difundía Takatik durante las diferentes actividades. Conforme iba comprendiendo sus fuentes, también las transmitía con el grupo de niños y entre la comunidad. Esto se constata por ejemplo en la nula objeción para denominar "Xibalbá", el espacio deportivo vecinal que hasta ese momento sólo era conocido como "cancha polideportiva". Desde una perspectiva antropológica este sería un caso de expresión sincrética o de hibridación cultural (ver. García- Canclini, 1989). Sin embargo no bastaría emitir tal concepto sin tomar en cuenta otros elementos que a partir de la tradición local fueron conjugándose a medida que organizaban un nuevo festival anual. En este sentido, la segunda versión del evento también dinamizó actividades que han hecho parte del compendio festivo nacional y que usualmente se escenifican durante actos culturales de las escuelas, así como en las ferias regionales.

---

escritura del Popol Wuj en idioma k'iché y caracteres latinos, tuvo un contexto de menor presión en este sentido.



### **Las reinas, la mascota y las estampas folclóricas como aporte desde la tradición festiva regional y nacional**

Un desfile dominical por las calles de la colonia, en horas de la mañana, fungió como mecanismo de invitación para quienes no se habían enterado del evento. La comitiva estuvo encabezada por dos señoritas de atuendo casual, que se distinguían porque cada una portaba un bando o cinta, a la usanza de las reinas. Un bando llevaba impreso el texto: “Señorita Simpatía- Colonia San Antonio”, mientras el otro acreditaba a su portadora como “Madrina- Colonia San Antonio”. Detrás de las reinas iba un grupo artístico infantil procedente del municipio de San Sebastián, Retalhuleu, conformado por siete niñas y cuatro niños. Ellas vestían el traje regional usado por las mujeres del pueblo maya mam; ellos iban ataviados con una evocación de los trajes que usan los *ajq'ijab* para las ceremonias mayas. En sus manos portaban unos cestos adornados con telas multicolores, además de unas candelas o velas; una niña llevaba un velón que destacaba porque estaba entrelazado con un trozo de tela multicolor.



**Figura 87. Desfile inaugural del segundo festival de chaaj-juego de pelota maya.** Calles de la colonia San Antonio, Ciudad de Retalhuleu, Guatemala. Marzo de 2006.  
Fuente Audiovisual: Ramírez (2012)

Justo detrás del grupo artístico infantil, un automotor tipo-van fungía como unidad móvil de sonido, anunciando a la población los detalles del programa dispuesto por la organización. A la zaga del vehículo desfilaron los miembros de los equipos, unos ataviados con uniformes deportivos (pantalóneta, camisola sin mangas y zapatillas deportivas) y otros con la evocación de los trajes para exhibición que usan los promotores

del MICUDE. Durante el recorrido, los deportistas iban lanzándose una pelota de fútbol que contactaban con el antebrazo para jugarla mutuamente. Destacaba entre el grupo de jugadores la presencia de un niño que personificaba la mascota de los festivales: “ch’o”, tal como sucediera durante el torneo que organizó Takatik en el año 2003 (FIGURA 88). Este hecho confirma la intención de Chávez respecto de incorporar en su emprendimiento, las recomendaciones aprehendidas con Takatik, pero también el esfuerzo por la circulación simbólica de los elementos ancestrales vinculados al juego de pelota.



**Figura 88. Ch’o, mascota de los festivales infantiles de chaaj en Retalhuleu.** Calles de la colonia San Antonio, Ciudad de Retalhuleu, Guatemala. Marzo de 2006. Fuente audiovisual: Ramírez (2012)

Entre aquel sincretismo que iba manifestando el desfile, también transcurrió el programa inaugural, donde hizo su presentación el grupo artístico infantil, bajo la dirección de un promotor cultural voluntario de la región y quien a su vez fungía en aquella época como concejal quinto del municipio de San Sebastián. La trama de la obra se sustenta en las ceremonias mayas que presiden los ajq’ijab cuando invocan los elementos de la naturaleza y dirigen las rogativas respectivas hacia los puntos cardinales, así como al corazón del cielo-corazón de la tierra. Los niños en posición hincada iban siguiendo este argumento, en torno a un recipiente humeante y unas candelas o velas dispuestas sobre el límite frontal del jom. Las niñas entre tanto se movían en evocación de la danza que se

acostumbra durante una ceremonia, donde las personas que participan se van moviendo con pasos suaves alrededor del sagrado fuego, al ritmo de son ejecutado con música de marimba.



**Figura 89. Presentación del grupo “Estampas de San Sebastián”.** Obra: “Los cuatro puntos cardinales”. Director: Sergio Palaj Ixcot. Cancha polideportiva Xibalbá, colonia San Antonio, Retalhuleu, Guatemala. Marzo de 2006. Foto: Rico Ramírez. Fuente audiovisual: Ramírez (2012)

Las representaciones escénicas de las “estampas folclóricas” expresan las evocaciones ajustadas, que fungen como patrón cíclico en el que se vino ubicando el arquetipo juego de pelota, evocando prácticas que los pueblos mayas han ido elaborando desde los tiempos coloniales. Se evidencian in-situ con escenas correspondientes a la espiritualidad maya, pero también al sincretismo religioso en el que se ha adopta el santoral católico. El discurso de los actores acentúa la presencia de estas fusiones, pero ahora ubicando elementos presentes en la actual re-creación de los juegos de pelota. Por ejemplo en el año 2011, cuando tuvo lugar el octavo festival, el grupo de San Sebastián presentó una estampa, que corresponde a una celebración religiosa local del 19 de marzo: “El torito bataneco”. A medida que transcurría la intervención artística infantil, esta vez acompañada por un grupo de jóvenes en escena, su director iba exponiendo el siguiente relato:

(...) Es una estampa folclórica ancestral que nos heredaron nuestros antepasados, y no simplemente porque ellos lo quisieron hacer, sino también tiene sentido bíblico.

En aquel tiempo cuando hubo mucha escasez, se secó el agua, se acabó el maíz, hubo mucha pestilencia, nuestros antepasados tomaron el sentido bíblico de aquel mensaje, cuando Jehová mandó que Jonás fuera a Ninive para que allá hicieran penitencia. La sequedad y toda esa escasez también la vivieron los animales.

Entonces para nuestros antepasados los mayas, danzar, bailar era un acto sagrado al corazón del cielo y corazón de la tierra. Ellos salieron a las calles, caminaron por todos los campos, escenificaron este torito, porque también los animales sufrieron esa sequedad que existía. Entonces para esa rogación -es un acto de rogación al corazón del cielo-corazón de la tierra-, ustedes pueden ver actualmente esta fiesta a donde están invitados a San Sebastián el 19 de marzo. Es un acto que se celebra todavía después de 300, 400, 500 años que se ha vivido.

El 19 de marzo vamos a salir con esta danza, patrocinados por la municipalidad, no con estos niños sino con la cofradía de San José Patriarca. Ahorita traemos esta estampa; ellos van a salir porque así nos heredaron nuestros antepasados el acto de rogación. Los patojos van a molestar al torito, luego viene la imagen de San Sebastián y cuando suene la bomba, anuncia la fiesta. Tenemos una melodía en un CD, gracias al gran compositor bataneco Guayito Sologaistoa Luarca (suena un estruendo de pólvora y un niño lleva una efigie de papel con la imagen de un toro). Comenzó la fiesta... mi amigo aquí con la melodía (empieza a correr la música y el grupo sale a escena. Dos niños con látigo en mano, golpean al torito). Están recorriendo las calles en procesión las calles de San Sebastián (letra de la música: este es el baile, del bataneco, este es el baile del pasito alegre que se goza en San Sebastián... Mientras camina un grupo de jóvenes, niñas y niños tras el torito).

El 19 de marzo cientos de niños salen a las calles, todo mundo pendiente a bailar el torito. Este es el día en que se pide porque caiga la lluvia, como en aquel tiempo cuando hubo sequedad (cuatro jóvenes ubicados en las esquinas del campo deportivo encienden bombas de pólvora que producen estruendo). En todas las esquinas se va quemando bombas; se detiene la marimba, se van quemando las bombas; es todo un acto de rogación al corazón del cielo-corazón de la tierra (continúa la música). Ahí va la cofradía de San José Patriarca, adelantito va el torito, va la marimba, las bombas, haciendo este acto de rogación (mas estruendos de pólvora).

En todas las calles de San Sebastián se oyen las bombas, truenan las calles. 'El bombero' es el que quema las bombas, es una persona ya encargada que le encanta; entonces le encargan el mortero para que haga su papel. Bueno, pues pedimos un fuerte aplauso para estos niños que están presentando esta estampa (se oyen aplausos del público). Así es la estampa del torito bataneco. Guayito Sologaistoa, gran compositor que hizo esta melodía dedicado al torito bataneco. Es increíble estimados amigos que están presentes, el año pasado antes que saliera esta procesión cayó un chorro de agua (...) que toda la gente decía 'sí, ha sucedido' (...) (Fuente audiovisual: Ramírez, 2011, marzo 15)

Con respecto al nuevo contexto del patrón cíclico de evocaciones ajustadas para la re-creación del juego de pelota, los festivales fueron afianzando los actos previos a la programación deportiva. De esta manera es posible identificar dos fases compuestas por diversas manifestaciones artísticas locales, antes de poner en escena el patrón cíclico de la gestión del deporte, también compuesto por dos fases que son propias de los rituales deportivos convencionales en nuestros días (FIGURA 90). Una tercera fase del programa corresponde al protocolo deportivo de los himnos, las palabras inaugurales a cargo de personalidades invitadas, el juramento a deportistas e información sobre la programación deportiva. La fase cuarta es el desarrollo de los partidos, donde unos ganan y otros pierden los premios, de acuerdo a las reglas, los arbitrajes y condiciones físicas.





**Figura 90. Afiche promocional del tercer festival en Retalhuleu.** La imagen constata una mezcla de los elementos que los organizadores decidieron incorporar para todas las versiones del evento. Foto: Rico Ramírez. Fuente audiovisual: Ramírez (2012, marzo 15)

### **Desarrollo del patrón cíclico de la gestión del deporte dentro de los festivales en Retalhuleu.**

Respecto de la cuarta fase identificable para los festivales, es decir la concerniente a los encuentros deportivos entre equipos, Chávez iba haciendo cambios a las reglas conforme se presentaban situaciones de juego. Por ejemplo cuando un grupo principiante se enfrentaba con uno experimentado, era usual tener cierta tolerancia cuando un niño contactaba la pelota con alguna parte del cuerpo no permitida. Desde el tercer festival realizado en marzo de 2007, Chávez decidió descartar algunas recomendaciones técnicas propuestas por Takatik porque –según sus palabras- “ya era el momento de hacer lo de nosotros, jugar con nuestras propias reglas”. Así como esta, se fueron presentando otras decisiones de autonomía que implicaron importantes gestiones para el nuevo deporte. En tal sentido identificaron la necesidad de dotarse con un frontón in-situ, lo cual tramitaron en la municipalidad, instancia que dispuso apoyar la construcción de una estructura en hormigón con su correspondiente aro (FIGURA 91).



**Figura 91. Frontón de chaaj en la cancha polideportiva Xibalbá. 8º festival de chaaj en Retalhuleu. Marzo 6 de 2011. Foto: Rico Ramírez. Fuente audiovisual: Ramírez (2012, abril 12)**

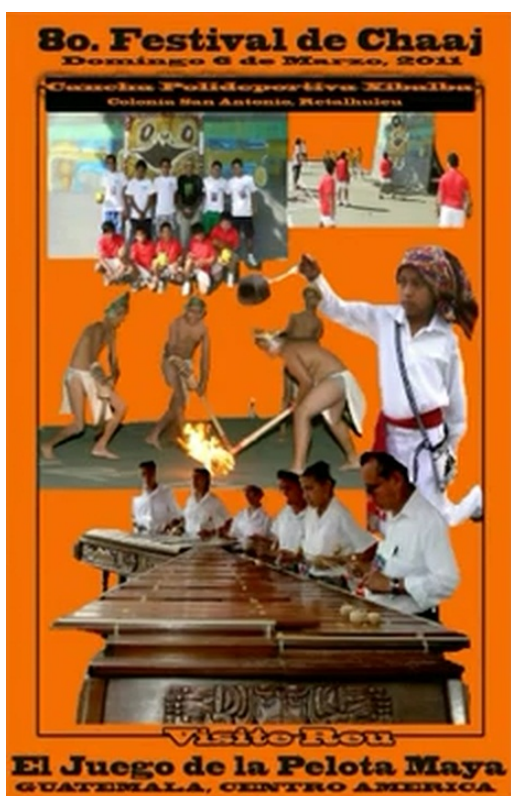
Situados en esta etapa de los festivales, se surtió una deliberada independencia respecto de los programas ministeriales que estaban promoviendo el juego maya. Empezaron por prescindir del programa respectivo en el MICUDE, cuya exhibición sería ejecutada en adelante por los jóvenes más experimentados de la escuela. Cada año se propusieron hacer uso de vistosos atuendos, que conjugados con la parafernalia para escenificar la ceremonia de inicio y los momentos de juego, procuraban emular el acto de los promotores del MICUDE.

Pero esta exhibición se fue tornando en un acto protocolar dentro de la programación, profundizándose un ambiente de competencia entre los dos equipos en escena, en detrimento de la intención artística-ancestral promovida por los jugadores del MICUDE (Ver fuente audiovisual: Ramírez, 2011, abril 12). Este cambio fue avanzando hasta presentar el acto en un formato de estampa sobre el juego de pelota, como los presenciados con otros temas durante los festivales anteriores (Ver fuente audiovisual: Ramírez, 2012, abril 30). Sin embargo un elemento que trascendió incluso hasta el momento inicial de cada partido, fue la incorporación de un ritual deportivo que consistía en la alineación de los jugadores frente al tablero de juego. En el micrófono les iban indicando hacia donde debían elevar al mismo tiempo sus miradas y sus brazos extendidos,



como forma –según Chávez- de “saludo solemne hacia los puntos cardinales y al hacedor de la tierra”.

Otro aspecto propio de la gestión deportiva que se fue desarrollando en los festivales fue la difusión regional del nuevo juego, con la finalidad de conseguir una participación más nutrida. Nuevos equipos provenientes de municipios aledaños a la urbe retalteca se fueron sumando a cada versión. Esto alentó la incorporación de dos categorías por edad –infantil y juvenil- en el sistema de competencia, quedando pendiente cada año la participación femenina que jamás fue lograda.



**Figura 92. Visite Reu.** Promoción turística en el poster del 8° festival, marzo 6 de 2011. Fuente audiovisual: Ramírez (2011, abril 12)



**Figura 93. Promoción urbana y chaaj.** Poster del 9° festival, marzo 9 de 2012. Fuente audiovisual: Ramírez (2012, abril 30)

Por otra parte, el concepto sincrético que adoptó el evento se fue afianzando con la incorporación de símbolos nacionales como la marimba (FIGURA 92), desarrollando en paralelo un enfoque deportivo que permitiera la gestión de patrocinios, que a la postre fueron consiguiendo con empresas privadas, colegios, asociaciones vecinales y clubes

deportivos<sup>6</sup>. Los posters de cada versión reflejan contrastes entre el énfasis por el folclor o el deporte, dando paso a una intención promocional de la ciudad de Retalhuleu, mostrando temas artísticos, pero también arquitectónicos (FIGURA 93)

Amén de las controversias y paradojas contenidas en el emprendimiento liderado por Chávez, los festivales trascendieron como emulación para otros actores que se iban incorporando en las distintas alternativas que iban emergiendo de manera paralela en distintas regiones. En igual sentido se hizo fuente de inspiración para los promotores originales de la re-creación del juego en el país centroamericano, quienes enfrentaban – como hasta la actualidad- el acceso al elemento en juego: la pelota. Chávez emprendió en este sentido un juicioso trabajo de experimentación-indagación e innovación, buscando elaborar un prototipo de pelota idónea para la práctica del juego en las categorías que participaban de los festivales.



**Figura 94. Pelota de fútbol maya.** Promotores del MICUDE durante una exhibición en el Segundo festival infantil de juego de pelota maya, Retalhuleu, Guatemala, organizado por Rubén Chávez, marzo de 2006. Fotografía: Rico Ramírez

---

<sup>6</sup> En fuentes audiovisuales se identifican los logos de “Area Chica Sports & Entertainment”, “Colegio bilingüe paraíso”, “Alianza de fútbol hispano”, “Coca-Cola” y “Transportes De Leon Izalco Express” (Ver: Ramírez, 2012, abril 30 y Ramírez, 2011, abril 12)

### **Obispo Agustín, el hulero de Retalhuleu que elabora la pelota maya**

El señor Rubén Chávez encontraba inadecuado el uso de balones para fútbol cubiertos con cinta pegante; el concepto estético le resultaba impropio para la exhibición promovida por el MICUDE (FIGURA 125). Este problema le incomodaba como paradoja, teniendo en cuenta que la antigua población mesoamericana había inventado la pelota, gracias a que vulcanizaron el hule. Pero también estaba convencido de encontrar la forma de elaborar un prototipo adecuado para las condiciones corporales de los niños que practicaban en su escuela.

En su casa desarmó decenas de balones para fútbol, baloncesto y voleibol, buscando alternativas para transferir a la creación de una pelota con la consistencia, peso, dimensiones y otros detalles técnicos que requería el nuevo deporte. Pero también emprendió indagaciones con amigos de la región que derivan el sustento familiar a partir de la extracción, transformación y comercialización de la savia obtenida en los árboles de hule. De esa forma entablaron una estrecha relación con el señor Obispo Agustín, quien junto a su esposa Elsa Patricia Lucas, hijas e hijos, residen en una aldea rural localizada en la periferia de la ciudad. La familia Agustín-Lucas es reconocida en la región por elaborar de manera artesanal unas multicolores pelotas que hacen parte de las costumbres lúdicas en el país centroamericano. Son conocidas popularmente como “pelotas de tripa de coche”, por cuanto en épocas pasadas también se elaboraban algunas pelotas, usando la bolsa estomacal de los cerdos, la cual después de extraída se iba moldeando, era inflada y se ponía a secar. Actualmente los parques de diversiones, ferias y fiestas, son lugares donde los multicolores elementos de hule reposan en grandes redes que sus vendedoras y vendedores ofrecen para el goce lúdico de niñas y niños (FIGURA 95).



**Figura 95. Vendedora de las multicolores pelotas de tripa de coche. Ciudad de Guatemala, septiembre de 2016. Foto: Mehalcar Álvarez.**

En la región costera también hay presencia de empresas extractoras de esta savia que se usa para fabricar prendas de vestir impermeables, pinturas, adhesivos, productos impermeabilizantes e insumos industriales. Obispo y sus hijos suelen obtener savia de los sembradíos de hule –clones de *hevea brasiliensis* con *benthamiana*- a donde acceden con el permiso de las empresas. Pero también van a la montaña, cruzando vastas extensiones de terrenos, ríos y caminos, hasta donde conocen que hay árboles de “hule criollo” –castilla elástica- , como les llama el señor Obispo, quien allí pone en práctica los saberes aprendidos desde la infancia, trazando vetas en los árboles y trepándolos con agilidad hasta alturas de tres a cuatro metros (FIGURA 96). Esta savia la comercializa de acuerdo a las cantidades demandadas por sus clientes, pero también la emplean en familia como materia prima para elaborar pelotas. Pero el acceso a estos árboles se ha tornado en un problema, pues vienen siendo derribados para dar paso al cultivo de hule industrial o para la apertura de caminos y construcción de viviendas. Este es el contexto en que quizá uno de los últimos herederos de estos saberes, dedica sus días a obtener el sustento familiar, buscando esta savia de la raíz de la tierra que sigue representando un insumo importante para la humanidad.





**Figura 96. Obispo Agustín rayando un árbol de hule criollo en altura.** Aldea El Retiro, Retalhuleu. Febrero 4 de 2007. Foto: Jairzinho Panqueba

También este fue el contexto en que Rubén Chávez llegó a casa de la familia Agustín-Lucas en 2004, con muchas preguntas pero también con ideas para desarrollar. En años posteriores otros personajes han venido contactando al señor Obispo, buscando ampliar sus conocimientos respecto al procesamiento del hule y poniendo en práctica varios ejercicios de ensayo-error en su empeño por elaborar una pelota apropiada para los actuales juegos mayas. Después de Chávez llegó José Mucía, quien además de aprehender algunas técnicas, continuó surtiéndose allí con el hule para elaborar las pelotas de chajchaay. En tiempos recientes quienes más visitan esta familia para surtirse de pelotas y aprehender, son los promotores del MICUDE y la DIGEF, así como de otros grupos artísticos que han venido incorporándose en la práctica del *chaaj* y el *chajchaay*.

El recorrido para llegar a la aldea donde vive la familia Agustín-Lucas, partiendo desde la ciudad de Guatemala, empieza en el terminal CENTRA-Sur, donde parten las rutas con destino a la costa pacífica, e intermedias. El tramo hasta la ciudad de Retalhuleu –conocida popularmente como *Reu*- toma aproximadamente cinco horas en *camioneta*<sup>7</sup>, sorteando las dificultades de circulación vehicular en la salida de la ciudad capital, así como los caprichos de choferes y “brochas” (como se les conoce popularmente a los

---

<sup>7</sup> Así son conocidos los autobuses importados de los Estados Unidos de Norteamérica que son adaptados a las carreteras guatemaltecas, luego de cumplir un ciclo de servicio por unos quince años como rutas escolares en el país del norte.

ayudantes de estos buses), quienes generalmente determinan trasbordos en Escuintla, Mazatenango y otros parajes intermedios. En las camionetas es posible desayunar, almorzar o tomar una refacción que es ofrecida por decenas de jóvenes, niñas, niños y personas mayores. Mango, naranja, sandía, rábanos, pepino que se acompañan con limón, sal y chile cubren una dieta “saludable”. Pero si los gustos y el hambre lo exigen, también se pueden saborear tamales, chuchitos, panes con frijol, pollo o carne, además de otros comestibles de paquete como papas y plátanos fritos.

Desde Reu, un *tuc-tuc* (transporte motorizado de tres ruedas) emplea entre quince y veinte minutos entre la ciudad y el paraje de destino, tomando la ruta conocida como “vía La Verde”. Entre los sobresaltos del vehículo y el verde paisaje, suena un variado menú musical de música norteña, baladas románticas, reggaetón, bachata, cumbias *regueteadas* y demás mezclas de moda que actualmente son populares por toda nuestra Abya –Yala. Tampoco faltan las canciones del cantante guatemalteco Ricardo Arjona, que como las otras, son elevadas por los pilotos a niveles máximos de decibeles, aprovechando la potencia de los sofisticados radios que ocupan un lugar preponderante en la estructura del singular vehículo. Al final, el *tuc-tuquero* cobra entre cinco y diez quetzales por persona; de acuerdo con la sabiduría popular: ‘del tamaño del sapo depende la pedrada’. Desde la intersección pavimentada sigue un camino estrecho de terracería hasta la aldea “El Retiro”, cuyo recorrido toma entre diez y quince minutos caminando.

Un amplio solar da entrada al predio Agustín-Lucas, donde se pasean los pollos por el suelo de tierra, entre decenas de recipientes que contienen hule, ya sea puro o mezclado con algún químico que evite su solidificación. Este es el espacio principal de labor donde últimamente elaboran pelotas para entrenamiento de mascotas y prendas impermeables para motociclistas. Al menos dos veces al año este es el destino que siguen los actuales jugadores de *chaaj* que trabajan en el MICUDE y la DIGEF, cuando necesitan “forrar pelotas”, es decir surtirse del elemento primordial para sus actividades. El procedimiento data de los primeros experimentos que se activaron durante las visitas del señor Chávez. De allí surge la combinación entre las técnicas conocidas por Don Obispo desde su infancia, con las indagaciones y pruebas que venía realizando Chávez desde 2003.

La técnica de “forrar pelotas” consiste en envolver con tiras de hule un balón (de fútbol o voleibol generalmente) o una cámara inflable, que puede ser también elaborada con el mismo hule crudo. El proceso inicia con la aplicación de hule líquido con una brocha, sobre un tablón de madera que mide unos 4 metros de largo por 30 centímetros de ancho (FIGURA 97 a). Las tablas se ponen a secar brevemente al sol, donde el hule líquido

se transforma en una membrana delgada semi-sólida y flexible (FIGURA 97 b). Enseguida proceden a repasar esta última membrana con otro brochazo de hule líquido, antes de ir envolviendo el balón con una primera tira membranosa de hule que se va despegando de la tabla (FIGURA 97 c). Luego la pelota es inflada con aire y se le inyecta hule líquido (97 d, e); se repite la aplicación de dos o tres tiras más de hule, dependiendo la necesidad de los jugadores. Se procura liberar el orificio en el proceso, lo cual permite que pueda ser inflada cuando el uso cotidiano lo requiera (97 f). Las imágenes que ilustran este proceso fueron captadas por los jugadores de pelota del MICUDE durante una de sus visitas a la familia Agustín-Lucas. En esa ocasión llegaron a forrar varias pelotas que serían usadas en un programa pedagógico a su cargo, y que desarrollarían en los parques públicos de la ciudad capital<sup>8</sup>.

---

<sup>8</sup> Agradezco especialmente a Elder Aceytuno por ceder sus archivos audiovisuales obtenidos durante una de las visitas del año 2016. En aquel trabajo participaron Erwin Castro Mulul, Otto Pablo Mendez Caballeros, Luis Arnoldo Chuta Peren, Elder Manuel Aceytuno Tercero y Juan José Comparini.





**Figura 97 a. Aplicación de hule líquido sobre el tablón.** Uno de los hijos menores de la familia Agustín-Lucas, esparce hule líquido sobre los tablonos utilizando una brocha. Durante el proceso para forrar pelotas con hule participan por lo menos cuatro personas de la familia: Elsa, Obispo, Yackson y su hermano menor.

**Figura 97 b. Secado del hule en las tablas al sol.** La señora Elsa lleva un par de tablas hasta un lugar donde reciban los rayos del sol. Allí las deja por un tiempo poco menor a cinco minutos.





**Figura 97 c.** Elsa inicia a forrar la pelota.



**Figura 97 d.** Yackson inflando el balón.



**Figura 97 e.** Inyección de hule líquido.



**Figura 97 f.** Tratamiento final para la válvula de inflado.



## ☪ / : Chajchaay Ch'akonik pa Iximulew. Los campeonatos de cadera en Guatemala.

A modo de catalizador cultural, la práctica del chajchaay ha venido fortaleciendo el tejido social de las juventudes mayas en las regiones donde lo adoptaron. Pero el juego fue demandando la creación de espacios propios en donde se congregaran sus practicantes, con el fin de poner a prueba sus habilidades. El surgimiento de un campeonato a finales del año 2008 para la especialidad, no sólo fue una necesidad para sus practicantes, sino también una demanda del proceso mismo. En el camino hacia la organización de un torneo propio, los jugadores se iban integrando con sus presentaciones a ciertos circuitos nacionales e internacionales donde resultaba interesante mostrar el nuevo-antiguo juego. Además de las exhibiciones durante los ELCPM de México, Belice y Guatemala, otras instancias de cooperación internacional<sup>9</sup> y de organismos multilaterales demandaron la presencia del chajchaay.

Los impactos de esta participación redundaron en los años subsiguientes tanto en el ámbito de los jugadores de chajchaay, como en las instancias oficiales de la educación y el deporte en Guatemala. A partir de entonces surge como alternativa la circulación del *chajchaay* como deporte de competencia, pero dentro de un contexto juvenil-comunitario para el fortalecimiento de las artes, la cultura y las espiritualidades mayas. Entre los años 2008 y 2015, ocho eventos fueron realizados durante los solsticios de invierno en diciembre. Posteriormente han sido interrumpidos para luego ser retomados en 2017, a cargo de jóvenes que venían participando activamente en los aquí detallados.

---

<sup>9</sup> Ver por ejemplo web personal elaborada por voluntarios de paz trabajando en Belice: <http://clark-peterek.typepad.com/clarkpeterek/2008/04/code-for-mayan.html> o material audiovisual registrado por los mismos autores en su sitio web de videos: <https://www.youtube.com/watch?v=2hI43Ge4B30>. Allí reportan una actividad realizada el día 15 de abril de 2008 en el Centro de Aprendizaje Tumul K'in, localizado en Blue Creek, Belice, institución que promueve temas alusivos a los pueblos mayas en sus contenidos educativos.

**2008**

**Jornadas:** - Waxaq' Tijax, noviembre 30. - Julajuj K'at, diciembre 7. - Woo E', diciembre 14. - **Kablajuj Kawoq**, diciembre 21.

**Seis equipos:** - Nabe Xesampual, - Nabe Tzolojya, - So'tzil, - Rukan Xesampual, - Rukan Tzolojya, - Ralkwal Junajpu. **Una sede:** - Aldea El Tablón, Sololá. **Final:** Nabe Xesampual - So'tzil.

**Campeón:** Nabe Xesampual por **LAQAM** (PUNTOS) 8-0.

**Juegos finalizados por Lup lup**  
(pelota atravesada por el **Lup lom** o anillo marcador)

JUGADOR	EQUIPO	MINUTO	Jornada/ PARTIDO
Ab	So'tzil	21	1/ Segundo
Kiopa	So'tzil	25	2/ Tercero
Yoman	Nabe Xesampual	12	2/ Cuarto

**2009**

**Juegos finalizados por Lup lup**

JUGADOR	EQUIPO	MINUTO	Jornada/ PARTIDO
Achi Balam	Tzolojya	5	2/ Tercero
Kaqulja	Rukab Xesampual	23	3/ Quinto
Kaqulja	Rukab Xesampual	26	Final

**2010**

Dedicado a Ernesto Guarca, jugador y promotor de chajchaay asesinado en febrero de 2009.

**Juegos finalizados por Lup lup**

JUGADOR	EQUIPO	MINUTO	Jornada/ PARTIDO
Junajpu	JunBatz JunChowen	82	1/ Segundo
Junajpu	JunBatz JunChowen	15	2/ Tercero
Junajpu	JunBatz JunChowen	24	Final

**2011**

**Juegos finalizados por Lup lup**

JUGADOR	EQUIPO	MINUTO	Jornada/ PARTIDO
Kabrakan	Junajpu	25	3/ Tercero
Q'uk'matz	Nabey Xesampual	7	4/ Octavo
Kawoq	Nabey Xesampual	11	6/Final

# Chajchaay Ch'akonik



**2012**

**Juegos finalizados por Lup lup**

JUGADOR	EQUIPO	MINUTO	Jornada/ PARTIDO
Junbatz	Junajpu Rukan	50	3/ Quinto
Kelonel	Junajpu Rukan	110	4/ Séptimo
Kanek	Xesampual Rukan	11	5/ Décimo
Rexkaj	Xesampual Rukan	3	6/Final

**2013**

**Juegos finalizados por Lup lup**

JUGADOR	EQUIPO	MINUTO	Jornada/ PARTIDO
Ajpu	Ukab Xesampual	12	1/ Primero A
Kabjaluj Qanil	Nabey Xesampual	36	1/ Segundo
Junajpu	Chotaqaj	4	1/ Primero B
Kawoq	Chuchalup	47	2/ Tercero A
Ajpu	Ukab Xesampual	22	2/ Cuarto B
Junajpu	Chotaqaj	6	4/ Séptimo B
Kanek	Chuchalup	18	6/Final

**2014**

**Juegos finalizados por Lup lup**

JUGADOR	EQUIPO	MINUTO	Jornada/ PARTIDO
Tojil	Chuchalup	14	1/ Primero B
Yumil	Quiché	8	1/ Segundo B
Tzunun	S. Juan la Laguna	8	1/ Primero A
Ixbalamque	Xesampual Nab'e	18	2/ Cuarto A
Q'anil	Xesampual Ukab	13	2/ Cuarto B
Q'uk'umatz	Xesampual Nab'e	2	3/ Sexto A
Ajpu	Xesampual Nab'e	30	4/ Semifinal
Kanek	Chuchalup	6	6/Final

**2015**

**Juegos finalizados por Lup lup**

JUGADOR	EQUIPO	MINUTO	Jornada/ PARTIDO
Junajpu	JunBatz JunChowen	82	1/ Segundo
Junajpu	JunBatz JunChowen	15	2/ Tercero
Junajpu	JunBatz JunChowen	24	Final

Figura 98. Chajchaay Ch'akonik. Síntesis estilo códice de los ocho torneos de chajchaay realizados entre 2008 y 2015. Elaboró: Jairzinho Panqueba con datos y fotografías de: Lem José Mucía Batz.

**B'anob'äl, xamanil nimab'ey chuqa' etz'anib'äl, pach'un-etz'ab'ëx ri chajchaay ch'akonik. Arte-cultura, espiritualidad y deporte, con-jugados en los torneos de chajchaay.**

*B'anob'äl* es la expresión en idioma kaqchikel con la cual se ha significado en tiempos recientes, los temas referidos a cultura, historia, conocimientos y herencias artísticas, entre otras manifestaciones de las identidades mayas. Pero difícilmente puede reducirse a denotar aquello que para el mundo occidental se comprende como cultura:

(...) los ancianos cuando hablan, hacen referencia a que están replicando lo que vieron con sus abuelos; allí no sólo se trata de diálogos sino de acciones. Entonces ellos dicen *b'anob'äl*; palabra que viene de *b'an*: hecho y *b'äl*: instrumento. Esto se refiere a réplicas que se hacen en las danzas, las gesticulaciones o los pasos que dan, que lo toman como *b'anob'äl*. No están escritos en un papel los pasos que hay que dar, pero ellos que vieron al abuelo en acción, danzando o en ceremonia, lo repiten. Esto es como un código corporal que se puede ver, replicar e imitar. Esta palabra *b'anob'äl* lo utilizamos para nombrar un hecho u alguna acción de importancia que sólo se ve. Entonces el hijo, el nieto lo replica porque él lo vio: si yo lo vi, así se hace. O sea de un ejercicio que vio, lo replica. Entonces yo pienso que es un código en movimiento que aprendió y lo replica para dejar a sus nietos para que lo continúen<sup>10</sup>.

Los campeonatos han propiciado en los practicantes, la comprensión de las recién creadas reglas, así como para resolver situaciones de juego que van surgiendo conforme las habilidades corporales de los jugadores así lo demandan. En este contexto de competencias con reglas acordadas, han venido siendo incorporados ciertos rituales relacionados con la siembra del maíz. Se han recreado momentos para el intercambio de semillas entre representantes de los equipos, lo cual conlleva un momento simbólico de reciprocidad entre localidades distantes que se congregan para celebrar jugando en época del solsticio que brinda las mazorcas en cosecha. De esta manera el concepto de deporte *-etz'anib'äl*<sup>11</sup>-

---

<sup>10</sup> Lem José Mucía Batz, entrevista en Ciudad de Guatemala, enero 29 de 2016

<sup>11</sup> Neologismo adoptado en idioma kaqchikel para el concepto de deporte. La palabra también se traduce al castellano como: cancha deportiva . Ver: Comunidad Lingüística Kaqchikel, 2012.

se ha venido enriqueciendo, a medida que se ha venido ampliando la noción de *b'anob'äl*, que aunada a la de *xamanil nimab'ey*<sup>12</sup>, conforman la totalidad del *chajchaay*.

Esta práctica y concepto *b'anob'äl*, ha figurado como base para la re-creación contemporánea del *chajchaay*, pero sobre todo, logró complementarse con la estructura del deporte moderno convencional o *etz'anib'äl*. A partir de ello ha sido posible con-jugar el proceso surtido para la re-invencción del juego, que estuvo basado en la espiritualidad -*nimab'äl k'u'x*- como espacio de consulta, agradecimiento y aprehendizajes. Entonces los campeonatos -*ch'akonik*- no sólo han sido escenarios para contemplar los avances técnicos en cada equipo, sino también para la imbricación entre *b'anob'äl*, *etz'anib'äl* y *xamanil nimab'ey*. Ejemplo de esta con-jugación se encuentra en la siguiente crónica sobre el inicio del primer campeonato en 2008:

#### NABE' CHAJCHAAAY CH'AKONIK.

#### PRIMER TORNEO DE CHAJCHAAAY, PELOTA MAYA DE CADERA.

Por primera vez se reunirán 30 jóvenes a las orillas de magnífico lago de Atitlan, para realizar una proclama a favor del mantenimiento del mundo verde. Esta proclama lo harán (sic) mediante el primer torneo de Chajchaay, pelota maya de cadera. Por 30 días arderá la llama simbólica y ondeará la bandera maya, para memorar que debemos ser cuidadosos con la madre naturaleza. Cuidar el lago, las fuentes agua, los arboles, los pájaros, los insectos, porque todos viven en mancomunidad acá en el planeta Tierra.

El magno evento arrancará con dos partidos de Chajchaay, en la fecha según el Cholq'ij en el día waqxaqi Tijax -Domingo 30 de Noviembre 2008, continuará el día julajuj K'at- domingo 7 de Diciembre, seguirá el día wuo E'- Domingo 14 de Diciembre y la gran final será el día kablajuj Kawoq- 21 de Diciembre 2008, fecha en que ocurrirá el solsticio de invierno.

Esta magna fecha, antiguamente fue de gran celebración para los abuelos, debido a que el padre Sol, terminaba su recorrido hacia el Sur e iniciaba el retorno hacia el norte para comenzar con el nuevo año solar. Esta fecha especial ocurría en el winal denominada "Laqam", que significa "bandera". Esta denominación al winal era porque se colocaban sobre las casas, árboles y montañas altas, grandes banderas

---

<sup>12</sup> Término compuesto que denota espiritualidad: *xamanil* (espíritu) y *nimab'ey* (camino principal). Es diferente de *nimab'äl k'u'x*, neologismo de la Comunidad Lingüística Kaqchikel (2012: 125) que significa religión.

para saludar al nuevo sol. Así mismo se llevaban a cabo grandes ceremonias en los altares y cerros sagrados, por la misma razón.

Durante toda esta celebración también formaba parte el festival de la pelota de hule macizo. Todas las modalidades de juego con la pelota entraban en acción, desde la pelota más chica, denominada comercialmente como "yaks", juego de las niñas; pasaba por otra pelota un poco más grande, la cual se jugaba arrojando la pelota contra un palo o bate, versión antigua del actual "beisbol", luego seguía la pelota mixteca, y otras versiones de juego de pelota de tamaño intermedio, hasta llegar con la pelota más grande y más pesada, que es la versión actual del Chajchaay.<sup>13</sup>

Si bien el relato describe varios momentos durante los eventos, también cuenta con algunas interpretaciones de la historia sobre los juegos de pelota. Estos relatos son resultado de la investigación en fuentes históricas, arqueológicas y epigráficas, así como en relatos orales contemporáneos que Lem José Mucía Batz ha recopilado. A partir de sus inferencias, el investigador ha logrado una intrincada labor de memoria cotidiana que también se ha con-jugado en cada campeonato. De esa forma, las fotografías, videos y crónicas se han ido posicionando como construcción de memoria actual sobre el juego maya, dando cuenta de los elementos puestos en estrecha interrelación.

Mucía fue gestionando distintos canales en medios informativos comunitarios, pero también abriendo espacios en internet con el fin de hacer llegar noticias sobre la nueva manifestación del juego de pelota. A manera de relatos con una estructura inspirada en la *ojertz'ib*, Mucía reporta cada acontecimiento con su correspondiente fecha en los calendarios de cuenta larga y en el *cholq'ij*. Seguidamente describe la sensación del ambiente festivo pero también ceremonial, saludando al sol por su solsticio. Los acontecimientos de cada partida los dispone a modo de un relato deportivo, usando adjetivos propios de la narración en el periodismo contemporáneo de los deportes. Dentro de ello se esmeró por guardar memoria de los *lup lup* o anotaciones (pasando la pelota a través del aro), detallando a sus autores y el segmento temporal del juego en que era conseguido. La siguiente crónica ofrece una perspectiva de los detalles tenidos en cuenta por su relator, que en este caso describe el juego final del torneo 2008:

---

<sup>13</sup> Texto de Lem José Mucía Batz en: <https://sites.google.com/site/chajchaay2008/primer-jornada-2008>



## CHAJCHAAY FIN DEL TORNEO

Sololá, Guatemala. C.A.

Siendo el Ajaw del día kablajuj Kawoq, la luna en cuarto menguante, domingo 21 de diciembre, 2008.

Sorpresivo y escurridizo fue el partido final del Torneo, entre los equipos Nabe Xesampual y Sotzil, quienes llegaron invictos a ese memorable 21 de diciembre, día del solsticio. Cada contendiente desplegó la estrategia preparada para vencer al rival en el menor tiempo posible. Cada equipo mantuvo la consigna de salir invicto del presente torneo. Sin embargo todo se enredó en el jom, por las mismas circunstancias antes mencionadas. La pelota se mostró saltarina más de la cuenta, evasiva y misteriosa.

El festivo día inició a las 6:30 am, con una solemne ceremonia, amenizada con música de marimba, ejecutada por los jóvenes del equipo Xesampual. El fuego se elevó hacia el padre sol que a esa hora, estaba sobre las montañas del lago de Atitlán. El sabroso humo se desplegó entre los valles y montañas, mientras la música, llegó a todos los corazones y rincones, celebrando el fin del año solar. Culminada la ceremonia matutina se hizo el traslado hacia el lugar del partido más esperado.

El duelo fue ágil y electrizante. Por largos 47 minutos fue un duelo infranqueable para los dos dignos rivales del día final. Ninguno de los contendientes cedió espacios para las anotaciones del equipo contrario. Sí los hubo, pero intempetuosamente (sic) el rival reaccionó con furia y se puso a la altura. El puntaje donde estuvo la mayor parte del tiempo fueron 2 tantos. Los dos equipos chocaron dos veces la pelota contra el lupjom (anillo) pero ninguno logró perforarlo. El muro defensivo de cada rival estuvo cerrado con ochenta amarres y si alguien anotaba, al instante el otro respondió con coraje.

Después de tres cuartos de hora, en los rostros de los jugadores, se empezó a mostrar la preocupación, estaban los dos equipos maniatados e igualados, ninguno tuvo la puntería de perforar el lupjom. Se sintieron lejos del triunfo. Pero como es característica de estos juegos rituales mayas, la sorpresa entró tan de repente mediante una desconcentración fatal.

Fue el equipo Sotz'il quien en un santiamén se dejó avasallar por Nabe Xesampual, ya no pudo reaccionar, a como lo había hecho en los minutos anteriores. Aprovecharon la desconcentración, Nabe Xesampual martilló con

vehemencia y logró perforar la empalizada defensiva por aire y por tierra. Cuando Sotzil se dio cuenta era demasiado tarde, tenía 7 tantos a 0 en contra<sup>14</sup>.

El relato refiere a una finalización del partido vía *laqam*, es decir cuando uno de los conjuntos alcanza ocho tantos en la dinámica de sumatoria y resta de tantos o *laqam*. Es decir de acuerdo a las faltas que comente el equipo contrario, así como al atravesar la bola por la línea final del conjunto oponente. La sistematización “estilo código” lograda para el presente análisis de los ocho torneos desarrollados entre 2008 y 2015, retoma los principales detalles que los practicantes –y el organizador- priorizan como datos memorables. Pero también permite hacer algunas inferencias que coinciden con la forma en que los actores han vivido este singular proceso deportivo del chajchaay, junto a otros eventos que tuvieron desarrollos paralelos.

### **Circunstancias, cambios y continuidades en los torneos de chajchaay.**

La regla que dispone la finalización del juego cuando hay lup lup, ha tenido gran acogida entre sus practicantes, pues en cada encuentro se esmeran por lograrlo. De esto da cuenta el testimonio de Yoman cuando recuerda el partido donde impuso la primera marca de tiempo a los 12 minutos, que durante el torneo siguiente fue superada en el minuto 5 de juego:

En el 2008 fue la primera vez que yo anoté en el aro, había pasado un año de estar entrenando. En ese campeonato estábamos jugando contra el grupo Sotz’il. Me hicieron un saque sin pique; uno de mis amigos lo quiso hacer, pero yo dije que quería y me lo dejó. Fue a los 12 minutos que puse el primer record más bajo que existía. Ahorita yo creo que hay uno de dos minutos. Eso es un cálculo; uno se concentra y ni se siente si uno lo toca, es una conexión. Si uno entra con malas ganas se golpea, o se cae o tiene mal cálculo. Pero cuando uno va con todas las ganas, ni se da cuenta cómo pasó y ni sabes cómo lo hiciste<sup>15</sup>

---

<sup>14</sup>Crónica de José Mucía Batz recuperada textualmente de: <https://ferson.wordpress.com/2008/12/28/fin-del-torneo-de-pelota-maya-por-jose-mucia/>

<sup>15</sup> Yoman Felipe Ilocap, entrevista en San Juan la Laguna, diciembre 6 de 2015



**Figura 99. Nabe', rukan chuqa' oxi ch'akonik.** Desarrollo de los tres primeros torneos realizados entre 2008 y 2010. Elaboró: Jairzinho Panqueba con datos y fotografías de: Lem José Mucía Batz

Además del interés por superar los *records* de tiempo en la obtención del lup-lup, los primeros tres años de torneos se combinaron con una incursión de jóvenes jugadores exhibiendo el juego en el marco de eventos culturales, educativos y comunitarios. La práctica se fue convirtiendo en un nuevo espectáculo, a la par de las danzas, la música y otras propuestas de arte. Nuevos jóvenes se acercaron a la práctica, continuando en todo caso el perfil con-jugado entre música, danza, arte y espiritualidad. Uno de aquellos nuevos practicantes fue Tijax, originario de San Juan Comalapa y músico maya de profesión:

Me llamó la atención jugar chajchaay porque me entró la curiosidad de cómo es que nuestros ancestros jugaban con una pelota de hule macizo. Y cómo es de que ellos lo jugaban solo utilizando la cadera, y cómo ellos ... según se cuenta, hacían juegos entre dos pueblos, dependiendo de qué intención tenían para jugar a la pelota. (...) El juego lo conocí en Santiago Atitlán, Sololá, el año 2009; allí había un círculo sagrado de arte, música y danza. Llegó un grupo del paraje Xesampual a presentar el juego de la pelota, danza y también música. Ahí fue donde vi el juego y me entró la curiosidad de saber cómo se jugaba. Me contacté con Otto Zabala Yac, director del grupo Nu Kotzijal, para aprender y jugar el chajchaay. Este evento fue el

primero que organizó el gran consejo de ajq'ijab' de Chimaltenango, que dirigía tata Apolinario Chile Pixtum, quien constituyó todo con la confederación. Fue a realizar el círculo en Santiago Atitlán, donde participaron varios grupos a nivel nacional: pintores, músicos, los que trabajan cerámica, danzas, entre otras artes que se manejan acá en Guatemala. Como este tata Apolinario tenía mucha conexión con los de Canadá, se trajo a grupos para que participaran en el círculo sagrado. Vinieron mexicanos y así se realizó; duró como cinco días<sup>16</sup>

Por otra parte, una de las fechas con mayor demanda para las exhibiciones, es la del 9 de agosto, día internacional de los pueblos indígenas<sup>17</sup>. La celebración de 2009 quedó registrada de la siguiente manera:

Con el objetivo de seguir facilitando un espacio de diálogo intercultural que, en el marco de la diversidad del país, permitiera reafirmar la dignidad y derechos colectivos e individuales de los pueblos indígenas de Guatemala, se realizó la Celebración del Día Internacional de los Pueblos Indígenas 2009. En esa ocasión, con el apoyo de la Municipalidad de Quetzaltenango, la actividad organizada por la UNESCO en Guatemala promovió un programa cultural y artístico que inició por la mañana con la presentación del Chajchaay (Juego de Pelota Maya de Cadera). Asistieron jóvenes de diferentes centros educativos del departamento. Por la tarde se realizó, en el Teatro Municipal de Quetzaltenango, la presentación científica de los hallazgos de los tejidos Mayas desde la perspectiva del Códice de Dresden, como aporte a la recuperación del conocimiento ancestral y a la reafirmación de la dignidad de las poblaciones indígenas (UNESCO, 2010: 239).

En este periodo entre eventos propios de la organización maya re-inventándose y los que oficialmente son convocados, tuvo momento un hito de la movilización artística, deportiva y cultural maya, pues en 2009 fue asesinado el entonces fundador y director del grupo Sotz'il. En su homenaje fue jugado el tercer torneo, que presentó un record de lup lup en el minuto 15, quedando campeón el equipo "Jun Batz – Jun Chowen" cuyos miembros pertenecían al grupo Sotz'il. Hasta la actualidad este personaje es recordado

---

<sup>16</sup> Tijax, entrevista en Tikal, Petén, agosto 18 de 2015.

<sup>17</sup> Este día fue instituido por la ONU desde 1994, en el marco del primer decenio de los pueblos indígenas. Este periodo fue ampliado mediante la proclama del segundo decenio, el 16 de diciembre de 2005.

continuamente, por tratarse de un maestro que se desempeñaba en zona rural y que paralelamente fungía como artista, *aj etz'anem kolaj* (jugador de pelota) y *ajq'ij*. En su memoria, aquel año 2010 tuvo origen el “Movimiento de Artistas Mayas Ruk'u'x”, que hasta el presente han estado organizando distintos eventos de encuentro entre distintas tendencias del *b'anob'äl*<sup>18</sup>.

*Los torneos de chajchaay en la coyuntura del oxlajuj b'akt'un*



**Figura 100. Rukaj chuqa' roj ch'akonik.** Desarrollo de cuarto y quinto campeonatos, realizados entre 2011 y 2012. Elaboró: Jairzinho Panqueba con datos y fotografías de: Lem José Mucía Batz

El bienio 2011-2012 fue un tiempo de fortalecimiento para las actividades en general que los agrupaciones venían realizando, donde se posicionó fuertemente la espiritualidad entre la gente joven. Para el caso de las agrupaciones artísticas que adoptaron el chajchaay se empezaron a distinguir dos tendencias: una que remite al *b'anob'äl* –es decir al tema artístico-cultural- y el otro un poco más enfocado en *xamanil nimab'ey* –en coherencia con la espiritualidad maya-:

El grupo de Xesampual hace música ancestral, danzas y el juego de pelota. Tienen como Ukotzijal ajpú un consejo de 20 guías que dirigen los tres grupos. O sea que

<sup>18</sup> Información sobre actividades y origen del Movimiento de Artistas Mayas Ruk'u'x en el blog: <http://tucorazonflorece.blogspot.com.co/2010/09/>



no sólo se dedican al juego de pelota, danza y música sino por 20 ajq'ijab' del paraje Xesampual. Cuando ellos hacen la presentación está el tata o el anciano Carlos Zabala, que hace la invocación, satura la cancha donde se va a jugar y a los jugadores. Al hacer esa invocación y saturar a los jugadores se comienza el juego. De esa forma ellos juegan el chajchaay. Lo hacen así con la espiritualidad maya porque la manejan<sup>19</sup>

El ambiente creado en torno al *oxlajuj b'akt'un* también fungió como oportunidad propicia para la expansión del juego de pelota contemporáneo tanto en la versión antebrazo como de cadera (Panqueba, 2012b). Respecto al chajchaay, el campeonato 2012 fue realizado en el marco de varias actividades de la gira *q'ij saq* (trascendencia en el tiempo), que reunió artistas de diversos géneros en la región del lago Atitlán, Sololá. Aquella fue oportunidad para la expansión del chajchaay hacia otras localidades; este nuevo soplo de vida motivó a José Mucía para publicar una recapitulación de los principales hitos del juego de pelota en un espacio virtual de internet<sup>20</sup>.

#### *Euforia y declive nacional de los campeonatos de chajchaay*

Para el torneo de 2013, dentro del Instituto Kukulcan como eje organizativo, fue considerada la necesidad de promover la participación de equipos procedentes de la región kiche'. De esta manera el número de participantes se elevó a nueve, con el debut de un equipo del departamento de Quiché y del invicto Chuchalup, procedente de Santa Lucía Utatlán, Sololá. Las sedes de los partidos también se ampliaron, generando una gran expectativa en torno a este deporte, expresión de las nuevas ancestralidades en Guatemala (FIGURA 105). Por otra parte, la gira Q'ij Säj se convirtió en un gran Festival artístico, donde el chajchaay tuvo su cuota de participación<sup>21</sup> a cargo de nuevos jugadores. En 2014 la euforia representada en el incremento de grupos participantes se sostuvo, en tanto que el record de lup lup fue puesto a dos minutos de juego en la tercera fecha del campeonato.

Pero el clímax se detuvo de manera espontánea en 2015, como consecuencia de por lo menos dos acontecimientos. El primero y más trascendente fue el deceso del ajq'ij Carlos Zabala del paraje Xesampual, localidad donde si bien fue realizado el evento, no contó con participación de los jóvenes vecindados allí. Aunque estuvieron acompañando

---

<sup>19</sup> Tijax, entrevista en Tikal, Petén, agosto 18 de 2015.

<sup>20</sup> Ver: <https://sites.google.com/site/torneocha2012/>

<sup>21</sup> Ver: <http://noticiascomunicarte.blogspot.com.co/2013/06/es-juventud-hay-esperanza-cierre-del.html>

fraternamente a sus colegas, consideraron que debían guardar respeto para su mentor espiritual y abuelo de muchos jóvenes jugadores: “Cuando él murió fue muy difícil porque era quien nos guiaba a todos, nos acompañó en todos los torneos”<sup>22</sup>.

En segunda instancia, según pude dar cuenta como jugador invitado por uno de los equipos, flotaba cierta inconformidad derivada de una reciente invitación internacional para jugadores de cadera. El evento tuvo lugar durante el mes de septiembre de 2015, en la localidad de Pisté, Yucatán, donde se realizó un torneo de *Pok Ta Pok*: “copa mundial de juego de pelota maya”. Inicialmente fueron convocados para atender el evento, los campeones vigentes de chajchaay del año 2014. Sin embargo surgieron varios inconvenientes de índole migratoria, por cuanto varios jóvenes no lograron el visado mexicano. En su lugar viajaron otros jóvenes que tenían vigente una visa por participación en eventos culturales, así como un grupo de jugadores con vínculo laboral en el MICUDE y la DIGEF. Aunque no participaron los mejores exponentes, la participación guatemalteca tuvo una honrosa trascendencia. Sin embargo el campeonato de chajchaay en diciembre fue la oportunidad de evaluar este tipo de participaciones, que según el sentir general debían ser atendidas por los jugadores con mayor experticia.



**Figura 101. Euforia y declive de los campeonatos de chajchaay.** Desarrollo del sexto, séptimo y octavo campeonatos, realizados entre 2013 y 2015. Elaboró: Jairzinho Panqueba con datos y fotografías de: Lem José Mucía Batz

<sup>22</sup> Yoman Felipe Ilocap, entrevista en San Juan la Laguna, diciembre 6 de 2015.



Este declive provocó que en 2016 no fuese realizado propiamente un campeonato, sino un juego solsticial en diciembre, donde algunos practicantes jugaron para recordar la memoria del joven Josué Cristal –Ajchay-, quien había fallecido en el mes de junio. Durante 2015 este jugador, había tenido una participación sobresaliente en México y en el torneo nacional guatemalteco de chajchaay.

Respecto al perfil deportivo que han venido tomando los juegos mayas, en particular el chajchaay, el joven Tijax, participante en el torneo mexicano de 2015, sostiene:

El juego de chajchaay ya lo están tomando como si fuera fútbol, hay juegos entre países cada cierto tiempo. Ahora el juego de chajchaay lo están haciendo casi igual, pero eso no debería de ser así. Nuestros ancestros lo jugaron con intenciones, tenían un por qué; no lo jugaban para divertirse y mucho menos para hacer otras intenciones<sup>23</sup>

Este sentir ha venido trastocando los patrones cíclicos (evocaciones greco-romanas ajustadas, identidad nacional, gestión del deporte y gestión étnica) que, hasta tiempos recientes, venían fungiendo como referentes de acomodación para estas prácticas. En tal escenario crítico, se entrelazan de manera necesaria unos nuevos-antiguos referentes: *b'anob'äl*, *etz'anib'äl* y *xamanil nimab'ey*, que se debaten dentro de un escenario de *ch'akonik*. En términos castellanos, que no alcanzan a cubrir las implicaciones de cada uno, se surte una oposición complementaria: cultura, deporte y espiritualidad, contextualizados en las implicaciones que tiene la competencia sobre la cual se basa el fenómeno del deporte moderno. En palabras del joven músico Tijax, referirse a *b'anob'äl* significa por ejemplo que:

Es danza acompañada de la espiritualidad. No sólo es bailar, sino que se danza con espiritualidad. Es practicarla, darle vida a lo que nuestros abuelos hicieron antes. Así también es en la música; darle vida a lo que uno hace. No sólo es hacer música porque uno quiere, sino que es sentirla, hacerla con el corazón. Ya sea jugar, danzar con la espiritualidad [*xamanil nimab'ey*]<sup>24</sup>.

---

<sup>23</sup> Tijax, entrevista en Tikal, Petén, agosto 18 de 2015

<sup>24</sup> Ídem.

Respecto del juego maya, Tijax profundiza otros aspectos que han venido argumentando los primeros ejercicios de investigación y re-creación. Ubicado como practicante en un nuevo momento del juego como *etz'anib'äl* –deporte-, en proceso de difusión-masificación, espectáculo-arte-espiritualidad, asevera:

Hay varios grupos que lo practican. Pero el juego del chajchaay la orientación que me han dado es que es un juego de pelota sagrado. No es como jugar cualquier deporte, sino que es sagrado porque nuestros ancestros lo hicieron no sólo como recreación o para divertirse, sino para resolver conflictos y casos especiales. No lo hacían porque ellos querían, sino que había un por qué. Para mí, jugar el chajchaay es como la pelota representa el sol; entonces cuando uno domina la pelota, ayuda a ser seguro de uno mismo, ayuda a que uno no sea indeciso; todos los movimientos que uno hace en chajchaay tienen que ser seguros y firmes; no son de titubear. Uno tiene que estar seguro de lo que va hacer. Eso es lo que para mí es algo bueno. Al jugar el chajchaay, sin estar seguro de lo que uno está haciendo, yo siento que ayuda en la vida de uno. El juego ayuda a ser seguro uno mismo<sup>25</sup>.

Estos testimonios ayudan a ubicar en principio, las intencionalidades que otros promotores mayas tuvieron para introducir el juego de pelota en los contenidos educativos. Si bien se trató de iniciativas paralelas, estas venían desarrollando aspectos que requerían otro escenario de oficialización entre la estructura oficial de la educación. De esa manera surge la idea de *silonem tijonik* –educación del movimiento-, como concepto maya afín a un objeto de estudio contemporáneo de la educación física.

#### *Oxlajuj b'akt'ún y fútbol*

Como corolario provisional de estos eventos, el juego mesoamericano se vio entreverado con el espectáculo del fútbol, no sólo por la célebre tesis que ubicó el juego maya como su antecesor (Soto Echeverría, 1999), sino también por nuevos acontecimientos que en todo caso se suceden dentro del nuevo ámbito de aceptación de las etnicidades. Este fue el caso del año 2012, cuando el mundo maya se proyecta al mundo con un enfoque menos centrado en el turismo combinado con aventuras por sitios arqueológicos, sino bajo el

---

<sup>25</sup> Ídem

influjo místico del *oxlajujb'ak'tún* (Tally, 2012). En ese escenario se pueden referenciar dos casos donde coinciden los tres patrones cíclicos, que a su vez ya contenían la gestión de lo étnico en tanto elemento innovador que es promovido en el contexto de los festejos del quinto centenario. El primero ocurre en Guatemala y tiene alcance nacional (FIGURA 102); el segundo fue en México pero con el objetivo de proyectarse al ámbito internacional desde la plataforma del turismo en la Riviera Maya (FIGURA 103). Ambos retoman el *oxlajujb'ak'tún*, el fútbol y la promoción de renovados enfoques nacionalistas.

En la producción guatemalteca se escoge el torneo nacional de balompié, mostrando a los futbolistas profesionales de Guatemala vistiendo como los contemporáneos jugadores de chaaj-deporte ancestral de pelota maya. La publicación ocupó 26 páginas, en las cuales los futbolistas estelares de cada uno de los doce equipos fue caracterizado de acuerdo a como lo hacen los actuales jugadores mayas que trabajan para el Ministerio de Cultura y Deportes. Además del “poder del imperio crema”, fueron empleados otros títulos para la presentación de cada equipo de futbol tales como: “Listos para la guerra”, “coraje y desafío”, “recio caudillo”, entre otros (Nuestro Diario, 2012: 20-46).

La producción mexicana es infundada desde las empresas hoteleras establecidas en la Riviera Maya, inventando un encuentro futbolístico con la participación de reconocidas figuras que juegan en los equipos más taquilleros. La noticia publicitaria es categórica: “Lionel Messi, nombrado el mejor jugador del mundo por la FIFA, se hospedará en ME By Meliá Cancún junto a 39 jugadores”. El collage que generan recoge los elementos del arquetipo-juego de pelota, se con-funden los servicios de la Riviera Maya y los proyectan expresando el contexto desde el cual se concibe: la figura del danzante que labora en los hoteles personifica el origen del actual juego de balón que reúne multitudes, de la cual emerge el jugador famoso ejecutando una carrera. La pelota es lo de menos –en este caso-, pues se trató de un evento con exclusiva presencia de personajes de la farándula y de los negocios que en efecto se hospedaron en uno de los hoteles *all inclusive*, después de ver un partido de fútbol.



Figura 102. “Poder del imperio crema”. Fotografía y composición: Freddie Obregón para “Nuestro Diario”, periódico de circulación nacional. Guatemala, Julio 10 de 2012.



Figura 103. Estrellas del futbol internacional en la “Copa Mundo Maya” en Cancún.

## **— / ∴ Gestión colegiada de los campeonatos de chaaj como deporte ancestral en contextos educativos**

Con la finalidad de hacer presentaciones a nivel municipal, un grupo de jóvenes de San Agustín Lanquin, Departamento de Alta Verapaz, estudiantes de los ITERN, habían organizado un grupo de chaaj. Elaboraron algunas pelotas de hule, así como unos aros que improvisadamente disponían sobre un frontón de madera. Adoptaron la delimitación de un campo de juego en forma de I mayúscula y reinventaron algunas reglas que venían difundiendo los jugadores del MICUDE en presentaciones, talleres y charlas sobre el chaaj. La metodología e insumos para el aprendizaje de los movimientos técnicos fueron surgiendo en creación colectiva.

Por otra parte, aunque uno de los objetivos de 2010 para el eje interculturalidad en la DIGEF era la realización del primer torneo escolar de chaaj, hubo dificultades que forzaron su postergación para el año siguiente. De esta congregación en torno a intereses comunes emergió la necesidad de establecer un organismo colegiado que orientara los distintos eventos para el chaaj. Las reuniones técnicas para organizar el primer torneo escolar sentaron las bases de una Asociación Nacional para la especialidad. De allí emergieron tres escenarios para la gestión sucesiva del nuevo deporte: el técnico-científico, la búsqueda del reconocimiento nacional colegiado y un sistema oficial de competiciones

### **“Adoptamos el chaaj como nuestro deporte oficial”<sup>26</sup> Gestión juvenil del chaaj en los grupos Aj Tzuk**

Bajo el liderazgo de Héctor Acté, con el apoyo institucional del IIDEMAYA, trascendió la declaratoria de la pelota maya como deporte oficial de Juventud Aj Tzuk, así como de los Centros Educativos Tecnológicos Mayas (CTEM). De esta manera, tomaron forma dos acciones centrales para el año 2007: realización de presentaciones del juego en los centros educativos y conformación de equipos en las regiones con incidencia Aj Tzuk. El proceso fue fortalecido en 2008, cuando el IIDEMAYA, DIGEF, MICUDE e Instituto Kukulcan organizaron en alianza interinstitucional el primer Seminario - Taller del deporte-chaaj Pelota Maya, dirigido a docentes de Educación Física en formación y en ejercicio profesional. En ese marco fueron formados quince *ilonel* (veedor en idioma kaqchikel) que se encargarían de dar a conocer el reglamento del chaaj, en los primeros festivales

---

<sup>26</sup> Testimonio de Enrique Barahona, dirigente Aj Tzuk. Paxil Kayalá Iximulew, Ciudad de Guatemala, abril 10 de 2014

realizados por el equipo técnico de la DIGEF, durante los eventos escolares convocados por Aj Tzuk.

Desde 2009, la difusión del chaaj queda definitivamente posicionada en el ámbito nacional, en el marco de una campaña ambiental de carácter comunitario conocida como “Reforestando Guatemala”<sup>27</sup>. Para su ejecución, el IIDEMAYA contó con financiamiento del PAF-Maya, el concurso de sus instituciones educativas y la gestión regional-comunitaria de Aj Tzuk. Si bien las jornadas de reforestación se enfocan en la siembra de árboles, cada una es organizada desde los valores y principios mayas. El programa incluye una ceremonia dedicatoria desde la cuenta del cholq’ij, intercambio de semillas entre participantes por región, exposición de emprendimientos comunitarios, ferias agrícolas, muestras artísticas y encuentros deportivos de pelota maya.

Promediando el año 2010, el nuevo deporte maya contaba con practicantes en 8 de los 22 departamentos del país (Petén, Chimaltenango, Alta Verapaz, Chiquimula, Quiché, San Marcos, Huehuetenango y Zacapa), conformando más de 50 equipos mixtos (Takatik, 2011). En su mayoría, las chicas y los chicos hacían parte de los CTEM y la organización juvenil adscrita al IIDEMAYA, quienes a su vez vincularon participantes de sus familias y comunidades originarias. Cada grupo adaptaba normas in-situ, considerando las informaciones contenidas en pequeños impresos distribuidos desde el IIDEMAYA. Estos folletos hacían hincapié sobre los aspectos cosmogónicos y normativos trabajados por Eduardo Takatik (DIGEF, 2010), José Mucía (2004) y Salvador Pacach, como artífices de la re-creación del juego de pelota maya en Guatemala.

Por otra parte, las destrezas de sus practicantes perfilaban técnicas nuevas, de cada región emergían propuestas de reglamentación, proclives en todo caso a dinamizar competiciones entre los equipos: “queríamos pasar de juego a deporte”<sup>28</sup>. Este tránsito ha puesto en evidencia algunas situaciones de juego, que dieron lugar a transformaciones del reglamento<sup>29</sup>. Pero también dejó abiertas algunas controversias que hasta la actualidad permanecen abiertas; por ejemplo que un jugador pueda pasar desde campo propio hacia el contrario para disputar la pelota, dando lugar a contacto corporal entre participantes

---

<sup>27</sup> Hasta 2017, el proyecto contaba oficialmente con 11 ediciones en Guatemala y 5 en Centroamérica; 30 millones de árboles plantados desde 2011 y 300 puntos de reforestación en Guatemala. Anualmente la campaña ha procurado plantar 6 millones de árboles nativos de los lugares intervenidos, con su correspondiente plan de seguimiento y sustentabilidad (ver: <http://www.fundaesq.org/reforestando-guatemala-y-centroamerica-2017/>).

<sup>28</sup> Testimonio Enrique Barahona (Ídem)

<sup>29</sup> Por ejemplo, según el reglamento de 2010, un jugador podía contactarla pelota dos veces consecutivas. Esta regla cambió en 2012 al considerar que cuando un jugador toca la pelota dos veces consecutivas pero con la misma parte del cuerpo, es una falta que da lugar a punto para el equipo contrario.



contrarios<sup>30</sup>. Sin embargo apropiar el chaaj no sólo alentó la acomodación de huellas motrices apreñadas por sus practicantes en otros deportes y sus correspondientes estándares normativos. La novedad se expresó también como entusiasmo por la transformación de espacios físicos y elementos materiales, otrora usados para otros divertimentos y menesteres (FIGURA 104). Valga mencionar las diferentes versiones de *jom* (FIGURA 105), *xan* (FIGURA 106) y *nupjom* (FIGURA 107), resultantes de labores mancomunadas en cada región y centro educativo (FIGURA 108). En ello fue crucial la apropiación del trabajo realizado por Takatik.



**Figura 104.** Superposición del *jom* para chaaj demarcado en el piso, sobre el campo de baloncesto. Fotografía: Alfredo Eramil Lemus Barrientos. Fuente: Archivo fotográfico del IIDEMAYA

---

<sup>30</sup> El campo de juego en chaaj está dividido en dos áreas, donde cada equipo se debe ubicar correspondientemente para enviar la pelota al aro o en dirección a la otra mitad; se trata de un deporte sin contacto físico entre jugadores contrarios. Sin embargo en aras de promover su dinamismo, en torneos organizados por Aj Tzuk disponen dicha posibilidad, dando lugar a dos reglamentos que difieren respecto a tal medida.





**Figura 105.** Campos para jugar chaaj. Fotografía: Alfredo Eramil Lemus Barrientos.  
Fuente: Archivo fotográfico del IIDEMAYA



**Figura 106.** Xan o frontones de chaaj. Fotografía: Alfredo Eramil Lemus Barrientos.  
Fuente: Archivo fotográfico del IIDEMAYA



**Figura 107.** Nupjom o anillos marcadores para el chaaj. Fotografía: Alfredo Eramil Lemus Barrientos. Fuente: Archivo fotográfico del IIDEMAYA



**Figura 108.** Altar ceremonial maya sobrepuesto con el modelo de participación y acciones en juventud Aj Tzuk. Fotografía anónima. Fuente: Archivo fotográfico del IIDEMAYA

## **El escenario técnico-científico para el desarrollo del deporte-chaaj**

Las investigaciones desde la arqueología y la historia, aunadas a las consultas con ajq'ijab habían fungido hasta finales de la primera década del siglo XX, un papel principal en torno a la re-construcción de reglas, movimientos, elementos y escenarios de juego (Mucía, 2004 y DIGEF, 2010). Estos fueron los insumos para elaborar las primeras propuestas pedagógicas en trabajo conjunto entre especialistas de la educación física y promotores de pelota maya. Por otra parte emergían propuestas normativas desde la práctica in-situ, que si bien se fueron sumando al acervo motriz de practicantes en las regiones, carecían de una sistematización que permitiera reconocer las particularidades de los nuevos-antiguos deportes mayas. La novedad fue tímidamente asumida en los programas y en las instancias gremiales del deporte y la educación física. La fortaleza cosmogónica de estas prácticas corporales resultó siendo de manera paradójica, un obstáculo para asumirlas como un aporte ancestral maya dentro del ámbito de los deportes convencionales.

En 2010 la difusión del chaaj había traspasado las fronteras de Guatemala, causando desde entonces interés por su práctica en países centroamericanos vecinos, donde grupos con objetivos similares a Juventud Aj Tzuk registraban campañas paralelas en reforestación. Entretanto, un joven oriundo de la ciudad capital guatemalteca se encargaba de compartir el juego entre sus colegas de la Escuela Nacional del Deporte de Cuba. A punto de culminar su formación profesional en cultura física y deportes, durante algunas estancias cortas en Guatemala que le permitían sus compromisos como becario en Cuba, se había enterado del dinamismo juvenil en torno al chaaj. Su trabajo de tesis intitulado: “Aprovechamiento de los recursos naturales por medio de actividades eco-turísticas”, le acercó a los proyectos ambientales desarrollados desde Juventud Aj Tzuk.

Previo al inicio de su carrera en la isla se había titulado como profesor en la Escuela Nacional de Educación Física del Departamento de Escuintla, a 50 km de la ciudad de Guatemala. Por su desempeño destacado como docente, Eramil fue galardonado en 2005 con el primer lugar en el concurso nacional “La mejor estrategia didáctica en educación física”. Así partió a Cuba, donde además de profundizar elementos pedagógicos, también se interesó por tema de la biomecánica y la terapéutica deportiva. Sobre estas especialidades concentró su formación en maestría, también en Cuba, pero enfocando sus estudios sobre la práctica del chaaj entre los grupos juveniles de Aj Tzuk.

En 2011, el Licenciado inicia un acompañamiento técnico ad-honorem a los equipos de pelota maya adscritos a los centros educativos en recursos naturales. En paralelo llevó la práctica a instancias universitarias de Cuba, así como a escuelas rurales de



aquel país; experiencias donde logró madurar aspectos técnicos que no habían sido trabajados de manera rigurosa por otras personas o instituciones en Guatemala. Hasta entonces solo existía un estudio biomecánico respecto del *ulama* en la UNAM, que en todo caso era de carácter exploratorio (Espinosa, 2010). Eramil apropió la idea, al tiempo que se vinculó formalmente al trabajo interinstitucional que se consolidaba entre DIGEF e IIDEMAYA. Aplicó análisis fotográficos con los nuevos jugadores guatemaltecos, al tiempo que instauraba planes de acondicionamiento físico, técnico y metodológico en beneficio del equipo de DIGEF y de los grupos beneficiarios de ambas instituciones en las regiones.

Pero Eramil no solamente contribuyó en el estudio científico del antiguo-nuevo deporte, sino también a su circulación pedagógica. Alternó sus salidas a territorio junto a promotores mayas de DIGEF y Aj Tzuk, con la escritura de documentos académicos que fueron aceptados como ponencias en eventos científicos del ámbito deportivo y la educación física. Se integró a los equipos de exhibición, al tiempo que implementaba estrategias de juego in-situ junto a sus colegas. Pese al reconocimiento que logró su labor dentro de la comunidad implicada en este resurgimiento del chaaj, emergieron polémicas con algunos promotores mayas. Tales tensiones se originaron en el activo papel que este actor no-maya estaba fungiendo dentro de un escenario étnicamente connotado. No obstante su activismo jugó a favor de difundir la práctica entre agrupaciones no necesariamente mayences, en el contexto de la organización de torneos nacionales a partir de 2011. Finalmente entre 2013 y 2014 decidió ocuparse como consultor en educación, alternando labores en el cuerpo técnico de equipos de balompié que disputan torneos nacionales.

### **La gestión institucional de reconocimiento oficial deportivo para juego de pelota maya en la instancia nacional e internacional**

Con la vinculación de Alfredo Eramil a las iniciativas del IIDEMAYA y en forma simultánea con las gestiones de Silonem Tijonik, esta última institución intensificó sus actividades para la difusión del chaaj. Al menos hasta el año 2011, había efectuado entre otras:

- Incorporación del chaaj en Curso Vacacional Educativo impartido a 312 niñas y niños escolares, desarrollado dentro de la Unidad de Iniciación Deportiva. A cargo de tres profesionales con el liderazgo de Takatik: Henry Xalpot Quiej, Angélica María Hernández González y Ricardo Antonio Peruch Cojtí.

- Elaboración de contenidos de las Guías Metodológicas de Chaaj –Pelota Maya- para el nivel diversificado.

- Presentaciones y talleres sobre el Deporte Chaaj -Pelota Maya- a 1446 estudiantes de 14 Escuelas Normales de Educación Física.

- Elaboración de Orientaciones Metodológicas del Deporte Chaaj -Pelota Maya correspondientes al nivel básico.

- Taller de capacitación donde participaron 1200 estudiantes de Educación Física, durante un Campamento Pedagógico de DIGEF.

Igualmente, los encargados de promover estas actividades lograron atender otros eventos internacionales entre los que destacaron:

- Exhibición de chaaj para estudiantes de la Universidad Zamorano en Tegucigalpa, Honduras.

- Exhibición para los participantes del XI Encuentro Lingüístico y Cultural del pueblo maya, realizado en la ciudad de Toledo, Belice.

- Participación del equipo de exhibición en la filmación de documental para el canal estadounidense Discovery Channel.

- Colaboración con la Empresa Lion Works para la filmación de un demo para videojuego de pelota maya, en el sitio arqueológico Chuwa Nima' Ab'aj.

- Representación guatemalteca de promotores de pelota maya en el Tocati: Noveno Festival Internacional de Juegos y Deportes antiguos en Verona, Italia. 23-25 de septiembre de 2011.

- Visita a Toulouse, Francia por parte de Salvador Pacach, para gestión de aval internacional para la conformación de la Federación Nacional del Deporte Chaaj en Guatemala.

Justamente en paralelo con las anteriores actividades, durante el mes de agosto de 2011, la cooperación entre DIGEF, MICUDE e IIDEMAYA logró organizar el Primer Campeonato Nacional de Deporte Chaaj –Pelota Maya-. La ciudad de Guatemala fue escenario de los juegos entre 15 equipos pertenecientes a 8 centros educativos del IIDEMAYA. Al año siguiente, dicha institución realizó un torneo interno en el marco del tercer Congreso nacional de jóvenes Aj Tzuk entre el 25 y el 28 de abril. De inmediato, en el mes de agosto, las instituciones cooperantes realizaron el segundo Campeonato de Deporte Chaaj en honor a Rubén Chávez, en el municipio de Rabinal, Baja Verapaz. La participación fue superior a la del año anterior, convocando equipos de los Departamentos

de Baja Verapaz, Alta Verapaz, Chiquimula, San Marcos, Huehuetenango, Quiché, Petén y Zacapa.

Los desarrollos posteriores de esta alianza lograron otros torneos en honor a distintas personas que hubiesen destacado por sus labores con la promoción de los juegos de pelota. Una breve revisión permite hacer el siguiente listado indicativo que considera el año de realización junto al nombre de la persona homenajead:

2011- -Andrés Quioh

2012- - Rubén Chávez

2013-- José Mucía Batz

2014-- Rony Noe Arreaga

2015--Eduardo Takatik Esquit

2016-- Gerardo René Aguirre Oestmann

Este desarrollo ha ocurrido pese a la negativa oficial de reconocer la Federación Deportiva Nacional de Chaaj –Pelota Maya- como instancia adscrita al sistema deportivo del país. La solicitud formal fue radicada a la Confederación Deportiva Autónoma de Guatemala (CDAG), el día 28 de agosto de 2012 la CDAG. La recurrente respuesta frente a la solicitud ha sido el incumplimiento del artículo 88 de la ley nacional para el desarrollo de la cultura física y del deporte, el cual indica que: “Únicamente se reconocerá una Federación o Asociación Deportiva Nacional, cuando esté debidamente afiliada a su respectiva federación internacional, la que deberá ser miembro de la Asociación General de Federaciones Deportivas Internacionales”. Pero por tratarse de un deporte que nace en Guatemala para el mundo y primero debería estar federado en el país, para luego promover la federación internacional. A la fecha actual, ha sido imposible llevar a la instancia respectiva, la modificación del citado artículo de la Ley.

Probablemente una alternativa que viene ganando fuerza es la consolidación de la Asociación Centroamericana y del Caribe del Pok ta pok, que en estos momentos reúne asociaciones nacionales de Panamá, Honduras, El Salvador, Guatemala, Belice, Nicaragua y México. Dicho organismo fue promovido desde el año 2015 por el maestro José Manrique Esquivel, presidente de la Asociación de Juegos y Deportes Autóctonos y Tradicionales de Yucatán, a su vez afiliada a la FMJDAT. Desde este escenario, este profesor de origen maya yucateco viene promoviendo de forma importante la consolidación de esta modalidad de juego de cadera, originando a su vez otras iniciativas que fueron convirtiéndose paulatinamente en hitos para la re-creación, promoción y gestión de este deporte ancestral en las regiones mayas actuales.

## — / ∴ De los emprendimientos particulares a la gestión asociativa supranacional.

El primer caso que contempló este capítulo fue emprendimiento local, que agenció recursos oficiales y particulares para promover el *chaaj* en un grupo infantil. Por esta vía fue posible la gestión de algunos conocimientos asociados a la práctica, avanzando en la indagación sobre la manera de elaborar una bola de juego y la construcción de un frontón en un parque público. En segundo lugar remite al desarrollo de un torneo anual de *chajchaay* con participación de jóvenes mayas *kaqchikeles* oriundos de dos Departamentos cercanos a la ciudad capital de Guatemala. Como corolario en este recorrido, el juego de pelota mesoamericana re-une a practicantes escolares en un torneo deportivo, para el que las reglas fluyeron en una constante adaptación a los ámbitos y escenarios.

La competencia en torno a los juegos de pelota, ha sido un fenómeno antropológico que cuenta con importantes aportes referenciales. Tales argumentos ayudan a comprender que si bien los juegos de pelota maya se procuran promover a través de un formato deportivo en la actualidad, el cual pertenece a un fenómeno contemporáneo, no es menos cierto que desde la antigüedad estos juegos cumplían algunas de las funciones actuales del deporte. Las apuestas, las reglas, los espacios de juego, el prestigio social y político figuran como aspectos transversales entre las sociedades antiguas y las actuales. Sin embargo son dos fenómenos que ameritan estudiarse por aparte, tal como queda propuesto en este capítulo.

Respecto de lo anterior, valga retomar el caso de la carrera de bola y *ariweta raramuri*, cuyo contexto local cuenta con los elementos de la competencia, la apuesta, el patrocinio y el prestigio social. Sin embargo, los corredores y las corredoras que han logrado insertarse dentro del marco de las carreras pedestres deportivas, han tenido que buscar otros espacios. Actualmente hay casos de corredores experimentados que han participado en ultra- maratones, donde logran ubicarse en posiciones importantes, pese a que en algunos casos corren sin unos zapatos deportivos especiales para estas modalidades. Hay quienes han participado descalzos o en huaraches, tal como acostumbran hacerlo en las carreras de bola y *ariweta* en territorio *raramuri*.

Esto nos ubica en un nuevo marco de tensiones institucionalizadas, puesto que las estructuras oficiales conservan una perspectiva organizada para la discriminación. Es decir, se reconocen y apoyan económicamente unas prácticas, siempre que cumplan con estándares del deporte federado internacionalmente. Las otras prácticas son aceptadas en tanto muestran la idea global de folclor, susceptible de patrimonializarse. La fórmula que



sus promotores han podido procesar para superar parcialmente el problema, es moverse en ambos espacios: el reconocido y el aceptado. El arquetipo se constituye en este caso como insumo útil para discernir-descalificando, aquello que resulta indigerible desde una ideología multicultural. En ese camino, los discursos interculturales fungen como posición políticamente correcta. La práctica de los juegos se acepta siempre que descarten símbolos identitarios étnicos y en cambio se logren investir con un modelo digerible desde el punto de vista de una cultura mayoritaria, en este caso la nacional, reconocida más allá de las fronteras políticas.

Como corolario de la gestión educativa, cultural y artística de los deportes mayas, surge la propuesta de asociar a sus practicantes, a través de una Federación. México representó un modelo a seguir, pues cuenta con un caso ejemplar para la región y para toda la Abya Yala. En Guatemala inició el proceso en respuesta a las primeras iniciativas mexicanas, paulatinamente otros países adhieren, haciendo más compleja cualquier intención de análisis unívoco. Los juegos con la bola maciza de hule ahora son de quienes los practican; salieron de museos y libros para expandirse por el mundo maya, el mundo mesoamericano y el mundo contemporáneo sin fronteras nacionales.

## ☺/ RUWUQ TANAJ. CAPÍTULO 7.

### CONCLUSIONES

#### PERFORMACIONES RITUALES ENTRE LA RIVIERA MAYA Y MESOAMÉRICA. CON LOS CÓDICES CORPORALES RESOLVIENDO PARADOJAS.

Soy deportista y cuando de repente vengo a agarrar esto de la pelota maya, por lo mismo por tanto deporte llego a un punto intermedio. Estoy acostumbrado a practicar el deporte del futbol y de repente siempre voy [a la tierra] y se miran los mismos, las mismas personas. De repente caigo a otro tipo de deporte que es sagrado y no sólo te va a ver una determinada población sino que te va a ver todo tipo de personas. Ahí yo digo que está bien que yo haga esto, dar a conocer este deporte maya. Me identifico bastante con este deporte sagrado, me gusta hacerlo, le he sacado provecho en muchas cosas, sobre todo de historia. Hasta practicarlo yo no sabía casi nada de mis propios orígenes. De repente me dan la oportunidad de practicar este deporte y todas las personas me reconocen como jugador maya. Un honor para mí representar a las abuelas y los abuelos que nos dejaron esta sabiduría para nosotros mayas actuales

(Elder Aceytuno, Paxil Kayalá Iximulew, mayo de 2016)

Actualmente las prácticas corporales ancestrales cuestionan la instrumentalización que el mercado del turismo ha pretendido darle, pues en su desarrollo dinamizan otras epistemes, guían hacia búsquedas personales y grupales, y se ubican en interlocuciones que superan las segmentaciones y las dicotomías de los conocimientos. La bola de hule macizo nuevamente rebota en tierras mayas, pero también en otros confines, gracias a que los votiboleos con la cadera y antebrazos de sus herederas y herederos emergieron en la

actualidad como códigos corporales, con la misión de aprehender las otras historias tejidas por los pueblos.

Con el juego de pelota surgen coyunturas importantes frente a temas como el invento de la vulcanización, la neo-circulación de las espiritualidades que ganan auge en tierras mayas (Panqueba, 2012b), planteando cuestionamientos frente al rumor historiográfico respecto de sacrificios humanos directamente asociados a los juegos de pelota (Panqueba, 2015). Por otra parte, como actividad lúdica, recreativa y deportiva, los juegos de pelota maya de cadera y antebrazo implican una transformación para las institucionalidades del deporte, la cultura y la educación (Panqueba y Pacach, 2019), provocando serios debates a los estatutos que rigen estos temas en los Estados Nacionales (Panqueba, 2012a). Emergen de esta dinámica, infinitas paradojas, en tanto nuevas antiguas prácticas corporales que han sido heredadas desde tiempos antiguos, hoy gozan de un inusitado auge para el deporte, el turismo, la educación y las espiritualidades.

¿Cómo están resolviendo las portadoras y los portadores actuales de estos códigos corporales, las paradojas de re-construir la práctica del juego de pelota mesoamericana, a través de proyectarla como una opción artística, deportiva y pedagógica en sus contextos de acción cotidiana?

Desde una perspectiva temporal, las explicaciones posibles quedan sugeridas a manera de *con-juegos* (Panqueba, 2014a), mediante los cuales se significan las acciones que suceden entre estrategias interdisciplinarias y contextos interculturales. Las conjugaciones son los tejidos e las imbricaciones entre ejercicios de aprehendizajes que tienen alcances más allá de cualquier institucionalidad. El concepto del mundo como un territorio-laboratorio de con-juegos reflexiona sobre las continuidades, los cambios y las adaptaciones que los pueblos y las personas van operando a lo largo de sus historias, “[Donde,] si bien existen perspectivas interculturales colectivas, no deben ser olvidadas las subjetividades de cada persona” (Panqueba, 2014a: 80).

### **Introspecciones en juego como recuerdo del presente para la invocación del futuro.**

La etapa cronológica de estos hechos se remite al periodo 2007-2017 en tres momentos, justamente durante la eclosión de torneos, presentaciones públicas, ceremonias y circulación educativa. El primero trata sobre el desconocimiento inicial del juego de pelota, entreverado con ideas arquetípicas vertidas en el aparato escolar y en escenarios ajenos al mundo maya. El segundo momento versa respecto a cómo los jugadores logran apropiarse elementos étnicos previamente gestionados por los movimientos mayas, pero se ven

enfrentados a las nociones que el arquetipo académico dejó instaladas en los discursos nacionalistas: la historia prehispánica superada y la conciencia de una identidad unitaria. En un tercer momento cada jugador encuentra elementos con los cuales desde sus propios aportes, puede contribuir en la edificación de unas nuevas formas de pertenecer al imaginario nacional, pasando por una toma de conciencia sobre las historias familiares y sus experiencias dentro de los sistemas educativos y culturales.

Cada personaje que fue vinculándose en este tipo de iniciativas, fue aportando su propia forma de gestión para dar a conocer una práctica antigua, pero atravesada por las ideologías y simbologías heredadas de las etapas históricas de la nación. Como insumos retoman los conocimientos previos y los procesos de aprendizaje de los jugadores, con los cuales encararon la responsabilidad de dar a conocer al público esta práctica. En igual sentido sus relatos reflejan las transformaciones ideológicas y simbólicas personales surtidas dentro de un proceso oficial del estado guatemalteco, pero que una vez aprehendidas subjetivamente, fueron brindando un nuevo espacio para la circulación de las conciencias identitarias. Es la manera querer hacerse parte de la historia presente, pero también de esa continuidad quebrantada abruptamente por la incursión europea en Abya Yala.

Las subjetividades en formación que se van cocinando al calor de los juegos ancestrales van hallando los hilos de sus fuentes madres. Si bien la expresión en forma de juegos se presenta como un lenguaje circulando en tiempos actuales, van adquiriendo el posicionamiento en tanto códigos corporales que vienen siendo recordados por agentes del mundo maya en unos casos, así como desde iniciativas menos cercanas geográficamente pero atraídas por saberes de mundos paralelos, con sus cosmovisiones y legados antiguos (Panqueba, 2016).

[El juego de pelota] Yo sí lo había escuchado pero así muy remotamente. Había visto películas como "Camino al dorado"<sup>1</sup>. Una película de dibujos animados donde cuenta la historia de dos españoles que llegan a México. Se relacionan con los aztecas, les enseñan las esculturas, su arte, su riqueza. Ellos van con la visión de recoger las riquezas, dándoles obsequios a cambio. Uno de ellos se enamora de la hija del rey. (...) En una parte les enseñan a jugar; les dicen que era una tradición que se traía desde los abuelos, desde las abuelas que lo habían transmitido y les

---

<sup>1</sup> Film de dibujos animados estrenado en el año 2002. Título original: "The road to El Dorado", dirigido por Eric Bibo Bergeron y Don Paul.

daban la oportunidad de que lo conocieran. Esa fue una de las películas que yo vi en la cual se practicaba ese deporte. Ese era el único contacto hasta que lo vine a ver en el Ministerio de Cultura, cuando lo vi practicar<sup>2</sup>

Otra película que a mediados del primer decenio del siglo XXI tuvo profunda repercusión respecto de las “informaciones” que desplegó sobre la población maya antigua, fue *Apocalypto*. Dirigida por Mel Gibson, rodada en la Riviera maya de México durante 2006, y estrenada en el año 2007, llevó hasta el límite las tergiversaciones históricas que ha sido costumbre difundir sobre la cultura maya. Es recurrente que durante las presentaciones del juego, a los jugadores se les relacione directamente con la temática del filme, perspectiva desde la cual suele llamárseles: “guerreros mayas”. Para los jugadores, si bien llevan a escena un enfrentamiento entre dos equipos que personifican la lucha entre opuestos-necesarios, la comparación con escenas sangrientas de la película les merece una posición crítica. Al respecto es de anotar que el auge de producciones cinematográficas sobre la antigua civilización maya, circuladas hoy en internet, ha contribuido a profundizar ciertos estigmas, que tuvieron como principal fuente de difusión los sistemas educativos.

Los integrantes de los grupos de exhibición del juego de pelota tenían conocimientos aislados y muy limitados sobre esta herencia ancestral. Si bien algunos que se incorporaron recientemente lo habían visto en alguna exhibición o en medios de comunicación, sus relatos escolares coinciden con respecto a los datos erróneos con los que crecieron. En general el aparato educativo en el que tuvieron que participar durante niñez y adolescencia brindó algunas perspectivas heroicas sobre personajes mayas: “En la primaria te enseñan muchas cosas, pero nuestra cultura está un poquito atrás. Son pocos los maestros que te enseñan un poquito más aparte de la historia de Tecún Uman y todo ese rollo”<sup>3</sup>. En igual sentido la cultura maya, según recuerdan, les era presentada de manera encasillada y plena de informaciones sobre prácticas difusas y tergiversadas con respecto a la espiritualidad, la cual entraba en contradicción con sus ámbitos domésticos:

Información [sobre el juego de pelota, tenía] sólo la que te dan en el colegio que ya está un poco viciada. Por mi parte no había estudiado ni buscado nada. Me quedaba la inquietud de las situaciones que se daban en mi casa, que cuando había una bulla

---

<sup>2</sup> Erwin Castro Mulul, entrevista en Ciudad de Guatemala, abril-mayo de 2012.

<sup>3</sup> Elder Aceytuno, entrevista en Ciudad de Guatemala, 2012.

en la noche o una cosa así, mi abuela decía 'esto es un espíritu' y hacía sus sahumeros y quemaba sus plantas<sup>4</sup>.



**FIGURA 109.** “La historia lleva por desenlaces inesperados”  
Foto: Hemeroteca Prensa Libre.

La carga ideológica que prevaleció en estas etapas escolares se remite al tema de los sacrificios humanos por decapitación o por extracción del corazón, y a que el juego de pelota se realizaba con una piedra en lugar de la antiquísima pelota de hule<sup>5</sup>. Algunas de estas suposiciones continúan siendo tema central en distintos ámbitos artísticos, que a su vez cuentan con gran responsabilidad educativa, considerando que recrean una historia para ser contada al público. Valga revisar como ejemplo una puesta en escena del Ballet Moderno y Folclórico de Guatemala –BMFG- en el año 2015, titulada “El juicio de los Dioses”<sup>6</sup>. En declaraciones a la prensa, Luis Fernando Juárez, director del BMFG explica que la obra está situada en el periodo clásico maya y recrea ciertos apartes en torno a la

<sup>4</sup> Edgar Barberena, entrevista en Ciudad de Guatemala, 19 de febrero de 2016.

<sup>5</sup> En mi experiencia como jugador tanto en Guatemala como en México y otros lugares, quienes presencian el juego hacen explícita su sorpresa cuando toman la pelota de hule en sus manos. Advierten que es pesada y preguntan si cuenta con un corazón de piedra en su interior; igualmente expresan que según habían escuchado, los mayas jugaban con una piedra.

<sup>6</sup> Adaptación del tercer acto de “Ixcalqueh”, obra del año 1989 cuya autoría y dramaturgia son del guatemalteco Rubén Estuardo Nájera, la cual fue reestrenada en 1992 a cargo del BMFG.

vida de una sacerdotisa de nombre: “Voz de Fuego”, hija de “Gran Jaguar”, gobernante de Tikal en aquel periodo: "La obra representa el juego de pelota, recreado en condiciones que se conocen por medio de datos históricos e investigaciones arqueológicas, entrelazado con una historia de amor que se desborda" (Prensa Libre, 2015).

Retomando el testimonio del director, en el que asegura que la obra representa una conjunción de datos científicos en escena, tenemos que un sacrificio por histerectomía no sería la forma adecuada de informar sobre sacrificios en tierras mayas durante el periodo clásico, mucho menos en Tikal. En todo caso la escena donde la mujer asesta una cuchillada en el pecho, dando a entender que se extrae el corazón, correspondería a escritos tardíos que elaboraron religiosos como Ximénez, refiriendo los festejos dentro de los cuales había juego de pelota: El jesuita afirma que llevaban amarrado a un personaje, lo colocaban sobre una piedra y “abriéndolo cruelmente por el costado le sacaban el corazón” (Ximénez, 1857: 166-167); enseguida de estas palabras, describe el campo de juego de pelota, pero inspirado en las descripciones coloniales del siglo XVI (Sahagun, 1577; Duran, 1984, entre otros).

Se supone que una puesta en escena demanda una investigación juiciosa y sobre todo, desprenderse de fomentar “verdades” sobre las que aún se presentan debates. No obstante, las películas y otras obras artísticas que matizan con sangre sus contenidos con los que pretenden representar la vida maya antigua, contribuyen con la negativa construcción ideológico-simbólica respecto de las prácticas que han decidido retomar las y los mayas actuales. En este caso los espectadores suelen participar con un discurso alegórico-jocoso, respecto a la muerte ritual por decapitación:

(...) al finalizar la exhibición regularmente las personas se acercan a nosotros para tomarse una foto (Figura 97), o para intercambiar algunas cosillas sobre el juego de pelota maya: hacernos preguntas como por ejemplo: ‘mire es verdad que anteriormente se le cortaba la cabeza al equipo perdedor’ y cosas así<sup>7</sup>.

---

<sup>7</sup> Marco Tulio Ramírez Roque, entrevista en Ciudad de Guatemala, agosto 31 de 2015





**Figura 110. Momento de las fotos con los jugadores, posterior a una presentación.**

Evento del Ministerio de Relaciones Internacionales de Guatemala. Restaurante Portal del Angel, Ciudad de Guatemala. Febrero 12 de 2015. Fotografía: archivo colectivo de jugadores MICUDE.

Frente a comentarios como estos ha ido floreciendo una misión pedagógica de los jugadores, quienes aprovechando la cercanía corporal, inician conversaciones que fungen como parte de su trabajo. En este caso, el grupo ha ido adoptando estrategias como la designación de entre sus miembros a alguien que solvente las dudas. De la experiencia han identificado la necesidad de contar siempre con un relator que vaya explicando en micrófono, los sucesos del juego, incluyendo datos donde se van entreverando alusiones a los consabidos mitos construidos como arquetipo histórico. Al respecto cabe resaltar el trabajo de Jorge Mario López Tista, quien inició labores en el año 2010, ocupando la plaza de encargado que había ostentado hasta ese año Eduardo Takatik.

Dotado de una prominente capacidad discursiva, Tista marcó un importante hito histórico para el desarrollo del programa en el MICUDE. Sus experiencias como miembro del Movimiento de Jóvenes Mayas –MOJOMAYAS-, así como su formación en el Internado Indígena Santiago de la Ciudad Capital, le habían permitido participar desde una perspectiva política en el movimiento maya del país. Ya como encargado del programa

pelota maya del MICUDE, se dedicó a estudiar con profundo detalle lo concerniente al tema. Pero su labor más importante en pelota maya tuvo que ver con la trascendencia de la espiritualidad en el contexto de las exhibiciones. Dado su dominio del idioma achí que es hablado en su natal San Miguel Chicaj -Departamento de Baja Verapaz-, además de su formación como ajq'ij en el seno familiar, las presentaciones del juego adquirieron un fuerte matiz pedagógico.

Mientras sus compañeros se preparaban tras bambalinas para salir a la presentación, Tista iniciaba invocando el respectivo *rajawal* o *nawal* del día con su correspondiente carga energética, según el cholq'ij. Acto seguido explicaba en detalle lo relativo al conteo de los días según este calendario ceremonial, incluyendo datos conexos como el sistema de numeración maya. En ese orden continuaba citando los principales pasajes del libro del Popol Wuj, donde se suceden los juegos de pelota entre los gemelos ancestrales Jun ajpú e Ixbalamkej, cuando se enfrentaron a los señores de Xibalbá. Mientras el fondo musical presentaba unas suaves armonías de marimba, Tista entonaba su discurso con un ritmo sincronizado, como llevando el compás melódico. Alternaba silencios con frases en castellano y en achí, procurando introducir al público en un ambiente de ceremonia, del cual los jugadores, también se hacían parte desde la premura por estar listos con sus atavíos y maquillaje corporal.

En similar sincronía terminaba su discurso ceremonial, justo cuando la pista musical terminaba, para dar paso a otra pista con una voz masculina que en castellano, iba relatando los primeros pasajes del Popol Wuj. Como fondo, unos sonidos de ambiente dejaban distinguir vientos, explosiones volcánicas, el fluir de agua y otros fenómenos de la naturaleza. Una segunda voz que es femenina, iba fluyendo el mismo relato en idioma k'iche'. Los jugadores salían a escena cuando en la pista se iban mencionando las alegorías a la creación del mundo según este códice maya de Chichicastenango. En ese momento, la asistencia en silencio dejaba percibir su asombro mientras observaba a los personajes salir al centro del espacio ritual, previamente preparado por Tista, quien disponía en un par de vasijas de arcilla cocida, copal, carbón y parafina.

Para el tiempo en que Tista dejó de laborar para el MICUDE, los jugadores habían identificado la importancia de contar con esta introducción, que desde entonces llaman “invocación”. Consecuentemente han procurado designar esta responsabilidad en uno de los jugadores. Es de resaltar que a partir de la desvinculación de Tista, quienes han oficiado como relatores no se identifican como mayas. Por ello han tenido que preparar por

escrito los datos más relevantes, los cuales van leyendo, procurando evocar entre el público, un momento sacro.

***Ri na' tasibal are nupetbal*<sup>8</sup>. Encontrando el *saq b'e* para continuar la historia que se había detenido.**

Al inicio de la presentación tiene lugar un sketch escénico donde los jugadores realizan unos llamados a los cuatro puntos energéticos –o cardinales- y hacia *uk'ux kaj- uk'ux ulew* (corazón del cielo-corazón de la tierra). Este es propiamente un momento de ceremonia, donde los jugadores soplan unos caracoles en cada mención energética, en tanto se hincan y hacen reverencias al cielo y a la tierra. Pese a tratarse de una representación, cada protagonista experimenta una entrada introspectiva, donde se incorpora desde la individualidad, a una dimensión colectiva que sobrepasa el aquí y el ahora. Es un instante de comunicación con las abuelas y los abuelos, un momento de comunión espiritual donde regularmente piden por su salud y la de sus compañeros de labores; por el buen desarrollo del juego. Es por último una oportunidad de agradecimiento por la oportunidad de hacer lo que están haciendo.

Respecto a la ceremonia, los testimonios de los jugadores coinciden, indistintamente a su identificación étnica maya, u otra no necesariamente originaria. Respecto de la primera situación, para Luis Arnoldo Chutá Perén, maya kaqchikel originario del municipio de San Juan Comalapa, Departamento de Chimaltenango, el momento de la ceremonia ha hecho posible reflexiones respecto a su dominio del idioma kaqchikel, como elemento mediador con su familia antigua. Pero también le representa una introducción en la común-unidad del grupo protagonista:

Al principio se me hacía difícil pedir, porque yo siento que nos escuchan más nuestros abuelos, sus espíritus que andan a nuestro alrededor, cuando hablamos nuestro idioma. En mi idioma kaqchikel yo hablo pero no mucho y no muy fluido. Entonces a veces me siento un poco triste, me da un poco de pena pedirlo en español porque siento dentro de mí que no me escuchan. Pero he aprendido que no es necesario decirlo en nuestro idioma, aunque si habría que hacerlo. Sé que nos escuchan también en español, dentro de mí hay algo que me dice que tengo que hacerlo en español. En ese momento de la pequeña ceremonia, yo pido protección

---

<sup>8</sup> Los recuerdos son mi futuro.

por lo que estamos realizando y perdón si hacemos alguna cosa que a ellos les desagrada en cualquier momento. Cuando fue ese tiempo en que me había lastimado el dedo, lo pasaba sobre el fuego, porque el fuego es sagrado. Pedía que me ayudaran, que me regeneraran el daño que tenía dentro de mí hueso. Pedía protección también por los que estábamos en ese momento jugando, porque quiera que no, se pueda alguien lesionar de un doblón, o un golpe con el balón o con el bastón, que a veces pasa. Entonces yo pido dentro de mi corazón, en mis pensamientos que nos proteja en esos momentos, y agradecer por darnos esa oportunidad de re-crear algo de nuestros abuelos<sup>9</sup>

Sobre la segunda situación da cuenta el testimonio de Edgar Barberena Mencos, originario de la ciudad capital, quien se declara descendiente ladino por línea paterna, pero descendiente maya por línea materna. Él recuerda especialmente su primera salida oficial como jugador durante un evento en el Departamento de Sacatepéquez, unas semanas después de haber sido vinculado a labores durante el mes de octubre de 2012.

Me gusta lo del juego de la pelota en su parte ceremonial porque siento que me acerca a las raíces de mi abuela. Eso es lo más importante dentro de lo que ocurre en el juego, que logra crear esa conexión con una parte de mi familia. (...) Antes de salir al juego, en la parte de atrás [del tablero], me arrodillé, le pedí [a mi abuela] que me apoyara en este nuevo proceso que estaba por iniciar. También dentro de la ceremonia yo trataba la manera de dedicárselo a ella, que viera y se sintiera orgullosa de lo que yo estaba haciendo; que viera que representaba la parte de la familia que viene por esta línea. Lo que le trataba de decirle es que se diera cuenta que estaba representando todas las historias que me contaba, que todo lo que hacía conmigo [en la infancia] había tenido una repercusión; que para mí no era vergonzoso. Ese era mi contacto; como ella había muerto recientemente, para mí era un contacto directo con ella primeramente y con todo el resto de la familia de mi abuela que no conocí. Era mi manera de contactar con ellos y mostrarles mi respeto por todo lo que pudieron haber influenciado en mí<sup>10</sup>

---

<sup>9</sup> Luis Arnoldo Chutá Perén, entrevista en Ciudad de Guatemala, abril-mayo de 2012.

<sup>10</sup> Edgar José Barberena Mencos, entrevista en Ciudad de Guatemala, febrero 19 de 2016.

Los niveles de introspección que ocurren para los protagonistas, incluso han motivado ejercicios de recordación identitaria, independientemente a que se trate de evocar una ascendencia maya. Este es el caso de un veterano jugador vinculado desde el año 2004, quien luego de un periodo laboral (2009- 2013) dedicado a otras actividades, regresa al grupo de jugadores. Su testimonio confirma que el juego ha modificado sustancialmente su perspectiva sobre las diversidades étnicas que hacen parte de la nación, llevándole de paso a recuperar su adscripción identitaria como afro-descendiente:

Hoy en día vuelvo a entrar al Ministerio y me voy topando con estos compañeros que han vivido tal vez un poco más el juego de pelota maya en lo ancestral, que tal vez tienen más conocimientos porque han platicado con algún tata, o algún abuelo o shaman y han estado en ceremonias, y lo viven más, se lo toman más a pecho. Ellos son personas de pueblos indígenas, donde tienen mucho más respeto a todo lo ceremonial que las personas de acá de la capital. Entonces vuelvo a entrar al MICUDE y con el pasar de los años y todo lo que yo he vivido, todo mi ego se fue quedando atrás, sin haber entrado acá al Ministerio y ya vine más humilde. Mi humildad hoy en día es mucho más grande que cualquier otra cosa. Entonces ya vengo y me topo con estos compañeros y entonces los respeto mas, cosa que antes no hacía, cosa que antes tal vez a las personas indígenas, nunca las insulté, porque nunca tuve eso, pero nunca las vi con ojos de decir: "púchica! que cultura la de Guatemala!", sino que simplemente son indígenas y ya. Hoy en día yo respeto mucho a las culturas indígenas, respeto a las etnias, respeto mucho mi cultura, porque entonces ya vengo a valorar la mía que es la garifuna. Entonces ya respeto las cuatro etnias, ya respeto el juego de pelota maya; yo ahora no lo hago por exhibirme a mi mismo sino que lo hago por dar a conocer la riqueza de Guatemala, dar a conocer un juego ancestral; que conozcan de nuestro trabajo pero como en grupo, no individualmente. Pienso yo que el cambio en mi persona ha sido bastante profundo, porque ya le tomo mucho más respeto a todo lo que estoy haciendo, ya no lo hago solo por hacerlo; se siente una química distinta, se siente algo diferente a la hora de estar jugando a lo que yo sentía antes.



## El descentramiento del arquetipo y la circulación de los códigos corporales



**Figura 111. Jugadores de pelota maya en desfile escolar del año 2012.** Sus atavíos fueron inspirados en los que crearon los jugadores del Ministerio de Cultura y Deportes durante una década. Rabinal, Baja Verapaz, Guatemala. Febrero 2 de 2012. Foto: Jairzinho Panqueba

Durante el año 2012, en el Municipio de Rabinal, Departamento de Baja Verapaz, Guatemala, platicamos con algunas personas que decidieron reunirse para practicar el juego de manera esporádica y que en aquella ocasión habían sido convocados para un desfile escolar. Dicho grupo fue alentado por personas ligadas al proceso temprano del juego dentro del Ministerio. En aquel año participaba un promotor municipal de deportes del MICUDE, pero de manera paralela a sus funciones técnicas en la región. Durante el evento escolar que presencié, los miembros del grupo desfilaron con unos atavíos que recreaban los trajes usados por los jugadores de pelota del MICUDE, y al son de un caracol y un *tun* (tambor de madera) iban pasándose la pelota con los antebrazos (FIGURA 111). Y aunque el acto puede leerse como la folclorización de una herencia ancestral en plena re-

construcción, es innegable que en las localidades beneficiarias de las exhibiciones, el impacto venía creciendo.

El juego de pelota brindó la oportunidad para que a través de la inscripción corporal de una experiencia antigua, se ofreciera la oportunidad de hacer parte de la historia mesoamericana. De igual manera, este proceso brinda a sus ejecutores la posibilidad de incorporar la historia antigua a su historia de vida, a su experiencia familiar y a hacer parte de su historia, el legado ancestral maya. La diáspora de los jugadores de Sinaloa y la difusión del ulama a la región maya tiene como resultado la revitalización del juego en el actual contexto de emergencias culturales. Es dinamizado con la organización de eventos en Xcaret o como juego sagrado en Mérida, pero también como ceremonias y programas educativos en Guatemala. Los códigos corporales favorecen la re-creación de gestos y movimientos técnicos propios de los juegos con la bola maciza de hule, a menudo ligado a las ceremonias sagradas mayas por ser un juego. Como un espectáculo colmado de quehacer teatral dirigido al turismo, deporte o como juego ancestral, evoca performances rituales.

Los códigos corporales se han inscrito actualmente dentro del ámbito del deporte, pero también como expresión corporal de la actual re-creación identitaria: maya, mexicana, olmeca. En el juego de pelota, esto se refleja en la recreación no solamente de las canchas de juego, a partir de tableros desarmables que se acomodan para recibir la pelota, ornamentados con fragmentos de la pintura mural que evoca las imágenes preservadas en los sitios arqueológicos diseminados por Mesoamérica, sino igualmente a través de la indumentaria que usan los jugadores para llevar a cabo el juego. Son ciertos pasos rituales fundamentales para ubicarse en el campo de juego y como los atavíos que porta cada uno los prepara para el ambiente ceremonial, concretan la diferencia entre el mundo cotidiano y el mundo del *chajchaay*, *el chaaj* o *el pok ta pok*.

Si cuestionamos en qué medida las imágenes del juego de pelota mesoamericano elaboradas entre el siglo XVI y el XXI son documentos útiles para el estudio de su práctica anterior a la llegada de los españoles, es evidente que no, porque muchas están subordinadas a una visión y una herencia cultural forjada en el Occidente. Lo que sí es posible es que estudiemos la forma en que todas aquellas imágenes fueron infundidas para configurar un arquetipo ligado a perspectivas europeas del juego y forjadas en el Renacimiento que heredó la academia. Ante la transformación de mentalidades y la representación de los juegos y el cuerpo, tenemos como punto de partida la pregunta que indaga en qué medida todos los deportes actuales tienen sus raíces en los juegos de la



antigüedad occidental. Si bien han permanecido formas arquetípicas como mitos subyacentes que perduran en nuestros juegos y deportes actuales, los códigos corporales mesoamericanos proporcionan una ampliación sobre esta mirada, permitiendo atisbar herencias-Otras. En esa medida se entretajan las prácticas y símbolos de los juegos mesoamericanos con aquellas correspondientes a juegos que se vinculan a una tradición que parte de la antigüedad clásica del Occidente y continúa en lo que a los juegos respecta.

Para el Occidente fue necesario insertar el juego de pelota americano en este encadenamiento ininterrumpido de los juegos: gimnasia y lucha, el *sphaeristerium* griego al *harpasto* romano, hasta llegar al *jeu de paume* y el *calcio*, precursores del tenis y del fútbol soccer actuales. En este panorama que busca asimilar el juego americano al europeo, los mitos y símbolos que perduran en Europa pasan a ser igualmente mitos y símbolos que encontramos en las imágenes del juego *ulamaliztli*, pero su transposición mecánica se torna inverosímil, gracias a los códigos corporales que las veintenas de hombres, mujeres, niñas y niños vienen compartiendo en la práctica actual del *ulama*, el *pok ta pok*, el *chaaj* y el *chajchaay*, entre otras que continúan emergiendo.

**RUWAQ B'ICH'OWEN.**

**CUARTA PARTE.**

**FUENTES Y FIGURAS**



## REFERENCIAS

- Aledo, Antonio; Tomás Mazón y Alejandro Mantecón (2007) La insostenibilidad del turismo residencial. En: Lagunas, David (coord.). Antropología y turismo: claves culturales y disciplinares. México: Plaza y Valdés, pp. 185-208
- Álvarez, Jaime (2017) Se presenta los contenidos del Pabellón de México en la capital del país. En: Expo Hemeroteca 2 de marzo de 1992. Fuente: <http://www.legadoexposevilla.org/se-presenta-los-contenidos-del-pabellon-de-mexico/>
- Asociación de Centros Educativos Mayas –ACEM- (2011) JOM. Orientaciones pedagógicas. Subárea de recreación y deportes. Nab'ey Ruk'u'x Tijonik. Primero Básico. Guatemala: Ediciones Maya Na'oj- Moloj Maya' Tijob'äl. Acceso web: <http://acem.org.gt/phocadownload/userupload/1roBasico/RECREACION%20Y%20DEPORTES.%20VF.pdf>
- Acevedo, Sariah (2007) “La transición incompleta entre la homogeneidad y la multiculturalidad en el Estado de Guatemala: el Ministerio de Cultura y Deportes”. En: Bastos, S. y Cumes, A. (Coord) Mayanización y vida cotidiana. La ideología multicultural en la sociedad guatemalteca. Volumen 2. Los estudios de Caso. (pp: 9- 44). Guatemala: FLACSO-CIRMA-Cholsamaj.
- Agudo, Juan (2011) Patrimonio etnológico y juego de identidades. En: Revista andaluza de antropología. Número 2: Patrimonio Cultural y Derechos Colectivos., pp. 3-24. Marzo de 2012.
- Aguilar, Manuel (2015) “Ulama: pasado, presente y futuro del juego de pelota mesoamericano Anales Antropología”. Anales de Antropología., 49-I. UNAM, México, pp: 73-112.
- (2007) Handbook to life in the aztec world. USA. Oxford University Press.
- Arias, Aldo (2012) Significados y apropiaciones mexicas de la danza del sol. Estudio de caso de axixik Temazkalpul-li. En Revista Cuicuilco, vol 19, nº 55, pp: 123- 268. ENAH-INAH, México. Recuperado abril 27 de 2016 en: <http://www.enah.edu.mx/publicaciones/documentos2/12.pdf>

- Armira, Juan (2007) *El Juego de Pelota Maya, Función Simbólica, Social, Política y sus Implicaciones Arquitectónicas*. Tesis de licenciatura en arquitectura. Universidad de San Carlos, Guatemala.
- Asturias, Linda; Grigsby Katherine y Theo Oltheten (2000) La participación maya en la reforma educativa en Guatemala: cambiar el entorno de las políticas. En: *Perspectivas*. Revista trimestral de Educación Comparada, vol.30, N° 4, diciembre. Bruselas. Oficina Internacional de Educación. UNESCO, pp. 495-510. <http://unesdoc.unesco.org/images/0012/001218/121840sb.pdf#nameddest=121678>
- Barrois, Ramzy (2008) *El juego de pelota maya, etnografía e iconografía*. Conferencia Universidad Francisco Marroquín, Guatemala, 3 de julio de 2008. Una producción de New Media - UFM. Recuperado en marzo 27 de 2016: [http://newmedia.ufm.edu/gsm/index.php?title=El\\_juego\\_de\\_pelota\\_maya%2C\\_etnograf%C3%83%C2%ADa\\_e\\_iconograf%C3%83%C2%ADa](http://newmedia.ufm.edu/gsm/index.php?title=El_juego_de_pelota_maya%2C_etnograf%C3%83%C2%ADa_e_iconograf%C3%83%C2%ADa)
- Bastos, Santiago (2007) “La ideología multicultural en la Guatemala del cambio de milenio”. En: *Mayanización y vida cotidiana. La ideología multicultural en la sociedad guatemalteca*. Guatemala: FLACSO, CIRMA, Cholsamaj, 1a. edición; V.1. Introducción; pp. 221-378
- Bastos, Santiago y Aura Cumes (Coordinadores) (2007) *Mayanización y vida cotidiana. La ideología multicultural en la sociedad guatemalteca*. (3 Volúmenes y 1 CD). Guatemala: FLACSO, CIRMA, Cholsamaj, 2007, 1a. edición.
- Baud, Michael, Kees Koonings, Gert Oostindie, OUWENEEL Arij Ouweneel y Patricio Silva (1996). (Re) construcciones de la Etnicidad. En: *Etnicidad como estrategia en América Latina y el Caribe*. Quito: Abya- Yala.
- Bengoa, José (2000) *La emergencia indígena en América Latina*. Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica.
- Blanchard, P., et al. (eds.) (2011) *Human zoos. The Invention of the Savage*. Barcelona: Musée du Quai Branly and ActesSud.
- Bonilla, David (2016) *Espectáculo de identidades nacionales. Presentación de Colombia en las Exposiciones Internacionales de 1992, 1998, 2010*. Monografía de pregrado para optar por el título de historiador. Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, Bogotá.
- Borgegyi, Stephan (1967) Piedras semiesféricas con asas para el juego de pelota y “manoplas” en Mesoamérica: una posible alternativa para su función. *Estudios de*

- Cultura Maya. Vol. VI, 1967. Facultad de Filosofía y Letras, UNAM. Recuperado en 27 de marzo de 2016, de: <http://www.iifilologicas.unam.mx/estculmaya/>
- Booz, Lorenzo et al. (2003) *Midiendo resultados: Avances en programas educativos para mayas en Guatemala*. Guatemala. Aimagua Editores.
- Brown, Denise Fay (1999). "Mayas and Tourists in the Maya World". En: *Human Organization*, vol. 58, núm. 3.
- Cabrera, Edgar (2007) [1992]. *Cosmogonía maya*. En: Matul, Daniel y Edgar Cabrera. "La cosmovisión maya" Tomo I. Liga maya. Guatemala.
- Campos Lemus, Sócrates (23 de abril de 1992) Los voladores de Papantla estarán en la Expo Sevilla. En: *Diario de Colima*, 23 de abril de 1992. Año 39. Hemeroteca Universidad de Colima. Fuente: <http://www1.ucol.mx/hemeroteca/pdfs/230492.pdf>
- Canek, Observatorio Cultural (2010). *Manual de política cultural. Diversidad cultural, derechos humanos colectivos y construcción territorial en tiempos de "post" guerra. Confluencia/ Cuaderno de observación activa: Guatemala*
- Carreón, Emilie (2015) "Cuando los gentil hombres y los salvajes jugaron a la pelota", *Anales de antropología*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas, volumen 49-1, pp. 29-72.
- Carreón, Emilie (2010) *El Tzompantli y el Juego de Pelota. Relación entre dos espacios rituales*. Tesis doctoral en Histoire et Civilisations École des Hautes Etudes en Sciences Sociales. Paris.
- Castellnou, Enric (2004) El impacto de los Acuerdos de Paz en la consolidación del despertar étnico en Guatemala. En: Sanahuja, Joseph, et al (coord.). *Etnicidad, autonomía y gobernabilidad en América Latina*. España. Universidad de Salamanca, pp. 165-196
- Clancy, Michael (2001). *Exploring Paradise: Tourism and Development in Mexico*. Amsterdam, Londres, Pergamon.
- CNEM (2006) *Vivencemos nuestra identidad para estar en armonía con el cosmos*. Iximulew. Ajpop Mayab' Tijonik. Consejo Nacional de Educación Maya. Guatemala. Agencia Noruega de Cooperación para el Desarrollo –NORAD-.
- (2002) *Conclusiones: Tercer Congreso Nacional de Educación Maya*. Resultados y Recomendaciones.
- (1999) UK'U'X ETA'MANIK, *Fundamentos de la Educación Maya*, Guatemala, Noviembre.

- (1998) Segundo Congreso Nacional de Educación Maya. Tejiendo la Educación para el Saqarik del Nuevo Ciclo.
- (1994) Conclusiones, Recomendaciones y Resoluciones Primer Congreso de Educación Maya en Guatemala 8-11 de Agosto de 1994.
- Coe, Michael (2003) Another look at the maya ballgame. In: Il sacro e il paesaggio nell'America indigena, edited by D. Domenici, C. Orsini and S. Venturoli, pp. 197-204. CLUEB, Bologna.
- Comaroff, John and Jean Comaroff (2009). Ethnicity, INC. University of Chicago Press.
- Comunidad Lingüística Kaqchikel (2012) Kaqchikel choltzij, kolon chuqa' k'ak'a taq tzij. Guatemala: K'ulb'il Yol Twitz Paxi chüqa Kaqchikel Cholchi' (Academia de Lenguas Mayas de Guatemala y Comunidad Lingüística Kaqchikel).
- CONADE (2003) "México 68-Memoria de los XIX Juegos Olímpicos". Recopilación digital de la Memoria de los Juegos Olímpicos de México 1968 que forma parte del proyecto Biblioteca Virtual de Cultura Física y Deporte en México. Comisión Nacional de Cultura Física y Deporte (Ed). En: Biblioteca Virtual del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey. Accesos web:  
<http://alejandria.ccm.itesm.mx/biblioteca/digital/basesdatos/mexico68/>  
[http://alejandria.ccm.itesm.mx/biblioteca/digital/basesdatos/mexico68/vol2/libro/capitulo\\_10.pdf](http://alejandria.ccm.itesm.mx/biblioteca/digital/basesdatos/mexico68/vol2/libro/capitulo_10.pdf)
- Córdoba y Ordóñez, Juan, & García de Fuentes, Ana. (2003). Turismo, globalización y medio ambiente en el Caribe mexicano. *Investigaciones geográficas*, (52), 117-136.  
 Recuperado de:  
[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0188-46112003000300008&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-46112003000300008&lng=es&tlng=es)
- Corson, Christopher (1976) Maya anthropomorphic figurines from Jaina Island, Campeche. Ballena Press Studies in Mesoamerican Art Archaeology and Ethnology N°1. Ramona.
- Chartier, Roger y Georges Vigarello (1982) Las trayectorias del deporte: Prácticas y espectáculo. En: *Le debat*. Apunts. V. 19, pp: 289-305. París.
- De Kadt, Emmanuel (1991) [1979] *Turismo: ¿pasaporte al desarrollo? Perspectivas sobre los efectos sociales y culturales del turismo en los países en desarrollo*. Madrid, Endymion.

- De la Torre, Renée (2007) Estética azteca de las danzas concheras. Tradiciones exóticas o memorias re-descubiertas. En: Cultura y discurso. VERSIÓN 20 • UAM-X • MÉXICO • 2007 • PP. 147-186.
- Declaración de Cobá (2005) Quinto Encuentro Lingüístico y Cultural del Pueblo Maya. Agosto 6 al 9 de 2005. Municipio de Felipe Carrillo Puerto y sitio ceremonial de Cobá, Quintana Roo, México.
- Declaración de Kajak Pech (2007) Séptimo Encuentro Lingüístico y Cultural del Pueblo Maya. Agosto 6 al 9 de 2007. Aldea de Bullet Tree Falls y centro ceremonial Kajak Pech, Belice.
- Díaz-Polanco, Héctor (2006). *Elogio de la diversidad: globalización, multiculturalismo y etnofagia*. México: Siglo XXI.
- DIGEF (2011). Catálogo Institucional Dirección General de Educación Física. Guatemala. DIGEF: <https://issuu.com/digef/docs/catalogo--institucional-digef-2011>
- DIGEF (2010). *Chaj. Los ancestrales juegos de pelota maya*. Orígenes, significado y orientaciones metodológicas para su enseñanza- aprendizaje en el sistema educativo nacional. Gobierno de Guatemala, Ministerio de Educación. Dirección General de Educación Física (DIGEF). Documento disponible en: [http://digef.edu.gt/biblioteca/pages/libros/Pelota\\_Maya.pdf](http://digef.edu.gt/biblioteca/pages/libros/Pelota_Maya.pdf)
- DIGEF (2007). Guía programática de educación física. Nivel medio, ciclo básico. Ministerio de Educación. Dirección General de Educación Física (DIGEF), Guatemala.
- DNP (1991). La participación de Colombia en Expo-Sevilla. Documento DNP-2553-UDIT. Bogotá, septiembre 23 de 1991. Departamento Nacional de Planeación (DNP): República de Colombia
- Docter, Catherine y Dorie Reents Budet (2005) Casa Kinich. Guia de estudios. Copan Maya Foundation, Santa Bárbara, California
- Dufresne, Lucie (1994) "Evolución de la región maya e impacto del turismo en la península de Yucatán, 1970-1993", en: Revista de la Universidad Autónoma de Yucatán, N° 190, vol. 9, pp.: 58- 67. Mérida: Universidad Autónoma de Yucatán
- Durán, Diego (1984) Historia de las Indias de la Nueva España e Islas de Tierra Firme. Edición de Ángel María Garibay, México, Porrúa, vol. II.
- Edgecomb, Sean (2011) Inharmonious Pursuits: Performing Racism at the Olympic Games. Popular Entertainment Studies, Vol. 2, Issue 2, pp. 5-20.School Of Drama,



Fine Art and Music, Faculty of Education & Arts, The University of Newcastle,  
Australia

ELCPM (2012) Antes que todo somos maya. Peyonik richin Kab'lajuj Nimamoloj pa Ruwi' ri Maya' taq Ch'ab'äl chuqa' B'anob'äl. Convocatoria al Doceavo Encuentro Lingüístico y Cultural del Pueblo Maya. Chi Xot, B'oko', Iximulew (Comalapa, Chimaltenango, Guatemala). Recuperado en mayo 10 de 2016 de:

<http://xa.yimg.com/kq/groups/11214574/1208987943/name/12+Encuentro+Ling%C3%BC%C3%ADstico+y+Cultural+del+Pueblo+Maya.pdf>

El Periódico (2011) Descubren friso con escena de juego de pelota. En: Diario El Periódico del 9 de marzo del 2011.

El Tiempo (19 de marzo de 1992) Vitrina Cósmica. En Diario El Tiempo. Recuperado de:

<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-69098>

ENHA-INAH (2012) La mexicanidad y el neindianismo hoy (Dossier). Revista Cuicuilco, vol 19, n° 55, pp: 123- 268. ENAH-INAH, México. Recuperado abril 27 de 2016 en: <http://www.enah.edu.mx/index.php/ini-cui>

Espinosa, Matilde (2010) “Análisis tridimensional del Ulama de cadera, el juego de pelota de origen prehispánico”, Antropo, no. 21, p. 49-59. Unidad de Investigación en Cómputo Aplicado, Universidad Nacional Autónoma de México, pp.49-59.

Estrada, Canek (2013) Ideas del tiempo cíclico en la cuenta de 260 días entre los k'iche' contemporáneos: el ciclo ritual del día 8 B'atz'. En: Mercedes de la Garza; María del Carmen Valverde Valdés (Coord) Continuidad, cambios y rupturas en la religión maya. México. Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Estudios Mayas, pp: 215-255.

Estrada, Canek (2012) Lugares sagrados de los mayas de Guatemala: Otra manera de pensar el patrimonio cultural. En: KinKaban, N° 2 (jul-dic, 2012), Revista digital del Centro de Estudios Interdisciplinarios de las Culturas Mesoamericanas, A.C., pp. 52-58

Favre, H. (1998). El indigenismo. México: Fondo de Cultura Económica.

Fisher, E & Mckeena Brown R (1999) Activismo Cultural Maya. Cholsamaj, Guatemala.

Fernández Rubio, Andrés (4 de mayo de 1992a) La caída de los hombres voladores. Diario

El País. Recuperado de:

[https://elpais.com/diario/1992/05/04/cultura/704930424\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1992/05/04/cultura/704930424_850215.html)

- Fernández Rubio, Andrés (4 de mayo de 1992b) Espectáculos callejeros de culturas lejanas hacen sombra en la Expo a la programación oficial. Diario El País. Recuperado de: [https://elpais.com/diario/1992/05/04/cultura/704930423\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1992/05/04/cultura/704930423_850215.html)
- Fukuyama, Francis (1992) El fin de la historia y el último hombre. Barcelona: Planeta editorial
- García Canclini, Nestor (1989) Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad. México. Grijalbo.
- Garza, Mercedes de la; y Ana Luisa Izquierdo (1980). «El *Ullamaliztli* en el Siglo XVI». *Estudios de Cultura Náhuatl* 14: 315–333.
- González, Inmaculada (2005) La cooperación educativa ante la rebeldía de las culturas. Madrid. IEPALA. Colección Cooperación y Desarrollo
- Gros, Christian (2004), “¿Cuál autonomía para los pueblos indígenas de América Latina?”, en Jaime Arocha (comp.), Utopía Para los Excluidos. El multiculturalismo en África y América Latina, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, pp. 205-230
- Harvey, David (1989). The Condition of Posmodernity. An Enquiry into the Origins of Cultural Change. Londres, Cambridge University Press.
- Heau Lambert, Catherine Marie (2015) Cuando la arqueología llega al rescate del turismo: el caso de Bocana del Rio Copalita, Huatulco, Oaxaca, México. PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural [en línea].Vol. 13 N.5 Págs. 1095-1112. Disponible en: <https://www.redalyc.org/html/881/88142120008/>
- Herdoiza-Estevez, Magdalena y Sonia Lenk (2010) “Diálogo Intercultural: Discurso y realidades de grupos indígenas y mestizos en Ecuador y Guatemala”. En: Revista interamericana de educación para la democracia. RIED-IJED. Vol. 3, nº 2, diciembre, pp: 6-35. Fuente: <https://scholarworks.iu.edu/journals/index.php/ried/article/view/1015/1311>
- IIDEMAYA (2006) El reverdecer de los campos y el renacer de las flores. Construyendo el sueño GUATEMAYA. Elementos y propuestas para el perfil del plan de desarrollo maya y rural en equilibrio con la naturaleza. Iximulew, Guatemala, Nawal Wuj.
- INAH y SEP (1986). El juego de pelota: una tradición prehispánica viva. Instituto Nacional de Antropología e Historia, Secretaría de Educación Pública y Museo Nacional de Antropología, 1986.

- Ixbalam Lacan, Salvador Elias (2013) *Los centros ceremoniales mayas de Guatemala, Belice y México y el cierre del 13 B'ak'tun*. En: Tradiciones de Guatemala, N° 80. Centro de Estudios Folclóricos CEFOL. Guatemala, USAC, pp: 223-240. Acceso web: <http://revistascefol.usac.edu.gt/detallearticulo.php?c=108&a=936>
- Jiménez, Alfonso (1993) *Turismo: estructura y desarrollo. La estructura funcional del turismo internacional y la política turística de México. Desarrollo histórico 1945-1990*. México, McGraw Hill/Interamericana de México.
- Jiménez, Odilio (2008) *Los Caminos de la Resistencia: Comunidad, Política e Historia Maya en Guatemala*. Tesis de doctorado en filosofía. The University of Texas at Austin.
- Jiménez, Odilio (1998) *Mayan Languages and the Mayan Movement in Guatemala*, Latin American Studies Association Chicago, Illinois September 24-26, 1998. Disponible en: <http://lasa.international.pitt.edu/lasa98/jimenezsanchez.pdf>
- Juarez, Sebastiana y Nicolasa Angélica Puac Pech (2008) *Espiritualidad maya en Totonicapán (casos específicos de las aldeas Chuatroj, Vásquez, Chipuac y Pasajoc)*. Proyecto Lingüístico Santa María. S.C. K'yaqb'al Cholchi' Ixkanul. Miembro del Movimiento Tzuk Kim Pop. Guatemala. Informe de investigación disponible en: <http://rachel.golearn.us/modules/es-biblioteca/200%20-%20Religion,%20Teologia/200%20-%20Religion/Espiritualidad-Maya-PLSM.pdf>
- Kerr, Justin (2000) *The Maya Vase Book: A Copus of Rollout Photographs of Maya Vases*, vol. 6. Con ensayos de D. Reents -Budet, M. Zender, C. Tate, P. Ancona, J. Pérez y M. van Stone. Nueva York, Kerr Associates
- Kocyba, Henryk (2001) *Consideraciones críticas en torno al significado religioso de la ceiba entre los mayas*. En González, Yolotl. "Animales y plantas en la cosmovisión mesoamericana". Conaculta-Instituto Nacional de Antropología e Historia, Plaza y Valdés Editores/Sociedad Mexicana para el Estudio de las. México.
- Krickeberg, Walter (1966) "El juego de pelota mesoamericano y su simbolismo religioso", Traducciones mesoamericanistas, vol. 1. México, Sociedad Mexicana de Antropología.
- Kurin, Richard (2003) *La salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial en la Convención de la UNESCO de 2003: una valoración crítica*. En: Museum international. N. 221/222: Intangible Heritage. pp. 68-81, UNESCO, Mayo de 2004

- Kymlicka, Will (1996) *Ciudadanía Multicultural: una teoría liberal de los derechos de las minorías*. Madrid: Paidós
- Lara, Emmanuel (2014) Una aproximación a la historia de vida de la rodela azteca (chimalli) del museo nacional de historia. En: García-Alonso, Lilian y Rosa Román (Coord.). *Conservación de arte plumario. Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía "Manuel del Castillo Negrete"*. México.
- Lash, Scott y John Urry (1998). *Economías de signos y espacio: sobre el capitalismo de la posorganización*, Buenos Aires, Amorrortu.
- León Portilla, Miguel. (1994) *Tiempo y realidad en el pensamiento maya. Ensayo de acercamiento*. UNAM, México.
- León Portilla, Miguel. (1959) *Visión de los vencidos. Relaciones indígenas de la conquista*. UNAM, México
- Leyenaar, Ted (2001). "The Modern Ballgames of Sinaloa: a Survival of the Aztec Ullamalitzli". In E. Michael Whittington (Ed.). *The Sport of Life and Death: The Mesoamerican Ballgame*. New York: Thames & Hudson. pp. 97–115.
- López Gómez, Fredy Osvaldo (2014) *Bats'i volbol tajimol k'in. Revitalización del juego ceremonial de pelota maya*, CIIE AC. Informe de experiencia profesional para obtener el título de Licenciado en Lengua y Cultura. Universidad Intercultural de Chiapas, México
- López Luján, Leonardo (1993) *El mundo precolombino en 1992: las exposiciones europeas del Quinto Centenario*. In: *Journal de la Société des Américanistes*. Tome 79, 1993. pp. 335-345. Fuente: [https://www.persee.fr/doc/jsa\\_0037-9174\\_1993\\_num\\_79\\_1\\_1519](https://www.persee.fr/doc/jsa_0037-9174_1993_num_79_1_1519)
- López, Macarena (2013) *El ritual de la decapitación y el culto a las cabezas trofeo en el mundo maya*. Tesis de maestría en estudios mesoamericanos. México, UNAM.
- Marín, Gustavo (2010) *Turismo, globalización y mercantilización del espacio y la cultura en la Riviera Maya: un acercamiento a tres escenarios*. En: Lopez, Ricardo (Coord.) *Etnia, lengua y territorio. El sureste ante la globalización*. Mérida, Yucatán: UNAM, pp. 17-54.
- Marín, Gustavo (2008) *Territorio de resistencia, integración mercantil y producción del espacio turístico en Quintana Roo: trayectorias y transformaciones del mundo maya*. En: Castellanos, Alicia y Jesús Machuca (Comp.). *Turismo, identidades y exclusión*. México: UAM, pp. 97-142.

- Martínez, Miguel (2014) El ritual del juego de pelota entre los mayas. Desde el posclásico terminal hasta las primeras décadas coloniales. Tesis de licenciatura en historia. México, UNAM.
- Matul Morales, Daniel Eduardo (2007) [1996]. Fibras del corazón. Sentimiento maya. En: Matul, Daniel y Edgar Cabrera. “La cosmovisión maya” Tomo I. Liga maya. Guatemala.
- Meethan, Kevin (2001) *Tourism in Global Society. Place, Culture, Consumption*. Malasia, Palgrave.
- Melendez, Lucero (2004) El papel de la lingüística histórica en la epigrafía maya actual. Tesis doctoral, México, Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM. Disponible en: [http://www.wayeb.org/download/theses/melendez\\_2004.pdf](http://www.wayeb.org/download/theses/melendez_2004.pdf)  
[http://www.wayeb.org/resourceslinks/wayeb\\_theses.php](http://www.wayeb.org/resourceslinks/wayeb_theses.php)
- MICUDE (2012) Acuerdo gubernativo Numero 27-2008. Acuerdo ministerial 596-2012. Organigrama a nivel de direcciones. Ministerio de Cultura y Deportes. Guatemala. Fuente: <http://mcd.gob.gt/wp-content/uploads/2015/02/organigrama2.pdf>
- MICUDE (2009) La Cultura, Motor del Desarrollo. Plan Nacional de Desarrollo Cultural a Largo Plazo. Consultora: Eugenia Gallardo. Guatemala, Ministerio de Cultura y Deportes. Primera edición, marzo de 2005: Maria Pia Pilloli, consultoría en el marco de la Asistencia Técnica del Banco Mundial al Ministerio de Cultura y Deportes. Segunda edición, julio de 2007. Fuente: <http://sic.mcd.gob.gt/idaeh/base%20legal/Cultura%20motor%20del%20desarrollo.pdf>
- MICUDE (2000) Políticas culturales y deportivas nacionales. Guatemala, Ministerio de Cultura y Deportes. Fuente: [http://mcd.gob.gt/wp-content/uploads/2013/07/Políticas\\_Cult\\_Deportivas\\_Nacionales\\_Guatemala1.pdf](http://mcd.gob.gt/wp-content/uploads/2013/07/Políticas_Cult_Deportivas_Nacionales_Guatemala1.pdf)
- Miller, Mary Ellen (1975) Jaina Figurines. A Study of Maya Iconography. The Art Museum of Princeton University.
- Morales, Alberto (2013) Cosmogonía y cosmología mayas: la sagrada madre ceiba. Conferencia impartida en Auditorio Independencia. Ex Hacienda de “El Chorrillo. Centro de Enseñanza para Extranjeros. 7 de febrero 2013. Taxco de Alarcón, Guerrero. Universidad Nacional Autónoma de México. Recuperado en mayo 11 de 2016 de: [http://ru.ffyl.unam.mx:8080/jspui/bitstream/10391/4127/2/M\\_A\\_Morales\\_FyFM\\_Cosmogonia\\_Maya\\_2013.pdf](http://ru.ffyl.unam.mx:8080/jspui/bitstream/10391/4127/2/M_A_Morales_FyFM_Cosmogonia_Maya_2013.pdf)

- Morales, Alberto (2006) *Árbol Sagrado. Origen y estructura del universo en el pensamiento maya*. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México.
- Morales Sic, José Roberto (2004) *Religión y política. El proceso de institucionalización de la espiritualidad en el movimiento maya guatemalteco*. Colección cuadernos de maestría. Guatemala, FLACSO
- Mucía, José (2004) *Chajchaay, pelota de cadera. El juego maya que maravilla al mundo*. Serviprensa, S.A. Guatemala.
- Mucía, José (1999) *Kojajilan, Guía Didáctica de la Matemática Maya*. Guatemala. UNESCO/PROMEM.
- Mucía, José (1998) *AJIL. Matemática vigesimal maya, Saqb'e*, Guatemala
- Mucía, José (1997) *Jun Raqan La Cosmovisión Maya y los números Mayas, Saqb'e*, Guatemala.
- Mucía, José (1996) *"NIK" Filosofía de los Números Mayas. El resurgir de la Cultura Maya*. CEDIM & Saqb'e. Guatemala.
- Muñoz, L. (1992). *Principios de la transferencia: clave para el desarrollo y el aprendizaje motriz*. En revista *Educación física y deporte*, vols. 14-15 Medellín, enero-diciembre 1992-93. Pp: 43- 55
- Nalda, Enrique (2005) *La Arqueología Mexicana y su Inserción en el Debate sobre Diversidad e Identidad*. En: *Museum International*. Vol LVII, n°3 / 227, septiembre de 2005. UNESCO. Recuperado en 9 de marzo de 2016, de: <http://unesdoc.unesco.org/images/0014/001409/140957s.pdf>
- Norman, Garth (1973) *Izapa Sculpture, Part 1: Album*. Papers of the New World Archaeological Foundation 30. Brigham Young University, Provo.
- Nuestro Diario (2012) *Comienza lucha por el torneo apertura*. Edición especial de circulación nacional. Guatemala, martes 10 de julio de 2012, pp. 20-46
- ODHAG -Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala- (2007). *Informe sobre su cumplimiento a 10 años de su vigencia. Acuerdo de Identidad y Derechos de los Pueblos Indígenas*. Guatemala. Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala. Fuente: <http://www.odhag.org.gt/pdf/Informe%2010%20anios%20AIDPI.pdf>
- ODHAG (1999). *Guatemala Nunca Más. Informe REMHI: Recuperación de la Memoria Histórica en Guatemala*. Cuatro tomos.
- OKMA (2008) *Las lenguas mayas de Guatemala: cuando los mayas organizan el proceso de revitalización*. Presentación en diapositivas del proceso organizativo de la

Oxlajuuj Kiij Maya' Ajtz'iib'. Disponible en: [http://www.ddl.ish-lyon.cnrs.fr/colloques/3L\\_2008/3LCourseMaterial/Maya/Sis\\_Iboy\\_Presentation\\_OKMA\\_Fond\\_Chirac.pdf](http://www.ddl.ish-lyon.cnrs.fr/colloques/3L_2008/3LCourseMaterial/Maya/Sis_Iboy_Presentation_OKMA_Fond_Chirac.pdf)

- Ortiz, Francisco (27 de mayo de 1989). En Cancún hasta el mariachi era estadounidense. Diario Proceso. Recuperado de: <https://www.proceso.com.mx/152868/en-cancun-hasta-el-mariachi-era-estadunidense>
- Pablo-Romero, María (2002) La Exposición Universal de Sevilla 1992: Efectos sobre el Crecimiento Económico Andaluz. Universidad de Sevilla-Fundación Focus-Abengoa
- Padilla, Armando y Alida Zurita (1992) Los juegos de pelota actuales: tradición, recreación, identidad y memoria histórica. En: Uriarte, M (Coord). El juego de pelota en Mesoamérica. Raíces y supervivencia. Siglo XXI, México.
- Panqueba, Jairzinho (2016) Mujeres creadoras y jugadoras de la pelota mesoamericana. Entre las complejidades del arquetipo académico y las emergencias actuales de las prácticas corporales. En: Dominique Gay-Sylvestre (coordinadora) “*Mujeres, derechos y políticas públicas en América y El Caribe* “. Laboratorio FrED, Universidad de Limoges, Francia.
- Panqueba, Jairzinho (2015) “Espiritualidades mayas en los juegos de pelota de antebrazo y cadera en el siglo XXI. *Pok-Ta-Pok* en México; *Chaaj* y *Chajchaay* en Guatemala”. Revista: *El Futuro del Pasado*, 6, 159-173. España. <http://dx.doi.org/10.14516/fdp.2015.006.001.006>
- Panqueba, Jairzinho (2014) Deporte-chaaj. Contenidos y metodologías para su implementación inicial. Documento de trabajo sistematizado a partir de consultoría realizada en el programa de interculturalidad de la Dirección General de Educación Física. DIGEF. Guatemala
- Panqueba, Jairzinho (2012a) *Chaaj (Juego de pelota mesoamericano): Un juego ancestral entre emergencias culturales*. En: “Ra Ximhai” Vol. 8 N°3 Mayo-Septiembre 2012. Número especial Interculturalidad y Paz. Revista científica de sociedad, cultura y desarrollo sostenible. Universidad Autónoma Indígena de México. Sinaloa, México. ISSN: 1665-0441. Recuperado en 30 marzo de 2016 de: <http://www.uaim.edu.mx/webraximhai/Ej-25articulosPDF/Art03.pdf>.
- Panqueba, Jairzinho (2012b) *Jugadores de pelota maya en tiempos del Oxlajuuj B'akt'ún*. En: “Lúdica Pedagógica” Revista de la Facultad de Educación Física. Universidad Pedagógica Nacional –UPN-. Bogotá, D.C.



- Panqueba, Jairzinho (2010) Jubilaciones del indigenismo y mercado de etnicidades en el municipio de Tila, Chiapas. Sus manifestaciones en las itinerancias territoriales del magisterio Ch'ol. Tesis de doctorado en Ciencias Sociales especialidad Antropología Social. CIESAS-Occidente, México.
- Panqueba, Jairzinho y Emilie Carreon (2018) Del sphaeristerium griego y el harpasto romano al ulamaliztli nahua. En “El renacimiento italiano desde América Latina”, , pp.445 – 506. Universidad Nacional Autónoma De México.
- Panqueba, Jairzinho y Salvador Pacach (2019). “Los ancestrales deportes de pelota maya en el contexto educativo de Guatemala”. Revista Latinoamericana de educación y estudios interculturales, v.3., nº4. Centro Regional de Formación Docente e innovación educativa. CRESUR, México, pp: 119-134
- Patzi, Félix (1999) Etnofagia Estatal. Modernas formas de violencia simbólica (Una aproximación al análisis de la reforma educativa). Boletín del instituto francés de estudios andinos. 1999, 28 (3): 535- 559. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12628316> (Último acceso: mayo 20 de 2016)
- Piña Chan, Román (1968) Jaina, La casa en el agua. Instituto Nacional de Antropología e Historia –INAH-, México, D.F.
- Piña Chan, Román y George Stuart (1983) Jaina y sus figurillas en el arte maya selva y mar: Yaxchilán, Bonampak, Jaina, Edzna, Coba, Tulum. Editorial del Sureste, S de R.L. México.
- Pop Wuj (2008) [1979]. Versión de Adrian Inés Chávez; acuarelas de Diego Rivera. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social: Instituto Nacional de Antropología e Historia. Fundación Diego Rivera.
- Popol Wuj (2008) Traducción al español y notas de Luis Enrique Sam Colop. Guatemala: Ediciones Cholsamaj.
- Popol Vuh (1984) [1947]. *Las antiguas historias del quiché*. Traducción al español y notas de Adrián Recinos. FCE.
- Prager, Christian (2006) Jaina: The Island Necropolis, en MAYA Divine Kings of the Rain Forest. Nikokai Grube (ed) assisted by Eva Eggebrecht and Matthias Seidel, Lönemann. Printed in China.
- Ramirez, Deni (2009) La exposición histórico-americana de Madrid de 1893 y la ¿ausencia? de México. Revista de Indias, 2009, vol. LXIX, núm. 246 Págs. 273-306.

Fuente:

<http://revistadeindias.revistas.csic.es/index.php/revistadeindias/article/download/687/758>

- Richmond, Enfield y Manolo Mejía (1982) Un antiquísimo juego indígena sigue vivo. Revista México Desconocido. Consultado en Biblioteca del Museo Nacional de Antropología e Historia. Ciudad de México.
- Rochín, Roberto (2010) Ulama, el juego de pelota en la actualidad. En: Solís, F; Roberto Velasco y Roberto Rochín (Ed). Ulama. El juego de la vida y de la muerte. Sinaloa, Gobierno del Estado, Universidad Autónoma de Sinaloa.
- Rodríguez, Sandra (2011) Conmemoraciones del cuarto y quinto centenario del “12 de octubre de 1492”: debates sobre la identidad americana. Revista de Estudios Sociales N° 38. Enero de 2011: pp. 64-75. Universidad de los Andes. Bogotá
- Rose, Nikolas. (1996). Governing “advanced” liberal democracies. In A. Barry, T. Osborne, & N. Rose (Eds.), *Foucault and political reason* (pp. 37-64). Chicago, IL: University of Chicago Press
- Sac Coyoy, A (2007) El Calendario Sagrado Maya, Método para el Cómputo del Tiempo. Universidad Rafael Landívar, Guatemala
- Sahagun, Fray Bernardino de (1577) Historia general de las cosas de la Nueva España: Códice Florentino. Medicea Laurenziana Library, Florence. <https://www.wdl.org/en/item/10096/view/2/568/>
- Scarborough, Vernon L. (2003) “Ball courts and Reservoirs: The Social Construction of a Tropical Karstic Landscape”, en Alain Breton, Aurore Monod Becquelin y Mario Humberto Ruz editores, Espacios Mayas, usos, representaciones, creencias. Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, México.
- SEPAZ -Secretaría para la paz de la Presidencia de la República- (1996) Acuerdos de Paz Firme y Duradera. Guatemala: <http://www.guatemalaun.org/bin/documents/Acuerdo%20Pueblos%20Ind%C3%A9genas.pdf>
- Sevilla Siglo XX (2008) Pabellón de México en la Expo 92. En: Blog Sevilla Siglo XX, viernes 11 de abril de 2008. Fuente: <http://sevillasigloveinte.blogspot.com/2008/04/pabelln-de-mxico-en-la-expo92.html>
- Simón Chuy, Florencio (1995) Medios de Comunicación en la Educación, las Publicaciones y otros Ámbitos. En: Cultura de Guatemala. Segunda época, año: XVI, vol. 2, enero-abril, pp.: 225- 236. Dossier dedicado al Seminario Internacional

- sobre uso público de los idiomas de los pueblos originarios de América, los días 1, 2 y 3 de diciembre de 2014. Guatemala. Universidad Rafael Landívar. Accesos: <http://www.url.edu.gt/publicacionesurl/FileCS.ashx?Id=41146>  
[http://www.url.edu.gt/revistacultura/95\\_ene\\_abr2.htm](http://www.url.edu.gt/revistacultura/95_ene_abr2.htm)
- Smith, Ledyard (1949) Guatemala Highlands. Yearbook of Carnegie Institution. N° 48, July 1<sup>st</sup>, 1948 – June 30<sup>th</sup>, 1949. Washington, Carnegie Institution, pp. 224-229. Digitalized by the Internet Archive in 2012 with finding from LYRASIS Members and Sloan Foundation: <https://archive.org/details/yearbookcarne48194849carn>
- Smith, Ledyard (1961) Types of Ball Courts in the Highlands of Guatemala. (Samuel K. Lothrop and others). *Essays in Pre-Columbian Art and Archaeology*, Harvard University Press, Cambridge: 100-125.
- Solís, Felipe y Roberto Velasco (2010). El rito del juego de pelota en el México antiguo. En: Solís, F; Roberto Velasco y Roberto Rochín (Ed). Ulama. El juego de la vida y de la muerte. Sinaloa, Gobierno del Estado, Universidad Autónoma de Sinaloa.
- Soto Echeverría, Arturo (1999) [1986] La Pelota maya de hule: de Abaj Takalik a Wembley; el origen remoto del futbol. Guatemala, Oscar de León Palacios..
- Takatik, Eduardo (2011) Primer campeonato nacional de chaaj, pelota maya. Dedicado a la memoria de Andrés Quioj. Proyecto presentado por su autor, como Encargado de Pelota Maya en la DIGEF. Subdirección de Programas y Proyectos, ejes transversales. DIGEF y AJ TZUK (coord.). Ciudad de Guatemala.
- Takatik, Eduardo (2006) “El palo volador, el juego de la pelota maya y el patolli”; “Juego de ceras”; “La taba”. En: UNESCO (Comp.) Nuestra cultura lúdica. Juegos y recreaciones tradicionales. Serie Culturas Populares Centroamericanas, libro 7. San José, Costa Rica. Coordinación educativa y cultural centroamericana; Agencia española de cooperación internacional, pp: 17-22; 255; 347.
- Tally, Engel (2012). Las interpretaciones *New Age* y mayas del oxlajuj b’aq’tun – 2012. Memorias del III Coloquio de Antropología y Sociología. “Participación, política e identidades”. Guatemala, Asociación de estudiantes de ciencias sociales y Universidad del Valle de Guatemala, pp. 41-58 Documento digital accesible en: <http://es.scribd.com/doc/77675918/Las-interpretaciones-New-Age-y-mayas-del-oxlajuj-b%C2%B4aqtun-2012-por-Engel-Tally>  
[http://www.uvg.edu.gt/ccss/antropologia/doc/III\\_CAS.pdf](http://www.uvg.edu.gt/ccss/antropologia/doc/III_CAS.pdf)

- Taladoire, Eric (2015a) “Las aportaciones de los manuscritos pictográficos al estudio del juego de pelota”. *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, vol. 37 no.106. UNAM. México mar/ jun. 2015, pp. 181-221.
- (2015b) “El centro de Tlachco, ¿el centro del mundo?”, *Anales de Antropología* 49, núm. 1. México, UNAM, pp. 157-181.
- (2014) *D'Amérique en Europe - Quand les Indiens découvraient l'Ancien Monde (1493-1892)*, París, CNRS editions.
- (1981) *Les terrains de jeu de balle (Mésamérique et sud-ouest des Etats-Unis)* Études Mesoamericaines, Serie II, num. 4, Mission Archeologique et Ethnologique Française au Mexique, México.
- Tavico, Valentin (Comp) (2003) Elementos históricos y legales de la educación bilingüe intercultural en Guatemala. Guatemala. Proyecto IEQ-II Juárez y Asociados. Guatemala. MINEDUC-DIGEBI-USAID
- Turok, Marta (2000) “Entre el sincretismo y la supervivencia. El juego de pelota en la actualidad”. *Arqueología Mexicana*. Ed. Raíces, México. VIII (44), pp. 58-65.
- UADY (2002) Verdadera lección de fe de visitantes mayas. Con verbena en Valladolid concluye Segundo Encuentro Lingüístico y Cultural. Diario “Por esto”, julio de 2002. Recuperado en mayo 11 de 2016 de: <http://www.mayas.uady.mx/breves/julio2002.html>
- UNESCO (2010) La UNESCO en Guatemala. Una historia de 60 años de cooperación. 1950-2010. Guatemala. UNESCO- Serviprensa, S.A.
- (2009). Decisions. Convention for the safeguarding of the intangible cultural heritage. Intergovernmental committee for the safeguarding of the intangible cultural heritage. ITH/09/4.COM/CONF.209/Decisions. Abu Dhabi, 2 October 2009. Recuperado de: <https://ich.unesco.org/doc/src/ITH-09-4.COM-CONF.209-Decisions-EN.doc>
- (2008) Expediente técnico. Ceremonia ritual de los voladores. Lista representativa del patrimonio cultural inmaterial. Estados Unidos Mexicanos. Recuperado de: <https://sic.cultura.gob.mx/documentos/1293.pdf>
- (2003) Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial. 32ª reunión, París. 29 de septiembre al 17 de octubre de 2003. Recuperado de: <http://unesdoc.unesco.org/images/0013/001325/132540s.pdf>

- (2002) Evaluation of the PROMEM Project. IOS/EVS/PI/20. Internal Oversight Service Evaluation Section. Recuperado de: <http://unesdoc.unesco.org/images/0014/001448/144846E.pdf>
- (2000) Proyecto Movilizador de Apoyo a la Educación Maya: Informe de progreso PROMEM Fase II (1 de enero al 30 de junio de 2000). Elaborado por la oficina de UNESCO Centroamérica y Panamá, con la colaboración de la Dra. Katherine Grigsby, Asesora Técnica Principal del Proyecto UNESCO/Países Bajos/519/GUA/12. Recuperado de: <http://unesdoc.unesco.org/images/0012/001259/125921so.pdf>
- (1989a) Quinto centenario del encuentro de dos mundos: Llamamiento del Sr. Federico Mayor, Director General de la UNESCO, París, 13 de marzo de 1989. Recuperado de: [https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000082400\\_spa](https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000082400_spa)
- (1989b) Recomendación sobre la Salvaguardia de la Cultura Tradicional y Popular. En: Actas de la Conferencia General 25 reunión. París, 17 de octubre - 16 de noviembre de 1989. Recuperado de: <http://unesdoc.unesco.org/images/0008/000846/084696s.pdf#page=252>
- Unesco (s.f) La tradición del teatro bailado Rabinal Achí. Recuperado el 13 de julio de 2011 en: <http://www.unesco.org/culture/ich/es/RL/00144>.
- Uriarte, Maria Teresa (coord.) (1992). El juego de pelota en Mesoamérica. Raíces y supervivencia. Siglo XXI, México.
- Uribe Iniesta, Rodolfo. (2011). Paisaje, narrativas y experiencia: La virtualización del paisaje maya. *Estudios de cultura maya*, 40, 227-265. Recuperado en 09 de marzo de 2016, de: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-25742012000200008&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-25742012000200008&lng=es&tlng=es).
- Vargas, M. (1994). Educación e ideología. Constitución de una categoría de intermediarios en la comunicación interétnica. El caso de los maestros bilingües tarascos (1964-1982). México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (Ciesas); Secretaría de Educación Pública.
- Vásquez, Silvino (2009) Juegos prehispánicos. Expresión de Mesoamérica. Ce-Acatl, A.C, México.
- Velasco, Sara (2017a) La aportación centroamericana a la expo'92: la configuración de una imagen cultural proyectada al mundo. En: Rodríguez-Mateo, Juan Ramón (coord.) Actas del I Simposio Internacional Centroamérica Patrimonio Vivo, noviembre 2015. Sevilla: Cambio., pp.: 170-185. Fuente: <https://www.upo.es/investiga/enredars/wp-content/uploads/2017/03/170-185.pdf>

- Velasco, Sara (2017b) El Pabellón de México: un análisis de su propuesta expositiva en la Expo'92. En: Galicia, Erika, et al (Coord) Acervo Mexicano Legado de Culturas. México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla., pp.: 430-445. Fuente: <https://rio.upo.es/xmlui/handle/10433/5154>
- Velázquez, Erik (2009) Los vasos de la entidad política de 'ik': Una aproximación histórico-artística. Estudio sobre las entidades anímicas y el lenguaje gestual y corporal en el arte maya clásico. Tesis de doctorado. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, Posgrado en historia del arte.
- Vieira, Sergio y Javier Rubiera, Javier (2010) De la Vadiagem al Deporte. Trayectoria de la Capoeira. FICA. Brasil.
- Warren, Kay (1998) Indigenous Movements and their Critics: Pan-Maya Activism in Guatemala. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Watanabe, J (1997) Los mayas no imaginados. Mesoamérica 33: 41- 72.
- Whitehouse, Harvey (2001). *Transmissive frequency, ritual, and exegesis*. Journal of cognition and culture, 1.2., pp.: 167- 181. Koninklijke Brill NV, Leiden. Fuente: [http://earlymodernconversions.com/wp-content/uploads/2014/04/HW\\_2001\\_Transmissive\\_Frequency.pdf](http://earlymodernconversions.com/wp-content/uploads/2014/04/HW_2001_Transmissive_Frequency.pdf)
- Wilkerson, Jeffrey (1984) "In search of the Mountain of Foam: Human sacrifice in Eastern Mesoamerica". In: Ritual human sacrifice in Mesoamerica. Elizabeth H. Boone (Ed.) A conference at Dumbarton Oask, october 13<sup>th</sup> ant 14<sup>th</sup>, 1979. Washington D.C., p.101-132.
- Ximenez, Francisco (1857) Las historias de los indios de esta provincia de Guatemala traducido de la lengua quiche en la castellana para más comodidad de los ministros de el Sto evangelio. Traducción al castellano por Karl Scherzer. Viena, C. Gerold e hijo. Fuente facsimilar en Brigham Young University: <https://archive.org/details/lashistoriasdelo00xim>
- Yojcom, Domingo (2013) La epistemología de la matemática maya: una construcción de conocimientos y saberes a través de prácticas. Tesis de doctorado en Ciencias-Matemática Educativa. CINVESTAV, departamento de matemática educativa. México.
- Zambrano, Carlos Vladimir (2002) Nación y pueblos indígenas en transición: Etnopolítica radical y fenómenos político culturales emergentes en América Latina. En Zambrano, Carlos Vladimir (Editor). Etnopolíticas y racismo: Conflictividad y

desafíos interculturales en América Latina. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de derecho, ciencias políticas y sociales.

Zuleta, Sergio (1999) Actitudes de los alumnos de las escuelas primarias urbanas oficiales del municipio de Salamá, Baja Verapaz hacia la educación física. Tesis de licenciatura en pedagogía y ciencias de la educación. Universidad de San Carlos, Guatemala.

## Referencias de videos

Asociación Legado Expo Sevilla. (2019, Mayo 21 última actualización). Pabellones de Expo 92 [Lista de reproducción con 129 videos]. Recuperado de: <https://www.youtube.com/playlist?list=PLNFiKqf5Xqq9Rm7TI3IRcX9O1hT-ZMmtO>

Asociación Legado Expo Sevilla. (2017, Septiembre 15). Muestra del Pabellón de México en Expo 92 [Archivo de video]. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=LWKqKRFROv8>

Benigno, T. [Thiago Benigno]. (2014, Mayo 29). Xcaret México Espectacular [Archivo de video]. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=GpfnijXzHyU>

Canal Sur Televisión. [Memoranda] (2017, Mayo 26). Expo 92: Pabellón de Guatemala. [Archivo de video: Programa “Mediodía”, 27 de mayo de 1992]. Recuperado de: [https://youtu.be/RPb\\_iGKCywU](https://youtu.be/RPb_iGKCywU)

González, J., Gustavo González y Luis Pardo. [Jesús González]. (2015, Abril 25). XCARET MEXICO ESPECTACULAR (México 2014) [Archivo de video]. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=BGLgYHMUPRE>

MICUDE, Canal oficial (2017, diciembre 20). Programa Matiz Cultural, emisión N° 12. Recuperado de: <https://youtu.be/uOPqZNJAoxI>

MICUDE (2008) *Ministerio de cultura y deportes promueve juego de pelota*. Video recuperado el 13 de mayo de 2010 en: <http://www.youtube.com/watch?v=8LKacPyYj7g>

Plumpton, G. [The Second Greatest Story Every Told]. (2007, Abril 30). Livingston tour, Guatemala (Livingston, Izabal, 2004) [Archivo de video]. Recuperado de: [https://www.youtube.com/watch?v=8iDLJMSa\\_pg](https://www.youtube.com/watch?v=8iDLJMSa_pg)

Rochin, Roberto (1986) Ulama, el juego de la vida y la muerte. Documental en formato DVD. México: Churubusco Azteca.



- Ramírez, R. [Rico Ramírez] (2012, octubre 18). Chaaj 2007. [Archivo de video]. Recuperado de: <https://youtu.be/Io-vTYRJ6B8>
- Ramírez, R. [Rico Ramírez] (2012, abril 30). Pelota Maya Reu Movie. [Archivo de video]. Recuperado de: <https://youtu.be/1QLyAhwMKVw>
- Ramírez, R. [Rico Ramírez] (2011, abril 12). Chaaj reu 2011 movie FINAL. [Archivo de video]. Recuperado de: <https://youtu.be/0kMw7WrP6lY>
- Ramírez, R. [Rico Ramírez] (2011, marzo 15). El Torito Bataneco.MP4. [Archivo de video]. Recuperado de: <https://youtu.be/uwEZn--HrA>

## Detalle de figuras

Nº	Título e información de fuente	pp.
<b>☞ Introducción</b>		
0	La copa mundial maya. Mérida Yucatán, septiembre 8 de 2015. Fuente: <a href="http://ramal-informativo.blogspot.mx/2015/09/primera-copa-mundial-del-ceremonial.html">http://ramal-informativo.blogspot.mx/2015/09/primera-copa-mundial-del-ceremonial.html</a>	0
1	Ulama. El juego de la vida y la muerte. Poster de la película documental del mismo título, dirigida por Roberto Rochín. México, 1986. Fuente: <a href="http://decotis74.com/ulama-the-game-of-life-and-death-el-juego-de-la-vida-y-la-muerte-1986-poster/">http://decotis74.com/ulama-the-game-of-life-and-death-el-juego-de-la-vida-y-la-muerte-1986-poster/</a>	5
2	Logo-símbolo de la Federación Mexicana de Juegos y Deportes Autóctonos y Tradicionales. Fuente: página web de la FMJDAT	7
3	Encuentro de Uarhukua Chanakua en Tingambato, Michoacán. Marzo 20 de 2015. Fuente: Autor	8
4	<b>Artista del parque temático Xcaret, durante una exhibición de pok ta pok.</b> El personaje se muestra pasando la pelota de hule por el anillo marcador con su cadera. Fuente: <a href="http://www.turismomexico.es/wp-content/uploads/2015/11/xcaret-mexico.jpg">http://www.turismomexico.es/wp-content/uploads/2015/11/xcaret-mexico.jpg</a>	9
5	<b>Exhibición del juego de pelota encendida en Xcaret.</b> Evocación del <i>pasárhutakua</i> juego de pelota purhépecha encendida. Fuente: <a href="http://en.xcaretexperiencias.com/img/xcaret/xcaret-mexico-espectacular-ball.jpg">http://en.xcaretexperiencias.com/img/xcaret/xcaret-mexico-espectacular-ball.jpg</a>	10
6	<b>Chaaj. Juego de pelota en el parque central de Ciudad de Guatemala.</b> Febrero 12 de 2012. Fuente: Archivo grupo de jugadores del Ministerio de Cultura y Deportes de Guatemala	12
7	<p>a. <b>Vaso estilo código del sitio Q, La Corona, Guatemala K4407.</b> Fuente: <a href="http://www.mayavase.com/still/4407still.jpg">http://www.mayavase.com/still/4407still.jpg</a></p> <p>b. Rollout del vaso estilo código. Fuente: <a href="http://research.mayavase.com/kerrmaya_hires.php?vase=4407">http://research.mayavase.com/kerrmaya_hires.php?vase=4407</a></p>	14
8	<p>a. <b>Vaso estilo código del Motul, Guatemala (K5164).</b> Fuente: <a href="http://www.mayavase.com/still/5164still.jpg">http://www.mayavase.com/still/5164still.jpg</a></p> <p>b. Rollout del vaso estilo código. Fuente: <a href="http://www.mayavase.com/codex.pdf">http://www.mayavase.com/codex.pdf</a></p>	15
9	<b>Tiro directo al nupjom (anillo marcador) de Josué Cristal.</b> Octavo campeonato de chajchaay, pelota maya de cadera. Localidad de Xesampual, Sololá, Guatemala. Diciembre 11 de 2015. Fuente: Autor	18
<b>• Nab'ey Tanaj. Capítulo 1</b>		
10	<b>Moneda conmemorativa de 25 pesos.</b> XIX Juegos Olímpicos, México 1968. Fuente: <a href="https://s10.postimg.io/bmgzqjdux/25pesos.jpg">https://s10.postimg.io/bmgzqjdux/25pesos.jpg</a>	33
11	<b>Carátula de boletín informativo N° 6.</b> XIX Juegos Olímpicos, México 1968 (CONADE, 2003, Vol. 2, Cap.10) Fuente: <a href="http://alejandria.ccm.itesm.mx/biblioteca/digital/basesdatos/mexico68/vol2/libro/capitulo_10.pdf">http://alejandria.ccm.itesm.mx/biblioteca/digital/basesdatos/mexico68/vol2/libro/capitulo_10.pdf</a>	34
12	<b>Jugador de pelota.</b> Figurilla en arcilla cocida con vestigios de pigmentos blanco y azul (11.9 cm). Procedencia: Isla de Jaina, Estado de Campeche. Maya Clásico tardío (600-900 E.C.). Museo Nacional de Antropología e Historia, Ciudad de	34

	México. Foto: Jorge Pérez de Lara	
13	<b>“Un antiquísimo juego indígena sigue vivo”</b> (Richmond y Mejía, 1982: 13). Fuente: Biblioteca del Museo Nacional de Antropología e Historia, Ciudad de México, 2016. Fotografía: Jairzinho Panqueba	36
<b>.. / RUKA’N TANAJ. CAPÍTULO 2</b>		
14	<b>Merchandising de la Expo-Sevilla 1992.</b> Fuente: <a href="http://www.expo92.es/imagen/1167-posavasos-expo-92-el-corte-ingles">http://www.expo92.es/imagen/1167-posavasos-expo-92-el-corte-ingles</a>	49
15	<b>Boleto de ingreso a la Expo-Sevilla 1992.</b> Fuente: <a href="https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/b/b4/Sevilla_Expo_92-Tiquet-1992_05_05.jpg">https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/b/b4/Sevilla_Expo_92-Tiquet-1992_05_05.jpg</a>	50
16	<b>Calendario de Bolsillo.</b> Fuente: <a href="http://www.expo92.es/includes/upload/galeria/merchandising/1155030849_a0_1_b.JPG">http://www.expo92.es/includes/upload/galeria/merchandising/1155030849_a0_1_b.JPG</a>	50
17	<b>Pegatina promocional.</b> Pegatina alusiva al pabellón Japón de la Expo 92’. Fuente: <a href="http://www.expo92.es/includes/upload/galeria/pegatinas/1155031103_06_1_b.JPG">http://www.expo92.es/includes/upload/galeria/pegatinas/1155031103_06_1_b.JPG</a>	50
18	<b>Pegatina promocional.</b> Sello de pasaporte Bahamas. Fuente: <a href="http://www.expo92.es/includes/upload/galeria/sellospasaporte/1318463327_1315090060_bahamas_(1)_x.jpg">http://www.expo92.es/includes/upload/galeria/sellospasaporte/1318463327_1315090060_bahamas_(1)_x.jpg</a>	50
19	<b>Sello de pasaporte visitantes.</b> Sello de pasaporte carabela Niña. Fuente: <a href="http://www.expo92.es/includes/upload/galeria/sellospasaporte/1191174492_57-ninia.jpg">http://www.expo92.es/includes/upload/galeria/sellospasaporte/1191174492_57-ninia.jpg</a>	50
20	<b>Perú “presencia milenaria”.</b> Cartel promocional Expo 92, 99×70cms. Fuente: <a href="https://www.elmarcoverde.com/wp-content/uploads/2015/11/Per%C3%BA-Presencia-milenaria-cartel-promocional-Expo-92-99x70-cms.-22-1.jpg">https://www.elmarcoverde.com/wp-content/uploads/2015/11/Per%C3%BA-Presencia-milenaria-cartel-promocional-Expo-92-99x70-cms.-22-1.jpg</a>	53
21	<b>Pegatina alusiva al Pabellón de Panamá.</b> Pegatina promocional Panama expo 92: <a href="http://www.expo92.es/includes/upload/galeria/pegatinas/1155031103_14_1_b.JPG">http://www.expo92.es/includes/upload/galeria/pegatinas/1155031103_14_1_b.JPG</a>	53
22	<b>Secuencia audiovisual de crónica televisiva emitida por Canal Sur Televisión,</b> 2017 [Archivo de video]. Fuente: imágenes del programa Recuperado de: <a href="https://youtu.be/RPb_iGKCywU">https://youtu.be/RPb_iGKCywU</a>	56-59
23	<b>“Jugando patolli”.</b> Al centro, de lentes, la maestra Griselda Xocoyotzin dirige un juego de <i>patolli</i> con participantes del XVIII Encuentro Nacional de Juegos y Deportes Autóctonos y Tradicionales. San Luis Potosí, SLP, México. Julio 19 de 2015. Foto: Jairzinho Panqueba	80
24	<b>“Juego de Patolli”.</b> Tomado de Fray Bernardino de Sahagún, 1982	81
25	<b>Poster promocional de evento en Zongolica.</b> Mayo 9 de 2016. Autora: Griselda Xocoyotzin	87
<b>.../ ROX TANAJ. CAPÍTULO 3</b>		
26	<b>Valerio Canché Yáh oficiando ceremonia frente a un altar.</b> Al fondo se aprecia una representación de la ceiba con los elementos que conforman el Consejo maya Nuevo Sol. Recuperada en mayo 11 de 2016 del sitio: <a href="https://www.facebook.com/media/set/?set=a.524672964226595.135948.291283910898836&amp;type=3">https://www.facebook.com/media/set/?set=a.524672964226595.135948.291283910898836&amp;type=3</a>	94
27	<b>Estela 5 de Izapa, Chiapas.</b> 300 A.C- 500 150 d.C. (Norman, 1973). Recuperada en mayo 11 de 2016 de	115

	<a href="http://ellamanita.blogspot.mx/search/label/Estela%20Izapa%205">http://ellamanita.blogspot.mx/search/label/Estela%20Izapa%205</a>	
28	<b>Proceso organizativo maya de los encuentros puesta sobre la representación de una ceiba.</b> La imagen corresponde a un evento del Consejo Maya Nuevo Sol, del 20 al 13 de septiembre de 2012, el cual se conformó durante el undécimo ELCPM realizado en Belice. Recuperada en mayo 11 de 2016 del sitio Facebook dedicaco al Encuentro Mundial de las Culturas. Proyecto Nuevo Sol. <a href="https://www.facebook.com/EncuentroMundialdelasCulturas.ProyectoNuevoSol/p/hotos">https://www.facebook.com/EncuentroMundialdelasCulturas.ProyectoNuevoSol/p/hotos</a>	117
29	<b>Mapa Encuentros Lingüísticos y Culturales del Pueblo Maya.</b> Año y sitios de realización. Fuente: Elaboración propia, con apoyo en mapas del sitio <a href="https://www.google.com/maps/">https://www.google.com/maps/</a>	122
30	<b>Ceremonia de clausura en torno al altar del decimotercer ELCPM, realizado en Balantun, Tinum, Yucatán.</b> Fotografía del día 22 de diciembre de 2013. Fuente: Encuentro Mundial de las Culturas, Proyecto Nuevo Sol 2012. Recuperada en mayo 11 de 2016 de: <a href="https://www.facebook.com/EncuentroMundialdelasCulturas.ProyectoNuevoSol/p/hotos/pb.291283910898836.-2207520000.1462990146./789228277771061/?type=3&amp;theater">https://www.facebook.com/EncuentroMundialdelasCulturas.ProyectoNuevoSol/p/hotos/pb.291283910898836.-2207520000.1462990146./789228277771061/?type=3&amp;theater</a>	128
31	<b>“Voces de Huixtan”.</b> Mural del IX Encuentro Cultural y Lingüístico del Pueblo Maya. Casa de Cultura Huixtan, Chiapas. Agosto 9 de 2009. Autor: Saúl Sek. Fuente: sitio web del artista, recuperada en mayo 11 de 2016 de: <a href="https://pbs.twimg.com/profile_images/481457516388163585/-eZLrZLW.jpeg">https://pbs.twimg.com/profile_images/481457516388163585/-eZLrZLW.jpeg</a>	130
32	<b>Poster décimo ELCPM.</b> Imagen recuperada en mayo 12 de 2016 de: <a href="http://1.bp.blogspot.com/_bHuYLJL5q4M/TEnfBucnEqI/AAAAAAAAACaU/eEYdXVrG7Bs/s1600/ATT00002.jpg">http://1.bp.blogspot.com/_bHuYLJL5q4M/TEnfBucnEqI/AAAAAAAAACaU/eEYdXVrG7Bs/s1600/ATT00002.jpg</a>	133
33	<b>Poster decimotercer ELCPM. Fuente:</b> <a href="http://yucatan.com.mx/merida/educacion-merida/al-rescate-de-la-maya">http://yucatan.com.mx/merida/educacion-merida/al-rescate-de-la-maya</a>	135
34	<b>Manta acrílica del Decimocuarto ELCPM. Fuente:</b> <a href="http://1.bp.blogspot.com/_jWYsCO-id0A/TbNrrcmuQEI/AAAAAAAAAU4/R5YXtDBrIQU/s1600/encuentro-belice.jpg">http://1.bp.blogspot.com/_jWYsCO-id0A/TbNrrcmuQEI/AAAAAAAAAU4/R5YXtDBrIQU/s1600/encuentro-belice.jpg</a>	136
35	<b>Ceremonia de Boda K’AAM NIKTE’.</b> Hacienda Uayamón. Julio de 2010. Fuente: Sitio Facebook de: Kuch Kaab Yéetel J-Meen Mayaa’ob A.C. <a href="https://www.facebook.com/media/set/?set=a.767951213251683.1073741829.101207823259362&amp;type=3">https://www.facebook.com/media/set/?set=a.767951213251683.1073741829.101207823259362&amp;type=3</a>	137
36	<b>Ajpitzanela’ richin ri chajchaay.</b> Actuales jugadores de chajchaay, versión cadera de pelota maya. Octavo torneo en Guatemala. San Juan la Laguna, Sololá, diciembre 6 de 2015. Fotografía: Jairzinho Panqueba	139
37	<b>Jugadores de Pok Ta Pok inauguran décimo ELCPM.</b> Fuente: Archivo de prensa <a href="http://noticiasamano.blogspot.mx/2010/07/decimoencuentrolinguisticoycultural.html">http://noticiasamano.blogspot.mx/2010/07/decimoencuentrolinguisticoycultural.html</a>	142
38	<b>Jugadores de chaaj en decimocuarto ELCPM.</b> Fuente: Sitio Facebook del grupo Kaan Balam Pelota Maya UNICH.	145
<b>.../ RUWAQ TANAJ. CAPÍTULO 4</b>		
39	<b>Representación de un juego de pelota en Plaza de la Constitución.</b> “Quiche indians services a ceremony of Juego de Pelota Maya, as they are watched by publics at the Plaza de la Constitucion 29 December 2000, in Guatemala City, Guatemala. The ceremony is one of the activities of the fourth anniversary	149

	commemoration of the signing of a peace accord that ended 36 years of civil war”. Foto: Carlos Sebastian, Agencia Francesa de Prensa (AFP). Fuente: <a href="http://www.gettyimages.com/detail/news-photo/quiche-indians-services-a-ceremony-of-juego-de-pelota-maya-news-photo/51972738#quiche-indians-services-a-ceremony-of-juego-de-pelota-maya-as-they-picture-id51972738">http://www.gettyimages.com/detail/news-photo/quiche-indians-services-a-ceremony-of-juego-de-pelota-maya-news-photo/51972738#quiche-indians-services-a-ceremony-of-juego-de-pelota-maya-as-they-picture-id51972738</a>	
40	“Chijolom, Dept. of Alta Verapaz, looking southeast”, dibujo de Kisa Noguchi, a partir de la reconstrucción hipotética de Stephen Borhegyi en 1949 Fuente: <a href="http://www.skyscrapercity.com/showthread.php?t=970552&amp;page=12">http://www.skyscrapercity.com/showthread.php?t=970552&amp;page=12</a>	159
41	<b>Saturación de jugador por parte del ajq’ij</b> (con la vasija en sus manos) y el veterano jugador B’alam Wuqu Toj (viste pantalón de mezclilla y playera negra). Xixot, Iximulew (San Juan Comalapa, Guatemala), <i>waqxaqi ajmaq</i> - Julio 20 de 2014. Fotografía: Jairzinho Panqueba	165
42	<b>Saturación de la pelota</b> con humo de copal por parte del ajq’ij. Xixot, Iximulew, <i>waxaqi ajmaq</i> - Julio 20 de 2014. Fotografía: Jairzinho Panqueba	166
43	<b>Saturación de la pelota con agua florida.</b> Momentos previos al inicio de una práctica dominguera en Xixot, Iximulew, <i>waqxaqi ajmaq</i> - Julio 20 de 2014. Fotografía: Jairzinho Panqueba	166
44	<b>Caída por abajo</b> ejecutada por un miembro del equipo Chuchalup del Municipio de Santa Lucía Uatlán durante el octavo torneo de Chajchaay realizado en la aldea Xesampual, Municipio de Sololá, Iximulew. Día: <i>Junlajuj Aj</i> - noviembre 29 de 2015. Fotografía: Jairzinho Panqueba	167
45	<b>Joven cargando la pelota y el aro de madera.</b> Los jugadores en la imagen se dirigen a los campos deportivos municipales para realizar una práctica dominical. Xixot, Iximulew, <i>waqxaqi ajmaq</i> - Julio 20 de 2014. Fotografía: Jairzinho Panqueba	168
46	<b>Instalación del aro de madera en el centro del campo de baloncesto.</b> Entretanto el ajq’ij prepara un recipiente de arcilla con trozos de carbón y copal para efectuar los momentos rituales de saturación a los jugadores. Xixot, Iximulew, <i>waqxaqi ajmaq</i> - Julio 20 de 2014. Fotografía: Jairzinho Panqueba	169
47	<p><b>a. Jugadores del Consejo Junajpú Chajchaay Moloj</b> con la indumentaria usada actualmente para el juego. Se puede apreciar también el aro suspendido en la mitad del campo, que se sostiene por el sistema de cuerdas extendidas paralelamente entre los tableros de baloncesto. Xixot, Iximulew, <i>waqxaqi ajmaq</i>- Julio 20 de 2014. Fotografía: Jairzinho Panqueba</p> <p><b>b. Jugadores de pelota maya procedentes de Guatemala durante una exhibición en Belice.</b> Al centro aparece José Mucía Batz con sus pupilos en la Comunidad de Outreach, Belice, durante el evento <i>Maya day-2009</i>, organizado por la ONG Tumulkin, en las instalaciones de su centro educativo. Fuente: sitio web de la ONG: <a href="http://www.tumulkinbelize.org/tkgallery/tkgallery.php?album=Maya%20Day%202009%20%20Chaj%20Chaay/">http://www.tumulkinbelize.org/tkgallery/tkgallery.php?album=Maya%20Day%202009%20%20Chaj%20Chaay/</a></p>	170
48	<b>Proceso de montaje del <i>lupjom</i> en la cancha de baloncesto.</b> El jugador Elder Aceytuno participa de los momentos previos a una práctica de chajchaay en la escuela de la aldea Chaq’ijyá, Solojyá, Iximulew, <i>beleje b’atz’</i> - noviembre 27 de 2015. Fotografía: Jairzinho Panqueba	173
49	<b>Jugador José Toc Saloj intenta responder la pelota con la rodilla</b> pero la aprisiona contra el piso. Octavo torneo chajchaay, aldea Xesampual, Sololá, Guatemala. Día: <i>Junlajuj Aj</i> - noviembre 29 de 2015. Fotografía: Jairzinho Panqueba	176

50	<p><b>a. Jugador iniciando un saque por abajo.</b> El jugador toma la pelota en una mano y la impulsa de manera que se proyecte rodando por el piso, con el objeto que sea respondida por un jugador contrario con la cadera o rodilla. Exhibición de chajchaay realizada en la comunidad de Outreach, Belice, durante el evento <i>Maya day-2009</i>, organizado por la ONG Tumulkin, en las instalaciones de su centro educativo. Año 2009. Fuente: sitio web de la ONG: <a href="http://www.tumulkinbelize.org/tkgallery/tkgallery.php?album=Maya%20Day%202009%20%20Chaj%20Chaay/">http://www.tumulkinbelize.org/tkgallery/tkgallery.php?album=Maya%20Day%202009%20%20Chaj%20Chaay/</a></p> <p><b>b. Jugador iniciando un <i>umul</i> o saque de conejo.</b> La pelota es impactada fuertemente contra el piso, de manera tal que en su avance efectúe varios rebotes y en virtud a las irregularidades de su superficie, aunadas a la del terreno, sea más difícil predecir su trayectoria para el jugador que se apreste a contactarla. Xixot, Iximulew, <i>waqxaqi ajmaq</i>- Julio 20 de 2014. Fotografía: Anónimo</p>	177
51	<p><b>a. Contacto con cadera por parte del jugador del equipo Chotaqaj.</b> Segunda jornada del octavo torneo nacional de chajchaay, San Juan la Laguna, <i>woo ajpu</i>- diciembre 6 de 2015. Fotografía: Jairzinho Panqueba</p> <p><b>b. Contacto con cadera dirigiendo la pelota hacia los aros.</b> Exhibición de chajchaay en la comunidad de Outreach, Belice, durante el evento <i>Maya day-2009</i>, organizado por la ONG Tumulkin, en las instalaciones de su centro educativo. Fuente: sitio web de la ONG: <a href="http://www.tumulkinbelize.org/tkgallery/tkgallery.php?album=Maya%20Day%202009%20%20Chaj%20Chaay/">http://www.tumulkinbelize.org/tkgallery/tkgallery.php?album=Maya%20Day%202009%20%20Chaj%20Chaay/</a></p>	178
52	<p><b>a. Preparación de jugador Juancho Cumes González para contactar la pelota que viene a ras de piso.</b> Observa José Toc Saloj, oficiando como juez responsable del encuentro. Primer juego del octavo campeonato anual de Chajchaay, realizado en la aldea Xesampual, Sololá, Guatemala. Día: <i>Junlajuj Aj</i>- noviembre 29 de 2015. Fotografías: Jairzinho Panqueba</p> <p><b>b. Posición previa al contacto de la pelota con la rodilla</b></p> <p><b>c. Contacto con rodilla a ras de piso</b></p>	179-180
53	<p><b>a. Jugador efectuando contacto aéreo con cadera.</b> Juego inaugural del octavo campeonato de Chajchaay, realizado en la aldea Xesampual, Sololá, Guatemala. Día: <i>Junlajuj Aj</i>- noviembre 29 de 2015. Fotografía: Jairzinho Panqueba</p> <p><b>b. Jugador efectuando contacto aéreo con cadera.</b> Exhibición de Chajchaay, Instituto Nacional de Educación Bilingüe INEB, Uatlán, Guatemala. Día: <i>Woo Imox</i>- julio 21 de 2011. Fuente: blog del INEB-Uatlán: <a href="http://inebutatlan.blogspot.mx/2011/07/fotos-de-juego-de-exhibicion-de-pelota.html">http://inebutatlan.blogspot.mx/2011/07/fotos-de-juego-de-exhibicion-de-pelota.html</a></p>	181-182
54	<b>Logo-símbolo institucional Ministerio de Cultura y Deportes de Guatemala (2002-2008).</b> Elaborado por Eduardo Takatik	185
55	<b>Primer Encuentro Regional sobre Educación Superior en Pueblos Indígenas de América Latina.</b> Acto inaugural del evento con participación de: Demetrio Cojtí, Viceministro de Educación; Otilia Lux de Cotí, Ministra de Cultura y Deportes; Claudio Rama, Director IESALC-UNESCO; y Federico Figueroa Rivas, Representante UNESCO en Guatemala. Ciudad de Guatemala, 25 y 26 de abril de 2002. Fuente: UNESCO, 2010: 190.	187
56	<b>Jugador de pelota maya.</b> Obra del escultor Rodolfo Galeotti Torres (Quetzaltenango 1912- Ciudad de Guatemala 1988), elaborada a principios de la	189



	década de 1980. Actualmente a las afueras del Banco Industrial, Paxil Kayalá, Iximulew (Ciudad de Guatemala). Fuente: Municipalidad de Guatemala. Fuente: sitio web MuniGuate. <a href="http://transdoc.com/assets/images/users/flor/maya.jpg">http://transdoc.com/assets/images/users/flor/maya.jpg</a>	
57	<b>Modelo referencial del primer prototipo de tablero u frontón utilizado en el MICUDE para las exhibiciones desde el año 2003.</b> Escuela San José del Ídolo, Suchitepéquez, septiembre 02 de 2015. Fotografía: Jairzinho Panqueba	194
58	<b>Exhibición de pelota maya por jugadores voluntarios del MICUDE. Año, 2004.</b> Tomada de: Documento audiovisual Dirección General de Educación Física de Guatemala –DIGEF-, 2011. Sin título ni datos de realización. Fungió como material de apoyo para las conferencias sobre el tema en la DIGEF.	196
59	<b>Pelota de fútbol pintada de color negro.</b> Presentación del juego de pelota en el año 2007. Fotografía de autor desconocido. Tomada de archivo noticioso en México: <a href="http://www.mediotiempo.com/futbol/mexico/noticias/2007/06/01/el-futbol-mas-antiguo">http://www.mediotiempo.com/futbol/mexico/noticias/2007/06/01/el-futbol-mas-antiguo</a>	197
60	<b>Futbolistas presentando el juego de pelota maya.</b> Promotores del MICUDE durante una exhibición en el Segundo festival infantil de juego de pelota maya, Retalhuleu, Guatemala, organizado por Rubén Chávez, marzo de 2006. Fotografía: Rico Ramírez	199
61	<b>Maco encendiendo la bola de madera con una antorcha.</b> Retalhuleu, Guatemala, marzo de 2006. Fotografía: Rico Ramírez	200
62	<b>Inicio del juego de pelota de fuego con bastones de madera.</b> Retalhuleu, Guatemala, marzo de 2006. Fotografía: Rico Ramírez	201
63	<b>Llegada a la portería en la pelota de fuego.</b> Retalhuleu, Guatemala, marzo de 2006. Fotografía: Rico Ramírez	201
64	<b>Maco encendiendo antorcha.</b> Segundo festival infantil de juego de pelota maya, Retalhuleu, Guatemala, organizado por Rubén Chávez, marzo de 2006. Fotografía: Rico Ramírez	203
65	<b>Maco ejecutando posición estática.</b> Retalhuleu, Guatemala, marzo de 2006. Fotografía: Rico Ramírez	204
66	<b>Traje para juego de cadera en 2007, Ministerio de Cultura y Deportes de Guatemala.</b> Fuente: archivo personal de jugador, reproducido con su autorización	207
67	<b>"President George W. Bush tests his skills as he joins athletes in a Mayan Ritual Competition during a tour Monday, March 12, 2007, to Iximche, Guatemala. White House photo by Eric Draper".</b> Fuente: Sitio web de la Casa Blanca. Acceso 1: <a href="https://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2007/03/images/20070312-3_d-0848-515h.html">https://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2007/03/images/20070312-3_d-0848-515h.html</a> Acceso 2: <a href="https://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2007/03/images/20070312-3_d-0848-515h.jpg">https://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2007/03/images/20070312-3_d-0848-515h.jpg</a>	208
68	<b>"Mrs. Laura Bush poses with performers, after a demonstration of a Mayan Ritual competition in Iximche, Guatemala.</b> President and Mrs. Bush visited three Guatemalan villages during the morning hours before departing for Mexico, the last stop of their five-country, Latin American visit. White House photo by Paul Morse". <a href="https://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2007/03/images/20070312-3_p031207pm-0613-515h.jpg">https://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2007/03/images/20070312-3_p031207pm-0613-515h.jpg</a>	209



69	<b>“Y seguimos fomentando el arte y el juego que un día nos heredaron nuestros abuelos, porque lo llevamos en la sangre”</b> (Pie de foto tomado de Grupo cultural Aj Petz'al, Arte Maya). Afiche promocional de una presentación del juego de pelota maya en Agosto de 2006. Fuente: Imagen y texto tomados del sitio facebook del grupo Aj Petz'al, Arte Maya. Reproducido con su autorización.	213
70	<b>Elder Aceytuno practicando el contacto con rodilla.</b> La imagen corresponde al año 2008, durante uno de los entrenamientos semanales en el parque La Democracia, cuyo nombre oficial a partir de 2013 es: Erick Bernabé Barrondo, Paxil Kayalá (Ciudad de Guatemala), Iximulew (Guatemala). Fuente: archivo personal del jugador, reproducido con su autorización	215
71	<b>Elder practicando el contacto con cadera.</b> Nótese el nivel de altura en el salto y el protector de cadera que empezaron a acondicionar para la época, a partir de las lecturas y orientaciones espontáneas. Parque La Democracia, hoy Erick Bernabé Barrondo, Paxil Kayalá (Ciudad de Guatemala), Iximulew (Guatemala). Fuente: archivo personal del jugador, reproducido con su autorización	216
<b>—/ RO' TANAJ. Capítulo 5</b>		
72	Políticas culturales y deportivas emprendidas en Guatemala desde el año 2000 (Fuente: MICUDE, 2000)	232
73	Plan Nacional de Desarrollo Cultural a largo plazo desde el año 2004 (Fuente: MICUDE, 2009)	232
74	La pelota maya moderna. Deporte nacional guatemalteco. Carátula del texto publicado por Claude Girardet, donde recaba su experiencia de transformar en deporte de competencia, lo que a sus ojos era el juego de pelota maya. Fuente: <a href="http://www.fygeditores.com/img/boletines/56/pelotaMayamoderna2.gif?img=img%20/boletines/56/pelotaMayamoderna2.gif">http://www.fygeditores.com/img/boletines/56/pelotaMayamoderna2.gif?img=img%20/boletines/56/pelotaMayamoderna2.gif</a>	234
75	Exhibición del juego de pelota maya en Livingston, Izabal, 2004. El presidente y otras autoridades ministeriales, hacen presencia durante las festividades en esta localidad poblada mayoritariamente por personas afro-descendientes. Fuente: Plumpton, G (2007) [Archivo de video]	237
76	Organigrama referencial del Ministerio de Cultura y Deportes. Resaltado en la posición inferior derecha se observa la ubicación del programa de pelota maya, dentro de la estructura institucional. Elaboración propia con información oficial (MICUDE, 2012)	240
77	Organigrama actual de la DIGEF y ubicación del chaaj dentro de la estructura. Elaboró: Jairzinho Panqueba con información de DIGEF (2011)	244
78	Primer currículo en Educación Física para Guatemala que incluyó el chaaj-pelota maya. Cuadro comparativo elaborado a partir de DIGEF (2007: 25, 27, 29)	246- 247
79	Evolución de imagen institucional en DIGEF, primera década del siglo XXI. (DIGEF, 2011)	252
80	Red de centros educativos tecnológicos del IIDEMAYA. Fuente: archivos institucionales cedidos con fines informativos para la presente investigación	256
81	Forma organizativa local de un grupo Aj Tzuk. Elaboración propia	258
82	Forma organizativa nacional del movimiento Aj Tzuk. Fuente: elaboración propia, a partir de documentos institucionales	259
83	Acciones centrales de juventud Aj Tzuk. Elaboración propia	259
84	Altar ceremonial maya sobrepuesto con el modelo de participación y acciones en juventud Aj Tzuk. Fuente: elaboración propia a partir de fuentes visuales proporcionadas por líderes del movimiento juvenil	262

## —/ RUWAQ TANAJ. Capítulo 6

<b>85</b>	<b>Presentación nocturna de los promotores de pelota maya del MICUDE.</b> Nótese también que los jugadores habían pintado el logo institucional de la época, en las planchas de madera del tablero. Retalhuleu, Guatemala, marzo de 2006. Fotografía: Rico Ramírez. Fuente audiovisual: Ramírez (2012)	270
<b>86</b>	<b>Jom en cancha polideportiva Xibalbá.</b> Silueta del diseño realizado por Ruben Chávez que fue pintado a un costado del campo deportivo. Elaboración propia con información de archivos audiovisuales sobre los festivales y testimonios del promotor	271
<b>87</b>	<b>Desfile inaugural del segundo festival de chaaj-juego de pelota maya.</b> Calles de la colonia San Antonio, Ciudad de Retalhuleu, Guatemala. Marzo de 2006. Fuente Audiovisual: Ramírez (2012)	273
<b>88</b>	<b>Ch'o, mascota de los festivales infantiles de chaaj en Retalhuleu.</b> Calles de la colonia San Antonio, Ciudad de Retalhuleu, Guatemala. Marzo de 2006. Fuente audiovisual: Ramírez (2012)	274
<b>89</b>	<b>Presentación del grupo “Estampas de San Sebastián”.</b> Obra: “Los cuatro puntos cardinales”. Director: Sergio Palaj Ixcot. Cancha polideportiva Xibalbá, colonia San Antonio, Retalhuleu, Guatemala. Marzo de 2006. Foto: Rico Ramírez. Fuente audiovisual: Ramírez (2012)	275
<b>90</b>	<b>Afiche promocional del tercer festival en Retalhuleu.</b> La imagen constata una mezcla de los elementos que los organizadores decidieron incorporar para todas las versiones del evento. Foto: Rico Ramírez. Fuente audiovisual: Ramírez (2012, marzo 15)	278
<b>91</b>	<b>Frontón de chaaj en la cancha polideportiva Xibalbá.</b> 8° festival de chaaj en Retalhuleu. Marzo 6 de 201. Foto: Rico Ramírez. Fuente audiovisual: Ramírez (2012, abril 12)	279
<b>92</b>	<b>Visite Reu.</b> Promoción turística en el poster del 8° festival, marzo 6 de 2011. Fuente audiovisual: Ramírez (2011, abril 12)	280
<b>93</b>	<b>Promoción urbana y chaaj.</b> Poster del 9° festival, marzo 9 de 2012. Fuente audiovisual: Ramírez (2012, abril 30)	280
<b>94</b>	<b>Pelota de fútbol maya.</b> Promotores del MICUDE durante una exhibición en el Segundo festival infantil de juego de pelota maya, Retalhuleu, Guatemala, organizado por Rubén Chávez, marzo de 2006. Fotografía: Rico Ramírez	281
<b>95</b>	<b>Vendedora de las multicolores pelotas de tripa de coche.</b> Ciudad de Guatemala, septiembre de 2016. Foto: Mehalcar Álvarez	283
<b>96</b>	<b>Obispo Agustín rayando un árbol de hule criollo en altura.</b> Aldea El Retiro, Retalhuleu. Febrero 4 de 2007. Foto: Jairzinho Panqueba	284
<b>97</b>	<p><b>a. Aplicación de hule líquido sobre el tablón.</b> Uno de los hijos menores de la familia Agustín-Lucas, esparce hule líquido sobre los tabloncillos utilizando una brocha. Durante el proceso para forrar pelotas con hule participan por lo menos cuatro personas de la familia: Elsa, Obispo, Yackson y su hermano menor</p> <p><b>b. Secado del hule en las tablas al sol.</b> La señora Elsa lleva un par de tablas hasta un lugar donde reciban los rayos del sol. Allí las deja por un tiempo poco menor a cinco minutos</p> <p><b>c.</b> Elsa inicia a forrar la pelota</p> <p><b>d.</b> Yackson inflando el balón</p> <p><b>e.</b> Inyección de hule líquido</p> <p><b>f.</b> Tratamiento final para la válvula de inflado</p>	287- 288

98	<b>Chajchaay Ch'akonik.</b> Síntesis estilo código de los ocho torneos de chajchaay realizados entre 2008 y 2015. Elaboró: Jairzinho Panqueba con datos y fotografías de: Lem José Mucía Batz	290
99	<b>Nabe', rukan chuqa' oxi ch'akonik.</b> Desarrollo de los tres primeros torneos realizados entre 2008 y 2010. Elaboró: Jairzinho Panqueba con datos y fotografías de: Lem José Mucía Batz	296
100	<b>Rukaj chuqa' roj ch'akonik.</b> Desarrollo de cuarto y quinto campeonatos, realizados entre 2011 y 2012. Elaboró: Jairzinho Panqueba con datos y fotografías de: Lem José Mucía Batz	298
101	<b>Euforia y declive de los campeonatos de chajchaay.</b> Desarrollo del sexto, séptimo y octavo campeonatos, realizados entre 2013 y 2015. Elaboró: Jairzinho Panqueba con datos y fotografías de: Lem José Mucía Batz	300
102	<b>“Poder del imperio crema”.</b> Fotografía y composición: Freddie Obregón para “Nuestro Diario”, periódico de circulación nacional. Guatemala, Julio 10 de 2012. Fuente: <a href="http://www.nuestrodiario.com">www.nuestrodiario.com</a>	304
103	Estrellas del futbol internacional en la “Copa Mundo Maya” en Cancún. Fuente: <a href="http://quintanarooaldia.com/noticia/estrellas-del-futbol-internacional-en-la-copa-mundo-maya-en-cancun/14254">http://quintanarooaldia.com/noticia/estrellas-del-futbol-internacional-en-la-copa-mundo-maya-en-cancun/14254</a>	304
104	Superposición del jom para chaaj demarcado en el piso, sobre el campo de baloncesto. Fotografía: Alfredo Eramil Lemus Barrientos. Fuente: Archivo fotográfico del IIDEMAYA	307
105	Campos para jugar chaaj. Fotografía: Alfredo Eramil Lemus Barrientos. Fuente: Archivo fotográfico del IIDEMAYA	308
106	Xan o frontones de chaaj. Fotografía: Alfredo Eramil Lemus Barrientos. Fuente: Archivo fotográfico del IIDEMAYA	308
107	Nupjom o anillos marcadores para el chaaj. Fotografía: Alfredo Eramil Lemus Barrientos. Fuente: Archivo fotográfico del IIDEMAYA	309
108	Altar ceremonial maya sobrepuesto con el modelo de participación y acciones en juventud Aj Tzuk. Fotografía anónima. Fuente: Archivo fotográfico del IIDEMAYA	309
<b>☺/ RUWUQ TANAJ. Capítulo 7</b>		
109	“La historia lleva por desenlaces inesperados”. Foto: Hemeroteca Prensa Libre. Acceso: <a href="https://www.prensalibre.com/vida/escenario/ballet-moderno-y-folclorico-ofrecera-funcion-a-beneficio-de-el-cambray-ii/">https://www.prensalibre.com/vida/escenario/ballet-moderno-y-folclorico-ofrecera-funcion-a-beneficio-de-el-cambray-ii/</a>	320
110	<b>Momento de las fotos con los jugadores, posterior a una presentación.</b> Evento del Ministerio de Relaciones Internacionales de Guatemala. Restaurante Portal del Angel, Ciudad de Guatemala. Febrero 12 de 2015. Fotografía: archivo colectivo de jugadores MICUDE	322
111	<b>Jugadores de pelota maya en desfile escolar del año 2012.</b> Sus atavíos fueron inspirados en los que crearon los jugadores del Ministerio de Cultura y Deportes durante una década. Rabinal, Baja Verapaz, Guatemala. Febrero 2 de 2012. Foto: Jairzinho Panqueba	327

**RO' B'ICH'OWEN.**

**QUINTA PARTE.**

**APÉNDICES**

**RECUENTO HISTORIOGRÁFICO DE LAS  
CONTEMPLACIONES SOBRE LOS JUEGOS DE  
PELOTA MESOAMERICANA**

## **= Apéndice A**

### **Ver-jugar en Abya Yala (tierra firme y las Antillas).**

Los primeros aportes historiográficos respecto de las experiencias corporales en América vistas desde occidente, vinieron por cuenta de cronistas que llegaron a desempeñar diferentes cargos como religiosos, encomenderos y visitadores. Es decir su misión en lo que llamaron nuevo mundo no estaba concentrada de manera alguna en interactuar con las manifestaciones sagradas, lúdicas, corporales o recreativas de las sociedades que encontraron. Sin embargo el marcado interés y la importancia que los juegos y otras diversiones tenían para las gentes originarias, les interpeló de manera decisiva tanto por las medidas que empezaron a tomar con relación a estos acontecimientos, como por la evidencia escrita que hubieron de producir.

El fraile Toribio de Benavente Motolinia (Benavente, España/1482-México/1569) observó que los americanos “Ponían tanta y más diligencia que los nuestros en el juego de pelota” (Motolinia, 1979), siendo esta contactada principalmente “...con el cuadril é media nalga...” (Motolinia, 1971: 380- 381). De esta manera, el acto de ver-jugar pelota en el nuevo mundo, representó para los europeos un reto mayúsculo por tratarse de gestos y movimientos para ellos extraños, dada la necesidad planteada por el elemento en juego: una pelota de hule macizo.

Los europeos hasta el momento del contacto en América, conocían la vejiga inflada con la cual solían divertirse pateándola o transportándola con las manos. Pero en aquel continente que toparon por accidente se encuentran con personas desplegando una especial destreza para jugar con un tipo de pelota pesada –de entre 3 y 4 kg- y de material singular. Se les comparó en su momento con las necesarias para el juego europeo de los bolos:

Esta pelota como la habrán visto algunas personas es tan grande como una pequeña bola de jugar á los bolos. Llámase la materia de esta pelota olin lo cual en nuestro castellano he oido nombrar por este nombre batel lo cual es una resina de un árbol particular que cocida se hace como unos nierbos: es muy tenida y preciada de estos así para medicinas de enfermos como sacrificios. Tiene una propiedad que salta y repercute hácia arriba y anda saltando de aquí para allí que primero cansa que la tomen los que andan tras ella (Duran, 1867: 244).

Los diestros movimientos del cuerpo de los jugadores de *ullamalitzli* –en lengua náhuatl- y de un juego similar propio de las islas del Caribe que se escenificaba en un lugar llamado *batey* –en lengua taína-<sup>1</sup>, han de haber sido nunca vistos en la ejecución de los juegos de pelota europeos. En ese contexto, la pelota marcaba las pautas de movimiento, pues presentaba un rebote jamás visto en Europa, donde los juegos no eran regulados tanto por las características del elemento en juego, sino por una serie de prescripciones de la violencia física, que debía contenerse en la práctica de deportes como el *calcio* –antecesor del actual fútbol-, por cuanto eran batallas simuladas (Elías, 1995).

La pelota americana debía ser jugada con partes del cuerpo que soportaran el contacto con este elemento nunca-antes-visto en occidente, nunca antes imaginado en sus materiales y elaboración, así como en sus propiedades. Si tanto resultaron particulares los movimientos para contactar la pelota, no podía ser otro el asombro causado al conocer la forma como era elaborado el elemento en juego. Por ejemplo el militar y gobernador de Santo Domingo y La Española, Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés (Madrid/1478-Valladolid/1557), lo describía en los siguientes términos:

E las pelotas son de unas rayces de árboles e de hiervas e zumos e mezcla de cosas, que toda junta esta mixtura parece algo cerapez negra. Juntas estas y otras materias, cuencenlo todo y hacen una pasta; e rodeanla y hacen la pelota, tamaño como una de las de viento en España, e mayores e menores; la cual mixtura hace una tez negra, e no pega a las manos; e después que esta exuta tornase algo esponjosa, no por que tenga agujero ni vacuo alguno, como la esponja, pero aligerescesse; y es como fofa y algo pesada (Fernández de Oviedo, 1851).

En el relato del cronista es posible identificar las técnicas actuales para elaborar las pelotas de hule (Castilla elástica), mezclando la raíz de la machacuana -*Operculina rhodocalyx*- durante la cocción y moldeando cuidadosamente la masa resultante, obteniendo al final un elemento de las características presentadas en el escrito (Carreon, 2007; Rochín, 2010: 67-72). Fue tal vez la primera alusión al hule y al uso dado por las

---

<sup>1</sup>“(…) la casa del rey o señor del pueblo estaba en el mejor lugar y asiento. y ante las casas reales estaba una plaza grande. muy llana y barrida. más larga que cuadrada, la cual en su lengua llamaban *batey*, que quiere decir en la nuestra, juego de pelota (porque como en otro lugar se dice la jugaban en éste). También había otras ~as cercanas de esta misma plaza; y si era el pueblo muy grande había otras plazas o juegos de pelota menores que la principal y junto de ellas casas. como se dijo de la primera.” (Torquemada, 1975. Libro III, Cap. III. P. 342)

gentes de las Antillas, en primera instancia como materia prima para elaborar pelotas. Esta noticia llegaría tempranamente a España en 1522, gracias al testimonio de Juan de Ribera, secretario de Hernán Cortés, cuyas palabras quedaron para la posteridad en el escrito de Pedro Martir Anglería, encargado de recibir las cartas y explicaciones verbales de quienes regresaban de América y se presentaban ante la corte del rey a rendir cuentas:

Aunque es cosa de juego, no va fuera del asunto decir los juegos que usan. Sabida cosa es que tienen los cubiletes de los dados con las casillas tejidas en las colchas; pero el juego de la pelota se tiene por el principal entre ellos y en nuestras islas [las Antillas]. Las pelotas son del jugo de cierta hierba que trepa por los árboles como el lúpulo por los setos; cuecen el jugo, se endurece cociéndolo y se hace una masa, y frotándola forma cada uno la pelota a su gusto; otros dicen que haciéndolas de las raíces de aquellas hierbas son pesadas; pero no sé cómo en el suelo toman viento para que, dándoles un pequeño golpe, salten hasta las estrellas, dando un bote increíble (Anglería, 1964: Vol. II: 537-549) .

Bartolomé de las Casas (Sevilla, 1484-Madrid, 1566), encomendero que fungió de fraile, filósofo y jurista, quien también presencié el juego en las islas, registró que los españoles observaron el juego en las Antillas y más adelante en la Nueva España (Casas, 1967: 322). Este cronista resalta la presencia de dos equipos conformados por varios hombres, aunque en algunas ocasiones también participaban las mujeres. Desde su mirada, el juego se desarrollaba de la siguiente manera:

Echaba uno de los de un puesto la pelota a los del otro y rebatíala el que se hallaba mas a mano, si la pelota venia por alto con el hombro, que la hacia volver como un rayo, y cuando venia junto al suelo, de presto, poniendo la mano derecha en tierra, dabale con la punta de la nalga, que volvía mas que de paso, los del puesto contrario, de la misma manera la tornaban con las nalgas, hasta que, según las reglas de aquel juego, el uno o el otro puesto cometían falta (Casas, 1967: 358).

Estas faltas cometidas durante los juegos consistían, según Fernández de Oviedo (1851), en dejar pasar la pelota por el campo propio sin ser golpeada o lanzarla más allá de los límites del campo contrario; la pelota sólo podía ser golpeada con el hombro, el codo, la cabeza, las caderas o las rodillas. Constituía una falta el tocar o responder la pelota con



las manos, siendo este también un gesto arriesgado, pues: “Estas pelotas saltan mucho. . . mas como son macizas son algo pesadas; e si le diesen con la mano abierta, o con el puño cerrado, en pocos golpes abrirían la mano o lo desconcertarían” (Ibíd.). Es importante precisar entonces, que contactar una pelota maciza de *ullamalitzli* con la cabeza también sería perjudicial; por tanto la descripción del cronista deja entrever, como anota Fernando Alegría (1951: 348), que Fernández de Oviedo estaba viendo-jugar pelota mesoamericana mientras evocaba el *football* que había observado en Italia.

De aquella particular práctica conocida como *pallone* o *calcio* que presenció el cronista para finales del siglo XV y principios del XVI, surgirían ciertas explicaciones no relacionadas con el *ullamalitzli*. Tal vez estaba refiriéndose a modalidades antiguas de juegos de pelota mesoamericana, de cuya práctica quedó evidencia pictórica y escultórica en las manifestaciones artísticas de los pueblos teotihuacano y maya, solo por mencionar dos ejemplos. Sin embargo es poco probable que el cronista haya tenido acceso visual a tales expresiones artísticas, no sólo por la devastación humana y material con la que fue impuesta la empresa colonizadora, sino porque en esa lógica no figuraba la contemplación de los nuevos pueblos ‘descubiertos’ como portadores de herencias ancestrales riquísimas en expresión corporal, visual, religiosa, literaria y otras formas equiparables con los campos de las artes europeas.

Las evocaciones de juegos de pelota europeos para explicar los ejecutados en América son revisadas por Emilie Carreon (2015), quien destaca que producto de la singularidad del *batey/ullamalitzli*, los observadores europeos tuvieron que acudir a sus referentes de juego con pelota más próximos: el *calcio* italiano –antecedente del actual fútbol- y el *jeu de paume* –antecedente del actual tenis-.

Sin duda la influencia de lo que conocían los europeos pudo provocar algunas suposiciones respecto de los juegos que se practicaban en las islas y tierra firme, las cuales se reflejarían en las crónicas. Tales con-fusiones narrativas se desarrollaron a pesar de las exigencias motrices características del *ullamalitzli*, donde resultaba más conveniente contactar la pelota con la cadera y nalgas en alguna de las tres posturas básicas: golpear la pelota mientras los pies permanecen en el suelo, golpear la pelota en un salto o golpearla al nivel de la tierra con el cuerpo en el piso.

A diferencia de la “naturalidad” necesaria para patear o responder una bola con la mano, para el *ullamalitzli* es necesario tener un acondicionamiento previo para lograr las posiciones básicas del cuerpo que permitan responder la pelota con la cadera. Probablemente las posturas durante la ejecución del juego complejizaron su descripción,

precisamente por la extrañeza que para el mundo occidental representó su práctica. Por otra parte, hasta la irrupción europea en América, los signos escriturales y los códigos de representación gráfica sobre los juegos de pelota tenían un desarrollo propio, asociado a otros eventos que merecieron trascender visualmente los tiempos. En consecuencia, cuando se con-jugan aquellas dos maneras para describir el juego de pelota surgen los códigos coloniales, en tanto continuidad irrumpida por el cambio brusco operado sobre la producción de códigos prehispánicos.

Esta con-jugación/con-fusión de códigos fue arrojando distintas expresiones para dar cuenta de lo-visto. Sin duda tuvo que ser un reto mayúsculo tanto para escribas europeos como para quienes siendo fruto de uniones entre realeza mesoamericana y europea, intentaron dejar constancia de lo que veían: ¿cómo reflejaron las secuencias de movimientos, los flujos corporales en donde los jugadores trasladan el peso del cuerpo sobre sus pies, la flexión de sus rodillas, las caídas a la pelota, o los saltos para contactarla en el aire con su cadera?

## Las representaciones de juegos en perspectiva mesoamericana

A modo referencial es posible insinuar una historiografía sobre las artes pictóricas mesoamericanas relacionadas con los juegos de pelota, con el fin de establecer los contrastes entre las producciones de tiempos ancestrales –sobre todo durante el clásico y posclásico mesoamericano<sup>2</sup>-, frente a las logradadas con los elementos europeos que penetraron la experiencia visual en América. Para ello presento a continuación cinco fuentes de entre cientos que pudieran fungir como ejemplos para este recorrido visual: los murales de Tepantitla en Teotihuacan, los códices Bodley y Colombino de la tradición mixteca procedentes del actual Oaxaca; los vasos cerámicos-estilo-códice y el Códice Dresde, ambos pertenecientes a las expresiones de la civilización maya.

### Los Juegos de pelota en Teotihuacan



**Figura 1. Talud inferior del “Mural de Tlalocan”** en Tepantitla, Teotihuacán, México (450-650 C.E). Diciembre 16 de 2015. Foto: Jairzinho Panqueba

---

<sup>2</sup> Desde la arqueología se distinguen tres grandes períodos de tiempo: el Pre-Clásico o período Formativo que comprende entre 1500 A.E.C. - 300 E.C., el período Clásico que se extiende entre el 300 hasta 950 E.C., y el período Pos-Clásico que comprende desde 950 hasta 1521 E.C.



**Figura 2. Fragmento del Mural de Tepantitla, Teotihuacan, México.** Diciembre 16 de 2015. Foto: Jairzinho Panqueba.

En la pintura mural de Tepantitla, espacio residencial de la nobleza teotihuacana (actual Estado de México), pueden apreciarse en la parte inferior el mural dedicado a Tlalocan, deidad de la lluvia y el agua (FIGURA 1), varias figuras humanas con atavíos sencillos o semi-desnudas, en actitudes de diversión, a juzgar por el tamaño de la vírgula que sale de sus labios. Entre varios de los movimientos que fueron plasmados por sus autores, destacan distintas posiciones relacionadas con los juegos de pelota mesoamericana: contactan la pelota con los pies, las manos, la cabeza y con una especie de bastones a ras de suelo o en pleno vuelo del elemento esférico.

Haciendo un acercamiento a la parte superior central (FIGURA 2), es posible ubicar dos personajes que fijan su mirada sobre lo que parece ser una pelota en el centro. Sus cuerpos figuran en actitud de esperar/golpear con su cadera el elemento esférico, al parecer a ras de piso. Desarrollan su actividad entre dos líneas paralelas que demarcan el espacio de juego o una cancha que pudo ser solamente demarcada o incluso conformada por dos muros. Es importante resaltar que hasta la actualidad en Teotihuacan no ha sido encontrado vestigio alguno de un campo de juego de pelota mesoamericana, pero en cambio sí se han encontrado marcadores portátiles y estos frescos en los muros de Tepantitla.

Nótese para efectos de la historiografía sobre el ver-jugar que atañe al presente apartado, que se trata de una escena de divertimento, desprovista de atavíos suntuosos y sobre todo, acorde a la representación general de otras figuras en actitud lúdica. Son expresadas allí por lo menos una decena de formas de goce corporal distintas a la que ejecutan los dos personajes –probablemente *ullamaliztli*-, en las cuales no era necesaria la presencia de un escenario propio. Sin embargo el juego de cadera representado entre dos líneas paralelas o tal vez muros (FIGURA 2), es definitivamente muy importante a juzgar por su ubicación central y superior de entre las demás expresiones corporales. Los europeos lograron captar dicha importancia, escribieron sobre ello, pero a juzgar por sus producciones, no lograron adentrarse en los significados profundos de esta práctica mesoamericana.

### Los juegos de pelota en la mixteca



**Figura 3. Códice Bodley, p.10.** Detalle del juego de pelota entre los personajes ‘ocho venado’ (a la derecha) y ‘uno movimiento’.

En contraste con los movimientos, indumentarias y modalidades de juego que se manifiestan en los murales de tepantitla, los códices del periodo posclásico destacan por la presencia central del espacio físico dedicado al juego: una I mayúscula o doble T. Por ejemplo en la lámina 10 del *códice Bodley* (FIGURA 3), procedente de la región mixteca, actual Estado de Oaxaca, México, los jugadores son representados con el protector de cadera atado en la cintura: el del lado izquierdo lleva una máscara de cráneo y el de la derecha una de venado. Parecen expectantes frente a la presencia del contrario, pero también ante lo que parece ser una pelota en el centro del espacio de juego, aunque también pudo ser un marcador o como menciona Taladoire, la representación del centro del



mundo en el tlachco –campo de juego de pelota en náhuatl-. Dada la naturaleza biográfica de este códice (Jansen y Pérez, 2005), es posible identificar que los campos de juego de pelota fueron escenarios de ceremonias importantes para la nobleza y que el *ullamalitzli* figuraba dentro de las actividades cotidianas de la clase dirigente<sup>3</sup>.



**Figura 4. Detalle del folio 2 del Códice Colombino mostrando un juego de ullamalitzli.** Fuente: Biblioteca Digital Mexicana.

El mismo personaje Ocho Venado, gobernante de Tututepec durante el siglo XI aparece en el Códice Colombino, esta vez ejecutando un movimiento del ullamalitzli, donde contacta una pelota de color negro que por su tamaño sin duda era maciza (FIGURA 4)<sup>4</sup>. En esa jornada de juego los ejecutantes tienen una indumentaria más sencilla, sin grandes tocados, pero su cuerpo parece estar pintado de color negro. En otras ocasiones el campo de juego de pelota es escenario de eventos rituales distintos a un encuentro en torno a la pelota maciza. Ocho Venado es ávido jugador de pelota: en la lámina 11 del Códice Colombino, aparece jugando con Cuatro Jaguar, quien llega de visita junto a otros sacerdotes, por lo que parece que en esa ocasión el juego tenía un carácter ritual.

<sup>3</sup> Este códice es una de las genealogías mesoamericanas de las familias reales; en este caso de la Mixteca-Alta entre el siglo VII y 1521 (Caso, 1960)

<sup>4</sup> El Códice Colombino es parte del material biográfico sobre este personaje Ocho Venado (Hermann, 2011), además de ser el único documento de origen prehispánico que se conserva en México.

## Los juegos de pelota en tierras mayas



5a



5b

**Figura 5. Vaso K2803 o MS1526. Procedente del sitio arqueológico Motul de San José, Guatemala. Actualmente en el Dallas Museum of Art. Fuente: Archivo Kerr.**

En cuanto a las producciones gráficas mayas sobre los juegos de pelota, podemos revisar dos ejemplos de cada periodo: los vasos estilo códice del clásico y el códice Dresde del posclásico. En el primer caso tenemos representaciones dinámicas del juego mesoamericano, plasmadas en vasijas y vasos cerámicos de características polícromas, donde quedaron evidencias de distintas modalidades de juego, así como otros detalles asociados. Estos vasos-códice fueron documentados desde 1975 a través de una técnica conocida como fotografía *rollout* por Justin y Bárbara Kerr<sup>5</sup>, que consiste en trasladar imágenes del formato convexo al plano. El vaso se ubica sobre una mesa que va girando y

<sup>5</sup> El archivo Kerr puede consultarse en la página web: <http://www.famsi.org/research/kerr/index.html>



cada 15° se van tomando las fotos hasta completar los 360° (Miller, 1989: 138; Kerr, 2000). El resultado es una imagen extendida del objeto, logrando así plasmar la escena completa para su interpretación, como en el ejemplo del vaso clasificado como K2803 (FIGURA 5), donde es ejecutado un juego con una pelota de gran tamaño.

El vaso pudo ser elaborado aproximadamente entre los años 600 y 900 C.E, donde cuatro jugadores ricamente ataviados sostienen un encuentro en torno a una pelota de gran tamaño; como trasfondo pueden verse unas gradas que son recurrentes en este tipo de pinturas (Miller y Houston, 1987). Es preciso llamar la atención sobre la ausencia de una idea pictórica que sugiera el desarrollo del evento sobre un campo de juego en forma de I, por ejemplo. Por otro lado, los jugadores portan en uno de los antebrazos una protección especial, al igual que en una de las rodillas; en la cintura portan unos elementos también de características sobresalientes, que parecerían ser los protectores de cadera usados para juegos de esta modalidad. Complementando la parafernalia, los personajes centrales portan emplumados tocados que representan colibríes; entretanto los tocados de los personajes secundarios representan un venado y al parecer un ave de rapiña en razón a la forma y tamaño del pico.

La pelota está marcada en su interior con dos puntos y dos líneas verticales (que simboliza el doce en numeración maya)<sup>6</sup>, antecediendo el glifo *nahb'*: palmo, unidad de medida desde el dedo pulgar hasta el meñique<sup>7</sup>. La cifra no significa el marcador, como alguna vez se supuso (Boot, 1991: 237; Grube y Nahm, 1994:711; Schele y Miller 1986: 254 nota 22) o alguna cantidad relacionada con un posible sacrificio humano (Schele y Miller, 1986: 255); por ello la relación proporcional de su tamaño frente a los demás componentes del dibujo ha sido causa de debates en su interpretación. Por otra parte el glifo también ha sido descifrado desde su posible relación con el inframundo acuático: *k'anaab* o *na-b'a* (Stuart and Houston 1994:69; Boot 1991:239). De entre estos debates respecto a la numeración y el glifo se han desprendido tres posibles significados: a) el número correspondería al diámetro de la pelota, b) la cifra representa la medida de la circunferencia y c) la cifra indica el número de palmos o cuartas que medía la tira de hule que fue necesaria para elaborar la pelota (Eberl y Bricker, 2004: 43).

Esta representación pictórica, como ejemplo de muchas otras de su estilo, muestra

---

<sup>6</sup> Las imágenes disponibles no permiten determinar a simple vista si se trata del número 14 (cuatro puntos y dos líneas verticales) como afirma Coe (2003: 199) o del 12 (dos puntos y dos líneas verticales), como sugieren Schele y Miller (1986: 260). En este debate, Eberl y Bricker (2004) se acogen a la segunda versión; por tratarse de un estudio más reciente y detallado respecto del glifo y la cifra representada, para este trabajo se considera que se trata del número doce

<sup>7</sup> Esta unidad de medida en idioma yucateco se escribe Naab o Nab (Cordemex: 545).

una práctica de juego con una bola de gran tamaño que se sugiere hueca, distinta a las usadas para el *ullamaliztli*. Según Coe (2003), durante el clásico existía una modalidad de juego con pelota no necesariamente maciza, la cual era contactada con el antebrazo y otras partes del cuerpo. Este juego tendría semejanza con la práctica actual conocida como voleibol u otros juegos donde es usada una pelota similar a las de playa. Pero cuando los españoles vieron por primera vez una pelota de hule, así como sus usos recreativos en las Antillas, esta era maciza. Sin embargo sabemos que existían diferentes versiones de estas prácticas en amplias áreas tropicales de América del Sur (Stern, 1966).

Entre algunos pueblos suramericanos, la pelota usada era hueca y producida mediante diferentes métodos. Ejemplo de ello es el uso del látex por parte del pueblo paressi en Brasi, quienes extractaban esta materia prima del árbol *Hancornia spuiosa*, para elaborar unas pelotas de aproximadamente 20 cm de diámetro con las cuales jugaban. El complejo proceso consistía en que una suave capa de látex se coloca sobre una pequeña pieza cóncava de madera que se retira cuando el latex alcanza cierta firmeza. Luego el material se enrolla hasta empatar los bordes, moldeando con los dedos, dejando un espacio vacío al interior, dejando un pequeño agujero abierto a través del cual se sopla para inflar. Al finalizar, el agujero se cubre herméticamente así como toda la superficie reforzada con látex, hasta que alcanza el espesor deseado (Stern, 1948: 13).

Además del glifo y su numeración en la pelota, este tipo de vasos presentan una riqueza textual que ha ocupado por décadas a epigrafistas en el desciframiento (García, 2016: 251- 325). Gracias a estos estudios hoy conocemos que los vasos poseen unos textos estándar donde están los nombres de los personajes, así como información sobre el evento en que tuvo lugar el juego. A estos textos se les conoce como “fórmula dedicatoria” o secuencia primaria estándar (PSS por sus siglas en inglés)<sup>8</sup>. El texto horizontal resaltado en el formato plano del vaso (FIGURA 14a) señala que la elaboración del vaso fue un encargo de *ch'ok Hix Witz bate'* señor de Hix Witz (Montaña Jaguar), de quien se sabe por los demás textos, se encuentra de pie frente al señor de Ik' (Motul de San José).

La vasija pudo ser un encargo para conmemorar el encuentro (Stuart, 2004: 8-9) del que no se sabe dónde tuvo lugar y posteriormente obsequiada o tributada al señor de Ik' (Tokovinine, 2002: 5). El texto vertical resaltado (FIGURA 5a) proporciona la descripción de este último: "... 'u-ba:h ta' pits cha:k ch'ok kelem Sak-Muwa:n k'uh[ul] 'Ik' 'ajaw." (Esta es la imagen del más fuerte y joven Sak Muwaan, sagrado señor de Ik' (Tokovinine, 2002:

---

<sup>8</sup> Acerca de la Primary Standard Secuence o Fórmula Dedicatoria ver Stuart (1989); Coe (1995: 256, 258-267; 1999a: 218-230); Stuart (2005b); Grube y Gaida (2006: 59-81).

5; Zender, 2004: 11).

Pese a la riqueza de las imágenes y de los textos, es imposible determinar con exactitud la modalidad de juego que tuvo lugar, así como saber si estos personajes de la clase gobernante eran avezados jugadores. Sus cuerpos se sugieren pesados y en consecuencia con dificultad para ejecutar los movimientos rápidos que exige la práctica de la modalidad de cadera, donde hay que pasar de contactar la pelota a ras de piso, a saltar para responder un rebote aéreo. En la pintura del vaso, el jugador más próximo a la pelota apoya sobre el piso la rodilla donde lleva puesto un protector. Desde esa postura baja parece estar ejecutando una acción sobre la pelota que en todo caso no permite determinar si es un contacto de antebrazo o de cadera. Y pese a las posibilidades mostradas para el caso de la medida y el peso de la pelota, es imposible afirmar si por tratarse de una manifestación artística, ciertos elementos acostumbraban ser sobre-dimensionados o trasladados, como en el caso de los juegos de pelota escenificados frente a graderíos y no dentro de un campo de juego.

Continuando las herencias estéticas del clásico vertidas en los vasos polícromos, el formato escrito también fue desarrollado sobre otras superficies como cuero y papel. Testimonio de estos textos producidos en el posclásico sólo sobrevivieron a la devastación europea en América los llamados códices Dresde, Paris y Madrid, cuyos nombres se deben al lugar en donde actualmente reposan. Trabajando sobre estos tres documentos, el lingüista ruso Alexancer Knorosov logró descifrar definitivamente la epigrafía maya, abriendo una ruta de largo aliento para dar lectura a los logogramas que dejaron inscritos en diversos formatos los *ajtzib'anela'* (del idioma kaqchikel: los o las que escriben).

El código Dresde<sup>9</sup> contiene la evidencia más explícita con respecto al juego de pelota en la página 41a, donde se puede contemplar a la deidad Chak, Dios de la lluvia, sentado sobre la cima de un abismo que representaría la cancha del juego de pelota en corte transversal; en el centro de la estructura hay un objeto redondo con un espiral adentro, que

---

<sup>9</sup> *El Códice de Dresde* es una tira de papel maya, de 3,5 metros de largo y con 20,5 centímetros de altura, plegada, de 39 hojas en forma de fuelle de acordeón. El Códice fue creado en Yucatán al parecer incluso antes del siglo XII. Después de la conquista fue trasladado a España, entre otros presentes, para ser obsequiado al Emperador Carlos V. Más tarde, también en calidad de regalo, llegó hasta Viena en donde, en 1739, fue adquirido a un vendedor desconocido por el bibliotecario Johann Christian Goetze para la Biblioteca Real de Sajonia en Dresde. En 1828 el biólogo Alexander von Humboldt publicó por vez primera cinco páginas de este libro mejicano. Y desde entonces los lingüistas empezaron a interesarse en epigrafía maya, intentando descifrar la desconocida escritura. En los años 1831 - 1848, el inglés Lord Kingsborough hizo el intento de publicar el Códice de Dresde completo. Pero, la empresa resultó ser muy onerosa y el desdichado Lord terminó sus días en la cárcel por deudas. El absurdo bombardeo de Dresde por parte de los ingleses a finales de la Segunda Guerra Mundial causó serios daños al manuscrito. El Códice humedeció en el sótano inundado, debido a lo cual la pintura se destiñó o se imprimió en las páginas vecinas. La unificación de Alemania fue recibida por el Códice en la Biblioteca regional de Sajonia (Ershova, 2013: 41-43)

podría ser una pelota. Otras interpretaciones han considerado que “un Chac, con objeto borrado en la mano, está sentado sobre un depósito de agua (la espiral probablemente representa el agua)” (Thompson, 1988: 234).



**Figura 6. Códice Dresde Página 41a (fragmento).** Deidad Chak sobre un campo de juego de pelota en corte transversal. Destaca la presencia del glifo correspondiente a la pelota de hule usada para los encuentros correspondientes entre jugadores.

En el texto jeroglífico de la parte superior se pueden leer tres glifos de cuatro, de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo: 1) ??? 2) *alaw* (campo de juego de pelota), 3) *pitz-il* (jugador de pelota)<sup>10</sup> y 4) *chak* (nombre del dios de la lluvia) (Schele y Grube, 1997: 241). La inscripción se leería en castellano como: El dios de la lluvia, jugador de pelota está sobre el campo del juego de pelota. Es decir, una de las actividades de la deidad Chak es jugar pelota (Barrois y Tokovinine, 2004: 8). Además de ello hay en la imagen otros lenguajes comunes propios de la epigrafía como por ejemplo la presencia de unos círculos apilados dentro de la estructura del juego de pelota: esto significa que el material de la construcción es de piedra.

---

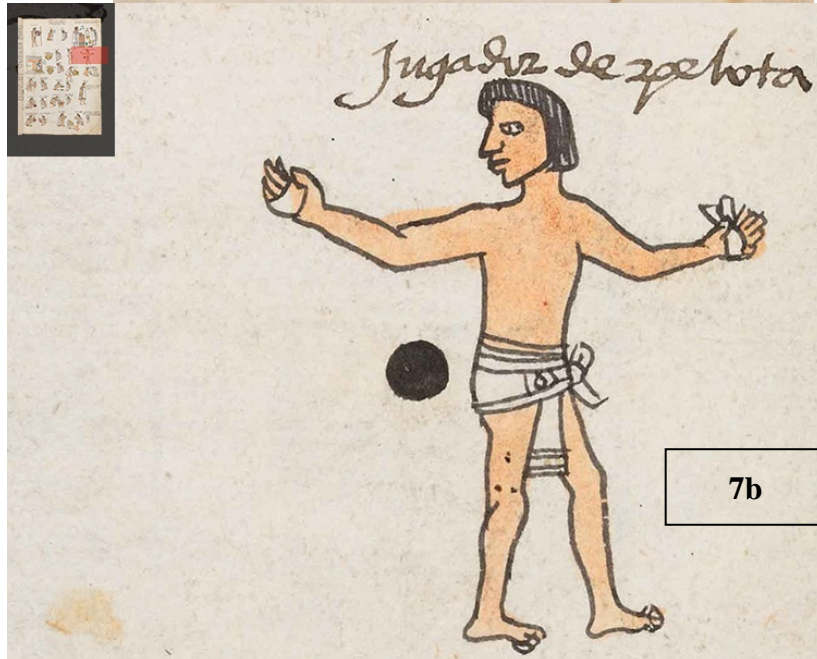
<sup>10</sup> El desciframiento de los glifos sobre el juego de pelota en los textos mayas clásicos fue formulado en Houston (1983 y 1989: 57)

Representaciones del juego bajo influjo colonial en Mesoamérica



Jugador de pelota

7a



7b

Figura 7. Códice Mendocino p. 71. Fuente: Facsimilar digitalizado del códice en el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH).



El *ullamaliztli* era una actividad de la vida cotidiana para gobernantes, pero también para otros personajes que se hicieron especialistas, como lo muestra una página del Códice Mendoza o Mendocino (FIGURA 7a)<sup>11</sup>, donde aparecen pintadas varias ocupaciones de personas nativas, entre las que se cuentan vicios y oficios.

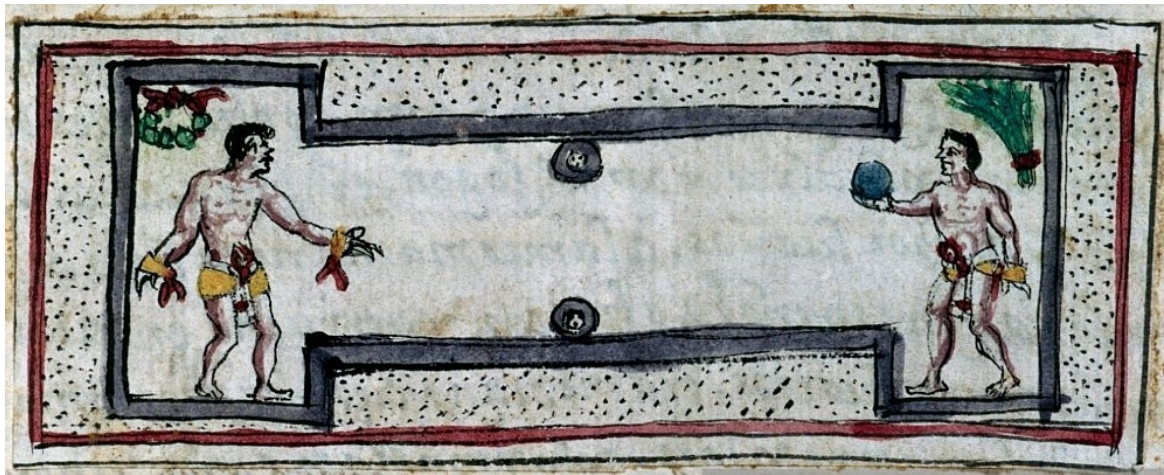
El jugador de pelota (FIGURA 7b) es dibujado debajo de un cantor y un músico, sobre un jugador de *patolli* que apuesta su prenda de vestir; al lado de un “vagamundo” y próximo a la figura de un “ladron” (sic). El dibujo deja constancia de la indumentaria para jugar, que en una primera impresión parece sencilla, pero que en realidad se trata de una protección de cuero necesaria para contactar la pelota con la cadera. También llevan otros protectores para apoyar las manos en el piso cuando una pelota que viene rodando y es necesario enviarla con la cadera hacia donde se encuentran los contrincantes. Del historiador y cronista Diego Durán (Madrid, España/1537-1588) se conoció al respecto en el año 1570 que:

Todos los que jugaban este juego lo jugaban en cueros puestos encima de los bragueros que á la continua traían unos pañetes de cuero de venado para defensa de los muslos que siempre los traín raspando por el suelo. Poníanse en las manos unos guantes para no lastimarse las manos con que siempre andaban afirmando y sustentándose por el suelo (Duran, 1867: 244).

---

<sup>11</sup> De autoría anónima, el Códice Mendocino es muy importante para la historiografía mesoamericana, pues en su primera página muestra la fundación de México-Tenochtitlan. El documento corresponde a la época de gobierno del Virrey Antonio de Mendoza entre 1535 y 1550, quien encargó la elaboración de un informe detallado sobre tierras mexicas para enviar a Carlos I de España. Se le encargó la tarea a los tlacuilos (personajes nativos expertos en la escritura originaria) y escribas españoles, quienes aportaron tanto las glosas y pinturas, como los textos en castellano respectivamente. Está dividido en tres secciones: expansión territorial, tributo y vida cotidiana (<http://codicemendoza.inah.gob.mx/>), por lo cual brinda un panorama muy cercano sobre las dinámicas en interrelación que se suceden durante aquellas épocas de con-fusión entre prácticas americanas e imposiciones europeas. Una versión digital del texto está disponible en <https://polemologia.files.wordpress.com/2014/07/codicemendoza.pdf>, la cual fue consultada para complementar las presentes informaciones.





**Figura 8. Ilustración de Diego Durán para el ullamaliztli:** “Solene y muy usado juego de pelota muy ejercitado de los Señores con el cual algunos después de perdido el caudal se jugaban a sí mismos” (Duran, 1867: 241. Manuscrito de 1579).

El cronista Durán introduce la descripción del juego de pelota de la imagen haciendo alusión a otras actividades de malabarismo y exhibición que observó: “Muchos de los juegos de estos indios fueron de mucha sotileza maña y arte y aun de mucha gentileza sí en ellos no se mezclara tanta superstición é idolatría como en algunos mezclaban. (...) (Duran, 1867: 241). Con asombro relata las habilidades corporales individuales, grupales y con distintos objetos de madera, lamentando que no sólo se tratara de pasatiempos sino de actos que implicaban otras dimensiones más allá del momento recreativo. Acto seguido propone una representación del juego de pelota, comparándolo con las actividades corporales que recién veía en América, así como entre estas y los juegos europeos que conocía:

He traído todo este preámbulo para venir á tratar del juego de la pelota del cual se ofrece tratar conforme á lo que el capítulo promete y la pintura demuestra pues era un juego de mucha recreación para ellos y regocijo especialmente para los que lo tomaban por pasatiempo y por entretenimiento entre los cuales había quien la jugase con tanta destreza y maña que en una hora acontecía no parar la pelota de un cabo á otro sin hacer falta ninguna solo con las asentaderas sin que pudiese llegar á ella con mano ni pie ni con pantorrilla ni brazo estando tan sobre aviso asi los de la una parte como los de la otra para no dejalla parar que era cosa maravillosa pues si ver jugar á la pelota con las manos á los de nuestra nación nos dá tanto contento y espanto de ver la destreza y ligereza con que algunos la juegan cuanto mas alabaremos á los que con tanta maña y destreza y gentileza la juegan con las

asentaderas ó con las rodillas teniendo por falla el tocalle con la mano ni con otra parte del cuerpo excepto con las dos partes dichas de asentaderas ó rodillas y había con el ejercicio tan diestro y excelentes jugadores que demas de ser tenidos en estima los reyes les hacian mercedes y los hacían privados en su casa y corte y eran honrados con particulares insignias (Duran, 1867: 242)<sup>12</sup>

Narrativa y pintura permiten comprender aquel aspecto de la práctica que está relacionado con el desarrollo de habilidades que algunos jugadores mostraban para la época. Ello confirma el contexto en que aparece dibujado el jugador de pelota en el Códice Mendoza (FIGURA 7a), al lado de oficios, vicios y otras ocupaciones entre las que se contempla a sus ejecutantes en compañía de sus hijos. Duran confirma sin embargo que su dibujo no corresponde con lo que vio, pues sobre aquellos campos de juego sólo escuchó mencionarlos, en tanto que representó a dos jugadores de entre los varios que había visto en acción no precisamente entre los muros característicos de las canchas mesoamericanas:

Muchas veces he visto jugar este juego y para satisfacerme de lo mucho que lo encarecen los viejos hacer remedar lo antiguo pero como faltaba lo mejor que era el cercado dentro del cual se jugaba y los agujeros por donde metían y pasaban la pelota sobre lo quel era el combate y porfía era vello agora á lo que en su infidelidad solía ser como difiere lo vivo á lo pintado. Y para que vamos entendiendo el modo y gustando el arte y destreza con que este juego se jugaba es de saber que en todas las ciudades y pueblos que tenían algún lustre y punto de policía y gravedad para la autoridad así de la república como de los Señores (de lo cual siempre ellos hicieron mucho caso) para no ser menos los unos que los otros edificaban juegos de pelota muy cercados de galanas cercas y bien labradas todo el suelo de dentro muy liso y encalado con muchas pinturas de efigies de ídolos y demonios á quienes aquel juego era dedicado y á quienes los jugadores tenían por abogados en aquel ejercicio (Ibíd.)

Duran nombra un juego en decadencia que aún se esmeran por mantener los viejos, teniendo que elaborar su dibujo y descripción a partir de los rastros recopilados entre los movimientos corporales aún vigentes y la imaginación de los campos de juego. En el

---

<sup>12</sup> Subrayado para este trabajo.

párrafo señala que en efecto el dibujo difiere de lo que estaba siendo practicado para la época. Señala igualmente que ya el juego no podía verse-jugar en los otrora espacios cercados y con la disposición de los aros a través de los cuales deberían sus practicantes hacer pasar la pelota. Por la descripción, los campos de juego debían ser públicos y no sólo de reserva de la nobleza dentro de zonas exclusivas; sin embargo siempre es recurrente resaltar la práctica entre miembros de tal categoría, seguramente por las repercusiones que tendrían sus partidos.

Un enfoque en el mismo sentido que el tenido en cuenta por Durán se puede apreciar en la sección del Códice Florentino dedicada a la nobleza, dentro de la cual se dedican dos pasajes a la práctica del juego de pelota (Sahagun, 1577). La particularidad en este documento es que confluyen por lo menos tres miradas: la de los *tlacuilos*<sup>13</sup> o escribas mexicas quienes en principio se cree fueron los autores del componente gráfico; las oralidades en circulación para la época y la percepción del cronista Fray Bernardino de Sahagún reflejada en los caracteres latinos de los textos en castellano y nahuatl. Entre estas tres fuentes se hallan las perspectivas de contemplación desde las que fue co-elaborado el Códice, siendo resultante una imagen ideal, por lo que estaría en la misma línea visual-argumental que la plasmada por Durán. En el capítulo 10 libro octavo, titulado “De los pasatiempos y recreaciones de los señores”, Sahagún introduce el contexto general en el que se ubica el juego de pelota o Tlachtli, ubicándolo como una diversión de la nobleza que habría perdido para la época su temprano significado religioso:

Cuando los señores salían de su casa y se ivan a recrear, llevaban una cañita en la mano, y movíanla al compás de lo que ivan hablando con sus principales. Los principales ivan de una parte y de otra del señor; llevávanle en medio, y ivan algunos delante apartando la gente, que nadie pasasse delante de él, ni cerca de él, y nadie de los que pasavan por el camino osava mirarle a la cara, sino luego baxavan la cabeça y echavan por otra parte. Algunas vezes, por su pasatiempo, el señor

---

<sup>13</sup> En los *Calmécac* aprendían un oficio, aparte de todas las materias necesarias para el camino que habían escogido, según su vocación, o al que se les había destinado. El oficio, comprendido en las artes mecánicas (término medieval), incluía, por ejemplo, el aprendizaje de la realización de códices, porque éstos sólo podían hacerlos sacerdotes “de más de cincuenta años”, como asienta fray Juan de Torquemada. La realización de un códice requería conocimientos religiosos si éste trataba de tal tema; por lo tanto el pintor necesitaba conocer la iconografía en todos sus aspectos, el color que deberían llevar los pormenores, su posición dentro de la figura, su significado. En fin, el tema es bastante complejo; baste decir que el oficio sólo estaba al alcance de quien se había educado profundamente en lo religioso y en lo pictórico, lo que implicaba tanto el manejo y el conocimiento de la técnica como la preparación de los colores (Reyes-Valerio, 1993: 75, 76).

cantava y deprendía los cantares que suelen dezir en los areitos. Otras vezes, por darle recreación, algún truhán le dezía truhanerías o gracias. Otras vezes, por su pasatiempo, jugava a la pelota, y para esto teníanle sus pelotas de ulli guardadas. Estas pelotas eran tamañas como unas grandes bolas de jugar a los bolos; eran maciças, de una cierta resina o goma que se llama ulli, que es muy liviano y salta como pelota de viento. Y tenía de ellas cargo algún paje. Y también traía consigo buenos jugadores de pelota, que jugavan en su presencia, y por él contra otros principales. Y ganábanse oro o chalchihuites y cuentas de oro y turquesas, y esclavos, y mantas ricas y maxtles ricos, y maizales y casas, y grebas de oro y ajorcas de oro, y braçales hechos con plumas ricas, y pellones de pluma, y cargas de cacao (...) (Libro octavo, folio 17).



**Figura 9. Códice florentino, libro octavo, folio 43**

El segundo pasaje del Códice que describe el tlachtli es ubicado en el capítulo diecisiete, titulado: “De las cosas en que exercitavan los señores, para regir bien su reyno” (Sahagun, 1577: Libro octavo, folio 32). Allí queda expresada nuevamente la función recreativa del juego, pero esta vez situada como una actividad que hacía parte integral de las ocupaciones de la nobleza. Aunque este párrafo quinto se titula “de los juegos en que el señor se recreava”, y se limita a describir los elementos principales del juego y la manera de practicarlo, resulta interesante su consideración dentro de un apartado destinado a los ejercicios de diferente naturaleza que fungían como sustentadores de sus capacidades para gobernar. No en vano con este apartado se culmina la descripción de cuatro acápite a saber: el primero sobre la guerra, el segundo sobre la elección de jueces, el tercero sobre

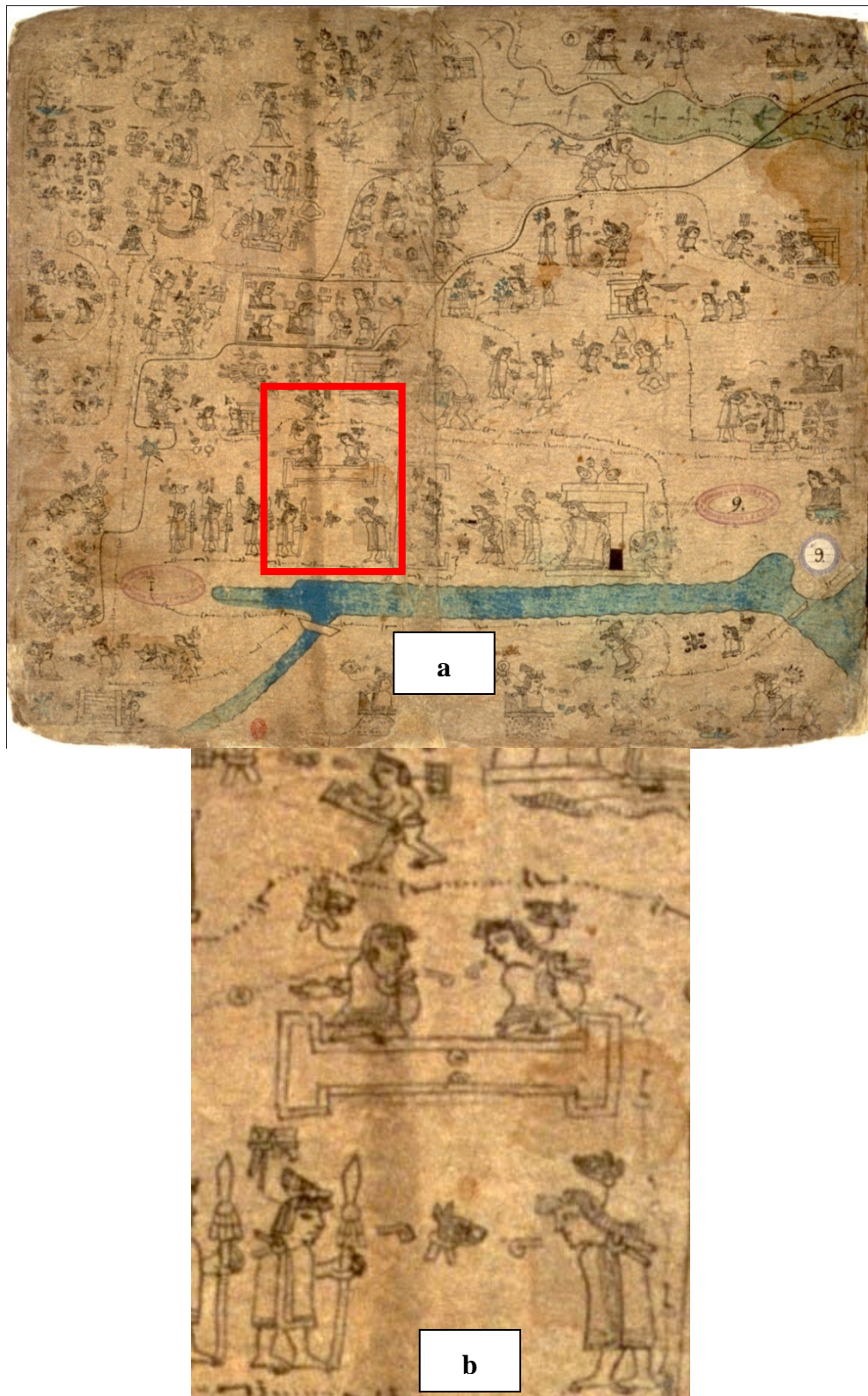
las ceremonias y el cuarto sobre los areitos o festividades. En esa parte del Códice Florentino se acompaña la imagen de un juego (FIGURA 9) con la siguiente descripción:

Tenían los señores sus ejercicios de pasatiempos. El primero era juego de pelota de viento, o semejante a la de viento; era este ejercicio muy usado entre los señores y principales. Tenían un juego de pelota edificado para sólo aquel ejercicio: eran dos paredes tan altas como dos estados, distante la una de la otra como de veinte pies. Estaba en medio de cada una de estas paredes una rueda como piedras de molino pequeña que tenía un agujero en el medio, que podía caber justamente la pelota con que jugaban por él. Estaban tan altas como un estado del suelo; igualmente distaban de los cavos de las paredes. El que jugando metía la pelota por aquellos agujeros de las piedras o ruedas, ganava todo el juego. Jugaban desnudos y ceñidos a la cintura con unos cintos anchos, y de ellos colgava un pedaço de cuero de venado labrado que cubría las nalgas; y cuando jugaban no hirían con mano ni con pie sino con la nalga. A este juego perdían y ganavan muchas mantas ricas y joyas de oro, y piedras y esclavos. El segundo passatiempo que tenía era juego como de dados. Hazían en un petate una cruz pintada, toda llena de cuadros semejantes al juego del alquerque o castro; y puestos sobre el petate, sentados, tomavan tres frixoles grandes, hechos ciertos puntos en ellos, y dexávanlos caer sobre la cruz pintada, y de allí tenían su juego con que perdían y ganavan joyas y otras cosas, como arriba se dixo (Sahagun, 1577: capítulo 17, párrafo quinto)

Como puede apreciarse, el juego de pelota figuraba como el más vistoso de los pasatiempos, a juzgar por el detalle con que se le describe frente a las otras actividades recreativas. También es importante destacar de las apreciaciones vertidas en las crónicas, el afán por endilgar la práctica del juego de pelota a personajes de la nobleza, aún cuando hubiese especialistas en la materia que se asemejarían a quienes en tiempos actuales se dedican de manera profesional y amateur a una modalidad deportiva. De manera queda planteado que desde las primeras imágenes en los códices y a partir de los escritos más tempranos vertidos en las crónicas, hubo una marcada línea argumental respecto de adjudicar tantas virtudes a la nobleza como fuere posible para certificar su omnipresencia.



## Juegos de la nobleza vistos por los cronistas novohispanos



**Figura 10 (a-b) Códice Xólotl, página 9.** a) Página completa resaltando el contexto de un juego de pelota. b) Escena del juego de pelota dentro de un campo demarcado.

Otras alusiones al juego de pelota en caracteres latinos fueron escritas por personajes como Fernando de Alva Ixtlilxóchitl (Texcoco/1568- Tenochtitlan/1648) -gobernador indígena de Texcoco de Tlalmanalco- y Domingo Francisco de San Antón Muñón Chimalpahin (Amecameca/1579-Tenochtitlan/1660) –noble de Chalca y cronista indígena de la Nueva España-. A partir de estas fuentes en lengua náhuatl, es posible identificar que jugar pelota era una experiencia común entre los gobernantes de la región central de Mesoamérica desde antes de la incursión española, fungiendo no sólo como divertimento u escenario de apuestas, sino también como una instancia de oráculo (Carreon, 2013: 98-99).

Los códices y crónicas con estas características tendrían como límite que se producían tal vez con intenciones de hacer perdurar en el tiempo las historias de la nobleza, a través de escritos producidos por miembros de las élites. Sin embargo estas fuentes permiten entrever algunos detalles probablemente más amplios, como por ejemplo el tema del carácter sagrado del campo de juego y por relación directa, los eventos que acaecían dentro del mismo:

*III tochtli xihuitl, 1418 años. Ypan in momiquillico yn Teciuhtzin, tehuateuhctli; ollamalloyan yhtic tlachtli ollamaya yn oncan quimictique yn aquiue ymochintin ollamaya, tleyca yn oncan quimictique ahco tlatlan ahonoce quitlaque; atla quimachiyotique yn huehuetque Tlacochoalca; un ttrahtocat Opochohuacan chicuacexihuitl. Auh c animan ipan in oncan hual motlahtocatlalli yn Totequixtizin, tehuateuhctli, mochiuh tlahtohuani Opochohuacan Tlahcochoalco Atenco (Chimalpahin, 1889: 92)<sup>14</sup>*

Con similar intención de resaltar la práctica del juego entre la clase gobernante se describe un encuentro entre Moctezuma II (Tenochtitán/1466-1520), señor de Tenochtitlan y Nezahualpilli (Texcoco/1464-1515), señor de Texcoco (Ixtlilxóchitl, 1975: 181- 182; Torquemada, 1975: 291-292). En ese contexto también tuvo lugar la apuesta entre Xihuitlémoc, señor de Xochimilco y Axayácatl, el señor mexicana (Ixtlilxóchitl, Ibid: 412; Torquemada, Ibid: 249-250), ganada por el primero, quien era reconocido gran jugador para la época.

---

<sup>14</sup> Año 4 conejo en 1418. Murió Teciuhtzin, tehuateuhctli; jugaba pelota en el lugar sagrado donde todos los jugadores morían porque tal vez habían ganado o habían perdido; los antiguos Tlacochoalcos no mencionaron nada; Teciuhtzin había gobernado Opochohuacan durante seis años. Inmediatamente después quedó instalado Totéquixtizin, tehuateuhctli, como gobernante de Opochohuacan - Tlacochoalco – Atenco (Traducción al castellano a partir de la versión en francés consultada). Los resaltados son para efectos del presente trabajo.



Pero la trascendencia del *ullamaliztli* en términos de apuestas onerosas no le restaba importancia recreativa para ciertos encuentros como aquel donde los hombres de Moquihuix, *-tlatoani* de Tlatelolco entre 1460 y 1473-, "...hallaron a Axayácatl, con sus grandes y señores jugando a la pelota, descuidado, al parecer, de ningún mal suceso" (Alvarado Tezozómoc, 1980: 388; Duran, 1984). Situación similar acaeció cuando los hombres de Maxtla, gobernante de Azcapotzalco, encuentran al tlatoani Netzahualcóyotl, "...jugando a la pelota..." (Ixtlixóchitl, *íbid*: 361- 362; Torquemada, *íbid*: 182- 183), queriendo con ello mostrarles que les había estado esperando a pesar que llegaban con orden de darle muerte (FIGURA 10). Esta escena que describe Ixtlixóchitl está basada en el códice Xólotl<sup>15</sup>, quien poseía el documento como una herencia de sus parientes texcocanos o de Teotihuacan, el cual se convirtió en principal fuente de consulta del historiador novohispano (Douglas, 2010).

Por el contexto presentado en la página del códice donde tiene lugar este juego entre nobles se puede resaltar la no presencia de espectadores y su posible ejecución en un campo apenas demarcado sobre el suelo; es decir sin la presencia de una estructura especial. Si bien la escena tiene lugar frente al palacio de gobierno, también destaca la cercanía de un camino y otras actividades que ejecutan otros personajes; entonces, por la descripción de Ixtlixóchitl no se trataría de un juego con apuesta de por medio. Sería más bien una exhibición pública con una intención de mostrar serenidad frente al asedio de la muerte que se le había encomendado a la soldadesca del gobernante rival.

A pesar de la limitante de estos escritos al contexto de la nobleza, las descripciones evidencian múltiples momentos y motivaciones para jugar pelota. Por ejemplo la descripción de Ixtlixóchitl muestra un Tlatoani sereno pero a su vez prevenido, por lo cual decide que era mejor esperar a los soldados enviados por Maxtla, jugando pelota. Probablemente por la naturaleza de los escritos, también se hace manifiesto que las circunstancias, lugares y tiempos en que los gobernantes nahuas y los gobernantes europeos jugaban y veían jugar a la pelota no parecen ser tan disímiles. Por lo tanto, las coincidencias dan lugar a que los cronistas europeos se encuentren obligados a referirse acerca de lo que ven, a partir de lo que conocen. Pero más allá de la relevancia de los

---

<sup>15</sup> El Códice Xólotl es un importante documento cartográfico de origen acolhua o texcocano, posterior a la conquista, elaborado probablemente antes de 1542 (Lockhart, 1992: 578). Presenta la historia de la conquista del Valle de México, Texcoco y, en particular, desde la llegada de los chichimecas bajo el rey Xólotl entre el año 5 pedernal (1224) a la guerra tepaneca en 1427 (Berdan, 1996: 198; Aguilar, 2007: 274). El códice describe la entrada de Xólotl y de los chichimecas al valle, aunque existen pruebas que sugieren una anterior presencia tolteca (Florescano, 2006: 49). Actualmente en la Biblioteca Nacional de Francia, el manuscrito consta de seis tablas en papel amatl que miden 42 por 48 cm; diez páginas y tres fragmentos de una o más.

juegos tanto para europeos como para americanos, que en apariencia brindaría un carácter de universalidad recreativa o de exhibición de poder, lo que es posible determinar al interior de cada práctica corporal, es la singularidad de cada una.

### **Ver-jugar *ullamalitzli* desde Europa**

Ocurrido a finales del siglo XV el fortuito encuentro de los aventureros europeos con el continente al que nombraron “América”, las primeras noticias de aquellas nuevas tierras pronto se difundieron en Europa. Los relatos, las imágenes y decenas de testimonios escritos provocaron gran impacto no sólo entre quienes a la distancia se auto-proclamaron administradores políticos y económicos, sino también dentro de los círculos artísticos y académicos. De esa manera se empezaron a producir y re-producir grabados, pinturas y textos históricos cuya fuente serían las crónicas, testimonios e incluso muestras vegetales, animales, orfebres, artísticas, de insumos e implementos de uso cotidiano provenientes de América.

El marco en que se ubicaron estas producciones fue influenciado por las ideas renacentistas, época ocurrida aproximadamente entre 1300 y 1550 que se destaca por un cambio radical en la cultura europea que heredera de la edad media. Este renacimiento significó escuetamente un retorno a “los clásicos”, forma en que la cultura europea reconoce los escritos de los antiguos griegos y romanos. El renacimiento se caracterizó por influencias de pensamiento y cultura de naturaleza secular, que propendían por un desarrollo de las naciones y las economías urbanas basadas en el comercio. En contraste, la edad media se caracterizó por el feudalismo y una economía agraria dominada política e intelectualmente por la iglesia católica. El renacimiento rescata la idea clásica del “hombre universal”, donde los filósofos regresan a Platón y Aristóteles, cuyos aportes conducen a rescatar los juegos y ejercicios para el desarrollo muscular (Mechikoff, 2010: 126- 143)

Con referencia a los juegos de pelota, la Dra. Emilie Carreon (2015) se ha dedicado al estudio de las producciones pictóricas que fueron apareciendo en aquel contexto. Entre sus análisis resalta cierta relación que concibieron inicialmente los españoles entre *ullamalitzli* con la lucha grecorromana (FIGURA 20). Para ello retoma el testimonio de Juan de Ribera escrito por Anglería: “Son sumamente diestros en ese juego: le dan á la pelota con los hombros, los codos, la cabeza, con la mano raras veces; alguna vez con las nalgas, volviendo la espalda mientras el contrario saca, pues juegan desnudos como los luchadores” (Anglería, 1964: Vol. II: 537-549).

Las observaciones de Anglería se ven complementadas por las palabras de Andrés Navagero, embajador de la República de Venecia ante el Emperador Carlos V, quien observó a los jugadores de pelota que acompañaron a un fraile en Sevilla entre 1524 y 1526 (Taladoire, 2014: 33; Mira-Caballos, 1998: 8):

(...) vi algunos jóvenes de aquellas tierras que acompañaban a un fraile que había estado allí predicando para reformar las costumbres de los naturales y eran hijos de señores de aquellos países; iban vestidos a su usanza, medio desnudos, y sólo con una especie de juboncillo o enagüetas; tenían el cabello negro, la cara ancha, la nariz roma, casi como los circasios, pero el color tira más a ceniciento; mostraban tener buen ingenio y vivo para todo, pero lo singular era un juego de pelota que hacían a estilo de su tierra: la pelota era de una especie de leño muy ligero y que botaba mucho, tamaño como un melocotón o mayor, y no la rebatían con las manos ni con los pies, sino con los costados, lo que hacían con tal destreza que causaba maravilla verlo; a veces se tendían casi en tierra para rebatir la pelota, y todo lo hacían con gran presteza (Navagero, 1951: 57)

Carreon hace énfasis en que no es claro a quien correspondería la comparación *ullamaliztli*-lucha: si a Ribera por ser quien supuestamente vio-jugar, o a Anglería, que nunca viajó a América pero escuchó y escribió en latín los relatos de quienes regresaban de América<sup>16</sup>. Lo que resulta más acorde al parangón presentado en el escrito es que al ver/imaginar la posición del cuerpo para contactar con la cadera la pelota que viene a ras de piso –además del torso desnudo y vistiendo cada jugador tan sólo un protector de cuero para la cadera-, resulta más comprensible para el acumulado de experiencias visuales europeas previas sobre el cuerpo, traer los gestos e imágenes cercanas de la lucha grecorromana.

---

<sup>16</sup> Pedro Martin Anglería del Real Consejo de Indias, agregado constante de la Corte de los Reyes Católicos y primer historiador del descubrimiento del Nuevo Mundo que, á instancias de los Papas de su tiempo, escribió en latín dándoles cuenta de todo, según lo sabía por cartas y explicaciones verbales del mismo Colón, de casi todos los capitanes y conquistadores y de cuantos volvían de América (Anglería, 1892)



**Figura 11. Luchadores supervisados por su entrenador (Fragmento).** Philadelphia MS2444. Side A: trainer watching wrestlers. Photograph by Maria Daniels, courtesy of The University of Pennsylvania Museum of Archaeology and Anthropology<sup>17</sup>.

Si bien Hernán Cortés no menciona el juego de pelota en sus cartas dirigidas al rey de España, el testimonio de Ribera confirma que dicha práctica no fue inadvertida para sus hombres, ni para él, quien pide permiso al rey de España en su quinta carta de relación para presentarse ante su corte, llevando consigo una exposición de objetos, así como de espectáculos ejecutados por la gente nativa de América (Cortes, 1990: 492, 494-496). Fue así como en 1528 trasladó cientos de objetos desde América y se hizo acompañar de “ocho volteadores del palo, doce jugadores de pelota, y ciertos indios e indias muy blancos, algunos enanos y otros contrahechos” (Gómara, 2007: 367; Díaz del Castillo, 1974: 522-528), que eran indios tlaxcaltecas (Krickeberg, 1966: 193; Wagner, 1942: 120). La estadía en España transcurrió en diferentes sitios y frente a varios personajes: presentaron el juego de pelota frente a cardenales, al Papa Clemente VII (1523 a 1534) y ante la corte de Carlos V en Barcelona (Díaz del Castillo, Óp.cit: 522-528; Hernández, 1959-1984. Vol. 2: 387)<sup>18</sup>.

<sup>17</sup> Otros ejemplos en: Caillois (1967), INBA (2011: 80, 96, 141, 158), Mehl (1990: 32- 35) y <http://www.arena-stadium.eu.org/2500-ans-histoire/3-Moyenage/images-Moyen-age/>

<sup>18</sup> Taladoire (2014) abordó como tema, el constante trasiego de americanos a Europa, quienes eran llevados como especímenes; su obra tuvo por objeto recuperar la experiencia de los nativos americanos que hizo la travesía inversa a la del Viejo Mundo como esclavos, sirvientes, representantes políticos de las élites indígenas, curiosidades etnográficas o aliados militares. Así quedó plasmado su análisis a propósito de cuando los indios descubrieron el viejo mundo entre 1493 y 1892.



**Figura 12. Jugadores de pelota tlaxcaltecas en España.** Dibujo de 1529 realizado por Christoph Weiditz. Fuente: Hampe, 1994.

Christoph Weiditz (Estrasburgo/1498-Friburgo de Brisgovia/1559), registró este suceso en un célebre dibujo de 1529 (FIGURA 12) que se convertiría en un hito para de la producción gráfica sobre los juegos de pelota, pues además de ser la primera imagen producida por europeos, en lo sucesivo se convertiría en un modelo que fueron emulando otros dibujantes y grabadores para referir a las prácticas corporales americanas durante los siglos XVI y XVII. En la esquina superior derecha del dibujo el autor dispuso una escueta descripción en su materno idioma alemán:

Auf soliche manier spilen die Indianer mit ainem auf geblassen bal mit dem hindert On die hend an Zue Rieren auf der Erdt haben auch ain hardt leder for dem hindern dar mit eer vom bal den widerstreich Entpfacht haben auch solich ledern hent schuech an (Weiditz, 1927: 24)<sup>19</sup>.

En su elaboración, Weiditz tuvo que enfrentar gestos y posturas corporales que no formaban parte de su sistema de representación ligado a los modelos de comportamiento

<sup>19</sup> “De esta manera juegan los indios con la pelota inflada, con el trasero, sin tocarla con las manos, en la tierra; tienen también un cuero duro sobre el trasero, para que reciba el golpe de la pelota, también usan un guante de cuero así”. Traducción tomada de Krickeberg (1966: 193).

de los juegos europeos. Como testigo ocular, pero también como cronista pictográfico del momento, se enfrentó ante una manera distintiva de golpear la pelota sumado a un atuendo singular que pudo evocarle otras prácticas corporales europeas. Es así como termina representando unos jugadores de cuerpo bajo y robusto, sus músculos tensionados y detenidos en un momento en el que se encontrarían de espaldas mutuamente, con las rodillas flexionadas y los brazos extendidos. Esta sería en efecto la postura que actualmente podríamos corroborar cuando los jugadores de ulama colocan la mano en el suelo para apoyar su cuerpo en tanto entra su cadera en contacto con la pelota.

Por sus características gráficas que con-funden los imaginarios de la corporalidad europea, tal vez estereotipados en los cuerpos de luchadores grecorromanos, con los ágiles y necesarios movimientos para buscar los rebotes de la pelota, la pintura no tendría para la época un símil en el campo de las artes o en la literatura (Hampe, 1994: 21- 22 y 372-373). Sin embargo se ubica temporalmente dentro de la etapa del renacimiento europeo en que la producción artística se encontraba influenciada por un retorno a las imágenes del cuerpo en Grecia clásica, cuyas fuentes determinantes fueron las producciones de Michelangelo y Da Vinci (Mechikoff, 2010: 141- 142). Estos dos personajes influyeron las artes de la época recurriendo al estudio, contemplación y modelado del cuerpo desnudo de personajes ejecutando posturas en movimiento, con unos músculos delineados que buscaban sembrar una imagen de acuerdo a los cánones de belleza, perfección y plasticidad.

Estas reproducciones del cuerpo tampoco tenían para la época un parangón en el ámbito de las fuentes escritas respecto al juego de pelota, que como hemos revisado en el presente texto, se estaban produciendo con urgencia en América. De esta forma, la pelota maciza que les resultó tan singular a los cronistas mediterráneos, es vista por Weiditz como si estuviese inflada “geblassen bal” –escribe de su puño y letra-, a la usanza europea: con la vejiga de un animal hecha bola.

En el dibujo de Weiditz se con-funden las musculaturas de la Grecia antigua en unos cuerpos del color de la tierra, desempeñando una actividad que no es lucha grecorromana, pero que parece serlo: baste por ejemplo sustraer la pelota del dibujo y ubicar enfrentados aquellos cuerpos. Lo que vio Weiditz seguramente fue un evento inédito del que sólo habría podido conocer a través de las crónicas y otros escritos como el de Anglería, de tal manera que se fue constituyendo un imaginario que sólo debía confirmarse antes de ser plasmado en el dibujo resultante (Carreon, 2015: 40-43). Es decir el dibujo es resultado de un entrecruzamiento de silogismos que se van produciendo y reproduciendo de forma inevitable. Son lecturas históricas inscritas como códigos en los



cuerpos, que llegado su momento son expresadas en formatos escritos, gráficos y verbales que unas veces pueden parecer con-jugados y en otras con-fundidos.

Esta con-fusión de corporalidades forzaba entonces a ubicar la corporalidad americana dentro de los cánones renacentistas, y que en efecto, como propone la Dra. Carreon, inserta el ullamaliztli en los circuitos de prácticas corporales de la antigüedad clásica europea. En este sentido, la pintura de Weiditz no tardó en ser re-producida por otros artistas europeos entre los siglos XVI y XVII que, sin haber conocido América, elaboraron grabados sobre aspectos varios como mapas, trazado de las ciudades, vida cotidiana y entre otros. Los jugadores de pelota americanos son recontextualizados por ejemplo en el *Libro de Trajes*, una obra reunida en Núremberg por Sigmund Hagelsheimer conocido como Heldt, y en los *Grandes viajes* de Theodore de Bry de 1597 donde se reproduce en dos circunstancias (Carreon, 2015: 43- 44):

Primero, al registrar las noticias del reino de Perú, formuladas en *La Historia del Nuevo Mundo* de Jerónimo Benzoni publicada en 1565, De Bry (1997, libro VI, p.216, 230-231, 449) realizó un grabado en el que representa a la ciudad de Cuzco ubicada en un llano con altas montañas nevadas al fondo y en primer plano, se encuentran escenas de sacrificios, ídolos y animales fantásticos, los “volteadores del palo” y los jugadores, fuera de todo contexto arquitectónico, que impulsan una pelota, aunque no se tiene noticia que se jugara a la pelota en la región que conquistó Pizarro (FIGURA 13, parte inferior izquierda).



**Figura 13. Cusco Urbs Nobilissima.** De Bry, 1997. Franckfurt, 1957

Segundo: al registrar las noticias formuladas por Benzoni en el Libro II de su obra, bajo el encabezado “De cómo hacen los salvajes de la región de Nicaragua para bailar y cómo brincan” (De Bry, 1997, libro V, p. 189, 212, 449), De Bry retomó los jugadores de pelota de Weiditz (FIGURA 14 –esquina inferior derecha). En ese contexto, el grabador suprime la indumentaria la pelota para situarles en la ejecución de lo que para él sería un baile realizado en Nicaragua. La escena es descontextualizada y refleja más bien la imagen idealizada que sobre América circulaba en aquellos tiempos por Europa.



**Figura 14. “De Nicaragua para bailar y como brincan”.** Tomado de Carreon, 2015: 45.

La con-fusión en los grabados de De Bry fueron también objeto de análisis crítico para Walter Mignolo (2011), donde les confronta con las imágenes que para la misma época fueron realizadas en América por Guaman Poma de Ayala (Cuzco, Perú: 1535-1616), célebre cronista quechua. Para explicarlo, Mignolo acuña el concepto de semiosis cultural, el cual define como la coexistencia de las cosmologías americanas y europeas con

el poder colonial diferencial en las cuales dichas cosmologías están embebidas (p: 190). Estas representaciones de los jugadores son una construcción, muestra del encadenamiento entre figuraciones y reconfiguraciones del juego de pelota americano, tanto en las primeras descripciones escritas como en las más tempranas imágenes establecidas de él a lo largo del siglo XVI. En conjunto son la visualización de un hecho que reúne las interpretaciones y observaciones de los europeos acerca del juego de pelota americano con las conjugaciones que empezaban a circular desde la perspectiva de quienes heredarían su práctica, des-uso y alusiones en el “nuevo mundo”.

### **Con-fundiendo la historia desde el trinquete y el tlachtli.**

Como aclaración necesaria respecto de los campos donde tendrían ocasión los juegos, si bien es cierto que religiosos como Duran y Motolinía presenciaron su ejecución, ellos no conocieron la cancha. El primero anota que los ancianos lamentaban la pérdida de aquellos espacios y los evocaban (Durán 1984 vol. 1: 205-210), en tanto que el segundo escribe que las canchas habían sido destruidas en la conquista, las cuales presenta como lugares donde se realizaban unos juegos mayores y otros menores de acuerdo al pueblo, en un campo llamado *tlachtli* (Motolinía, 1971: 337). Respecto a la forma y disposición del campo, describió que se trataba de una calle entre dos paredes gruesas que a medida que se elevan se ensanchan en la parte superior. Cada muro tenía escaleras para subir y facilitar la observación de los juegos de los señores y principales, así como de grandes jugadores (Ibíd.). Esta descripción se coincide con un apartado del Códice Florentino:

El juego de la pelota se llamava tlachtli, que eran dos paredes, que havía entre la una y la otra como veinte o treinta pies, y serían de largo hasta cuarenta o cincuenta pies. Estavan muy encaladas las paredes y el suelo, y tendrían de alto como estado y medio. Y en el medio del juego estava una raya que hazía al propósito del juego, y en el medio de las paredes, en la mitad del trecho del juego, estavan dos piedras como muelas de molino, agujeradas por el medio, frontero la una de la otra, y tenían sendos agujeros tan anchos que podía caber la pelota por cada uno de ellos. Y el que metía la pelota por allí ganava el juego (Sahagun, 1577: Libro octavo, folio 18)

Pese a la desaparición de canchas mesoamericanas, su existencia se idealiza en los relatos, dada la dinámica alusiva a las prácticas corporales europeas para hacer referencia a las americanas con relación a los juegos de pelota. Los relatos de cronistas se redundan unos a otros, por lo cual es pertinente recordar que tanto las crónicas escritas en América, como los documentos históricos tempranos producidos en Europa, tenían como finalidad inmediata la dotación informativa para quienes administraban desde aquel continente las nuevas tierras invadidas. Es decir el público objeto era encabezado por el rey de España y en seguidilla, toda su corte de acuerdo a sus niveles de comprensión de los escritos. Teniendo esto en cuenta es comprensible que los escritores se esforzaran por resaltar las noticias de la clase gobernante americana y que se equiparara con la europea.

Fue así como los cronistas acercaron el *tlachtli* a los evocaciones de los espacios donde solía divertirse la nobleza europea: los trinquetes (Carreon, 2015: 47- 54). En aquellos espacios se ejecutaba entre unos muros muy altos, el *jeu de paume*, antiguo juego procedente de Francia, practicado por la nobleza y antecesor de la actual pelota vasca, el tenis y otros deportes similares. El primer cronista en dar esta denominación al campo de juego mesoamericano fue Gómara en 1552, quien repite descripciones sobre la pelota y los gestos del juego ya vertidas por Motolinía y Sahagún. Tal como lo hicieron estos cronistas, introduce el tema haciendo alusión a otros juegos, esta vez haciendo énfasis a los esparcimientos de Moctezuma después de comer, momento en el que se presentaban ante él distintos espectáculos como el patolli, y el de unos volteadores de palo como los llevados por Cortés a Europa:

Otras veces iba Moteczuma al *tlachtli*, que es el trinquete para pelota. A la pelota la llaman *ullamaliztli*; la cual se hace de la goma del ulli, que es un árbol que se cría en tierras calientes y que al punzarle llora unas gotas gruesas y blancas, que se cuajan muy pronto, las cuales juntas, mezcladas y tratadas, se vuelven más negras que la pez, y no tiznan. (...) No juegan a chazas, sino al vencer, como al balón o a la chueca, que es dar con la pelota en la pared que los contrarios tienen en el puesto, o pasarla por encima. (...) A este juego llevaba Moteczuma a los españoles, y mostraba holgarse mucho en verlo jugar, y ni más ni menos de mirarlos a ellos jugar a los naipes y dados (Gómara, 2007 [1552] p. 138- 139).

En este relato están relacionados el *tlachtli* y el *trinquete*, híbrido que funge como espacio imaginado para la práctica del juego mesoamericano y cuya descripción coincide casi textualmente con las proporcionadas en las fuentes del autor. El párrafo conjuga las palabras *chaza*, *balón* y *chueca*, propias de la jerga europea relativa a sus juegos de pelota. *Chaza* refiere a la práctica de juegos con raqueta provenientes de Europa y que se relaciona con la acción de “rechazar” o responder una bola; *balón* es un término que deriva de *pallone* o calcio (Bredenkamp, 1995: 8-17), el juego italiano presenciado por los primeros cronistas europeos; y la *chueca*, donde se impulsa una bola de viento con las manos y que se conoce también como el *harpasto* practicado en Roma antigua. Estos juegos si bien no se ejecutaban dentro de un trinquete, como se fue sucediendo en épocas posteriores con el *gioco de la palla* es decir el *jeu de paume* -donde se golpea la pelota con la palma de la mano y que precisa de un lugar espacioso, cerrado y techado con pasajes para el público

que observa<sup>20</sup> (Vigarello, 2002: 41-42; De Bondt, 2006: 205, 21,41), fungen como émulos para explicar el juego mesoamericano.

El establecimiento de aquel paralelismo fue repitiéndose hasta dar por sentado que los juegos de pelota eran prácticas exclusivas de los gobernantes, a quienes endilgaron la construcción de los campos de juego (Hernández 1959-1984: 387; Muñoz, 1560: p. 192, 269-270). En similar sentido, el mismo Muñoz, de acuerdo a lo ya plasmado en el Códice Florentino, ubicaba el juego como herramienta pedagógica de la nobleza, lo cual deja entrever que estas apreciaciones se corresponden con la idea de estructura feudal europea (Stern, 1966 p.50-51 y p.61-62). Las descripciones se fueron reservando la alusión a la clase “plebeya” como practicante, pese a que algunas de sus imágenes plasmadas en los códices anteriores no excluían dicha participación.

El siglo XVI se cierra con esta transición que a su vez sirvió de base para los primeros escritos de carácter académico, es decir los que pretendían extenderse más allá de los relatos dirigidos al rey de España. Es destacable en esta carrera el papel de Francisco Cervantes de Salazar, quien conoció a Hernán Cortés; llegó a la Nueva España en 1550, participó en la fundación de la Universidad de México en 1553 y allí fungió como primer maestro de retórica, para posteriormente obtener la rectoría. Siendo primer cronista de la Ciudad de México e imbuido del ámbito universitario también tradujo la obra de Juan Luis Vives<sup>21</sup>, hecho que le ubica como un personaje influyente para el creciente ámbito de la académica. Su descripción sobre el juego de pelota en “Crónica de la Nueva España” de 1575 (Cervantes de Salazar, 1985) es similar a la de López de Gómara. En el capítulo titulado “Del juego de la pelota que entre los indios se usaba”, inicia indicando: “Deleitábase Motezuma otras veces en ir á ver el juego de la pelota, que ahora les es prohibido á los indios, por el mucho riesgo que en él se corre.” (Libro IV. Capítulo VI). De ahí en adelante la transcripción es evidente con ligeros cambios o apuntes, pero la secuencia es la organizada por López de Gómara.

Dado su papel de trascendencia universitaria, Cervantes se convierte en importante referencia en lo sucedáneo para validar la historia que venía siendo escrita. Herrera y Tordesillas retoma la obra de Cervantes en cuestión (Cuesta, 1991 p. 64) y escribe la

---

<sup>20</sup> Los juegos de pelota cubiertos aparecen y proliferan en Europa entre 1499 y 1521.

<sup>21</sup> “Cervantes de Salazar se incorpora a esta corriente de comentaristas e intérpretes de Vives en 1554 de dos formas; una, editando los *Diálogos* y comentándolos; la segunda, y más importante, imbricando en los *Diálogos* de Vives los suyos, como ampliación de determinados juegos que le faltaban (el salto, juego de bola, juego de bolos y juego de pelota a mano) y como complemento particular, casi exigido por la situación mexicana con la redacción de tres nuevos sobre la Universidad de México, el interior de la ciudad y uno tercero acerca de los alrededores” (De Cañigral Cortés, 1992 p. 284)

propia: *Décadas. Historia general de los hechos de los castellanos en las Islas y Tierra Firme del mar Océano que llaman Indias Occidentales* (1944- 1946), publicada entre 1601 y 1615. En esta Historia General, nuevamente queda constancia sobre la práctica del juego que existiría según el autor, para el año de 1519 (Herrera y Tordesillas, 1944- 1946, Década II, Libro VII, Capítulo VIII), texto que prácticamente es fiel copia del relato vertido por López de Gómara. De esta manera queda inaugurado el siglo XVII con las noblezas mexica y española emparentadas desde la historia producida ya en el incipiente medio académico que se abría paso.

Durante el nuevo periodo universal se afianza la escritura de la historia mesoamericana correspondiéndose con las crónicas ya conocidas que resaltan las actividades de las élites asentadas en el centro de México, e insertando su pasado en la antigüedad clásica occidental (Carreon, 2015 p.51-55). Esta época de consolidación de la historia producida con fines propiamente académicos, resalta la realización de juegos entre gobernantes y otros personajes cercanos a la nobleza (Torquemada, 1975, Libro II p. 181-184<sup>22</sup>, 249<sup>23</sup>, 264<sup>24</sup>), en un contexto de disputas de poder, guerras (Ibíd. p.264), enfrentamientos armados, e incluso el detallado juego entre “reyes” fungiendo como oráculo que contempla un capítulo sobre el juego de pelota en la obra “Monarquía indiana”, publicada hacia 1615 por Juan de Torquemada: “De cómo el rey de Tetzcuco, Nezahualpilli, se vido con Motecuhzuma, y las cosas que entre ellos dos pasaron acerca de la señal que apareció en el cielo; y cómo jugaron estos dos reyes a la pelota en comprobación de la venida de otras gentes” (Torquemada, 1975 p. 291- 293). En esta obra, Torquemada propone explícitamente un pasaje<sup>25</sup> comparativo entre un juego de pelota de

---

<sup>22</sup> Libro II, Capítulo XXI: “De cómo Maxtla. después que supo la muerte que Chimalpopoca rey de México se habla dado en la cárcel, envió gente de secreto que también matase a Nezahualcoyotl de Tetzcuco donde quiera que lo hallasen; y de casos que en orden de esto sucedieron” (Torquemada, 1975, Volumen I, Libro 2, p. 181- 184). Allí relata el juego del Códice Xolotl (FIGURA 20) que sostenía Nezahualcoyotl con un personaje llamado Ocelotl.

<sup>23</sup> Libro II, Capítulo LIX. “De cómo el rey Nezahualpilli de Tetzcuco hizo palacios en que vivir y el de México Axayacatl prosigue los hechos y guerras comenzadas, con ayuda de los dos reyes tepaneco y tetzcucano; y se dice la muerte de el señor de Xuchimilco y la causa de ellay de la de este dicho rey Axayacatl” (Torquemada, 1975, Volumen I, Libro 2, p. 249)

<sup>24</sup> Libro II, Capítulo LXVI: “Que prosiguen las cosas de el reinado de Ahuizotl, rey de Mexico”, donde relata: “Al doceno año del reinado de Ahuizotl (...) estaba un valeroso capitán, llamado Tultecatl, jugando a la pelota con otros señores y como corrió la nueva de la llegada del ejército mexicano dejó el juego y sin ir a su casa por armas se partió de allí a Atlixco, que son cinco leguas, y metiose en la pelea sin armas; pero era tan valiente y valeros que sin ellas comenzó a destroz ar enemigos y de los que mato y rindió se adorno de armas y prosiguió la batalla que fue muy reñida; los mexicanos se volvieron sin ninguna ganancia (...)”(Torquemada, 1975, Volumen I, Libro 2, p. 263-264)

<sup>25</sup> Libro IV, Capítulo LII. “De la liberalidad de este monarca y príncipe Motecuhzuma, y de un caso en que se mostraba severo con los suyos, y que Cortés le habló de la religión cristiana” (Torquemada, 1975, Volumen II, Libro IV, p. 165-166)



la Grecia antigua y la actitud de Moctezuma, el gobernante mexicana, respecto del juego de pelota mesoamericana:

Del mismo rey Alejandro cuenta Plutarco que estando un día jugando a la pelota con ciertos caballeros, estaba entre ellos uno, llamado Serapión, a quien el rey quisiera hacer mercedes el cual, o por ser corto y encogido y no tener atrevimiento de pedir o por parecerle que el que pide (si es honrado) ya merece lo que se le da, en haberlo pedido, nunca llegó a darle este gusto y placer a Alejandro. Y como estuviese en el juego con los demás y Alejandro nunca le echase la pelota aunque él se la enviaba las veces que la cogía, le dijo: ¿por qué, señor, no me la das? A lo cual Alejandro respondió: porque no pides. De manera que la condición de este magnífico príncipe era dar, no solamente cuando le pedían, pero aun, solicitando las voluntades de otros para que le pidiesen; y esto mismo vemos en Motecuhzuma, que no sólo daba a los que pedían, pero jugaba sólo con ánimo de perder y dar, como se ve en esta ocasión y otras muchas en que lo mostraba (Torquemada, 1975 Libro IV, p. 291- 293)

En este apartado el historiador deja evidencia de la forzada conexión entre uno y otro contexto, sin ofrecer mayor detalle respecto a qué clase de juegos se realizaban. Limita su argumento a la bondadosa actitud de ambos personajes –Alejandro y Moctezuma- respecto a sus rivales al jugar pelota. El episodio de Alejandro Magno remite a los años 353 y 323 a.C, cuando vivió y se practicaban ciertas modalidades de actividades con pelota, junto a otras que hicieron parte de la transición greco-romana como la natación, la danza, las carreras y el boxeo, asociadas con los baños de vapor (Harris, 1972 p. 4; Mechikoff, 2010 p. 46- 105). Torquemada se asimila a sí mismo con el filósofo Plutarco en tanto relator de los tiempos clásicos greco-romanos, teniendo como fuente primaria las crónicas de Motolinía para extractar lo correspondiente a Moctezuma, quien vivió entre 1466 y 1520.

Durante la transición ideológico-filosófica que fue surtiéndose para con-fundir las hazañas y formas de vida mesoamericanas con las greco-romanas, en 1698 se imprime una obra de Agustín de Vetancourt (1960), que proporcionó los primeros asomos de aquello que hoy se concibe como nacionalismo mexicano. Lo propio sucedía para 1690 en Guatemala cuando Antonio Fuentes y Guzmán, publicaba su “Recordación Florida” (1962), obra que también fue haciéndose parte de las identidades nacionales que se estaban

configurando en Mesoamérica.

En México persistían los obstáculos en el camino hacia la asimilación del pasado azteca. A fines del siglo XVII, el cronista franciscano criollo Agustín de Betancourt reafirmo sin modificación alguna la teoría tradicional de la inspiración demoniaca de la religión indígena. Más aun, de acuerdo con Torquemada, de quien tomo el grueso de su material, terminaba el *Teatro mexicano* con una prolongada historia de la orden franciscana en la Nueva España (Brading, 1973: 26).

En lo subsecuente, esta configuración filosófica fue abonando el camino para la aparición de un estilo artístico-académico que encuentra en el juego de pelota un insumo importante. Vetancourt dedica un apartado al juego mesoamericano, conservando la estructura que historiadores y cronistas antecesores imprimieron en sus correspondientes relatos: escenificado en un ambiente de nobleza, descripción del sitio para jugar y la singularidad de la pelota entre otros detalles (p.144). En el siguiente siglo este pasaje reiterativo se traslada al formato gráfico en forma de grabados, los cuales se fueron constituyendo como referentes de consulta inmediata para dar cuenta de esta práctica; desplegaron un acervo de imagerías que llevan a nuevos escenarios la con-fusión histórica ya posicionada en el campo de las ciencias humanísticas.

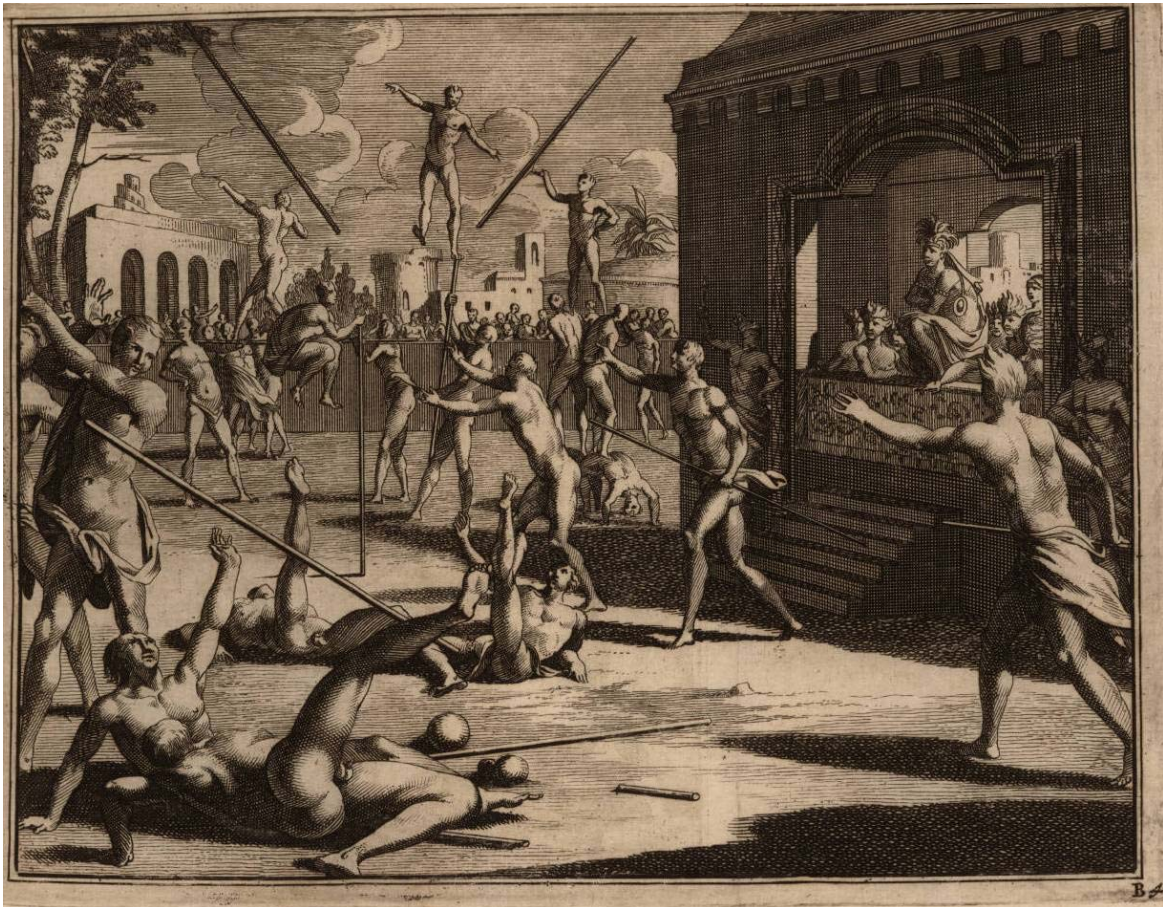
### **Di-fusión de la historia entre poses, cuerpos y trajes greco-mexicas.**

Los grabados producidos a principios del siglo XVIII por el editor y geógrafo holandés Pieter Van der Aa (1707), tomando como base la traducción de la obra de Herrera y Tordesillas al idioma neerlandés, dan cuenta de las primeras transfusiones gráficas puestas en circulación<sup>26</sup>. Esta obra es una colección de relatos de viajeros europeos entre 1246 y 1696. A modo de coreografía, la Historia relatada por quienes vinieron transcribiendo-se las crónicas (Ballesteros, 1973), van resaltando los cánones ideológicos y filosóficos que se reflejan en dos grabados de Van der Aa sobre las entretenciones que frecuentaba el gobernante mexica Moctezuma donde se sugiere la presencia de juegos de pelota. Destaca en estas producciones el tratamiento gráfico de los cuerpos desnudos que sugieren cierta influencia de los grabados realizados por De Bry; es decir, imágenes tergiversadas

---

<sup>26</sup> Un estudio reciente publicado en 2013 con respecto al proceso de amalgama surtido en América entre la idea de areito, danza y *netoliztli*, demuestra en extenso el análisis somero que en la presente investigación queda propuesto para la con-fusión greco-mexica respecto de la imagería para los juegos de pelota (Scolieri, 2013).

sistemáticamente que al observar detenidamente muestran una mezcla de expresiones sin duda influenciadas por los adjetivos respecto de las prácticas religiosas en América.



**Figura 15. Dancers at the court.** Pieter Van der Aa (1707), fold-out plate, following p. 44. From: John Carter Brown Library, archive of early American images.

En el primer grabado (FIGURA 15) la descripción textual proporcionada por la John Carter Brown Library en idioma inglés, resalta el acto de unos bailarines de una corte azteca. Unos hombres sobre pilotes conforman pirámides con sus cuerpos, caminan sobre unos palos equilibrados por dos otros hombres. Algunos hombres se encuentran en primer plano. Incluye al rey o gobernante ataviado con plumas en su tocado, viviendas y pelotas<sup>27</sup>

Evidentemente el grabado se presta para una confundir los cuerpos en movimiento con la ejecución de danzas en la corte de Moctexuma; reproduce las descripciones de actividades proporcionadas en las crónicas cuando relatan los entretenimientos del gobernante, quien aparece apostado en la parte alta de un espacio arquitectónico y portando

<sup>27</sup> "Dancers perform for an Aztec court. Men stand on stilts, form pyramids with their bodies, walk on sticks balanced between two other men. Some men lie in the foreground. Includes king or ruler in feathered headdress, dwellings, and balls" (John Carter Brown Library, Box 1894, Brown University, Providence, R.I. 02912)

un penacho o tocado del cual resaltan unas plumas. Las figuras ejecutantes demuestran una serie de movimientos, saltos y posiciones pintorescas, asimilables a maromas, dada la complejidad de los gestos corporales. Aparecen ciertamente un par de objetos esféricos que para el grabador parecieran ser los hules del tlachtli. En este caso no está ubicado un campo de juego propiamente, sino un espacio frente a la estructura palaciega, lo cual evoca las descripciones del batey o campo de juego dispuesto en el centro de una plaza central, en torno a la cual hay otras construcciones.

Finalmente unos cuerpos en complicada posición parecen evocar los volteadores de palo plasmados por De Bry, pero esta vez haciendo maromas con unas varitas delgadas. En el mismo sentido los hombres en primer plano están envueltos en unas contorsiones con las que desde una perspectiva biomecánica sería imposible contactar una pelota con la cadera. Ello demuestra no sólo el desconocimiento de la práctica mesoamericana, sino también de los encadenamientos lógicos que debe imprimir un ejecutante para cualquier práctica corporal. Sin duda tuvo dificultades para mostrar gráficamente las inéditas formas de contactar la pelota de hule con la nalga y el cuadril, de las que apenas pudo leer en La Historia oficialmente reproducida hasta ese entonces.

Dos páginas después, el grabador se esfuerza por retratar la escena donde Herrera presenta detalles del juego mesoamericano (FIGURA 16). En la fuente consultada para el presente trabajo se describen unos nativos americanos que practican juegos de pelota al lado de una vivienda, quienes portan tocados de plumas mientras interactúan con unas pelotas y muestra un hombre con un escudo en la espalda. Refiere que el texto al que acompaña la imagen analiza varios juegos como el tlachtli y el patolli de los nativos americanos de México. Ubica el tlachtli como un juego ritual de los aztecas que consiste en golpear la pelota con cualquier parte del cuerpo exceptuando las manos y los pies<sup>28</sup>.

---

<sup>28</sup> “Native Americans play ball games beside a dwelling. Includes feathered headdresses, balls, and a man with a shield on his back. (...) Text discusses various games, tlachtli and patolli, of the native Americans of Mexico. The ritual ball game of the Aztecs or tlachtli, was played by hitting the ball with any part of the body but the hands and feet” (John Carter Brown Library, Box 1894, Brown University, Providence, R.I. 02912)





**Figura 16. Native Americans play ball games.** Pieter Van der Aa (1707), fold-out plate, following p. 46. From: John Carter Brown Library, archive of early American images

Las pelotas en juego apenas se pueden notar, lo cual demuestra que no tenía idea el autor del tamaño real de los hules esféricos mesoamericanos; recordemos que los europeos conocían las pelotas de gran tamaño infladas. Por ello muestra en primer plano un ejecutante portando un elemento adherido al cuerpo en forma de tambor, con el cual imaginó que los ejecutantes podían percutir las pequeñas pelotas macizas de hule.

Respecto al campo de juego, trinquete para los europeos, Van der Aa pretendió dejar evidencia detallada de sus fuentes. El siguiente pasaje de Gómara, pero repetido por sus sucedáneos, así como por el texto fuente para el autor, describe lo propio con respecto a los elementos arquitectónicos que resaltan la especificidad del juego mesoamericano:

Cada trinquete es un templo, porque ponían dos imágenes del dios del juego de la pelota encima de las dos paredes más bajas, a la medianoche de un día de buen signo, con ciertas ceremonias y hechicerías, y en medio del suelo hacían otros

semejantes, cantando romances y canciones que para ello tenían, y luego venía un sacerdote del templo mayor, con otros religiosos a bendecirlo (Gómara, 2016: 139)

Si en su momento fue descrito como un templo: ¿cómo podía dejar testimonio el grabador de este complejo arquitectónico que combinaba estrechamente lo sagrado, las apuestas, el ejercicio físico, las actividades de la nobleza, la intervención de expertos jugadores y otros detalles compilados desde la antigüedad? Van der Aa encontró una fórmula para solucionar su confusión: separó los espacios. Dibujó una estructura palaciega larga que en su interior en efecto presenta dos imágenes que al acercarse detenidamente llevan a los grabados de De Bry<sup>29</sup>, asociando demonios en su imaginaria. Allí se puede observar un personaje portando un tocado de plumas en su cabeza, frente a un anillo puesto en el piso, quien estaría intentando embocar una pelota a través del orificio central, escena que relata Gómara en los siguientes términos:

Es este tlachtli o tlachco, una sala baja, larga, estrecha y alta, pero más ancha de arriba que abajo, y más alta a los lados que a las fronteras; que así lo hacen de industria, para su jugar. Tiénelo siempre muy encalado y liso; ponen en las paredes de los lados unas piedras como de molino, con su agujero en medio que pasa a la otra parte, por do a mala vez cabe la pelota. El que emboca por allí la pelota, que por maravilla acontece, porque aun con la mano hay bien que hacer, gana el juego y son suyas, por costumbre antigua y ley entre jugadores, las capas de cuantos miran cómo juegan en aquella pared por cuya piedra y agujero entró la pelota y en otra, que serían las capas de los medios, que presentes estaban (...) (p.138.)

Claramente el grabador omite las fuentes anteriores a la que estaba traduciendo, las cuales no dejan duda de la ubicación de dos aros en la parte alta y central de cada uno de los muros enfrentados. En las afueras de la estructura muestra otros grupos de hombres

---

<sup>29</sup> Durante el siglo XX este grabado fue atribuido a De Bry, específicamente en dos publicaciones: “Historia de la Ciudad de México” (Benitez, 1983: 76) y “El juego de pelota. Una tradición prehispánica viva (INAH y SEP, 1986: ilustración 9). Este hecho demuestra que la con-fusión lograda durante la entrada del renacimiento europeo en América ha traspasado los siglos y se ha posicionado no sólo en los imaginarios populares sino también dentro del campo académico. Esto último demuestra la urgencia que reviste el estudio de estas producciones y las ideologías que amparan, con el fin de develar ciertas construcciones erróneas que al repetirse, pueden encaminar hacia acomodaciones no deseadas para quienes se dedican actualmente a la promoción, práctica e institucionalización de actividades inspiradas en la antigüedad mesoamericana.

jugando con pelotas de aquel tamaño reducido, pero rebotándolas contra el muro alargado, a la usanza de los juegos europeos que conocía entonces.

A diferencia de la primera imagen, algunos ejecutantes lucen capas atadas en uno de los hombros, las cuales remiten al pasado clásico greco-romano; sin embargo la mayoría están desnudos, luciendo unos cuerpos en los que el autor imprime su propio aporte. Unas musculaturas longilíneas contrastan con los cuerpos robustos dibujados por Weiditz, dando cuenta en efecto del ideal de “hombre universal” difundido durante toda la época renacentista. Son en todo caso figuras estilizadas muy apropiadas para denotar el ámbito en que se estarían desarrollando los juegos: la corte de Moctezuma.

Como corolario, estos grabados no retoman detalles tenidos en cuenta en las producciones pictóricas vertidas en los códices prehispánicos, por ejemplo, con el fin de brindar una idea más fiable de la procedencia geográfica de donde se pretendía dar cuenta. Por el contrario se asemejarían más a las producciones de De Bry, quien plasmó un mundo americano cercano a temores elaborados respecto de las prácticas religiosas y de la vida cotidiana en América. De esta manera la escritura académica-histórica sobre los juegos de pelota mesoamericana genera productos del proceso de imbricación entre elementos que podríamos catalogar como “greco-mexicas”, que al mixturarse confluyen hacia expresiones artísticas que si bien no dan continuidad a los códices mesoamericanos prehispánicos, empiezan a fungir como nuevas fuentes de información.



## Créditos de figuras

### Apéndice A.

<b>1</b>	<b>Talud inferior del “Mural de Tlalocan”</b> en Tepantitla, Teotihuacán, México (450-650 C.E). Diciembre 16 de 2015. Foto: Autor	366
<b>2</b>	<b>Fragmento del Mural de Tepantila, Teotihuacan, México.</b> Diciembre 16 de 2015. Foto: Autor	367
<b>3</b>	<b>Códice Bodley, p.10.</b> Detalle del juego de pelota entre los personajes ‘ocho venado’ (a la derecha) y ‘uno movimiento’. Fuente de imagen: fragmento extraído de <a href="http://www.famsi.org/research/pohl/jpcodices/bodley/bod10.jpg">http://www.famsi.org/research/pohl/jpcodices/bodley/bod10.jpg</a>	368
<b>4</b>	<b>Detalle del folio 2 del Códice Colombino mostrando un juego de ulamalitzli.</b> Fuente: Biblioteca Digital Mexicana. <a href="https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/d/d2/Mesoamerican_ballgame_%28Codex_Colombino_folio_2%29.png">https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/d/d2/Mesoamerican_ballgame_%28Codex_Colombino_folio_2%29.png</a>	369
<b>5</b>	<b>Vaso K2803 o MS1526, procedente del sitio arqueológico Motul de San José, Guatemala.</b> Actualmente en el Dallas Museum of Art. Fuente: Archivo Kerr	370
<b>6</b>	<b>Códice Dresde Página 41ª (fragmento).</b> La deidad Chak sentada sobre un campo de juego de pelota en corte transversal de donde destaca la presencia del glifo correspondiente a la pelota de hule usada para los encuentros correspondientes entre jugadores. Fuente: <a href="http://www.famsi.org/mayawriting/codices/pdf/4_dresden_fors_schele_pp36-45.pdf">http://www.famsi.org/mayawriting/codices/pdf/4_dresden_fors_schele_pp36-45.pdf</a>	374
<b>7</b>	<b>(a-b). Códice Mendocino p. 71.</b> Fuente: Facsimilar digitalizado del código en el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). <a href="http://codicemendoza.inah.gob.mx/index.php?lang=spanish&amp;folio_number=76&amp;type=r&amp;section=m">http://codicemendoza.inah.gob.mx/index.php?lang=spanish&amp;folio_number=76&amp;type=r&amp;section=m</a>	376
<b>8</b>	<b>Ilustración de Diego Durán para el ulamalitzli:</b> “Solene y muy usado juego de pelota muy ejercitado de los Señores con el cual algunos después de perdido el caudal se jugaban a sí mismos” (Duran, 1867: 241. Manuscrito de 1579). Fuente: <a href="http://media.gettyimages.com/illustrations/aztecs-playing-game-of-pelota-miniature-from-history-of-indies-by-illustration-id540777219">http://media.gettyimages.com/illustrations/aztecs-playing-game-of-pelota-miniature-from-history-of-indies-by-illustration-id540777219</a>	378
<b>9</b>	<b>Códice florentino,</b> libro octavo, folio 43. Fuente: <a href="https://www.wdl.org/en/item/10096/view/2/540/">https://www.wdl.org/en/item/10096/view/2/540/</a>	381
<b>10</b>	<b>(a-b) Códice Xólotl, página 9.</b> a) presenta la página completa resaltando la escena descrita por Ixtlixóxitl, la cual sucede en un contexto cotidiano, al lado de un camino, pero donde se destaca la presencia del campo de juego demarcado. Fuente: Facsimilar digitalizado disponible en el sitio web especializado: <a href="http://amoxcalli.org.mx/codices.php">http://amoxcalli.org.mx/codices.php</a>	383
<b>11</b>	<b>Luchadores supervisados por su entrenador (Fragmento).</b> Philadelphia MS2444. Side A: trainer watching wrestlers. Photograph by Maria Daniels, courtesy of The University of Pennsylvania Museum of Archaeology and Anthropology. Fuente: <a href="http://www.perseus.tufts.edu/Olympics/sports.html">http://www.perseus.tufts.edu/Olympics/sports.html</a>	389
<b>12</b>	<b>Jugadores de pelota tlaxcaltecas en España.</b> Dibujo de 1529 realizado por Cristoph Weiditz. Fuente: <a href="https://pbs.twimg.com/media/Cm2IEGcWgAA_JFM.jpg">https://pbs.twimg.com/media/Cm2IEGcWgAA_JFM.jpg</a>	390
<b>13</b>	<b>Cusco Urbs Nobilissima.</b> De Bry, 1997. Franckfurt, 1957. Fuente:	392

	<a href="http://www.swaen.com/os/Lgimg/90903.jpg">http://www.swaen.com/os/Lgimg/90903.jpg</a>	
14	<p><b>“De Nicaragua para bailar y como brincan”.</b> Tomado de Carreon, 2015: 45.  Fuente: <a href="http://www.elsevier.es/imatges/95/95v49n01/grande/95v49n01-90385398fig3.jpg">http://www.elsevier.es/imatges/95/95v49n01/grande/95v49n01-90385398fig3.jpg</a></p>	393
15	<p><b>Dancers at the court.</b> Pieter Van der Aa (1707), fold-out plate, following p. 44.  From: John Carter Brown Library, archive of early American images.  Fuente:  <a href="http://jcb.lunaimaging.com/media/Size4/D0595/05954006.jpg?userid=2&amp;username=jcbadmin&amp;resolution=4&amp;servertype=JVA&amp;cid=1&amp;iid=JCB&amp;vcid=NA&amp;usergroup=JCB-ADMIN&amp;profileid=1">http://jcb.lunaimaging.com/media/Size4/D0595/05954006.jpg?userid=2&amp;username=jcbadmin&amp;resolution=4&amp;servertype=JVA&amp;cid=1&amp;iid=JCB&amp;vcid=NA&amp;usergroup=JCB-ADMIN&amp;profileid=1</a>  Descripción en:  <a href="http://jcb.lunaimaging.com/luna/servlet/detail/JCB~1~1~3799~5950006?qvq=q%3Amoctezuma%3Bic%3AJCB~1~1%2CJCBBOOKS~1~1%2CJCBMAPS~1~1%2CJCBMAPS~2~2%2CJCBMAPS~3~3&amp;mi=52&amp;trs=73&amp;printerFriendly=1">http://jcb.lunaimaging.com/luna/servlet/detail/JCB~1~1~3799~5950006?qvq=q%3Amoctezuma%3Bic%3AJCB~1~1%2CJCBBOOKS~1~1%2CJCBMAPS~1~1%2CJCBMAPS~2~2%2CJCBMAPS~3~3&amp;mi=52&amp;trs=73&amp;printerFriendly=1</a></p>	401
16	<p><b>Native Americans play ball games.</b> Pieter Van der Aa (1707), fold-out plate, following p. 46. From: John Carter Brown Library, archive of early American images  Fuente:  <a href="http://jcb.lunaimaging.com/media/Size4/D0656/06564004.jpg?userid=2&amp;username=jcbadmin&amp;resolution=4&amp;servertype=JVA&amp;cid=1&amp;iid=JCB&amp;vcid=NA&amp;usergroup=JCB-ADMIN&amp;profileid=1">http://jcb.lunaimaging.com/media/Size4/D0656/06564004.jpg?userid=2&amp;username=jcbadmin&amp;resolution=4&amp;servertype=JVA&amp;cid=1&amp;iid=JCB&amp;vcid=NA&amp;usergroup=JCB-ADMIN&amp;profileid=1</a>  Descripción:  <a href="http://jcb.lunaimaging.com/luna/servlet/detail/JCB~1~1~4175~6560004:-Native-Americans-play-ball-games-">http://jcb.lunaimaging.com/luna/servlet/detail/JCB~1~1~4175~6560004:-Native-Americans-play-ball-games-</a></p>	405

## ≡ Apéndice B.

# JUEGO DE PELOTA MESOAMERICANA: LA CONSTRUCCIÓN DEL ARQUETIPO.

### Antecedentes del arquetipo-juego de pelota en el nacionalismo temprano

Las alusiones al juego de pelota en las literaturas producidas durante el siglo XVIII fueron escasas; sólo en la postrimería pueden encontrarse algunas menciones, siendo reiterativas en la estructura que dominó desde la época colonial. Continuaron insistiendo en su parentesco respecto de los juegos europeos, recurriendo en las referencias sobre la nobleza (Fernández de Echeverría y Veytia, 1994 [1780]: 298; Phelan, 1960: 760-770), así como determinando que sus estructuras *-teotlachco* u *tezcatlachco-* fungían como lugar de sacrificios humanos (León y Gama, 1792: 60, 68, 107)<sup>1</sup>. En el siglo XIX tampoco se detectan aportes más allá de los vertidos en las crónicas e historias re-editadas por distintos académicos que se sumaban a la conformación ideológica de los estados nacionales (Carreón, 2007: 94- 98)<sup>2</sup>. Estas ideas se dinamizan en el siglo XX, cuando

(...) el juego americano se inserta en nuevas categorías juego/deporte, nacionalismo/indigenismo, y es embebido en todas las significaciones e ideas ligadas a los juegos europeos, introducidas a partir de un largo proceso que inició en el momento del descubrimiento de América y que en ciertos ámbitos sigue vigente hasta ahora puesto que se percibe el juego como un deporte de exhibición que rescata las raíces precolombinas de los mexicanos (Carreón, 2015: 59)

---

<sup>1</sup> “(...) éste era un templo dedicado al dios Huüznahuae y en él estaba el lugar donde jugaban á la pelota solamente los señores y principales del reino, al mismo tiempo que se le hacían los sacrificios de cautivos en el día y signo nombrado Omacatl. El primero era otro templo donde habia semejante juego caracterizado con el nombre de Divino, que tanto significa Teotlachco. En este templo se sacrificaban varios cautivos que llamaban Apanine, ó Amapaneque, en la fiesta de Panquetzalitzli. (León y Gama, 1792: 68). La obra de León y Gama sería para la posteridad el primer documento arqueológico mexicano de este siglo y a su vez, un primer referente desde esa perspectiva para los estudios posteriores sobre el juego de pelota.

<sup>2</sup> En 1829 Carlos María de Bustamante publica re-edita y la obra de Sahagún (1577); lo propio hacen Fernando Ramírez con la obra de Durán (1867) del siglo XVI, Manuel Orozco y Berra en 1878 con la “Crónica Mexicana” de Alvarado Tezozomoc escrita hacia 1598.

El presente apartado revisa algunas concepciones sobre el juego de pelota que se fueron impregnando del naciente nacionalismo temprano a finales del siglo XVIII, que luego se fueron configurando como un reservorio más del pasado indígena.

### **El indigenismo nacional-católico rodando desde Guatemala y México hasta Europa**

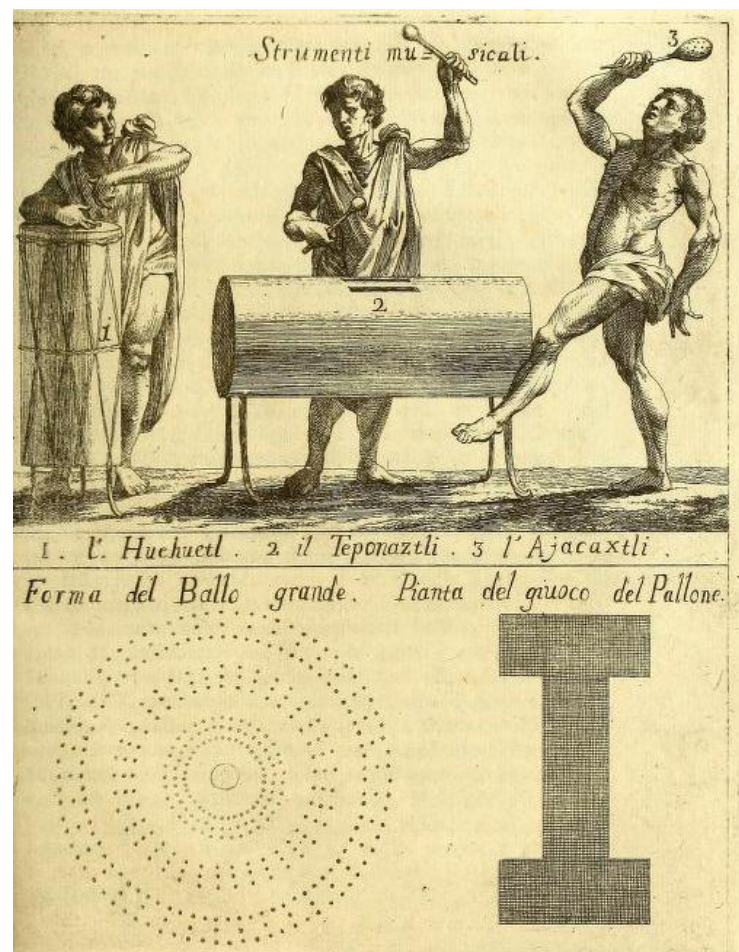
Francisco Javier Clavijero y Rafael Landívar, frailes de la Compañía de Jesús, publicaron en el ocaso de sus vidas y en situación de exilio desde Italia, dos obras representativas del pensamiento filosófico que abrigaron como humanistas. Ello sin duda influyó para que sus referencias al juego de pelota presentaran cambios sensibles respecto de la descripción realizada por Motolinia, fuente que recuperan de Torquemada.

Las ideas de la ilustración europea se desarrollan con inusitada fuerza en México a través de los clérigos influenciados por la corriente humanista. Este fue el caso de los dos jesuitas que a través de sus obras mantienen la admiración por Roma y la Antigua Grecia, enfatizan la idea del disfrute corporal en contraste con el énfasis espiritual en la ideología católica, ofreciendo en sus escritos no pocas alusiones a la contemplación de la vida cotidiana (Meinchikoff, 2010: 130). Sus preocupaciones contrastan por ejemplo con las de Sahagún, quien creía en el designio de la salvación de América gracias a la incursión europea: “Lo que en el indio presente sentido sobre natural, lo que en él nos recuerde algo diabólico, deberá ser arrasado, aniquilado sin remedio” (Villoro, 1996: 85). En este contexto filosófico los clérigos aportan nuevas miradas a sus fuentes consultadas en el exilio y logran sobrepasar por ejemplo, la estructura del relato vertido con respecto al juego de pelota.

Clavijero (Veracruz, México 1731- Bolonia, Italia 1787) sentó las bases del pensamiento indigenista que mantienen relativa vigencia hasta nuestros días (Villoro, 1996: 15). Por las ocupaciones propias del cargo como funcionario español que ostentó su padre, tuvo la oportunidad de conocer de cerca la forma de vida en la Nueva España, así como el aprendizaje del idioma náhuatl (Maneiro y Gómez, 2004). Su descripción del juego de pelota inicia resaltando la importancia entre la gente americana: “Entre los juegos peculiares de los mexicanos, el más común y el que más los divertía, era el del balón” (Clavijero, 1917: 405). Parafraseando a Torquemada presenta la forma de jugar y la descripción del “balón” como elemento primordial en su singularidad. Lo propio hace con la descripción del tlachco, distanciándose del parangón con el trinquete que abundó en los relatos históricos del siglo XVII. Las condiciones que impuso el exilio para el jesuita le

obligaron a consultar distintas informaciones, entre las que declara el contacto con imágenes que le permitieron emitir un juicio crítico, poniendo en duda su fuente:

“Así lo describe Torquemada; pero en algunas pinturas mexicanas que he visto, se representa la planta del juego del modo que se ve en la stampa adjunta, que es muy diferente de la que indica aquel autor. Quizás habría diversas formas de edificios para jugarlos” (Ibíd.: 406).



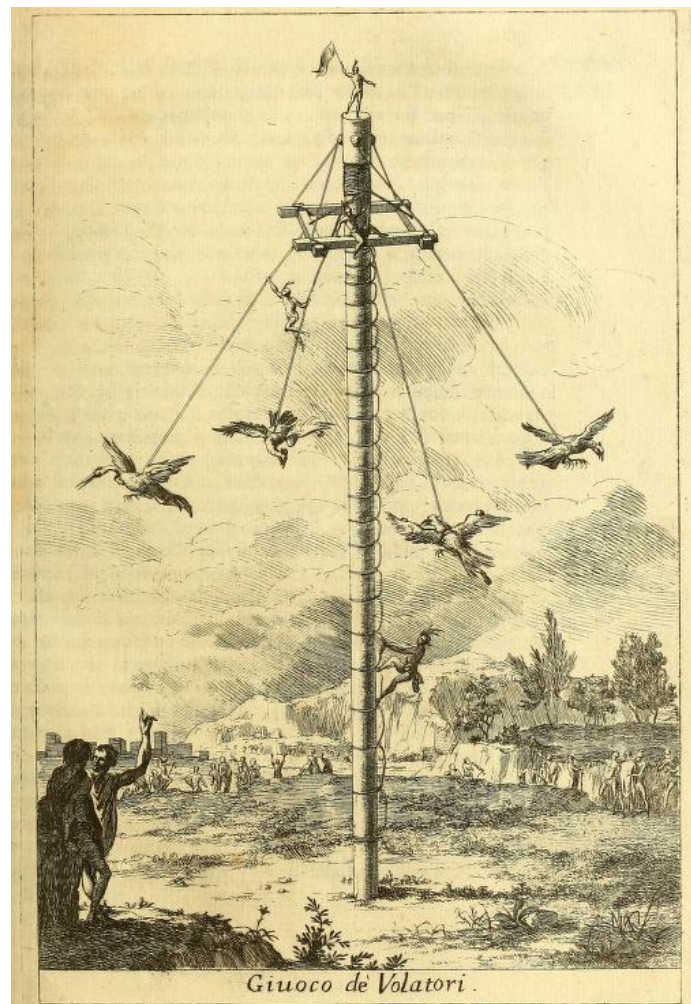
**Figura 1. “Plan del juego del balón”** (Clavijero, 1917: 241)

La “planta del juego” referida es la silueta de la letra I mayúscula, que aparece dibujada junto a “instrumentos musicales” e identificada como *Pianta del Giuoco del Pallone* (FIGURA 26)<sup>3</sup>. La silueta también acompaña el apartado sobre “pintura” (p. 420), donde figura como el topónimo de *Tlachco*, junto a otras figuras que cumplen similar

<sup>3</sup> Las imágenes corresponden a una versión facsimilar del original en idioma italiano: “Storia antica del Messico”, disponibles en el sitio web de la John Carter Brown Library: <https://archive.org/details/storiaanticadelm12clav>



función<sup>4</sup>. Pese al enfoque inédito dado a la descripción del *tlachco*, los dibujos que acompañan el apartado sobre juegos es una continuidad del imaginario europeo respecto a los cuerpos que ejecutan una actividad de diversión. Este es el caso del “juego de los voladores” que describe con cierto detalle, cuya imagen idealizada muestra a sus ejecutantes como pájaros en vuelo mas no como personas ataviadas para el acto.



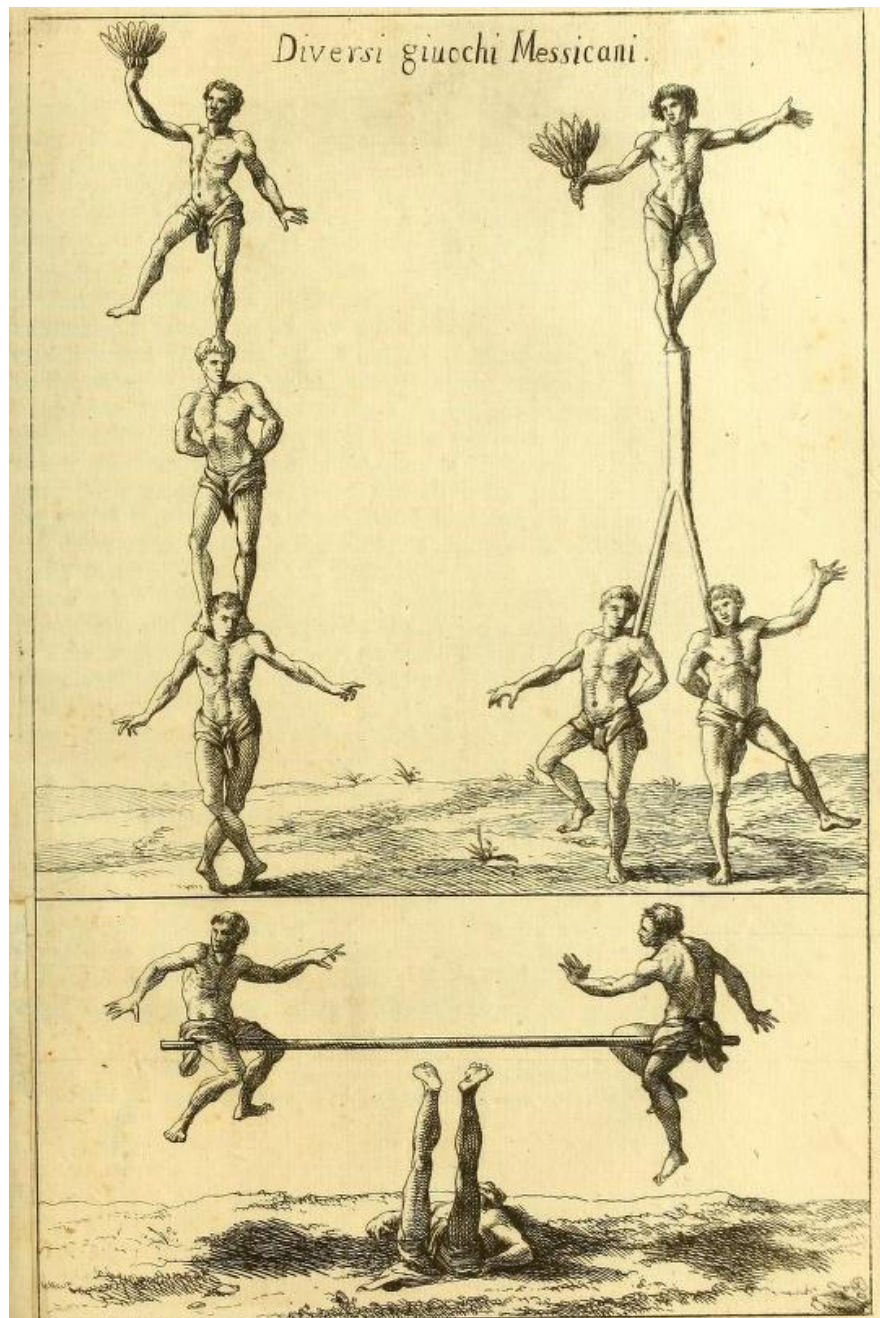
**Figura 2. “Juego de Voladores”** (Clavijero, 1917: 405)

Otras dos actividades que Clavijero denomina “juegos de los mexicanos” (FIGURA 3), ilustran el apartado dedicado a la descripción de juegos; allí se muestran unos volteadores de palo y de otros personajes que ejecutan la acrobacia de sostenerse de pie sobre los hombros de otros. En esta última imagen los personajes se asemejan a las clásicas esculturas griegas semi-desnudas, pero colocadas una sobre otra, lo cual demuestra el lastre

---

<sup>4</sup> Estas representaciones han sido estudiadas profusamente por Eric Taladoire (1981, 2015), quien logró establecer un inventario sobre la producción visual o “manuscritos pictográficos” respecto de los campos para jugar pelota., sistematizando la existencia de 195 referencias de la silueta en forma de I

heredado de los grabados previos donde son cuerpos de la antigua Grecia los que ilustran las actividades de la población novo-hispánica.



**Figura 3. “Juegos de los Mexicanos”** (Clavijero, 1917: 407)

Por último el clérigo apunta: “Hoy no está en práctica en las naciones del Imperio mexicano; pero lo han conservado los nayaritas, los opatas, los tarahumaras y otros pueblos del norte” (Ibíd.: 406). Esto pudo ser una suposición fundada en relatos que no refiere, pues los opatas y tarahumaras no juegan *ulamaliztli* (Stern, 1966:78, n.128), sin embargo hasta la actualidad se han preservado en el norte de México tres formas de *ulama*



o juegos con una pelota de hule macizo (cadera, antebrazo y mazo), en escenarios que no cuentan con muros, sino en explanadas de tierra donde se demarcan las líneas límite cada vez que hay encuentros. En una frase final –casi suelta- Clavijero escribe sobre la “admiración” que causaba entre los europeos este juego del balón, lo cual constituye un punto de vista inverso al implantado hasta entonces por cronistas e historiadores, quienes consideraban en primer lugar el asombro para los europeos, dando lugar a un despliegue descriptivo que desembocaba en señalarlo como un vicio.



**Figura 4. “Volantum Ludu”** (Landívar, 1987: 304)

Rafael Landívar (Santiago de los Caballeros, Guatemala 1749 – Bolonia, Italia 1793) despliega una versión poética del juego en su “Rusticatio Mexicana” (Landívar, 1987: 302- 303), obra publicada en 1782 y escrita en latín, idioma que predominaba en el contexto literario europeo. El fraile refleja en ella su nostalgia en el exilio, por lo cual

rescata de entre sus recuerdos de infancia y adultez en Guatemala, y de juventud en México, las cotidianidades que presencié, sus paisajes y fauna. Se convertiría esta obra en otro referente necesario para sentar las bases de pertenencia nacionalista que se despliegan desde principios del siglo XIX. Aunque su descripción del juego mantiene las características que observó Clavijero, exploró una dimensión inédita hasta entonces, como una oda a los movimientos del cuerpo que se mueve ágilmente en pos de la pelota, dejando constancia del valor profundo que revestía para sus practicantes:

Ningún espectáculo empero se ofrece mayor a los ojos que Indígena turba copiosa ocupada en un juego. Primero recogen de un árbol que suda una goma viscosa (a la cual dióle nombre su elástica dote), y juntando un montón le dan forma a una grande pelota que venza con saltos seguidos las límpidas auras. (...) Desfilando sinuoso el equipo se ordena en ingente corona, y de un saque primero se lanza a lo alto abultada pelota, sin que nadie, arrojada, la pueda tocar con las manos; pero sí con el muslo o los codos, rodillas y hombros. Luego, al bote vibrante del globo en el medio del campo, hierve completo el equipo en la cancha saltando y saltando. El uno de codo lo impulsa, de muslo aquel otro rechaza; este enfrenta su frente a la esfera que cae de muy alto; aquel con veloz rodillazo de nuevo la envía a los astros, o el elástico bate alternando en volteo sus muslos. Empero si acaso la cancha anchurosa recibe la esfera rodando, de codo o rodillas se debe de nuevo tomarla y al aire elevarla en el medio del campo. Aquí vieras entonces rodar por el suelo a los Indios, hasta que a codo o rodillas, la bola caída recogen de nuevo. Y si alguno se atreve, volando la esfera, a tocar con las manos, e incauto viola una ley tan severa, él mismo, sufriendo deshorna, soporta los gastos del juego (Ibíd.)

Landívar alude unos contactos del cuerpo con la pelota que se apartan sustancialmente de lo conocido hasta su tiempo en las crónicas y obras históricas: ¿el juego que describe sería entonces una versión que observó en Guatemala, donde se priorizaba jugar con los muslos, codos, rodillas y hombros?, ¿su relato está sustentado en las observaciones de Clavijero respecto a la supervivencia de la práctica en el norte de México donde ciertamente al día de hoy practican una modalidad donde la pelota es jugada con el antebrazo, haciendo incluso deslizamientos por el piso para lograr hacer los contactos?

Ciertamente resulta innovador su relato, teniendo en cuenta que la singularidad de jugar con una pelota maciza implica contactarla con una parte del cuerpo que resista los

fuertes impactos. Esto es, jugarla con la cadera, nalgas e incluso hasta con la parte media del muslo, lo cual no riñe con la respectiva nota a pie de página, que si bien pudo ser tomada de Clavijero, corrige parcialmente al descartar a los opatas, aunque mantiene el error de ubicar la práctica ente la población de la Tarahumara: “Este juego está vigente en la actualidad solamente entre los Nayaritas, los Taramares y otros pueblos del norte” (Ibíd.) En todo caso su aporte tiene relación con una de las modalidades hasta nuestros días vigente en el Estado de Sinaloa en México, pero también con los emprendimientos recientes que en Guatemala se llevan a cabo para recuperar lo que llaman *chaaj*-deporte ancestral de pelota maya, donde utilizan una pelota de hule inflada que contactan mayormente con los antebrazos, usando unos protectores de cuero (Panqueba, 2012a; DIGEF, 2010).

Por otra parte resulta importante para el presente análisis el registro que Landívar hace sobre el juego de los voladores, el cual complementa su descripción de carreras a caballo, lidia de toros, trepada de palo encebado y el juego de pelota. El grabado del juego de los voladores (FIGURA 4)<sup>5</sup> que acompaña esta sección presenta diferencias sensibles con el presentado por Clavijero respecto de la concepción del cuerpo ataviado para el acto. Parece apartarse del cuerpo griego en formato de estatua esculpida o de una idealización de hombres-pájaro lograda por los atavíos de los ejecutantes. Resulta por el contrario muy emparentada con el acto de los actuales voladores de Papantla, Veracruz (México) y recuerda que en Guatemala es una práctica aún arraigada, pero sin el despliegue de espectáculo que proyecta el formato actual en México.

### **Un religioso *jeu de paume* en Guatemala según el *libre sacre* de Ximenez.**

Entre los frailes que contribuyeron a sentar las bases del arquetipo juego de pelota durante el siglo XIX, también es importante hacer mención del dominico Francisco Ximenez (Sevilla, España 1666-Santiago de los Caballeros, hoy Antigua, Guatemala 1730). Si bien su intervención fue temprana, por lo cual no encajaría en el perfil nacionalista-indigenista de los jesuitas, destaca por haberse dedicado a la conversión cristiana de la población maya, adoptando una inmersión a su mundo sagrado. Para ello aprendió sus idiomas, principalmente kaqchikel y k'iche', durante estancias en distintas regiones que iniciaron aproximadamente en 1688. Durante el año 1701 se encontraba como encargado de la

---

<sup>5</sup> La imagen corresponde a la versión facsimilar del original en idioma latín: “Rusticatio mexicana”, disponible en el sitio web del Getty Research Institute: <https://archive.org/stream/raphaelislandiva00land#page/n236/mode/1up>

parroquia en la población de Santo Tomás Chuilá, hoy Chichicastenango, Departamento del Quiché, Guatemala, cuando tuvo acceso a documentos escritos que permanecían desde hacía por lo menos 150 años al resguardo de personas de aquel poblado. El cura re-escribió uno de estos antiguos documentos cuya autoría es adjudicada a algún principal o personaje político-religioso k'iche'. Tal vez le interesó por la posibilidad que le ofrecía reproducir según su propia versión, los relatos de la creación del mundo y del origen de la humanidad, fruto sin duda de ancestrales relatos, memoria colectiva y tal vez imágenes de aquella región maya durante el siglo XVI (Suess, 2002).

El documento que encontró Ximenez presentaba caracteres latinos en idioma k'iche', los cuales transcribió en una columna, disponiendo enfrente su traducción al castellano de manera literal y de acuerdo al conocimiento poco profundo de los idiomas mayas, aunado a su sesgo religioso (Acuña, 1998). De esta primera versión hizo una segunda mas legible que concibió como parte de los primeros cuarenta capítulos de una obra compilada entre 1715 y 1722 bajo el título: “Historia de la Provincia de Santo Vicente de Chiapa y Guatemala”. Hasta el tiempo presente no ha sido posible dar cuenta sobre el relato colonial primario; si Ximenez lo pidió prestado tuvo que haberlo regresado a sus cuidadores. Por esta razón el texto de Ximenez –hoy archivado en la biblioteca Newberry de Chicago, Estados Unidos de Norteamérica-, empezó a fungir como fuente primaria para naturalistas, religiosos, aventureros, diplomáticos, historiadores y demás personajes que se interesaron por conocer las historias de tierras mayas con distintos fines, sobre todo desde el siglo XIX.

Los escritos de Ximenez permanecieron archivados hasta 1830 en el Convento de Santo Domingo de La Antigua, Guatemala, cuando fueron trasladados a la Academia de Ciencias, hoy Universidad de San Carlos de Guatemala. De allí pasaron a manos de Karl Scherzer (Viena 1821-Italia 1903), un adinerado dueño de imprenta, aventurero y diplomático de origen austriaco que se hallaba en Guatemala para 1854, quien tres años después compiló el título: “Las historias de los indios de esta provincia de Guatemala traducido de la lengua quiche en la castellana para más comodidad de los ministros de el Sto evangelio”. El título es tomado del escrito donde Ximenez presenta a dos columnas – k'iche' y castellano- las historias de varios personajes que actualmente son reivindicados entre la población maya como sus deidades ancestrales, las cuales además de haber dado origen a la humanidad, se debaten a través de diferentes escenas en intensas luchas y pruebas. Entre estas destaca la disputa de dos juegos de pelota en dos escenarios: en el primero triunfan los señores de *Xibalbá* o del inframundo, frente a Jun Junajpú y Vucub

Hunajpú (p.32-36). Luego Jun Junajpú concibe junto a Ixxik' -hija de uno de los de Xibalbá- (p.37) a Junajpú e Xbalamke', el segundo par de gemelos que se constituyeron como héroes míticos (p. 44-45) cuando triunfan frente a los del inframundo en un segundo juego (p.57-68).

La segunda parte de esta obra se titula “Ecolios a las historias del origen de los indios” (p.139- 215), cuya redacción presenta un estilo etnográfico. Destacan de allí tres referencias al juego de pelota que Ximenez resumió al describir el tiempo del reino Quiché, cuya capital era *Cumarcacha*<sup>6</sup>, hasta la incursión española. En la primera alusión refiere sobre las construcciones y festejos; describiendo un lugar donde ataban un personaje y “abriéndolo cruelmente por el costado le sacaban el corazón, que era lo que se ofrecía al ídolo”, enseguida se refiere al juego:

Junto a queste torreón hace como un tanque grande teniendo sus bordes muy grandes de piedra, con sus coronaciones ó pirámides que todo lo rodean; son de bastante ancho, que puede caber mucha gente, que miraba los juegos de pelota que allí se hacían, que eran el entretenimiento pelota que allí se hacían, que eran el entretenimiento de los reyes y de los demás Señores (...) (p.167)

Las dos siguientes alusiones al juego corresponden a contextos festivo-religiosos; uno durante “el culto de religión que hubo en a queste reino” (p.178) en el marco de otro tipo de sacrificio de animales, relato del siglo XVI (Román y Zamora, 1897) que transcribe, haciendo la aclaración respecto de la reserva que hasta aquel tiempo había al hacer relación sobre las prácticas sagradas de estas tierras:

Componían sus ídolos para estas fiestas con mucho oro y piedras, y envolvíanles infinitas mantas ricamente labradas, poníanles en unas andas y traíanlos en procesion con mucha reverencia, acompañándoles con gran música de atabales, y otros instrumentos musicales de que ellos usaban; y después de haber andado por el pueblo, poníanles en las plazas mayores, las cuales servían en el pueblo para el juego de la pelota, y allí delante de los dioses jugaban los Señores la pelota, y por hacer la fiesta en algunas partes, sacaban los ídolos de los templos adonde habían

---

<sup>6</sup> Hoy conocida como Q'umarkaj, sitio arqueológico en cercanías al centro urbano capital del Departamento del Quiché, Guatemala

estado, desde el principio de la penitencia, y allí les ofrecían sacrificios de poca costa, así de pájaros é incienso (p.179).

El otro contexto del juego de pelota lo ubica en una celebración de cuaresma, dando por sentado que también conocían como los europeos, las liturgias católicas. En ese contexto nuevamente se describe un juego frente a ídolos que llevaban en procesión, acomodando la escena a las comedias acostumbradas en España durante tales fiestas. Menciona también la abundante comida y borracheras, música y bailes que se extendían entre tres y siete días (p.187).

El contexto de conversión católica sobre la población maya en el que Ximenez ubica sus escritos desde el siglo XVIII, se conjuga en la siguiente centuria con los renovados intereses europeos en América, periodo influenciado por las ideas de la ilustración alemana que se volcaron ávidas en busca del naturalismo. Fue este el marco en que intervinieron Scherzer y otros aventureros a quienes no les fue indiferente el juego de pelota como Charnay, Stephens y Catherwood, cuyos aportes se analizan en el siguiente apartado. Sin embargo el posicionamiento definitivo de esta práctica dentro de los cánones estéticos y académicos toma forma cuando Charles Étienne Brasseur de Bourbourg (Bourbourg, 1814-Niza, 1874), clérigo de origen francés, quien además viajó profusamente por México y Centroamérica desempeñando cargos religiosos, publica un documento dividido en dos partes en idioma francés al que tituló: “Popol Vuh. Le livre sacré et les mythes de l'antiquité américaine, avec les livres héroïques et historiques des Quichés” (Ximenez, 1861)<sup>7</sup>.

La primera parte del texto contiene un extenso prólogo de casi trescientas páginas<sup>8</sup> donde el abate da rienda suelta a su propia percepción sobre la religión en América, retomando temas variados de la historia conocida. En la segunda parte transcribe el texto en k'iche' de Ximénez, cuyo idioma también aprendió a comprender el abate, y la traduce al francés, aunque probablemente también tradujo del castellano al francés. Dentro de las elucubraciones del prólogo, el clérigo dedica por lo menos cinco menciones al *jeu de paume* –por juego de pelota–; en la primera se esfuerza por entrelazar deidades del centro

---

<sup>7</sup> Esta traducción pudo haberse desarrollado casi en forma paralela con la versión de Scherzer, quien sin embargo menciona que el abate no habría tenido un interés importante por los escritos de Ximenez. En el prólogo correspondiente (Ximenez, 1851) el austriaco advierte que él sería el primer erudito en rescatar legítimamente los escritos del cura Ximenez, en tanto que desprecia o tal vez desconocía el proceso que venía desarrollando el abate francés.

<sup>8</sup> “Avant propos” (seis páginas), “Notice bibliographique” (nueve páginas) y “Dissertation” (doscientas sesenta y ocho páginas). Sólo ciento setenta y tres páginas ocupa realmente la traducción al francés del texto k'iche'.

de México y de los Zenúes del río Magdalena (Colombia), entre otras, con los gemelos triunfadores del *jeu de paume*. Es allí donde justifica la presencia de la imagen del anillo del *jeu de paume* de Chichen Itzá en el título del libro (FIGURA 5)<sup>9</sup>; las dos serpientes entrelazadas que identifica como los gemelos – *cocohua* en náhuatl- Junajpú e Xbalanqué (p.120, nota 1). Este sería el primer intento por hallar en las representaciones materiales de los pueblos mesoamericanos, los relatos vertidos en Ximenez a partir del ancestral escrito k'iche', que han representado en lo subsecuente un álgido tema de estudio para la arqueología (Barrois y Tokovinine, 2004; Coe, 2003 y 1989).

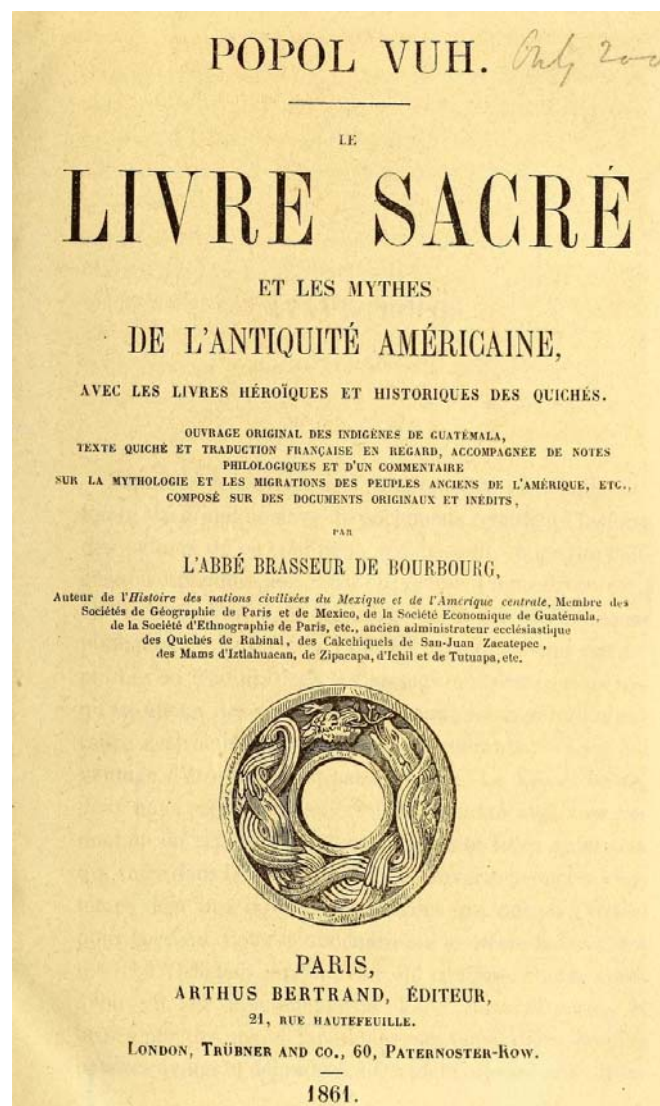


Figura 5. Popol Vuh. Le Livre sacré (Brasseur de Bourbourg, 1861).

<sup>9</sup> Aunque el autor no aclara la fuente de la imagen, parece una evocación a partir de una fotografía de Charnay, cuyas obras cita en esta obra (p.II, nota1; p.CXVIII, nota 2). Pero también es posible que esté basada en el grabado de Catherwood del año 1848, que hace parte del grupo de ilustraciones para los relatos de viaje escritos por Stephens (1848). En todo caso el abate contaba con un abanico de posibilidades tanto en fuentes históricas, como primarias y de los primeros relatos de aventuras cuasi-etnográficas, realizadas por sus antecesores ingleses, alemanes y franceses, durante la primera mitad del siglo XIX.



La cuatro menciones restantes al *jeu de paume* hacen parte del título VIII (Ximenez, 1861: 123, 134-147) en cuyo contenido propone una deliberada con-fusión, ubicando a los gemelos Junajpú e Xbalanqué entreverados con el mundo nahua<sup>10</sup>. En este paratexto, el abate Brasseur si bien se preocupa por brindar una contextualización amplia que ubicara específicamente a sus lectores en la región k'iche', abundó en argumentar que lo sagrado tendría tantos elementos compartidos para comprender así al continente como un solo bloque. No sólo tomó el caso de deidades mesoamericanas, sino también del sur y del norte; incluso se aventuró a establecer paralelos con culturas de otros continentes. No obstante todo aquello fungía para expresar cuanto conocía del mundo y cuánto deberían sus lectores asombrarse de lo que pudo vivir mientras caminó por las montañas de Guatemala y aprendía el idioma k'iche', sobre el cual se colmó en elogios (Pomerleau, 2012: 267-271).

En todo caso fue de esta manera como una nueva generación de europeos se interesaron por lo que sus antecesores no lograron arrasar desde los tiempos de primer incursión, pasando por la época inquisidora de toda expresión contraria a la fe católica. El Popol Vuh como documento se convertiría desde entonces, junto al Rabinal Achi, los Anales de los Kaqchikeles y otros documentos de similar factura, en la oportunidad de rescatar de la hoguera de los *actos de fe*<sup>11</sup>, los códices, documentos y otras composiciones con abundante escritura en caracteres mayas (glifos).

---

<sup>10</sup> “Yukub-Cakix, Zipacna et Cabrankan, symboles des géants américains. Xibalba ou l'empire primitif, symbole de l'enfer. Tulan ou Toltecat, cite de la race nahuatl. Rivalités des diverses races. **Le Jeu de paume, image de leurs lutttes.** Epopée de Hun-Ahpu et de Xbalanqué. Triomphe de la race nahuatl” (p.123)

<sup>11</sup> Diego de Landa en su obra titulada: “Relación de las cosas de Yucatán”, se esfuerza por rescatar de manera escrita lo poco que quedó de aquellos actos de fé que describe como: “Hallámosles gran número de libros de estas sus letras, y porque no tenían otra cosa en que no hubiese superstición y falsedades del demonio, se los quemamos todos” (De Landa, 1566: 41). Entre otras, esta Relación también fue transcrita al idioma francés por el abate Brasseur de Bourbourg.

### **Moctezuma en el *gymnasium* maya y una cancha de tennis para el deporte nacional**

Las ideas del romanticismo<sup>12</sup>, esgrimidas tempranamente como nostálgico nacionalismo en los escritos de Clavijero y Landívar, atraen hacia el continente americano a nuevos personajes que con avidez buscaban paisajes, prácticas, cosas, animales y personas de quienes proyectar imágenes pintorescas<sup>13</sup>. Su función era trazada para beneplácito de patrocinadores particulares y gobiernos con intereses económicos en estas tierras, pero también con fines ideológicos contextualizados en la ilustración como marco filosófico en boga dentro de las elites intelectuales. Aquellos nuevos personajes se encargarían de encauzar a través de sus escritos, los primeros pasos de ciencias como la arqueología y la etnología en México y Centroamérica. Lo propio sucedió en el caso de las apreciaciones sobre el juego de pelota, de cuyo tema se ocuparon sin olvidar la con-fusión greco-romano-mexica, sumando ahora la idea de deporte, que se reflejó en las primeras aventuras por territorios mayas de Guatemala, Yucatán, y Chiapas, entre otros.

Tal vez la primera mención del juego mesoamericano como deporte fue la de John Lloyd Stephens (New Jersey 1805- New York 1852), como producto de sus viajes por tierras mayas cuando el presidente de los estados Unidos de Norteamérica lo delegó como embajador en América Central en 1839. El diplomático estadounidense venía recopilando una serie de memorias de viaje por Tierra Santa, Egipto, Arabia, Polonia, Grecia, Turquía y Rusia, durante la década de los treinta. De sus aventuras junto al dibujante Frederick Catherwood (Inglaterra 1799- Canadá 1854) por Yucatán, Chiapas y América Central, dejaron constancia cuando recorrieron Chichen Itzá, la ciudad maya clasificada entre las representativas del periodo clásico-tardío o pos-clásico temprano de Mesoamérica.

---

<sup>12</sup> Entiéndase como el camino trazado desde la síntesis filosófica Kantiana (Immanuel Kant 1724-1804), donde las categorías mentales eran desarrolladas desde la experiencia sensorial. El legado Kantiano estaba relacionado con las ideas de libertad, creatividad individual y su significado subjetivo. Esto condujo a una conjugación de relativismo neo- kantiano que defendía la diversidad de categorías mentales según la cultura, raza y nación, en consonancia con las experiencias y expectativas. El antropólogo alemán Franz Boas (1858-1942) retomó los principios kantianos para aplicarlos en México a través de de la antropología y la lingüística, en paralelo con la experimentación en Ciencias Naturales.

<sup>13</sup> Ver: grabado 45 en Stephen y Catherwood (1848): “Pictoreque view”, que ilustra el siguiente texto: “The platform of the terrace was sixty-four feet square, the building had three rooms, but both terrace and building are ruined, and the view is presented only because it was so picturesque that Mr. Catherwood could not resist the temptation to draw it



**Figura 6. “Gymnasium, Chichen Itza”** Autor: Frederick Catherwood. Grabado 46 en Stephens (1848: 302-303)

Stephens y Catherwood (1848) proporcionan detalles del momento en que a lomo de caballos se apartaron del camino real y se toparon con una estructura en pie, con dos muros paralelos entre los que notaron caminos para ganado. Los indígenas (*indians* en idioma inglés como los llama) que acompañaron ese momento hicieron el despeje de la vegetación que tapaba el espacio (p.302). De esa manera Catherwood plasmó el respectivo grabado (FIGURA 6) y Stephens escribió con minucia las medidas de los muros y detalles de las piedras grabadas en bajo relieve que iban encontrando. En ese contexto relacionó una estructura similar que ya habían visitado en Uxmal<sup>14</sup> -distante a unos 150 km en línea recta de Chichen Itzá-, donde tendrían lugar celebraciones y algunos juegos públicos (p.304). Dejó allí constancia de la ubicación de dos anillos en piedra en el centro de cada una de las estructuras enfrentadas, de los cuales el dibujante también dejó evidencia (FIGURA 7). Aunque el diplomático afirma en el escrito que trató de conservar los nombres de los sitios que sus habitantes empleaban, afirma no haber dispuesto de informaciones históricas para la denominación de aquella “extraordinaria estructura”, de esa forma, en razón de su uso optó por llamar “Gymnasium or Tennis-court” (p.305).

<sup>14</sup> Construcción que data del siglo VII, periodo clásico mesoamericano, catalogado como perteneciente a la tradición puuc, dadas sus características arquitectónicas comunes y de las cuales también hacen parte los sitios de: Kabáh, Sayil, Nohpat, Labná e Xlapak.



**Figura 7. “Sculptured Entwined Serpents”.** Autor: Frederick Catherwood, Grabado 47 (Stephens y Catherwood, 1848: 304)

La importancia de las notas tomadas y de los grabados sería fundamental para la historia de las representaciones gráficas que en el siglo siguiente se reproducirían; sin embargo la base conceptual quedó inscrita en el texto de Stephens como un paradigma que desde entonces circula para el tema de los juegos de pelota: ¿cómo sucedió ello? Stephens traduce al idioma inglés la descripción que Herrera y Tordesillas hizo del juego de pelota, al cual denominó “sport at ball”, en tanto que al *tlachtli* o estructura le traduce como *gymnasium or tennis court*, tal como había advertido. En las páginas que ocupan la traducción emplea dos subtítulos: “Indian Sports” (p.305) y “Consecration of the tennis-court” (p.307), con los cuales introduce respectivamente la descripción del juego y el carácter sagrado del campo, donde se ofrecían ceremonias. Párrafo aparte emite su interpretación:

With some slight variation in details, the general features are so identical as to leave no doubt on my mind that this structure was erected for precisely the same object as the Tennis-court in the city of Mexico described by Herrera. The temples are at hand in which sacrifices were offered, and we discover in this something more important than the mere determining of the character of a building; for in the similarity of diversions we see a resemblance in manners and institutions, and trace an affinity between the people who erected the ruined cities of Yucatan and those who inhabited Mexico at the time of the conquest. In the account of Herrera, moreover, we see incidentally the drawing of a funeral pall over the institutions of the natives, for we learn that the sport which "Montezuma took much delight in

seeing," and which, beyond doubt, was a favourite diversion of the people, "the Spaniards have since prohibited (p.307-308)

De esta forma propone una relación directa entre los usos del *tlachtli* de la Ciudad de México y el lugar que estuvo contemplando; en esa línea se permite imaginar las estructuras asociadas como espacios de sacrificios, así como resaltar el carácter de diversión popular donde se realizarían actos públicos. Stephens se inscribe en un primer patrón cíclico del arquetipo juego de pelota mesoamericana que continúa redundándose hasta los tiempos actuales: la asimilación intencionada de una práctica dentro de los cánones estéticos, ideológicos y políticos de cada época. Tal patrón empezó a manifestarse con la ubicación de la practica mesoamericana en los cánones de cuerpo, nobleza y estructuras de los juegos europeos, que a su vez respondían a la utopía del hombre, del gobierno y los espacios palaciegos de la antigüedad greco-romana.

Otro detalle que sería decisivo para la conformación del imaginario sobre la antigüedad mesoamericana, fue el concepto *ruin* –ruina en castellano- que Stephens deliberadamente utiliza para los lugares que visitaba. Es decir, instala una idea respecto de la manera en que se concebirían las arquitecturas mesoamericanas antiguas en el concierto del naciente nacionalismo. Conjugada esta idea con el concepto de gimnasio o cancha de tennis donde se realizaban juegos públicos, no tardó en surtir efectos inmediatos sobre la producción escrita y visual. Este fue el caso de los relatos con perfil etnográfico de otro aventurero procedente de Francia: Claude-Joseph Désiré Charnay (Ródano-Alpes 1828 — París 1915), quien tuvo acceso a las obras de sus antecesores, entre los que no sólo menciona a Stephens y Catherwood, sino también a su coterráneo el abate Brasseur de Bourbourg.

Con el apoyo de su gobierno, Charnay desembarca en el Puerto de Veracruz, México a finales de 1857, en plena antesala de lo que fue el segundo imperio mexicano, cuando instalaron como emperador a Maximiliano de Hasburgo entre 1863 y 1867. Dos viajes le permitirían dejar evidencia que en el siguiente siglo se convertiría en fuente de consulta para la construcción ideológica del nacionalismo en México. El primero lo realizó a Yucatán entre 1858 y 1859 (Charnay, 1863); el segundo viaje, después de hacer una estancia en los Estados Unidos de Norteamérica, fue iniciado en 1861 cuando hizo parte de una expedición franco-americana, recorriendo el centro de México -Tula, Mitla, Otumba, Teotihuacan y Ciudad de México- y regiones del sureste -Mérida, Chichén-Itzá, Izamal,

Aké, Uxmal, Kabah, Copán y Tikal-, llegando hasta el río Usumacinta (Yaxchilán) e incluso a tierras mayas hoy parte de Guatemala y Honduras -Tikal y Copán-.

La pintoresca presente en los grabados de Catherwood, que buscaba imágenes ideales desde un punto de vista romántico, incita ejercicios visuales posteriores a través de la fotografía, los cuales dieran fiel cuenta de los contextos arqueológicos para el viajero francés. En el prefacio de una de sus obras, Charnay declara por ejemplo que en contraste con el trabajo de Stephens y Catherwood, así como con el del abate Brasseur de Bourbourg, su tarea resultaba fácil: “je raconte ce que j’ai vu et ce qu’il m’a été donné d’observer; c’est donc une simple relation que j’offre au public; elle n’aura d’autre valeur que la vérité” (Charnay, 1863: VIII). De esta manera propone un enfoque de veracidad para el contenido de su obra, rica en anécdotas y menciones del trabajo de sus colegas viajeros de la época. Es desde tal perspectiva que reproduce el *jeu de paume* como concepto que ya había ubicado el abate en el Popol Vuh, en insinuación al juego mesoamericano como práctica intrincada con la sacralidad compartida por los pueblos de América antigua (p.342).

Pero Charnay apunta una cualidad para este *jeu de paume*, la cual toma cierta distancia de la concepción sagrada que abundaba para entonces, así como de su exclusividad entre la nobleza. Al describir la cancha de Chichen-Itzá, integra su diario de campo con lo que según su elucubración sería el uso del *jeu de paume*:

Je laissai les Indiens à leur besogne, et, guidé par le sergent, accompagné de quelques soldats, j’allai visiter le Cirque, que les naturels appellent Iglesia (l’église); les habitants avaient pris pour un temple inachevé ce qui n’était qu’un gymnase. (...) Les emblèmes qu’on y rencontre à chaque pas disent assez que les jeunes hommes de cette nation disparue venaient y lutter de vigueur, d’adresse et d’agilité: on y voit l’aigle, le serpent, le tigre, le renard, le hibou; c’est dire le courage, la force, la prudence, la sagesse, etc.; il ne reste de ce monument que le bas-relief des tigres, représentant des tigres deux à deux, séparés par un ornement de forme ronde meublé de petits cercles à l’intérieur. Le monument se composait autrefois de deux pyramides perpendiculaires et parallèles, d’un développement de cent dix mètres environ, avec plate-forme disposée pour les spectateurs. Aux extrémités, deux petits

édifices semblables, sur une esplanade de six mètres de hauteur, devaient servir aux juges, ou d'habitation aux gardiens du gymnase (p.341)<sup>15</sup>.

De esa forma dio cuenta de las construcciones asociadas y describe los bajorelieves de manera detallada, pues estos se convierten en el argumento para su afirmación respecto del *jeu de paume* como escenario donde los jóvenes iban a probar el valor su valor, valentía y fuerza. La resonancia de la descripción vertida por Charnay fue centenaria, pues influyó profundamente en la producción de imágenes y conceptos sobre el juego de pelota del siglo siguiente, cuando la pintura académica tuvo la voz parlante en la imaginaria neoprehispánica para la construcción de nacionalismo (Martínez, 2004: 11). En ese contexto el juego de pelota es acomodado en el ambiente político que venía viviendo México, cuando el país se debatía entre la guerra de reformas liberales y las ideas conservadoras que añoraban un imperio. Charnay aporta dos elementos en ese sentido dentro de su obra “Les anciennes villes du nouveau monde...”, donde por una parte refuerza la asimilación greco-romana con la nobleza novohispánica heredada desde los siglos anteriores, cuando evoca a Moctezuma como heredero de tres mil deidades del “Olimpo azteca” (Charnay, 1885: 55).

Dentro de esta segunda obra, que ilustró con 214 grabados y 19 planos fruto de su trabajo fotográfico, dedicó varios apartados para discutir los orígenes y penetración del juego mesoamericano a partir de la herencia tolteca. Según Charnay, la primera cancha del *jeu de paume* del Anahuac, sería la que describió en Tula y de allí se difundiría entre chichimecas, acolhuas y aztecas, así como hacia Tabasco y Yucatán (p.73). Elaboró sus propias teorías soportadas en informaciones ya conocidas, debatiendo algunas. Pero sirviéndose de las descripciones hechas por Torquemada y Clavijero, deliberadamente compara el escenario -y anillos de piedra- de Tula con el de Chichen-Itzá, sembrando en plena época del porfiriato mexicano<sup>16</sup>, un imaginario que hasta nuestros días circula: el *jeu national* (p.73 y 307).

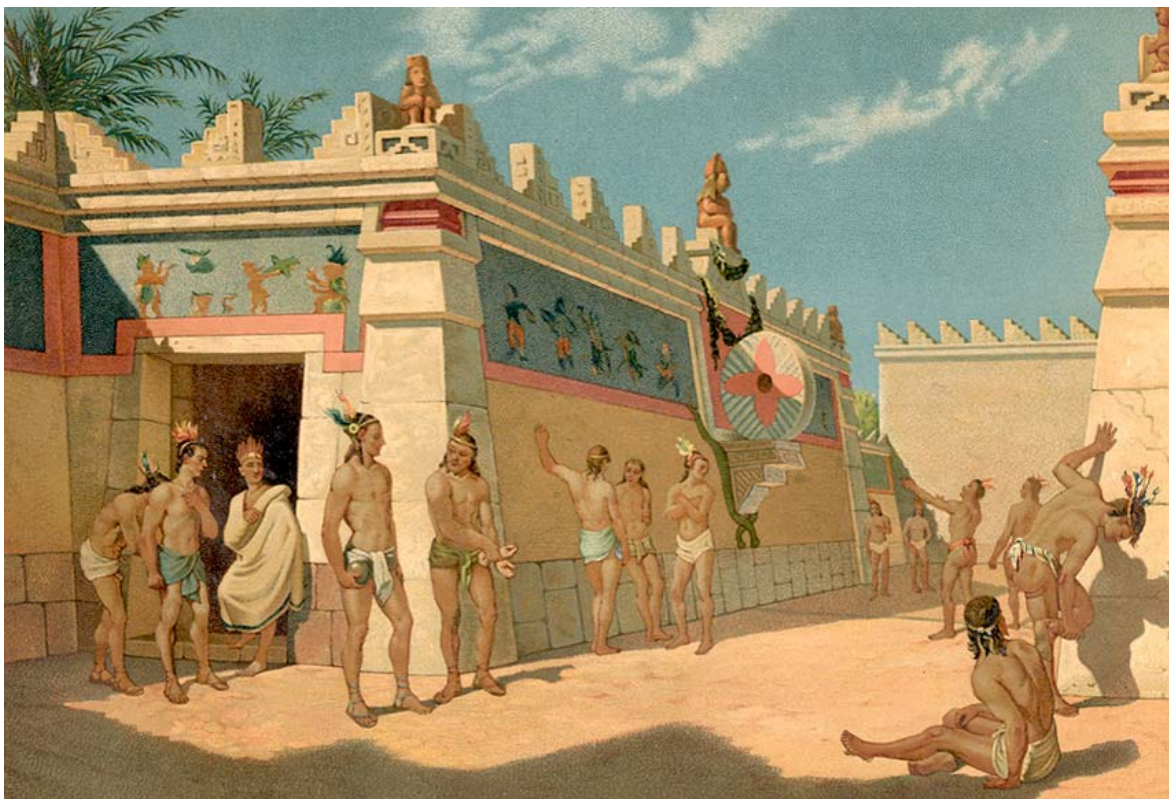
---

<sup>15</sup> “Salí con los indios a su trabajo, y, guiado por el sargento, acompañado de algunos soldados, fui a visitar el circo, que los nativos llaman Iglesia; los residentes me habían llevado a un templo inacabado que era un gimnasio. (...) Los emblemas que se encuentran a cada paso en el lugar dicen que los hombres jóvenes de esta nación habían ido a combatir allí la fuerza, destreza y agilidad: vemos el águila, serpiente, tigre, zorro, la lechuza; es decir, el valor, la fuerza, la prudencia, la sabiduría, etc.; todo lo que queda de este monumento que los tigres de socorro, en representación de los tigres de dos en dos, separadas por un ornamento redondo decorado y con pequeños círculos en su interior (el aro de juego de pelota). El monumento consiste en dos pirámides perpendiculares y paralelas, con un desarrollo de ciento diez metros, con la plataforma lista para los espectadores. En los extremos, dos pequeños edificios en una explanada de seis metros de altura, eran para servir a los jueces, o en el hogar a los guardianes del gimnasio”

<sup>16</sup> Época comprendida entre el 28 de noviembre de 1876 y el 25 de mayo de 1911, tiempo en que se mantuvo el militar oaxaqueño Porfirio Díaz en la presidencia de México (Speckman, 2011: 200)



## Evocaciones de un juego nacional –de pelota- para ajustar el arquetipo



**Figura 8. “El juego de pelota entre los antiguos mexicanos” José M. Ibarrarán, 1886**

Un hito en el proceso nacionalista mexicano a finales del siglo XIX fue el proyecto editorial: “México a través de los siglos”<sup>17</sup>, que inicia en 1882 y es publicado en 1890. Esta obra enciclopédica tuvo la participación de reconocidos académicos que además de revisar crónicas y literatura histórica, compartieron época y escritos con los viajeros extranjeros, a quienes tuvieron oportunidad de citar y refutar. En ese ámbito de circulación de datos, el juego de pelota fue objeto de análisis en el primer tomo, el cual trata sobre la antigüedad de los pueblos mesoamericanos, incluyendo la época de incursión europea. Fue Alfredo Chavero (1841-1906) el encargado de esta sección, donde concibe el juego de pelota como una idealización de los ejercicios físicos de los antiguos mexicanos, con lo cual contribuía a traducir las ideas concebidas desde el siglo XVI a un lenguaje apropiado para el siglo XX.

---

<sup>17</sup> La obra estuvo compuesta por cinco tomos, cuyos títulos y autores son: Tomo I: "Historia antigua y de la conquista" (desde la antigüedad hasta 1521) por Alfredo Chavero. Tomo II: "Historia del virreinato" (1521 - 1807) por Vicente Riva Palacio. Tomo III: "La guerra de independencia" (1808 - 1821) por Julio Zárata. Tomo IV: "México independiente" (1821 - 1855) por Juan de Dios Arias (quien murió mientras lo escribía) y fue continuada por Enrique de Olavarría y Ferrari. Tomo V: "La reforma" (1855 - 1867) por José María Vigil

En la obra de Chavero son dos los argumentos principales sobre el juego mesoamericano que destacan con respecto a los ya conocidos hasta ese momento. En primer lugar asienta la forma en que debería llamársele como parte de un referente identitario nacional: “Normán lo llama el templo, Stephens el gimnasio y Charnay el circo: nosotros le daremos su verdadero nombre, el Juego de pelota” (Chavero, 1890: 339). Sin embargo, funde las descripciones de cronistas e historiadores con las vertidas por Charnay (1863) con respecto a que el espacio del juego era un lugar para probar el valor y la fuerza de los jóvenes. De allí que en las páginas donde describe el campo de Chichen-Itzá (p. 344-345), presenta un dibujo de José María Ibararán y Ponce (FIGURA 34)<sup>18</sup>, un alumno de la Antigua Academia de San Carlos (Baez, 1993: 63- 67, 80-81), cuya ilustración refiere la manera en la que supuestamente se jugaba en la cancha de Chichen-Itzá y por lo tanto se sugiere directamente relacionada con la versión de Charnay (p341).

Por otra parte, teniendo en cuenta sus orígenes, producciones arquitectónicas y de objetos asociados, Chavero lo considera una práctica relacionada con la formación corporal necesaria para la guerra:

Colocábanse en dos cuadrillas, de ocho á diez hombres cada una, á los dos extremos de la plaza y se estaban arrojando la pelota de cuadrilla á cuadrilla. Era ley del juego no tocar la pelota con la mano, y el que lo hacía perdía raya, pues sólo se botaba con el hombro ó con el cuadril desnudo. La aventaban así con tal fuerza que muchas veces no la podían alcanzar los contrarios; otras, cuando la pelota iba saltando por el suelo, se tendían y arrastraban con gran ligereza para botarla con el cuadril. Cuando lograban arrojarla fuera del término de la cuadrilla contraria, de modo que ésta ya no podía devolverla, el juego estaba ganado. Entonces los contendientes, acalorados y sudando, se arrojaban al río. De esta manera los nahoas unían á sus juegos la higiene, el desarrollo del cuerpo por ejercicios gimnásticos, y los convertían en instrucción de la juventud para prepararse á los trabajos de la guerra (p.123).

---

<sup>18</sup> la cancha se proyectó como una larga calle trazada en su eje longitudinal, entre dos alargados edificios almenados y decorados, una apreciación evidentemente sujeta a la manera de representar el lugar de practicar un juego de pelota europeo que acentúa los remates longitudinales, debido a que el juego americano tiene en las direcciones, una dirigida a los muros del eje longitudinal y otra lateral, en dirección de los aros insertos en los muros laterales. También describe a los hombres en posturas clásicas que se ejercitan en campo de juego. Uno, vestido con un manto al hombro, lleva un amplio tocado a la vez que los demás jugadores llevan pequeños tocados de plumas y visten paños a la cintura; cargan una pelota pero no juegan con ella y parecen estar en conversación (Cfr. Carreon, 2015: 61)

El segundo aporte que asienta Chavero también figura en esta cita con respecto a la forma de jugar, pues no alude a que el juego puede ser ganado por el equipo que primero pase la pelota por el aro. El desarrollo del juego que describe se asemeja al *ulama* que ha prevalecido en el norte de México hasta nuestros días, pues el equipo que logra pasar la pelota hasta el final del campo que defiende el contrario, gana. En efecto, Chavero publica en 1892, una versión de la “Historia de Tlaxcala” de Diego Muñoz Camargo<sup>19</sup>, reeditando a pie de página las informaciones que ya habían anotado Clavijero (1917: 406) y Landívar (1987: 302-303):

Todavía hoy se usa en los Estados de Sinaloa y Sonora, siendo una de las diversiones populares más favoritas. Es muy extraño que este juego, así como algunos otros usos y aun palabras de origen mexicano, se conserven en puntos tan distantes, á la vez que han desaparecido enteramente de su principal asiento” (Muñoz Camargo, 1892: 136, n.1)

En una segunda nota a pie se dispone a ampliar la descripción de Muñoz Camargo con respecto al lugar de juego, declarando que en su niñez había visto jugar *ulama* en Sinaloa (p.136, n.2), con lo cual se convierte en una referencia importante dentro de la literatura que daba testimonio sobre la permanencia de la práctica hasta el siglo XIX. Si bien este *ulama* que Chavero presencié difiere del relatado en las crónicas e historias oficiales por no desarrollarse en una construcción de muros enfrentados y mucho menos en un espacio demarcado en la forma de *tlachtli* (una I o H), resulta sugerente que hasta nuestros días el campo de juego en Sinaloa se denomina *taste*. Sabiendo que los cronistas tampoco vieron jugar dentro del espacio de muros enfrentados, en sus relatos supieron conjugar las evocaciones de oídas y tal vez algunos encuentros similares a los que Chavero evoca de su niñez. En todo caso el autor logra una relación de continuidad con los orígenes que de manera deliberada fueron buscados en las crónicas, historias y escritos que contenían relatos fundacionales. Desde tal perspectiva, la importancia de la obra de Chavero y los otros académicos que hicieron parte del proyecto editorial fue el establecimiento de una recapitulación para sentar definitivamente las bases de nación en México.

---

<sup>19</sup> Se hace esta edición por acuerdo del Sr. Presidente General Porfirio Díaz, para presentarla como un homenaje a Cristóbal Colón, en la Exposición de Chicago” (Portada de la edición)





**Figura 9. “El juego de pelota”** por Juan Ortega (1881-1886) (Peñafiel, 1903: 140)



**Figura 10. “El juego de la Pelota”** por Felipe Ocadíz (1881) (Peñafiel, 1903: 140)

La figuración de temas precolombinos para profundizar las raíces nacionalistas tuvo su respectiva continuidad en el ámbito del arte académico decimonónico, que en cierta medida hace reminiscencia de Moctezuma en el trinquete que ya había concretado Pieter Van der Aa en 1707. En ese contexto el dibujo de Ibarrán con el que Chavero decidió respaldar sus alusiones al juego maya continuó circulando, por ejemplo en una exposición que se llevó a cabo en el Hotel Jardín de la ciudad de México, cuya noticia en “El Eco Universal. Diario de la Tarde“, fue publicada el primero de julio de 1888 (Rodríguez, 1997: 230-231), lo cual es indicio de cierta popularidad que tendría la temática del juego de pelota.

El juego ya venía siendo tematizado en los bocetos de los alumnos de la Academia de San Carlos algunos años antes del dibujo de Ibarrán; por ejemplo Gonzalo Carrasco (1859- 1936) presentó en 1886 la pieza “El juego de pelota entre los mexicanos”, la cual formó parte de la XXI exposición; se trató de una composición historiada de gran formato en la que culminan tendencias nacionalistas con temas de historia nacional, buscando detalles auténticos y fiables de la etnografía, la arqueología y de las fuentes escritas (Ramírez, 2003: 54-89, 60-61 y 86, n.18). Aunque no hay evidencia del dibujo, es posible inferir que tuvo un contenido semejante al que para la época lograron otros compañeros como Juan Ortega entre 1881 y 1886, quien ingresó a la academia en 1873 (Báez, 1993: 63-105, 80; Esparza, 2012: 199-231) y Felipe Ocadiz en 1881, quien pinta entre 1979 y 1981 (Báez, 2004: 119).

Juan Ortega representa el final del juego (FIGURA 34): el ganador eleva los brazos como gesto triunfal mientras otros jugadores y demás personas apostadas como espectadoras le ofrecen objetos. Sin duda es una evocación de varios textos coloniales -revisados en el primer capítulo de este trabajo- que relatan el momento en que un jugador lograba atravesar la pelota por entre el aro y ganaba no sólo el juego y prestigio, sino las mantas y otras prendas de sus adversarios y de quienes habían ido a presenciar el juego.

En la imagen de Felipe Ocadiz (FIGURA 10) los jugadores, al interior de una cancha de altos muros con el aro a través del cual ha de pasar la pelota en juego, se arrojan al suelo para golpear la pelota, mientras otros jugadores y el público, desde lo alto de los muros los mira jugar. La escena nuevamente remite a los escritos coloniales, pero los detalles tenidos en cuenta para la descripción de los muros por parte del dibujante llevan a evocar un pasaje de Durán:

La cerca de altor tenía estado y medio ó dos estados toda á la redonda al rededor de la cual por de fuera plantaban por supersticion unas palmas silbestres ó unos árboles de frijoles colorados que tienen la madera muy fofa y liviana de que se hacen agora los crucifijos 6 imágenes de bulto. Todas las paredes á la redonda eran ó almenas ó de efigie de piedra puestas á trechos las cuales se enchían de gente cuando había juego general de Señores que era cuando la ocupación de la guerra por treguas ó por algunas causas cesaban y les ciaban lugar (Durán, 1867: 243)

La coincidencia en el tema y detalles tenidos en cuenta por los cuatro artistas, permiten inferir que fueron guiados desde la Academia, en busca de temáticas mexicanas. Sus fuentes serían entonces las literaturas históricas producidas a partir de los testimonios tempranos, crónicas y otras imágenes que como ya quedó revisado en el primer capítulo del presente trabajo, respondían a una idealización que evocaba los espacios como el trinquete y los cuerpos greco-romanos actuando bajo las vestiduras de la corte de Moctezuma. Sin embargo es pertinente abundar que fueron creaciones logradas en un ambiente de pintura académica, durante un periodo prolífico en imaginación respecto de los grandes momentos de las antiguas culturas indígenas (Ramirez, 2003: 111-130), tanto en formatos pequeños<sup>20</sup> y grandes<sup>21</sup>.

Estas “evocaciones ajustadas” (Carreon, 2015: 62, 63), en tanto segundo patrón cíclico del arquetipo-juego de pelota, determinan su utilidad como referente de nación. El antiguo México indígena se presenta con-jugado en la pintura histórica con la búsqueda nacionalista, retomando datos de fuentes históricas para incorporar a los jugadores y a la cancha. Ibarra, Ortega y Ocadiz siguieron los modelos visuales instalados en los grabados del siglo XVIII, donde las representaciones obedecían a contextos europeos y ajenos a la realidad antigua del México que pretendieron plasmar. No obstante lo anterior, en 1903 los dibujos de Ortega y Ocadiz vuelven a circular en una publicación dedicada a la historia de la indumentaria mexicana, donde su compilador Antonio Peñafiel (1830-1922) dedica unas páginas para describir los juegos, tomando referencias de Torquemada, Durán y Clavijero (Peñafiel, 1903: cap. XIII pp. 54-60).

Un último ejemplo respecto a la construcción imaginaria del juego de pelota en tanto contribución a la idea de nación que se apropia del pasado prehispánico para

---

<sup>20</sup> “Papatzin se introduce en el palacio de Tecpalcatzin” (1889) de Isidro Martínez

<sup>21</sup> “El descubrimiento del pulque” (1869) de José Obregón; “Moctezuma II visita en Chapultepec los retratos de los monarcas sus antecesores (1895) Daniel del Valle; Moctezuma en el templo recibe el nombramiento de monarca (1898) y Moctezuma recibe a los mensajeros (1893) de Adrian Unzueta

proyectar el siglo XX, pero que a su vez funge como referente de la práctica en el mundo contemporáneo, es una representación titulada “el ritual del juego de pelota” (FIGURA 11). La composición fue incluida en el tomo V de la obra de Genaro García *Documentos históricos mexicanos* (García, 1910 *apud* Esparza, 2012: 198), dedicado a Leona Vicario y a otras insurgentes mexicanas. La imagen es anónima, pero también se ajusta al concepto de las otras que se reprodujeron en la Academia de San Carlos, en consonancia con las temáticas abordadas durante las últimas décadas del siglo XIX (Esparza, 2012: 221).



**Figura 11.** “El ritual del juego de pelota” (García, 1910 *apud* Esparza, 2012: 198)

En este caso se distinguen cuatro jugadores por su actitud de alerta o de movimiento; también se logran diferenciar algunos con tocado de plumas en la cabeza y la indumentaria que sería necesaria para jugar. El participante que contacta la pelota lo hace con el antebrazo, donde parece tener un protector cubriendo la porción con que golpea el elemento; ello representa una innovación visual para la época, dado que hasta entonces los relatos y producción gráfica se circunscribían al *ulamaliztli*, donde el contacto es prioritariamente con la cadera –el cuadril mencionado en crónicas coloniales- y los glúteos –asentaderas en el argot colonial-. Por otra parte, la pelota se evidencia muy pequeña en comparación con la que pesaría más o menos 3 kg a que aludían para ese tiempo los documentos disponibles; en ese orden, el elemento sería similar al usado hasta la actualidad en el Estado de Sinaloa para jugar ulama de antebrazo, con una pelotita de hule macizo que llega a pesar poco menos de 1 kg. La imagen sugiere entonces la revisión sobre



la posible sobrevivencia del juego de pelota a principios del siglo XX, lo cual justificaría la con-jugación propuesta.

En cuanto al espacio arquitectónico se presenta una porción interior de la cancha que sugiere una parte de la forma *tlachtli* (una I mayúscula) concebida en códices y documentos antiguos. Presenta en los contornos unos muros almenados y decoración con grecas y formas serpentinadas. La composición en síntesis es una reunión de elementos prehispánicos que rescatan el juego de las crónicas y documentos antiguos, con elementos artísticos toltecas, los cuales enmarcan los gestos motrices del jugador en primer plano. Como complemento al cuadro, es posible distinguir una persona sentada con una canasta a los pies, quien ejerce como espectadora entre otro grupo que se puede apreciar al fondo.

Aunque el tema del juego de pelota vinculado con esta etapa de la historia mexicana se sugiere forzado, es una muestra de evocación ajustada de modelos visuales que vinculan a las culturas clásicas de la antigüedad con la cultura indígena pero ahora en el contexto nacionalista. En todo reitera la temprana percepción del juego de pelota, pues a la nobleza indiana se le muestra en actitud de ejercicio y pasatiempo, pero que al ser ubicada en el contexto de eventos nacionales, presenta otro ejemplo del segundo patrón cíclico del arquetipo-juego de pelota.

A modo de corolario y siguiendo las reflexiones de la Dra. Emilie Carreon (2015: 56-58) con respecto a la pertinencia del estudio de las imágenes para dar cuenta de los juegos de pelota en épocas actuales, resulta sugerente que varios de los ejemplos repasados aquí no han dejado de circular hasta nuestros días. Si bien las prácticas antiguas de Mesoamérica se han tratado de mantener entre los imaginarios y la aparente continuidad, han tenido que verse impregnadas de las europeas tanto en las descripciones como en las imágenes logradas. Para aquel momento de la historia, ya en los albores del siglo XX, se encontraban entonces circulando simultáneamente los dos patrones cíclicos que hasta esta parte del presente documento se han logrado caracterizar.

Por una parte es posible identificar el patrón cíclico que incorpora los juegos de la nobleza europea como el *sphaeristerium* griego y el *harpasto* romano, así como alusiones a los cuerpos que son retomadas de la lucha y la gimnasia greco-romana. Por otra parte, ya instalados en el romanticismo pre-nacionalista, se identifica el segundo patrón cíclico, donde son retomados con fuerza inusitada los reservorios de la memoria que habían estado durmiendo en los sitios arqueológicos para salir de allí como argumentos de una antigüedad nacional. En este nuevo contexto circulan en los discursos e imágenes los relatos fundacionales de las diferentes culturas constitutivas de las nuevas naciones

mesoamericanas, pero impregnándose de prácticas decimonónicas europeas como el *jeu de paume* -precursor del tenis actual- y del *calcio* –precursor del fútbol-. Desde esa perspectiva se asimila el *ulamaliztli*, aún vigente como *ulama* en el norte de México, en franca imbricación con los modos de gimnasia y juego de pelota de Europa; es así como sin abandonar las mitologías mayas y nahua-mexica-tolteca, el juego de pelota se hace nacional y se convierte en un objeto de estudio importante durante el siglo XX: la época en que se constituye propiamente el arquetipo que pretende presentar este trabajo.

### **Juego de pelota mesoamericana: la construcción del arquetipo.**

A las declaraciones de Clavijero, Landívar, Peñafiel y Chavero respecto de la sobrevivencia del juego de pelota en el noroeste mexicano, se fueron sumando algunos reportes tempranos por parte de quienes vieron-jugar (Beals, 1932; Pérez de Ribas, 1999: libro 1, cap.4, p.15). Por ejemplo en las *Noticias varias de Nueva Galicia*, de Guadalajara en 1878 (p.357 apud Stern: 73, n.127) se menciona el juego de nalgas, a la vez que el capitán Stayton, un oficial naval norteamericano reporta que presencié en 1911 un juego de pelota para el cual usaban la cadera (Stern, p.79, n.130; Leyenaar, 1978: 30). Durante la década de 1930, el Señor Robinson de Huasteca Oil company vió-jugar pelota al norte de Culiacan, arriba del Rio Sinaloa (Leyenaar, 1978: 30, n.62). Teniendo en cuenta que estos relatos se convirtieron en fuentes de primera mano para posteriores estudios, es preciso preguntar: ¿cómo pudo alojarse esta práctica en sitios apartados de los lugares donde se estaba produciendo nueva información respecto de su diversidad arquitectónica y por consiguiente de sus distintas formas de jugarlo?

Como reacción ante unos juegos que presencié Alfredo Lopez Austin durante un evento realizado en Sinaloa el domingo 11 de noviembre de 1990, propuso una reflexión respecto al tema de la supervivencia del *ulama* que estaría relacionada con la dimensión de la apuesta, elemento que se presenta necesario para jugar, tanto como el rico conjunto de los demás componentes:

La lección práctica proporcionada por las modalidades actuales de los juegos de pelota ha expuesto una realidad no menos rica. A la variedad de sus expresiones se agregan fuertes vivencias que el documento o la huella arqueológica no son capaces de conservar. El cruce de las apuestas dentro y fuera de la cancha, por ejemplo – esto es, entre el público conocedor presente y entre los propios jugadores-, se ofrece

espontáneamente como una relación tan intensa y festiva que debe considerarse como uno de los factores más importantes en la persistencia popular del juego a través de los siglos. También es posible apreciar cómo las viejas razones cosmológicas ya olvidadas mantienen su huella, a una distancia temporal tan grande, en las complicadas formas de llevar el marcador en los encuentros, cuyo cómputo de rayas no permite el empate. Así debió de contarse en la antigüedad, en esas canchas donde todo juego hacía alusión al movimiento universal siempre en contienda y dinámico, porque el equilibrio perfecto, el empate de las fuerzas opuestas, hubiera conducido a la catastrófica inmovilidad predecesora del caos (López Austin, 1992: 410)

El juego de pelota según las fuentes coloniales era practicado por la aristocracia para la recreación y como forma de competencia-espectáculo, para lo cual también había jugadores experimentados; los nobles eran jugadores y también espectadores, sobre todo porque el tema de las apuestas se tornaba central. Por ello los gobernantes solían requerir de entre quienes se especializaban en jugar pelota a los más reconocidos por sus habilidades. Al respecto, en 1615 Torquemada afirmaba: “Íbanse y veníanse, de unos pueblos a otros, los señores y principales, y traían consigo grandes jugadores, para jugar unos contra otros y ponían tanta y más diligencia que los nuestros en este juego” (Torquemada, 1977: vol.4, libro XIV, cap. 12: 334). Completando esta descripción respecto del componente de espectáculo e importancia desde el punto de vista competitivo, Duran asentaba:

Lo que jugaban eran joyas esclavos piedras ricas mantas galanas aderezos de guerra ropas y aderezos de mugeres. Otros jugaban las mancebas lo cual se ha de entender que era como dejo dicho entre gente muy principal de Señores y capitanes y hombres de valor y estima al cual juego acudía gran multitud de Señores y caballeros y jugabanlo con tanto contento y regocijo remudandose unos agora y otros después y otros de ay á un rato para gozar todos del regocijo y solaz que se les ponía el Sol en aquel contento (Duran, 1897: 244).

Los jugadores más experimentados no eran nobles precisamente, sino personajes cuyo bienestar económico dependía de su éxito en los juegos de pelota. Seguramente en cada encuentro se jugaban su prestigio como hábiles peloteros, obteniendo no sólo el

reconocimiento con premios sino también la oportunidad de estar al servicio de uno u otro personaje de la nobleza. Esta ocupación exigía la exhibición de movimientos arriesgados que como sucede con la profesionalización actual de cualquier modalidad deportiva, sufrían de lesiones corporales recurrentes:

A algunos de estos sacaban de aquel lugar muertos y la causa era que como andaban cansados y sin huelgo tras la pelota á un cabo y á otro viendo venir la pelota por lo alto por alcanzar primero que otros á recudida les daba en la boca del estomago ó en lo hueco que sin huelgo ninguno benian al suelo y algunos morian de ello en aquel instante de aquel golpe por meterse con codicia de alcanzar la pelota antes que ninguno de los demás. Esmerabanse algunos en jugar este juego y hacían tantas gentilezas en él que era cosa de ver especialmente una contaré que ví de muchas veces hacer á indios que lo habían ejercitado y era que usaban de un bote y boleó curioso que viendo la pelota por alto al tiempo que llegaba al suelo eran tan prestos en llegar juntamente la rodilla al bote ó las asentaderas que hacian volver la pelota con una velocidad estraña. Con estos botiboleos padecían detrimento grandísimo en las rodillas ó en los muslos de suerte que los que por gentileza usaban de ellos á menudo quedábales el cuadril tan magullado se hacian sajar aquellos lugares con una nabaja pequeña y esprimían aquella sangre que allí habían llamado los golpes de la pelota (Íbid).

Entre los resultados inmediatos que representaba el riesgo que corrían los jugadores, en el transcurso de la evangelización los religiosos prohibieron el juego de pelota (Cervantes de Salazar, 1985: 39, 291-292). Pero la superficial preocupación por la salud de los participantes, contenía un motivo detrás del cual se encontraba su urgencia prohibicionista. Realmente creían que estaba ligado a pactos con el demonio (Pomar, 1981-1988: 74); es decir, su preocupación ante el riesgo físico que llevaba a la muerte también contenía otros elementos inherentes a los principios que posee cualquier juego donde no sólo se implican asuntos inmediatos sino más íntimos y que resultan organizando un mundo alterno dentro del cual el juego se convierte en un asunto muy serio (Huizinga, 1987).

### **Los juegos prohibidos por sus polifacéticas funciones**

Durán organizó tácitamente una tipología de por lo menos tres formas de interés que existían con relación a los juegos y sus apuestas en el centro de México; por una parte: “la gente ilustre y principal nunca les faltaba que jugar aunque mas jugaban por recreación y alivio de sus continuas guerras y trabajos que no por interés (Ibíd.: 246). Por otra parte estaría el segmento de “profesionales”, o jugadores convocados para que jugaran en representación de uno u otro noble. Respecto de las clases humildes que con cierta asiduidad lo practicaban para poner en juego otros asuntos afirmaba:

Lo que esta gente baja jugaba eran preseas de poco valor y estima y como el que poco caudal tiene presto lo pierde necesitábanse á jugar las casas las sementeras las trojes de maíz los magueyes y á vender los hijos pura jugar y aun á jugarse á sí mismos y volverse esclavos para después ser sacrificados si con tiempo no se rescataban (...). Esto ponía miedo y freno á muchos para escarmentar en cabeza ajena y no jugasen lo que no tenían con codicia de desquitarse ó de ganar al contrario y estos como he dicho siempre era gente baja (...) (p. 244)

Esta delgada línea entre recreación y competencia que dio lugar a la experticia, pero también a la diferenciación sobre los fines de los juegos para distintos segmentos poblacionales, propuso un tema de interés respecto a quienes no encajaban ni como nobles ni como profesionales. Eran otros personajes que se dedicaban de una manera popular a jugar, apostando también, pero en concordancia con las urgencias económicas propias de las clases sociales menos pudientes:

Dicho el modo que los caballeros tenían de jugar á este juego de la pelota por su recreación y contento vengamos agora á tratar de los que la jugaban por vía de interés y vicio poniendo toda su felicidad y conato en no perder sino ganar como hombres tahures<sup>22</sup> que no era otro su oficio ni comían de otra cosa ni tenían otro ejercicio sí este no cuyos hijos y muger siempre andaban á pan prestado y mendigando por sus vecinos molestando á unos y á otros como aun en nuestra nación se suele usar que hoy envían aqui por el pan y mañana acullá por el binagre y otro día por el aceite etc. De esta manera andaban estos de ordinario pobres y mal

---

<sup>22</sup> La denominación como tahures perdura hasta la actualidad en Sinaloa para quienes practican ulama.

aventurados sin sembrar ni cojer ni entender en cosa mas de en jugar á los cuales jugadores por maravilla se halla uno medrado ni que les luzca cosa y así movidos y persuadidos del interés y de la codicia de ganar hacían mil ceremonias y supersticiones y inventaban agüeros é idolatrías (...) (p.246)

Según el cronista, de esta forma de vida entre apremios económicos y apuestas, se derivarían ciertas cábalas con respecto a los implementos de juego, a los cuales se les rendía especial culto. Con ello el jugador obtendría éxito en los juegos, como si se tratase del azar o –como afirma Durán- “del demonio”. De esta manera es posible determinar que las acepciones sobre el ullamaliztli desde la mirada europea no sólo estaban determinadas por su singularidad corporal ni por la extrañeza de la pelota, sino también por el culto que despertaba en tanto estaba también imbricada con ceremonias políticas, sagradas y sociales<sup>23</sup>. Sin embargo el cronista eligió hilar un argumento que encerraba un culto particular e imbricado con la obtención de la victoria en el juego, lo cual reñiría con la evangelización:

(...) estos jugadores venida la noche tornaban la pelota y poníanla en un plato limpio y el braguero de cuero y los guantes que para su defensa usaban, colgabanlo de un palo todo y puesto en cuclillas delante de estos instrumentos del juego adorábanlo todo y hablábales con ciertas palabras supesticiosas y conjuros con mucha devoción suplicando á la pelota le fuese favorable aquel día. Tara esto en aquel conjuro que á la pelota hacia invocaba los cerros las aguas y fuentes las quebradas los árboles las fieras y culebras el sol la luna y las estrellas las nubes los aguaceros y finalmente todas las cosas criadas y á los dioses que de cada cosa tenían inventado. Acabada la maldita é infiel oracion tomaba un paño de incienzo y echábalo en un braserito de incienzo que para esto tenía y ofrecía sacrificio ante la pelota y cueros y mientras el copal ardía iba y traía alguna comida de pan y algún pobre guizado y vino y ofreciaselo delante de aquellos instrumentos y dejábalo allí hasta la mañana y en siendo de día comíase aquella comidilla que había ofrecido é ibanse á buscar con quien jugar é iban con aquello tan contentos y confiados de ganar que al que les dijera que habían de perder (según la fe llevaban) se mataran

---

<sup>23</sup> Ver por ejemplo para el caso del juego de pelota y sus implicaciones político-religiosas: Moriarty, 2005: 448- 449; 2003: 4; Spensley, 2005: 8

con él y pusiera siete vidas en defenza de aquella infidelidad lo cual no se si harían agora en defenza de nuestra fé verdadera (Ibíd:245).

Pero la apuesta no se explica solamente bajo esta mirada, pues desde la antigüedad existieron tantas modalidades de juegos de pelota, como diversidad en los propósitos incluso en este contexto del jugarse algo: una posesión, el alimento y hasta la vida misma. Con guardadas proporciones, los juegos cotidianos seguían una lógica de apuesta que pudo rayar en el vicio; sin embargo no dejaban de significarse con sus mitos de origen. La leyenda de los soles nos ofrece otra mirada de la apuesta en tanto relacionada con el carácter sacro del juego de pelota, pero también con la relatividad misma de los bienes disputados en una partida. Por ejemplo lo acaecido a los toltecas poco antes de su ruina definitiva, cuando el señor y sacerdote Huémac gobernaba en Tula:

Y entonces jugó a la pelota Huémac, jugó a la pelota con los tlaloque, dioses de la lluvia, En seguida dijeron los tlaloque: - ¿Qué ganaremos en el juego?) Luego respondió Huémac: -Mis jades, mis plumas de quetzal. y una vez más dijeron a Huémac: -Eso mismo podrás ganar tú, nuestros jades, nuestras plumas de quetzal. y en seguida ya juegan a la pelota; Huémac los venció. Entonces ya van los tlaloque, le darán en cambio a Huémac, le darán mazorcas verdes, y sus plumas de quetzal serán las hojas verdes de maíz entre las que crecen los elotes. Pero Huémac no las recibe, y dice: - ¿Es esto acaso lo que yo he ganado? ¿Acaso no he ganado jades? ¿Acaso no plumas preciosas? ¡Lleaos esto! Mas los tlaloque luego dijeron: -Está bien, dadle jades, plumas de quetzal, y traed acá los que son nuestros jades, nuestras plumas preciosas. En seguida ellos las tomaron y luego se fueron, Entonces dijeron los tlaloque: -Está bien, enterraremos los que son nuestros jades, así habrá de padecer necesidad el tolteca y esto a través de cuatro años. Pronto cayó una helada, y el granizo cayó hasta la altura de la rodilla; destruyó el maíz, nuestro sustento, el granizo que caía con la helada (León-Portilla, 1980: 2).

Pero si la leyenda de los soles ofrece una perspectiva más amplia con respecto de aquello que puede estar en juego durante un encuentro de pelota mesoamericana –una disputa política (Olivier, 2010: 30-36)-, nada menos es lo que para el contexto maya quedó asentado con la mención de algunos pasajes del Popol Vuh, donde más allá de la disputa por algo se ubica en un relato fundacional de la humanidad. Ello se dinamizó con mucha



fuerza en la segunda mitad del siglo XIX por parte de los colectivos y estudios que dedicaron sus iniciativas y análisis, temas que en el presente trabajo se amplían de acuerdo a los contextos de cada respectivo capítulo. Por ahora valga apuntar que estos argumentos sobre el vicio al juego, el cual estaría imbricado con costumbres paganas, fueron constituyéndose en fuente primordial para la posterior prohibición. De esta manera, aunque había hasta cierto punto una aceptación del juego de pelota durante la época colonial, el hecho de poseer unas características y usos múltiples contribuyó a su reprobación. ¿Fungiría también esta multiplicidad como reservorio para mantener el juego de pelota en regiones septentrionales? O, por el contrario, siguiendo a Leyenaar (1992: 148) ¿fue la debilidad de la incursión europea en aquellas tierras lo que favoreció su continuidad pese a la ausencia de canchas como las construidas en regiones centrales así como en el área maya?

### **Los juegos permitidos como antecedente del deporte organizado en México**

Siguiendo las observaciones de Leyenaar en su recorrido por Sinaloa durante la década de 1960, el beisbol fue uno de los juegos que reemplazaron al *ulamaliztli*. Esto ya había sucedido con prácticas europeas que también generaron asombro entre la población americana; las cuales paulatinamente fueron introduciéndose en los momentos de esparcimiento y que en todo caso también proporcionaban otra opción de hacer apuestas en torno a un juego. Valga recordar los casos del calcio y el *jeu de paume*<sup>24</sup> -mencionados por Oviedo-, así como "los juegos españoles del siglo XVI" a que hace referencia Cervantes de Salazar en 1554: el juego de pelota a mano<sup>25</sup>, el salto, el juego de pelota en un arco y petanca o birlos (Cervantes de Salazar, 1972: 130-161; González, 2006), así como la pelota vasca<sup>26</sup>.

---

<sup>24</sup> En Francia, este juego se llama *jeu de paume*, y en latín, *pila palmaria*, que de acuerdo con un cronista, este ejercicio inicialmente era conseguir la pelota y devolverla con la palma de la mano. Así que jugamos con las manos desnudas, y luego con un guante y luego se envuelve la mano en cuerdas para que haya más impulso de la pelota: este es el origen de la raqueta. En la época de Carlos V, el juego de bola a mano fue muy popular en Francia entre los nobles que se apuestan grandes sumas de dinero (Cervantes de Salazar, 1972 primer apéndice n.1)

<sup>25</sup> En el diálogo "Juego de Pelota a Mano", Gaitano Rivero, Manrique y Mendoza esperan el regreso del príncipe Felipe al palacio para jugar la bola por diversión y monitorear su desarrollo físico, un juego muy honesto y propio de la nobleza. Juegan en parejas y apuestan monedas de oro para cada parte. Juegan en la parte frontal del palacio cerrado por pilares. El maestro elogia el frontón y sus zapatillas de deporte de la bola, y les enseña las reglas (Cervantes Salazar, 1972: primer apéndice).

<sup>26</sup> La pelota vasca es un conjunto de juegos de bola, donde un número variable de jugadores de pelota (pelotaris) se colocan uno frente al otro, o bien frente a una pared. Lanzan alternativamente contra la pared una pelota de cuero rellena, con la fuerza de la mano u otro utensilio unido a la mano. La pelota debe rebotar dentro de los límites establecidos (Eskas), tratando de poner al oponente en problemas y ser los primeros en

En similar sentido que el observado con los juegos europeos en América, las actividades corporales americanas resultaron en general interesantes para los europeos como testimonios vivos sobre la vida en la Nueva España, razón por la cual fueron llevadas ante los ojos de las autoridades máximas del imperio español del siglo XVI. Desde esa perspectiva del interés generado, el juego de pelota se continuó practicando durante la época colonial con la tolerancia de los españoles, el cual muchos de ellos aprendieron (Alberro, 1992: 108; Grunberg, 1998: 172). Sin embargo el juego de pelota se prohibió por diversas razones en momentos precisos, empero principalmente, debido a que preservaba la antigua religión y su práctica era considerada como una forma de resistencia al proceso de evangelización.

La interdicción del juego mesoamericano probablemente hizo parte de la medida generalizada que asumió la corona española sobre todos los juegos en la Nueva España como la ejecutada el 21 de junio de 1527, donde señalaba que no debía haber distracciones los días de trabajo para los artesanos “y que, a partir de ahora, ningún oficial... tenga la audacia de jugar a los bolos, ni a la bola los días laborables bajo dolor, la primera vez de una multa de diez pesos de oro, las veinte segundas veces combinados de veinte días de prisión, y la tercera vez de estar prohibido de estancia en la ciudad a perpetuidad” (Alamán 1991: 290). Ello coincidía con mandatos que también estaban siendo decretados en Europa con relación a los juegos de azar y de pelota (Mehl, 1990: 71-75; 180-181; 339-374).

En consecuencia de las medidas adoptadas en la Nueva España, ciertos juegos europeos fueron tomando ventaja gracias a la construcción de espacios para practicarlos desde finales del siglo XVI. Por ejemplo en el año 1595, el virrey Luis II de Velasco, aprobó la adecuación de un terreno en el Palacio de México para jugar pelota (O’Gorman, 1970: 811, nº 55891), medida que siguió su curso con la construcción en 1756 de un frontón para pelota vasca en el convento de San Camilo y otro en la Alameda (Berrojalbiz, 2008; Vásquez, 2000: 93-126; Domínguez, 2000: 127-138), donde iban a jugar y apostar los comerciantes vascos, sus ayudantes y otros sectores de la sociedad después de la jornada de trabajo (Chinchilla Pawling, 2000: 55-91; Viqueira, 1987: 242- 266). La experiencia del nivel organizativo alcanzado en torno a estas construcciones para jugar pelota vasca trascendieron de manera importante hasta el siglo XIX, pero también se convirtió en antecedente temprano de organización del que derivaría el asociacionismo característico de las actividades deportivas del siglo XX (Garrido, 2014).

---

el tablero, es decir ganar. Desde principios de la Edad Media, este juego existió en varias partes de Europa y se encuentra en el País Vasco entre los siglos XVI y XVII (González, 2006)

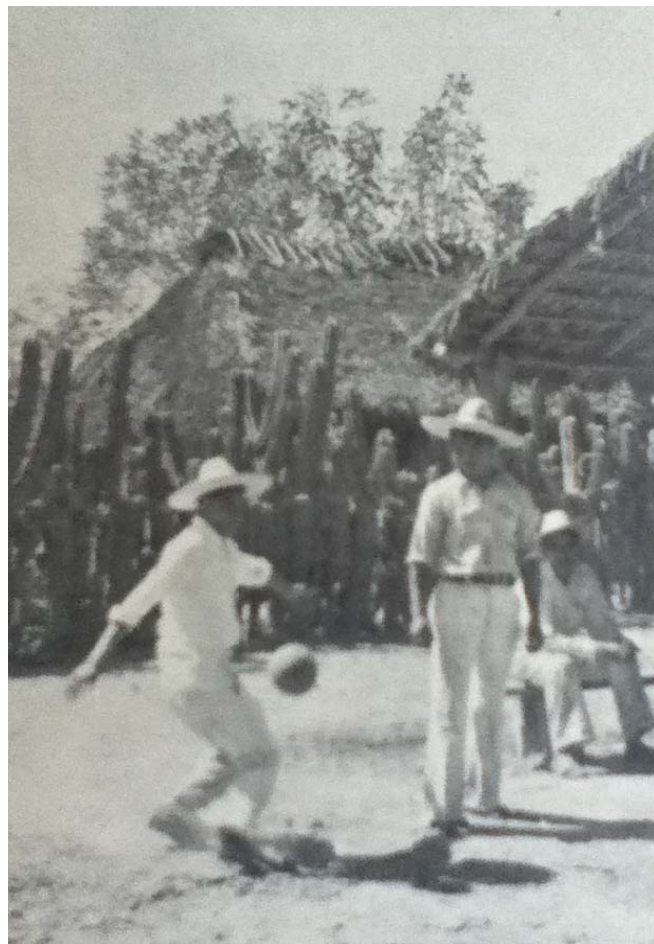
Las noticias e investigaciones históricas respecto de lugares acondicionados en la Nueva España para la promoción del esparcimiento en torno a juegos procedentes de Europa, así como la incursión de los españoles en las prácticas americanas, deja planteada la pregunta sobre ¿cómo se integraban en las respectivas prácticas de juego unos y otros sectores convivientes en América? En este mismo sentido es importante plantear lo propio para los siglos subsiguientes, teniendo en cuenta los momentos de intensa evangelización, así como los de su decrecimiento, y posteriormente la irrupción de los momentos del nacionalismo. Desde esa perspectiva resulta sugerente establecer cómo las creencias, valores, imágenes y representaciones de los juegos de pelota europeos y americanos se fueron entrelazando, para generar nuevos referentes de identidad, bien sea por integración a los cambios ideológicos oficiales, o bien desde haber asumido estrategias de resistencia. Este es un tema que ha tenido cierto desarrollo para el caso del parentesco entre los juegos de pelota valenciana y mixteca (Berger, 2010: 171).

Como quedó descrito en la introducción del presente trabajo, la organización deportiva tardó en incidir sobre la gestión de los juegos de pelota prehispánicos, como en el caso de la pelota mixteca poco antes de promediar el siglo XX. Aunque la forma organizativa oficial llegó hasta la década de 1980 cuando surge la Federación Mexicana de Juegos y Deportes Autóctonos y Tradicionales. Sin embargo es importante anticipar que en ese contexto es donde circula otro patrón cíclico del arquetipo-juego de pelota que adviene conforme la época histórica lo demandó. Mientras tanto valga abundar en que así como la paulatina destrucción de los campos de juego de pelota fue dejando a las representaciones pictográficas un lugar central a través de las cuales se difundiría durante los tiempos siguientes, también la prohibición contribuyó a que estos juegos desaparecieran del imaginario popular, que se hallaba en franca urgencia de asumir elementos europeos con la finalidad de construir una nación asimilable a las de aquel continente, pero diferente con respecto a los orígenes.

Entonces los acervos visuales reproducidos continuaron contribuyendo a mostrar un prototipo de campos de juego de pelota que sirvieran de marco explicativo para las prácticas antiguas y sobre las cuales debería ser creada la nueva nación. Fue a través de aquellas iconografías que se fueron configurando los modelos a través de los cuales el mundo conocería de estos juegos de otras épocas, intentando acentuar que se trataba de cosas superadas. Así fue configurándose un modelo académico –el arquetipo-juego de pelota- que posteriormente se enriqueció con los aportes de la arqueología y algunos acercamientos etnográficos en el siglo XX.

**Ulama: sobrevivencia de una práctica no-vista durante el imaginario nacionalista.**

Corría el año 1939 cuando en una estancia de investigación, la arqueóloga norteamericana Isabell Kelly (1943: 163- 175) recopiló la descripción de un juego de *ulama* en Sinaloa. Sus informantes fueron Valentín Zamorano, ex-jugador de pelota y su hijo, quienes también elaboraban pelotas de hule. El texto etnográfico presenta detalles como la elaboración y formas de conseguir las pelotas; toma nota igualmente del reglamento, el número de participantes –entre dos y cinco- y sus indumentarias que incluían un cinturón de cuero llamado *chimale* protector que también era elaborado con pedazos de llanta de carro (p.166-167). Cabe anotar que la autora sólo presencié unos cuantos golpes a la pelota en la localidad de Calamotita, Nayarit; dos fotografías acompañan su escrito, donde dos personas muestran las formas de contactar la pelota con la cadera (FIGURA 12).



**FIGURA 12. “Ball-play game. Player with hip in position for n strike” (Kelly, 1943: 175. Fig.1-a-)**

En las fotos presentadas por Kelly, aparece una pelota de hule macizo que es contactada de acuerdo a las formas en que para aquellos años sobrevivía la práctica entre los rancheros del norte, quienes con atuendos de manta y sombreros de ala ancha, hicieron una demostración para la antropóloga. Su reporte fue enriquecido con detalles de la zona de juego o *taste*, sobre el cual anotó que delineaban cuando iba a tener lugar un encuentro en un terreno al cual asemejó con una calle larga y rectangular; sus medidas serían de aproximadamente entre 2,25m a 2,80m - “3 varas” según el documento-, con una longitud de “15 varas” –es decir entre unos 11,25m a 14m. Tomó referencia de los hitos colocados en este terreno para delimitar la mitad o *analco* –donde se ubica una piedra para marcarlo- y las líneas finales en cuya esquina colocaban piedras que identifica como *chiche*, que al día de hoy se les conoce como *chichis*. Estos nombres los corroboró con literatura sobre toponimias mexicanas de la época. En el documento también figura una explicación relativamente amplia sobre las formas de contactar la pelota con una zona corporal comprendida entre y la cadera y el muslo, sin incluir la porción de cuatro dedos arriba de la rodilla, también escribió someramente sobre las formas de *caerle* a la pelota cuando viene a ras de piso y cuyo término permanece hasta la actualidad en la jerga sinaloense del *ulama*, donde en general refieren las formas de contactar la pelota como “caídas”.

Tres décadas después de las fotografías de Kelly, otra pesquisa desde la perspectiva de ver-jugar se esforzó por comunicar esta práctica contemporánea, de la cual es posible distinguir que no concuerda en alguno de los patrones cíclicos que en este trabajo se identifican. Ted Leyenaar (1978), se dio a la tarea de observar el juego tanto en su variante de cadera como de antebrazo, también en el escenario sinaloense, con el fin de sustentar que estas reflejan la supervivencia del *ulamaliztli* heredado de los antiguos pueblos nahuas. Entre 1969 y 1976 realizó varios viajes, primero en su búsqueda y después a conocer las características de su preservación y expansión bajo el nombre de *ulama*. Este trabajo no sólo implicó la revisión de fuentes coloniales y posteriores, sino también un sensible esfuerzo por alentar una práctica que ya advertía su abandono, “pues para poder organizar un partido tuvo que ir él mismo en un Volkswagen a recoger jugadores a diversos pueblos para que se completaran los equipos” (Aguilar, 2015: 101).

En el reporte, Leyenaar expresa su asombro ante el juego, mostrando un avance con respecto a los primeros observadores no americanos: “Sólo después que movimos nuestras caderas e hicimos el movimiento del brazo imitando el golpear la pelota vino la liberación (...)”. Es decir, el investigador no sólo se limitó a ver-jugar, sino que en efecto experimentó los movimientos, hecho que sin duda dio apertura para una nueva oleada de

atención puesta desde occidente sobre el juego. En consecuencia, para quienes hicieron del *ulama* su objeto de estudio en tanto práctica contemporánea, Leyenaar fue su “re-descubridor (...) en el siglo XX” (Ídem: 73). Su trabajo inspiró una herencia de contribuciones que desde la academia han buscado la supervivencia del juego, incluso rescatando las técnicas para elaboración de las pelotas de hule y los implementos de los jugadores (Rochin, 2010: 67- 72), así como disponiéndolo como un tema de emergencia de investigación-acción desde el mundo académico, como en el caso del “ulama Project” (Aguilar, 2015), ejecutado desde la California State University de Los Ángeles, Estados Unidos de Norteamérica, entre 2003 y 2013, bajo la coordinación del antropólogo jalisciense Manuel Aguilar Moreno.



**FIGURA 13. “Juego maya”** Alberto Carmona 1946. Óleo sobre tela, Colección Museo Soumaya, Fundación Carlos Slim (Vela, 2012: 61)

Estas descripciones cercanamente detalladas junto a las fotografías de soporte que cada académico presenta, contrastan con otras imágenes de la misma época que pretendieron representar el juego de pelota. En 1946, Alberto Carmona concibe un óleo del juego de pelota mesoamericano (FIGURA 13)<sup>27</sup> que imagina un México indígena que

<sup>27</sup> “A lo largo del siglo XX estuvo en boga una corriente que acudía a la arqueología para inspirar obras que se utilizaban en calendarios y carteles publicitarios” (Vela, 2012: 61).

combina los patrones cíclicos fincados en la concepción corporal greco-romana con una escena nacionalista del campo de juego de Chichen-Itzá en una versión idealizada. Su oleo de corte académico-romántico, exhibe unos jugadores ataviados de manera figurada, donde contactan una pequeña pelotita con las manos, en consonancia con las concepciones heredadas de los viajeros europeos. ¿Sería este el *jeu de paume* maya que concibieron en su imaginación los viajeros a finales de siglo XIX? El dibujo ciertamente transmite unos cuerpos idealizados que calzarían con el primer patrón cíclico de evocación greco-romana<sup>28</sup>, pero también contiene la huella decimonónica que buscaba los orígenes de la nación mexicana, es decir la expresión del segundo patrón cíclico del arquetipo-juego de pelota que aprehende los referentes culturales, materiales, míticos y políticos de los pueblos que poblaron desde tiempos antiguos las tierras mesoamericanas, con el fin de afianzar una raíz común.

El dibujante transita por ciertos elementos formulados en el siglo XVIII, retoma las descripciones del XIX, evoca la antigüedad europea y su pasado greco-romano y ubica las escenas en un contexto propiamente nacional. Empero, la representación resulta ajena de toda caracterización vertida en las descripciones contemporáneas en plena circulación. A este tenor, también difiere de las posibles figuraciones motivadas por los documentos descriptivos donde los cronistas e historiadores tomaron nota sobre los detalles de estos juegos en tiempos prehispánicos. Al igual que sucede con los cuerpos de los participantes, así como de las mujeres apostadas observando con cierto deleite, el esfuerzo por transmitir una imagen de los trajes no logra embonar con evidencias de aquello conocido para la época. Por una parte: “Ni los indios antes de la Conquista usaban faldellines de plumas ni coronillas de pluma verticales” (Manrique, 1993: 178), lo cual se evidencia en los testimonios sobre jugadores de pelota documentados en crónicas e imágenes reproducidas por ejemplo las que aparecen en los informes de Durán y Sahagún.

Empero en el arte maya clásico donde se representan juegos de pelota, que hoy conocemos gracias a las esculturas en piedra y pinturas sobre cerámica, se evidencia el uso de tocados con plumas, pintura corporal y suntuosos trajes (Velázquez, 2016: 286). Aunque esta información no estaba disponible para la época de la pintura, es innegable que la pintura de Carmona transita por imaginarios que corroboran la finalidad de afianzar una

---

<sup>28</sup> Es inevitable evocar en esta imagen a las jugadoras de pelota del siglo IV AEC plasmadas en los mosaicos de la Piazza Armerina en Sicilia.

Ver: <http://1.bp.blogspot.com/-5rqt5i-q2fM/VWAP62msgYI/AAAAAAAAADyI/WFscT7GIJb0/s1600/piazza-armerina-villa-romana-del-casale-sala-delle-dieci-fanciulle-in-bikini.jpg>



idealización donde se superponen los atavíos endilgados a los mayas de Chichen-Itzá con las cofias y cascos de griegos, romanos y caballeros medievales.

Continuando con las repercusiones motivadas por los acercamientos arqueológicos de los viajeros e historiadores de finales del siglo XIX, y pese al conocimiento reunido al respecto durante la primera mitad del siglo XX, la idealización artística del campo de juego de pelota de muros altos y enfrentados con anillos de piedra en la mitad, seguía su cauce. Un ejemplo de ello fue una obra lograda en el año 1950 por el maestro Diego Rivera (Guanajuato 1888- Ciudad de México 1954), quien pintó unos frescos que hacen parte de los murales del Palacio Nacional, de los cuales hubo uno dedicado a la cultura totonaca, teniendo como tema central las construcciones del sitio arqueológico El Tajín, Estado de Veracruz (FIGURA 14).



**Figura 14. “Civilización totonaca”.** Diego Rivera 1950. Mural en el Palacio Nacional. México. Técnica: fresco.

El célebre artista, exponente del muralismo nacionalista, dedicó una escena central con los voladores de papantla –imagen muy similar a la del grabado que ilustra la obra de Clavijero para el tema - y reservó un espacio en el lateral superior izquierdo para trazar la estructura de un juego de pelota. No se distinguen muy bien los detalles tomados en cuenta para los jugadores, tales como sus indumentarias, representación corporal y movimientos.

Sin embargo es posible advertir que las proporciones de los muros enfrentados no se corresponden con los que realmente se encuentran en este sitio arqueológico. Las dimensiones estarían en relación directa con las presentadas en la cancha de Chichen-Itzá, aunque este espacio maya no cuenta con muro inclinado, tal como lo presenta el muralista. Esta representación deliberada del México antiguo con fastuosas arquitecturas residenciales, públicas y religiosas, a cuyas estructuras estaban asociadas las actividades de las personas, contrasta en el tema del juego de pelota. Pese al conocimiento profundo y comprometido que Rivera tenía de las herencias ancestrales, pues fruto de ello dibujó en 1931 una serie de acuarelas dedicadas a escenas del Popol Vuh (FIGURA 15)<sup>29</sup>, fue un concepto que sacrificó por priorizar la ubicación de su obra en el contexto político-ideológico del momento.



**Figura 15. “Los mensajeros de Xibalbá invitan a los jugadores del juego de pelota”.**  
Diego Rivera 1931, acuarela sobre papel.

<sup>29</sup> Rivera pintó diecisiete acuarelas que serían publicadas junto a la traducción del *Popol Vuh* al idioma inglés por John Weatherwax, quien le encargó los dibujos pero no los publicó.

### **La forja del arquetipo-juego de pelota**

Las fotografías que tomaron Leyenaar e Isabel Kelly cuando llevaron a cabo su registro de la supervivencia del juego de pelota mesoamericano articulan diferentes momentos en la construcción de la imagen del jugador de pelota, del juego mesoamericano e indirectamente sobre los canchas. Es en esta etapa donde cayeron en crisis los dos patrones cíclicos que referían cuerpos, indumentarias y pelotas greco-romanas, así como las pretensiones de elaborar descripciones de juegos y canchas para sostener la antigüedad del nacionalismo sobre las ruinas de aquel pasado glorioso.

Respecto de sus fotografías, Leyenaar relata que cuando vio a los jugadores Gregorio y Manuel prepararse para jugar con la indumentaria propia del ulama, se "... emocionó ver cuán poco difería este con excepto del sombrero del de los jugadores dibujados por Weiditz en 1529 (Leyenaar, 1978: 30-38)". Pero en el intervalo Kelly-Leyenaar que derivó en la realización de trabajos aplicados, hubo un camino que fue allanándose tempranamente, cuando Theodore Stern (1949) se trazó el objetivo de estudiar los juegos de pelota de hule en América. Para este autor, había pocas dudas respecto de la introducción del juego en el noroeste de Mesoamérica desde el sur, alcanzando una difusión en todo este territorio hacia el final del periodo formativo, siendo el norte de México y el sudoeste de los Estados Unidos las zonas a donde más tardíamente se extendió.

Desde una perspectiva comparada, el trabajo de Stern entretreje las fuentes coloniales con la presencia del árbol del hule en distintas regiones del continente, en tanto materia prima para elaborar pelotas y la importancia que este objeto representó en el surgimiento de prácticas rituales, de entretenimiento y de competencias en distintas modalidades. Este rasgo también fue indispensable cuando Paul Kirchhoff propuso en 1943, la delimitación de Mesoamérica gracias a la existencia de espacios destinados al juego de pelota –entre otros indicadores-, rasgo que no era común para el resto del continente (Kirchhoff, 2009: 8, 10, 13). De esta manera entran en vigor los estudios analíticos vertidos desde cierta posición objetiva en la academia, que van dotando los elementos principales para la conformación del juego de pelota como arquetipo.



## Créditos de figuras

### Apéndice B.

1	“Plan del juego del balón” (Clavijero, 1917: 241). Fuente: <a href="https://archive.org/stream/storiaanticadelm12clav#page/178/mode/1up">https://archive.org/stream/storiaanticadelm12clav#page/178/mode/1up</a>	410
2	“Juego de Voladores” (Clavijero, 1917: 405). Fuente: <a href="https://archive.org/stream/storiaanticadelm12clav#page/n530/mode/1up">https://archive.org/stream/storiaanticadelm12clav#page/n530/mode/1up</a>	411
3	“Juegos de los Mexicanos” (Clavijero, 1917: 407) Fuente: <a href="https://archive.org/stream/storiaanticadelm12clav#page/186/mode/1up">https://archive.org/stream/storiaanticadelm12clav#page/186/mode/1up</a>	412
4	“Volantum Ludu” (Landívar, 1987: 304). Fuente: <a href="https://archive.org/stream/raphaelislandiva00land#page/n236/mode/1up">https://archive.org/stream/raphaelislandiva00land#page/n236/mode/1up</a>	413
5	Popol Vuh. Le Livre sacre (Brasseur de Bourbourg, 1861). <a href="https://archive.org/stream/popolvuhlelivres01bras#page/n10/mode/1up">https://archive.org/stream/popolvuhlelivres01bras#page/n10/mode/1up</a>	419
6	“Gymnasium, Chichen Itza” Autor: Frederick Catherwood. Grabado 46 en Stephens (1848: 302-303). Fuente: <a href="https://archive.org/stream/incidentstravel36stepgoog#page/n439/mode/1up">https://archive.org/stream/incidentstravel36stepgoog#page/n439/mode/1up</a>	422
7	“Sculptured Entwined Serpents”. Autor: Frederick Catherwood. Grabado 47 en Stephens (1848: 304). Fuente: <a href="https://archive.org/stream/incidentstravel36stepgoog#page/n443/mode/1up">https://archive.org/stream/incidentstravel36stepgoog#page/n443/mode/1up</a>	423
8	“El juego de pelota entre los antiguos mexicanos” José M. Ibarra, 1886 Fuente: University of Antartica. <a href="http://www.antarcticaedu.com/z20ballgame.jpg">http://www.antarcticaedu.com/z20ballgame.jpg</a>	427
9	“El juego de pelota” por Juan Ortega (1881-1886) (Peñafiel, 1903: 140). Fuente: <a href="http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080004318/1080004318_103.pdf">http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080004318/1080004318_103.pdf</a>	430
10	“El juego de la Pelota” por Felipe Ocadíz (1881) (Peñafiel, 1903: 140) Fuente: <a href="http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080004318/1080004318_103.pdf">http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080004318/1080004318_103.pdf</a>	430
11	“El ritual del juego de pelota” (García, 1910 <i>apud</i> Esparza, 2012: 198)	433
12	“Ball-play game. Player with hip in position for n strike” (Kelly, 1943: 175. Fig.1-a-). Photographs through courtesy of Harian E. Curnmings	444
13	“Juego maya” Alberto Carmona 1946. Óleo sobre tela, Colección Museo Soumaya, Fundación Carlos Slim (Vela, 2012: 61)	446
14	“Civilización totonaca”. Diego Rivera 1950. Mural en el Palacio Nacional. México. Técnica: fresco. Fuente: <a href="http://www.gilblog.fr/Media/diego-rivera-civilisation.jpeg">http://www.gilblog.fr/Media/diego-rivera-civilisation.jpeg</a>	448
15	“Los mensajeros de Xibalbá invitan a los jugadores del juego de pelota”. Diego Rivera 1931, acuarela sobre papel. Arqueomex (2007) “Popol Vuh, el libro sagrado de los mayas”, Arqueología Mexicana, núm. 88, pp. 42 – 50. Fuente: <a href="http://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/el-popol-vuh-el-libro-sagrado-de-los-mayas">http://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/el-popol-vuh-el-libro-sagrado-de-los-mayas</a>	449

# Bibliografía

## Apéndices A y B

- Aa, Pieter Van der (1707) *Heldhaftige reys-tochten, te land, door Ferdinand Cortes, in Nieuw-Spanje, Ter belegering der Koninglijke Hoofd-stad Mexico. Van Tlaskala ondernoomen in't Jaar 1519. Naukeurige versameling der gedenkwaardigste Reijzen na Oost en West-Indiën. Zedert het jaar 1519 tot 1521, vol. 9, [part 1]* Leiden, Pieter van der Aa, St. Pieters Koor-Steeg.
- Acuña, René (1998) *Temas del Popol Vuh*. Ediciones especiales, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Filológicas.
- Alamán, Lucas (1991) *Disertaciones sobre la historia de la República mexicana*, México, CONACULTA.
- Alberro, Solange (1992) *Les Espagnols dans le Mexique colonial. Histoire d'une acculturation*, París, Armand Colin, EHESS, Cahiers des Annales.
- Alegría, Ricardo (1951) The Ball Game Played by the Aborigines of the Antilles. *American Antiquity*, Vol. 16, No. 4 (Apr., 1951), pp. 348-352. Society for American Archaeology. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/276984> (último acceso: abril 14 de 2016).
- Alvarado Tezozomoc, Fernando (1980) *Crónica mexicana*. Escrita hacia el año de 1598, México, Leyenda.
- Anglería, Pedro Martin (1892) *Fuentes Históricas sobre Colon y América*. Libros rarísimos que sacó del olvido y dándolos a la luz en 1892 el Dr. D. Joaquin Torres Ascencio. Madrid. Imprenta de la S.E de San Francisco de Sales.
- Arboleda, Rubiela (2009). *Cultura corporal: miedo, identidad y resistencia*. En: VIII Reunión de Antropología del Mercosur (RAM). "Diversidad y poder en América Latina". Buenos Aires, Argentina. 29 de septiembre al 2 de octubre de 2009. Disponible en: [http://www.ram2009.unsam.edu.ar/GT/GT%205%20E2%80%9320Corporalidad%20y%20Subjetivaci%C3%B3n%20en%20el%20mundo%20contempor%C3%A1neo/GT%205-Ponencia%20\[Arboleda\].pdf](http://www.ram2009.unsam.edu.ar/GT/GT%205%20E2%80%9320Corporalidad%20y%20Subjetivaci%C3%B3n%20en%20el%20mundo%20contempor%C3%A1neo/GT%205-Ponencia%20[Arboleda].pdf)
- Arias, Arturo (1998) “¿Poscolonialidad Ladina, Subalternidad Maya? La Dificil Adecuación De Corrientes Teórico-Metodológicas a Espacios Simbólicos

- Centroamericanos”. XXI International Congress of the Latin American Studies Association (LASA), Chicago, September 25.
- Báez, Eduardo (2004) *Catálogo comentado del acervo del Museo Nacional de Arte. Nueva España Tomo II*, México, Museo Nacional de Arte, UNAM, Instituto de Investigaciones Estéticas, CONACULTA- INBA.
- Báez, Eduardo (1993) *Guía del Archivo de la Antigua Academia de San Carlos 1867-1907*, México, UNAM, IIE
- Ballesteros, Manuel (1973) “Antonio de Herrera, 1549- 1625”. In *Handbook of Middle American Indians*, vol. 13. Howard Cline, ed., pp. 240-255. Austin, Texas: University of Texas Press.
- Barrois, Ramzy y Alexandre Tokovinine (2004) “El inframundo y el mundo celestial en el juego de pelota maya”. XVIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala. Editores: Juan Pedro LaPorte, Bárbara Arroyo, Héctor E. Mejía *Comisión Organizadora*: Bárbara Arroyo, Héctor L. Escobedo, Dora Guerra de González, Olga de Hazard, Juan Pedro LaPorte, Fernando Moscoso, Zoila Rodríguez Girón. Guatemala, Museo Nacional de Arqueología y Etnología. Recuperado en junio 06 de 2016: [http://www.famsi.org/reports/03101es/03barrois\\_tokovinine/03barrois\\_tokovinine.pdf](http://www.famsi.org/reports/03101es/03barrois_tokovinine/03barrois_tokovinine.pdf)
- Bredenkamp, Horst (1995) *Le Football Florentin. Les jeux et le pouvoir a la Renaissance*, París, Diderot editeur, Arts et Sciences.
- Beals, Ralph (1932) *The Comparative Ethnology of Northern México before 1750*, Ibero Americana 2, University of California Press, Berkeley.
- Benítez, Fernando (1983) *Historia de la Ciudad de México*, México, Salvat, vol. 1.
- Berdan, Frances (1996). *Aztec imperial strategies*. Dumbarton Oaks
- Berger, Martín (2010) El juego de pelota mixteca: tradición, cambio y continuidad cultural. *Revista Itinerarios*, V.12, pp: 157-176. Recuperado en 30 de marzo de 2016, de: <http://itinerarios.uw.edu.pl/el-juego-de-pelota-mixteca-tradicion-cambio-y-continuidad-cultural>
- Berrojalbiz, Fernando (2008) “De la pelota vasca al rebote mexicano: una historia olvidada”, en *Aportaciones e integración de los vascos a la sociedad mexicana en los siglos XIX-XXI*, México, UNAM, IIIH.
- Boot, Erik (1991) The Maya ballgame, as referred to in hieroglyphic writing: a short description of hieroglyphs used and some new readings. In *The Mesoamerican ballgame: papers*

- presented at the International Colloquium, "The Mesoamerican Ballgame 2000 BC-AD 2000", Leiden, June 30 -July 3rd, 1988, edited by Gerard W. van Bussel, Paul L.F. van Dongen and Ted J.J. Leyenaar, pp. 233-244. (Mededelingen van het Rijksmuseum voor Volkenkunde No. 26) Leiden: Rijksmuseum voor Volkenkunde.
- Bourdieu, Pierre (1988) *La distinción*. Madrid: Taurus.
- Brading, David A. (1973) *Los orígenes del Nacionalismo Mexicano*, trad. Soledad Loeza Grave, México, Secretaría de Educación Pública.
- Caillois, Roger (1967) *Jeux et sports*, Enciclopedia de la Pléiade, París, Gallimard
- Campos, Rodrigo (2008) *Incertidumbre y complejidad: reflexiones acerca de los retos y dilemas de la pedagogía contemporánea*. Revista electrónica "Actualidades investigativas en educación" enero-abril. Año/volumen 8, N°001. Universidad de Costa Rica, San José de Costa Rica.
- Carreón, Emilie (2013) *Jeu de balle et tzompantli. Relation entre deux espaces rituels*, Oxford, Arqueopress.
- (2007) *El olli en la plástica mexicana*, Instituto de Investigaciones Estéticas, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Casas, Bartolomé de las (1967) *Apologética historia sumaria quanto a las cualidades, disposición, descripción, cielo y suelo destas tierras, y condiciones naturales, policías, repúblicas, manera de vivir e costumbres de las gentes destas Indias Occidentales y Meridionales cuyo imperio soberano pertenece a los Reyes de Castilla*. México, UNAM-IIIH, vol. 1.
- Caso, Alfonso (1960) *Interpretación del Códice Bodley 2058*. México. Sociedad Mexicana de Antropología.
- Caso, Alfonso (1924) *Un Antiguo Juego Mexicano: El Patolli*. En *El México Antiguo* 2:203-211.
- Cervantes de Salazar, Francisco (1972) *Apéndice primero. Juegos Españoles del siglo XVI. Cuatro diálogos latinos que Cervantes de Salazar escribió en España e imprimió en México en 1554. Se publican por primera vez en castellano, versión de Vicente Gaos. México en 1554 y Túmulo imperial*, estudio de Edmundo O'Gorman, México, Porrúa sepan cuantos, núm.25, 1972.
- Cervantes de Salazar, Francisco (1985) [1575] *Crónica de la Nueva España*, estudio de Juan Miralles Ostos, México, Porrúa.
- Cervantes de Salazar, Francisco (1914) [1575] *Crónica de la Nueva España*. The hispanic society of America. Madrid.



- Clavijero, Francisco Javier (1917) [1780] *Historia Antigua de México*. Traducida del italiano por J. Joaquín de Mora y precedida de noticias bio-bibliográficas del autor por Luis González Obregón. México, Departamento Editorial de la Dirección General de las Bellas Artes, vol. 1.
- Coe, Michael (1995) *El desciframiento de los glifos mayas*. 1ª. ed. en español. México, Fondo de Cultura Económica (Sección de Obras de Antropología).
- Coe, Michael (1989) The Hero Twins: Myth and Image. En *The Maya Vase Book* (editado por B. Kerr y J. Kerr), Vol.1, pp.161-184. Kerr Associates, New York.
- CORDEMEX (1980). Diccionario maya Cordemex.
- Cortés, Hernan (1990) “Quinta Carta de Relación“, *Cartas de Relación*, México, Porrúa.
- Cuesta, Mariano (1991) “Fuentes manejadas por Herrera para sus Decadas”. En Herrera y Tordesillas, Antonio de. *Historia general de los hechos de los castellanos en las Islas y Tierra Firme del Mar Océano que llaman Indias Occidentales*. Edición y estudio de Mariano Cuesta Domingo, Universidad Complutense de Madrid, volumen I, p. 52-80.
- Charnay, Désire (1885) [Facsimilar] *Les anciennes villes du nouveau monde: Voyages d’Explorations au Mexique et dans l’Amérique Centrale*. Paris, Librairie Hachette et C. Fuente: The Library of Congress –rare books special collections divisions. Acceso web: [http://lcweb2.loc.gov/cgi-bin/ampage?collId=rbc3&fileName=rbc0001\\_2007kislak05380page.db](http://lcweb2.loc.gov/cgi-bin/ampage?collId=rbc3&fileName=rbc0001_2007kislak05380page.db)
- Charnay, Désire (1863) [Facsimilar] *Cités et ruines américaines*. Mitla, Palenqué, Izamal, Chichen-Itzá, Uxmal. Paris, Gide, Éditeur A. Morel Etc. Fuente facsimilar: digitalizado por Google, a partir de ejemplar en Library of Oxford University. <https://archive.org/details/citsetruinesamr00violgoog>
- Chavero, Alfredo (1884) [Facsimilar] “Historia antigua y de la conquista”. Vicente Riva Palacio (Ed) México a través de los siglos. *Historia general y completa del desenvolvimiento social, político, religioso, militar, artístico, científico y literario de México desde la antigüedad más remota hasta la época actual*. México, Balleca y compañía editores; Barcelona, Espasa y compañía, editores. Fuente: University of California Libraries. <https://archive.org/details/mxicotravsde01tomorich>
- Chimalpáhin Cuauhtlehuantzin, Domingo Francisco de San Antón Muñón (2003) *Aquí principia, aquí está escrita la llegada, el advenimiento de los ancianos, de los ancianos que se llaman nonohualca, los teutlixca tlacochalca que ahora ya se*

- llaman tlamanalca chalca. Séptima Relación de las Différentes histoires originales, México, UNAM, IIH.
- Chimalpaín Cuauhtlehuanitzin, de San Antón Muñón, Domingo Francisco (1889) *Annales. Sixième et septième relations (1258-1612)*, Remi Simeón (trad.), París, Maisonneuve et Ch. Leclerc.
- Chinchilla Pawling, Perla (2000) “Lo lúdico y lo profano”, *La rueda del azar. Juegos y jugadores en la historia de México*, México, Pronósticos para la asistencia pública, México.
- De Bondt, Cees (2006) *Royal Tennis in Renaissance Italy*, Brepolis, 2006.
- De Bry, Teodoro (1997) *América de De Bry*, John H. Elliot (ed.).
- De Cañigral Cortés, Luis (1992) *Luis Vives en México de la mano de Francisco Cervantes de Salazar*. En: Ibañez, Pedro Miguel (Coord) *Memoria del Nuevo Mundo. Castilla-La Mancha y América en el quinto centenario*. Servicio de publicaciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, pp. 281-288.
- De la Fuente, Beatríz (1995). *Zacuala*. En: De la Fuente Beatríz (Coord). *La pintura mural prehispánica en México I. Teotihuacán*. Tomo I. Catálogo. México: Universidad Nacional Autónoma de México- Instituto de Investigaciones Estéticas
- De Landa, Diego (1566) *Relación de las cosas de Yucatán*.
- Díaz del Castillo, Bernal (1974) *Historia de la conquista de la Nueva España*, México, Porrúa.
- Domínguez, Christopher (2000) *El panóptico del azar*. *La rueda del azar. Juegos y jugadores en la historia de México*, Pronósticos para la asistencia pública, México
- Douglas, Eduardo, de J. (2010) *In the Palace of Nezahualcoyotl; Painting Manuscripts, Writing the Pre-Hispanic Past in Early Colonial Period Tezcoco*, México. USA. University of Texas Press
- Durán, Diego (1984) *Historia de las Indias de la Nueva España e Islas de Tierra Firme*. Edición de Ángel María Garibay, México, Porrúa, vol. II.
- Duran, Diego (1867) *Historia de las Indias de Nueva España y Islas de Tierra Firme*. Volumen 2. Publicada por José Fernando Ramírez con un atlas de estampas, notas e ilustraciones. México: JM. Andrade y F. Escalante.
- Eberl, Markus y Victoria R. Bricker (2004) “Unwinding the Rubber Ball: The Glyphic Expresión nahb’ as a Numeral Classifier for ‘Handspan’”, *Research Reports on*

- Ancient Maya Writing*, No. 55. Washington, Center for Maya Research; pp. 19-56.
- Elías, Norbert (1995) [1992] Sobre el deporte y la violencia. En: Norbert Elias y Eric Dunning. “Deporte y Ocio en el proceso de la civilización”. Fondo de Cultura Económica. México.
- Ershova, Galina (2013) Epigrafía maya. Introducción al método de Yuri Knorosov. Guatemala. Centro Ruso Guatemalteco de Estudios Mayas Yuri Knorosov CEMYK.
- Esparza, María José (2012) “La retórica del pasado en la producción gráfica de los profesores académicos con motivo del centenario”, *El arte en tiempos de cambio 1810/ 1910/ 2010*, México, UNAM, IIE.
- Fernández de Echeverría y Veytia, Mariano (1944) *Historia antigua de México*, Leyenda, México
- Fernández de Oviedo y Valdés, Gonzalo (1851) *Historia general y natural de las Indias, Islas et Tierra Firme del Mar Océano*, Vol.1, Madrid.
- Florescano, Enrique (2006). National narratives in México: a history. USA. University of Oklahoma.
- Fuentes y Guzmán, Francisco Antonio de (1932) [1690] *Recordación Florida. Discurso historial y demostración natural, material, militar y política del Reyno de Guatemala*. Biblioteca Goathemala de la Sociedad de Geografía e Historia. Tomos I-III. Guatemala: Tipografía Nacional.
- García, C. (2016) El combate purépecha con la pelota. Raigambre guerrera. Tsimárhu Estudio de Etnólogos. México. Recuperado en abril 15 de 2016 de: [https://www.academia.edu/22149357/EL\\_COMBATE\\_PUR%C3%89PECHA\\_CON\\_LA\\_PELOTA](https://www.academia.edu/22149357/EL_COMBATE_PUR%C3%89PECHA_CON_LA_PELOTA)
- García, Genaro (1910) *Documentos históricos mexicanos*, México, Museo Nacional, tomo V, Leona Vicario y a otras insurgentes mexicanas, “Apéndice general”.
- Geertz, Clifford (1996). *Los usos de la diversidad*. Barcelona: Paidós.
- Grube, Nikokai y Werner Hahm (1994) A Census of Xibalba: A Complete Inventory of Way Characters on Maya Ceramics. In *The Maya Vase Book*. Volume 4, edited by Justin Kerr, pp. 686-715. New York: Kerr Associates.
- Gruneberg, Bernard (1998) *L’Inquisición Apostolique au Mexique. Histoire d’une institution et son impact dans une société coloniale (1521-1571)*, L’Harmattan.

- Goubaud, Antonio (1965) *Guajxaquip bats*. Ceremonia calendárica indígena. Cuadernos de Antropología 4., Guatemala, USAC, pp. 7-18. Originalmente publicado en Anales de la Sociedad de Geografía e Historia 12, N°1 (1935): 39-52.
- Gomara, Francisco López de (2007) [1552] Historia de la Conquista de México. Biblioteca Ayacucho. República Bolivariana de Venezuela.
- González, Olatz (2006) *Fundación cultural en el deporte: El caso de la pelota vasca*, Historia y Antropología, no.2.
- Harris, Harold (1972) *Sports in Greece and Rome*. London, Thames & Hudson.
- Hampe, Theodor (1994) “The artist and the work”, *Authentic Everyday Dress of the Renaissance*. All 154 Plates from the “Trachtenbuch, New York, Dover.
- Hermann, Manuel (2011) *Códice Colombino. Una nueva historia del un antiguo gobernante*. Edición con facsímil. México. Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Hernández, Francisco (1959-1984) *Historia natural de la Nueva España, Obras completas de Francisco Hernández, estudios de Germán Samolinos D’Ardonis, José Miranda y la Comisión Editora de las Obras de Francisco Hernández*. Vol. 1 y 2. México: UNAM.
- Herrera y Tordesillas, Antonio de (1944- 1946) [1601-1615] *Décadas, Historia general de los hechos de los castellanos en las Islas y Tierra Firme del Mar Océano que llaman Indias Occidentales*, Asunción, Paraguay y Buenos Aires.
- Houston, Stephen (1989) *Reading the past maya glyphs*. London, British Museum Publications.
- Houston, Stephen (1983) “Ballgame Glyphs in Classic Maya Texts”, *Contributions to Maya Hieroglyphic Decipherment*, Stephen D. Houston (Comp), 1, New Haven, HRAFlex Books: 26- 30.
- Huizinga, Johan (1987). *Homo Ludens*. Madrid: Alianza Editorial. 1ª ed., 2ª reimpr. I
- INAH (2008). Tula, ciudad de Quetzalcoatl. Boletín de turismo cultural. Diciembre 14 de 2008. <http://www.inah.gob.mx/boletin/3-turismo-cultural/2706-tula-ciudad-de-quetzalcoatl>
- INM/ CNCD/ FMJDAT (2003) Instituto Nacional de las Mujeres –INM-/ Comisión Nacional de Cultura Física y Deporte –CNCD-/ Federación Mexicana de Juegos y Deportes Autóctonos y Tradicionales –FMJDAT-. *Juegos y Deportes Autóctonos y Tradicionales de las Mujeres*. Recuperado el 20 de abril de 2016 de: [http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos\\_download/100861.pdf](http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/100861.pdf)

- INBA (Instituto Nacional de Bellas Artes) (2011) *Cuerpo y belleza en la Grecia antigua*, Instituto Nacional de Bellas Artes- Trustees of the British Museum, México.
- Ixtlilxóchitl, Fernando de Alva (1975) *Obras históricas*, México, UNAM, IHH, vol. II.
- Jansen, Maarten; Peter van der Loo y Roswitha Manning (Eds.) (1988) *Continuity and Identity in Native America: Essays in Honor of Benedikt Hartman*. E.J Brill. Leiden. The Netherlands.
- Jansen, Maarten y Gabina Pérez Jiménez (2005). *Codex Bodley: A Painted Chronicle from the Mixtec Highlands, Mexico*. Oxford: Bodleian Library.
- Kelly, Isabel (1943) Notes on a west Mexican survival of the ancient Mexican ball game, *Notes on Middle American Archaeology and Ethnology* 26. Carnegie Institution, Washington, D.C.
- Kirchhoff, Paul (2009). *Mesoamérica. Sus límites geográficos, composición étnica y caracteres culturales*. [en línea] Xalapa, Ver., Al fin libre, ediciones digitales. Recuperado 27 de marzo de 2016 de: <http://alfinliebre.blogspot.mx/>
- Landívar, Rafael (1987) [1782] *Rusticatio Mexicana*. (Traducción e introducción: Chamorro G., Faustino). Asociación Libro Libre, 1ra. Edición Bilingüe. San José. Recuperado de: <http://biblio3.url.edu.gt/Publi/Libros/2013/RusticatioMX/29.pdf>
- León y Gama, Antonio: Descripción histórica y cronológica de las dos piedras que con ocasión del nuevo empedrado que se está formando en la plaza principal de México, se hallaron en ella el año de 1790. (México, Felipe de Zuñiga y Ontiveros, 1792). Con pretexto de la descripción de la Coatlicue y la Piedra del Sol, trata de la manera de dividir el tiempo que usaban los indios, sus calendarios y conocimientos astronómicos. Es el más importante impreso arqueológico del siglo XVIII mexicano.
- Leon-Portilla, Miguel (1980) *Chapultepec en la literatura náhuatl*. Revista de la Universidad. México, UNAM.
- Leyenaar, Ted (1978) *Ulama, perpetuación en México del juego de pelota prehispánico: Ullamalitzli*, México, Gobierno del Estado de Sinaloa-Difocur, Serie Rescate y Divulgación.
- Lombardo de Ruiz, Sonia (1996) El estilo teotihuacano en la pintura mural. En: *De la Fuente, Beatriz (coord). La pintura mural prehispánica en México I*.

- Teotihuacán. Tomo II Estudios. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Estéticas.
- Lockhart, James (1992) *The Nahuas after the conquest: a social and cultural history of the Indians of central México. Sixteenth through eighteenth centuries*. Stanford University Press
- Los Angeles Times (2010) *Mayas mastered rubber long before Goodyear*. Recuperado el 10 de julio de 2010 en: <http://articles.latimes.com/2010/may/31/science/la-sci-rubber-20100531>
- Maneiro, Juan y José Gómez Fregoso (2004) Francisco Xavier Clavijero. Puebla, Universidad Iberoamericana.
- Manrique, Jorge Alberto (1993) Presagio de Moctezuma: el mundo indígena visto al fin de la colonia. Monumento en San Hipólito, *Arte, Historia e identidad en América. Visiones compartidas*, México, UNAM, IIE, tomo I.
- Martí i Puig, Salvador y Josep Ma Sanahuja (eds) (2004) Etnicidad, autonomía y gobernabilidad en América Latina. Salamanca. Ediciones Universidad de Salamanca.
- Martínez, Fabiola (2004) *Civilizing the prehispanic: Neo-prehispanic imagery and constructions of nationhood in porfirian México (1876-1910)*, vol 2. Phd. Tesis. University of the Arts London.
- Fuente: [http://ualresearchonline.arts.ac.uk/7751/2/Martinez\\_Rodriguez\\_vol2.pdf](http://ualresearchonline.arts.ac.uk/7751/2/Martinez_Rodriguez_vol2.pdf)
- Mechikoff, Robert (2010) *A history and philosophy of sport and physical education: From ancient civilizations to the modern world*. McGraw Hill, New York.
- Mehl, Jean-Michel (1990) *Le jeu au royaume de France du xiii<sup>e</sup> au début du xv<sup>e</sup> siècle*, Fayard, París
- Mendizábal, Oscar (2010). Un juego que no era juego. Recuperado el 2 de julio de 2011 en: <http://cienporcientochapin.blogspot.com/2010/12/un-juego-que-no-era-un-juego-video.html>
- Mignolo Walter (2011) *Crossing Gazes and the silence of the 'indians'*. Journal of Medieval and Early Modern Studies 41:1. Winter, 2011. Duke University Press
- Miller, Mary E (1989) "The History of the Study of Maya Vase Painting", en *The Maya Vase Book: A Corpus of Rollout Photographs of Maya Vases*, vol. 1. Editado por J. Kerr. Nueva York, Kerr Associates; 128 -145
- Miller, Mary E y Stephen D. Houston (1987) The classic Maya ballgame and its architectural setting. RES 14 Autumn.

- Morales, Martha (2013) Resignificación de imágenes mesoamericanas. Cuatro ejemplos de origen mexicana. En: Tika, revista electrónica. Escuela de diseño. Universidad Anáhuac. México sur. N° 1 de 203. Acceso web: <http://web.uas.mx/Publicaciones/index.php/TikaDiseno/article/view/5>
- Moriarty, Matthew (2005) “Entre el centro y la periferia. En la tierra de los señores Ik’: Investigaciones recientes en sitios satélites de Motul de San José, Petén”, en *XVIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2004*. Editores Juan P. Laporte, Bárbara Arroyo y Héctor E. Mejía, pp. 440-454; en: <http://www.famsi.org/reports/03101es/39moriarty/39moriarty.pdf>.
- (2003) “Investigando un puerto interior maya: la temporada de campo 2003 en Trinidad de Nosotros, Petén, Guatemala”, en *Foundation for the Advancement of Mesoamerican Studies, Inc .: <http://www.famsi.org/reports/02061es/index.html>*
- Moriarty, Matthew D. y Antonia E. Foias (2007) “El juego de pelota en el centro de Petén: evidencia cerámica sobre Festejos asociados al juego de pelota en la Trinidad de Nosotros, Petén”, en *XX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*. Editado por Juan Pedro Laporte, Bárbara Arroyo y Héctor E. Mejía. Guatemala, Ministerio de Cultura y Deportes, Instituto de Antropología e Historia, Asociación Tikal, Fundación Arqueológica del Nuevo Mundo; pp. 1127-1140.
- Motolinia, Toribio de Benavente (1990) *Historia de los indios de la Nueva España. Relación de ritos antiguos, idolatrías et sacrificios de los indios de la Nueva España, et de la maravillosa conversión que Dios en ellos ha obrado*, Edmundo O’Gorman (ed.) México, Porrúa.
- Motolinia, Toribio de Benavente (1989) *El libro perdido*, ensayo de reconstrucción de la obra histórica extraviada de fray Toribio, Edmundo O’Gorman (ed.), México, CONACULTA.
- Motolinia, Toribio de Benavente (1971) *Memoriales o Libros de las cosas de la Nueva España et de los naturales de ella*, Edmundo O’Gorman (ed.), México, UNAM-III.
- Muñoz Camargo, Diego (1892) *Historia de Tlaxcala*, publicada y anotada por Alfredo Chavero. México, oficina tipográfica de la Secretaria de Fomento.
- Muñoz Camargo, Diego (1560) *Relaciones geográficas del siglo XVI*, Tlaxcala, México, René Acuña, UNAM-IIA, 1982-1986, vol. 4.



- Navagero, Andrés (1951) *Viaje a España del magnífico Andrés Navagero (1524-1526), Embajador de la República de Venecia ante el Emperador Carlos V*, Valencia, editorial Castalia.
- Mira Caballos, Esteban “Indios americanos en el Reino de Castilla 1492 – 1550”, *Temas Americanistas*, número 14, p. 1-24. Sevilla  
<http://institucional.us.es/tamericanistas/uploads/revista/14/MIRA-CABALLOS.pdf>
- O’Gorman, Edmundo (Comp.) (1970) *Guía de Actas de Cabildo de México, siglo XVI*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Oliveros, A. (2013) El Opeño. Jacona Michoacán. En *Arqueología Mexicana*. Vol. 21, Número 123 (sep-oct), pp. 37-42. México, Editorial Raíces.
- (2004) *Hacedores de tumbas en El Opeño, Jacona, Michoacán*. El Colegio de Michoacán -H. Ayuntamiento de Jacona de Plancarte. Recuperado mayo 01 de 2016 de <http://etzakutarakua.colmich.edu.mx/proyectos/curutaran/publicaciones/hacedoresTumbas1.pdf>
- (1992) “Apuntes sobre orígenes y desarrollo del juego de pelota”. En: Uriarte, M (Coord). *El juego de pelota en Mesoamérica. Raíces y supervivencia*. Siglo XXI, Edit. DIFOCUR-SINALOA, México, pp: 39-51.
- (1988) “Juego de pelota entre las ofrendas de El Opeño, Mich.”. Homenaje a Eduardo Noguera, México, UNAM, México: 187- 204.
- (1972) “Supervivencias del juego de pelota prehispánico”. *Religión en Mesoamérica*, XII Mesa Redonda, SMA, México: 463-469.
- Olivier, Guilhem (2010) *Sacrificio humano, mito y poder entre los mexicas*. Letras libres. Dossier: Sacrificios mexicas: la verdad incómoda. Año 12, N° 133. México, editorial vuelta, pp. 30-36.
- Pédrón- Colombani, Sylvie (2008). *El culto de Maximón en Guatemala*. Revista TRACE, N° 54. Diciembre de 2008. Disponible en <http://trace.revues.org/index457.html> (Recuperado el 13 de julio de 2011)
- Peñafiel, Antonio (1903) *Indumentaria antigua. Vestidos guerreros y civiles de los mexicanos*, México, Oficina tipográfica de la Secretaría de Fomento.
- Peralta, Blanca y Jairzinho Panqueba (2010) *Itinerancias territoriales y patrimonios pedagógicos para la escuela intercultural. Aprehendizajes desde los conocimientos ancestrales y construcción de MuisKanoba en el colegio San*

- Bernardino del Territorio Muisca de Bosa. En: Premio a la investigación e innovación educativa y pedagógica 2009. Bogotá: IDEP.
- Pérez de Ribas, Andrés (1999) [1645] *History of the Triumphs of our holy faith amongst the most barbarous and fierce peoples of the New World*, Daniel Reff, Maureen Ahem et Richard Danford (eds.), Tucson, University of Arizona Press.
- Phelan, John Leddy (1960) Neo Aztecism in Eighteenth Century and the genesis of Mexican nationalism, Stanley Diamond (comp.) *Culture in history: Essays in Honor of Paul Radin*, Columbia University Press, Nueva York.
- Pomar, Juan Bautista (1981-1988) "Relación de Tezcoco", *Relaciones geográficas del siglo XVI: México*, René Acuña (ed.), México, UNAM, IIA, vol. VIII.
- Pomerleau, Marc (2012) La traducción del Popol Vuh y el paratexto: el caso del prólogo de Basseur de Bourbourg. En: Lafarga Maduell, Francisco y Luis Pegenaute Rodríguez (Eds.). Aspectos de la historia de la traducción en Hispanoamérica. Vigo, Editorial academia del Hispanismo, pp 263-272.
- Ramírez, Fausto (2003) "México a través de los siglos (1881-1910): La pintura de la historia durante el Porfiriato", *Los pinceles de la historia. La fabricación del estado 1864-1910*, México, INBA
- Ramírez Torrealba, Elvis y Rosa Torres D'amico (2005) Una mirada al juego de pelota maya como mito mágico religioso. En: efdeportes.com, Revista Digital - Buenos Aires - Año 10 - N° 85 - Junio de 2005. Disponible en: <http://www.efdeportes.com/efd85/maya.htm> (Último acceso: mayo 18 de 2012)
- Reyes-Valerio, Constantino (1993) De Bonampak al templo mayor. El azul maya en Mesoamérica. México, Siglo XXI Editores.
- Rodríguez, Ida (1997) *La crítica de arte en México en el siglo XIX*, vol. III, México, UNAM, IIE. "El Eco Universal. Diario de la Tarde", México, el 1° julio 1888, tomo 1, n°1.
- Román y Zamora, Gerónimo (1897) *Repúblicas de Indias. Idolatrías y gobierno en México y Perú antes de la conquista*. Colección de Libros Raros o Curiosos que tratan de América, XIV. I (Victoriano Suárez, Madrid, 1897)
- Ruiz Gallut, María Helena (1996). Museo Nacional de Antropología Ciudad de México. En: De la Fuente, Beatriz (coord). La pintura mural prehispánica en México I. Teotihuacán. Tomo II Estudios. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Estéticas.

- Sahagun, Fray Bernardino de (1982) *Historia general de las cosas de la Nueva España*. Edición de Ángel María Garibay K. Colección “Sepan Cuantos...”, número 300. Editorial Porrúa, S. A., México.
- Sahagun, Fray Bernardino de (1577) *Historia general de las cosas de la Nueva España: Códice Florentino*. Medicea Laurenziana Library, Florence. <https://www.wdl.org/en/item/10096/view/2/568/>
- Saravia, Albertina (2004) [1965]. *Popol Wuj. Antiguas historias de los indios Quichés de Guatemala*. México: Porrúa. Vigésimo tercera edición.
- (1969) [1965]. *Popol Wuj. Antiguas historias de los indios Quichés de Guatemala*. México: Porrúa. Cuarta edición.
- Sarrazin, Jean-Paul (2008) *La “espiritualización” de los discursos neoindigenistas en Colombia, Trace* [En línea], 54 | 2008 , Puesto en línea el 24 juillet 2009, Consultado el 12 janvier 2012. URL: <http://trace.revues.org/index470.html>
- Scolieri, Paul (2013) *Dancing the New World: Aztecs, Spaniards, and the Choreography of Conquest*. Austin, University of Texas press.
- Schele, Linda y Nikolai Grube (1997) *The Dresden Codex: Maya Hieroglyphic Forum*. Workbook.
- Schele, Linda y Mary Ellen Miller (1986) *The Blood of Kings. Dynasty and Ritual in Maya Art*. New York: Braziller.
- Speckman, Elisa (2011) “El porfiriato”. *Nueva historia mínima de México*. Ciudad de México, El colegio de México.
- Stenzel, Werner (1991) *Quetzalcoatl de Tula. Mitogénesis de una leyenda poscortesiana*. Universidad Autónoma de Nuevo Leon.
- Spensley, Hellen (2005) “Resultados de estudios micro -morfológicos en sedimentos, estucos y suelos en La Trinidad, Petén”, en *XVIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2004*. Editores J. P. Laporte, B. Arroyo y H. E. Mejía, en <http://www.famsi.org/reports/03101es/38spensley/38spensley.pdf>
- Stephens, John Lloyd y Frederick Catherwood (1848) *Incidents of Travel in Yucatan*. London, Arthur Hall, virtue & Co. Fuente facsimilar: <http://www.gutenberg.org/files/33130/33130-h/33130-h.htm>  
<http://www.gutenberg.org/files/33130/33130-h/33130-h.htm> VOLUMEN II.
- Stern, Theodore (1966) *The rubber-ball games of the Americas*, University of Washington Press, Seattle.

- Stuart, David (2004) Looking for Jaguar Hill: The Identification of a “Lost” Maya Kingdom. *Smoking Mirror* 11(7):7-10. Newsletter of the Pre-Columbian Society of Washington, D.C
- Stuart, David y Stephen Houston (1994) *Classic Maya Place Names*. (Studies in Pre-Columbian Art & Archaeology No. 33) Washington, D.C: Dumbarton Oaks Research Library and Collection.
- Suess, Paulo (2002) [1992] *La conquista espiritual de la America española*. 200 documentos-Siglo XVI. Traducción: María Victoria de Vela. Quito, Abya Yala.
- Swezey, William y Bente Bittman (1983) “El rectángulo de cintas y el patolí”: nueva evidencia de la antigüedad, distribución, variedad y formas de practicar el juego precolombino”. *Mesoamérica* 6:373-417. USA.
- Tokovinine, Alexander (2002) “Divine Patrons of the Maya Ballgame”, en *Mesoweb*: [www.mesoweb.com/features/tokovinine/Ballgame.pdf](http://www.mesoweb.com/features/tokovinine/Ballgame.pdf)
- Thompson, Eric (1988) *Un comentario al códice de Dresde*. Libro de jeroglíficos mayas. México: Fondo de Cultura Económica.
- Torquemada, Juan de (1975) [1615] *De los veinte y un libros rituales y monarquía indiana, con el origen et guerras de los indios occidentales, de sus poblaciones, descubrimientos, conquista, conversión y otras cosas maravillosas de la misma tierra*, México, UNAM-IIH, 1975, vol. I.
- Uriarte, Maria Teresa (2006). Flores en la pintura mural prehispánica. En: *Arqueología mexicana*. Dossier: El lenguaje de las flores prehispánicas. Vol. 13, N° 78 (marzo-abril de 2006): 36-41. México, Ed. Raíces
- Van Bussel, Gerard W; Paul L.F van Dongen and Ted J.J. Leyenaar (ed) (1991) *The Mesoamerican ballgame: papers presented at the International Colloquium, "The Mesoamerican Ballgame 2000 BC-AD 2000"*, Leiden, June 30th-July 3rd, 1988. Rijksmuseum Voor Volkenkunde, Leiden, Netherlands
- Vázquez, Álvaro (2000) “La República Ludens”. *La rueda del azar. Juegos y jugadores en la historia de México*, Pronósticos para la asistencia pública.
- Vega, Thais Indira (2006) “El simbolismo del agua en la cultura mexicana”. *Revista: Correo del Maestro*. Núm. 116, enero de 2006. Acceso web: <http://www.correodelmaestro.com/pruebas/anteriores/2006/enero/2anteaula116.htm>
- Vela, Enrique (2012) Usos y abusos de la arqueología. En *Arqueología Mexicana*, edición especial N° 46. México, Editorial Raíces.

- Vetancourt, Agustín de (1960) [1698] *Teatro Mexicano. Descripción breve de los sucesos exemplares de la Nueva España en el Nuevo Mundo occidental de las Indias*, Madrid, José Porrúa Turanzas.
- Vigarello, Georges (2002) *Du jeu ancien au show sportif. La naissance d'un mythe*, Seuil, París
- Viqueira, Juan Pedro (1987), *¿Relajados o reprimidos? Diversiones públicas y vida social en la Ciudad de México durante el siglo de Luces*, México, FCE.
- VILLORO, Luis 1996 [1950] *Los grandes momentos del indigenismo en México*. Fondo de Cultura Económica, COLMEX y El Colegio Nacional, México
- Vitale, L. (1987) *La mitad invisible de la historia latinoamericana. El protagonismo social de las mujeres*. Suramericana Planeta, Buenos Aires.
- Wagner, Henry (1942) "Aztecs in Spain in 1522-1523". *The Masterkey*, vol. 16, núm. 4. Los Ángeles, Southwest Museum.
- Weidnitz, Christoph (1927) *Das Tagebuch von Christoph Weidnitz von seinen Reisen nach Spanien (1529) und den Niederland (1531)*. Berlín y Leipzig, p. 24, láms 13 y 14.
- Weisz, Gabriel (1993) [1986]. *El juego viviente*. México: Siglo XXI.
- Ximenez, Francisco (1861) *Popol Vuh. Le livre sacré et les mythes de l'antiquité américaine, avec les livres héroïques et historiques des Quichés*. Versión en francés por Charles Étienne Brasseur de Bourbourg. Paris, A. Bertrand. London: Trüber and Co. Fuente facsimilar de dominio público:  
<https://archive.org/details/CollectionDeDocumentsDansLesLangues>
- Zender, Marc (2004) "Sport, Spectacle and Political Theater: New Views of the Classic Maya Ballgame", en *The PARI Journal*, vol. IV, núm. 4, primavera de 2004. San Francisco, The Pre-Columbian Art Research Institute; pp. 10-12.



## Apéndice C

Panqueba, Jairzinho y Salvador Pacach (2019). “Los ancestrales deportes de pelota maya en el contexto educativo de Guatemala”. Revista Latinoamericana de educación y estudios interculturales, v.3., n°4. Centro Regional de Formación Docente e innovación educativa. CRESUR, México, pp: 119-134.

[http://cresur.edu.mx/OJS/index.php/RLEEI\\_CRESUR/articulo/view/515](http://cresur.edu.mx/OJS/index.php/RLEEI_CRESUR/articulo/view/515)

# Los ancestrales deportes de pelota maya en el contexto educativo de Guatemala

## *The ancient Mayan ball sports in the educational context of Guatemala*

Jairzinho Francisco Panqueba Cifuentes<sup>1</sup>  
Salvador Pacach Ramírez<sup>2</sup>

Fecha de recepción: 26 de agosto de 2019  
Fecha de aceptación: 10 de septiembre de 2019

### Resumen

La herencia científica y ancestral de la pelota maya circula actualmente en los ámbitos del deporte, las artes, el turismo, las espiritualidades y la educación. Pero las paradojas de incluir un deporte ancestral en el ámbito educativo resultan provocadoras como tema de reflexión. Este último aspecto es retomado para su análisis, considerando algunos principios cosmogónicos de Mesoamérica, y algunas propuestas pedagógicas y teóricas producidas desde occidente. La reflexión está centrada sobre un proceso metodológico para el aprendizaje del *chaaj* –juego de pelota maya versión antebrazo– realizado en *Paxil Kayala* –Guatemala.

**Palabras clave:** chaaj, chajchaay, juegos, ancestrales, con-jugaciones

### Abstract

The scientific and ancestral heritage of the Mayan ball is currently circulating in the fields of sports, arts, tourism, spiritualities and education. But the paradoxes of including an ancestral sport in the educational field are provocative as a topic of reflection. This last aspect is retaken for analysis, considering some cosmogonic principles of Mesoamerica, and some pedagogical and theoretical proposals produced from the west. The reflection is centered on a methodological process for the apprehension of the *chaaj* - Mayan ball game forearm version - made in *Paxil Kayala* –Guatemala.

**Keywords:** chaaj, chajchaay, games, ancestral, with-plays

---

1 Colegio San Bernardino, territorio muisca de Bosa en Bogotá, Colombia.  
Correo: panqueba@gmail.com

2 Dirección General de Educación Física DIGEF-Guatemala.  
Correo: ajpub5@yahoo.com



## Los ancestrales juegos de pelota maya en Paxil Kayala'-Iximulew<sup>3</sup>, la tierra del maíz.

La recordación de los juegos de pelota maya se produjo en Guatemala entre el fulgor de la firma de los Acuerdos de Paz Firme y Duradera en 1996, y el surgimiento de organizaciones mayas que buscaban reivindicar sus derechos identitarios, culturales, educativos, lingüísticos y espirituales. En ese contexto se conformó un grupo de investigación que buscaba eventualmente volver a practicar el juego de pelota. Realizaron ceremonias en sitios sagrados, mismas que durante el tiempo de la guerra fueron amparadas de manera subrepticia en altares y montañas por parte de los *ajq'ijab*<sup>4</sup>. Agenciaron recursos en medio de un ambiente favorable para la gestión étnica, recuperando los avances logrados en México, donde la iniciativa estuvo dirigida desde la década de 1990 al mercado del turismo, con el fin de poner en escena el mundo prehispánico en parques temáticos, hoteles y restaurantes de la Riviera Maya en el Estado de Quintana Roo.

La iniciativa en Guatemala forjó sus bases a partir de la consulta con guías espirituales, definiendo la pertinencia y forma en que los promotores debían dirigir el proyecto. Como resultado de sus investigaciones surgieron dos versiones de juego de pelota maya contemporánea: cadera y antebrazo. La primera se conoce actualmente como *chajchaay*, donde se pone en juego una pelota de hule compactada que pesa entre 2 y 3 kilos, la cual es contactada con la cadera, el muslo y/o la rodilla (Mucía, 2004). En la segunda es usada una pelota con cámara inflable que se recubre con hule crudo para lograr una consistencia que se adapte a los gol-

pes con antebrazo, rodilla, muslo, pecho, hombro y/o cadera (DIGEF, 2010).

En el *chajchaay* (Mucía, 2004) sus practicantes buscan pasar la pelota a través de un par de anillos suspendidos a unos tres metros de altura, en el centro del terreno de juego, lugar que generalmente es una cancha para jugar baloncesto (Figura 1). En su proceso de re-invenición, ha fungido como una práctica deportiva de competencia desde 2008, con un torneo anual ininterrumpido donde sólo juegan los hombres, dados los riesgos potenciales que la pelota causa al golpear el cuerpo. La indumentaria de los jugadores combina un fajado para proteger la cadera, con otros atavíos asociados a los textiles producidos en el país. Como complemento los jugadores usan maquillajes corporales, vistosos tocados, collares de piedras energéticas y otros aditamentos asociados a las formas antiguas de vestir en el mundo maya. El *chajchaay* además ha cumplido una función ritual entre las juventudes mayas que lo han apropiado, sobre todo en aldeas kaqchikeles pertenecientes a municipios de tierras altas en los Departamentos de Chimaltenango y Sololá (Panqueba, 2015).

3 Expresión tomada de las palabras Paxil y Kayala', que son mencionadas en la tercera parte del Pop Wuj, como los lugares de procedencia de las mazorcas amarillas y blancas. Iximulew por su parte es una palabra en idioma Kaqchikel que significa literalmente: tierra (ulew) del maíz (ixim). Paxil Kayala'-Iximulew: Así prefieren nombrar las y los mayas al país de Guatemala.

4 Abuelas y abuelos que llevan la cuenta de los días según calendarios mayas. Realizan ceremonias en altares sagrados donde emplean velas, ocote, copal y otros materiales que entre el (loq'olaj q'a'q) sagrado fuego permiten la interpretación cosmogónica de hechos cotidianos y/o la dedicación de eventos principales a las energías siderales.



**Figura 1: Tiro directo al *nupjom* (anillo marcador) de Josué Cristal** –Jun Ajchay, nombre kaqchikel del jugador<sup>5</sup>. Al fondo observa José Toc Saloj, jugador del equipo Chaquijyá. Octavo campeonato de chajchaay, pelota maya de cadera. Localidad de Xesampu'al, Sololá, Guatemala. Diciembre 11 de 2015. Fotografía: Jairzinho Panqueba

En el *chaaj* el objetivo es pasar la pelota por un anillo ubicado a una altura de unos tres metros y en el centro de un tablero de madera. La estructura mide aproximadamente entre 6 y 10 metros de largo por 4 de alto, y presenta una inclinación haciendo ángulo agudo de entre 70 a 60 grados con el piso. Su práctica inició con la organización de presentaciones públicas, a cargo de jugadores contratados por el Ministerio de Cultura y Deportes en el año 2003. Este grupo se fortaleció hasta

posicionarse en 2007 como un programa oficial del Vice ministerio del Deporte y la Recreación. Desde entonces vienen realizando presentaciones en la mayor parte de municipios, aldeas e instituciones particulares de los 22 departamentos que conforman el país centroamericano (Figura 2). La indumentaria empleada por los jugadores responde a una re-creación de los atavíos mayas antiguos (DIGEF, 2010; Panqueba 2012a).

<sup>5</sup> Sirva este espacio para rendir homenaje al joven que en esta vida fue hábil jugador de chajchaay; campeón en México (2015) en la competencia de tiros directos al aro impulsando la pelota con la cadera. Ahora como ancestro también continúa jugando en Xibalbá, visitando sin duda y de vez en cuando, los sitios donde sus hermanos y hermanas mayas, golpeando la maciza pelota de hule con su cadera, ofrendan al mundo esta antigua práctica.





**Figura 2. Chaaj.** Juego de pelota variante de antebrazo en el parque central de Ciudad de Guatemala. Febrero 12 de 2012. Los jugadores de izquierda a derecha son: Erwin Castro Mulul y Jairzinho Panqueba –por el Ministerio de Cultura y Deportes-, Henry Xalpot Quiej y Jhony Otoniel Cum Rodriguez –por la Silonem Tijonik - Dirección General de Educación Física-. Fotografía: Archivo grupo de jugadores del Ministerio de Cultura y Deportes de Guatemala.

Por otra parte, la Silonem Tijonik - Dirección General de Educación Física de Guatemala, inició a promover el *chaaj* como un contenido de los programas educativos nacionales en 2007. Entre sus objetivos figuró la realización de un campeonato anual escolar desde 2011, con participación de mujeres y hombres en modalidad mixta. La iniciativa ha permitido desarrollar algunos reglamentos generales, donde se consideran las posibles situaciones de juego y la forma de llevar los puntajes entre adiciones (sumas) y sustracciones (restas). Para practicar deporte-*chaaj* se ha priorizado el uso de una indumentaria deportiva convencional, además de un protector para el antebrazo elaborado en cuero.

La exégesis contemporánea-ancestral del *chaaj* y el *chajchaay*, se sustenta en la imbricación entre cosmovisión, espiritualidad, idioma, costumbres, deporte y juegos ancestrales. Como procesos tempranos

fueron convergiendo hacia iniciativas formales para la práctica del deporte como una opción de competencia, o bien como iniciativa institucionalizada para la educación. Son dos posibilidades de entre tantas otras que, como los campos de juego de pelota que existen en Mesoamérica desde antes de la era actual, son manifestación de múltiples formas de jugar, de crear reglas, de reunirse y de trascender en el tiempo. Pese a ello, el entramado disciplinar que se ha ocupado del estudio de juego de pelota en Mesoamérica presenta resistencias frente al fenómeno. La arqueología, la historia y algunos acercamientos etnohistóricos han ido configurando un arquetipo sobre el juego de pelota en tanto práctica de la nobleza prehispánica, digna de exposiciones en museos (Van Bussel, et.al, 1991). Sin embargo ya algunos trabajos cuestionan ciertas aseveraciones que se convirtieron en tradición a

partir de las fuentes históricas producidas en tiempos coloniales (Carreon, 2015).

Las ciencias que tradicionalmente han estudiado los juegos de pelota manifiestan temores disciplinares que impiden acercamientos para comprender su actual circulación. Esta se califica peyorativamente desde los ámbitos productores del arquetipo, donde no pasa de ser activismo étnico e incluso esotérico. Las lecturas académicas han conservado el esquema del espectáculo prehispánico visto desde una puesta en escena, sin ocuparse de las transformaciones contemporáneas. Paradójicamente, junto a las lecturas en las herencias corporales mayas, el arquetipo también ha sustentado los emprendimientos para jugar pelota en *Paxil Kayala'-Iximulew*.

### Ri samajtz'i'b<sup>6</sup>

Este trabajo hace parte de una investigación mayor en desarrollo<sup>7</sup>, que ha trasegado por concebir el fenómeno estudiado en tanto emergencia cultural (Panqueba, 2012a). De allí han derivado algunos usos estratégicos del deporte en tanto coyuntura, como por ejemplo la conmemoración del *oxlajuj b'aktun*, cambio de era en el calendario maya de cuenta larga en diciembre de 2012 (Panqueba, 2012b). Parte de esta investigación contempla las adecuaciones pedagógicas que han venido surgiendo con el fin de promover su práctica entre la población escolar; de esto trata el presente artículo.

La pregunta central que desarrolla es: ¿cómo están resolviendo algunos actores de la educación, las paradojas de re-construir la práctica del juego de pelota mesoamericana, a través de proyectarla como una opción deportiva y pedagógica en sus comunidades educativas? El objetivo es determinar

las formas de resolver desde la pedagogía, las paradojas que representa la circulación de los juegos de pelota mesoamericana, en tanto nuevas prácticas corporales que han sido heredadas desde tiempos antiguos y que hoy gozan de un inusitado auge para el deporte y el turismo.

Para la investigación mayor retomamos el concepto de *con-juegos* (Panqueba, 2014a), mediante los cuales se significan las acciones que suceden entre estrategias interdisciplinarias y contextos interculturales. Las con-jugaciones son los tejidos e las imbricaciones entre ejercicios pedagógicos que tienen alcances más allá de las escuelas. El concepto del mundo como un territorio-laboratorio de con-juegos reflexiona sobre las continuidades, los cambios y las adaptaciones que los pueblos y las personas van operando a lo largo de sus historias, “[Donde,] si bien existen perspectivas interculturales colectivas, no deben ser olvidadas las subjetividades de cada persona” (Panqueba, 2014a: 80).

Abya-Yala<sup>8</sup> es un laboratorio de visibilización respecto de las adaptaciones que han tenido los pueblos y personas para interactuar en un contexto colonizado, muchas veces hostil, pero abundante en expresiones diversas. Esta convivencia de concepciones de mundo puede leerse como una semiosis heredada de historias y cotidianidades. Es decir como una coexistencia de las cosmologías americanas y europeas, con el poder colonial diferencial en las cuales dichas cosmologías están embebidas y que, más recientemente ha sido conocido como pensamiento de frontera (Mignolo, 2011: 190).

Nos hallamos constantemente en fronteras cuyos intersticios nos configuran también; desempeñamos oficios, misiones, actitudes y aptitudes muy de acuerdo a los entornos donde tenemos injeren-

6 Expresión en idioma kaqchikel que traduce al castellano: “Sobre este documento” o “sobre este trabajo escrito”. Literalmente: “el trabajo escrito”

7 “Códices corporales mesoamericanos. Chaaj, Pok-Ta-Pok y Chajchaay, los ancestrales deportes de pelota maya de cadera y antebrazo en México y Guatemala”, a cargo de Jairzinho Panqueba, dentro del programa de Estudios Mesoamericanos UNAM.

8 Nombre con el cual es conocido el continente americano por los pueblos originarios en tiempos actuales, a partir de la denominación que desde el idioma kuna adoptaron para emprender las luchas por recuperar las tierras y recomponer las formas organizativas propias de cada territorio.



cias. El análisis de estas dinámicas recae sobre los territorios en donde tienen lugar las movilidades; un tema de itinerancias territoriales. Peralta y Panqueba (2010) definen dichas itinerancias como un ritual donde se sucede un proceso de continuidad: “siguiendo los pasos de los ancestros, caminando sus senderos, *chaki-nankuna*<sup>9</sup>, veredas y barrizales, nos hemos identificado no sólo en ‘caminar la palabra’ como dice la gente del pueblo Nasa<sup>10</sup>” (p: 148). Este elemento conceptual confirma que la vida de una persona no inicia con su nacimiento, sino que es una continuidad antiquísima que con el caminar va abrevando de las experiencias ancestrales.

### Con-jugaciones del *chaaj* en las Escuelas Normales de Educación Física de Guatemala

Este análisis está basado en un ejercicio de sistematización, realizado entre los años 2013-2014 que lleva por título: “Deporte-chaaj: Contenidos y metodologías para su implementación inicial” (Panqueba, 2014b). Los siguientes dos ítems permiten apreciar genéricamente el ejercicio que en el apartado siguiente se analiza bajo una mirada interdisciplinar.

#### Datos generales del ejercicio:

- *Quién la orienta: Docentes-técnicos en Educación Física especialistas en la práctica del chaaj, juego de pelota maya.*
- *Dónde (institución): Silonem Tijonik - Dirección General de Educación Física de Guatemala y Escuelas Normales de Educación Física.*
- *Con quiénes: grados cuarto, quinto y sexto de Escuela Normal (Educación media en Colombia)*
- *Contenido propuesto:*

1. En primer lugar unas generalidades de contenidos y unas especificidades metodológicas para el aprehendizaje del deporte-chaaj.
2. En segundo lugar, propuesta para el desarrollo de una sesión específica de calentamiento para el chaaj.
3. En tercer lugar una metodología y unos contenidos para el aprehendizaje de los impulsos a la pelota, propios del deporte-chaaj.
4. En cuarto lugar la metodología y los contenidos para el Aprehendizaje de las posturas del chaaj.
5. En quinto lugar la metodología y los contenidos específicos para el aprehendizaje de los desplazamientos en el chaaj
6. En sexto lugar una metodología de ejercicios para la práctica de la variante de antebrazo y de la combinada.
7. Finalmente, en séptimo lugar, unas conclusiones y recomendaciones a tener en cuenta por las personas que decidan introducir el deporte-chaaj como una práctica deportiva mesoamericana y/o como una propuesta recreativa y para el desarrollo de una cultura corporal desde los aportes legados por los pueblos mayas.

#### Desarrollo básico de los contenidos.

Como objetivo general, el programa plantea: “Aprovechar las experiencias corporales, lúdicas, deportivas y recreativas de las niñas, los niños, las juventudes y las personas adultas y mayores, en beneficio del aprehendizaje del Deporte-chaaj, juego de pelota maya” (p: 6). Por lo tanto adopta una posición que concuerda con el objeto de estudio de las experiencias corporales y lúdicas. Por otra parte, retoma el deporte y la recreación, como elementos constitutivos de los lineamientos para el área de educación física en Guatemala.

9 Palabra del idioma kichwa que traduce al castellano: “caminos de a pie” o “senderos de piedra”.

10 Pueblo ancestral indo-americano que geográficamente está asentado en los Departamentos colombianos del Cauca, Tolima y Valle.

El contenido está basado en experiencias motrices provenientes de otras actividades deportivas de práctica convencional como: baloncesto, balonvolea (voleibol), balompié (fútbol), tenis, artes marciales y capoeira. Ello supone que las personas beneficiarias cuentan con este acervo y que adquirieron hábitos que les permitieran continuar practicando algunas de dichas actividades sin tener un carácter escolar

o incluso deportivo-competitivo. Se retoman para el caso del aprehendizaje del *chaaj*, como elementos de experiencias motrices y corporales que permitan un desarrollo lúdico en el proceso de acceder a otra práctica. En el siguiente cuadro se relacionan algunos deportes con acciones propias del *chaaj*.

DEPORTES	Afinidades con acciones propias del Chaaj
Balompié Fútbol:	Impulso de la <i>pitz</i> con Muslos-Rodillas-pecho-hombros.
Baloncesto:	Lanzamientos a <i>Nupjom</i> o aro para realizar las anotaciones
Tennis:	Posturas-desplazamientos-golpe con antebrazos
Béisbol:	Impulso de la <i>pitz</i> (pelota) con antebrazos evocando el bateo.
Balonvolea -Voleibol:	Saque inicial-Pases y relevos en equipo
Artes Marciales- Capoeira:	Posturas y desplazamientos

Fuente: Recursos propios

Durante el desarrollo de una sesión, las y los participantes van evocando sus experiencias corporales, a medida que son planteados varios movimientos inherentes a deportes que han practicado. Allí tiene lugar una revisión de huellas motrices,

con la finalidad de re-orientarlas hacia la práctica del *chaaj*. Las siguientes figuras ilustran un circuito de antebrazo donde se con-jugan estas experiencias motrices.



Figura 3. Ejercicios de posturas para el *chaaj* con estudiantes de Educación Física. Suchitepéquez, Guatemala. Mayo 13 de 2013. Fotografía: Jairzinho Panqueba. A partir de las posturas realizadas según el deporte evocado, la persona encargada de la actividad debe realizar como mínimo, las correcciones siguientes: 1) Los pies abiertos a la anchura de los hombros; 2) Rodillas semi-flexionadas; 3) Tronco erguido; 4) Vista la frente.





**Figura 4. Lanzamiento en Círculo.** San Juan Ostuncalco, Quetzaltenango, Abril 27 de 2013. Fotografía: Henry Xalpot. Un *ajpitz* (jugadora o jugador) estará en centro del círculo impulsando la *pitz* (pelota) con dirección a cualquier sector. A quien llegue la *pitz*, debe realizar un impulso con el antebrazo dirigido al *ajpitz* que está al centro.



**Figura 5. Esperando la pelota en hilera.** Santa Cruz del Quiché, Guatemala. Abril 1 de 2013. Fotografía: Jairzinho Panqueba. Un integrante se ubica en frente de una hilera a una distancia de aproximadamente 10 m. Oficiará como pelotero. La primera persona de la hilera se desplaza acercándose al pelotero, caminando o trotando. Cuando se encuentre a una distancia de 5 m, el pelotero lanza la *pitz* hacia arriba y quien viene a recibir realiza el impulso con el antebrazo, dirigiéndola nuevamente al pelotero. Quien acaba de realizar el impulso de antebrazo toma el lugar del pelotero, quien a su vez se dirige a la última posición de la hilera.





**Figura 6. Filas enfrentadas.** Suchitepéquez, Guatemala. Mayo 13 de 2013. Fotografía: Henry Xalpot. Desde una de las filas sus *ajpitz* envían la *pitz* a quien tienen enfrente. Al recibir deben impulsar con el antebrazo la *pitz* para devolverla a quien lanzó. En este juego se realizan las tres posturas básicas (alta-media-baja), dependiendo la elevación, trayectoria y/o fuerza con la que sea impulsada la *pitz*.



**Figura 7. Tennis-chaaj.** Santa Cruz del Quiché, Guatemala. Abril 2 de 2013. Fotografía: Jairzinho Panqueba. El espacio de juego debe dividirse en dos partes con una red, cinta o lazo. De un lado pasarán la *pitz* al grupo de *ajpitz* enfrentado, buscando el desplazamiento en distintas direcciones por parte de quien recibe. El impulso debe ser realizado con el antebrazo en las distintas posturas.

## Interdisciplinariedad, Educación Física y prácticas corporales ancestrales

La interdisciplinariedad es un ejercicio cambiante donde se articulan de manera orgánica y en interpretación interactiva, las partes o los todos de unas disciplinas. El concepto implica múltiples aproximaciones desde las complejidades en que están inmersos los campos implicados. Así, para analizar el tema propuesto ha sido necesario transitar por fronteras que han sido configuradas entre campos y los objetos de estudio. En primer lugar el material analizado propone una metodología “desde la matriz intercultural mesoamericana, que se traduce a varios idiomas mayas como *Chemb’il*<sup>11</sup>. Unión-reunión-telar que ha permitido la interrelación entre aldeas, pueblos, regiones y territorios (...)” (Panqueba, 2014b). Desde esta perspectiva se asume un principio fundamentado en las territorialidades del trabajo, un posicionamiento local que al mismo tiempo se extiende al mundo maya en su complejidad. Acude a una reflexión que se ha ido transformando desde los procesos vividos por los pueblos mesoamericanos, conservando sin embargo unas formas particulares de relación con los entrecruces históricos:

En la vida cotidiana, esta matriz es la que ha facilitado que los pueblos indígenas en Mesoamérica, hayan re-interpretado los aportes europeos dentro de las prácticas culturales, sagradas, económicas, sociales y políticas. Vagamente concebida como sincretismo, esta manifestación intercultural ha permitido también la supervivencia de diversas manifestaciones ancestrales de los pueblos de América desde tiempos inmemoriales (ídem).

En segundo lugar, el material metodológico para el *chaaj* presenta un principio de reivindicación, pues aunque una práctica deportiva busca en principio el goce corporal y lúdico, siempre es necesario exponer la profundidad desde donde surge un emprendimiento. En este caso, una profundidad de revisión histórica que ubica explicaciones para los tiempos presentes. En tal sentido el documento que sistematiza la práctica está planteado junto a un análisis sobre los embates de la colonización europea en América, que pese a sus alcances destructivos, les fue insuficiente para liquidar la matriz cultural mesoamericana. El *ch’embil* permanece entre las aldeas, pese a los renovados ataques desde una y otra “colonización” que hoy se esmeran en manipular las manifestaciones culturales de los pueblos con el fin de crear nación e imaginar comunidades.

De esta manera, para resolver las paradojas de practicar un deporte ancestral con docentes de educación física en formación, son retomadas sus experiencias motrices y deportivas, pero observando la complementariedad necesaria entre cosmogonías. En consecuencia:

(...) la matriz cultural mesoamericana nos permite tomar los elementos técnicos ancestrales, pero también las metodologías que otras prácticas corporales han desarrollado en el mundo, tales como las propuestas de juegos pre-deportivos empleadas en el ámbito de la iniciación deportiva para distintas prácticas. Si bien el *chaaj* tiene como particularidades técnicas que la pelota no se contacta con la cabeza, las manos ni los pies, esto no es óbice para que tomemos algunos elementos propios para el aprehendizaje de gestos técnicos en el voleibol, el fútbol, el béisbol, el tenis y otros deportes con pelota que

11 La palabra *chemb’il* proviene del idioma maya mam, que es hablado actualmente por este pueblo maya que habita en los Departamentos de Huehuetenango y Quetzaltenango en Guatemala, así como en el Estado de Chiapas, México. Es un idioma que transgrede una frontera internacional, proyectándose con fuerza en las escuelas interculturales bilingües desde sus usos cotidianos con las implicaciones que tiene el habitar una línea fronteriza. *Chemb’il* denota reunión de personas, por ejemplo cuando hay una asamblea comunitaria. Pero el *chemb’il* también es el telar de cintura para tejer huipiles (las blusas que usan las mujeres), o telar de mano para tejer los cortes (faldas que usan las mujeres mayas).



desde una mirada estrictamente metodológica podemos resignificar para beneficio de la difusión, práctica y masificación del deporte-*chaaj* (Panqueba, 2014b)

Esta propuesta concuerda con el principio de transferencia, propio de las didácticas en Educación Física, Recreación y Deportes, el cual señala que una experiencia motriz anterior influye sobre los procesos de adquisición de nuevas habilidades. “La mayor parte de los estudios relacionados con la transferencia del aprendizaje investiga los efectos de un aprendizaje sobre la adquisición de una tarea posterior” (Muñoz, 1992: 9). Este principio es fuente para la formulación de juegos y ejercicios pre-deportivos durante los procesos de entrenamiento y enseñanza deportiva. Para el caso revisado se acude a las experiencias corporales, de movimiento y deportivas que las y los participantes han tenido en sus recorridos de vida. De esta manera, la propuesta coincide con los principios dialógico y recursivo, planteados en la teoría de la complejidad (Morin, 1990).

Por último, es importante observar algunos elementos que la perspectiva de la complejidad viene proponiendo. Esto es, reconocer desde el principio hologramático la presencia del todo que nos impulsa a jugar con una pelota. El insumo metodológico analizado, enfatiza los movimientos del cuerpo y los deportes como estándar de comprensión inmediata. Y aunque desde tiempos ancestrales la pelota ha significado un dispositivo importante para las culturas, la propuesta se enriquecería al profundizar en un espíritu lúdico en torno al elemento en juego: la milenaria pelota de hule creada por los pueblos antiguos. Dos emprendimientos provenientes de disciplinas distintas así lo proponen: El primero es una investigación que explica el desarrollo de la persona a lo largo de la historia de la humanidad y su relación con la pelota (Fox, 2012). El segundo es una producción documental que acompaña una intervención artística en México y Brasil, toman-

do este elemento a modo de pincel (Muñiz, 2014). La obra sugiere la complejidad de la pelota y sus posibilidades para hacer arte desde sus principios geométricos; es decir la revisión de una geometría sagrada inherente al elemento en juego

Ambos trabajos coinciden en indagar experiencias multi-situadas en el tiempo y en los territorios. Implicaron entonces no sólo una perspectiva interdisciplinaria, sino también de etnografías implicadas. Por ello los equipos e investigación estuvieron conformados por especialistas en antropología, ciencias del deporte, cinematografía, arte en perspectiva, psicología y sociología entre otras disciplinas. Ello les permitió coincidir mutuamente en algunas conclusiones que podemos retomar para el tema de este escrito: 1. Superar la idea occidental de la propiedad intelectual sobre un objeto que es de la humanidad. 2. Cuestionar el etnocentrismo en el que caemos cuando realizamos trabajos con poblaciones ancestrales. 3. Apreciar cada aporte disciplinar y cotidiano proveniente tanto de las academias, como de los conocimientos ancestrales. 4. Considerar que nos estamos ubicando en un largo proceso civilizatorio cambiante.

### **La recuperación de conocimientos y prácticas antiguas para la innovación educativa**

La re-invenición de nuevas-antiguas formas de jugar en los tiempos actuales, ha acudido generalmente a formatos deportivos y de espectáculo; es decir, la posibilidad de hacerlos ver por un público. Pero estas prácticas también obedecen a cierto espíritu emancipador, como en el caso de la capoeira en Brasil y de los actuales deportes urbanos y nuevas tendencias corporales. La capoeira fue en sus orígenes una práctica necesaria para la población africana esclavizada y traída a América, pues consistía en la lucha cuerpo a cuerpo. Se fue imbricando con artes marciales, para hacer parte posteriormente, de

intenciones oficiales en Brasil; ello por su potencial como forma de entrenamiento físico para soldados y escolares. Era la época justamente en que los programas de educación física se basaban en una línea militarista (Vieira y Rubiera, 2010: 20- 21).

La capoeira trasegó por varios momentos hasta su reconocimiento como deporte y modalidad de lucha nacional brasilera. Desde la persecución a esclavos africanos que eran llamados “capoeiras”, hasta el “blanqueamiento” de la práctica a través de su adecuación como un formato para exhibición deportiva, esta práctica inventada en Brasil refleja procesos que coinciden con la actual circulación de los juegos de pelota en Mesoamérica. Entre las aproximaciones científicas que le son contemporáneas a estas nuevas prácticas a través de juegos, deportes, pasatiempos o incluso auténticas formas de vida, recién empiezan con el siglo XXI a hilvanarse unas opciones.

Actualmente asistimos a escuelas y comunidades que encuentran en sus herencias las innovaciones de estos tiempos, pero que también encuentran en los tiempos cotidianos, las soluciones a problemas ancestrales. En los juegos de pelota mesoamericana, están siendo conjugadas otras formas de educación, de hacer deporte, de contemplar las diversidades y de visibilizar el mundo americano. Cada símbolo, traje, pintura y gestualidad corporal es un reflejo de la filosofía y cosmovisión que grupos y personas van elaborando respecto de la matriz corporal que comunican. Se convierte entonces en una-otra versión de la historia que sus actuales autores y autoras investigan, comunican e interpretan. Estos juegos y deportes ancestrales integran la cuestión social, política, ideológica, pero también religiosa; son aprehendizajes que hilan historias y comunican cotidianidades

Las prácticas corporales ancestrales de la actualidad, cuestionan la instrumentalización que el mercado del turismo ha pretendido darle. En su desarrollo dinamizan otras epistemes, guían hacia búsquedas personales y grupales, y se ubican en

interlocuciones que superan las segmentaciones y las dicotomías de los conocimientos (Panqueba, 2012a). La pelota de hule es nuevamente rebotada en tierras americanas, pero también en otros confines con la misión de aprehender las otras historias tejidas por los pueblos. En esta coyuntura surgen importantes temas de reflexión como el invento de la vulcanización, la neo-circulación de las espiritualidades que ganan auge en tierras mayas y mexicas, y la conveniencia o no de practicar un acto que otrora también hacía parte de rituales con sacrificios humanos. Por otra parte, como actividad lúdica, recreativa y deportiva, los juegos de pelota de origen prehispánico implican una transformación para las institucionalidades del deporte, la cultura y la educación, provocando debates dentro de los estatutos que rigen estos temas en las actuales naciones étnicamente diversas.

La triada conformada por globalización, academia posmoderna -en especial la de América Latina- y emergencias de las ancestralidades, han incentivado un despertar frente al encantamiento de las hegemonías. Nuevas-antiguas formas de identidades, diversidades locales e interculturalidades así lo están corroborando con sus presencias y actuaciones. El cuerpo -en consecuencia- es conjugado, practicado, heredado en consonancia de las cosmovisiones que circulan. Por largos periodos históricos hubo un tipo políticas para un cuerpo territorialmente complejo, diverso y desarraigado de cultura ancestral. Hoy, el cuerpo puede ser observado desde matrices que se recuerdan en sus ritualidades y herencias, desprovistas ya de la ilusión de las identidades nacionales (Poblete y Panqueba, 2015: 109).

En el pensamiento simplificado, cada parte se une a otra y conforman un todo, pero generalmente desarticulado y lejos de operar en mutua afectación. Frente a ello, el paradigma de la complejidad aporta elementos para avanzar respecto a la afectación constante de unos elementos sobre otros, que son también resultado imbricaciones anteriores. Ningún fenómeno o elemento en la naturaleza se pre-



senta originalmente desarticulado de otros. Todo, en algún momento ha tenido relación en mayor o menor grado, a la manera de sistemas mutuamente necesitados, así como de los medios en que se han desarrollado. Desde esta perspectiva es posible contemplar cómo nuestros cuerpos cambian, se mueven, tienen memorias; transforman sus aspectos y sus entornos.

Los juegos de pelota mesoamericana circulan hoy en estos nuevos ámbitos a través de actividades y eventos donde abundan los discursos sobre la inclusión de los pueblos históricamente olvidados. Sin embargo, las dinámicas institucionales aún arrastran la carga de un arquetipo construido sobre las bases del patriarcado occidental-misógino racista y excluyente, en tanto raíz ideológica de las disciplinas que se han encargado de estudiar e interpretar el juego de pelota mesoamericana.

### Con-jugaciones

Las y los mayas de hoy juegan pelota mesoamericana como deportes, diversiones o también como una manera de agruparse en torno su identidad. A partir de allí, están cuestionando ciertas características del arquetipo académico, pese a que en principio ha sido esta su fuente de información. Sus retos actuales son múltiples, se entrecruzan y les hacen coincidir en diásporas de saberes que van con-moviendo sus propias maneras de asumir las prácticas. Estas son las paradojas de las nuevas re-significaciones, pero también los grandes aportes que al margen oficial vienen promoviendo lo que desde el activismo pasivo han sido demandas no satisfechas. Aunque los constreñimientos institucionales les obliguen a tomar posiciones contestatarias, su tarea ha sido convertir la resistencia en esperanza dinámica. La contribución que desde la pedagogía se puede resaltar para el tema se resumiría en las siguientes tres conclusiones.

**Con-jugar en trans-disciplinarietàad:** La propuesta de aprehendizaje para el *chaaj* dispone de un escenario de con-juegos entre deportes, prácticas y experiencias corporales previas de quienes participan. Estas son puestas en juego en un escenario de nueva-antigua práctica: eso es con-jugar desde una mirada histórica. La inserción para el *chaaj* en la educación formal, propone pensar las pedagogías desde nuestras cotidianidades y revisiones históricas. Pone en juego unas pedagogías que han venido siendo alternas desde tiempos inmemoriales, pero que han trascendido hasta la actualidad.

La forma en que circulan estos conocimientos actualmente cuestiona el papel de los centros “productores de conocimientos”: por ejemplo, las universidades ahora envían a sus estudiantes para que aprehendan de las cotidianidades ancestrales y regresen a alimentar la maquinaria engullidora de diversidades. Los tiempos que se dicen actuales se han especializado en fagocitar herencias, que luego las comunican como productos para ser re-producidos, a la usanza de la escuela moderna: repetidora de contenidos. En contraste, la con-jugación de ancestrales-nuevos saberes ha estado coadyuvando en el sostenimiento de lo que son hoy nuestras expresiones de conocimiento: diversos a pesar de las guerras, las violencias, los saqueos y las imposiciones. A este discurso corresponde el jugar en trans-disciplinarietàad

**Innovar desde la práctica e investigación propias:** Los emprendimientos pedagógicos que han acompañado el presente trabajo, han trasegado varias apuestas que acuden a la experiencia como sendero sabio. A partir de allí han sobrevenido sus procesos de interlocución desde los cuales hacen innovación-investigación de manera permanente e implicada. Es decir, no puede haber innovación, entendida como un ejercicio individual con enfoque constructivista, de manera independiente a la sistematización de la práctica. En este sentido cada emprendimiento pedagógico es un laboratorio de experimentación, pero también de investigación.

Las historias, paralelas a las cotidianidades son susceptibles de revisión. Son ejercicios de memorias alternas que se imbrican en un entretejido histórico.

**Colonialidad del saber y los saberes que circulan por lugares hegemónicos:** La relación entre colonialidad del saber y los saberes que circulan por lugares hegemónicos, es una apuesta constructiva desde el dialogo al interior de una disciplina. En este caso desde una educación física que promueve la articulación de manifestaciones deportivas ancestrales, en función de proponer otro orden de discusión, más en el plano epistémico, ético y político, que evidencia prácticas y fundamentos de orden colonial en el sistema educativo.

Desde la interdisciplinariedad, se plantea la matriz colonial instaurada y actuando, en tanto comparación de orden técnico que se hace con otros deportes. Se usan como pre-texto los juegos de pelota mesoamericana, para desarrollar las habilidades técnicas, corporales, pero también de actitud frente a las épocas de flujos actuales para las diversidades. Se usa el deporte como disciplina para mirar asuntos de orden epistémico, ético, ideológico y político, construyendo objetos enseñables que dialogan. Esta posición evoca la idea de orden disciplinar como discurso instalado, lo que Frank Fannon llama: lo inevitable y lo inaceptable.

## Bibliografía

- Carreón, Emilie. (2015) "Cuando los gentil hombres y los salvajes jugaron a la pelota", *Anales de antropología*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas, volumen 49-1, pp. 29-72
- DIGEF (2010). *Chaj. Los ancestrales juegos de pelota maya*. Orígenes, significado y orientaciones metodológicas para su enseñanza- aprendizaje en el sistema educativo nacional. Gobierno de

- Guatemala, Ministerio de Educación. Dirección General de Educación Física (DIGEF). Documento disponible en: [http://digef.edu.gt/biblioteca/pages/libros/Pelota\\_Maya.pdf](http://digef.edu.gt/biblioteca/pages/libros/Pelota_Maya.pdf)
- Fox, John. (2012) *The Ball: Discovering the Object of the Game*. Harper & Perennial. New York.
- Mignolo, Walter. (2011). *De la hermenéutica y la semiosis colonial al pensar descolonial*. Abya Yala. Quito.
- Morin, Edgar. (1990) *El paradigma de la complejidad*. Barcelona: Gedisa.
- Mucía, José. (2004) *Chajchaay, pelota de cadera. El juego maya que maravilla al mundo*. Serviprensa, S.A. Guatemala
- Muñiz, Vik. (2014). *Más que un balón*. Documental cinematográfico. Recuperado de: Netflix. <http://www.netflix.com/watch/80002729?trackId=200256543&tctx=0%2C0%2Cb-d5d7f82-ee15-41a5-848b-08c5b53d-1c7a-74184223>
- Muñoz, Luis Armando. (1992). Principios de la transferencia: clave para el desarrollo y el aprendizaje motriz. En revista *Educación física y deporte*, vols. 14-15 Medellín, enero-diciembre 1992-93. Pp: 43- 55.
- Panqueba, Jairzinho. (2015) "Espiritualidades mayas en los juegos de pelota de antebrazo y cadera en el siglo XXI. *Pok-Ta-Pok en México; Chaaj y Chajchaay en Guatemala*". Revista: *El Futuro del Pasado*, 6, 159-173. España. <http://dx.doi.org/10.14516/fdp.2015.006.001.006>
- Panqueba, Jairzinho. (2014a) *Kwitara Santayá u'wbohiná-kueshro*. Conjugación de pa-



trimonios corporales ancestrales en el Colegio San Bernardino de Bosa: territorio Muisca de Bogotá. En: Premio a la investigación e innovación educativa y pedagógica 2009. Bogotá: IDEP

Panqueba, Jairzinho. (2014b) Deporte-chaaj. Contenidos y metodologías para su implementación inicial. Documento de trabajo sistematizado a partir de consultoría realizada en el programa de interculturalidad de la Dirección General de Educación Física. DIGEF. Guatemala. [https://www.academia.edu/16583309/DEPORTE-CHAAJ.\\_CONTENIDOS\\_Y\\_METODOLOG%C3%8DAS\\_PARA\\_SU\\_IMPLEMENTACI%C3%93N\\_INICIAL](https://www.academia.edu/16583309/DEPORTE-CHAAJ._CONTENIDOS_Y_METODOLOG%C3%8DAS_PARA_SU_IMPLEMENTACI%C3%93N_INICIAL)

Panqueba, Jairzinho. (2012a) *Chaaj (Juego de pelota mesoamericano): Un juego ancestral entre emergencias culturales*. En: "Ra Ximhai" Vol. 8 N°3 Mayo-Septiembre 2012. Número especial Interculturalidad y Paz. Revista científica de sociedad, cultura y desarrollo sostenible. Universidad Autónoma Indígena de México. Sinaloa, México. ISSN: 1665-0441. Recuperado en 30 marzo de 2016 de: <http://www.uaaim.edu.mx/webraximhai/Ej-25articulosPDF/Art03.pdf>.

Panqueba, Jairzinho. (2012b) *Jugadores de pelota maya en tiempos del Oxlajuj B'akt'ún*. En: "Lúdica Pedagógica" Revista de la Facultad de Educación Física. Universidad Pedagógica Nacional –UPN–. Bogotá, D.C.

Peralta, Blanca y Jairzinho Panqueba. (2010) Itinerancias territoriales y patrimonios pedagógicos para la escuela intercultural. Aprehendizajes desde los conocimientos ancestrales y construcción de MuisKano-ba en el colegio San Bernardino del Territorio Muisca de Bosa. En: Premio a la investigación e innovación educativa y pedagógica 2009. Bogotá: IDEP

Poblete, Carolina y Jairzinho Panqueba. (2015) "Aspectos históricos, antropológicos y sociológicos de los juegos ancestrales y tradicionales de estos territorios". En: Juegos autóctonos e tradicionais de povos da América Latina. Editora CRV. Brasil

Van Bussel, Gerard; Van Dongen, Paul and Leyenaar, Ted. (ed) (1991) The Mesoamerican ballgame: papers presented at the International Colloquium, "The Mesoamerican Ballgame 2000 BC-AD 2000", Leiden, June 30th-July 3rd, 1988. Rijksmuseum Voor Volkenkunde, Leiden, Netherlands.

Vieira, Sergio y Javier Rubiera. (2010) De la Vadiagem al Deporte. Trayectoria de la Capoeira. FICA. Brasil





## Apéndice D

Panqueba, Jairzinho (2016) Mujeres creadoras y jugadoras de la pelota mesoamericana. Entre las complejidades del arquetipo académico y las emergencias actuales de las prácticas corporales. En: Dominique Gay-Sylvestre (coordinadora) “*Mujeres, derechos y políticas públicas en América y El Caribe* “. Laboratorio FrED, Universidad de Limoges, Francia,

[https://www.researchgate.net/publication/315025869\\_Mujeres creadoras y jugadoras de la pelota mesoamericana Entre las complejidades del arquetipo academico y las emergencias actuales de las practicas corporales](https://www.researchgate.net/publication/315025869_Mujeres_creadoras_y_jugadoras_de_la_pelota_mesoamericana_Entre_las_complejidades_del_arquetipo_academico_y_las_emergencias_actuales_de_las_practicas_corporales)

*Mujeres, derechos y políticas públicas  
en América y El Caribe*  
Dominique Gay-Sylvestre (coordinadora)

Primera edición: diciembre de 2016

© LABORATORIO FRED, UNIVERSIDAD DE LIMOGES, FRANCIA, 2016



ISBN: 978-607-8446-72-8

DIBUJO DE LA PORTADA: JORGELINA PAULA MOLINA PLANAS

Maqueta, cubierta y texto: Moby Dick Editorial  
Boulevard Sinaloa 925-B, Col. Las Quintas, 80016  
Culiacán, Sinaloa, México  
sbanuelos57@hotmail.com  
0446673030381

Reservados todos los derechos. No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin autorización por escrito del titular de los derechos patrimoniales. La infracción de dichos derechos puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.

Impreso en México  
*Printed in Mexico*

## REPRESENTACIONES Y SUPERVIVENCIAS PATRIMONIALES

MUJERES CREADORAS Y JUGADORAS DE LA PELOTA  
MESOAMERICANA. ENTRE LAS COMPLEJIDADES,  
EL ARQUETIPO ACADÉMICO Y LAS EMERGENCIAS  
ACTUALES DE LAS PRÁCTICAS CORPORALES

JAIRZINHO FRANCISCO PANQUEBA CIFUENTES<sup>1</sup>

UNICH, San Cristóbal de Chiapas, Chiapas, México  
jpanqueba@yahoo.com

<sup>1</sup> Investigador visitante de la Universidad Intercultural de Chiapas. Cuerpo Académico Estudios de Género e Interculturalidad. Docente investigador en la Secretaría de Educación Distrital, Bogotá-Colombia. Red Distrital de Docentes Investigador@s RDDI. Dr. en Ciencias Sociales con especialidad en Antropología Social por el CIESAS-Occidente, México. Lic. en Educación Física por la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia.

### **Resumen**

Ciertos sesgos misógino-racistas proyectan la superioridad masculina como argumento para diferenciar las formas en que hombres y mujeres pueden aprehender, crear y recrear con el cuerpo. Aunque desde finales del siglo XX se registran transformaciones, el actual auge de la práctica deportiva, lúdica y recreativa, dirigida a pueblos étnicos, tiende a repetir la exclusión histórica de las mujeres. En este contexto, los juegos de pelota mesoamericana circulan en actividades y eventos dirigidos a la inclusión étnica y la equidad de género: unos son institucionales, pero otros comunitarios. Los primeros aún arrastran un arquetipo de juegos de pelota patriarcales; los segundos presentan una apertura inédita, permanente y congregada por líderes de la actividad física, el deporte y la recreación.

**Palabras clave:** Deportes, corporalidades, juegos, interculturalidades, conjugaciones.

### **Abstract**

*Certain misogynist-racist ideas projected male superiority as an argument to differentiate the ways in which men and women can grasp, create and re- create the body. Although since the late twentieth century there have been changes, the current boom in the sport, leisure and recreational practice aimed at ethnic people tend to repeat the historical exclusion of women. In this context, Mesoamerican ball games circulate through activities and events aimed at ethnic inclusion and gender equity: some are institutional, but other community. The first still drag an archetype of patriarchal ball games; the second presents an unprecedented and permanent opening, assembled by leaders of physical activity, sport and recreation.*

**Keywords:** Sports, corporalities, games, interculturalities, play-whith.

## ¿CÓMO JUGABAN LAS MUJERES EN MESOAMÉRICA?

En 1970 fueron halladas ocho figurillas de barro en una tumba localizada en el sitio arqueológico El Opeño, área volcánica del municipio de Jacona, estado de Michoacán, México (Oliveros, 1972, 1988). En su momento, fueron catalogadas como una ofrenda funeraria que data de entre 1500 y 1200 a.C. (Oliveros, 2013), pero la importancia del hallazgo radicó en la representación que, sobre los juegos de pelota, dejaron moldeada quienes las crearon.



*Figura 1.* Jugadores de pelota, El Opeño, Michoacán. Museo Nacional de Antropología, INAH.

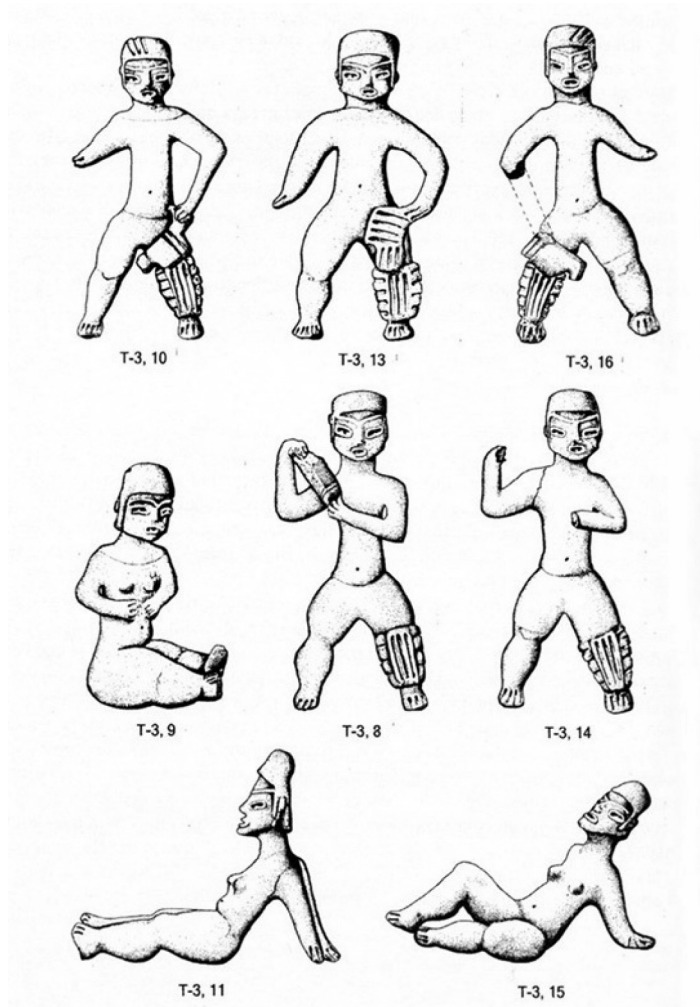


Figura 2. Dibujo de piezas procedentes de El Opeño, Michoacán, según Oliveros (2004:55).

Arturo Oliveros, arqueólogo a cargo de aquella expedición, se refirió años después a estas piezas en los siguientes términos:

El grupo se compone de ocho pequeñas esculturas que sin lugar a dudas representan una escena de juego de pelota. Cinco de ellas,



masculinas, están de pie; de éstas, tres llevan una especie de bastón (o bate) colgado de la mano, mientras las otras dos lo empuñan con ambas manos, en ademán de golpear o de contestar un golpe (esperemos que el de una pelota). Las tres figurillas restantes son femeninas; se encuentran en una posición sedante y clara actitud de espectadoras. Tal parece haber sido, por otra parte, el papel de las mujeres respecto a la mayor parte de los juegos, salvo en mitos como el de Coyolxauhqui y sus hermanos en el enfrentamiento con Hitzilopochtli: la dramática lucha entre el sol y la luna (Oliveros, 1992:46).

Detenernos sobre las características de las piezas, sus indumentarias y objetos que portan en las manos, nos llevaría a postular tesis ya revisadas respecto a la modalidad de juego en ejecución. Para el presente trabajo, lo que llama la atención es la tesis relativa al papel desempeñado por los personajes representados en los juegos de pelota, la cual coincide en general con todas las interpretaciones arqueológicas e históricas conocidas hasta la actualidad. En efecto, las figurillas por sí mismas no permiten otra interpretación distinta a la que conocemos en torno a la participación masculina y femenina.

Este es un componente característico del juego de pelota mesoamericana, en tanto arquetipo construido desde las fuentes primarias halladas en sitios arqueológicos, códices y documentos históricos. No obstante, también ha habido hallazgos de piezas que han merecido interpretaciones distintas, donde las mujeres también tendrían un papel como jugadoras:

A la época Preclásica mesoamericana, por su parte, se asocian las peculiares figurillas femeninas de la cultura huasteca que surgió en la región tamaulipeca. Debido a que lucen el característico protector de cintura originalmente hecho de tela o cuero, se han identificado como representaciones de jugadoras. Su presencia constituye otro de los enigmas alrededor de la historia del juego de pelota mesoamericano, porque, si bien algunos de los sitios del mundo huasteco tienen canchas, los frailes que se ocuparon de la descripción del rito en el México antiguo no mencionan, al

contrario del caso antillano, la participación de mujeres en dicho ritual (Solís y Velasco, 2010:53).

Sin embargo, las interpretaciones de las disciplinas que han estudiado el tema, recurrentemente, han asignado a las mujeres un papel de acompañamiento, de espectadoras lejanas o, en el mejor de los casos, una intervención como actrices centrales de los mitos fundacionales. Los marcos epistemológicos y de contexto en que se han venido elaborando los elementos del arquetipo, dejaron muy poco margen para la entrada de los tiempos actuales en que diversas iniciativas han incursionado en la recreación de estos juegos.

En este contexto surgen iniciativas pedagógicas desde historias de vida de mujeres promoviendo en sus comunidades urbanas, campesinas e indígenas, la práctica de juegos que habían estado vetados para las niñas, por cuanto representarían un supuesto riesgo para su integridad. Sin embargo, algunas iniciativas de mujeres educadoras en México y Guatemala ponen de manifiesto que el veto a la práctica femenina concuerda con argumentos anclados en un arquetipo masculinizado acerca de los juegos de pelota mesoamericana. Este arquetipo fue construido desde una perspectiva científica de carácter excluyente y eurocéntrica, donde el mundo americano es fuente de exotismo y debería mantenerse «puro» para la retina occidental, sedienta de ver/jugar el mundo salvaje.

Los emprendimientos actuales han estado alimentados, por una parte, con el acervo arquetípico, pero, por otra, con los elementos propios de esta época como el deporte, la educación, el turismo y la recordación de antiguas espiritualidades. A partir de allí han surgido paradójicas controversias entre arquetipo e iniciativas contemporáneas de juego, haciendo posible reflexionar varios asuntos que se daban por establecidos, hasta no obtener un cuestionamiento desde dentro de sus marcos disciplinares.

## LAS NIÑAS ¿QUÉ VAMOS A JUGAR?



*Figura 3.* Jugadora de Ulama de Antebrazo. Dulce Villa Velázquez, de Guamúchil, Sinaloa, ejecuta un contacto con el antebrazo dentro del taste. Fotografía del Proyecto Ulama 2003. California State University. Autor: Manuel Aguilar Moreno.

En diciembre de 2015, la Federación Mexicana de Juegos y Deportes Autóctonos y Tradicionales (FMJDAT) organizó un congreso sobre el ulama, juego de pelota que ha sobrevivido hasta nuestro tiempo en Sinaloa con tres modalidades: cadera, antebrazo y mazo. Es una actividad donde se enfrentan dos equipos que buscan alcanzar la línea final opuesta, impulsando una pelota maciza de hule. La modalidad de cadera consiste en impulsar la pelota con el hueso de la cadera, la nalga o el muslo; para ello, cada participante usa un fajado especial con unos protectores de cuero asegurados a la cintura. Para la modalidad antebrazo se usan unos vendajes enrollados sobre esta parte del cuerpo, de tal manera que el impacto de la pelota no llegue directamente sobre la

piel y que maltrate el músculo. Para la de mazo se usa un implemento de madera con unas asas para sostenerlo con las manos; en uno de sus extremos, este mazo tiene una parte metálica para con ella contactar la pelota. La pelota maciza de hule varía en tamaño y peso de acuerdo con la modalidad: para cadera, la pelota pesa entre 3 y 4 kilos, cuya circunferencia oscila entre 8 y 10 pulgadas, en tanto que para antebrazo y mazo la pelota es un poco más pequeña.

En el mencionado evento, las ponencias trataron sobre la historia del *ulama*, su práctica actual, e iniciativas de difusión desde la institucionalidad deportiva y educativa. Dado que las reglas empleadas en estos juegos no están estandarizadas, sino que dependen de la región o incluso la localidad donde se practica, los debates por un reglamento único son recurrentes. En ese contexto de discusiones, una de las personas asistentes planteó el siguiente cuestionamiento:

Yo haría un comentario de género. Porque las niñas ¿qué vamos a jugar? —«Hay muchos juegos» [resalta una voz masculina]—. Pero si hay *ulama* —estamos en Sinaloa, donde el juego oficial es *ulama*— [...], yo realmente creo que se va tener que matizar [...] la cuestión de género. Por una parte, la SEP promueve identidad de género, pero para generar este tipo de reglas, muy necesarias, están dejando de lado todo un grupo [...] y vamos a volver a los [años] cuarentas, en que las niñas no tomábamos clase de gimnasia porque vayan a sudar [sic]. Entonces, es un problema que habría que matizar un poco [...] ¿las niñas van a jugar corte y confección y los niños [...] o las niñas aprendiendo a hacer tamales y los niños puedan jugar la pelota?<sup>2</sup>

La intervención hacía referencia a que si bien la pelota de hule macizo presenta unas características que pueden resultar peligrosas, ello no debería constituir un obstáculo para que las mujeres pudiesen jugar. Implicaba, entonces, un tema que, más allá de los pesos, medidas y condiciones, estaba cuestionando un argumento añejo en el ámbito del deporte, en tanto escenario para el desfogue institucionalizado de

<sup>2</sup> Audio del evento. Taxco, Guerrero, 19 de diciembre de 2015.

la violencia. La reacción automática de uno de los hombres asistentes al evento, en el sentido de advertir que «hay otros juegos...», aludía a que no sería apropiado para las mujeres participar del ulama y en su lugar podrían acceder a otras prácticas: ¿tal vez menos riesgosas?

En efecto, desde un marco patriarcal de «sentido común», es menester advertir a las mujeres que hay unas prácticas más apropiadas para su condición de género, en detrimento de una oportunidad para el disfrute de una actividad corporal. Esta herencia que dejó Europa en los deportes tiende a repetirse en contextos donde antiguamente los juegos con pelota tenían significados distintos. Recordemos que por lo menos desde el siglo XIV, en Inglaterra estaba prohibido jugar *foteball* porque allí tenían lugar cruentas batallas entre grupos de enconados rivales. Algunos de estos encuentros estaban institucionalizados, otros eran ejecutados de manera clandestina, especialmente durante celebraciones religiosas (Elias, 1995:185-212).

Los juegos de pelota en Mesoamérica presentaban para la misma época una situación muy distinta, teniendo en cuenta, entre otros aspectos, una antigüedad de por lo menos tres mil años. En primer lugar, para el siglo XIV había lugares destinados especialmente para jugar, donde se usaba una pelota de características únicas, producto de la vulcanización del hule. En segundo lugar, surgieron distintas maneras de rendir culto a la práctica, tales como las pinturas sobre vasos de arcilla y muros, así como la elaboración de grabados sobre piedra mostrando escenas de juego. En tercer lugar, no sólo se rindió culto al juego, sino que mediante éste se sucedían ceremonias para ofrendar a deidades específicas.

Aunque no sabemos si, cuando ocurrió la invasión europea en América, prevalecían los mismos fines que tenían los juegos de pelota en tiempos antiguos, las informaciones proporcionadas por algunos letrados españoles dieron cuenta de su peculiaridad. Lo que sí podemos afirmar es que para el siglo XVI jugar pelota en Inglaterra continuaba siendo una actividad vetada por su violencia. Entre tanto, los españoles prohibían el juego en Mesoamérica por sus características religiosas y singularidad de la pelota. Les resultaba incomprensible

cómo podía rebotar una pelota maciza y pesada, la cual no contaba con una cámara de aire, tal como la vejiga convertida en pelota de cuero usada para los encuentros bélicos de Europa. Esto les resultaba infinitamente imposible desde su forma de ver el mundo.

Producto de las condiciones de tiempo y disciplinares que han venido interviniendo el estudio sobre los juegos de pelota, contamos con nulas referencias sobre la práctica entre las mujeres. Por el contrario, los argumentos guerreristas se han trasladado a otros juegos que no presentan la potencial peligrosidad del ulama, como en el caso del *uarhukua chanakua*, o juego de pelota *purhépecha* originario de Michoacán. Su práctica actual se ha extendido abundantemente a hombres y mujeres, quienes portando un bastón de madera impulsan una pelota de trapo entretejida con cabuya de henequén, buscando llegar al límite del equipo contrario. Aunque su difusión ya es muy importante en México, a juzgar por las dieciocho ediciones del torneo nacional y las decenas de encuentros locales y regionales entre grupos no federados, el estigma de la exclusividad masculina aún persiste. Por ejemplo, para el historiador Carlos García Mora, «La lucha con la pelota —masculina por antonomasia— hizo patente la antigua raigambre tarasca sobre la cual se fundó la república purépecha en Michoacán» (García, 2016:10).

La excepción para la regla establecida en el arquetipo sobre la pasividad femenina frente a un grupo de jugadores ha corrido por cuenta de escenas míticas donde las mujeres son personajes centrales de la creación, de disputas entre deidades principales y de la dualidad entre día-noche, supramundo e inframundo, entre otras. De esta manera, la figura femenina también hace parte de enfrentamientos violentos, como el ocurrido entre Coyolxauhqui y sus hermanos, cuya disputa escenifica la lucha eterna entre el sol y la luna. Esta dualidad hace parte del compendio mesoamericano del que resultaron los códices, las pinturas murales y otras expresiones de arte pictórico y literario. Este ha sido el contexto en el que han venido apareciendo las únicas referencias de la participación femenina en los ámbitos de los juegos de pelota mesoamericana, a cargo de nuevas aproximaciones académicas, pero significativamente a través de sus practicantes.



Figura 4. Dulce Villa Velásquez, durante la demostración en la modalidad de brazo. Cinco años después, la chica del proyecto 2003 continúa jugando y participando en eventos convocados por la FMJDAT. Noviembre 10 de 2008. Autor: Edy Mata/ diario *Noroeste*.

#### ESPACIOS RELATIVOS PARA LOS PLACERES DE JUGAR PELOTA

Entre arquetipo y práctica contemporánea, hoy se evocan batallas épicas masculinas —por una parte—, pero también las mujeres han entrado a participar en los placeres de la lúdica deportiva o recreativa. Esta paradoja es oportuna para formularse algunas preguntas: ¿qué elementos de la violencia ritual que enfocan los deportes actuales se encargan de reproducir en la imposibilidad de participación femenina en los juegos ancestrales?; ¿cuáles son los actuales escenarios en los que se reproducen los postulados que reservan la práctica de los juegos de pelota mesoamericana como una actividad netamente masculina?; ¿cómo se están resolviendo las paradojas en la actual circulación de los juegos de pelota mesoamericana desde sus practicantes?



Un ejercicio pionero en cuestionar la pasividad femenina proclamada en el arquetipo juego de pelota mesoamericana fue el filme-documental titulado *Ulama. El juego de la vida y la muerte* (Rochín, 1986). Producida en el estado de Sinaloa, donde el *ulama* permanecía relativamente vigente hasta la década de los ochenta del siglo pasado, la película retoma la figura femenina como deidad creadora (figura 4), pero sin aislarla de otros temas tratados en la historia. De esta manera, pone en evidencia la posibilidad de la mujer como participante en las prácticas con la pelota.

En un segmento inicial respecto a la creación del elemento en juego, el filme destaca la figura femenina como ícono de la fertilidad, en este caso de la pelota: una mujer es perseguida por un jaguar; ella escapa y se oculta, en tanto permanece atenta a los movimientos del felino. El jaguar llega a la base de un árbol que intenta trepar, arrancando con sus garras algunas fibras de la madera (figura 5a); de cada incisión escurre una sustancia lechosa que la mujer rescata en sus manos, la huele, la pone en sus labios y en su lengua. Así procede a embadurnar su cuerpo desnudo con este sumo natural, que al secarse sobre la piel forma una capa delgada.

La secuencia del documental termina de narrar la creación de la pelota cuando la mujer procede a despellejar esta fina capa de hule de su piel, envuelve los pequeños trozos entre sus manos formando una pequeña pelotita que se va agrandando. La imagen va acompañada de un pequeño insecto que sobre la tierra va empujando una pequeña bolita que se engrosa al rodar.



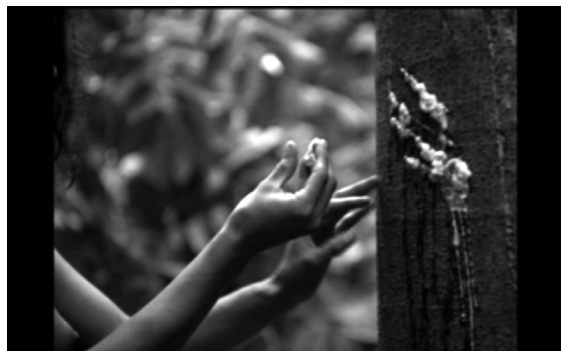
*Figura 5a*



*Figura 5c*



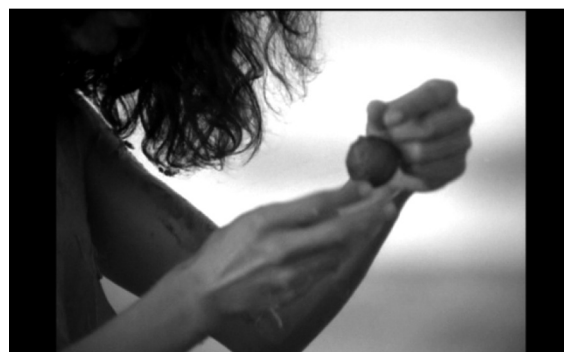
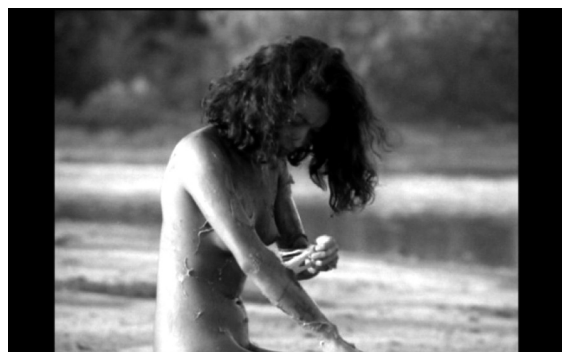
*Figura 5e*



*Figura 5b*



*Figura 5d*



*Figura 5f*

*Figuras 5 (a, b, c, d, e, f, g):* secuencia del documental de Rochín (1986). Imágenes de la película.

Una frase del narrador en el documental prosigue las imágenes sobre el origen de la pelota, la cual sentencia una posición de su realizador respecto a la participación femenina en el juego: «Lo que ocurre con el fabricar, ocurre con el jugar; la cultura brota del juego, como juego, y en él se desarrolla. Juego y rito se nutren de la repetición. Del juego nace la cultura» (Rochín, 1986). Esta tesis, de hecho, corresponde a uno de los argumentos centrales en Huizinga (1987) acerca de la importancia del juego como origen de la cultura. Es decir, no habría

una separación de roles entre la génesis del juego —su simbología y elementos como la pelota— con la práctica del mismo. La siguiente secuencia, que trata sobre los gestos del juego, comprueba el argumento de Rochín en relación con la práctica femenina del ulama. La pelota regresa de un bote en la tierra y una mujer la contacta con su cadera. De las manos de una mujer va a la tierra, y de allí a la cadera de otra mujer con el torso desnudo y maquillado. Esta imagen es intercalada luego con una figura femenina hecha en arcilla y procedente de la región huasteca.



*Figura 6ª.* Jugadora contactando la pelota de hule con su cadera. Documental de Rochín (2006).



*Figura 6b.* «Jugadora huasteca» (Solís y Velasco, 2010:53).<sup>3</sup> La imagen también hace parte de la secuencia del documental, derivando inmediata a la jugadora en la figura anterior.

<sup>3</sup> La imagen pertenece a un grupo de figurillas de aproximadamente 28.9 x 10.8 cm, halladas en el valle del Río Panuco, norte del estado de Veracruz, México.

Después de presentar a la jugadora huasteca, el argumento visual es contundente sobre la participación femenina en el juego: la jugadora del documental ejecuta una caída,<sup>4</sup> la cual antecede la aparición de una de las figurillas femeninas de El Opeño. Es decir, Rochín rebate con esta secuencia la tesis de Oliveros (1992), según la cual esta misma figurilla representa una mujer participando como espectadora del juego donde otras figurillas llevan unos elementos con los cuales presumiblemente golpeaban la pelota.



*Figura 7a.* Figurilla de arcilla procedente de El Opeño, Michoacán. Tomada del documental de Rochín (1986). Aparece referenciada por Oliveros (2004:55) como T-3, 15.

<sup>4</sup> Nombre que recibe la acción de hacer contacto con la pelota. En el argot del juego, significa literalmente «caerle» a la pelota.



*Figura 7b.* Jugadora ejecutando una caída a la pelota. Documental de Rochín (2006).

Aunque en los siguientes segmentos la presencia masculina es central para los argumentos documentales, el tratamiento de la imagen femenina en el documental marcó un punto de inflexión sobre la percepción del arquetipo. Esto considerando que, después de la proyección pública del documental en 1986, es cuando empieza propiamente a gestarse la actual dinamización de los juegos de pelota mesoamericana como deportes y juegos de origen prehispánicos, tradicionales o autóctonos. Las iniciativas del deporte organizado, de la educación, de las artes escénicas y otras que han venido confluyendo a dicha dinámica, sin duda fueron influidas por este material fílmico que incluso aún no ha logrado ser emulado, a pesar de los avances de la industria cinematográfica.

Pese a la existencia de estos argumentos, aunados con los emprendimientos por la equidad de género, jugar pelota en Mesoamérica tiene también unas connotaciones sacras que problematizan la participación femenina. En este aspecto, es determinante la menstruación, tema abordado por un veterano jugador sinaloense de ulama, acerca



de su responsabilidad en dar continuidad a la práctica a través de su descendencia:

Mis abuelos jugaron, ellos hacían esto, hacían esto otro; esto es mi vida. Mis hijos ahí van; están aprendiendo, mi hijo va bien, va aprendiendo porque ya tiene 15 años, tiene la fuerza para hacerlo, pero pues todavía no tiene la fortaleza en la cadera para hacerlo de manera regular [...]. La niña también juega, pero es que hay algo, hay una cosa, no sé si como un principio o una teoría y es que la mujer no puede jugar porque puede manchar el campo sagrado. [...] bueno, puede practicar, puede aprender porque a una mujer no se le niega aprender, pero si está en su luna puede entrar y manchar el campo sagrado de pelota y no se puede, es como una falta de respeto.<sup>5</sup>

Efectivamente, para realizar cualquier práctica corporal es importante la preparación del espacio donde tendrá lugar. En el caso de los *tastes*, o campos de juego para el *ulama*, se suele limpiar y aplanar la tierra, dejarla reposar cierto tiempo antes de trazar las líneas demarcadoras para finalmente jugar. Los encargados de este protocolo se refrescan con alguna cerveza mientras continúan al tanto de la organización del juego que generalmente se hace los días domingo. Si bien es importante considerar que el *ulama* es practicado por personas mestizas sinaloenses, ello no descarta que esta herencia corporal ancestral cuente con cierta rigurosidad espiritual propia de Mesoamérica y, en ese orden, tengan restricciones con la presencia femenina. La menstruación o luna entraría en cierta discrepancia con la disputa día-noche, sol-luna que, de hecho, es representada en los juegos de pelota mesoamericana.

La permanencia de la dualidad puede ser un argumento importante para este caso, pero ello no descarta una herencia colonial donde se impusieron ciertos roles para los hombres y otros para las mujeres. En este sentido, considerando que desde una mirada patriarcal los hombres son quienes «trabajan» mientras la mujer se queda en la casa,

<sup>5</sup> Testimonio: Alejo Antonio Zamora Arellano, enero 19 de 2016.

ellos entonces tendrían la oportunidad de esparcimiento los domingos para disfrutar de los placeres del juego de pelota. Las mujeres, por el contrario, no serían merecedoras de este goce directo más allá de la oportunidad de ver-jugar. Es decir, desde la perspectiva patriarcal, ellas contemplan el movimiento de la pelota en su lucha cósmica, en tanto que los hombres actúan decidiendo esta vez en el ámbito del juego, tal como lo hacen en la vida cotidiana de su familia y su comunidad. Pero finalmente esto es costumbre; no hay en general una justificación acerca del veto femenino dentro de los juegos.

#### COMPLEJIDAD INSTITUCIONAL Y LIBERTAD DE ENCONTRARSE PARA JUGAR

Frente a la obligatoriedad oficial de estimular la promoción igualitaria de las actividades físicas, deportivas y recreativas, la FMJDAT puso en marcha un programa desde principios del siglo XXI, precisamente para el fomento deportivo escolar con equidad de género. Dicho emprendimiento es aplicado al principio como programa piloto en la Ciudad de México, buscando la incorporación de los juegos tradicionales en el ámbito escolar. De esta manera, para el año 2003, en concurso con el Instituto Nacional de la Mujer (INM) y la Comisión Nacional de Cultura Física y Deporte (CNCD) organizan el *Primer Encuentro Nacional de Juegos y Deportes Autóctonos y Tradicionales de las Mujeres*. Asistieron aproximadamente 150 mujeres y se llevaron a cabo jornadas con 22 juegos, de los cuales sólo dos fueron de pelota: el uarhukua ch'anakua y la pelota mixteca del valle. Las asistentes no pudieron disfrutar entonces de los juegos con pelota de hule, pues para las dos modalidades presentadas en el evento se usan otros tipos de implementos. Para jugar pelota mixteca del valle,

Se utiliza una pelota de esponja que no excede los 100 gramos de peso y una tabla de madera, de 20 x 20 cm con la que impulsan la pelota. Ésta se fija a la mano con una guanteleta o correas de cuero y se adorna al gusto de la jugadora. La cancha de juego se llama patio de pelota o pasajuego,

es de tierra compacta y cubierta de tepetate o tezontle, tiene forma rectangular y mide 100 m x 8 a 11 m de ancho. Se juega entre dos equipos de cinco jugadoras y una suplente, respectivamente. Se delimita la cancha de juego con líneas por las que tendrá que pasar la pelota de un lado a otro (INM, CND, FMJDAT, 2003:17).

Sin embargo, es importante recordar que hay otras dos versiones del juego mixteco: una con pelota de hule y otra con pelota forrada en cuero. Al parecer, por las características de la pelota de esponja, ésta resultaría más apropiada para un encuentro lúdico entre mujeres. Por otra parte, respecto al uarhukua, es importante señalar que fue una actividad fuertemente impulsada desde los inicios organizativos de los juegos y deportes autóctonos y tradicionales. A partir de 1998 se abrieron los campeonatos nacionales en donde paulatinamente fueron incorporándose equipos femeninos. Es así como para 2003 se había transformado el lenguaje guerrerista para describir el juego, de tal manera que las entidades organizadoras de este encuentro femenino describieron al *uarhukua* en los siguientes términos:

Las fuentes orales fundamentan gran parte de la historia del juego, el cual es practicado por los jóvenes de ambos sexos. Se juega entre dos equipos de cinco integrantes cada uno, en un espacio abierto. Se golpea una pelota con un bastón de madera, y la finalidad es rebasar la línea de meta que existe para ambos equipos, anotando un jatsirakú o tanto. Existen dos modalidades de pelota: una de trapo de mecate y una otra de madera de colorín, remojada en gasolina que se enciende, denominada papandakua ch'anakua. Este juego se practica en la noche y es sumamente espectacular, pues representa el movimiento del sol por la bóveda celeste. Se practica en siete estados del país (INM, CND, FMJDAT, 2003:17).

Pero el uarhukua y la pelota mixteca de hule —es decir, jugada por hombres— ya traían un desarrollo autónomo muy importante de por lo menos cinco décadas para finales del siglo XX, a cargo de grupos migrantes en la Ciudad de México. Entonces, su incorporación a la forma

organizativa federada corrió más por cuenta de una asociación originada en la ciudad capital, que logró convocar para aquel tiempo a estos grupos migrantes. Este hecho confirma que las prácticas en sí mismas, con sus tiempos y ritmos, fueron avanzando hacia otras instancias, mucho más allá de los sencillos encuentros domingueros. La naciente federación encontró allí una oportunidad para su desarrollo en el mismo ámbito urbano, la cual fue bien aprovechada, representando en la actualidad un caso ejemplar de organización deportiva en el mundo.

Pero volviendo al cuestionamiento sobre qué jugarían las niñas en este contexto de deporte organizado con reglamento único y demás estándares para su práctica, uno de los miembros directivos de la FMJ-DAT se aprestó a responder:

[...] Eso va tener que realizarse durante un tiempo más para que en algún momento haya esta situación de equidad que se está buscando. Es un proceso; pero no empezó o no se dio por inicio como una situación, de una disyuntiva de géneros, sino desde una inclusión para los [...] de género. [...] Entonces, eso es lo que estamos desarrollando como federación y trabajando con la dirección de educación intercultural: ¿cómo lo vamos a bajar a nivel nacional para que sea inclusivo, sea atractivo, sea didáctico y tenga una situación de enseñanza como lo queremos para toda la población mexicana? Se está haciendo, estamos trabajando en ello y es importante que todos lo sepan, que estamos incluyendo. El objetivo al final va ser que en algún momento niños y niñas jueguen a la pelota mixteca y agarren el guante y le peguen, conservando siempre en total y en general la situación, como cualquier deporte escolar lo hace; [...] no pones a correr niños con niñas. Pones a correr a niños con niños y a niñas con niñas. No se hace un relevo mixto de cuatro por cien, por ejemplo; es cuatro por cien para hombres y cuatro por cien para mujeres. En cuanto lleguemos a ese nivel en juegos y deportes tradicionales, sabremos que hemos obtenido el objetivo que estamos trazando desde hace muchos años y que estamos en el proceso de lograr.<sup>6</sup>

<sup>6</sup> Gregorio Ramos, Taxco, Guerrero, diciembre 19 de 2015. Grabación en audio del evento.

Sin embargo, la versión más verídica sobre lo que viene aconteciendo corre por cuenta de colectivos de práctica, desde las cotidianidades locales del país, muchas veces sin el respaldo de una institución o, en el mejor de los casos, al abrigo de iniciativas docentes o de índole comunitaria. El *uarhukua* presenta decenas de ejemplos para esta afirmación; en parte, también ha sido la masificación deportiva la que ha venido excluyendo ciertas iniciativas independientes para quienes el fin de jugar no es competir. Ejemplo de ello es un encuentro que para 2016 celebró en marzo su XII edición,<sup>7</sup> como de costumbre en la ciudad de Morelia, Michoacán. En la versión XI de 2015 fue presentada la diversidad de equipos participantes de la siguiente manera:

[...] tenemos al equipo de Tacámbaro [...] que ha hecho una gran labor desde hace años; por ahí también consiguieron una de las primeras canchas de *uarhukua* en el estado de Michoacán. El equipo de Tingambato infantil, ya es su segunda presentación aquí en el torneo. Tenemos al equipo de Los Coyotes [...] del maestro David. El equipo de Cheranastico [...], en buena hora viene con su rama varonil, femenil e infantil. Tenemos al equipo de la Escuela Normal de Educación Física. Nos da mucho gusto también que se estén integrando. [...] El equipo Jenchekua, el temblor del caracol, que son tres equipos infantiles y dos juveniles [...]. La Universidad Intercultural Indígena de Michoacán, la UIIM. Equipo de Pátzcuaro también, primera participación. Esperamos que sigan colaborando y que sigan integrándose. El equipo de Tirindaro, por allá están atrás, un aplauso para ellos. El equipo de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, están allá atrás, de playera azul. El equipo de Tinganio, Tingambato. [...] Al equipo de Paracho [...] ya todos le conocemos su trayectoria, ellos son una institución dentro del *uarhukua*.<sup>8</sup>

<sup>7</sup> Mayor información sobre la versión 2016 del evento en <<http://primeraplananoticias.mx/morelia/invitan-al-encuentro-de-juego-de-pelota-purhepecha-en-morelia/>>.

<sup>8</sup> Vladimir Silva, organizador. Grabación en audio en el evento. Morelia, Michoacán, marzo 7 de 2015.



*Figura 8.* Juego de uarhukua femenil. En la foto, los equipos de Ts'irapu y Cheranástico, categoría libre, participan en el XI Encuentro de uarhukua chahakua de la Asociación Kutzi ka Jurhiata. Marzo 7 de 2015. Bosque Cuauhtémoc, Morelia, Michoacán. Autor: Jairzinho Panqueba.

Este encuentro es organizado por la Asociación Civil Kutzi ka Jurhiata, integrada por un grupo de activistas con diferentes profesiones, ocupaciones e intereses. Sin embargo, su convergencia es posible gracias al uarhukua chanakua, desde finales de 2003, cuando les convoca el amor por el juego, sus intereses por la cultura p'urhépecha y la filosofía de aprender mutuamente. Se reúnen por lo regular para practicar una o dos veces a la semana en horas de la noche en el bosque Cuauhtémoc, donde año tras año organizan el evento en mención: han realizado hasta el presente doce encuentros en Morelia y otros siete en la ciudad de Pátzcuaro. Los domingos usualmente trasladan su práctica a la ciclo vía, espacio donde la ciudadanía tiene la oportunidad de circular en bicicleta sin la afluencia vehicular, así como para realizar prácticas recreativas. La Asociación gestiona su participación en estos programas

como parte de su objetivo, que es practicar y difundir el juego como un espacio cultural y de encuentro.

El encuentro anual, de acuerdo con sus objetivos organizacionales, está planeado para equipos, asociaciones y otros grupos que tienen una concepción similar sobre la práctica del uarhukua. Esta es la característica de Kutzi ka Jurhiata, que convoca a personas y grupos que tienen la pasión de encontrarse para jugar, en tanto comunidad de práctica. En los encuentros infantiles es común que jueguen equipos mixtos, y para las categorías juvenil y de mayores hay grupos masculinos y femeninos. Algunos jóvenes que participan habían pertenecido a la FMJDAT, pero diversos motivos les convencieron de prescindir de esta opción.

En el desarrollo de los juegos en el Bosque Cuauhtémoc, las conversaciones se entretienen con el sonido del contacto entre *uarhukuas* (bastones) y frases lanzadas en la euforia de los juegos. Sólo se escuchan silbatos de árbitros en las zonas donde acontecen los encuentros infantiles y prejuveniles; esto, más con un fin pedagógico de ir incorporando las reglas básicas en el proceso con los niños. Este es un poderoso elemento para diferenciar el mundo del deporte federado, de otras prácticas que realizan comunidades y otras organizaciones civiles. Al respecto, uno de sus impulsores afirma:

Lo estamos intentando, suprimiendo los árbitros, que los mismos jugadores se marquen las faltas que van teniendo porque es un juego honorable. [...] Ellos mismos se van a decir faltas, sin alegar, sin discutir, el otro lo reconoce. Estamos tratando de hacer así, de que si jugamos no necesitamos árbitro. Somos gente honorable, gente de honor que va a reconocer cuando cometí una falta.<sup>9</sup>

Esta innovación aportada desde las iniciativas no federadas ofrece una alternativa frente a una de las causas para la exclusión femenina en una práctica lúdica, deportiva o recreativa: la relación directa entre competencia/violencia. Estos encuentros son realizados bajo

<sup>9</sup> Testimonio de Manuel Aguilar, Morelia, Michoacán. Marzo 7 de 2015.



esquemas distintos al de un campeonato formal, proponiendo una innovación pedagógica sobre la práctica de los juegos de pelota. Si bien a partir de una perspectiva del arquetipo, los juegos de pelota mesoamericana serían escenarios de guerra, las posibilidades actuales van arrojando nuevas perspectivas, siempre que se trate de mantenerlas al margen de la competición reglada y estructurada, característica de los deportes. En el caso de Kutzī ka Jurhiata, el papel femenino es central, tanto en la gestión como en la participación misma en los equipos; esto permite que el ambiente de los eventos sea para la manifestación de las diversidades: desde la libertad de jugar con la indumentaria que internamente decida cada equipo, hasta la insistencia en la «honorabilidad» de quienes participan.

Esta es una propuesta para el conocimiento de los pueblos mesoamericanos, con el juego de pelota como actividad convocante. En concordancia con los demás grupos y personajes del uarhukua desligado de la competencia deportiva en Michoacán, es un juego que no fue rescatado, pues siempre ha existido. Palabras más, palabras menos, se repite entre sus activistas una máxima: «Juchaksi ambi p'ipandaki Uarhukua Ch'anakuani. Uarhukua Ch'anakuatsi p'ipandaxati juchatsini», frase que traducida al castellano es de recurrente uso: «Nosotros no estamos rescatando la Uarhukua Ch'anakua. La Uarhukua Ch'anakua nos está rescatando a nosotros».

La actual circulación de los juegos de pelota mesoamericana se sucede en el ámbito del deporte, pero las opciones que aportan las comunidades de práctica son infinitas. En este caso, ejerciendo una práctica por fuera de la institucionalidad del deporte autóctono y tradicional del país, estos grupos logran obtener una libertad que sólo se evoca en los escenarios escolares. Una apuesta que como política le compete al ámbito educativo y deportivo organizado del país, pero que en los apremios de los tiempos actuales las comunidades se lo apropian y lo inventan.

## CONCLUSIONES

La incorporación reciente de los juegos de pelota mesoamericana en los ámbitos del deporte y los espectáculos acontece en un contexto proclive al reconocimiento y la exaltación de las identidades y grupos diversos. Si en algo hay un acuerdo social en la actualidad —por lo menos como posición discursiva—, es en el disfrute democrático de las libertades que históricamente han sido esquivas para las consideradas «minorías». En este contexto, surgen los movimientos por la equidad de género, las diversidades sexuales, las reivindicaciones étnicas, las juventudes, las iniciativas de inclusión para poblaciones con capacidades diferentes y otras que en general se caracterizan por haber estado excluidas del mundo reservado para las mayorías.

Pese a que no necesariamente en las actividades de los grupos independientes de juego de pelota se expresan reivindicaciones étnicas o de género, los distintos elementos que conforman la práctica o que la acompañan, poseen ciertas características deseables para las movilizaciones que enarbolan dichas causas. De esta manera, distintas iniciativas de carácter pedagógico han logrado dinamizar la participación masculina y femenina, trazando como causa la generación de encuentros entre colectivos, familias y personas en torno a jugar compitiendo. En este contexto tienen lugar unos eventos propios a los que llaman encuentros. Allí son emuladas las disputas acostumbradas en un campeonato deportivo; realizan sus respectivos actos protocolarios como en cualquier torneo convencional, reconocen unas reglas básicas en común que se acuerdan de manera verbal, y finalmente hay un acto de premiación. Sin embargo, prescinden intencionalmente de arbitrajes, dado que el espíritu a sostener es el de encontrarse para disfrutar de los juegos. De esta manera, sus participantes viven una dimensión social del deporte que sólo ha podido darles la práctica de un juego de pelota mesoamericana.

Estas comunidades de práctica e iniciativas parcialmente institucionales juegan pelota mesoamericana como deporte, diversión o también como una manera de agruparse en torno a identidades de diversos tipos.

A partir de allí, están resolviendo la paradoja de cuestionar desde su práctica ciertas características del arquetipo académico, pese a que en principio han sido los estudios académicos los que mayor información les han suministrado. Sus retos actuales son múltiples, se entrecruzan y les hacen coincidir en diásporas de saberes que van conmoviendo sus propias maneras de asumir las prácticas, pero también las estructuras del deporte organizado. Estas son las paradojas de las nuevas resignificaciones, pero también los grandes aportes que al margen oficial vienen promoviendo lo que desde el activismo pasivo han sido demandas no obtenidas. Es decir, aunque los estreñimientos institucionales les obliguen a tomar posiciones contestatarias, su tarea ha sido convertir la resistencia en esperanza dinámica; es sin duda una forma novedosa de movilización política para las equidades.

## REFERENCIAS

- Elías, N. (1995) [1992]. Sobre el deporte y la violencia. Norbert Elias y Eric Dunning, *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*. México: Fondo de Cultura Económica.
- García, C. (2016) El combate purépecha con la pelota. Raigambre guerrera. Tsimárhu Estudio de Etnólogos. México. <[https://www.academia.edu/22149357/EL\\_COMBATE\\_PUR%C3%89PECHA\\_CON\\_LA\\_PELOTA](https://www.academia.edu/22149357/EL_COMBATE_PUR%C3%89PECHA_CON_LA_PELOTA)> (abril 15 de 2016).
- Huizinga, J. (1987). *Homo Ludens*. 2ª reimpresión. Madrid: Alianza.
- INM, CNCD, FMJDAT (2003). Juegos y Deportes Autóctonos y Tradicionales de las Mujeres. Instituto Nacional de las Mujeres, Comisión Nacional de Cultura Física y Deporte, Federación Mexicana de Juegos y Deportes Autóctonos y Tradicionales. <[http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos\\_download/100861.pdf](http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/100861.pdf)> (abril 20 de 2016).
- Oliveros, A. (2013). El Opeño. Jacona, Michoacán. *Arqueología mexicana*. Vol. 21, Núm. 123 (sep-oct), 37-42
- \_\_\_\_\_. (2004). *Hacedores de tumbas en El Opeño, Jacona, Michoacán*. El Colegio de Michoacán, H. Ayuntamiento de Jacona de Plancarte. <<http://etzakutarakua.colmich.edu.mx/proyectos/curutaran/publicaciones/hacedoresTumbas1.pdf>> (mayo 1 de 2016).

- \_\_\_\_\_ (1992). Apuntes sobre orígenes y desarrollo del juego de pelota. M. Uriarte (coord), *El juego de pelota en Mesoamérica. Raíces y supervivencia*. México: Siglo XXI, DIFOCUR Sinaloa.
- \_\_\_\_\_ (1988). *Juego de pelota entre las ofrendas de El Opeño, Michoacán. Homenaje a Eduardo Noguera*. México: UNAM.
- \_\_\_\_\_ (1972). Supervivencias del juego de pelota prehispánico. *Religión en Mesoamérica*, XII Mesa Redonda, SMA. México.

Dominique Gay-Sylvestre  
coordinadora  
MUJERES, DERECHOS Y POLÍTICAS PÚBLICAS  
EN AMÉRICA Y EL CARIBE.  
Se terminó de imprimir  
en los talleres  
de Ediciones del Lirio  
México, DF,  
diciembre de 2016.  
Tiraje: 1000



## Apéndice E

Panqueba, Jairzinho (2015) “Espiritualidades mayas en los juegos de pelota de antebrazo y cadera en el siglo XXI. *Pok-Ta-Pok* en México; *Chaaj* y *Chajchaay* en Guatemala”. Revista: *El Futuro del Pasado*, 6, 159-173. España. <http://dx.doi.org/10.14516/fdp.2015.006.001.006>

<https://www.elfuturodelpasado.com/ojs/index.php/FdP/articulo/view/216/208>



## ESPIRITUALIDADES MAYAS EN LOS JUEGOS DE PELOTA DE ANTEBRAZO Y CADERA EN EL SIGLO XXI. POK-TA-POK EN MÉXICO; CHAAJ Y CHAJCHAAY EN GUATEMALA

*Mayan spiritualities in the ball-games of forearm and hip in the 21th century.  
Pok-Ta-Pok in Mexico; Chajj and Chajchaay in Guatemala*

Jairzinho Francisco PANQUEBA CIFUENTES<sup>1</sup>

*panqueba@gmail.com*

*Secretaría de Educación Distrital de Bogotá, Colombia*

*Fecha de recepción: 2-VII-2015*

*Fecha de aceptación: 17-VIII-2015*

**RESUMEN:** La práctica actual de los juegos de pelota mesoamericana ha venido reforzando la movilización de los conocimientos sobre las espiritualidades mayas. Las ceremonias son un componente central durante los juegos de pelota en su modalidad de antebrazo: *Chajj* en Guatemala; y en su modalidad de cadera: *Pok-Ta-Pok* en México y *Chajchaay* en Guatemala. Estos patrimonios corporales ancestrales están circulando como opción deportiva-competitiva, pero también en un formato de exhibición para públicos diversos. Para cada evento, incluso para realizar las jornadas de entrenamiento, los grupos cuentan con la presencia de un *ajq'ij* (guía espiritual o sacerdote) que realiza un acto ritual antes, durante y después. Estos momentos evocan los altares, los conteos de los nahuales y los materiales propios de las ofrendas en el fuego ceremonial. Con el fin de comprender la dimensión sagrada de los juegos de pelota mesoamericana en la actualidad, es importante remitirnos a los momentos en que son escenario de las espiritualidades que comunican, expanden y re-crean un nuevo hito para los pueblos originarios, desde donde interpelan la educación, las artes, los deportes y las ideologías tradicionalmente endilgadas desde los Estados nacionales.

*Palabras clave:* espiritualidades; civilización maya; ceremonias; deporte; espectáculo.

<sup>1</sup> Dr. Ciencias Sociales, especialidad Antropología Social. CIESAS, México. Docente en Secretaría de Educación Distrital de Bogotá, Colombia. Practicante de chajj en Guatemala.



**ABSTRACT:** The present practice on Mesoamerican ball-games has come strengthening the mobilization of knowledge about Mayan spiritualities. The ceremonies are a central component during the ball-games in their forearm fashion: Chaaj in Guatemala; and in their hip fashion: Pok-Ta-Pok in Mexico and Chajchaay in Guatemala. These ancestral corporal heritages are in circulation as a sporting-competitive choice, but also in an exhibition format for different audiences. For each event, actually to undertake the training days, the groups count on the presence of an *ajq'ij* (a spiritual guide or priest) who carries on a ritual ceremony before, during and after it. These moments evoke the altars, the counting of *nahuales* and the proper materials for the offerings in the ceremonial fire. With the scope of a better understanding of the sacred dimension of the present Mesoamerican ball-games, it is important for us to think in the moments which are stages of the spiritualities; these communicate, spread and recreate a new milestone for the original peoples, from where they address education, arts, sports and ideologies, as traditionally fetched from the national states.

*Keywords:* spiritualities; Mayan civilization; ceremonies; sport; spectacle.

**SUMARIO:** 1. El espectáculo del juego-ritual maya. 2. Pok-Ta-Pok, un deporte maya para el siglo XXI. 3. Juego de pelota mesoamericano en Guatemala: chaaj y chajchaay. 4. Alaboni etz'anela richin ri chajchaay pa Iximulew (Jóvenes jugadores de pelota de cadera en Guatemala). 5. Juego ritual, deporte ancestral entre ceremonias e idiomas mayas. 6. Referencias bibliográficas.

## 1. EL ESPECTÁCULO DEL JUEGO-RITUAL MAYA

Son las seis de la tarde en la ciudad de Mérida, capital del Estado de Yucatán, México. Decenas de turistas van ganando lugares en un improvisado escenario dispuesto a lo largo de una de las cuatro calles que circundan el zócalo capitalino, frente al atrio de la catedral. Sobre cuatro armazones metálicos ubicados en cada lado de la acera, trabajadores de la municipalidad van colocando cuatro graderíos de cuatro niveles, en tanto delimitan con pintura blanca sobre la superficie de la calzada, la figura de una I o doble T, con unas dimensiones aproximadas de 40m X 15m, este es el *Pok-yak* (campo de juego). De esta manera el público asistente podrá contemplar a partir de las ocho de la noche el «*Pok-Ta-Pok: Representación del Juego de Pelota Maya*», según anuncia la publicidad oficial del evento auspiciado por el Ayuntamiento de Mérida.

Sobre las ocho de la noche salen del camerino los personajes del juego, ataviados y maquillados corporalmente: ocho jugadores con protectores de cuero para cadera, rodilla y tobillo, un personaje representando un búho (pájaro mensajero y de la noche) y el *Halach-Uninic* (gobernante o jefe en idioma maya yucateco). Sobre una tarima ubicada entre dos de los graderíos, un grupo de jóvenes también ataviados para la ocasión, interpretan instrumentos prehispánicos que acompañan a un sacerdote de vestimenta blanca, quien porta en sus manos un caracol. En el centro del *pok-yak*, sobre un círculo de color blanco se dispone el espacio ritual para una ceremonia de inicio dirigida por el

Ayuntamiento de Mérida

# Pok ta Pok

Representación del  
Juego de Pelota Maya

Dirección de Desarrollo Económico  
Subdirección de Turismo

Te invitamos a la inauguración este  
Viernes 7 de febrero a las 8:00 pm  
Calle 60 entre 61 y 63 Centro Histórico,  
frente a la Catedral.

**EVENTO GRATUITO**

"Cortaron nuestras ramas, quemaron nuestros troncos, pero nunca pudieron  
arrancar nuestras raíces." Popol Vuh: Libro sagrado de los Mayas...

AyuntaMeridaOficial Ayuntatel (999) 924.4000 www.merida.gob.mx @AyuntaMerida  
Descarga nuestra App Disponible para iOS y Android, encuéntralo como: Ayuntamiento de Mérida

Fuente: <<http://www.yucantantoday.com/es/events/2014/02/pok-ta-pok-juego-de-pelota-maya>>.

*Halach-Uinic*, momento en que hace una invocación para pedir permiso a los ancestros y que permitan el desarrollo de la presentación sin sufrir percances

Dos narradoras sobre la tarima describen cada uno de los pasos que cumplen los personajes. Una de ellas inicia en idioma inglés la presentación, siendo secundada por su compañera que se expresa en los idiomas maya y español. Los textos describen el encuentro en el *pok-yak* entre familias de dos linajes mayas: cocomes e itzaes, quienes disputan el bastón de mando del dios *Kukulkan* (serpiente emplumada), en tanto relatan una resumida historia del juego de pelota maya. El acto central es el desarrollo del juego por parte de ocho hombres, cuatro de un lado y cuatro del otro, quienes contactando una pelota de hule macizo con la cadera, intentan llevarla al campo del equipo contrario para

atravesar la línea final. De esa manera se marcan las rayas o tantos que van definiendo el marcador. Igualmente está dispuesta una estructura metálica a la cual se asegura un aro a un costado del pok-yak, por entre el cual los jugadores buscan atravesar la pelota y marcar así ocho rayas en una sola acción.

En una segunda parte del acto, los jugadores hacen varios intentos de pasar la pelota a través del anillo dispuesto en la parte central del improvisado campo de juego, para finalmente jugar con una pelota de madera encendida. Esta pelota es contactada con las manos y el objetivo es atravesarla a través del aro sin protección alguna para evitar una quemadura, sobre todo considerando que la bola es encendida luego de ser remojada en gasolina. El acto finaliza con la toma de fotografías por parte del público asistente con los miembros del grupo, en tanto que el sacerdote ofrece al público un ritual individualizado donde les pasa sobre su cuerpo un manojo de yerbas y humo de copal.

## 2. POK-TA-POK, UN DEPORTE MAYA PARA EL SIGLO XXI

Las presentaciones del *pok-ta-pok* en Mérida están a cargo de jugadores que desde finales del siglo xx iniciaron a practicarlo en un ejercicio de mutua colaboración, donde cada uno iba proponiendo formas de contacto con la pelota. Fue así que este grupo inició sus ensayos en el municipio de Chapab, Yucatán, con balones de baloncesto, intentando evocar lo que hasta entonces se conocía del juego, gracias a la difusión del *ulama* (nombre náhuatl del juego) exhibido en el parque Xcaret de la Riviera maya, Estado de Quintana Roo, México; acto que fue introducido en la región por jugadores oriundos del Estado de Sinaloa al norte de México (Aguilar, 2015). Simultáneamente algunos personajes del municipio como Juan Xiu y Memo Vázquez se interesaron por experimentar la producción de sus propias pelotas macizas de hule para el juego, un complejo proceso que los pueblos mesoamericanos inventaron desde tiempos inmemoriales que se sitúan antes de la era actual. El gestor, guía e investigador de este proceso es José Manrique Esquivel, maestro de educación física del sistema indígena, quien alterna hasta el día de hoy sus labores docentes con la promoción del *pok-ta-pok* y con su activo papel como participante en los encuentros lingüísticos y culturales del pueblo maya desde el año 2001.

Este grupo de jugadores mayas no solo ha logrado invitaciones para presentar el juego en otros Estados de la República mexicana. En el año 2011, ocho jugadores oriundos de este municipio representaron a México en el «Festival internacional Tocatti» de Juegos Tradicionales en Italia. El auge del *Pok-ta-Pok* ha motivado la participación de la niñez y la juventud en los entrenamientos, así como la organización de algunos otros grupos que se dedican a presentar exhibiciones del juego en los hoteles de la Riviera Maya. Es así como para el año 2015 tiene curso la realización de una copa mundial de

*Pok-ta-Pok* en el sitio arqueológico de Chichen Itzá. Un primer evento de este proceso fue llevado a cabo en la ciudad de Mérida, donde cuatro grupos participaron del primer torneo peninsular representando a sus localidades de origen: Playa del Carmen y Tihosuco por el Estado de Quintana Roo; Opichen y Chapab por Yucatán.

El equipo del Playa del Carmen que al final resultó el ganador realizó una ceremonia previa en uno de los espacios traseros de la unidad deportiva «kululkan». Allí, Armando Osorio Uscanga, como líder de su grupo, hizo siete llamados con el caracol, dirigiéndose a los puntos cardinales y luego al centro del círculo formado por los otros cinco jugadores: este-oeste-norte-sur-tierra-cielo-tierra. Tras de él, su esposa le secundaba con un pebetero humeante a resina de copal (incienso). Los jugadores seguían los pasos de la ceremonia en silencio y dirigiendo sus cuerpos y miradas en cada una de las direcciones de los llamados y del sahumero. Al final, Armando dirige unas palabras respecto al sentido que tenía para el grupo estar allí, sin duda algo diferente del que les reúne como grupo que se dedica laboralmente a presentar el *Pok-Ta-Pok* en varios hoteles de Playa del Carmen.

Con la señal sonora del caracol fue anunciado el inicio de la ceremonia de entrada de los equipos al campo de baloncesto de la unidad deportiva, convertido para esta ocasión en un *pok-yak*, gracias a la demarcación en forma de I o doble T a lo largo del espacio frente al graderío desde donde un nutrido público acompañaba. Al toque de tambores, *tunkules*<sup>2</sup> y ocarinas cada grupo se ubica en torno al *pok-yak*. Dos hombres mayores y de cabellos encanecidos dan la espalda a las gradas para el inicio de la ceremonia: Valerio Canché Yah, presidente del consejo de ancianos y sacerdotes mayas *Kuch Kaab Yéetel J-Meen Mayaa'ob*, y José Guadalupe Teh Cah, portador del caracol, quien oficia como guía de las ceremonias durante las presentaciones del *pok-ta-pok* de cada viernes en Mérida. Frente a ellos ubicaron una pequeña butaca de madera y sobre ella un pebetero humeante. A su lado un manojo de hierbas de ruda y un recipiente de tecomate con agua completaba los elementos de la ceremonia. Valerio Canché explica el orden de la ceremonia hablando en castellano:

«En primer lugar vamos a pedir permiso en silencio a los espíritus. Iniciamos con tres toques de caracol; seguidamente en silencio, luego la purificación del agua, después la purificación de todos los deportistas y de los presentes. Después de ello llamamos a los cuatro rumbos y luego ya terminamos con el toque de Caracol».

En efecto, luego de los tres toques de Caracol, Valerio se expresa en idioma maya para efectuar cada paso del ceremonial que se tomó aproximadamente veinte minutos.

<sup>2</sup> Instrumento prehispánico de percusión consistente en un trozo cilíndrico de madera que se percute al recibir los toques de las baquetas con las cuales se interpreta.

Los jugadores se mantuvieron estáticos, con sus ojos elevados al cielo en unos casos, otros los cerraron y uno de ellos se apoyó en las rodillas para recibir su purificación. El acto finaliza con las palabras protocolarias de los invitados, para dar paso al sonar de los instrumentos musicales que marcaron el inicio de cada encuentro que comprendía treinta minutos de juego dividido en dos tiempos con cinco de descanso. El Halach-Uinic llama a los líderes de los equipos contendientes; frente a ellos lanza un piedra al aire, la recibe en sus manos y las lleva a la espalda para luego presentarlas cerradas a los jugadores que deben escoger una opción para ganar el saque inicial. Entrega la pelota al equipo que abre el encuentro, hace sonar el caracol que marca tanto el inicio como la finalización de los quince minutos de juego. En cada intervención, cada jugador se cuidaba de no sentarse sobre la pelota, o tocarla con manos, pies, cabeza u otra parte que no fuese su cadera o sus nalgas. Hacerlo representa la pérdida de uno o dos puntos para su equipo que se suman al equipo contrario.

Cada cruce de la línea final representa una raya que iba trazando en un trozo de cuero el Ajtzib (anotador), luego de recibir la instrucción por parte del halach-uinic. Esta raya significa cinco puntos; el jugador que se sentara sobre la pelota al momento de contactarla a ras de suelo propicia la resta de tres puntos para su equipo y que a su vez se le suman al contrario. Cada gesto de dolor y un grito de empuje al contacto con la pelota se conjugan con la expresión: *ko'oneex* (vamos) que los compañeros de juego emplean para alentar al compañero que entra en acción. De esta manera transcurre el ritual deportivo en que se disputan cuatro encuentros entre los equipos que al finalizar cada juego, van al centro del pok-yak para darse un saludo de respeto que usualmente se hace contactando los antebrazos o estrechándose las manos.

Parafraseando al maestro José Manrique Esquivel, gestor del evento, la oportunidad de presenciar estos juegos presenta de facto el sostenimiento de las tradiciones asociadas a este «deporte-ritual» –según sus palabras–. El estudio de tal fenómeno ofrece sin duda un reto paralelo al del paradigma deportivo de occidente que ha crecido a la sombra de las prácticas griegas o romanas. ¿Por qué han transcurrido varios siglos para que esta práctica ritual-deportiva-lúdica-corporal pudiera ser disfrutada nuevamente por las herederas y los herederos de quienes la inventaron?; ¿por qué no existen campos deportivos en la actualidad para su práctica, pese a que vienen creciendo en número los grupos y personas jugando?

Una hipótesis al respecto de las anteriores preguntas tendría que ver con los prejuicios que recaen sobre las prácticas mayas, que fueron perseguidas, prohibidas y mantenidas en secreto por quienes se arriesgaron frente a los castigos y la muerte. Esta idea se corresponde por ejemplo con las formas en que algunos personajes mayas mantuvieron por escrito muchos de los conocimientos ancestrales a través de los códices coloniales, pues durante la invasión española se perdió el conocimiento de la escritura maya. Pero

algunos mayas nobles, educados por los frailes españoles, aprendieron el alfabeto latino y se propusieron preservar sus tradiciones, historia y creencias religiosas, escribiendo libros en sus idiomas, pero con la nueva forma de escritura europea (De la Garza, 2012)

En contraste con la situación colonial, actualmente son muchos los acercamientos a la vida pasada que hacen surgir nuevas formas de entender el mundo. Ello ha dado lugar a la relativa aceptación de las espiritualidades, los idiomas y las culturas diversas, donde nuevos públicos acceden al conocimiento ancestral de una de las civilizaciones antiguas de la humanidad: los pueblos mayas. Uno de estos públicos es el conformado por las juventudes mayas, que pese a crecer entre el señalamiento peyorativo a sus etnicidades, han venido resolviendo las encrucijadas de las post-modernidades a través de su participación en el re-crear sus juegos ancestrales. Por ello a continuación este documento presenta el caso del *chajchaay*, juego de pelota de cadera en Guatemala, entre un grupo de jóvenes del municipio de San Juan Comalapa. Para comprender el contexto general primero es preciso aludir a la práctica del juego de pelota mesoamericana en Guatemala, así como las especificidades del *chajchaay*, versión del juego de pelota de cadera. Seguidamente, con el apoyo de la experiencia del «Consejo Junajpu Chajchaay Moloj» es posible comprender los motivos, las falencias y los retos de las espiritualidades y de las prácticas mayas en el contexto de circulación actual del juego de pelota.

### 3. JUEGO DE PELOTA MESOAMERICANO EN GUATEMALA: CHAAJ Y CHAJCHAAY

En los albores del siglo XXI, varias personas comenzaron a promover la práctica del juego de pelota maya en Guatemala, sobre todo durante eventos festivos y otros actos de convocatoria masiva, a través de la organización de torneos y exhibiciones rituales. Si bien su promoción ha beneficiado a diversos sectores sociales guatemaltecos, el juego también ha fungido como espectáculo étnico-artístico; un atractivo para el sector de la economía dedicado al turismo. La vistosidad, el performance y las habilidades corporales exhibidas en el *chaaj*, ha dado origen a unos usos diversos según la institución, agrupación o personas que lo promueven. Desde esa perspectiva se distinguen cuatro emprendimientos para la re-creación del juego de pelota mesoamericana en Guatemala. Tres iniciativas para el *chaaj*, versión de antebrazo y uno para el *chajchaay*, versión de cadera.

El primer emprendimiento de re-creación del juego de pelota ha estado a cargo del Ministerio de Cultura y Deportes de Guatemala –MICUDE–, al interior de un sub-programa llamado: Juegos tradicionales (MICUDE, 2011). Su desarrollo inicia el año 2002, bajo la coordinación del investigador Manuel Eduardo Morales Esquit, quien introdujo la propuesta en el MICUDE a partir de sus investigaciones arqueológicas e históricas



(MICUDE, 2008). La idea de este investigador de origen maya es la promoción del juego, para llevarlo al ámbito comunitario e institucional. El segundo emprendimiento para el juego ha estado a cargo de la organización *Aj tzuk*<sup>3</sup>, grupo de jóvenes quienes realizan jornadas ecológicas y deportivas, a través de las cuales han difundido el *chaaj* como deporte de competencia en las instituciones educativas a su cargo. El tercer emprendimiento es el de la Dirección General de Educación Física –DIGEF–, donde existe desde el año 2005 una dependencia de interculturalidad, que realiza capacitaciones a docentes de educación física en formación, labor que adelantan desde el año 2009 en las Escuelas Normales de Educación Física –ENEF– (DIGEF, 2010). Su objetivo es difundir y masificar el *chaaj* como deporte de exhibición y competencia, así como su enseñanza en las clases de educación física de las escuelas básicas.

En los casos de re-creación del *chaaj*, es importante resaltar que a partir del 2011 fue organizada la Asociación Deportiva Nacional de Chaaj, una instancia provisional que ha tenido a cargo la solicitud de reconocimiento del *chaaj* como deporte ancestral maya dentro de la estructura deportiva oficial en el país. Así, el 28 de agosto de 2012 es presentada una solicitud ante la Confederación Deportiva Autónoma de Guatemala (CDAG), buscando el reconocimiento para la Federación Deportiva Nacional de Chaaj –Pelota Maya–. La gestión no obtuvo pronunciamiento alguno. La CDAG argumentaba extra-oficialmente el incumplimiento del artículo 88 de la ley nacional para la el desarrollo de la cultura física y del deporte, el cual indica que: «Únicamente se reconocerá una Federación o Asociación Deportiva Nacional, cuando esté debidamente afiliada a su respectiva federación internacional, la que deberá ser miembro de la Asociación General de Federaciones Deportivas Internacionales». Nuevamente durante el mes de diciembre del mismo año, la Asociación presenta una propuesta de iniciativa de ley al congreso de la república para la modificación del citado artículo. Esta se encuentra actualmente en proceso, mediante el cabildeo con las bancadas de los distintos partidos políticos.

La cuarta vertiente actual del juego de pelota mesoamericana en Guatemala es el *chajchaay*. Su historia contemporánea se origina junto a la del *chaaj* en marzo de 1997 con una investigación sobre el juego que inicia el *tata* (señor) Lem José Mucía Batz (Mucía, 2004). Las diferencias entre esta y la versión de antebrazo se remiten a la supremacía del uso de la cadera en el *chajchaay*, además de la pelota usada. En el caso del *chajchaay*, la pelota pesa entre tres y cinco libras, es una bola maciza de hule y su rebote supera muchas veces a las pelotas usadas para el *chaaj*, que llevan una cámara inflable. El siguiente apartado profundiza en esta versión del juego mesoamericano, cuyos practicantes ofrecen sus experiencias para cerrar nuestro análisis.

<sup>3</sup> Palabra del idioma maya kiché que traduce al castellano: ‘el buscador’





Fotografía de Jairzinho Panqueba.

#### **4. ALABONI ETZ'ANELA RICHIN RI CHAJCHAAY PA IXIMULEW (JÓVENES JUGADORES DE PELOTA DE CADERA EN GUATEMALA)**

Durante una experiencia de campo realizada en el año 2014 en Guatemala, propusimos determinar los alcances del *chajchaay* en las vidas de un grupo de jóvenes que se dedican a su práctica, planteamos dos interrogantes para que fuesen respondidos en idioma kaqchikel y español correspondientemente a la pregunta formulada: «achike roma rix yixetz'am chajchaay?» y ¿por qué juega chajchaay? La intención era acercarnos a testimonios que intuíamos como diferentes en razón al idioma, pero complementarios en razón a las posibilidades lingüísticas o tal vez por la comodidad para hablarlo.

En primer lugar conversamos con un veterano jugador oriundo de la cabecera urbana del municipio de Chimaltenango. Su nombre *kaxlan* (castellano) es Luis Rolando Choyón; su nombre maya es B'alam Wuqu Toj. Su papel en la re-creación del *chajchaay* en Guatemala es histórico, pues acompañó el proceso inicial desde el año 1998 como jugador, pero también como acompañante de las ceremonias realizadas durante el año 1997, las cuales coincidieron con el hito estelar del paso del cometa Hale-Bopp. Desde entonces, en torno a los altares de Chimaltenango, Batzibal (Departamento de Sololá) y San Andrés

Sajcabaja (Departamento del Quiché), Luis vino participando en cada ceremonia que fue celebrada en cada juego de pelota. Dado que manifestó comprender el idioma kaqchikel, decidimos formular la siguiente pregunta: Achike roma ri yat etz'an? Luego de escuchar la pregunta se quedó en silencio y dijo que le era difícil conversar en el idioma y que la pregunta no la comprendía bien. Así que le preguntamos: ¿Por qué juega *chajchaay*?

La respuesta de Luis dio cuenta de distintos aspectos históricos sobre el inicio de la dinamización del juego de pelota mesoamericano en Guatemala, así como de la especificidad de la dinámica del *chajchaay* en Chimaltenango y otros municipios cercanos de donde procedían los primeros jugadores. El testimonio de Luis se concentra en dos aspectos. Uno es del sentido del juego y el otro es el conocimiento acerca del mismo. Al respecto del sentido que tiene el *chajchaay*, habla de su preservación: «se ha perdido (el juego)» y lo practica para que no se pierda. Dice Luis que el *chajchaay* «revela las costumbres y la cultura». Por esta razón él se siente como un contribuyente a la motivación de los jóvenes que ahora lo practican. Manifiesta también que ha jugado con su familia y con amistades, luego de haber abandonado el grupo de práctica que lo inició a recuperar. Esto es una forma de manifestar su énfasis en preservar el juego de pelota para la presente y las futuras generaciones.

Con respecto al conocimiento sobre el juego, Luis dice es que hay una serie de instancias, un camino para ir recabando información. A través de estudios, consultas a los abuelos y de unos compañeros personas que viajaron a México, dice que han logrado reunir datos necesarios para el actual proceso de contemporaneización. Estos canales han aportado los datos y los conocimientos para rescatar el juego. Declara que «este es el juego de los abuelos». Define entonces al *chajchaay* como un juego sin tiempo. Por otra parte hay un conocimiento contextual sobre su práctica, donde existen factores educativos y económicos. En el primer factor refiere la importancia de su enseñanza y en el segundo, las dificultades para darlo a conocer en eventos, encuentros y exhibiciones.

El segundo acercamiento fue con el grupo de jóvenes jugadores del «Consejo Junajpú Chajchaay Moloj», agrupación constituida desde el año 2011. Actualmente hacen parte de ella catorce jóvenes y un *ajq'ij*, guía espiritual que acompaña sus reuniones, jornadas de juego, exhibiciones y participación en los torneos que se desarrollan en Guatemala en el mes de noviembre. Trece jóvenes son originarios de San Juan Comalapa y uno es oriundo de Chimaltenango. Sus edades oscilan entre los 16 a los 26 años. El tiempo de práctica que llevan con el *chajchaay* oscila entre los tres años y un par de meses. Dado que los ocho personajes manifestaron diferencialmente el dominio del idioma kaqchikel, pero que no podían expresarlo en sus discursos, decidimos preguntar en idioma castellano: ¿Por qué juegan *chajchaay*?

En primera instancia debemos resaltar que en sus discursos prevalece la posición de Luis cuando considera el rescate de una tradición el aspecto importante del por qué

juega *chajchaay*. En los jóvenes sin embargo hay una idea nueva: consideran que con el juego rinden homenaje a los y las ancestros que «dieron sus vidas desde la invasión hasta la época de la colonización». Es así como se refieren al uso de la indumentaria que emplean para el *chajchaay* tanto para presentaciones, entrenamientos o juegos de torneo: un paliacate para la cabeza, un protector de cuero para la cintura y el torso descubierto.

En las dos imágenes siguientes vemos la indumentaria de Luis durante el momento inicial de «saturación», donde el *ajq'ij*, guía espiritual del grupo ofrece una ceremonia grupal y hace pasar uno a uno a los jugadores para investirlos con humo de copal y ungirlos con agua florida, una especie de loción que se emplea en las ceremonias mayas. Este es un instante que también es expresado en los discursos de los jugadores como parte del «homenaje a los abuelos». En la periodicidad de sus encuentros como grupo se resalta la íntima imbricación de la espiritualidad maya, pues cada día que corresponde al nahual *ajpu* en el *cholq'ij* (calendario maya) se reúnen en ceremonia. A estos encuentros se suman los juegos de cada domingo para la práctica corporal, la cual siempre es iniciada y finalizada con la orientación del *ajq'ij*, donde él explica la carga energética del día y explica, en el caso de la finalización de las jornadas, los aconteceres del juego y la lógica con la situación del grupo y/o de cada jugador.



Fotografía de Jairzinho Panqueba.





Fotografía de Jairzinho Panqueba.

En segunda instancia, respecto de la pregunta sobre el por qué juegan *chajchaay*, los jugadores dicen sentir visibilizar una posibilidad de transformación en la comunidad hacia una conciencia étnica maya, donde ellos están pasando a ser líderes de ese proceso. Es así como explican su participación en un proyecto de escolita maya para párvulos, en las exhibiciones del juego que realizan a medida que les solicitan su presencia en eventos comunitarios y en su participación en el torneo anual de *chajchaay* que para el año 2015 tendrá su octava versión. Parte de esta transformación también tiene lugar en sus familias, pues con independencia de cada caso en particular, es general que hay tensiones por cuenta de los cultos religiosos familiares frente a la espiritualidad maya. En este aspecto consideran necesario un equilibrio entre la opinión de la familia y lo que ellos hacen. Se enfrentan a una falta de comprensión y cuestionamientos por la práctica de la espiritualidad maya frente a las prácticas religiosas (católica y cristiana) de las familias.

En este contexto de las posibilidades de transformación comunitaria se inserta la problemática que enfrentan actualmente en su proceso de conciencia étnica, dado el desuso del idioma kaqchikel. En primer lugar, los jóvenes jugadores no practican el kaqchikel; manifiestan en su mayoría entenderlo cuando lo escuchan, pero que no pueden

articular frases para conversar. En segundo lugar exponen que los motivos de su distancia con el idioma radican en que no ha habido enseñanza en la familia ni en el sistema educativo. Sin embargo, en tercer lugar afirman la intención de aprenderlo por algún medio que pueda serles de mucha cercanía. Pero la distancia que hay con sus familias, les aparta de los miembros de su ascendencia que pudieran ayudarles con dicha intención. En cuarta instancia, declaran un reconocimiento de la importancia del idioma como parte del rescate del juego: «Nos damos cuenta que el idioma se está extinguiendo (...). Necesitamos entender que es parte importante del juego». ¿Acaso se suceden instancias similares si consideramos las espiritualidades mayas como uno de los elementos que las y los practicantes del juego de pelota están renovando conjuntamente con sus conciencias étnicas?

## 5. JUEGO RITUAL, DEPORTE ANCESTRAL ENTRE CEREMONIAS E IDIOMAS MAYAS

Con el panorama expuesto es preciso comprender que la dinámica de contemporaneización de una práctica ancestral hace parte de un conjunto más amplio de reivindicaciones identitarias (Panqueba, 2012b). Sin embargo, sin la práctica del idioma se impone un drástico desequilibrio que solo traería la folclorización del juego de pelota en tanto símbolo sin contenido de profundidad para la población.

El rescate de costumbres en que estaría imbricado el juego de pelota configura un eje importante en la ampliación de las posibilidades de elección que el mundo ofrece a las personas. Este eje estaría cruzado, en el caso del juego de pelota, por el componente de espiritualidad inherente del *chaaj* y del *chajchaay*. Pero este mismo componente hace necesaria la con-jugación del idioma maya de acuerdo a la región de práctica del *chaaj* o del *chajchaay*. En caso que la situación del idioma no esté fuertemente resuelta, se produciría el dicho desequilibrio mencionado en el anterior párrafo. Desequilibrio que no solo se expresaría con la configuración de símbolos vacíos y de prácticas folclorizadas, sino en la estandarización de ciertas poses que recaería sobre los eventos de espiritualidad ligados a los juegos de pelota mesoamericanos.

Esta mutua imbricación entre espiritualidad, idioma, costumbres y juegos ancestrales constituye un núcleo analítico para quienes estuvieren con interés de profundizar en la práctica e investigación de dichos temas. Por una parte, para quienes practican y estudian la espiritualidad, sería importante comprender cuál es el nivel de intersección del juego de pelota como rito, como ceremonia. Hecho que no estaría desligado de los temas propios de la lingüística, dada la capacidad que los escenarios lúdicos pueden ofrecer en cuanto a la riqueza de manifestaciones orales y escritas propuestas en un campo de juego. Para quienes por otra parte se ocupan de estudiar los pueblos mesoamericanos desde la antropología, la historia o la sociología, el estudio del juego como expresión

cultural y manifestación dinámica de las sociedades, el juego de pelota ofrece no solo un hecho sino también un contexto inherente. *Pok-ta-pok*, *chaaj* y *chajchaay* son actualmente apenas dos posibilidades de entre tantas otras que, como los campos de juego de pelota que existen por toda Mesoamérica son manifestación de múltiples formas de jugar, de crear reglas, de reunirse y de trascender en el tiempo.



## Tzjonem

### 6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilar, M. (2015), Ulama: Pasado, presente y futuro del juego de pelota mesoamericano. *Anales de Antropología. Revista del Instituto de Investigaciones Antropológicas*, 49(1). Universidad Nacional Autónoma de México.
- De la Garza, M. (2012). *El legado escrito de los mayas*. Fondo de Cultura Económica, México.
- DIGEF (2010). *Chaaj. Los ancestrales juegos de pelota maya*. Orígenes, significado y orientaciones metodológicas para su enseñanza- aprendizaje en el sistema educativo nacional. Gobierno de Guatemala, Ministerio de Educación.

Dirección General de Educación Física (DIGEF). Documento en: <[http://digef.edu.gt/biblioteca/pages/libros/Pelota\\_Maya.pdf](http://digef.edu.gt/biblioteca/pages/libros/Pelota_Maya.pdf)>.

MICUDE (2008). *Ministerio de cultura y deportes promueve juego de pelota*. Archivo audiovisual en: <<http://www.youtube.com/watch?v=8LKacPyYj7g>>.

MICUDE (2011). *Juego de pelota maya llega a los departamentos*:

<<http://www.mcd.gob.gt/2011/05/19/juego-de-pelota-maya-llega-a-los-departamentos/>>.

Mucía, José (2004). *Chajchaay, pelota de cadera*. Serviprensa, S.A. Guatemala.

Panqueba, Jairzinho (2012a). Chaaj (Juego de pelota mesoamericano): Un juego ancestral entre emergencias culturales. *Ra Ximhai*, 8(3), Mayo-Septiembre. Número especial Interculturalidad y Paz. Revista científica de sociedad, cultura y desarrollo sostenible. Universidad Autónoma Indígena de México. Sinaloa, México.

Panqueba, Jairzinho (2012b). Jugadores de pelota maya en tiempos del Oxlajuj B'akt'ún. *Lúdica Pedagógica. Revista de la Facultad de Educación Física*, n° 17. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá.



*Página intencionadamente en blanco*